

1 9 9 0

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Análisis mundial y por regiones
El ajuste estructural y la agricultura



ISSN 0251-1371



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Capítulos especiales

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir de 1957, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- 1957**
Factores que influyen en el consumo de alimentos
Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra
- 1958**
El desarrollo de la agricultura y la alimentación en África al sur del Sahara
El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo
- 1959**
Ingresos y niveles de vida rurales en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico
Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra
- 1960**
La programación del desarrollo agrícola
- 1961**
La reforma agraria y los cambios institucionales
La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en África, Asia y América Latina
- 1962**
Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente
La industria ganadera en los países menos desarrollados
- 1963**
Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura
El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola
- 1964**
Nutrición proteica: necesidades y perspectivas
Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola
- 1966**
Agricultura e industrialización
El arroz en la economía alimentaria mundial
- 1967**
Incentivos y frenos para la producción agrícola en los países en desarrollo
La ordenación de los recursos pesqueros
- 1968**
El aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo mediante el mejoramiento tecnológico
La mejora del almacenamiento y su contribución a los suministros mundiales de alimentos
- 1969**
Programas de mejora del mercadeo de productos agrícolas: enseñanzas de la experiencia reciente
Modernización institucional para promover el desarrollo forestal
- 1970**
La agricultura al comenzar el Segundo Decenio para el Desarrollo
- 1971**
La contaminación de las aguas del mar y sus efectos en los recursos vivos y la pesca
- 1972**
La enseñanza y la capacitación para el desarrollo
Intensificación de la investigación agrícola en los países en desarrollo
- 1973**
El empleo agrícola en los países en desarrollo
- 1974**
Población, suministro de alimentos y desarrollo agrícola
- 1975**
Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Análisis a plazo medio y evaluación
- 1976**
Energía y agricultura
- 1977**
El estado de los recursos naturales y el medio humano para la agricultura y la alimentación
- 1978**
Problemas y estrategias en las regiones en desarrollo
- 1979**
La silvicultura y el desarrollo rural
- 1980**
La pesca marítima en la nueva era de la jurisdicción nacional
- 1981**
La pobreza en la zona rural de los países en desarrollo y formas de mitigarla
- 1982**
Producción pecuaria: perspectivas mundiales
- 1983**
La mujer en el desarrollo agrícola
- 1984**
Sistemas de urbanización, agricultura y alimentación
- 1985**
Examen de la situación agrícola y alimentaria a mediados del decenio
- 1986**
Financiación del desarrollo agrícola
- 1987-88**
Cambios en las prioridades de la ciencia agrícola y la tecnología en los países en desarrollo
- 1989**
Desarrollo sostenible y ordenación de los recursos naturales

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1990

**EL ESTADO
MUNDIAL DE
LA AGRICULTURA
Y LA
ALIMENTACION
1990**

El material estadístico utilizado en esta publicación se ha preparado a partir de la información de que disponía la FAO hasta octubre de 1990.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno respecto de la condición jurídica de países, territorios, ciudades o áreas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. En algunos cuadros las expresiones «economías desarrolladas» y «economías en desarrollo» se usan con fines estadísticos y no representan necesariamente un juicio acerca del nivel alcanzado en el proceso de desarrollo por un país o área determinados.

La Parte III, «El ajuste estructural y la agricultura», está basada en el trabajo de los consultores Diane Elton, Lawrence D. Smith, Marco Spinedi, John Weeks y Trevor Young.

Catalogación antes de la publicación de la Biblioteca
David Lubin

FAO, Roma (Italia)

El estado mundial de la agricultura y la
alimentación, 1990.

(Colección FAO: Agricultura, N° 23)

1. Agricultura. 2. Producción alimentaria.
3. Comercio.

I. Título. II. Serie.

Código FAO: 70 AGRIS: E16 E70

ISBN 92-5-302989-7

Preámbulo

Tras la extraordinaria serie de importantes acontecimientos que hicieron de 1989 una coyuntura tan decisiva en el curso de la historia, 1990 ha sido un año de optimismo y esperanza, pero también uno de frustración en varios aspectos.

Optimismo y esperanza porque siguieron cayendo las barreras que existían entre países y entre sistemas políticos y económicos. En las relaciones internacionales surgió un nuevo clima de acercamiento y reconciliación que reemplazó al enfrentamiento ideológico y político. En particular, los cambios radicales ocurridos en Europa transformaron, y siguen transformando, la escena política y económica en el mundo, pero tampoco debemos olvidar acontecimientos tan importantes en el mundo en desarrollo como la unificación del Yemen y el logro de la independencia por parte de Namibia. Pese a la complejidad de los problemas que comporta el proceso de reforma económica y política, creo que se orienta esencialmente hacia unas mejores perspectivas de paz, cooperación internacional y prosperidad.

Sin embargo, 1990 ha sido también un año de frustración, porque persisten los antiguos problemas e injusticias. Los acontecimientos en el Cercano Oriente han hecho cierta mella en nuestro optimismo. Tras solamente algunos meses de expectativas prometedoras, ya parecen ilusorios los beneficios del tan esperado «dividendo de la paz». Por otra parte, siguen siendo inciertas las perspectivas en lo que se refiere al crecimiento económico y el comercio mundiales, y a la solución de los graves problemas económicos y sociales que confronta gran parte del mundo en desarrollo.

Otro motivo para sentir frustración es la continuación de los decepcionantes resultados económicos y agrícolas de muchos países en desarrollo, sobre todo en África y en América Latina y el Caribe en 1990.

El empeoramiento de la relación de intercambio y los débiles mercados para sus exportaciones de productos básicos distintos del petróleo, los críticos problemas financieros ligados a la deuda externa y la inflación galopante se han sumado para deprimir los ingresos y salarios, y con ello empobrecer a la población de muchos países en desarrollo. Los precios del petróleo mucho más elevados no han hecho sino convertir aun en más sombrías las perspectivas económicas y sociales para la mayoría de ellos.

En lo que concierne a la deuda externa, acojo con satisfacción los progresos logrados en la aplicación de una estrategia más sólida en este sector y las diversas nuevas iniciativas mencionadas en el presente documento, que ofrecen resultados prometedores. Con todo, el problema sigue siendo crítico; sólo se han logrado avances lentos y parciales en lo concerniente a reducir la deuda y el costo del servicio de ésta, y la economía de muchos países en desarrollo endeudados dista todavía mucho de haber alcanzado una fase de recuperación perdurable. Como ha sucedido todos los años desde 1984, continúan registrándose transferencias netas de

los países en desarrollo a las naciones industrializadas acreedoras, una anomalía que constituye una mofa del principio de equidad y del proceso de desarrollo. Esas transferencias netas ascendieron en 1989 a casi 43 000 millones de dólares EE.UU., y totalizaron 168 000 millones de dólares entre 1984 y 1989.

Independientemente de lo válidos que sean los actuales esfuerzos para ayudar a los países en desarrollo a reducir sus desequilibrios económicos y su deuda, no puede haber ninguna solución viable para estos problemas en ausencia de una coyuntura económica internacional que les brinde suficientes oportunidades para expandir su comercio de exportación. Es igualmente importante asegurar a estos países precios remunerativos para sus exportaciones de productos agropecuarios. No obstante, es inquietante el hecho de que, cuando se aproxima la fecha límite fijada, todavía parece faltar la voluntad política necesaria para mantener el impulso de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales hasta concluir las con éxito, lo cual es indispensable para mejorar las perspectivas del comercio agrícola en el decenio de 1990.

En cuanto a la situación actual de la agricultura y la alimentación en el mundo, debo expresar una vez más mi profunda preocupación por el hecho de que una persona de cada cinco de la población de casi 100 países en desarrollo sigue estando desnutrida. Tampoco debemos olvidar, ni nos puede dejar indiferentes, la suerte de los millones de personas que se ven amenazadas por el hambre en cuanto una estación de insuficientes precipitaciones, o cualquier otra calamidad natural o causada por el ser humano, perturba el suministro normal de alimentos u obstaculiza su acceso a ellos. Esta preocupación es lo que ha inducido a la FAO a patrocinar, junto con la Organización Mundial de la Salud, una importante Conferencia Internacional sobre Nutrición, que se celebrará en Roma en diciembre de 1992. Esta valiosa conferencia intergubernamental deberá definir los términos de una estrategia coordinada de acción en los planos nacional e internacional encaminada a erradicar el hambre y la malnutrición, a movilizar los recursos necesarios para ello y a crear un sistema mundial de información a fin de vigilar la situación de la nutrición humana.

Los resultados logrados en los últimos tiempos por el sector alimentario y agrícola mundial han sido desiguales y las perspectivas siguen siendo algo inciertas. Se prevé que el ritmo de crecimiento de la producción agrícola mundial será en 1990 menor que en 1989, pero considerablemente mayor que las bajas tasas registradas en 1986-88. Sin embargo, esta expansión mundial seguirá estando distribuida en forma desigual. Se prevé que el aumento se registrará principalmente, al igual que en 1989, en los países desarrollados, sobre todo América del Norte, Europa oriental y la URSS. Es probable que los resultados en el sector agrario sean menos satisfactorios en gran parte del mundo en desarrollo.

De hecho, se prevé que, tanto en África como en América Latina y el Caribe, la producción alimentaria bajará en 1990 a un nivel inferior al crecimiento de la población, un hecho altamente insatisfactorio en vista de los resultados ya decepcionantes registrados en estas dos regiones en los últimos años.

Se pronostica que la producción mundial de cereales alcanzará en 1990 un volumen sin precedentes. Como el año anterior, corresponderá a las naciones desarrolladas, en particular América del Norte y la URSS, la mayor parte del aumento, aunque también se prevé que suba la producción en los países en desarrollo en conjunto. Como la producción cerealera mundial excederá del nivel de utilización global por primera vez en cuatro años, es probable que las existencias de cereales se incrementen algo al final de 1990/91 y que, como consecuencia de ello, mejoren ligeramente las perspectivas de la seguridad alimentaria mundial.

En 1989 se desaceleró el crecimiento del comercio agrícola, hasta llegar a un volumen no solamente bastante inferior al de 1988, sino también por debajo del incremento medio del decenio de 1980. Además, la modesta expansión de las exportaciones agrícolas a nivel mundial se debió en gran parte a los mejores resultados conseguidos por las naciones desarrolladas. Los ingresos procedentes de las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo sólo subieron marginalmente en 1989, y a un ritmo incluso más lento que la floja tasa media de crecimiento del decenio de 1980.

La continuación de esas tendencias insatisfactorias en los países en desarrollo es motivo de gran preocupación debido a las graves dificultades de balanza de pagos que ya confrontan muchos de ellos, sobre todo los que exportan predominantemente productos agropecuarios. Tanto en África como en América Latina y el Caribe, las dos regiones en desarrollo que actualmente experimentan los mayores desequilibrios económicos y financieros, y que dependen en mayor medida de las exportaciones agrícolas para corregirlos, los ingresos procedentes de estas exportaciones bajaron en 1989.

Otro fenómeno inquietante es el deterioro de la relación de intercambio de las exportaciones agrícolas de estos países en los últimos años. Se teme que se produzca otra fuerte baja en 1990 y posiblemente también en 1991, en vista de los precios más altos de la energía y de los mayores costos de la producción basada en el petróleo. Frente a esta tendencia, hay que señalar que han bajado agudamente el año pasado los precios de algunos de los principales productos de exportación de los países en desarrollo, como el azúcar, el té y el caucho, y que los de otros como el café y el cacao han continuado estando sumamente deprimidos.

En esta coyuntura, cuando se está reconociendo más ampliamente la universalidad de intereses, son más necesarias que nunca una solidaridad y una vinculación mayores entre el Norte y el Sur, es decir, entre ricos y pobres. La necesidad de una cooperación y colabora-

ción más estrechas se ha reiterado en el decimotercero período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la cooperación económica internacional, y, en particular, la reactivación del crecimiento económico de los países en desarrollo. No obstante, las estadísticas muestran que los desembolsos netos de asistencia oficial para el desarrollo efectuados por las naciones desarrolladas disminuyeron en 1989, tanto en cifras reales como en relación con la magnitud agregada de sus economías. Los compromisos de ayuda a la agricultura se han incrementado en los últimos tiempos en cifras reales, pero gracias a los esfuerzos de un solo país, es decir, el Japón. Además, los compromisos multilaterales de ayuda en condiciones de favor siguieron registrando en 1989 una tendencia a la baja, y lo mismo ocurrió con la proporción de los préstamos multilaterales totales destinada a la agricultura. Así pues, debo exhortar una vez más a los países donantes a que contribuyan plenamente al logro del objetivo común de estimular y mantener el crecimiento en los países en desarrollo, prestando especial atención a los menos adelantados entre ellos. No obstante lo graves que sean las limitaciones presupuestarias de las naciones desarrolladas y lo necesarios que sean los esfuerzos financieros para ayudar a los países de Europa oriental a superar sus actuales dificultades, la primera prioridad deben seguir siendo las necesidades de desarrollo de los países más pobres. El Programa de Acción para el decenio de 1990 definido en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en septiembre de 1990, es un instrumento valioso para lograr que la conciencia que se tiene de las necesidades especiales de los países más pobres se plasme en resultados concretos.

Frente a este cuadro no totalmente satisfactorio de realizaciones, incertidumbres y decepciones, huelga poner de relieve la magnitud de la tarea que enfrentamos en el sector del desarrollo al iniciarse este nuevo decenio. Con todo, la Estrategia Internacional del Desarrollo (EID) elaborada para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que examina los retos y las oportunidades para el decenio de 1990 y define los principales objetivos que hay que tratar de alcanzar, constituye un marco válido para la acción. En la EID se indican la agricultura y la alimentación como uno de los principales aspectos prioritarios del desarrollo, y las políticas para alcanzar los objetivos en estas esferas se vinculan estrechamente con las políticas apropiadas para los demás sectores prioritarios.

Como contribución a la EID, la FAO ha definido los elementos integrantes de una estrategia a largo plazo para el sector de la alimentación y la agricultura, que, si se aplica con éxito, puede servir para alcanzar los objetivos primordiales de crecimiento con equidad, mitigación de la pobreza, mejoramiento de la nutrición, la salud y educación, una mejor condición económica y social de la mujer y la participación popular. Entre los

asuntos de más interés directo para la FAO se encuentra el objetivo ulterior de un desarrollo agrícola perdurable y satisfactorio desde el punto de vista ambiental, que es el tema de la Conferencia FAO/Países Bajos sobre Agricultura y Medio Ambiente, que se prevé celebrar en abril de 1991 y que dará lugar a importantes aportaciones para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992.

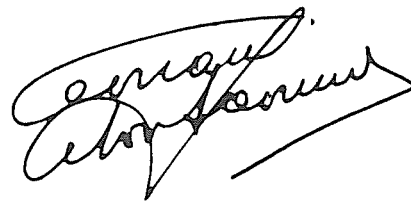
El capítulo especial de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de este año está dedicado al ajuste estructural y la agricultura. Aunque el proceso de ajuste estructural ha sido el centro de atención de analistas, instituciones internacionales y estadistas al menos durante un decenio, ha cobrado, en lugar de perder, prominencia entre las principales cuestiones de actualidad de la coyuntura económica mundial.

Lo que surge del presente examen es un panorama desigual, y con frecuencia decepcionante, de realizaciones hasta la fecha en materia de ajuste estructural. Lo que también se aprecia, sin embargo, es el papel en general positivo y, en muchos casos, insustituible, que desempeña el sector agrario en lo tocante a ayudar a la economía a superar los efectos negativos causados por acontecimientos externos y a sentar las bases para una recuperación y un crecimiento sostenido. Con unos incentivos adecuados y unas inversiones relativamente pequeñas, la agricultura puede desempeñar una importante función positiva en cualquier fase del ciclo económico de un país: crecimiento, crisis, ajuste o recuperación. Sus cualidades intrínsecas permiten a este sector servir como amortiguador de los choques y embates externos y también como motor de la recuperación económica.

El presente documento muestra que el sector agrícola ha sido, y sigue siendo, un importante productor neto de divisas y que ha hecho una contribución positiva a la financiación de la deuda de los países en desarrollo durante todo el decenio de 1980. Además, y a diferencia de otros sectores, la agricultura ha mantenido una posición neta positiva en lo relativo a transferencias. También ha contribuido a controlar la inflación en muchos casos, y continúa haciendo una importante aportación al crecimiento y el empleo en períodos de floja actividad económica y de menores oportunidades laborales. Esa contribución positiva al esfuerzo global de recuperación y al bienestar de la población hace que sea tanto más injustificado el abandono de la agricultura por parte de algunos gobiernos.

Aun cuando la experiencia anterior en relación con los programas de ajuste estructural indica posibles elementos en los cuales se pueden mejorar algunos aspectos conceptuales y operativos, el ajuste sigue siendo un requisito indispensable en muchos países para estimular la recuperación y el crecimiento económicos. Al mismo tiempo, no obstante, los esfuerzos y sacrificios que comportan los programas de ajuste estructural han recaído de manera desproporcionada en los países

deudores y en su población, poniendo de relieve la necesidad de un reparto más equilibrado de la carga. También en los países deudores se registra actualmente una tendencia bien documentada a que la incidencia del programa de austeridad financiera afecte en forma desigual a los sectores económicamente débiles de la población. Así pues, es preciso evaluar de modo sumamente cuidadoso los efectos sociales de esos programas, los cuales deben elaborarse, introducirse y escalonarse de manera que reduzcan al mínimo las dificultades y sacrificios para los grupos más pobres y más vulnerables de la población, y que les haga participar activamente en el proceso de desarrollo. En este contexto, los más pobres de todos son los de las zonas rurales de muchos países donde se está llevando a cabo el ajuste estructural. La FAO ayuda extensamente, junto con otros organismos técnicos del sistema de las Naciones Unidas, a los países interesados, facilitándoles conocimientos técnicos y su experiencia en la esfera de la alimentación y la agricultura para lograr que esos programas alcancen sus objetivos económicos primordiales, al tiempo que protegen y preservan la condición de los grupos más desfavorecidos de la población.



Edouard Saouma
DIRECTOR GENERAL

Principales acontecimientos relacionados con la alimentación y la agricultura

Marzo de 1989

Financiación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

En marzo de 1989, la Junta de Gobernadores del BID aprobó finalmente la propuesta del séptimo aumento general de los recursos en 26 500 millones de dólares, para alcanzar un total de 61 000 millones de dólares. De acuerdo con la tendencia en el pasado, cabe suponer que en los próximos cuatro años se destinará a la agricultura apenas un 30 por ciento de esos recursos.

10 de marzo de 1989

Iniciativa del Plan Brady (Wáshington)

El Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Sr. N. Brady, en una declaración al Instituto Brookings y a la Conferencia del Comité de Bretton Woods sobre la deuda del Tercer Mundo, lanzó un plan que alentaba a reducir la deuda y el servicio de la deuda de manera voluntaria, reconociendo al mismo tiempo la importancia de seguir concediendo nuevos préstamos. Se solicitó el apoyo del FMI y el Banco Mundial, como parte de sus programas de préstamos en apoyo de reformas de políticas, con objeto de reducir la deuda o su servicio.

3-4 de abril de 1989

Reunión de primavera del FMI (Wáshington)

En la reunión se adoptó la decisión de facilitar nuevos recursos para operaciones de reducción de la deuda a los países miembros que emprendiesen reformas económicas «acertadas», reservando una parte de las compras de los miembros en virtud de arreglos con financiación del Fondo.

5-8 de abril de 1989

Examen de mitad de período de la Ronda Uruguay (Ginebra)

En la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales (CMC) se concluyó el Examen de mitad de período de la Ronda Uruguay, iniciado en Montreal en diciembre de 1988. Los participantes adoptaron cuatro decisiones: sobre agricultura, productos textiles y prendas de vestir, salvaguardias y aspectos de los derechos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio. En materia de agricultura en particular, se llegó a un acuerdo sobre un «enfoque marco», que comprende varios elementos a largo y a corto plazo relacionados entre sí y disposiciones en materia de reglamentación sanitaria y fitosanitaria, productos tropicales, productos obtenidos de la explotación de recursos naturales y estabilización de los mercados y los ingresos de exportación.

19 de abril de 1989

Acuerdo sobre el Sistema global de preferencias comerciales entre países en desarrollo (SGPC)

En el acuerdo se establece un marco normativo basado en el «tratamiento de país más favorecido» entre los participantes en relación con medidas arancelarias, parancelarias y no arancelarias sobre todos los tipos de productos, medidas de comercio directo y acuerdos sectoriales. Tras la firma del acuerdo por 15 países representantes del Grupo de los 77, se iniciaron conversaciones sobre los temas de la ampliación y profundización del ámbito del sistema, permitiendo el acceso de un número mayor de países del Grupo de los 77 y aumentando la cobertura comercial.

22-25 de mayo de 1989

Reunión del Consejo Mundial de la Alimentación (El Cairo)

En su 15º período de sesiones ministerial, los miembros del CMA aprobaron la Declaración de El Cairo y un Programa de acción cooperativa. Aun reconociendo que cada país debe tomar sus propias iniciativas en la lucha contra el hambre y la pobreza, la declaración de El Cairo concede gran valor a las medidas cooperativas entre los países.

20 de junio de 1989

Acuerdo de establecimiento del Fondo Común para los Productos Básicos (Nueva York)

El Fondo Común para los Productos Básicos entró por fin en vigor el 19 de junio de 1989, unos 13 años después de que se formulase la propuesta. Desde julio de 1989 funciona como organización internacional independiente, con sede en Amsterdam. El objetivo general del Fondo es aumentar la estabilidad y el crecimiento de los ingresos por exportación de productos básicos de los países en desarrollo por medio de dos cuentas: una para financiar la creación de existencias reguladoras en el marco de acuerdos internacionales de productos básicos, cuya utilización no es probable en un futuro próximo, y otra para financiar medidas de desarrollo de productos básicos, con objeto de mejorar las condiciones estructurales de sus mercados.

27 de junio de 1989

Reunión de los Ministros de Finanzas del Grupo de Diez Países Industrializados (G-10) (España)

En el informe Dini se ratificó el apoyo del G-10 a los nuevos criterios para hacer frente a la crisis de la deuda, concediendo mayor importancia a la aceleración de la reducción de la carga de la deuda y su servicio en el mundo en desarrollo.

14-16 de julio de 1989

15ª Cumbre Económica Mundial del Grupo de los Siete (G-7) (París)

Los dirigentes del Grupo de los Siete enumeraron los principales desafíos que se plantean para la situación actual de la economía

mundial, que son los siguientes: el mantenimiento del crecimiento, el desarrollo y la integración de los países en desarrollo en la economía mundial y la salvaguardia del medio ambiente para las generaciones futuras. Se exhortó a los países con déficit fiscal y en cuenta corriente a que adoptasen medidas para reducirlos, mientras que a los países con superávit en el comercio exterior se les aconsejó que aplicasen políticas que permitieran conseguir un crecimiento de la demanda interna sin inflación.

22-23 de julio de 1989

Acuerdo entre México y los bancos acreedores (Wáshington)

México y los representantes de 500 bancos acreedores llegaron a un acuerdo sobre un conjunto de medidas aplicables a 53 000 millones de dólares EE.UU. de la deuda de México, cuyo total es de 107 000 millones de dólares. Los bancos acreedores tenían tres opciones: reducir el capital de los antiguos préstamos; canjear los préstamos antiguos por nuevos con tipos de interés fijos e inferiores a los del mercado corriente; o conceder nuevos préstamos. La capacidad crediticia de los nuevos bonos se aumentaría mediante recursos adicionales del FMI, el Banco Mundial, el Gobierno de México y el Japón.

24-27 de julio de 1989

Cumbre de la OUA (El Cairo)

En la reunión en la cumbre de la OUA, los estados africanos examinaron y aprobaron el marco alternativo africano para programas de reajuste estructural. En la resolución se recomendó que los gobiernos africanos utilizaran el marco para preparar los programas de sus países y para negociar ayuda.

11 de septiembre de 1989

Conferencia sobre el Medio Ambiente Mundial (Tokio)

En la Conferencia, patrocinada por el Banco Mundial, se anunciaron una serie de medidas del Banco, que pondría a disposición de los países en desarrollo en los próximos tres años una suma de 1 300 millones de dólares en préstamos para combatir la contaminación y proteger el medio ambiente. Además, se establecería una nueva Dependencia de Fomento del Gas, para fomentar la producción, el consumo y la exportación de gas natural. El Banco también tenía previsto triplicar sus préstamos para actividades forestales en el marco del Plan de Acción Forestal en los Trópicos.

26 de septiembre de 1989

Reunión anual del FMI/Banco Mundial (Wáshington)

En la reunión se reconoció la generalización de las políticas orientadas al mercado en todo el mundo y de una nueva revolución industrial vinculada al uso de la tecnología de los computadores, de la que se derivaba un crecimiento constante del 3 por ciento en el mundo en desarrollo, pero también un aumento de la distancia entre el Norte y el Sur. Los países desarrollados no estaban dispuestos a ampliar lo que se ha llamado términos y condiciones de Toronto para el alivio de la deuda oficial a los países pobres no pertenecientes a África, y los Estados Unidos bloquearon una reposición de fondos para la AIF, afiliada del Banco Mundial para préstamos en condiciones favorables.

15 de octubre de 1989

Reunión de los firmantes del Tratado del Antártico (París)

Los 39 firmantes del Tratado llegaron a un acuerdo en la 15ª reunión de las partes consultivas para celebrar una ronda especial de negociaciones en 1990 a fin de establecer un sistema «amplio» de protección del medio ambiente del continente. También se van a celebrar negociaciones paralelas sobre las responsabilidades por los daños que se ocasionen al medio ambiente con arreglo al Convenio de Wellington.

11-30 de noviembre de 1989

25º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (Roma)

En el 25º período de la Conferencia de la FAO se examinaron las principales tendencias y políticas en materia de alimentación y agricultura, a saber: la situación de la alimentación y la agricultura mundial; un informe parcial sobre las Negociaciones Comerciales Multilaterales del GATT; un código internacional de conducta sobre la distribución y utilización de plaguicidas; un plan de acción para la integración de la mujer en la agricultura y el desarrollo y los preparativos y la presentación de una contribución de la FAO a la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Cuarto Decenio para el Desarrollo.

22 de noviembre de 1989

Reunión de la Comunidad Europea (CE) y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) para tratar de establecer una zona económica común (Bruselas)

La Comunidad Europea anunció que las negociaciones para el establecimiento de una zona económica común entre la Comunidad Europea y los seis estados de la EFTA comenzarían en 1990. La finalidad sería ampliar a la EFTA los beneficios del mercado único de la Comunidad, consistentes en la libre circulación de bienes, recursos, capital y personas sin poner en peligro la autonomía de la adopción de decisiones de la CE.

15 de diciembre de 1989

Firma de la Cuarta Convención de Lomé (Lomé IV)

Se firmó la nueva Convención entre los 12 países de la Comunidad Económica y 68 países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) (entre ellos Haití y la República Dominicana, que también se incorporaron al nuevo pacto). Estaba prevista asimismo la incorporación de Namibia a la Convención en una fecha posterior de 1990. Entre las características más importantes están un aumento de los recursos financieros, que pasan de 8 500 millones de ECU de Lomé III a 12 000 millones para el período de 1990-95; condiciones más favorables para los mecanismos de reglamentación del STABEX y el SYSMIN, en forma de subvenciones

y por consiguiente sin crear ya una deuda, y medidas de ayuda para programas de reajuste estructural que se llevan a cabo en los países asociados.

8 de enero de 1990

Nueva financiación para la AIF

Un total de 32 países acordaron conceder 11 680 millones de DEG durante los próximos tres años a los países más pobres del mundo. Se concluyeron las negociaciones para la novena reposición de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF), afiliada del Banco Mundial que concede préstamos en condiciones favorables a los países en desarrollo de bajos ingresos. Los sectores prioritarios para los fondos de la AIF son los siguientes: reducción de la pobreza; apoyo a las políticas y programas macroeconómicos y sectoriales adecuados, con una mayor importancia para el fortalecimiento institucional, y programas para el medio ambiente. Los fondos están destinados a operaciones durante los tres años comprendidos entre el 1 de julio de 1990 y el 30 de junio de 1993.

5 de febrero de 1990

Reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores de la CE (Bruselas)

El principal tema de la reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores de la CE que se celebró el 5 de febrero de 1990 en Bruselas fue el futuro de las relaciones entre la Comunidad Europea y los países de Europa oriental. Los países miembros manifestaron que eran favorables a una propuesta de la Comunidad Europea de establecer acuerdos de asociación con países de Europa oriental que aplicasen programas de reforma política y económica y se encaminasen a una economía de mercado.

9 de febrero de 1990

El Gobierno de los Estados Unidos da a conocer la Ley Agraria de 1990

El Gobierno de los Estados Unidos envió las últimas propuestas sobre la Ley Agraria de 1990 al Congreso. El plazo de vencimiento de la Ley Agraria de 1985 era a fines de 1990, y las nuevas propuestas de la Administración tenían por objeto dotar a la próxima ley de mayor flexibilidad, adaptándola a los cambios del mercado mundial, y mantener al mismo tiempo los aspectos positivos de la ley de 1985.

23 de febrero de 1990

Propuesta de la CE al GATT sobre política comercial, monetaria y financiera

La CE presentó una propuesta de declaración conjunta sobre la coherencia entre las políticas comercial, monetaria y financiera que había de adoptar el GATT a nivel ministerial. En la declaración conjunta propuesta se plasmaba una serie de principios rectores relativos a la política comercial, el sistema monetario internacional y las actividades financieras vinculadas al desarrollo.

12-16 de marzo de 1990

20 Conferencia Regional de la FAO para el Cercano Oriente (Túnez)

Entre otros temas, se examinó la cooperación económica regional para el desarrollo agrícola en el Cercano Oriente, el consumo de una dieta equilibrada como medio para conseguir una buena nutrición y el estado de las investigaciones agrícolas en la región.

3 de abril de 1990

17º Conferencia Regional de la FAO para Europa (Venecia)

Los principales temas de debate fueron las posibles repercusiones socioeconómicas para la agricultura de las políticas en materia del medio ambiente, la calidad de los alimentos y las consecuencias de la evolución de la situación en Europa oriental. La FAO se ha ofrecido a contribuir al proceso de reforma en Europa oriental mediante asistencia técnica, asesoramiento especializado y la experiencia adquirida en el desarrollo agrícola y rural y la modernización en otros países.

7 de abril de 1990

Reunión de los Ministros de Finanzas del Grupo de los Siete (París)

Los Ministros de Finanzas y los Gobernadores de los Bancos Centrales del Canadá, Francia, la República Federal de Alemania, Italia, Reino Unido, Japón y los Estados Unidos se reunieron para un intercambio de opiniones sobre cuestiones actuales de la economía mundial. Los ministros y los gobernadores pusieron de relieve la necesidad de una constante e inmediata coordinación de sus políticas macroeconómicas y estructurales para obtener un crecimiento constante, una baja inflación y una estabilidad mayor de los tipos de cambio.

9 de abril de 1990

Formación del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo

La CE, otros 14 países desarrollados y ocho estados de Europa oriental han establecido oficialmente un Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, con sede en Londres. El Banco orientará sus préstamos al sector privado y a las inversiones productivas.

17 de abril de 1990

Reunión de Ministros de Comercio para examinar los progresos del GATT (México)

Los Ministros de Comercio de 30 países con una actividad comercial importante se reunieron en Puerto Vallarta, México, para examinar los progresos de las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT. Se fijó el mes de julio como plazo para establecer una serie de acuerdos con objeto de contribuir a terminar la Ronda en la fecha prevista de diciembre de 1990.

23-27 de abril de 1990

20ª Conferencia Regional de la FAO para Asia y el Pacífico (Beijing, China)

Entre otras cosas, se examinaron programas de acción para superar deficiencias nutricionales específicas de la región, así como los progresos y las perspectivas de la biotecnología para la producción agrícola y pecuaria en Asia y el Pacífico.

28 de abril - 1 de mayo de 1990

Decimotercero período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Nueva York)

El período de sesiones se dedicó a la cooperación económica internacional, en particular la revitalización del crecimiento y el desarrollo económico de los países en desarrollo.

2 de mayo de 1990

Conferencia sobre el Medio Ambiente (Bergen, Noruega)

En la Conferencia, que reunió a participantes de cinco países industrializados, se trató de llegar a un acuerdo sobre medidas económicas para reducir la contaminación y evitar el calentamiento del planeta, es decir, el efecto invernadero. La Conferencia, patrocinada por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, permitió disponer de un foro para la cooperación futura este-oeste en materia de medio ambiente. Los países occidentales acordaron aplicar medidas para estabilizar las emisiones de anhídrido carbónico e incorporar al Tercer Mundo a las negociaciones internacionales sobre el medio ambiente.

2-4 de mayo de 1990

Foro Agrícola Europeo (Austria)

Los principales temas del foro fueron la función del sector agrícola en la Europa unida e integrada del futuro, los problemas que encuentran las industrias agrícolas en las nuevas democracias de Europa central y oriental y la búsqueda de un criterio europeo común en la Ronda Uruguay de Negociaciones Multilaterales del GATT.

21 de mayo de 1990

Publicación de estudios del Banco Mundial y la OCDE sobre los efectos de las subvenciones a los agricultores

En una serie de estudios publicados por el Banco Mundial y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos se señala que la reducción de las subvenciones a los agricultores permitiría ahorrar una parte considerable de los 200 000 millones de dólares que cuestan anualmente a los consumidores y a los contribuyentes en 24 países industrializados. En los estudios se evalúan los daños ocasionados a los países en desarrollo por el costo de los programas agrícolas, debido a la alteración de los mercados, la reducción de los precios de los productos básicos y la falta de desarrollo de las economías agrícolas.

11-15 de junio de 1990

16ª Conferencia Regional de la FAO para África (Marrakech)

Los principales temas de la Conferencia fueron las estrategias para combatir la malnutrición en África y un programa para la conservación del suelo.

27 de junio de 1990

Propuesta de asociación económica entre los Estados Unidos y América Latina

El Presidente de los Estados Unidos, George Bush, formuló una serie de propuestas para una nueva asociación económica entre los Estados Unidos y América Latina. Las propuestas son las siguientes: iniciación de un proceso hacia el establecimiento de una zona de libre comercio en todo el hemisferio; medidas para aumentar las corrientes de capital hacia los países de América Latina que participan en programas de ajuste del FMI y con préstamos del Banco Mundial, mediante la creación de un fondo de inversiones quinquenales multilaterales a cargo del BID (que concederá subvenciones para contribuir a reformas específicas tendientes a conseguir un sistema orientado al mercado), y una reducción de la deuda de 12 000 millones de dólares EE.UU. contraída con el Gobierno de los Estados Unidos.

28 de junio de 1990

Aumento de las cuotas del FMI

Siguiendo las recomendaciones del Comité Provisional, la Junta de Gobernadores del FMI aprobó un aumento del 50 por ciento en las cuotas. Los Estados Miembros tienen plazo hasta el 31 de diciembre de 1991 para ratificar la decisión de acuerdo con los procedimientos nacionales legislativos o de otra índole.

9-11 de julio de 1990

Reunión en la cumbre de los siete principales países industrializados occidentales, Houston

En el comunicado se rechazó el proteccionismo comercial y se declaró que para un resultado positivo de las negociaciones del GATT sobre agricultura se requerían reducciones importantes y progresivas del apoyo y el proteccionismo a la agricultura en todas sus formas. Se declaró que se prestaría ayuda a los países de Europa central y oriental que se comprometieran firmemente a realizar una reforma económica y política, pero se reiteró que el compromiso de ayudar a los países en desarrollo, en particular los más pobres, no se vería afectado negativamente por el apoyo a Europa central y oriental. Se estimuló a los bancos comerciales a concluir con rapidez acuerdos sobre conjuntos de medidas financieras, entre ellas una reducción de la deuda y su servicio y la concesión de más dinero a favor de los países endeudados que estaban llevando a cabo reformas enérgicas. Se estuvo de acuerdo en que, a la vista de las amenazas de daños irreversibles para el medio ambiente, la falta de una certidumbre científica plena no era una excusa para retrasar la adopción de medidas adecuadas.

9-13 de julio de 1990

21 Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (Santiago, Chile)

Entre otras cosas, se examinó el desarrollo rural sostenible en ecosistemas frágiles de América Latina y el Caribe y las causas de la malnutrición en la región y su prevención.

23-26 de julio de 1990

Reunión del Comité de Negociaciones Comerciales de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales del GATT (Ginebra)

El Comité de Negociaciones Comerciales (órgano rector de la Ronda Uruguay) estableció un calendario para las negociaciones finales, con objeto de llegar a la conclusión prevista de la Ronda Uruguay en la reunión ministerial del 3-7 de diciembre de 1990 en Bruselas. El plazo para la presentación de ofertas relativas a las negociaciones sobre agricultura se fijó en el 15 de octubre de 1990.

2 de agosto de 1990

Crisis del Golfo Pérsico

La invasión iraquí de Kuwait y el posterior embargo comercial del Iraq decidido por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas provocó un fuerte aumento de los precios mundiales del petróleo. Los países más directamente afectados por la crisis son los del Cercano Oriente y de Asia con un elevado número de trabajadores emigrantes en el Iraq y Kuwait. Pero el aumento de los precios del petróleo ha limitado gravemente las perspectivas de crecimiento, sobre todo de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, así como la reforma que tratan de llevar a cabo los países de Europa oriental.

3-14 de septiembre de 1990

Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados (París)

En esta Conferencia se examinaron nuevas estrategias de desarrollo para el decenio de 1990. Los países industrializados se comprometieron a aumentar su ayuda para el desarrollo a los países en desarrollo más pobres, estableciendo un objetivo del 0,15 por ciento de su PIB. Al mismo tiempo los países menos adelantados se comprometieron a aplicar políticas nacionales de desarrollo apropiadas.

19 de septiembre de 1990

Reunión de los Ministros de Finanzas del Commonwealth

El Ministro de Hacienda del Reino Unido puso en marcha los «términos y condiciones de Trinidad y Tabago», derivados de los términos y condiciones para el alivio de la deuda establecidos en Toronto para los países pobres con programas de ajuste económico en curso. El plan, que afecta a países de ingresos medianos y mediano-bajos, permitiría reducir el conjunto de la deuda de 17 países deudores africanos y dos de América del Sur que ya se estaban beneficiando de las disposiciones de los términos y condiciones de Toronto.

24-28 de septiembre de 1990

Décimo período de sesiones del Comité de Montes de la FAO (Roma)

Entre otras cosas, se examinó la biodiversidad y el Plan de Acción Forestal en los Trópicos.

27 de septiembre de 1990

Reunión anual del FMI/Banco Mundial (Wáshington)

Un tema importante de la reunión fue la respuesta a los efectos económicos negativos de los acontecimientos del Cercano Oriente, entre otras cosas mediante estrategias de ayuda para los países fuertemente afectados por la crisis. Pero el presidente del Banco Mundial instó también a la comunidad internacional a que hiciera todos los esfuerzos posibles para combatir la pobreza, como lo había hecho para hacer frente a la crisis del Golfo, y expuso las maneras en que los países podían cooperar para conseguir la meta de la reducción de la pobreza.

29 de octubre - 7 de noviembre de 1990

Segunda Conferencia Mundial sobre el Clima (Ginebra)

En esta Conferencia se examinó el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre los Cambios Climáticos. La sesión científica y técnica recomendó que, aunque siguieran existiendo incertidumbres los países adoptaran medidas para reducir las emisiones de gases del efecto invernadero, mediante acciones nacionales y regionales y negociaciones para establecer un convenio mundial sobre los cambios climáticos. La sesión ministerial no estuvo en condiciones de adoptar objetivos cuantitativos para estabilizar las emisiones de gases del efecto invernadero, pero acogió positivamente los compromisos de muchos países desarrollados para hacerlo.

Indice

Preámbulo	V	DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS Y NUTRICION	30
Principales acontecimientos relacionados con la alimentación y la agricultura	VIII	Suministro de calorías	30
Glosario	XX		
Nota explicativa	XXII	Incidencia de la desnutrición	30
<hr/>			
PARTE 1		Escasez de alimentos y situaciones de urgencia	31
ANALISIS MUNDIAL	1		
<hr/>			
COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL	3	ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA Y AYUDA ALIMENTARIA	34
Las consecuencias para la agricultura	8	Asistencia oficial externa a la agricultura	34
TENDENCIAS DE LA PRODUCCION ALIMENTARIA Y AGRICOLA EN 1986-89	10	Evolución reciente de la financiación de organismos	35
Producción alimentaria y agrícola en 1990	12	Ayuda alimentaria	36
Tendencias de la oferta y la demanda de cereales	15	PESCA	37
Fertilizantes	17	Producción	37
TENDENCIAS DEL COMERCIO AGRICOLA EN 1985-88	20	Comercio	38
Comercio de productos agropecuarios en 1989	20	Perspectivas	41
Comercio mundial de cereales en 1990/91	24	SILVICULTURA	42
Relación de intercambio agrícola	26	Producción y comercio	42
La agricultura en las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda Uruguay	28	Temas actuales	45
<hr/>			
		PARTE 2	
		ANALISIS POR REGIONES	47
<hr/>			
		REGIONES DE PAISES EN DESARROLLO	49
		AFRICA	49
		Panorama general	49

Desafíos y oportunidades en el África austral	49		
ASIA Y EL PACIFICO	54	PARTE 3	
		AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA AGRICULTURA	79
Panorama general	54	I. Examen empírico	81
Asia del Pacífico: los países recientemente agroindustrializados	54	LA NECESIDAD DE UN AJUSTE	81
		Evolución de una crisis	81
AMERICA LATINA Y EL CARIBE: LA EXPERIENCIA DE LOS PAISES DEL CARIBE	59	Deuda y transferencia de recursos	84
Panorama general	59	Ajuste y desarrollo	85
Los países del Caribe	59	Políticas de ajuste	86
CERCANO ORIENTE	63	AGRICULTURA, CRISIS ECONOMICA Y AJUSTE ESTRUCTURAL	91
Panorama general	63	Impacto de la crisis económica en la agricultura	91
Los países de ingresos medios en el Cercano Oriente	63	La agricultura en el marco del ajuste estructural: las políticas agrícolas y sus efectos	92
EUROPA ORIENTAL Y LA URSS	66	PROBLEMAS EN LA EJECUCION DE LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL	101
Panorama general	66	Resultados decepcionantes	101
Cambios recientes en las políticas alimentaria y agrícola	66	Secuencia de las políticas de estabilización y ajuste estructural	101
Reformas de la política agrícola: el caso de Polonia	68	Secuencia de las medidas de liberalización	101
ECONOMIAS DE MERCADO DESARROLLADAS	70	Secuencia de las medidas de liberalización agrícola	102
Panorama general	70	La falacia de la composición	103
Algunas cuestiones de política que afectan a la agricultura	70	LAS CUESTIONES SOCIALES EN LOS PROGRAMAS DE AJUSTE	107
Estados Unidos: el proyecto de ley agrícola de 1990	71	Compradores y vendedores de alimentos	107
Comunidad Económica Europea (CEE)	72		

El ajuste estructural y los pobres de las zonas rurales	109	CUADROS	
Mitigación de la pobreza rural durante el ajuste estructural	111	1.1	Producción agropecuaria, por productos 11
LAS REPERCUSIONES DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN LA AGRICULTURA Y EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA FUNCION DE LA FAO	113	1.2	Variaciones de la producción alimentaria y agropecuaria regional y mundial, 1988-1990 13
Enseñanzas derivadas de los programas de ajuste estructural del último decenio	113	1.3	Producción agropecuaria, por productos, 1989-1990 18
Evaluación de los programas de ajuste estructural: aspectos y problemas metodológicos	114	1.4	Remanentes de cereales 19
Programas de ajuste y estrategias de desarrollo en el futuro	115	1.5	Valor de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios, pesqueros y forestales, a precios corrientes, 1987-89 22
II. Desequilibrios macroeconómicos y agricultura - Examen empírico	123	1.6	Valor del comercio mundial de productos agropecuarios a precios corrientes, por regiones, 1987-89 23
INTRODUCCION	123	1.7	Suministro de energía alimentaria (SEA) y tasas anuales de variación, por grupos de regiones/países, 1969-71, 1979-81 y 1986-88 31
PANORAMA MACROECONOMICO	126	1.8	Destino de las capturas mundiales, 1985-88 40
Equilibrios internos (ahorro menos inversión)	126	1.9	Comercio pesquero, 1985-88 40
Equilibrios internos y presupuesto	128	2.1	Variaciones anuales de los precios de la PAC en ECU y en monedas nacionales 74
Equilibrios externos (exportaciones menos importaciones)	131	2.2	Comercio exterior de la CEE, 1987 77
Ajuste y crecimiento	136	3.1	Condicionamiento de la política agrícola por el Banco Mundial en 79 préstamos para el ajuste estructural y sectorial, ejercicios económicos de 1980-87 92
DESEQUILIBRIOS, AJUSTES Y AGRICULTURA	137		
PIB y crecimiento agrícola	137		
Agricultura y equilibrios externos	138		
Deuda externa y agricultura	147		
Disponibilidad de alimentos y autosuficiencia	149		

3.2 Participación regional en las exportaciones mundiales de determinados productos básicos, y participación de estos productos en las exportaciones agrícolas regionales, 1985-87	106	3.11 Variaciones medias anuales en las importaciones agrícolas de todos los países en desarrollo, 1971-80 y 1981-88	146
3.3 Población no agrícola («compradores netos de alimentos») como porcentaje de la población total en 1970, 1980 y 1985	108	3.12 Variaciones medias anuales en las importaciones agrícolas de una muestra de grupos de países en desarrollo, 1971-80 y 1981-88	146
3.4 Efectos probables a corto plazo de las principales políticas en los ingresos del sector rural	110	3.13 Importaciones agrícolas como proporción de las importaciones totales de mercancías (a) y de las exportaciones totales (b) en 65 países en desarrollo	147
3.5 Distribución de los países según las modalidades de cambio de los equilibrios externos (exportaciones/importaciones) e internos (ahorro/inversión), 1981-83 a 1985-87	124	3.14 Indicadores de la deuda externa agrícola en 65 países en desarrollo, promedios de 1974-80, 1981-83 y 1984-88	148
3.6 Equilibrios externos e internos como parte del PNB en determinados países en desarrollo, promedio de 1985-87	128	3.15 Transferencias netas de recursos, promedios de 1974-80, 1981-83 y 1984-88	149
3.7 Variaciones medias anuales en la producción agrícola total y en determinados productos agrícolas, 1970-80 y 1981-89	139	3.16 Variaciones en el suministro de energía alimentaria, promedios anuales de 1970-80 y 1980-85 en 65 países en desarrollo	149
3.8 Comercio total de mercancías y comercio agrícola como proporción del PIB en las regiones en desarrollo, 1970-80, 1981-83 y 1985-87	139		
3.9 Relación de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones, 1985-87	144		
3.10 Pérdidas potenciales de ingresos de exportación como resultado de las variaciones en los precios de las exportaciones agrícolas, en millones de dólares EE.UU. y como proporción de las exportaciones agrícolas	145		

FIGURAS			
		3.3 Déficit público y déficit por cuenta corriente como proporción del PIB, 1975-86	130
1.1	Producción económica mundial	4	
1.2	Producción mundial y volumen del comercio mundial, 1983-91	4	
1.3	Precios de consumo, 1983-91	5	
1.4	Relación de intercambio, 1983-91	5	
1.5	Producción agrícola, 1985-89	12	
1.6	Tasa porcentual anual de variación de la producción alimentaria per cápita, 1985-89	14	
1.7	Tendencias del suministro y consumo de cereales	16	
1.8	Comercio de productos agropecuarios, 1986-89	21	
1.9	Relación de intercambio de las exportaciones agrícolas por productos manufacturados y petróleo crudo, 1986-89	25	
1.10	Precios de exportación de determinados productos, 1985-90	27	
1.11	Número y porcentaje de personas desnutridas como proporción de la población total, 1969-71, 1979-81 y 1983-85	32	
1.12	Compromisos de la asistencia externa a la agricultura	34	
1.13	Captura y cultivo de productos pesqueros, 1985-88	38	
1.14	Producción de los principales productos forestales	43	
3.1	Déficit interior (ahorro/inversión), 1970-87	127	
3.2	Proporción entre el déficit público y el PIB, 1975-86	129	
3.4	Parte correspondiente a determinadas partidas del gasto público en el gasto público total, 1975-86	131	
3.5	Variaciones anuales en los precios al consumidor, 1976-87	132	
3.6	Equilibrios externos (exportaciones/importaciones) y balanzas por cuenta corriente, 1970-87	133	
3.7	Tipo real de cambio, 1970-87	134	
3.8	Relación de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones, 1975-87	135	
3.9	Variaciones en el PIB, en las importaciones y en la inversión como proporción del PIB, 1970-87	136	
3.10	Parte correspondiente a la agricultura en el PIB total, 1975-87 todos los países	141	
3.11	Crecimiento del PIB agrícola y total, 1975-87	142	
3.12	Variaciones en el volumen y valor de las exportaciones agrícolas, 1975-87	143	
3.13	Relación agrícola de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas, 1975-87	144	
3.14	Autosuficiencia en alimentos básicos, 1970-88	150	

RECUADROS		CUADROS ANEXOS	
1.1	Últimas novedades en relación con la reducción y alivio de la deuda	6	
1.2	Los cereales y la seguridad alimentaria	17	
1.3	El cultivo de camarones: ¿éxito de la acuicultura?	39	
1.4	La silvicultura y los cambios climáticos	44	
2.1	Africa	50	
3.1	Acumulación de la deuda y transferencia de recursos	82	
3.2	Tipo de interés	86	
3.3	El Banco Mundial y la concesión de préstamos para fines de ajuste estructural	89	
3.4	La discriminación contra la agricultura	94	
3.5	La falacia de la composición	104	
3.6	Función y contribución de la FAO con respecto a los programas de ajuste estructural	116	
3.7	Los programas de ajuste estructural y el medio ambiente	118	
3.8	El ejemplo de dos países	125	
3.9	El gasto público en la agricultura	140	
3.10	Marco analítico	151	
			1 Volumen de la producción de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales
			155
			2 Índices de la producción de alimentos
			165
			3 Índices de la producción agrícola
			168
			4 Volumen de las exportaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales
			171
			5 Valores unitarios medios de las exportaciones mundiales de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales
			181
			6 Volumen de las importaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales
			183
			7 Índices del valor de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales
			193
			8 Índices del volumen de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales
			195
			9 Índices del valor de las importaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales
			197
			10 Índices del volumen de las importaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales
			199
			11 Importancia de la agricultura en la economía
			201
			12a Recursos y su utilización en la agricultura
			204

12b	Recursos y su utilización en la agricultura	207
13	Medidas de la producción y productividad en la agricultura	210
14	Existencias remanentes de algunos productos agrícolas	213
15	Variaciones anuales de los precios al consumidor: todos los productos y alimentos	214
16	Suministro de energía alimentaria por persona en algunos países desarrollados y en desarrollo	216
17	Porcentaje destinado cada año a la agricultura (sentido amplio) del total de los compromisos oficiales de asistencia para todos los sectores, por fuentes multilaterales y bilaterales, 1980-1988	219
18	Distribución porcentual de los compromisos oficiales de asistencia, por fuentes multilaterales y bilaterales a la agricultura (sentido amplio), 1980-1988	220
19	Países miembros del CAD: compromisos bilaterales de AOD de distintos países y proporción correspondiente a la agricultura (sentido amplio), 1983-1988	221
20	Distribución porcentual de los compromisos oficiales de asistencia a la agricultura por fines, 1981-1988	222
21	Distribución de los compromisos oficiales de asistencia a la agricultura (sentido amplio) de todas las fuentes, por regiones y grupos económicos, 1981-1988	223

Glosario

ACP	Estados de Africa, el Caribe y el Pacífico	ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas
AIF	Asociación Internacional de Fomento	ECU	Unidad monetaria europea
AMF	Acuerdo multifibras	EPC	Economías de planificación centralizada
BAfD	Banco Africano de Desarrollo	FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
BAAsD	Banco Asiático de Desarrollo	FMI	Fondo Monetario Internacional
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	GOSAGROPROM	Comité Estatal Agroindustrial (URSS)
BM	Banco Mundial	GOSPLAN	Comité Estatal de Planificación (URSS)
CAD	Comité de Asistencia al Desarrollo	IMB	Índice de metabolismo basal
CAEM	Consejo de Asistencia Económica Mutua	IVA	Impuesto sobre el valor añadido
CARICOM	Comunidad del Caribe	LIBOR	Tasa de oferta interbancaria de Londres
CE	Comunidad Europea	NAMBOARD	Junta de Comercialización Agrícola Nacional, Zambia
CEE	Comunidad Económica Europea	NCM	Negociaciones comerciales multilaterales
CEPA	Comisión Económica para Africa	OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
CEPAL	Comisión Económica para América y el Caribe	OIMT	Organización Internacional de las Maderas Tropicales
CMA	Consejo Mundial de la Alimentación	OIT	Organización Internacional del Trabajo
CMC	Cantidad monetaria compensatoria		
DEG	Derechos especiales de giro		

OMS	Organización Mundial de la Salud	SEA	Suministro de energía alimentaria
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo	SGP	Sistema generalizado de preferencias
OUA	Organización de la Unidad Africana	SME	Sistema monetario europeo
PAC	Política agrícola común	SND	Sistema de notificación de la deuda
PAFT	Plan de Acción Forestal en los Trópicos	STABEX	Sistema de estabilización de los ingresos de exportación
PAMSCAD	Programas Especiales de Acción para mitigar los costos sociales del ajuste	UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
PAREDA	Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación y el Desarrollo de Africa	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
PASA	Plan de Asistencia para la Seguridad Alimentaria		
PFE	Programa de fomento de las exportaciones		
PIB	Producto interior bruto		
PMA	Programa Mundial de Alimentos		
PNB	Producto nacional bruto		
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo		
PRS	Programas de reducción de superficie		
RAIE	Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia		
SADCC	Conferencia de Coordinación del Desarrollo de Africa Austral		

Nota explicativa

En los cuadros estadísticos se han empleado los símbolos siguientes:

— = nada o insignificante

... = no se dispone de datos

«1988/89» es el ejercicio agrícola, comercial o fiscal comprendido entre el primero de esos años civiles y el siguiente «1987-89» es el promedio de tres años civiles.

Las sumas que figuran en los cuadros estadísticos pueden no cuadrar a causa del redondeo de las cifras. Las variaciones anuales y los índices de variación se han calculado con cifras sin redondear. Salvo indicación en contrario, se emplea siempre el sistema métrico decimal. El símbolo de dólar (\$) se refiere al de los EE.UU.

Números índices de la producción

Los números índices de la FAO tienen como período base 1979-81. Los datos sobre la producción se refieren a los productos primarios (por ejemplo, caña de azúcar y remolacha azucarera, en lugar de azúcar), y, como coeficientes de ponderación, se utilizan los precios nacionales medios al productor. Los índices de a los productos alimenticios no incluyen el tabaco, el café, el té, las semillas oleaginosas no comestibles, las fibras animales y vegetales, ni el caucho. Estos índices se basan en los datos sobre la producción por años civiles.¹

Números índices del comercio

Los índices del comercio de productos agropecuarios tienen también como base el período 1979-81. Comprenden todos los productos y países indicados en el *Anuario FAO de comercio 1989*. En los índices del total de productos alimenticios se incluyen los comestibles clasificados en general como «alimentos».

Todos los índices representan los cambios registrados en los valores corrientes de la exportaciones (f.o.b.) (franco a bordo) y de las importaciones (c.i.f.) (costo, seguro, flete), expresados en dólares EE.UU. Si algunos países evalúan las importaciones a precios f.o.b., las cifras se ajustan para que se aproximen a los valores c.i.f. Este método de estimación acusa una discrepancia cuando las tendencias de los seguros y los fletes difieren de las de los valores unitarios de los productos.

Los índices del volumen y del valor unitario representan los cambios registrados en la suma de las cantidades, ponderadas respecto al precio, y en los valores de los productos, ponderados respecto a la cantidad, que son objeto de comercio entre los países. Los coeficientes de ponderación son, respectivamente, los promedios de los precios y cantidades de 1979-81, que es el período base de referencia utilizado para todas las series de números índices actualmente calculados por la FAO. Los números índices se han calculado con la fórmula de Laspeyres.²

¹Para más detalles, véase *Anuario FAO de producción 1989*, Roma, 1990.

²Para más detalles, véase *Anuario FAO de comercio 1989*, Roma, 1990.

Definiciones de agricultura en sentido «estricto» y «amplio»

En la redacción de los informes relativos a la asistencia externa a la agricultura generalmente se usan las definiciones de agricultura de la OCDE. La definición de agricultura en sentido *estricto*, a la que se alude ahora como «ayuda prestada directamente al sector», comprende los conceptos siguientes:

- Evaluación de los recursos naturales
- Desarrollo y ordenación de los recursos naturales
- Investigación
- Suministros de insumos de producción
- Fertilizantes
- Servicios agrícolas
- Capacitación y extensión
- Producción agrícola
- Fomento pecuario
- Pesca
- Agricultura (subsector no asignado)

La definición en sentido *amplio* comprende, además de los conceptos indicados, las actividades que se definen como «ayuda prestada indirectamente al sector».

Estas actividades son las siguientes:

- Explotación forestal
- Fabricación de insumos
- Agroindustria
- Infraestructura rural
- Desarrollo rural
- Desarrollo regional
- Desarrollo fluvial

Delimitación de las regiones

La expresión «países en desarrollo» engloba a *i)* las economías de mercado en desarrollo (África, América Latina, Cercano Oriente,³ Lejano Oriente y otras; y *ii)* las economías de planificación centralizada de Asia (China, Camboya, Mongolia, República Popular Democrática de Corea y Viet Nam).

La expresión «países desarrollados» engloba⁴ a *i)* las economías de mercado desarrolladas (América del Norte, Europa occidental, inclusive Yugoslavia, Oceanía, Israel, el Japón y Sudáfrica); y *ii)* las economías de planificación centralizada de Europa oriental y la URSS (Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania, Rumania y la URSS).⁵

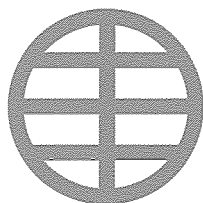
Las designaciones de países son las vigentes en el período en el cual se prepararon los datos.

³El Cercano Oriente comprende los países siguientes: Egipto, Jamahiriya Árabe Libia, Sudán, Afganistán, Bahrein, Chipre, República Islámica del Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Reino de Arabia Saudita, República Árabe Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, República Árabe del Yemen, Yemen Democrático.

⁴Obsérvese que los países industrializados (véanse Figuras 1.1, 1.3 y 1.4) con arreglo a la definición del Fondo Monetario Internacional (FMI), son los siguientes: Alemania (Rep. Fed. de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza. (No están incluidos Yugoslavia, Grecia, Israel, Sudáfrica, las economías de planificación centralizada y algunos otros países pequeños.)

⁵Albania se ha omitido en este informe por falta de datos.

PARTE I
ANALISIS MUNDIAL



ANÁLISIS MUNDIAL

COYUNTURA ECONOMICA GENERAL

Los recientes acontecimientos del Cercano Oriente han creado nueva incertidumbre en la coyuntura económica mundial que acompaña a la agricultura. Lo que es indudable es que los precios de los productos derivados del petróleo y los costos de la energía en todas sus formas aumentarán considerablemente y afectarán de manera negativa a la mayoría de los países durante un período de tiempo indefinido.¹ Las consecuencias probables para los países importadores de petróleo son una reducción del ritmo de la actividad económica, una presión inflacionista reforzada y un agravamiento de los desequilibrios fiscales y del comercio exterior. Otros efectos derivados de éstos son la probabilidad de políticas monetarias y fiscales más restrictivas en muchos países y unas condiciones más difíciles para la financiación externa en los mercados internacionales. En los países de la OCDE, el peligro de introducir medidas potencialmente recesivas, en particular el aumento de los tipos de interés, es más aceptable desde el punto de vista político que el fomento del crecimiento económico con el posible costo de unas tasas mayores de inflación. Naturalmente, los tipos de interés internacionales ya habían comenzado a aumentar en varios países industrializados durante el primer semestre de 1990 como consecuencia del temor a la inflación; tras los acontecimientos del Cercano Oriente, el incremento ha tendido a acentuarse.

Las cotizaciones de los valores han descendido de modo acusado en todos los mercados importantes, especialmente los que más dependen de las importaciones de petróleo. Por el contrario, los cambios registrados en los tipos de cambio han sido relativamente moderados, mientras que el dólar estadounidense ha sufrido una depreciación continua, sólo brevemente interrumpida a comienzos de agosto.

El alcance de la influencia de esos factores sólo se puede determinar de manera provisional en la actual situación cambiante, aunque es probable que afecte más a las perspectivas a corto plazo que a las de plazo medio. Siempre que no estalle un conflicto importante y suponiendo que no se registren nuevos aumentos

importantes del precio del petróleo, la mayoría de los países miembros de la OCDE deberían estar en condiciones de hacer frente a la situación sin entrar en lo que técnicamente puede definirse como una recesión. Son varias las estimaciones preliminares a corto plazo que parecen indicar niveles variables de reducción de la tasa de crecimiento económico en los países industrializados, mayores tasas de inflación y un empeoramiento de sus balanzas de pagos. Las estimaciones económicas del FMI para 1982-90 y los pronósticos para 1991 se indican en las Figuras 1.1 a 1.4.²

En los países industrializados, las principales características de las estimaciones revisadas del FMI para 1990/91 son las siguientes:

- el PIB real aumentaría un 2,5 por ciento tanto en 1990 como en 1991, muy por debajo del promedio de casi un 4 por ciento de 1988-89. Se proyecta un crecimiento relativamente alto en Alemania y el Japón, pero en América del Norte y en el Reino Unido el crecimiento apenas superaría el 1 por ciento en 1990 y 1991;
- la proyección del crecimiento del empleo en 1990 es de una reducción del ritmo hasta el 1,2 por ciento, que es el menor aumento desde 1985. En el caso de que la crisis se prolongue y conduzca a un aumento del desempleo, es de temer que se produzca un proteccionismo más fuerte;
- con unos precios de la energía más altos y unas tasas de utilización de la capacidad industrial todavía elevadas, la inflación aumentaría al 4,8 por ciento en 1990 y disminuiría ligeramente en 1991;
- los menores niveles de actividad económica y el aumento de los tipos de interés empeorarían la situación fiscal de la mayoría de los países industrializados;
- se supone que continuará el ajuste de los desequilibrios por cuenta corriente entre los principales países que mantienen relaciones comerciales, aunque tales desequilibrios son todavía inaceptablemente grandes;
- se prevé una disminución del déficit comercial global de los países desarrollados, a pesar del efecto negativo de los precios más elevados del petróleo sobre la

¹ Del bajo precio de 16 dólares EE.UU./barril en julio de 1990, los precios del petróleo pasaron a fluctuar entre 30 y 40 dólares/barril en septiembre/octubre.

² FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 1990. Las proyecciones que se presentan en este informe parten de la hipótesis de un precio medio del petróleo de 26 dólares EE.UU. por barril durante el resto de 1990 y una disminución progresiva posterior, hasta llegar a 21 dólares por barril en el cuarto trimestre de 1991. A la vista de los precios de septiembre/octubre, que llegaron a alcanzar los 40 dólares/barril, esas proyecciones pueden ser optimistas.



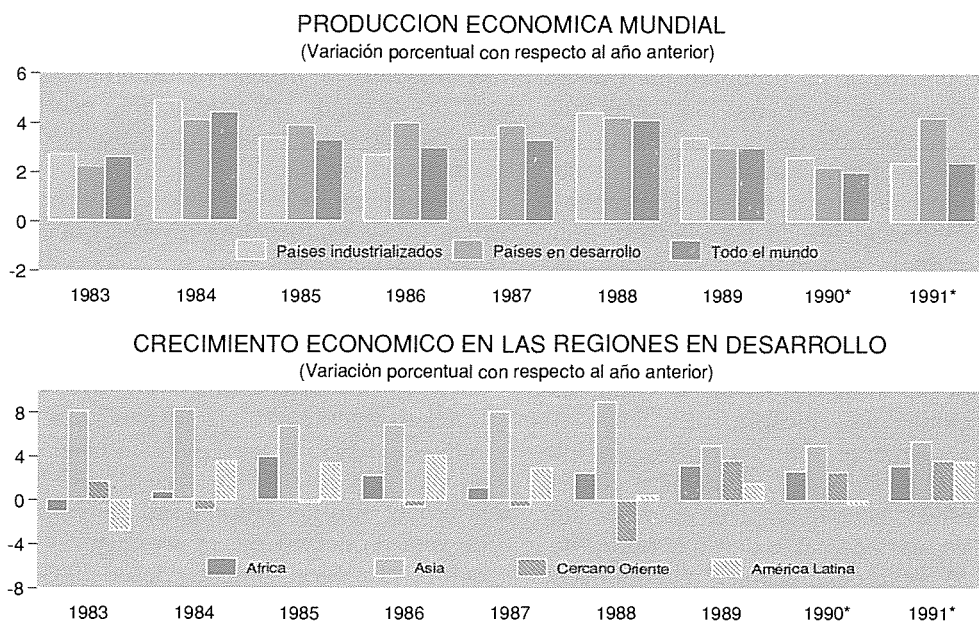
balanza comercial de los importadores netos de ese producto. Para los principales países industrializados, se supone que la balanza comercial cambiará de una situación de déficit en 1989 a una de superávit en 1990. Sin embargo, cabe suponer que el aumento de los precios del petróleo conducirá a un empeoramiento del déficit comercial de otros países industrializados en 1990;

- se estima que las exportaciones e importaciones de los países industrializados aumentarán alrededor de

un 6 por ciento en 1990, un 1 por ciento menos de lo estimado anteriormente. Se prevé ahora que la relación de intercambio en esos países empeorará ligeramente en 1990.

En resumen, a diferencia de la situación que siguió a la crisis del petróleo de mediados del decenio de 1970 o la de 1979-82, los países industrializados no se verían abocados a una recesión, y el crecimiento podría reanudarse a un ritmo relativamente fuerte en 1992. La

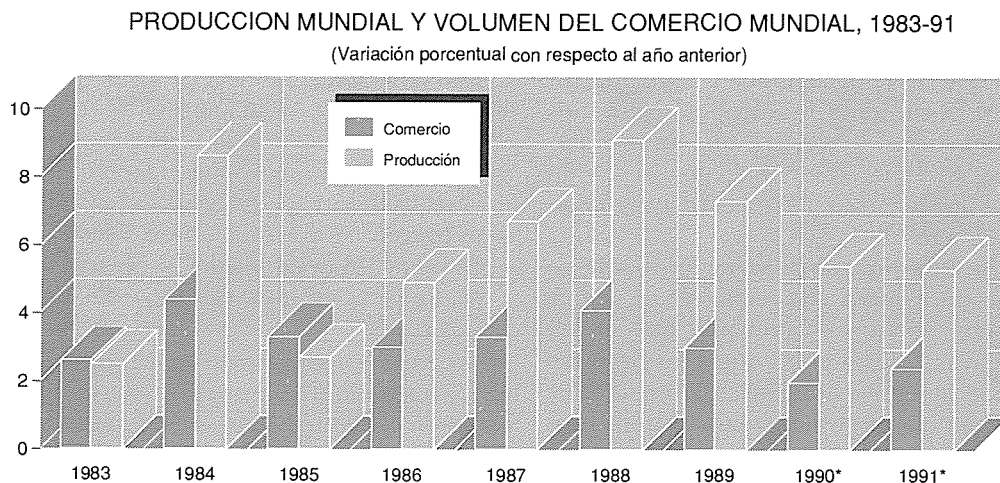
Figura 1.1



Fuente: FMI.

* Estimación 1990 - Pronóstico 1991.

Figura 1.2



Fuente: FMI.

* Estimación 1990 - Pronóstico 1991.

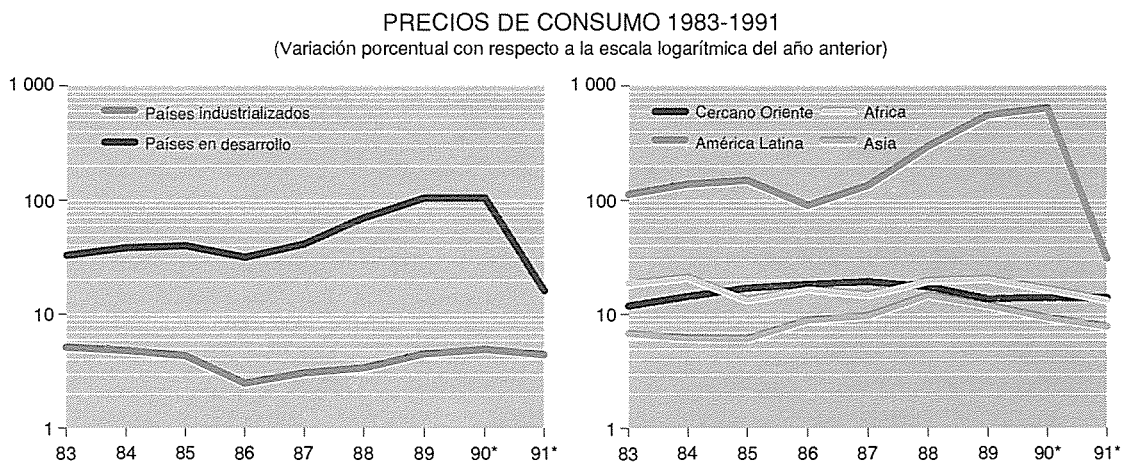


diferencia entre la crisis actual y las anteriores de los precios del petróleo, que permite establecer un pronóstico relativamente optimista para los países de la OCDE, es la notable reducción de la dependencia de esos países del petróleo importado.³ Otro motivo de optimismo es que, a diferencia de la situación de comienzos del decenio de 1980, cuando los principales países de la OCDE estaban en unas condiciones análogas en relación con sus ciclos económicos, casi con un empleo pleno, y adoptando una postura política análoga —medi-

das restrictivas para controlar la inflación— la situación de los últimos años se ha caracterizado por diversas coyunturas cíclicas. Esto hace poco probable la adopción

³ Los esfuerzos a favor de la conservación y la puesta a punto de fuentes alternativas de energía permitió a los países de la OCDE reducir el consumo de petróleo, expresado como proporción del PIB, casi en un tercio desde comienzos del decenio de 1980. Por otra parte, las reservas de emergencia actuales de la OCDE tienen un amplio alcance, siendo suficiente su volumen para satisfacer la demanda durante tres meses.

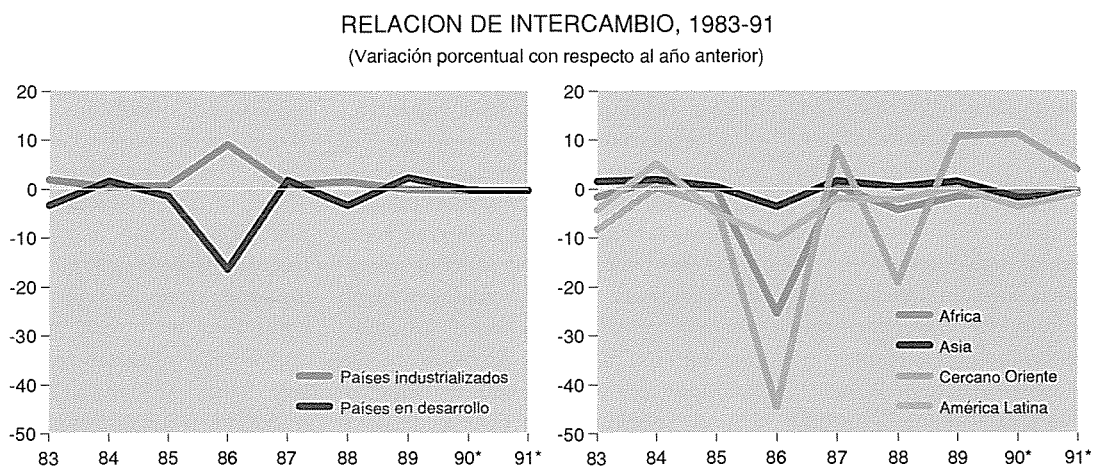
Figura 1.3



Fuente: FMI.

* Estimación 1990 - Pronóstico 1991.

Figura 1.4



Fuente: FMI.

* Estimación 1990 - Pronóstico 1991.



generalizada de políticas potencialmente recesivas. Además, los países que todavía están creciendo con rapidez, como la República Federal de Alemania y el Japón, deberían mantener una demanda fuerte para las exportaciones de los países que crecen a ritmo más lento.

Por desgracia, cabe prever un período particularmente difícil para los países de Europa oriental. Ya tenían graves problemas para reestructurar sus economías, en general dependían en gran medida de fuentes de energía de importación y tenían que pagar moneda fuerte por sus importaciones de petróleo de la URSS tras la ruptura de los acuerdos de trueque del CAEM. Por otra parte, utilizan la energía con una eficiencia relativamente escasa, siendo su empleo por unidad de producción el doble de los niveles medios de los países de la OCDE. Por último, las sanciones comerciales contra el Iraq entrañan pérdidas importantes de mercado para algunos países de Europa oriental. Por ejemplo, para Yugos-

lavia y Rumania, las exportaciones al Iraq y Kuwait representaban el 2,5 por ciento aproximadamente de sus exportaciones totales. En cuanto a la URSS, por otra parte, el aumento del precio del petróleo podría proporcionarle beneficios económicos importantes, en la medida en que se administren y asignen de manera adecuada esos ingresos inesperados.

La situación de los países en desarrollo es diversa en función de las condiciones de su comercio neto de petróleo. Los mayores precios del petróleo aportarían beneficios en diverso grado a los relativamente pocos exportadores netos de ese producto, algunos de los cuales han anunciado también un incremento considerable del volumen de sus exportaciones de petróleo.⁴

⁴ El Banco Mundial estima que sólo 11 países en desarrollo exportadores de petróleo que no son los del Golfo, se beneficiarían directamente de sus mayores precios.

RECUADRO 1.1

Últimas novedades en relación con la reducción y alivio de la deuda

Los progresos realizados en los últimos años en relación con la reducción de la deuda y del servicio de la deuda han sido lentos e irregulares debido al complejo proceso de negociación requerido, a la divergencia entre los intereses de los acreedores y a las incertidumbres con respecto a los esfuerzos de algunos países en materia de ajuste. Estas incertidumbres parecen ahora mayores todavía. La coyuntura económica cada vez más desfavorable puede reducir la capacidad y decisión de muchos países en desarrollo para proseguir los esfuerzos encaminados a la estabilización y la reforma estructural. Sin embargo, en los últimos tiempos han proliferado las iniciativas y novedades prometedoras. Entre ellas figuran las siguientes:

El objetivo de las condiciones anunciadas en la cumbre de los siete países más industrializados celebrada en Toronto en junio de 1988 es reestructurar la deuda oficial del África subsahariana. Desde finales de 1988, dieciocho países han conseguido un reescalamiento con arreglo a estas condiciones a través del Club de

París. En virtud de las condiciones establecidas en Toronto, los acreedores pueden elegir entre una serie de posibilidades de reescalamiento de la deuda, en las que se incluyen una importante amortización de la cantidad reprogramada, una reducción del tipo de interés sobre esta cantidad y una ampliación del período de gracia y una prórroga del vencimiento.

El propósito del Plan Brady, iniciado en marzo de 1989, es reducir en diecinueve países deudores con ingresos medianos, el peso de la deuda, predominantemente comercial. Los mecanismos principales consisten en diversas formas de reducción de la deuda y su servicio, entre las que se incluyen el rescate de la deuda, el intercambio de deudas antiguas con descuento por nuevos bonos con garantía colateral, políticas para fomentar la repatriación del capital fugado e inversiones extranjeras directas. Se prevé que los bancos comerciales ofrecerán reducciones de la deuda y nuevos préstamos. El FMI y el Banco Mundial facilitarán hasta 15-20 000 millones de dólares de recursos financieros. Estas medidas reducirían el servicio anual de la deuda de los países con ingresos medianos fuertemente endeudados en unos 6 000 millones de dólares anuales entre 1990 y 1993. A mediados de 1990, cuatro países (México, Filipinas, Costa Rica y Venezuela) llegaron a un acuerdo con los bancos acree-

dores. El Gobierno de Marruecos y los bancos acreedores han convenido también en principio reprogramar la deuda bancaria de Marruecos en el marco del Plan Brady. Un problema importante para la aplicación de este plan ha sido la insuficiencia de los fondos de que disponen el Banco Mundial y el FMI para incluir la reducción de la deuda en su programa de operaciones, si bien el acuerdo alcanzado en mayo de 1990, por el que las cuotas del FMI se incrementarían en un 50 por ciento, fue una novedad positiva en este contexto. Además, la utilización de fondos del Banco Mundial y del FMI para reemplazar a los bancos comerciales prevista en el Plan Brady significa una menor flexibilidad para los países en desarrollo afectados, ya que los préstamos del FMI y del Banco Mundial no se pueden reprogramar. Asimismo, los empréstitos para reducir la deuda restringen el acceso de los países a otros créditos de estos organismos.

El Club de Acreedores de París, constituido por los países acreedores para reestructurar la deuda oficial de los países en desarrollo, formuló una nueva estrategia consistente en ofrecer condiciones más favorables a los países de ingresos medianos bajos. Cuatro países (Marruecos, Honduras, El Salvador y el Congo) se han beneficiado de medidas de reprogramación que se extenderán a lo largo de un período de quince años, es decir cinco



Entre los principales países fuertemente endeudados de este grupo, únicamente Venezuela, Ecuador, Argelia, Indonesia, Nigeria y México se beneficiarían, aunque en el caso de México las ganancias previstas quedarían en gran medida contrarrestadas por los efectos negativos de la reducción de la actividad económica en los Estados Unidos. En cuanto a los importadores netos de petróleo, es probable que muchos de ellos encuentren graves dificultades económicas, en función de su dependencia de fuentes externas de energía. Además de los efectos directos del aumento del precio del petróleo sobre su balanza de pagos y los costos de la producción interna, las economías de los países en desarrollo importadores de petróleo tendrán que afrontar también probablemente los efectos depresores indirectos derivados de los mayores precios del petróleo. Sus perspectivas comerciales y de crecimiento, ya poco halagüeñas en muchos casos, sobre todo para los que exportan predo-

minantemente productos agrícolas, encontrarían nuevas dificultades a causa de la reducción de la actividad económica de los países industrializados. Para los numerosos países endeudados de ese grupo, las políticas financieras y monetarias más estrictas, en particular con mayores tipos de interés en los países acreedores, plantean una perspectiva que puede ser desastrosa. Por último, cabe prever que varios países del Cercano Oriente y de Asia encuentren grandes dificultades ante la repatriación masiva de trabajadores de Iraq y Kuwait, que representan para algunos de ellos una fuente importante de ingresos en forma de remesas, y a la vista de la reducción del comercio y las actividades de transbordo en la zona más directamente afectada por el embargo comercial: Jordania, Turquía y Egipto. Se estima que las pérdidas derivadas del aumento de los precios del petróleo, las remesas no recibidas y el comercio no realizado con Iraq y Kuwait podrían suponer para Jorda-

años más de lo que había concedido anteriormente el Club de París a estos países.

Además de la iniciativa de Toronto y del Plan Brady, se han tomado otras medidas para ayudar a los países de ingresos bajos. Se ha registrado un fuerte incremento de los casos de condonación de préstamos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) al África subsahariana. Los Estados Unidos anunciaron su intención de condonar a partir del 1 de octubre de 1989 préstamos por un valor de 1 000 millones de dólares; Francia ha indicado que condonará 2 300 millones, la República Federal de Alemania ha cancelado ya 1 500 millones y Canadá prevé anular más de 425 millones de dólares.

En junio de 1990, el Presidente de los Estados Unidos anunció un plan para estimular la reforma económica y el desarrollo en América Latina, denominado «Empresa para la iniciativa en América», en el que se incluía una reducción parcial de los 12 000 millones de dólares de la deuda contraída con el Gobierno de los Estados Unidos, supeditada a la aplicación de reformas junto con el FMI/BIRF.

En la reunión de Ministros de Hacienda del Commonwealth celebrada en septiembre de 1990, el Sr. John Major, Ministro de Hacienda del Reino Unido, propuso las «Condiciones de Trinidad y Tabago», que son una ampliación de las medidas adoptadas en Toronto para aliviar la

deuda de los países pobres que ejecutan programas de ajuste económico. El plan, que está destinado a los países de ingresos medianos y de ingresos medianos bajos, reducirá la cuantía de la deuda de diecisiete países deudores africanos y dos de América del Sur que se benefician ya de los acuerdos de Toronto. El plan estipula la cancelación de 18 300 millones de deuda oficial, así como la reprogramación de la deuda total de los países, ofrece beneficios suplementarios en relación con el flujo de fondos por un valor de 2 700 millones de dólares mediante la capitalización de los intereses durante su primer año de funcionamiento y amplía el período de amortización a 25 años. Estas condiciones se harían extensivas con el tiempo a otros países de ingresos bajos no incluidos en las condiciones originales de Toronto.

En la segunda conferencia de la UNCTAD sobre los países menos adelantados se expresó la preocupación por los posibles efectos negativos de los sucesos del Cercano Oriente y de la nueva coyuntura económica en los esfuerzos por resolver el problema de la deuda y en la capacidad de muchos países en desarrollo para proseguir políticas de estabilización y reforma estructural. La Conferencia, celebrada en París del 3 al 14 de septiembre de 1990, consideró que las primeras víctimas de la crisis eran los países más pobres. Es de esperar que las

encomiables iniciativas de ayuda en favor de los países menos adelantados anunciadas en la Conferencia hayan sido la manifestación de que los países más ricos están decididos a proseguir e incluso intensificar sus esfuerzos globales de ayuda en pro de los países menos adelantados a pesar de las dificultades actuales de la coyuntura económica mundial.



nia el 35 por ciento o más de su PIB en 1991. Para Egipto y Turquía, estas pérdidas representarían menos del 5 por ciento.

Esas peores perspectivas para la mayoría de los países en desarrollo se derivan de las siguientes estimaciones del FMI:

- se estima que el crecimiento del PIB real de los países en desarrollo considerados en conjunto descenderá del 3 por ciento en 1989 al 2,2 por ciento en 1990. A nivel regional, el crecimiento en 1990 sería el siguiente, África, 2,7 por ciento; Asia, 5 por ciento; Cercano Oriente, 2,6 por ciento, y América Latina y el Caribe, -0,4 por ciento. Sin embargo, el pronóstico para 1991 es de unas tasas de crecimiento considerablemente superiores en todas las regiones;
- la estimación actual del aumento de los precios al consumidor en 1990 es la siguiente: África, 16 por ciento; Asia, 9 por ciento; Cercano Oriente, 14 por ciento, y América Latina y el Caribe, 626 por ciento. En 1991 se prevén tasas de aumento mucho menores para todas las regiones, excepto el Cercano Oriente;
- para los países en desarrollo no exportadores de petróleo, se estima que el crecimiento del volumen de exportación descenderá a un valor aproximado del 6 por ciento en 1990, que representa la tasa más baja desde 1985, y ulteriormente al 5,6 por ciento en 1991. Se prevé que su relación de intercambio empeorará un 3,3 por ciento en 1990 y otro 1,5 por ciento en 1991, debido fundamentalmente al fuerte descenso de los precios de los productos básicos no combustibles (-8 por ciento en 1990);
- se estima que el déficit total por cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo aumentará en 12 000 millones de dólares EE.UU., alcanzando los 22 000 millones de dólares en 1991. Se supone que la financiación de ese déficit procederá en gran medida de acreedores oficiales;
- se prevé que la deuda externa total de los países en desarrollo (excluidos los créditos del FMI) aumentará un 9 por ciento en 1990-91, hasta alcanzar un volumen de 1 billón 354 000 millones de dólares EE.UU. al final de 1991. América Latina y el Caribe es la única región donde se prevé que la deuda externa prácticamente se mantendrá sin cambios (en 415 000 millones de dólares).

Preocupa el posible efecto perturbador de la situación del Cercano Oriente sobre los constantes esfuerzos que se están realizando para solucionar el problema de la deuda.

Se pronostica que el coeficiente del servicio de la deuda (pagos en concepto de intereses y amortización como proporción de las exportaciones de bienes y servicios) de los países en desarrollo aumentará del 19 por ciento en 1990 al 20 por ciento en 1991. Sin

embargo, la situación varía de una región a otra. Así, en América Latina y el Caribe se prevé que el coeficiente del servicio de la deuda pasará del 37 por ciento en 1990 al 43 por ciento en 1991 (frente al 33 por ciento en 1989). En Asia, se pronostica que este coeficiente disminuirá ligeramente hasta el 9 por ciento en 1991, frente al 10 por ciento en 1990 y el 11 por ciento en 1989. En África, el coeficiente del servicio de la deuda se estabilizaría en el 27 por ciento en 1990 y 1991, frente al 25 por ciento en 1989, mientras que en el Cercano Oriente se pronostica un coeficiente del 26 por ciento en 1990 y 1991, en comparación con un coeficiente del 25 por ciento en 1989.

Las consecuencias para la agricultura

La sensibilidad de la agricultura al ambiente macroeconómico varía según la importancia de este sector en los diferentes países y su exposición a las influencias externas.

En los países industrializados, aunque la importancia de la agricultura es limitada en términos de su contribución directa a los ingresos y el empleo,⁵ las repercusiones indirectas de este sector en la actividad económica son considerables, como proveedora de insumos para actividades posteriores tales como la fabricación, elaboración y venta al detalle de los alimentos, y como mercado para las industrias anteriores que producen, por ejemplo, insumos, maquinaria y servicios agrícolas. Sin embargo, las rigideces y distorsiones inducidas por la política han impedido que las señales económicas se transmitieran plenamente al sector agrícola en muchos de esos países. Las políticas han atraído hacia este sector recursos que podían haberse utilizado de manera más rentable en otras esferas; han elevado artificialmente los precios internos, perjudicando a los consumidores y alterando las relaciones competitivas en todas las actividades anteriores y posteriores a la producción agrícola; han aislado a la agricultura de los mercados mundiales mediante la protección fronteriza, y han conferido a la producción en exceso una falsa competitividad en los mercados mundiales a través de la utilización generalizada de subvenciones a la exportación. En la medida en que el tipo de cambio también se ve afectado por el sostenimiento de la agricultura, estas políticas han influido además indirectamente en la posición competitiva de las actividades no agrícolas. A pesar de que se conocen los efectos indeseables de estas políticas y sus ingentes costos para los presupuestos y los contribuyentes, consideraciones políticas y sociales han permitido un avance sólo parcial y desigual en la introducción de una mayor orientación hacia el mercado.⁶

⁵ El valor bruto añadido de la agricultura representa alrededor del 3 por ciento del PIB en la zona de la OCDE. El empleo en el sector agrícola representa aproximadamente el 8 por ciento del empleo civil en el Japón y la CEE y el 3 por ciento en los Estados Unidos.



Para la agricultura de los países en desarrollo, el ambiente económico general y la evolución de la política de los países industrializados revisten particular importancia. En los países en desarrollo no exportadores de petróleo, el sector agrícola aporta en general entre el 20 y el 40 por ciento del PIB, del 60 al 80 por ciento del empleo y entre el 50 y el 70 por ciento del total de los ingresos de exportación. Al mismo tiempo, desde una perspectiva mundial a largo plazo, los países en desarrollo son los que ofrecen el mayor potencial de desarrollo agrícola basado en la demanda. Sin embargo, la evolución reciente de la economía y del mercado no ha sido favorable a la realización de ese potencial. Habida cuenta de los niveles actuales de crecimiento de los ingresos por persona, no se puede esperar que la demanda interna supere el 2-2,5 por ciento en 1989-90 en gran parte de África y de América Latina y el Caribe; un porcentaje que ciertamente no constituye el impulso requerido para estimular el crecimiento de la producción. Tampoco cabe prever que el comercio agrícola contribuya significativamente a la recuperación económica, en vista de las perspectivas actuales para la demanda de importaciones de los países industrializados, los bajos precios de varios de los principales productos agrícolas de exportación, los altos precios del petróleo y la inestabilidad del mercado provocada por el alza de los tipos de interés. Esto lo demuestran las siguientes estimaciones relativas a los 40 países en desarrollo que, según la definición del FMI, exportan principalmente productos agrícolas:

- en los países en desarrollo que exportan fundamentalmente productos agrícolas, el PIB por persona disminuyó un 1,1 por ciento en 1989 y se prevé que bajará otro 0,8 por ciento en 1990. En cambio, en los países en desarrollo con una base de exportación más amplia —más diversificada—, el PIB por persona aumentó un 1,1 por ciento en 1989 y subirá otro 0,2 por ciento en 1990;
- la formación bruta de capital en esos países pasó de alrededor del 17 por ciento del PIB en los primeros años del decenio de 1980 a menos del 14 por ciento en 1989 y 1990, frente a un nivel relativamente constante del 20 por ciento del PIB en los países en desarrollo con exportaciones más diversificadas;
- en todo el decenio de 1980, la inflación fue considerablemente más alta en los países en desarrollo que exportan fundamentalmente productos agrícolas que en aquéllos con exportaciones diversificadas;
- durante la mayor parte del decenio de 1980, los volúmenes de exportación crecieron a un ritmo consi-

derablemente menor en los países en desarrollo que exportan sobre todo productos agrícolas que en los exportadores de bienes manufacturados, y la relación de intercambio de los primeros se redujo en casi una tercera parte entre 1985 y 1990;

- los volúmenes de importación mermaron en una proporción global del 11 por ciento durante 1982-90 y se prevé una nueva contracción en 1991.

Estos acontecimientos plantean varios problemas importantes. El comercio debería ser la correa de transmisión por medio de la cual el crecimiento económico de los países industrializados genera crecimiento también en otras partes. En el decenio de 1980, sin embargo, a pesar del largo período de expansión de los países industrializados, los efectos de esta transmisión han sido desiguales en los diferentes grupos de países en desarrollo. Por una parte, varios países, particularmente de Asia sudoriental, no sólo han logrado superar las conmociones externas y las limitaciones de sus mercados, sino que además han conseguido basar su rápido crecimiento en la expansión de las exportaciones. Por otra parte, un gran número de otros países que dependen fundamentalmente de la agricultura como fuente de divisas y de crecimiento han obtenido resultados malos y enfrentan perspectivas más sombrías que la mayoría de los otros países en desarrollo, en lo que respecta a casi todos los parámetros económicos. Lo que ha diferenciado al primer grupo de países ha sido su habilidad —o capacidad intrínseca— para transformarse en economías industriales con un alto coeficiente de mano de obra, orientadas hacia la exportación y con una base cada vez más amplia.

En cuanto al segundo grupo, el hecho de ser principalmente exportadores de productos agrícolas en un ambiente económico hostil puede no explicar del todo su experiencia negativa. En algunos casos, estas influencias externas adversas han coincidido con políticas estatales no acertadas ni favorables al crecimiento y al comercio y, por consiguiente, con esfuerzos internos no sostenidos.

También se puede argüir que, a medida que avanza el desarrollo, y las perspectivas de mercado para la agricultura se reducen, la importancia relativa de este sector como fuente fundamental de divisas debe disminuir, y que debería considerársele cada vez más como una fuente de suministros internos y de trabajo y un mercado para la industria local. Sea cual sea el mérito de este argumento en una perspectiva a largo plazo, muchos países no pueden permitir que sus exportaciones agrícolas se conviertan demasiado rápidamente en una fuente sólo marginal de crecimiento, antes de que se desarrollen suficientemente las exportaciones de otros sectores. Para la mayoría de ellos, el sector agrícola deberá seguir siendo la principal fuente de ingresos de exportación por mucho tiempo, y es por eso que el ambiente externo

⁶ Según un reciente compendio de estudios del Banco Mundial/OCDE, el costo anual actual de las subvenciones a la agricultura para los consumidores y los contribuyentes de 24 países industrializados es de aproximadamente 200 000 millones de dólares EE.UU.



sigue influyendo de manera tan importante en su desarrollo, junto con las políticas y esfuerzos internos. Con frecuencia, el éxito de las reformas de las políticas internas depende de forma decisiva de las mejoras en el entorno exterior. El reconocimiento de este hecho exige que se adopten medidas y criterios específicos. Debería hacerse hincapié en ciertos principios: hay que proporcionar a esos países un mayor acceso a los mercados internacionales; conceder un tratamiento diferenciado y más favorable a sus exportaciones; asegurar que las concesiones de los países industrializados no entrañen automáticamente el derecho a la reciprocidad, y garantizar la continuidad y el mejoramiento de las actuales medidas preferenciales de comercio y ayuda.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCION ALIMENTARIA Y AGRICOLA EN 1986-89

En el plano mundial, la segunda mitad del decenio de 1980 se caracterizó por un crecimiento vacilante de la producción agrícola. Esto se observó especialmente en los países desarrollados, en particular de América del Norte, donde en el período 1986-89 la producción descendió en una media anual del 0,7 por ciento, porcentaje que refleja disminuciones durante tres años consecutivos, no plenamente compensadas por una recuperación en 1989 (Figura 1.5). En ese mismo período la producción menguó también en Oceanía, se estancó prácticamente en Europa occidental y creció sólo moderadamente en Europa oriental y la URSS, con amplias fluctuaciones anuales.

En los países en desarrollo, el crecimiento de la producción alimentaria y agrícola fue muy variado en la segunda mitad del decenio de 1980. Analizado por regiones, Asia registró, en general, un crecimiento sostenido, aunque inferior a la media de 1981-85; en América Latina y el Caribe los resultados fueron mediocres y la producción quedó rezagada con respecto al crecimiento demográfico; el Cercano Oriente se caracterizó por una marcada inestabilidad, prácticamente sin ningún progreso global, y en África los resultados fueron inquietantemente malos, con un crecimiento de la producción aún más bajo que los niveles ya insuficientes de los primeros años del decenio de 1980.

En el Cuadro 1.1 figura un desglose de la producción según los principales grupos de productos alimentarios. Los rasgos más notables son los siguientes:

- en 1986-89, la producción mundial de *cereales* creció sólo marginalmente, debido a una merma general en los países desarrollados y a una reducción del crecimiento a la mitad de la tasa media de 1981-85 en los países en desarrollo. El déficit de los primeros obedeció a la prolongada sequía de 1988 en América del Norte, a un fuerte descenso de la producción de Oceanía, particularmente de cereales secundarios, y al estancamiento general registrado en Europa occidental. Por otra parte, los informes indican que en Europa oriental y la URSS la producción de cereales creció en casi un 3 por ciento anual, de resultados de las abundantes cosechas de 1986 y de una recuperación de la producción en la URSS y Bulgaria en 1989, después de dos años de disminución;
- entre las regiones en desarrollo, la producción de cereales fue buena sólo en el Lejano Oriente, a pesar de las escasas lluvias monzónicas de 1986 y 1987, que redujeron marcadamente el crecimiento de la producción de arroz en 1986-89, en comparación con las altas tasas anteriores. En las demás regiones en desarrollo, el período se caracterizó por cosechas de

CUADRO 1.1 Producción agropecuaria, por productos

Productos	Países desarrollados		Países en desarrollo		Todo el mundo	
	Variación anual media		Variación anual media		Variación anual media	
	1981-85	1986-89	1981-85	1986-89	1981-85	1986-89
	(..... %)					
Total cereales ¹	3,3	-0,5	3,8	1,6	3,4	0,4
Trigo	0,4	1,3	6,4	2,3	2,5	1,7
Arroz cáscara	2,3	-0,9	3,6	1,9	3,4	1,7
Cereales secundarios	5,5	-1,1	2,6	0,6	4,1	-1,0
Raíces y tubérculos	3,5	-1,4	0,6	1,6	1,6	0,5
Legumbres	9,6	6,8	2,9	2,0	4,6	3,3
Aceites vegetales	3,9	2,2	4,8	6,8	4,4	4,9
Azúcar, centrifugada (en bruto)	-0,4	1,1	2,8	1,7	1,4	1,4
Cacao en grano	—	—	3,5	6,3	2,9	5,9
Café	—	—	-0,8	3,8	-0,8	3,8
Té	1,3	-0,9	5,8	3,0	5,2	2,6
Fibra de algodón	3,9	4,1	6,9	—	5,3	1,5
Tabaco	1,1	-2,5	9,4	3,1	6,3	1,4
Total de carne	1,3	1,8	4,4	4,3	2,4	2,8
Total de leche	1,4	0,3	3,8	3,3	2,0	1,1
Huevos de gallina	0,9	0,5	8,2	4,4	3,6	2,2

¹ Incluso arroz, en equivalente de arroz cáscara.

NOTA: las variaciones porcentuales se han calculado a partir de cifras no redondeadas.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística (ESS) y Dirección de Productos Básicos y Comercio (ESC).

cereales mediocres o escasas, tanto en relación con las necesidades internas —ninguna de ellas logró aumentar la producción de cereales por persona— como en comparación con los niveles medios de 1981-85;

- el sector de los *aceites vegetales* ha sido uno de los más dinámicos, a pesar de una desaceleración del crecimiento de la producción en los países desarrollados en la segunda mitad del decenio de 1980, debido, por una parte, a las medidas de política para reducir el incentivo a la producción derivado de los altos precios de sostenimiento en algunos países importadores y, por otra, a la respuesta de los agricultores de algunos países exportadores a los precios deprimidos del mercado mundial. El mayor crecimiento registrado en los países en desarrollo compensó con creces la desaceleración en los países desarrollados, con lo cual la participación del primer grupo de países en el sector aumentó a casi las dos terceras partes del total. Analizado por regiones, el crecimiento fue particularmente pronunciado en los países exportadores de Asia sudoriental y de América Latina y, entre los importadores, en China y, más recientemente, también en la India, gracias a la incorporación de mayores incentivos en las políticas. En África y el Cercano Oriente la producción creció mucho más lentamente que la población;
- entre otros productos alimentarios, el crecimiento de

la producción de raíces y tubérculos fue inadecuadamente bajo en América Latina y África, pero moderadamente rápido en la otra importante zona productora y consumidora, las economías de planificación centralizada de Asia. La producción de legumbres aumentó a un ritmo cercano al del crecimiento demográfico en el Lejano Oriente, con una expansión considerable de la producción de frijoles secos y garbanzos en la India en 1986 y 1989. La producción de legumbres también creció de forma pronunciada en el Cercano Oriente y África, pero en América Latina sólo aumentó ligeramente, mientras que en las EPC de Asia disminuyó. La producción de azúcar se expandió a un ritmo moderado en 1986-89 tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados; las disminuciones registradas en América Latina y el Caribe, en las EPC de Asia y en el Cercano Oriente quedaron compensadas con creces por los incrementos en las demás regiones;

- el crecimiento de la producción de *productos pecuarios*, sobre todo de leche, se atenuó en los últimos años en los países desarrollados, debido a los precios relativamente altos del pienso y a los esfuerzos para reducir los excedentes estructurales en la Comunidad Europea y otros países de Europa. En cambio, en los países en desarrollo se registraron importantes aumentos de la producción tanto de leche como de



carne, sobre todo en las economías de planificación centralizada de Asia;

- las bebidas tropicales presentaron tendencias dispares: la producción de *cacao en grano* se recuperó fuertemente en algunos de los principales países productores de África, pero permaneció estancada en América Latina y el Caribe a partir de 1986; la producción de *café* presentó grandes fluctuaciones en América Latina y el Caribe, principalmente como consecuencia de los déficit registrados en el Brasil en 1986 y 1988 a causa del tiempo desfavorable, pero a nivel mundial no se observó una tendencia real en ninguna de las dos direcciones; la producción de *té* se expandió en el plano mundial, con un fuerte crecimiento en Kenia y en las EPC de Asia.

La producción de alimentos quedó rezagada con respecto al crecimiento demográfico en 49 (el 68 por ciento) de los 72 países en desarrollo en que se registraron variaciones significativas de la producción alimentaria por persona (aumentos o disminuciones del 1 por ciento) en 1985-89 (Figura 1.6). En este total de 72 países, la producción de alimentos por persona disminuyó considerablemente en alrededor del 80 por ciento de los de África y en el 65 por ciento de los del Cercano Oriente y de Asia y el Pacífico, mientras que en América Latina y el Caribe un número aproximadamente igual de países experimentaron incrementos y disminuciones de la producción por persona. Sin embargo, la producción de alimentos superó el crecimiento demográfico en varios de los países en desarrollo más poblados, como China, la India, Indonesia, el Brasil y Colombia. En cambio, en África, los países en que disminuyó la producción por persona abarcan a la enorme mayoría de la población de la región.

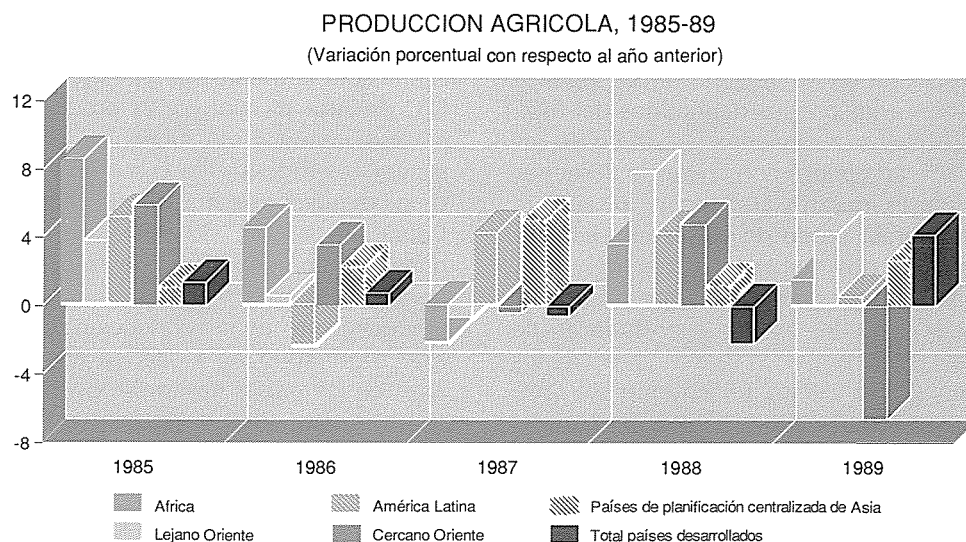
Producción alimentaria y agrícola en 1990

Las primeras estimaciones de la producción agropecuaria mundial de 1990 indican un aumento aproximado del 2,4 por ciento (2,6 por ciento para los alimentos), poco más que en 1989, pero muy por encima de las bajas tasas de crecimiento medio de 1986-88 (Cuadro 1.2).

Al igual que en 1989, aunque de manera menos pronunciada, el aumento mundial de la producción alimentaria y agrícola en 1990 se supone que corresponderá sobre todo a los países desarrollados, en particular América del Norte y Europa oriental y la URSS. La producción de Oceanía y de la CEE tal vez registre sólo un aumento moderado.

Para gran parte de África y de América Latina y el Caribe, 1990 será probablemente otro año con malos resultados agrícolas. Se prevé que en ambas regiones disminuirá la producción de alimentos por debajo del crecimiento demográfico por segundo año consecutivo. En América Latina y el Caribe, el déficit global se ha debido en gran parte a la fuerte reducción de las cosechas del Brasil y de algunos países de los Andes y el Caribe, que contrarrestaron con creces las cosechas de nivel medio o buenas de la mayoría de los otros países de la región. En África, se prevé que los niveles de producción de alimentos serán particularmente bajos en Liberia, Zambia, Marruecos, Botswana y Senegal. Por otra parte, mientras que en el Sudán se pronostica un aumento considerable de la producción de alimentos con respecto a los bajos niveles de 1989, el crecimiento será insuficiente para compensar el fuerte retroceso de la producción de los años anteriores. La situación es parecida en Etiopía, donde las perspectivas del suministro interno de alimentos preocupan seriamente (véase la sección dedicada a la escasez de alimentos y las situaciones de urgencia).

Figura 1.5



CUADRO 1.2 Variaciones de la producción alimentaria y agropecuaria regional y mundial, 1988-90

Grupos de países	Alimentos		Agricultura		Cultivos		Ganadería	
	1988 a 1989	1989 a 1990*	1988 a 1989	1989 a 1990*	1988 a 1989	1989 a 1990*	1988 a 1989	1989 a 1990*
	(..... %)							
Economías de mercado en desarrollo	1,6	1,4	1,5	1,4	1,3	1,7	2,7	1,7
África	1,1	1,4	1,5	1,5	1,4	—	2,7	2,1
Lejano Oriente	4,4	1,1	4,2	1,0	5,2	0,7	4,1	3,5
América Latina y el Caribe	0,9	0,6	0,5	0,8	-0,1	1,2	2,1	—
Cercano Oriente	-6,9	5,3	-6,6	5,4	-9,6	9,3	1,2	1,7
Economías de planificación centralizada de Asia	2,9	4,5	2,7	4,2	2,4	3,3	4,0	1,2
Total de países en desarrollo	2,0	2,3	1,9	2,3	1,7	2,2	3,1	1,5
Economías de mercado desarrolladas	4,6	2,2	4,1	2,3	9,5	2,5	-0,7	1,2
América del Norte	11,6	3,4	10,3	3,6	18,9	6,1	0,3	1,3
Oceanía	-2,7	0,9	-2,6	1,2	1,5	2,5	-3,0	2,3
CEE (12)	—	1,8	—	1,8	1,8	-0,5	-1,5	1,1
Resto de Europa occidental	2,0	1,1	2,0	1,1	8,1	-1,1	-1,5	0,5
Europa oriental y la URSS	2,7	4,5	4,1	2,9	4,6	5,3	1,2	—
Total de países desarrollados	4,1	2,9	4,2	2,5	7,8	3,4	—	0,7
Total mundial	2,9	2,6	2,8	2,4	3,9	2,7	1,1	1,1

* Cifras preliminares.

Fuente: FAO. Se basa en las informaciones disponibles hasta el 31 de agosto de 1990.

Las previsiones para Asia son de un descenso considerable de la tasa de crecimiento de la producción alimentaria y agrícola con respecto a la tendencia reciente. Se prevé que la producción de alimentos superará ligeramente el crecimiento demográfico en la India, pero puede descender notablemente, considerada por habitante, en el Nepal, Bangladesh, Tailandia y la República de Corea. Por otra parte, se pronostica que el crecimiento de la producción será muy superior al demográfico y a la tendencia reciente en Myanmar, Laos, Sri Lanka, Malasia, Viet Nam y Pakistán.

En China, las perspectivas para 1990 son inciertas, con cosechas abundantes de algunos productos básicos, en particular las semillas oleaginosas y el azúcar, cierta recuperación en la producción de legumbres y un crecimiento lento en la pecuaria, debido sobre todo a la escasez de piensos. En el caso de los cereales, las perspectivas son en general favorables, y es probable que se supere el nivel sin precedentes de producción alcanzado en 1989.

En cuanto a los distintos productos básicos, el pronóstico actual de la producción de *cereales* es de un nivel sin precedentes de 1 941 millones de toneladas en 1990, unos 66 millones más que en 1989 (Cuadro 1.3). La mayoría del aumento correspondería a los países desarrollados, en particular América del Norte y la URSS, aunque también se pronostica un crecimiento de la producción en los países en desarrollo considerados en conjunto. El aumento más significativo corresponde al *trigo*, con un incremento previsto del 27 por ciento en América del Norte y niveles sin precedentes en la URSS.

Entre los principales países en desarrollo productores, es probable que las cosechas de trigo sean considerablemente mayores que en 1989 en China, Pakistán, Egipto y Argentina; se acercarán al máximo de 1989 en la India; mejorarán considerablemente con respecto a la cosecha gravemente reducida por la sequía de 1989 en Turquía, y serán menores en México y el Brasil. El pronóstico de la producción mundial de *cereales secundarios* es de un aumento de 12,7 millones de toneladas (1,5 por ciento), en su mayor parte en América del Norte, la URSS y Turquía. Se estima, sin embargo, que la producción de cereales secundarios disminuirá en Europa occidental y oriental, Oceanía, África y América del Sur. El aumento global de la producción de los países en desarrollo se deberá sobre todo a las mejores cosechas de Asia, en particular China y la India, y de Turquía. Con más de 515 millones de toneladas, la producción mundial de *arroz* (arroz cáscara) de 1990 superará en un 1 por ciento el nivel ya excepcionalmente alto de 1989, pero la mayor parte del aumento se deberá también en este caso a las excelentes cosechas de Asia.

En cuanto a los demás productos básicos, cabe destacar las siguientes características principales:

- se prevé que la producción de *aceite vegetal* en 1990 será algo inferior en los países industrializados y crecerá a un ritmo menor, aunque todavía apreciable, en los países en desarrollo. No son probables cambios apreciables con respecto a los niveles de 1989 en América del Norte y Europa occidental, mientras que en Europa oriental y la URSS se espera un descenso del 4 por ciento. En cambio, en todas las regiones en



Figura 1.6

TASA PORCENTUAL ANUAL DE VARIACION DE LA PRODUCCION ALIMENTARIA PER CAPITA, 1985-89

	PAISES EN DESARROLLO	PAISES DESARROLLADOS
MAS DEL 5 %	CABO VERDE, CHIPRE (2)	
3,01 % A 5 %	BHUTAN, CHILE, MALASIA, PARAGUAY, TRINIDAD Y TABAGO (5)	
1,01 % A 3 %	BRASIL, CHINA, COLOMBIA, BENIN, ECUADOR, INDIA, INDONESIA, MARRUECOS, NAMIBIA, NEPAL, PERU, GUINEA-BISSAU, ARABIA SAUDITA, URUGUAY, REPUBLICA ARABE DEL YEMEN, ZAMBIA (16)	BELGICA+LUXEMBURGO, CHECOSLOVAQUIA, HUNGRIA, NORUEGA, AFRICA DEL SUR, URSS (6)
0,01 % A 1 %	BOLIVIA, REP. CENTROAFRICANA, CUBA, REP. DOMINICANA, EGIPTO, GHANA, GUATEMALA, HONDURAS, KENYA, KAMPUCHEA DEMOCRATICA, REP. DEM. POP. DE COREA, MACAO, MALI, NIGER, PAKISTAN, PUERTO RICO, TAILANDIA, TOGO, VIET NAM, SAMOA (20)	AUSTRIA, BULGARIA, PAISES BAJOS, ESPAÑA (4)
-0,01 % A -1 %	ARGENTINA, BANGLADESH, BELICE, CAMERUN, CHAD, CONGO, COSTA RICA, ETIOPIA, GAMBIA, HONG KONG, CÔTE D'IVOIRE, LIBIA, MALAWI, MAURITANIA, MEXICO, FILIPINAS, REUNION, SOMALIA, TONGA, TURQUIA, BURQUINA FASO (21)	YUGOSLAVIA, ALBANIA, DINAMARCA, FRANCIA, REP. DEM. ALEMANA, REP. FED. DE ALEMANIA, ITALIA, POLONIA, PORTUGAL, RUMANIA (10)
-1,01 % A -3 %	ANGOLA, BARBADOS, BOTSWANA, MYANMAR, BURUNDI, EL SALVADOR, GABON, GUINEA, JORDANIA, REP. DE COREA, LAOS, LESOTHO, LIBERIA, MADAGASCAR, MAURICIO, MONGOLIA, MOZAMBIQUE, GUADALUPE, PAPUA NUEVA GUINEA, SENEGAL, SIERRA LEONA, ZAIRE, SINGAPUR, SUDAN, SWAZILANDIA, TANZANIA, UGANDA, REP. DEM. POP. DEL YEMEN (28)	AUSTRALIA, CANADA, FINLANDIA, GRECIA, IRLANDA, ISRAEL, JAPON, NUEVA ZELANDIA, SUIZA, REINO UNIDO, ESTADOS UNIDOS DE AMERICA (11)
-3,01 % A -5 %	ARGELIA, ISLAS SALOMON, BRUNEI, SRI LANKA, FIJI, GUYANA, HAITI, MARTINICA, VANUATU, NIGERIA, PANAMA, ZIMBABWE, VENEZUELA (13)	MALTA, SUECIA (2)
INFERIOR A -5 %	IRAN, IRAQ, JAMAICA, NICARAGUA, RWANDA, SURINAME, SIRIA, TUNEZ (8)	ISLANDIA (1)

Fuente: FAO.



- desarrollo se prevé una mayor producción de plantas oleaginosas, especialmente en Asia (con un fuerte aumento en China, Malasia y Filipinas, que contrarrestará con creces la reducción de la India y Tailandia). En América Latina, se esperan cosechas abundantes en la Argentina y el Paraguay. En cambio, es probable que la producción del Brasil descienda bastante con respecto a los niveles tan altos de 1989, aunque todavía será la segunda mejor de todos los tiempos;
- las perspectivas de la producción mundial de *azúcar* son de un aumento hasta 108 millones de toneladas en 1990 (remolacha azucarera, 39,4 millones de toneladas, un 4,5 por ciento más, y caña de azúcar, 68,9 millones de toneladas, un 1,7 por ciento más), que constituiría un récord por tercer año consecutivo. El aumento de la producción corresponderá en su mayor parte a Asia, con unas previsiones particularmente favorables en la India y China, y entre los países desarrollados a Europa oriental y la URSS. En América Latina puede registrarse un descenso de casi un 6 por ciento en la producción de azúcar en 1990, como consecuencia de la escasa producción del Brasil, México y la República Dominicana, que contrarrestarían con creces las mayores cosechas de Cuba, Colombia y la Argentina. El aumento de la producción mundial de azúcar sería insuficiente, sin embargo, para satisfacer el consumo, por lo que las existencias se supone que descenderán en 1989/90 por quinto año consecutivo. No obstante, con la nueva cosecha sin precedentes prevista para 1990/91, se alcanzaría el equilibrio entre el consumo y la producción;
 - la producción de *raíces y tubérculos* puede aumentar más de un 5 por ciento en América Latina y el Caribe, con un rendimiento considerablemente mejor que el indicado en las tendencias recientes para la región. En África, sin embargo, se prevé que la producción seguirá estacionaria;
 - en 1990 se prevé un aumento considerable de la producción mundial de *legumbres*, debido sobre todo al mantenimiento de los resultados positivos de Asia, donde la producción se supone que alcanzará un nuevo nivel sin precedentes. Se pronostica que la producción de legumbres de la India superará los 14 millones de toneladas, lo cual supone un aumento acumulativo del 20 por ciento durante 1989 y 1990. También puede recuperarse considerablemente la producción en el Cercano Oriente con respecto al retroceso de 1989, aunque permaneciendo por debajo de los niveles de años anteriores. Por otra parte, los resultados probablemente serán en el mejor de los casos mediocres en la mayoría de los países productores y consumidores de legumbres de África. En América Latina, se espera que las cosechas muy reducidas del Brasil se compensen con creces con las excelentes de algunos otros países, entre ellos México y la Argentina;
 - las perspectivas en cuanto a los *productos animales* son de un mantenimiento de las tendencias recientes, con un ligero crecimiento en los principales países industrializados productores y unos resultados bastante dinámicos en los países en desarrollo. La producción de *leche* prácticamente no registrará cambios con respecto al año anterior en Europa occidental, y aumentará sólo ligeramente en América del Norte, Europa oriental y la URSS. En cambio, es probable que en los países en desarrollo crezca un 4 por ciento, acercándose a las tendencias del decenio de 1980, aunque el aumento correspondería en su mayor parte a un número limitado de grandes países productores de América Latina (en particular México, Brasil y Argentina) y del Lejano Oriente (sobre todo la India). La producción de *carne* puede mejorar sólo ligeramente en América del Norte, permanecer sin cambios en Europa occidental (aunque los países de la CEE han tenido dificultades comerciales derivadas de un exceso de oferta sobre la escasa demanda y la acumulación de existencias de carne) y disminuir por debajo de los niveles de 1988 y 1989 en Europa oriental y la URSS. Entre las regiones en desarrollo, la producción de carne en África puede aumentar un 3,7 por ciento, con los mejores resultados desde hace muchos años, pero quedará algo por debajo de los altos niveles del año anterior en América Latina;
 - la producción de *café verde* en África puede descender un 2,5 por ciento y alcanzar el nivel más bajo desde 1985, con un retroceso de todos los principales productores, excepto Etiopía y Uganda. En América Central y el Caribe y el Brasil se prevé un ligero aumento de la producción de café, mientras que las previsiones para Colombia son de un crecimiento hasta el nivel más alto desde 1984. Se pronostica que la producción mundial de *cacao en grano* apenas cambiará con respecto a 1989, a pesar de la considerable reducción de los niveles de producción de Côte d'Ivoire, Nigeria y el Brasil. En Ghana la producción seguirá siendo estable, mientras que se espera un crecimiento espectacular en Malasia, donde la producción de 1990 es probable que se duplique con respecto a los niveles de mediados del decenio de 1980. También cabe esperar un aumento de la producción de cacao en Indonesia. Se pronostica que la producción de *té* proseguirá su rápido aumento en Kenya, Sri Lanka y la India, con una cosecha sin precedentes en 1990 en los tres países.
- Tendencias de la oferta y la demanda de cereales**
El período 1986-90 se caracterizó por un cambio radical en la situación del mercado mundial de cereales. Después de la sequía anormal que azotó a América del Norte en 1988, los mercados mundiales pasaron en un breve período de tiempo de una situación de abundancia, con precios deprimidos y existencias que alcanza-



ban niveles embarazosamente altos, a la situación opuesta, con una merma de las existencias hasta un nivel cercano al umbral de la seguridad alimentaria mundial. Como la producción mundial de cereales disminuyó el 3,5 por ciento en 1987 y otro 3,2 por ciento en 1988, las necesidades de consumo sólo pudieron satisfacerse recurriendo de manera considerable a las existencias (Figura 1.7). Aunque la producción se recuperó sustancialmente en 1989 -se estima que creció el 7 por ciento-, esto no fue suficiente para evitar una reducción ulterior de las existencias, que descendieron al 17 por ciento del consumo mundial.

Las perspectivas favorables de la producción mundial de cereales en 1990, que se supone que superará la utilización por primera vez en los últimos cuatro años, indican que es probable que las existencias de cereales al final de la temporada de 1990/91 aumenten más de un 8 por ciento por encima del nivel inicial (Cuadro 1.4). El aumento de las existencias mundiales de cereales se debería a un pronóstico de crecimiento del 20 por ciento en el caso del *trigo*, un aumento del 1,7 por ciento en el *arroz* y un descenso del 2,5 por ciento en las existencias de *cereales secundarios*, hasta el nivel más bajo desde 1983/84. Con un volumen pronosticado de 324 millones de toneladas en 1990/91, las existencias de cereales representarían el 18 por ciento del consumo mundial estimado, igual que en 1988/89, manteniéndose ligeramente por encima del nivel mínimo que la FAO considera necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial. Aunque a más largo plazo puede que las tendencias subyacentes conduzcan a nuevos excedentes en los principales países productores -y, viceversa, las condiciones reinantes sean favorables a sus presupuestos y a sus productores-, a lo que hay que prestar atención es a la situación inmediata. El margen

de seguridad alimentaria mundial que ofrecen las actuales existencias de cereales sería insuficiente para impedir una escasez de suministros y una escalada de precios en caso de que en 1991 se registrara un importante déficit de producción, aun si la producción fuera relativamente satisfactoria en 1990.

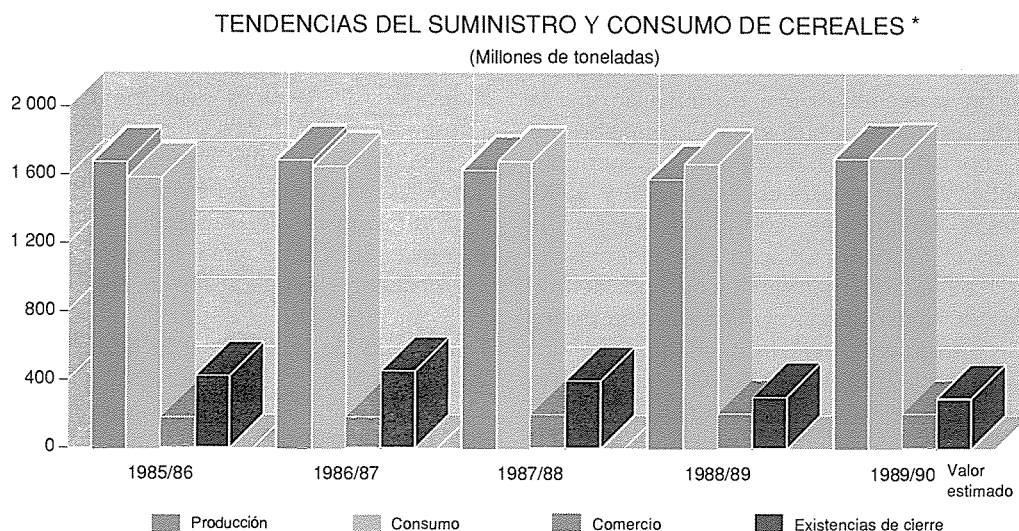
Se prevé que casi dos tercios del aumento total de las existencias mundiales de cereales en 1990/91 corresponderán a los principales países exportadores. Sin embargo, la relación entre sus existencias pronosticadas (actualmente de 54 millones de toneladas) y su utilización tendencial (uso interno más exportaciones) en 1991/92 sería todavía de sólo un 24 por ciento, en comparación con un nivel aproximado del 30 por ciento antes de que comenzasen a acumularse existencias excedentes durante 1982/83-1986/87.

En cuanto a los cereales secundarios, el volumen pronosticado de existencias en 1990/91 representaría sólo el 14 por ciento del nivel tendencial de la utilización mundial en 1991/92. La relación era como promedio del 22 por ciento a comienzos del decenio de 1980. Además, las existencias de los principales exportadores (estimadas ahora en 61,5 millones de toneladas) alcanzarían el segundo volumen más bajo desde la crisis alimentaria mundial de comienzos del decenio de 1970, representando sólo el 16 por ciento de la utilización tendencial total para 1991/92, en comparación con un promedio del 22 por ciento durante el período más característico de comienzos del decenio siguiente.

Aunque los pronósticos en cuanto a los remanentes de arroz son todavía muy provisionales, cabe prever un nuevo aumento marginal en las existencias al final de la temporada de 1991, tras la fuerte recuperación del año anterior.

Por lo que se refiere a la evolución de la distribución

Figura 1.7



Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio (ESC).

* Arroz elaborado.



de las existencias de cereales, entre 1986/87 y 1989/90 la mayor parte del descenso correspondió a los principales países desarrollados exportadores. El ligero aumento pronosticado para 1990/91 se debería fundamentalmente a la mayor acumulación en países distintos de los principales exportadores, la URSS inclusive. Se estima que las existencias de los países en desarrollo se han recuperado algo con respecto a los niveles del año anterior, pero no se pronostican cambios significativos en 1990/91. No obstante, las reservas de muchos países en desarrollo se mantienen a niveles anormalmente bajos, particularmente si al considerarlas se tiene en cuenta el aumento de las necesidades de consumo.

Fertilizantes

Las graves dificultades económicas y financieras de muchos países en desarrollo, que redujeron su capacidad de importar y de subvencionar los precios de los fertilizantes para los agricultores de bajos ingresos, provocaron una fuerte desaceleración del crecimiento del consumo de fertilizantes en los primeros años del de-

nio de 1980. El impacto negativo de estas tendencias en la producción es difícil de evaluar, pero seguramente es considerable. Por término medio, los fertilizantes han aportado el 50 por ciento del aumento de los rendimientos de los cultivos. Se ha estimado, por ejemplo, que en Filipinas el valor de la producción de cereales que se perdió de resultados de las menores importaciones de fertilizantes podría ser diez veces mayor que el costo de esas importaciones. Desde 1985 se ha observado una tendencia a una relativa recuperación del uso de fertilizantes, particularmente de potasa y fosfato, aunque la situación ha variado según las regiones. En China y las demás economías de planificación centralizada de Asia, la región en desarrollo cuyo consumo de fertilizantes ya era el más alto en relación con las tierras cultivables (140 kg por hectárea en los primeros años del decenio de 1980), se registraron los incrementos más elevados y sostenidos del uso de fertilizantes en todo ese decenio. Como consecuencia de ello, en las EPC de Asia el consumo aumentó a más de 200 kg por hectárea en los últimos años, siendo inferior, entre todas las regiones,

RECUADRO 1.2

Los cereales y la seguridad alimentaria

La evolución reciente de los mercados de cereales ha de examinarse teniendo en cuenta la importante función de estos alimentos básicos en la producción, el consumo y el comercio de alimentos de los países en desarrollo y, por lo tanto, en su seguridad alimentaria. En estos países, por lo menos el 30 por ciento y a veces hasta el 75 por ciento del aporte total de calorías procede de los cereales, que representan alrededor de una tercera parte del volumen total de la producción de alimentos (el 16 por ciento en África y América Latina y más del 40 por ciento en Asia); en muchos de ellos, las importaciones de cereales han adquirido mayor importancia en las dietas nacionales y en el gasto total en importaciones, representando en los últimos años más del 20 por ciento del valor total de las importaciones de productos agrícolas de los países en desarrollo. Por otra parte, la contribución de estos países a las exportaciones mundiales de cereales es relativamente pequeña (aproximadamente el 14 por ciento), y no más de diez de ellos son

normalmente exportadores netos de cereales.

Así pues, para la gran mayoría de los países en desarrollo la restricción general de los mercados de cereales y el aumento de los precios son factores desfavorables. Es cierto que algunos de ellos se han vuelto excesivamente y quizás innecesariamente dependientes de las importaciones de cereales, por no haber explotado adecuadamente su potencial interno. Desde esta perspectiva, los altos precios podrían ser una ventaja disfrazada, si fomentan la explotación agrícola nacional y reducen, a largo plazo, la dependencia de las importaciones. Pero hay también consideraciones a corto plazo que exigen atención inmediata. Entre los muchos países en desarrollo que son importadores netos de cereales, la FAO ha identificado a un grupo particularmente vulnerable: los países de bajos ingresos con déficit de alimentos. Se ha estimado que el alza de los precios de los cereales en 1988/89 elevó en unos 3 mil millones de dólares EE.UU. la factura anual de cereales de estos países, es decir, el doble del valor de la ayuda alimentaria que han recibido. En muchos de ellos, una disminución incluso pequeña de los suministros de cereales -inter-

nos, importados o en forma de ayuda alimentaria- puede tener efectos devastadores. Un alza de los precios internacionales puede repercutir gravemente en los mercados de venta al por menor, originando una reducción cuantitativa o cualitativa de las dietas, a menos que el gobierno esté dispuesto a proteger a los consumidores mediante subvenciones y tenga la capacidad financiera para ello. Uno de los factores en que se basa la estimación de la Secretaría de la FAO de las existencias mínimas de cereales requeridas para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial es la fuerte subida de los precios que se produciría si las existencias disminuyeran a niveles significativamente inferiores al 17 por ciento del consumo mundial.

CUADRO 1.3 Producción agropecuaria, por productos, 1989 y 1990

Productos	Países desarrollados			Países en desarrollo			Todo el mundo		
	1989	1990 ¹	Variación 1989-1990	1989	1990 ¹	Variación 1989-1990	1989	1990 ¹	Variación 1989-1990
	<i>(..... millones de toneladas %)</i>			<i>(..... millones de toneladas %)</i>			<i>(..... millones de toneladas %)</i>		
Total de cereales²	878,6	928,7	5,7	995,9	1 012,1	1,6	1 874,5	1 940,8	3,5
Trigo	316,7	357,4	12,9	225,5	232,8	3,2	542,2	590,2	8,8
Arroz (cáscara)	25,4	26,1	2,8	484,3	489,2	1,0	509,7	515,3	1,1
Cereales secundarios	536,5	545,1	1,6	286,0	290,1	1,4	822,5	835,2	1,5
Raíces y tubérculos	203,9	206,2	1,1	387,6	389,9	0,6	591,5	596,1	0,8
Legumbres	20,5	21,0	2,4	35,9	37,9	5,6	56,4	58,9	4,4
Semillas oleaginosas	106,9	106,1	-0,7	172,5	178,7	3,6	279,3	284,8	2,0
Azúcar, centrifugada (en bruto)	44,4	44,5	0,2	61,0	63,6	4,3	105,4	108,1	2,6
Cacao en grano	—	—	—	2,4	2,4	—	2,4	2,4	—
Café	—	—	—	5,8	5,8	—	5,8	5,8	—
Té	0,2	0,2	—	2,3	2,4	4,3	2,5	2,6	4,0
Fibra de algodón	6,0	6,5	8,3	11,0	12,0	9,1	17,0	18,5	8,8
Tabaco	1,7	1,8	5,9	5,3	5,1	-3,8	7,1	6,9	-2,8
Total de carne	103,1	103,3	0,2	66,2	66,8	0,9	169,3	170,1	0,5
Total de leche	304,7	388,0	0,9	150,5	155,7	3,4	535,2	543,6	1,6
Huevos de gallina	19,1	19,0	-0,5	16,4	16,9	3,0	35,5	35,9	1,1

¹ Cifras preliminares.² Arroz inclusive, expresado como cáscara.

Fuente: FAO, Se basa en las informaciones disponibles hasta el 31 de agosto de 1990.

CUADRO 1.4 Remanentes de cereales

Países y grupos de países	Campaña agrícola que concluye en					
	1986	1987	1988	1989	1990	1991
	(..... (millones de toneladas))					
Países desarrollados	289,6	319,7	276,7	184,2	165,5	185,9
Canadá	14,4	18,5	13,5	9,7	10,8	14,3
Estados Unidos	181,2	203,8	169,4	86,1	61,5	69,6
Australia	6,1	4,1	3,1	3,2	3,1	3,7
CEE	36,1	31,6	28,7	28,5	28,5	28,3
Japón	5,2	5,8	5,6	5,4	5,1	5,1
URSS	31,0	38,0	39,0	36,0	39,0	46,0
Países en desarrollo	136,9	135,9	123,6	122,7	133,5	138,1
Asia	113,1	108,5	97,7	97,0	108,0	118,3
Bangladesh	1,0	0,7	1,5	1,2	1,1	1,1
China	52,0	46,3	47,5	42,8	42,3	44,8
India	17,0	15,0	5,4	4,4	11,1	13,6
Pakistán	2,0	3,1	1,6	2,5	2,5	2,6
Turquía	0,4	0,9	1,0	0,8	0,7	0,9
África	11,8	14,6	10,4	12,3	12,0	10,2
América Latina y el Caribe	11,8	12,6	15,1	13,2	13,2	9,4
Argentina	0,7	0,7	1,3	1,3	1,1	1,1
Brasil	3,0	4,6	6,5	5,3	5,5	2,4
Remanentes mundiales	426,5	455,6	400,3	306,9	299,0	324,0
Trigo	160,2	167,1	142,3	114,5	118,9	143,0
Arroz	58,0	54,5	45,0	46,2	52,2	56,2
Cereales secundarios	208,3	234,0	213,0	146,3	127,8	124,7
Existencias mundiales como % del consumo	26	27	24	18	17	18

Fuente: FAO, Dirección de Productos Básicos y Comercio (ESC).

sólo al de Europa occidental. Los países del Lejano Oriente también expandieron considerablemente su utilización de nutrientes, elevando los niveles de consumo a 60 kg por ha. Aunque hubo aumentos en toda la región, éstos se concentraron en gran medida en Indonesia, Tailandia y la India, si bien en los últimos años el consumo de este último país ha tendido a estabilizarse. En 1985-88, la utilización de fertilizantes creció considerablemente en América Latina y el Caribe, tras haber permanecido casi estancada en los primeros años del decenio de 1980, y ha registrado un aumento constante, aunque a un ritmo decreciente, en el Cercano Oriente. Por el contrario, en el conjunto de los países africanos la aplicación de nutrientes de las plantas ha crecido sólo muy lentamente, registrándose incluso una disminución del consumo en 1986-88, después del aumento excepcionalmente grande de 1985 como consecuencia de la interrupción de la sequía.

Las tasas de aumento de la utilización de fertilizantes en el decenio de 1980 son muy inferiores a las del decenio de 1970, cuando el consumo creció en todos los países en desarrollo en un promedio de casi el 10 por ciento anual.

La situación de los mercados de fertilizantes era en general tranquila a la mitad de 1990, con los precios a unos niveles parecidos a los de un año antes (con la

notable excepción del sulfato amónico f.o.b. Europa occidental, cuyos precios habían descendido casi un tercio). Sin embargo, los recientes acontecimientos del Cercano Oriente crearon dificultades en los mercados y una tendencia al alza en los precios, en particular del amoníaco y la urea. Esas dificultades se debieron, por una parte, al menor suministro en los mercados mundiales como consecuencia del embargo comercial sobre Iraq (Iraq y Kuwait eran grandes proveedores, con una producción conjunta de unos 1 140 millones de toneladas de amoníaco y 785 000 toneladas de urea), y por otra a los efectos de los mayores precios del petróleo y productos derivados sobre los costos de producción de los fertilizantes (más del 90 por ciento de la producción mundial de amoníaco se deriva del gas natural).

Los aumentos recientes de los precios de los fertilizantes han variado en función del mercado, pero en algunos casos han sido considerables. Por ejemplo, el aumento de los precios de exportación f.o.b. del amoníaco entre el 26 de julio y el 27 de septiembre de 1990 fue de un 44 por ciento para el Golfo EE.UU., un 30 por ciento para el Caribe y un 22 por ciento para el Cercano Oriente. El aumento de los precios de la urea fue del orden de un 35 por ciento para el Golfo EE.UU., un 8 por ciento para el Cercano Oriente y un 39 por ciento para los mercados del Caribe.



TENDENCIAS DEL COMERCIO AGRICOLA EN 1985-88

El período 1985-88 se caracterizó por una considerable reactivación del comercio agrícola mundial en relación con la primera parte del decenio. El comercio mundial de productos agropecuarios creció en una proporción acumulativa del 28 por ciento durante 1985-88, frente a una baja global de más del 5 por ciento en los cuatro años anteriores (Figura 1.8). La tendencia de aumento del comercio fue especialmente pronunciada en los países desarrollados en 1987 y 1988, tanto por lo que respecta a las exportaciones como a las importaciones. En contraste, de todas las regiones en desarrollo, únicamente el Lejano Oriente y las economías de planificación central de Asia experimentaron una rápida expansión del comercio. África y América Latina y el Caribe, las dos regiones en que las exportaciones de productos agropecuarios revisten mayor importancia en el contexto económico general, fueron las que registraron el nivel más bajo de las mismas.

Aun mayor que el crecimiento del comercio de productos agropecuarios en los últimos años fue el experimentado por el de productos pesqueros y forestales (véanse las secciones relativas a la pesca y la silvicultura). Asimismo, y a diferencia del comercio agropecuario, las exportaciones de productos pesqueros y forestales mostraron en 1985-88 un mayor dinamismo en los países en desarrollo que en los países desarrollados.

La fuerte expansión del comercio agrícola en las economías desarrolladas de mercado se debió principalmente a una intensificación del comercio entre las naciones de la OCDE. Por el contrario, los países en desarrollo perdieron su importancia relativa como mercados para las exportaciones de productos agropecuarios de la OCDE. Por ejemplo, estos países absorbieron el 40 por ciento de las exportaciones agrícolas totales de la CEE en los últimos años, en comparación con un 50 por ciento en los primeros años del decenio de 1980. Las importaciones de la OCDE provenientes de los países en desarrollo apenas aumentaron durante este decenio (0,7 por ciento al año en precios corrientes), tras haberse expandido un 14 por ciento anualmente durante el decenio de 1970.

Entre 1981-84 y 1985-88 la balanza del comercio agrícola de los países en desarrollo registró considerables cambios. La relación entre exportaciones e importaciones fue la siguiente (en porcentaje):

	1981-84	1985-88
África	85,5	107,3
América Latina	250,7	293,3
Lejano Oriente	110,3	109,9
Cercano Oriente	26,1	28,4
Economías de planificación centralizada de Asia	71,3	121,8

La región de América Latina y el Caribe consolidó su situación de superávit de la balanza, y las economías de planificación centralizada (EPC) de Asia pasaron a ser importantes exportadores netos en 1985-88. Sin embargo, mientras que el creciente superávit de América Latina en el decenio de 1980 se debió a una contracción de las importaciones y no a un aumento de las exportaciones, la situación fue la opuesta en las EPC de Asia. Pese al considerable componente agrícola de sus economías, los países africanos experimentaron situaciones alternas de déficit y superávit netos. El mejoramiento de la balanza comercial de África en 1985-88 se debió principalmente a una aguda reducción de las importaciones de alimentos en 1986 y 1987. El Lejano Oriente mantuvo su situación de superávit moderado, en tanto que los países del Cercano Oriente siguieron dependiendo en alto grado de las importaciones de productos alimenticios.

Aunque los precios de las exportaciones agrícolas se recuperaron en general en 1985-88, con respecto a 1981-84, esta tendencia no se registró en el caso de muchos de los principales productos exportados por los países en desarrollo. Además, en los últimos años los precios de otros bienes importantes que son objeto de comercio subieron a un ritmo considerablemente más rápido que los precios de los productos agropecuarios. Como consecuencia de ello, la relación real de intercambio de los productos agropecuarios respecto de las manufacturas y el petróleo crudo se deterioró en los países en desarrollo en conjunto en casi un 7 por ciento al año durante 1985-88, después de haber caído anualmente en un 0,3 por ciento en 1981-84. Todas las regiones en desarrollo experimentaron esta tendencia negativa, siendo América Latina y el Cercano Oriente las más afectadas durante todo el período 1981-88.

En 1985-88, muchos países en desarrollo trataron de compensar los precios deprimidos de los productos agropecuarios mediante un mayor esfuerzo de exportación. Sin embargo, el mayor volumen de las exportaciones fue en general insuficiente para evitar una disminución del poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas (relación de intercambio neta de renta). Así, en tanto que la relación real de intercambio de las economías en desarrollo de mercado se redujo en un 6,1 por ciento al año durante este período, la relación de intercambio neta de renta lo hizo en un 4,5 por ciento al año. Entre los grupos de estos países, solamente las economías de planificación centralizada de Asia lograron una expansión del volumen de las exportaciones que contrarrestó con creces el deterioro de la relación real de intercambio, permitiendo con ello un incremento significativo del valor adquisitivo de las exportaciones agrícolas.

Comercio de productos agropecuarios en 1989

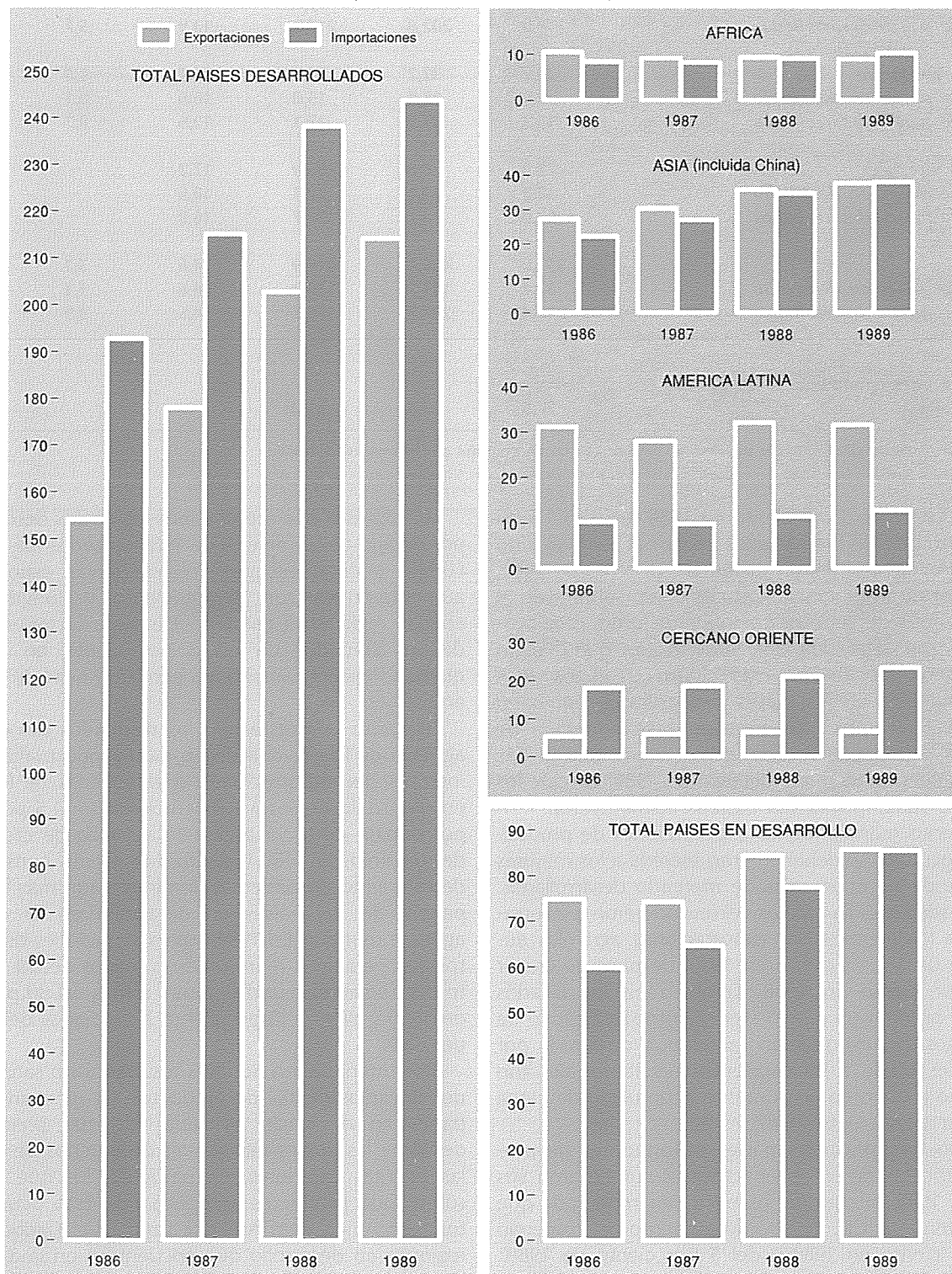
Se estima que el valor de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios, pesqueros y forestales aumen-



Figura 1.8

COMERCIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, 1986-89

(Miles de millones de dólares EE.UU.)



CUADRO 1.5 Valor de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios, pesqueros y forestales, a precios corrientes, 1987-89

Tipo de productos				Variación		Promedio de las variaciones anuales
	1987	1988	1989	1987-1988	1988-1989	1980-1989
	(.. miles de millones de dólares E.E.U.U...)			(..... %		
Productos agropecuarios	252,1	287,3	300,0	13,8	4,4	3,0
<i>Total de países en desarrollo</i>	<i>74,3</i>	<i>84,5</i>	<i>85,7</i>	<i>13,7</i>	<i>1,5</i>	<i>2,1</i>
<i>Total de países desarrollados</i>	<i>178,0</i>	<i>202,8</i>	<i>214,2</i>	<i>13,9</i>	<i>5,7</i>	<i>3,5</i>
Productos pesqueros	28,2	32,2	32,1	14,4	-0,5	9,1
<i>Total de países en desarrollo</i>	<i>12,9</i>	<i>15,0</i>	<i>15,0</i>	<i>16,6</i>	<i>-0,1</i>	<i>11,1</i>
<i>Total de países desarrollados</i>	<i>15,3</i>	<i>17,2</i>	<i>17,1</i>	<i>12,6</i>	<i>-0,7</i>	<i>7,6</i>
Productos forestales	73,3	85,8	85,9	17,2	-	5,5
<i>Total de países en desarrollo</i>	<i>10,2</i>	<i>12,1</i>	<i>12,1</i>	<i>18,6</i>	<i>-</i>	<i>4,0</i>
<i>Total de países desarrollados</i>	<i>63,0</i>	<i>73,7</i>	<i>73,7</i>	<i>16,9</i>	<i>-</i>	<i>5,8</i>
Total	353,8	405,4	417,9	14,6	3,1	3,8
<i>Total de países en desarrollo</i>	<i>97,4</i>	<i>111,7</i>	<i>112,9</i>	<i>14,6</i>	<i>1,1</i>	<i>3,0</i>
<i>Total de países desarrollados</i>	<i>256,4</i>	<i>293,7</i>	<i>305,1</i>	<i>14,6</i>	<i>3,9</i>	<i>4,2</i>
	(..... %					
Proporción correspondiente a los países en desarrollo	27,5	27,5	27,0			

NOTA: las sumas de las cifras parciales pueden no coincidir con las cifras totales por haberse redondeado.

Fuente: FAO.

tó alrededor de un 3 por ciento en 1989 (Cuadro 1.5). El crecimiento no sólo fue bastante inferior al de 1988, sino también por debajo del promedio del decenio de 1980.

El menor ritmo de crecimiento se debió sobre todo al estancamiento de las exportaciones de productos pesqueros y forestales, los dos subsectores que habían registrado un crecimiento más dinámico en los años anteriores, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. En cambio, los ingresos de exportación de productos agropecuarios crecieron a un ritmo más rápido que el promedio del decenio de 1980, aunque los precios de varios productos básicos disminuyeron.

El aumento mundial de las exportaciones de productos agropecuarios se debió en gran medida a los mejores resultados de las economías de mercado desarrolladas. Los resultados más llamativos correspondieron a Australia, donde los ingresos por exportaciones agrícolas aumentaron un 16 por ciento en 1989, después de crecer un 28 por ciento en 1988. También en los Estados Unidos se produjo un nuevo crecimiento significativo de los ingresos de exportación (alrededor de un 9 por ciento) que, unido a los excelentes resultados del año anterior, se tradujo en un aumento acumulado de cerca del 38 por ciento entre 1987 y 1989.

También los principales países exportadores de productos agrícolas de Europa occidental aumentaron sus envíos en 1989, aunque de manera más moderada que el año anterior (la CEE registró un aumento del comercio del 9 por ciento en 1988 y del 5 por ciento en 1989). Entre los principales países exportadores con economía de mercado desarrollada, sólo Canadá no consiguió mejorar los resultados de las exportaciones de 1988.

Los ingresos por exportaciones agrícolas descendieron por debajo de los niveles de 1988 en todos los países de Europa oriental excepto Polonia, cuyas exportaciones aumentaron casi un 19 por ciento, y Hungría, donde apenas registraron cambios. Las exportaciones descendieron alrededor de un 5 por ciento en la URSS, quedando prácticamente en el mismo nivel de dos años antes.

En fuerte contraste con los resultados del comercio agrícola de la mayoría de los países industrializados, los ingresos por exportaciones agropecuarias de los países en desarrollo en 1989 sólo crecieron un 1,5 por ciento, por debajo de la ya escasa tasa media de crecimiento del decenio de 1980 (Cuadro 1.6). Como consecuencia de este lento crecimiento, disminuyó aún más la participación de los países en desarrollo en el comercio agrícola mundial. En 1989, sus exportaciones de productos agropecuarios representaron menos del 29 por ciento del comercio mundial, frente a más del 30 por ciento en 1980 y casi el 40 por ciento a mediados del decenio de 1960.

El mantenimiento de unos resultados no satisfactorios de las explotaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo es cada vez más preocupante, debido a las graves dificultades de muchos de ellos con las cuentas exteriores, en particular los que exportan sobre todo productos agropecuarios. Esto ocurre sobre todo en África y en América Latina y el Caribe, las dos regiones en desarrollo que encuentran en la actualidad las mayores dificultades económicas y financieras y que dependen en mayor medida de las exportaciones de productos agropecuarios para superarlas.⁷

CUADRO 1.6 Valor del comercio mundial de productos agropecuarios a precios corrientes, por regiones, 1987-89

Regiones y conceptos	1987	1988	1989	Variación		Promedio de las variaciones anuales	
				1987-1988	1988-1989	1980-1989	
						Precios corrientes	Volumen
	(.. miles de millones de dólares EE.UU. ..)			(. %)			
Africa							
<i>Exportaciones</i>	9,2	9,3	8,9	0,6	-3,4	-1,2	-0,2
<i>Importaciones</i>	8,2	9,0	10,3	9,6	15,4	0,3	2,0
Lejano Oriente¹							
<i>Exportaciones</i>	30,5	36,0	37,8	18,3	4,2	5,4	5,7
<i>Importaciones</i>	27,2	34,8	38,1	28,0	9,5	5,5	4,1
América Latina							
<i>Exportaciones</i>	28,2	32,2	31,7	14,4	-1,5	0,2	2,9
<i>Importaciones</i>	9,9	11,6	12,9	17,7	10,5	-0,7	-1,5
Cercano Oriente							
<i>Exportaciones</i>	6,0	6,5	6,7	8,5	3,7	3,4	7,7
<i>Importaciones</i>	18,6	21,2	23,4	13,8	10,4	3,3	5,2
Total de países en desarrollo							
<i>Exportaciones</i>	74,3	84,5	85,7	13,7	1,5	2,1	3,8
<i>Importaciones</i>	64,7	77,5	85,6	19,7	10,5	2,9	2,8
Total de países desarrollados							
<i>Exportaciones</i>	178,0	202,8	214,2	13,9	5,7	3,5	1,2
<i>Importaciones</i>	215,1	238,1	243,7	10,7	2,4	3,2	1,4
Todo el mundo							
<i>Exportaciones</i>	252,4	287,3	300,0	13,8	4,4	3,0	1,9
<i>Importaciones</i>	279,8	315,6	229,3	12,8	4,4	3,1	1,9
Proporción correspondiente a los países en desarrollo en el comercio mundial de productos agropecuarios	(. %)						
<i>Exportaciones</i>	29,4	29,4	28,6				
<i>Importaciones</i>	23,1	24,6	26,0				

¹ China inclusive.

NOTA: las sumas de las cifras parciales pueden no coincidir con las cifras totales por haberse redondeado. Las variaciones anuales y sus promedios se han calculado a partir de las cifras no redondeadas.

Fuente: FAO.

Las exportaciones de productos agropecuarios descendieron más de un 3 por ciento en 1989 en África (con una disminución acumulada del 11 por ciento del valor corriente, y un 1,8 por ciento del volumen de exportaciones entre 1980 y 1989) y un 1,5 por ciento en América Latina y el Caribe (con un aumento de las exportaciones de sólo el 1,8 por ciento del valor corriente, a pesar del crecimiento del 26 por ciento de su volumen durante el mismo periodo de nueve años). La situación parece más favorable en las regiones del Lejano Oriente y el Cercano Oriente, tanto con respec-

to a los resultados de 1989 como a las tendencias recientes.

En relación con esas tendencias y características generales, cabe destacar los siguientes aspectos de carácter regional.

África. El descenso de las exportaciones de África se debió sobre todo al empeoramiento del comercio de las bebidas tropicales. A pesar del mayor volumen comercial de varios países, los ingresos se redujeron debido a la caída de los precios, particularmente del café y el cacao. Los resultados de otros productos básicos fueron desiguales. Las exportaciones de azúcar aumentaron en Swazilandia, pero prácticamente se mantuvieron sin cambios en Mauricio, principal exportador de la región. Las exportaciones de algodón del Sudán descendieron, pero esto se compensó con los mayores ingresos de

⁷ Las exportaciones de productos agropecuarios representan alrededor del 21 por ciento de las exportaciones totales en los países en desarrollo de África y el 29 por ciento en América Latina y el Caribe, frente al 14 por ciento en los países en desarrollo considerados en conjunto.



Côte d'Ivoire y Malí. Tanto Nigeria como el Camerún aumentaron sus exportaciones de caucho, mientras que los ingresos procedentes de este producto no registraron cambios en Liberia.

América Latina y el Caribe. El descenso global del valor de las exportaciones agrícolas se debió sobre todo al retroceso del comercio del café, el azúcar y la torta de soja, tres fuentes importantes de ingresos agrícolas en la región, que no contrarrestó el aumento registrado en otros productos básicos. Todos los principales exportadores de café, a excepción de México, se vieron afectados por una fuerte disminución de los ingresos por exportación de este producto. También se redujeron las exportaciones de azúcar de Cuba y el Brasil. Mientras que las exportaciones de torta de soja aumentaron en el Brasil, disminuyeron en la Argentina, siendo el resultado neto una tasa de crecimiento ligeramente negativa para este producto básico. Los ingresos por exportación de bananos se estima que prácticamente se han mantenido sin cambios al nivel del año anterior.

Lejano Oriente (China inclusive). El fuerte aumento de los ingresos por exportación de arroz de Tailandia y en menor medida de Viet Nam contrarrestaron con creces el estancamiento o la reducción de los envíos de casi todos los otros países exportadores de arroz. Las exportaciones de azúcar registraron también un fuerte aumento en Tailandia. Las exportaciones de caucho, que habían mostrado un dinamismo considerable en 1988, empeoraron notablemente en Malasia. Mientras que los ingresos por exportación de café se mantuvieron a un nivel relativamente favorable, los de cacao y aceite de palma disminuyeron, aunque las exportaciones del último producto siguieron aumentando. Las exportaciones de fibra de algodón del Pakistán registraron de nuevo un aumento significativo.

Cercano Oriente. Los resultados de las exportaciones de fibra de algodón fueron peores que los de otros productos agropecuarios (en particular, las avellanas, los productos pecuarios y las legumbres), y la proporción de este producto en las exportaciones de productos agropecuarios totales del Cercano Oriente siguió disminuyendo hasta un valor estimado del 12 por ciento (frente al 23 por ciento a comienzos del decenio de 1980). Las exportaciones de fibra de algodón descendieron en 1989 tanto en Egipto como en Turquía.

Los gastos por importaciones alimentarias y agrícolas en 1989 siguieron caminos muy diversos. El crecimiento de las importaciones alimentarias y agrícolas de los países desarrollados considerados en conjunto se redujo considerablemente expresado en valor con respecto al promedio del decenio de 1980, pero en los países en desarrollo ocurrió lo contrario.

Entre las regiones en desarrollo, África registró el mayor aumento de las importaciones de productos alimenticios (más de un 15 por ciento en 1989 y en total un 25 por ciento durante 1987-89). Ese considerable aumento de las importaciones se debió al empeoramiento de las condiciones del suministro interno de alimentos en varios países africanos. Esto es aplicable también a América Latina y el Caribe, donde las importaciones crecieron un 10,5 por ciento en 1989, a pesar de las constantes dificultades financieras (la producción de alimentos por habitante en la región se estabilizó en 1988 y descendió en 1989). En el Lejano Oriente, el fuerte crecimiento de las importaciones agrícolas en 1989 fue debido sobre todo a las mayores compras de productos alimenticios de China, que superó a Egipto como principal país en desarrollo importador de alimentos. En el Cercano Oriente, Egipto aumentó sus importaciones de productos alimenticios sólo moderadamente, mientras que otros de los principales países importadores, entre ellos la Arabia Saudita, incrementaron considerablemente sus compras.

Con un crecimiento de las importaciones superior al de las exportaciones en todas las regiones en desarrollo, la balanza comercial agrícola empeoró notablemente en 1989, particularmente en África y en América Latina y el Caribe. África y el Lejano Oriente se convirtieron en importadores netos de productos agropecuarios, y la relación exportaciones/importaciones descendió al 245 por ciento en América Latina y el Caribe (frente a un promedio del 293 por ciento en 1985-88).

Comercio mundial de cereales en 1990/91

El pronóstico preliminar de la FAO para el comercio mundial de cereales en 1990/91 es de 202 millones de toneladas, por debajo del volumen estimado de 209 millones de toneladas de 1989/90. Casi toda la disminución corresponde a los cereales secundarios. El pronóstico refleja una reducción de las importaciones totales de cereales de los países desarrollados a unos 81 millones de toneladas en 1990/91, en comparación con 88 millones en 1989/90, mientras que las importaciones totales de cereales de los países en desarrollo se supone que prácticamente se mantendrán sin cambios en 120 millones de toneladas.

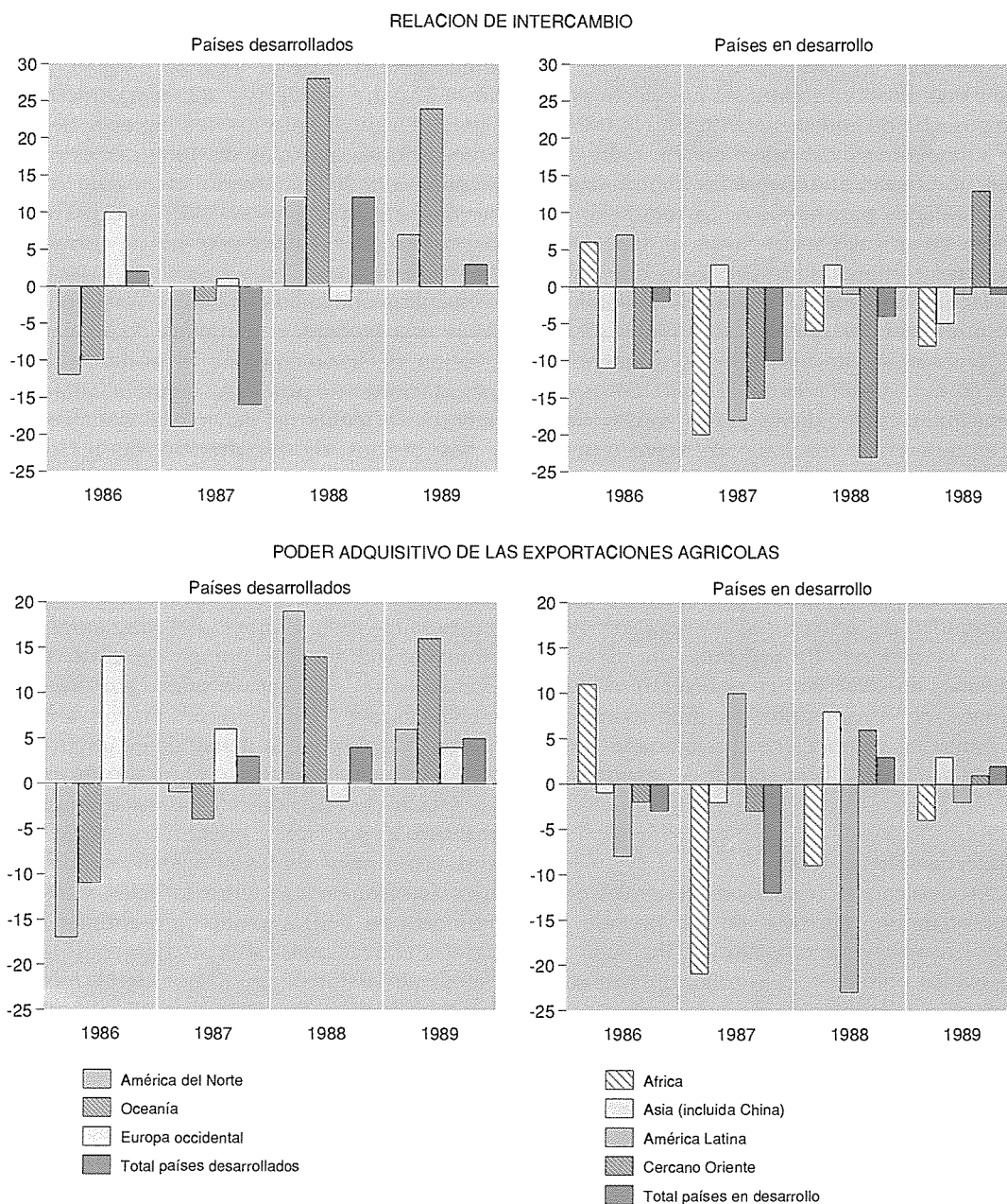
Se prevé que las importaciones mundiales de trigo prácticamente se mantendrán sin variación en 96 millones de toneladas en 1990/91. La falta de crecimiento de las importaciones de trigo se debe sobre todo a las buenas cosechas de cereales de 1990 en varios países importadores, el estancamiento de la economía de los países en desarrollo y la previsión de que no aumentarán los envíos de ayuda alimentaria. Entre los países desarrollados, se espera que disminuyan ligeramente las importaciones de trigo de la URSS (aunque el pronóstico para este país sigue siendo muy provisional), junto con un descenso en Europa oriental. Las compras totales de



Figura 1.9

RELACION DE INTERCAMBIO DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS POR PRODUCTOS MANUFACTURADOS Y PETROLEO CRUDO, 1986-89

(Porcentajes)



La relación de intercambio se refiere a los precios unitarios de los productos.
El poder adquisitivo incluye la referencia a la variación de los volúmenes exportados y, por tanto, a la cantidad total de divisas adquirida con las exportaciones y disponible para pagar las importaciones.

Fuente: FAO.



trigo de Europa occidental y el Japón se estima que prácticamente seguirán en el mismo nivel. Se prevé una ligera elevación de las importaciones de los países en desarrollo como consecuencia del pronóstico de un aumento en América Latina, una reducción en Asia y un nivel sin cambios en África.

En cuanto a los cereales secundarios, se pronostica una fuerte reducción de las importaciones, de 101 millones de toneladas en 1989/90 a 94 millones en 1990/91. Esto es debido sobre todo a las perspectivas de una excelente cosecha de cereales en 1990 en la URSS y a los precios competitivos del trigo en los mercados internacionales, que restan atractivo a las importaciones de cereales secundarios para piensos. La reducción de las importaciones de cereales secundarios se debe sobre todo a las menores compras de la URSS, así como a la reducción de las importaciones de Europa oriental. Se calcula que las importaciones totales de cereales secundarios de los demás países desarrollados se mantendrán prácticamente en el mismo nivel de 1989/90. Se espera que las importaciones totales de los países en desarrollo no registren cambios, como resultado del ligero descenso en Asia, África y América Central y el aumento en América del Sur.

El mercado mundial del arroz ha entrado en una fase de incertidumbre, debido a los cambios estructurales que están teniendo lugar en él. Se prevé un descenso del comercio mundial del arroz en el año civil de 1990, para quedar en 11 millones de toneladas frente a un nivel de 13 millones en 1989. Parece que serán menores las importaciones de arroz tanto de Asia como de África. Sin embargo, las estimaciones preliminares de las exportaciones de arroz para 1991 son de 12 millones de toneladas.

Relación de intercambio agrícola

En la Figura 1.9 se indican las tendencias generales de la relación de intercambio agrícola en el período de 1986-89. Entre sus rasgos principales se incluyen los siguientes: i) para los países en desarrollo, un empeoramiento pronunciado de la relación de intercambio de las exportaciones agrícolas frente a los precios ponderados del comercio de los productos manufacturados y el petróleo crudo. En 1989, su relación real de intercambio estaba en el nivel más bajo del decenio de 1980; ii) para los países desarrollados, que se beneficiaban de unas condiciones relativamente mejores del mercado para las exportaciones de productos de clima templado, una pauta de cambio comparativamente más estable y un empeoramiento menos pronunciado de la relación de intercambio agrícola en conjunto; iii) diversos grados de compensación por los bajos precios de las exportaciones de productos agropecuarios en forma de un mayor volumen de exportación. Esto se observa en la mayoría de los grupos de países por los resultados comparativamente mejores de la relación de intercambio de los

ingresos (o poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas), que tiene en cuenta las variaciones tanto de los precios como de las cantidades de productos agropecuarios exportados; iv) resultados desiguales entre las regiones. Una vez más, es en África y en América Latina y el Caribe donde la situación ha sido peor en un aspecto de particular importancia para ambas regiones. En 1989, el índice de la relación de intercambio de la renta agrícola (base de 1979-81 = 100) había descendido a 72 para África y a 82 para América Latina y el Caribe. En otras palabras, los ingresos de África por las exportaciones agrícolas de 1989 permitirían a la región comprar un 28 por ciento menos de manufacturas y petróleo crudo que en 1979/81; las exportaciones agrícolas de América Latina permitirían comprar un 18 por ciento menos.

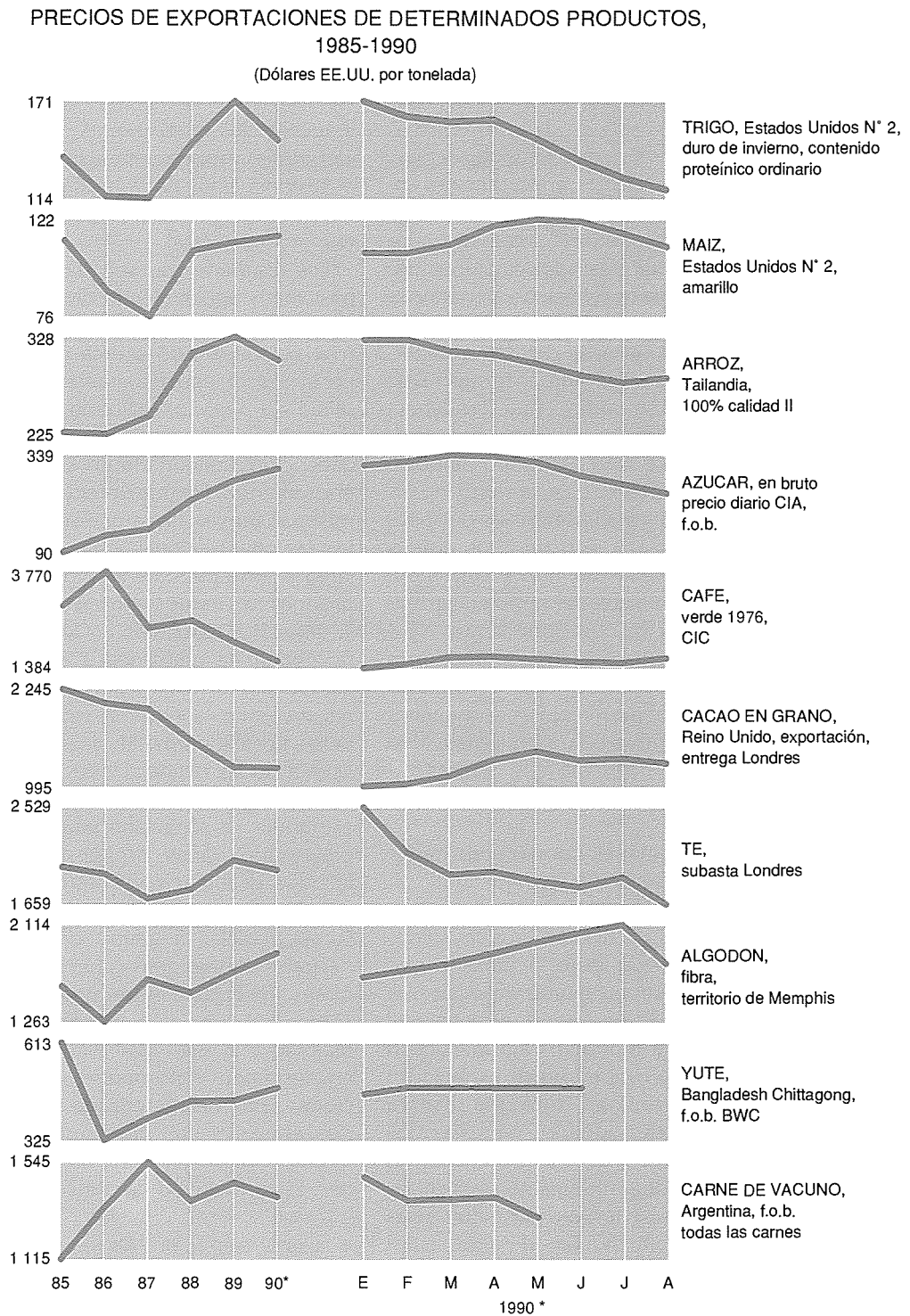
Mientras que los datos para 1990 no permiten todavía hacer una valoración completa de las variaciones de la relación de intercambio y el poder adquisitivo de las exportaciones de productos agropecuarios, los acontecimientos recientes no dan pie al optimismo.

Los precios de exportación de la mayoría de los productos agropecuarios han registrado en general una tendencia al debilitamiento en 1990 con respecto a los niveles medios del año anterior (Figura 1.10). En el caso de los cereales, los precios de exportación del *trigo* descendieron alrededor de un 30 por ciento entre enero y agosto de 1990. El precio del *maíz* aumentó considerablemente durante el primer semestre de 1990, pero disminuyó en julio/agosto prácticamente al mismo nivel de finales de 1989. Con un mayor suministro y una fuerte reducción de la demanda de importación de *arroz* en los principales países importadores, particularmente en Asia, los precios de este producto a la mitad de 1990 eran un 10 por ciento inferiores a los de comienzos del año. Los precios de los principales grupos de *semillas* y *harinas oleaginosas* fueron también considerablemente inferiores en 1990 a los del año anterior. Como promedio, las cotizaciones de la *soja* en enero/agosto de 1990 fueron alrededor de un 10 por ciento inferiores a las de enero/diciembre de 1989, y un 17-20 por ciento inferiores en el caso del aceite de palma y la harina de soja. Las cotizaciones del aceite de soja se mantuvieron próximas al nivel medio de 1989.

Los precios de las *bebidas tropicales* (café, té y cacao) mostraron fluctuaciones pronunciadas en 1990, con unas cotizaciones medias durante enero/julio por debajo de los niveles medios del año anterior. Fue particularmente sorprendente el descenso global de los precios del café en 1990, quedando un 23 por ciento por debajo de los niveles medios de 1989, a pesar de cierto fortalecimiento durante el primer trimestre del año. Los precios del *algodón* registraron un fuerte aumento durante el primer semestre de 1990. Los precios del *azúcar* subieron aún más durante el primer trimestre de 1990, debido a que los mercados mundiales seguían en una situación



Figura 1.10



Fuente: FAO.

* Promedio de ocho meses, excepto el yute (seis meses) y la carne de vacuno (cinco meses).



difícil y continuaban disminuyendo las existencias. Sin embargo, con unas previsiones de una producción sin precedentes en 1990/91 y un mayor equilibrio entre la producción y el consumo, los precios comenzaron a descender en el segundo trimestre, y en el mes de agosto habían alcanzado los niveles de un año antes.

Frente a la situación de unos precios de los productos agropecuarios en general en retroceso, las perspectivas indican un aumento del costo de las importaciones de productos manufacturados y de petróleo crudo en los mercados mundiales. Mientras que el índice de valor unitario en dólares EE.UU. de las exportaciones de productos manufacturados procedentes de las economías de mercado desarrolladas se había mantenido sin cambios en 1989 con respecto al nivel del año anterior, aumentó casi un 6 por ciento en el primer trimestre de 1990 en relación con un año antes. Esta tendencia podría acentuarse. En particular, los recientes acontecimientos del Cercano Oriente han dado un impulso inmediato a los precios del petróleo, y aunque no es posible prever a qué niveles se estabilizarán, las perspectivas, por lo menos a corto plazo, son de unos niveles considerablemente superiores a los de 1989 y la primera mitad de 1990. Los mayores precios del petróleo probablemente también afectarán a los correspondientes a los productos manufacturados, debido a sus repercusiones sobre el componente de los costos de producción relacionado con la energía y el petróleo. Por consiguiente, cabe prever en 1990 un nuevo deterioro significativo de la relación de intercambio agrícola con respecto a otros productos importantes comercializados.

La agricultura en las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda Uruguay

Se prevé que la octava ronda de negociaciones comerciales multilaterales del GATT -la Ronda Uruguay- concluirá en diciembre de 1990. Su éxito o fracaso, que depende en forma crítica de la última fase de las negociaciones, revestirá la máxima importancia para el comercio general y para el de productos agropecuarios en los años venideros. Lo que está en juego es, bien un sistema de comercio más libre y más justo que permita una participación equitativa de todos los países en los beneficios de un mayor comercio, bien una acentuación de los bloques comerciales competidores que beneficiaría a corto plazo a pocas economías, pero que sería potencialmente desastroso para muchas de ellas, especialmente en el mundo en desarrollo, que dependen del comercio.

La Ronda Uruguay se ha caracterizado por varios rasgos particulares. El más destacado de ellos es el papel central que ha desempeñado la agricultura, a diferencia de las negociaciones anteriores en las que se consideró que este sector caía en el ámbito de la política interna. Es más, actualmente se estima que el éxito mismo de la Ronda dependerá de la capacidad para llegar a un

acuerdo sobre la liberalización del comercio de productos agropecuarios y la reducción de las subvenciones y ayudas agrícolas.

Otra característica importante de la Ronda actual es el amplio alcance de las negociaciones, las cuales abarcan no sólo las medidas de protección, es decir, los aranceles, los contingentes de importación y la subvención de las exportaciones, sino también las medidas para el sostenimiento de la producción interna. Así pues son objeto de negociación todas las políticas que afectan al comercio agrícola.

Los resultados no son totalmente satisfactorios y las posiciones siguen siendo divergentes en lo que concierne a varias cuestiones fundamentales. Las amplias diferencias, sobre todo acerca de las políticas y la reforma en el sector agrícola, fueron la causa del examen de mitad de período, realizado en Montreal en noviembre de 1988, con resultados inconcluyentes que causaron decepción. Reanudado en Ginebra en abril de 1989, en el examen se llegó a un acuerdo sobre un conjunto de medidas provisionales que sentaron las bases para renovar las negociaciones. Estas abarcaban los elementos a largo y corto plazo de la reforma, así como las reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias. También se reconoció la situación particular de los países en desarrollo y la necesidad de concederles un tratamiento especial, inclusive prever los medios para compensar los efectos negativos de la reforma sobre los países importadores netos de alimentos. Se llegó igualmente a un acuerdo acerca de las negociaciones ulteriores para liberalizar el comercio de productos tropicales, inclusive en su forma elaborada y semielaborada. Desde entonces se han presentado varias propuestas y han continuado las intensas deliberaciones entre los principales negociadores: los Estados Unidos de América; la Comunidad Europea (CEE); el Grupo de Cairns, integrado por 13 naciones con un gran volumen de comercio agrícola; los países de Europa septentrional, el Japón y Suiza, que comparten un gran interés por las consideraciones relativas a la seguridad alimentaria interna; y los países en desarrollo importadores de alimentos. Las deliberaciones se han caracterizado sobre todo por las divergencias entre los dos protagonistas principales, o sea, los Estados Unidos y la CEE, en relación con varias cuestiones. Estas incluyen las siguientes:

- la «arancelización» de los *obstáculos a las importaciones*, es decir, la conversión de parte de los obstáculos no arancelarios en derechos aduaneros que inicialmente proporcionarían una protección equivalente. Los Estados Unidos, apoyados por el Grupo de Cairns, propuso convertir esos obstáculos en contingentes arancelarios consolidados y reducirlos después a cero, o a niveles muy bajos, en un período de diez años. La CEE se opuso a este planteamiento, a menos que se adoptaran disposiciones especiales, inclusive un «coe-



ficiente de corrección» para proteger los ingresos de los agricultores contra las variaciones abruptas de los precios mundiales o las fluctuaciones de los tipos de cambio. Esta cuestión se ve complicada además por dificultades técnicas relacionadas con la determinación de los precios en los mercados internos y mundiales y la selección de un año de referencia;

- un aspecto crucial de la cuestión de la *ayuda interna* es el método para medirla. La CEE sugirió que se utilizara una medida global de la ayuda (MGA), que comprendiera todas las clases de sostenimiento gubernamental que se diera a un producto agropecuario concreto, y la congelación de todas las ayudas a su nivel actual, así como su reducción posterior, en proporciones convenidas, de acuerdo con un calendario anual. Sin embargo, habría un «reequilibramiento» de la ayuda, es decir, en el caso de algunos productos, las subvenciones/aranceles en frontera, podrían aumentar efectivamente, a condición de que disminuyera la ayuda total a la agricultura. La posición de los Estados Unidos es que las medidas internas de sostenimiento deberían clasificarse en «permitidas» (es decir, las que no distorsionan el comercio), «disciplinadas» (a las cuales se podría aplicar el criterio de MGA) y «prohibidas». Sobre esta base, todas las ayudas internas que afectarían directamente la producción y los precios agrícolas podrían eliminarse en un plazo de diez años. El Grupo de Cairns apoya esta propuesta, pero la CEE se opone a ella;
- todavía es más difícil conciliar las posiciones de la CEE y los Estados Unidos acerca de las *subvenciones de exportación*. Los Estados Unidos propugnan la eliminación de esas subvenciones en un período de cinco años, en tanto que la Comunidad considera los reembolsos de exportación como parte integrante de su actual sistema de gravámenes variables y dualidad de precios. Así pues, a estos reembolsos se les aplicaría el coeficiente de corrección propuesto por la CEE en relación con los recargos a la importación.

Otros países indicaron otras preocupaciones. Algunos países de Europa septentrional, Suiza y el Japón expresaron la opinión de que, al examinar el proceso de reforma que afectará a la producción agrícola, deberían tenerse también en cuenta las consideraciones de seguridad alimentaria y otros aspectos de interés no ligados al comercio. Varios de estos países abrigaban serias reservas acerca de la utilización del criterio de MGA como medio para reducir las ayudas a la agricultura.

Varios países en desarrollo subrayaron la necesidad de tener presentes los posibles efectos negativos de la reforma de la política agrícola sobre los países en desarrollo importadores de alimentos. Propusieron varias medidas para contrarrestar esos efectos, inclusive un mayor acceso a los mercados, la prestación de asistencia financiera y técnica para el desarrollo agrícola, la

ayuda alimentaria y las ventas en condiciones de favor. También se puso de relieve la necesidad de un tratamiento especial y diferenciado a los países en desarrollo en la realización de esa reforma, haciéndose referencia en particular a una propuesta presentada por el Brasil a este respecto.

En abril de 1990 los ministros de comercio de 30 países se reunieron en México en un esfuerzo para lograr el impulso político requerido a fin de concluir con éxito las negociaciones comerciales multilaterales al final del año. Aun cuando en la reunión no se logró ningún resultado importante acerca de las cuestiones clave, se fijó julio como plazo límite para elaborar un conjunto preliminar de acuerdos. Este conjunto abarca los 15 temas de la Ronda Uruguay, incluso la reducción del sostenimiento a la agricultura en las tres esferas principales -obstáculos a las importaciones, subvenciones de exportación y ayudas internas-, lo cual es alentador.

En la reunión económica en la cumbre celebrada en Houston en julio de 1990, los líderes de los siete mayores países industriales del Occidente llegaron a un acuerdo de transacción sobre las ayudas a la agricultura. El acuerdo prevé la reducción -pero no la eliminación completa- de todo tipo de sostenimiento a la agricultura, en un marco que incluye un instrumento común para medir esa ayuda y el hecho de tener en cuenta las consideraciones de seguridad alimentaria. Se espera que este acuerdo proporcione el impulso político necesario para alcanzar convenios básicos sobre la reforma de la política agrícola y otras cuestiones relacionadas con el comercio, sentando con ello las bases para una conclusión positiva de la Ronda Uruguay en diciembre de 1990. En la siguiente reunión del Comité de Negociaciones Comerciales (órgano rector de la Ronda Uruguay), a finales de julio, se estableció un calendario acelerado de negociaciones hasta la conclusión de la Ronda Uruguay en una conferencia ministerial que se celebrará en Bruselas del 3 al 7 de diciembre de 1990.



DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS Y NUTRICION

Suministro de calorías

La disponibilidad de alimentos a nivel nacional/regional puede determinarse sobre la base del suministro de energía alimentaria (SEA), que se suele medir en términos de kilocalorías diarias por cápita. Como depende principalmente de las variaciones de la producción alimentaria interna y del comercio neto, el SEA pone de manifiesto no sólo la capacidad del sistema productivo de alimentos de un país en relación con las necesidades de su población, sino también la medida en que el déficit del suministro interno se ha compensado mediante la importación de alimentos, en forma comercial o a título de ayuda alimentaria.

Desde el principio del decenio de 1970 hasta los años recientes se pueden observar los rasgos principales siguientes (Cuadro 1.7):

- una amplia brecha de más de 900 calorías diarias por cápita separa actualmente el suministro medio de calorías en los países desarrollados y en los países en desarrollo. Sin embargo, como este suministro ha crecido más rápidamente en las regiones en desarrollo, esa brecha se ha reducido considerablemente desde los primeros años del decenio de 1970. Así, en 1969-71, el SEA de los países en desarrollo equivalía al 65 por ciento del correspondiente a las naciones desarrolladas, en comparación con el 72 por ciento en 1986-1988;
- mientras que el crecimiento del SEA se incrementó en América del Norte y Europa occidental entre los decenios de 1970 y 1980, se desaceleró en forma significativa en la mayoría de las regiones en desarrollo durante este último decenio, que fue un período de condiciones especialmente desfavorables para el crecimiento económico y agrícola en muchos de los países de ellas. China fue la principal excepción;
- entre las regiones en desarrollo se registró una polarización de situaciones extremas. Por un lado, el Cercano Oriente, la región en desarrollo con los niveles más altos de SEA desde el decenio de 1970, continuó experimentando una expansión del suministro de calorías durante la primera mitad del decenio de 1980, que sólo fue superada por la de China durante este período. Por otro lado, África, donde el crecimiento y los niveles del SEA ya eran los más bajos durante el decenio de 1970, registró una reducción efectiva del SEA medio (del 0,2 por ciento al año) durante el período 1979-81 a 1986-88.

Los dos factores evidentes que determinan la situación en materia de abastecimiento alimentario de un país son su capacidad para incrementar la producción

interna y sus posibilidades para financiar cierto volumen de importaciones netas. En el caso de los países en desarrollo en conjunto, existe una clara relación entre el SEA y las variaciones de la producción, y en general las exportaciones contrarrestan las importaciones. Sin embargo, en las distintas regiones varía mucho la importancia relativa de la producción y de las importaciones netas. Así, las dos regiones en desarrollo que lograron la expansión más rápida del SEA (Asia y el Cercano Oriente) lo hicieron con medios opuestos. Las economías de planificación centralizada de Asia -dominadas por el peso de China- recurrieron casi enteramente a los alimentos producidos en el plano interno, y sus importaciones sólo representaron una parte pequeña y estable del SEA total. Un fenómeno análogo se produjo en el Lejano Oriente (economías de Asia de planificación no centralizada), aunque el crecimiento de la producción y del SEA fue menos pronunciado. En contraste, el agudo incremento del SEA en el Cercano Oriente se basó primordialmente en las importaciones, ya que la producción de calorías por cápita ha disminuido desde mediados del decenio de 1970.

En el caso de América Latina, el lento crecimiento del SEA durante el decenio de 1980 fue consecuencia de una desaceleración del aumento de la producción y de una fuerte reducción de las importaciones; ambas tendencias reflejan la grave crisis que ha afectado los resultados económicos y agrícolas de la región desde 1981-82.

En África, los malos resultados de la producción desde los primeros años del decenio de 1970 tuvieron que ser compensados por mayores importaciones. Estas últimas, sin embargo, sólo aumentaron marginalmente en términos de calorías durante el decenio de 1980, sobre todo porque la falta de divisas limitó las importaciones en condiciones comerciales. Como consecuencia de ello África registró una disminución del SEA durante el decenio de 1980 -la única región en que bajó-, después de un largo período de lento crecimiento.

Incidencia de la desnutrición

Dadas ciertas hipótesis en cuanto a la distribución y las necesidades mínimas de ingesta de calorías, el SEA también permite calcular la incidencia de la malnutrición a nivel nacional y regional. La última vez que se presentaron estimaciones de la incidencia de la desnutrición fue en junio de 1989, y se basaban en datos de 1983-85.⁸ Las principales conclusiones eran las siguientes:

- el número de personas desnutridas en las economías de mercado en desarrollo aumentó en una cifra estimada de 15 millones en el decenio comprendido entre 1969-71 y 1979-81, y de 37 millones (a un total de 512 millones) en los cinco años siguientes, es decir, un alza del 11 por ciento. Pese a este aumento

CUADRO 1.7 Suministro de energía alimentaria (SEA) y tasas anuales de variación, por grupos de regiones/países, 1969-71, 1979-81 y 1986-88

Grupo de regiones/países	SEA			Variaciones medias anuales	
	1969-71	1979-81	1986-88	1969-71 a 1979-81	1979-81 a 1986-88
	(..... kcal diarias por cápita.....)			(..... %	
Economías de mercado desarrolladas	3 186	3 300	3 389	0,3	0,5
<i>América del Norte</i>	3 371	3 487	3 626	0,3	0,7
<i>Europa occidental</i>	3 233	3 371	3 445	0,4	0,4
<i>Oceanía</i>	3 200	3 287	3 369	0,4	0,4
Otras economías de mercado desarrolladas	2 735	2 810	2 860	0,2	0,3
Economías de mercado en desarrollo	2 158	2 317	2 352	0,7	0,2
<i>África</i>	2 046	2 148	2 119	0,6	-0,2
<i>América Latina</i>	2 514	2 675	2 732	0,7	0,3
<i>Cercano Oriente</i>	2 399	2 794	2 914	1,6	0,5
<i>Lejano Oriente</i>	2 049	2 185	2 220	0,6	0,3
Otras economías de mercado en desarrollo	2 222	2 347	2 379	0,4	0,2
Economías de planificación centralizada	2 378	2 606	2 824	0,9	1,1
<i>EPC de Asia</i>	2 006	2 323	2 620	1,4	1,6
<i>Europa oriental y URSS</i>	3 318	3 401	3 418	0,3	0,1
Total de países desarrollados	3 229	3 333	3 399	0,3	0,3
Total de países en desarrollo	2 106	2 319	2 434	1,0	0,7
Todo el mundo	2 435	2 587	2 671	0,6	0,5

Fuente: FAO.

del número absoluto de personas desnutridas, su proporción respecto del total de la población bajó durante el decenio de 1980, situándose en 1984-86 en el 21 por ciento aproximadamente, porque la población creció a un ritmo más rápido, a saber, en un 40 por ciento globalmente;

- la mayor parte de las personas desnutridas de las economías de mercado en desarrollo estaban en la región del Lejano Oriente, como era previsible dada su población masiva. Sin embargo la parte correspondiente a esta región en el número total de personas desnutridas en esas economías tendió a descender, pasando del 61 por ciento en 1969-71 al 56 por ciento en 1983-85 (Figura 1.11);
- en términos relativos — es decir, como proporción de la población respectiva —, la incidencia de la desnutrición fue considerablemente mayor en África que en otras regiones. Además, a diferencia de otras regiones, esta proporción subió durante el decenio de 1980 y el número absoluto aumentó en un 27 por ciento. Se

⁸ La situación actual de la alimentación en el mundo, documento CL 95/2, junio de 1989. Esta actividad se basó en la metodología y las hipótesis utilizadas para la *Quinta Encuesta Alimentaria Mundial* de la FAO. Incorporaba la aplicación del punto límite (necesidades mínimas per cápita) de 1,4 MB (metabolismo basal) como necesidad mínima de energía para adultos y adolescentes. La aplicación de un punto límite dado determina el resultado general de las estimaciones absolutas de la desnutrición. Sin embargo, como la finalidad era ofrecer indicaciones acerca de las tendencias y no dar cifras absolutas, la elección de un punto límite de 1,4 MB, frente a la práctica más conservadora de adoptar 1,2 MB, no era decisiva.

estima que casi uno de cada tres africanos estaba desnutrido en 1983-85, proporción más o menos equivalente a la de los primeros años del decenio anterior. Las demás regiones experimentaron un mejoramiento en diverso grado entre 1969-71 y 1984-86, siendo el más notable el del Cercano Oriente, donde la proporción de la población desnutrida se redujo a la mitad;

- el Cercano Oriente también fue la única región donde bajó el número absoluto de personas desnutridas, aunque también en este caso estos progresos se detuvieron en el decenio de 1980.

El hecho de que se calculara que más del 20 por ciento de la población de 98 países en desarrollo estaba desnutrida a mediados del decenio de 1980 representa un duro veredicto contra prácticamente todos los aspectos del desarrollo. Ningún problema contemporáneo tiene una gravedad comparable a la devastación humana causada por el hambre y la malnutrición persistentes. El reconocimiento de este hecho ha inducido a la FAO y a la OMS a patrocinar conjuntamente una Conferencia Internacional sobre Nutrición, que se celebrará en Roma en diciembre de 1992. Se prevé que la Conferencia permitirá ponerse de acuerdo sobre una estrategia coordinada para la acción a nivel nacional e internacional a fin de erradicar el hambre y la malnutrición.

Escasez de alimentos y situaciones de urgencia

En África sigue habiendo graves problemas de escasez de suministro de alimentos. En *Etiopía* y en el *Sudán*, las



perspectivas de las cosechas de 1990 son malas. La escasez de precipitaciones al comienzo de la temporada en Etiopía septentrional y occidental han puesto en peligro los cultivos en zonas donde ya era grave la escasez de alimentos. Aunque las lluvias posteriores llevaron algo de alivio a varias zonas, la situación sigue siendo crítica. Los programas internacionales de socorro de urgencia han conseguido hasta el momento evitar el hambre generalizada, pero la situación sigue siendo difícil, y podría empeorar aún más en el período anterior a la recolección al final del año. También se han visto afectadas por la escasez de precipitaciones al comienzo de la temporada algunas zonas del Sudán donde ya había escasez de alimentos tras la sequía del pasado año, y la situación del suministro de alimentos en las zonas afectadas sigue empeorando. El resultado de la recolección al final del año será en ambos países decisivo. En el sur del Sudán, se está llevando a cabo en medio de dificultades logísticas la fase II de la Operación Supervivencia en el Sudán, cuyo objetivo es la entrega de más de 100 000 toneladas de productos alimenticios. Así pues, existe el temor de que la ayuda alimentaria prometida para el programa no se llegue a entregar a todas las poblaciones en peligro, debido al retraso en el comienzo de la operación y al deterioro de los caminos.

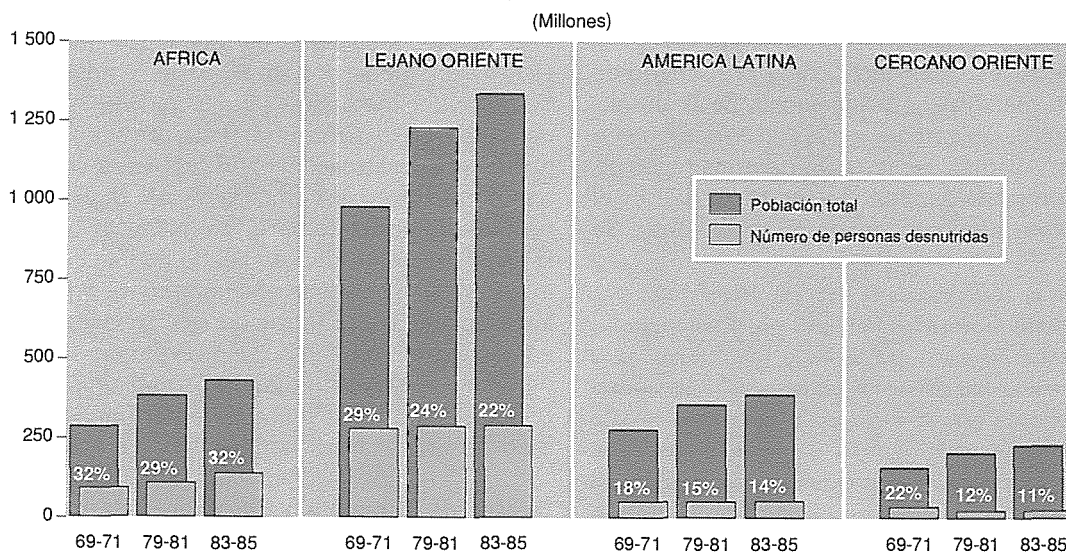
La situación del suministro de alimentos también sigue siendo muy crítica en *Angola* y *Mozambique*, con unas entregas de ayuda alimentaria muy por debajo de las necesidades. Los constantes disturbios civiles están dificultando seriamente en ambos países la actividad agrícola y comercial, e impidiendo la distribución de

suministros de socorro a la población en peligro. En *Mozambique*, a pesar de la mejora de la reciente cosecha debido a las mejores condiciones atmosféricas y la mayor seguridad en algunas zonas, la producción de cereales sigue cubriendo todavía sólo la mitad de las necesidades. Por otra parte, las dificultades logísticas continúan obstaculizando la distribución de alimentos en zonas deficitarias. La escasez de alimentos es generalizada y grave, siendo insuficiente la distribución actual para evitar la amenaza de malnutrición e inanición. En *Angola*, la disminución de la reciente cosecha de cereales debido a la escasez de precipitaciones en las provincias meridionales y centrales ha agravado aún más la situación. La producción de cereales de 1990 cubre menos del 40 por ciento de las necesidades de consumo interno. Las necesidades de la población urbana, desplazada y afectada por la sequía se han de satisfacer en su totalidad mediante importaciones, mientras que las promesas y entregas de ayuda alimentaria hasta el momento son muy inferiores a las necesidades mínimas. En agosto de 1990 se necesitaba en ambos países una mayor asistencia internacional, y sobre todo medidas especiales para acelerar la entrega de la ayuda alimentaria y apoyo logístico para su distribución interna, incluso con puentes aéreos hasta zonas de otra manera inaccesibles.

En *Liberia*, los disturbios civiles han conducido a un rápido empeoramiento de la situación del suministro de alimentos, impidiendo la comercialización y distribución de productos alimenticios básicos y alterando la actividad agrícola. Se tienen noticias de una escasez grave de

Figura 1.11

NUMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS DESNUTRIDAS
COMO PROPORCION DE LA POBLACION TOTAL,
1969-71, 1979-81 Y 1983-85



Fuente: FAO.



alimentos en todo el país, mientras que continúa aumentando el número de refugiados que huyen a países vecinos. Se necesita abundante socorro alimentario de urgencia para la población afectada por la guerra y desplazada.

Otros países africanos con déficit en el suministro de alimentos, que necesitaban asistencia excepcional en el presente ejercicio económico (a septiembre de 1990), eran los siguientes: Burundi, Cabo Verde, Malawi, Níger, Rwanda, Sierra Leona y Somalia. Al mismo tiempo, algunos países se encontraban en una situación de excedentes excepcionales en algunas zonas, por lo que era necesaria ayuda exterior para el transporte hasta las zonas deficitarias del mismo país o de otros vecinos. Cabe citar como ejemplo Benin, Burkina Faso, Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Kenya, Malí, Mauritania, Níger, Sudán, Togo, Uganda y Zimbabwe.

Ante la situación de dificultad en el suministro de alimentos en varios países africanos, hay cuatro aspectos que requieren una atención inmediata: i) prioridad para acelerar la entrega de suministros de socorro a las poblaciones en peligro del norte de Etiopía y del Sudán, así como supervisión de la evolución de los cultivos que se han de cosechar al final del año en ambos países; ii) se necesitan nuevas promesas y apoyo logístico para la distribución interna de alimentos, a fin de asegurar el suministro a la población afectada por los disturbios de Angola, Mozambique y Liberia; iii) se requieren nuevas promesas de ayuda alimentaria para 1990/91 con destino a 12 países; iv) se necesita apoyo adicional de donantes para la compra y distribución interna de excedentes locales, así como para la eliminación de los excedentes exportables no utilizados.

Hay noticias de situaciones graves de escasez de alimentos en la actualidad en otros países en desarrollo fuera de Africa. En Asia, a pesar de una nueva mejora prevista de la situación general en el presente año, se comunica que es difícil la situación del suministro de alimentos en Afganistán y en Sri Lanka, así como en Jordania y el Líbano en el Cercano Oriente. Se informa además de situaciones de escasez que requieren asistencia excepcional o de urgencia en cuatro países de América Latina y el Caribe: Bolivia, Haití, Nicaragua y Perú, así como en Samoa Occidental, donde se está prestando ayuda de urgencia a las víctimas del ciclón «Ofa», de comienzos de febrero.

Otro problema, que se espera sea temporal, pero que despierta gran preocupación en este momento, es el que ha surgido tras los recientes acontecimientos del Cercano Oriente, como consecuencia de los cuales se ha producido una salida masiva de población. Ante la falta de medios de transporte adecuados para repatriar a esos refugiados, se han reunido decenas de miles de personas en campamentos de tiendas en el desierto, en la zona fronteriza entre Iraq y Jordania, en unas condiciones extraordinariamente difíciles. Se ha informado de

grave escasez de alimentos y de agua, así como de servicios médicos y de otra índole. La situación en esos campamentos sigue siendo crítica a pesar de que se ha suministrado algún socorro en forma de ayuda exterior y últimamente ha mejorado algo la proporción entre llegadas y salidas. Sin embargo, hay todavía un elevado número de personas en espera de cruzar la frontera de Iraq.



ASISTENCIA EXTERNA A LA AGRICULTURA Y AYUDA ALIMENTARIA

Asistencia oficial externa a la agricultura

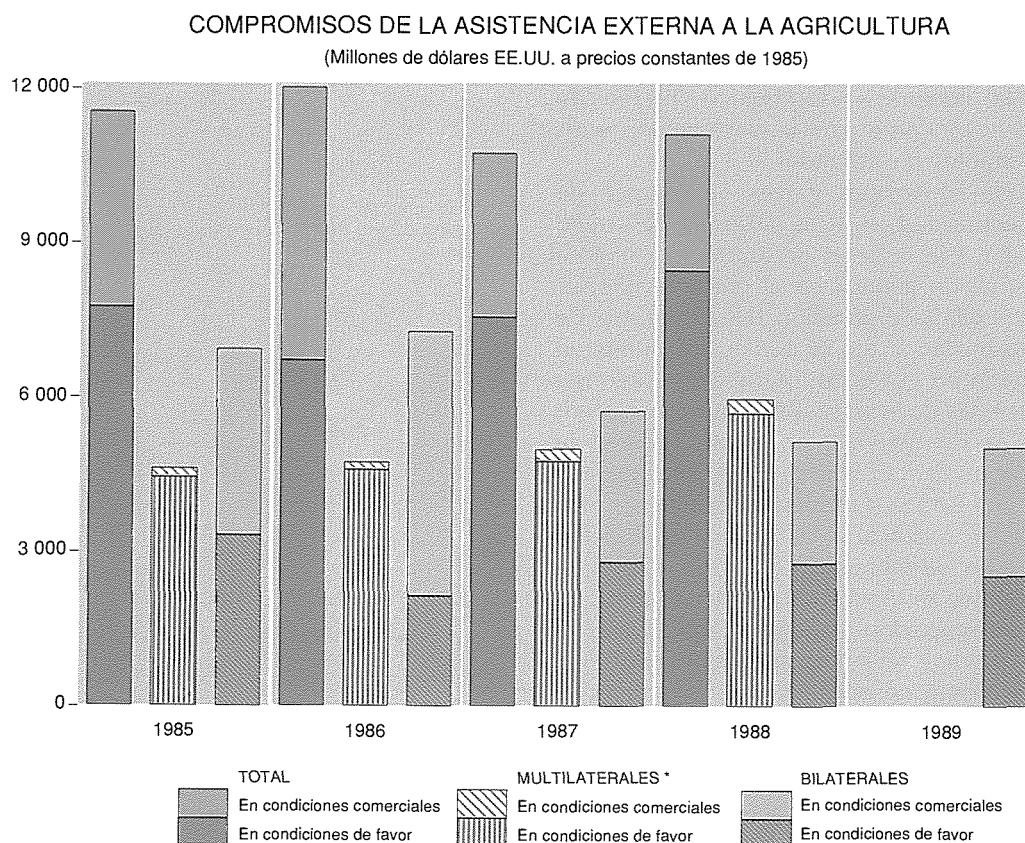
Los compromisos globales de asistencia externa a la agricultura ascendieron a unos 16 000 millones de dólares EE.UU. en 1988, último año para el cual se dispone de estimaciones completas. A precios corrientes, esta cantidad era superior en 10 por ciento a la de 1987 y en 39 por ciento a la de 1985, siendo este último porcentaje prácticamente el mismo registrado en 1980-81. No obstante, si se deflacionan estas cifras sobre la base de los precios de las manufacturas, en 1988 se produjo una reducción en términos reales de los compromisos del 4 por ciento respecto al nivel de 1985 (Figura 1.12). Con todo, se ha registrado un aumento constante de la proporción estimada de las donaciones en los compromisos totales, que ha pasado del 19 por ciento en 1980-81 al 24 por ciento en 1984-85 y al 31 por ciento en 1987-88.

Un rasgo notable a partir de 1986 ha sido el constante aumento de los compromisos bilaterales por parte del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) de la OCDE,

que compensó con creces la reducción de los compromisos de las instituciones multilaterales. Así, los compromisos bilaterales representaron más de la mitad del total en 1988, en comparación con un 40 por ciento en 1985. El crecimiento de los compromisos bilaterales de CAD/CEE fue especialmente pronunciado en 1988 (un 29 por ciento más que en 1985 y un 19 por ciento más que en 1987, a precios constantes de 1985). Este aumento se debió principalmente a la elevada cifra de compromisos -2 300 millones de dólares EE.UU.- del Japón en 1988, en comparación con solamente 930 millones de dólares en 1987. Se prevé un alza de magnitud similar en 1989, ya que este país proyecta elevar la proporción de su asistencia oficial para el desarrollo en el total del CAD, en consonancia con la parte correspondiente a este país en el PNB de las naciones miembros del Comité. En 1987 y 1988 también subieron considerablemente los préstamos de la CEE (1 200 y 1 300 millones de dólares, respectivamente), en comparación con poco más de 500 millones de dólares en 1986.

Sólo se dispone de estimaciones para 1989 en relación con los préstamos multilaterales. Con un valor que se calcula en 7 200 millones de dólares en 1989 -5 000 millones de dólares a precios constantes de 1985-, los

Figura 1.12



Fuente: FAO, Dirección de Análisis de Políticas y OCDE.

* No disponible para 1989.



compromisos multilaterales de asistencia externa a la agricultura disminuyeron casi en un tercio en cifras reales, en relación con el alto valor registrado en 1986. Desde 1987 los préstamos del Banco Mundial se han mantenido estancados, en alrededor de 4 000 millones de dólares EE.UU. anuales, pese a un incremento de los préstamos a otros sectores. Ha seguido reduciéndose la parte correspondiente a la agricultura en los compromisos del BIRF y la AIF. Los préstamos del primero para el sector agrícola representaron un 27 por ciento del total en 1980/82, en comparación con solamente un 17 por ciento en 1987/89. El motivo de la baja relativa de los correspondientes a la agricultura ha sido la creciente importancia de los otorgados por el Banco Mundial para el ajuste estructural, que con frecuencia tienen un componente agrícola.

En 1989 disminuyeron agudamente los préstamos de los bancos regionales, a causa sobre todo de un nivel sumamente bajo de los compromisos del Banco Interamericano de Desarrollo (nivel que no incluye varios préstamos de gran magnitud de este Banco aprobados durante 1989 pero no firmados para el final del año). En contraste, ese año el Banco Africano de Desarrollo expandió considerablemente sus compromisos de asistencia a la agricultura.

Se estima que los desembolsos de préstamos externos para la agricultura ascendieron a 14 200 millones de dólares EE.UU. en 1988, un 15 por ciento más que en 1987 (7 500 millones de dólares de fuentes multilaterales y 6 700 millones de fuentes bilaterales).

La mayor parte del aumento de los desembolsos multilaterales en 1988 correspondió al Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. El desembolso de 4 700 millones de dólares por parte del Banco Mundial fue consecuencia de los mayores niveles de compromisos en el período comprendido entre 1986 y 1988 (por un total de 4 300 millones de dólares) de préstamos de desembolso rápido para programas de ajuste agrícola, créditos e insumos. Los compromisos de 1989 para créditos y proyectos de ajuste agrícola ascendieron a 1 500 millones de dólares, con el desembolso en el mismo año de 267 millones, un 18 por ciento del total. Se prevé que el resto de los compromisos se desembolsará en 1990 y 1991.

El fuerte aumento de la transferencia de recursos del Banco Asiático de Desarrollo (de 435 millones de dólares EE.UU. en 1987 a 885 millones en 1988) se debió sobre todo a la ampliación de los préstamos de programas de desembolso rápido, y también a la mayor eficacia de las operaciones de entrega.

La estimación preliminar de los desembolsos multilaterales de préstamos externos para la agricultura en 1989 es de 6 200 millones de dólares EE.UU., aproximadamente un 17 por ciento por debajo de la cantidad desembolsada el año anterior. Todavía no se dispone de información sobre los cauces bilaterales en 1989.

Evolución reciente de la financiación de organismos

La información más reciente acerca de la Tercera Reposición del FIDA indica una cantidad total de 566,3 millones de dólares EE.UU. Esta cifra es superior a la correspondiente a la Segunda Reposición (1985-87), que fue de 540 millones de dólares, pero no llega a la meta prevista de 750 millones de dólares. Según se prevé, la Tercera Reposición entrará en vigor el 30 de junio de 1990, abarcando un período que concluye en junio de 1992.

El objetivo de 300 millones de dólares para el Programa Especial del FIDA para el África subsahariana se alcanzó en enero de 1988. Sin embargo, y debido a las fluctuaciones del tipo de cambio del dólar, ese total representa actualmente alrededor de 276 millones de dólares. Ya se ha comprometido la mayor parte de esta cantidad y se prevé que el Programa terminará al final de 1990, a menos que se adopte una decisión en el sentido de proseguirlo.

En diciembre de 1989, 32 países convinieron en aportar 11 680 millones de DEG (15 000 millones de dólares) a la AIF (AIF-9) para el período comprendido entre el 1° de julio de 1990 y el 30 de junio de 1993. Además, el reembolso de los fondos prestados durante los primeros años de la AIF proporcionará una cifra estimada en 1 600 millones de DEG en nuevos compromisos durante el mismo período, situando pues los recursos totales disponibles en 13 300 millones de DEG (17 000 millones de dólares). En comparación, la AIF-8 totalizó 10 500 millones de DEG (13 400 millones de dólares).

Los campos prioritarios de financiación por la AIF serán los siguientes: reducción de la pobreza; apoyo a políticas y programas macroeconómicos y sectoriales apropiados, incluso un mayor hincapié en el fortalecimiento institucional, y programas ambientales. Las inversiones de tipo tradicional representarán alrededor del 75 por ciento de todos los préstamos de la AIF, dejando alrededor del 25 por ciento para desembolsos rápidos en relación con programas de ajuste.

Es probable que la proporción de los recursos de AIF-9 destinados al África subsahariana siga manteniéndose entre 45 y 50 por ciento.

En marzo de 1989, la Junta de Gobernadores del BID aprobó finalmente la propuesta relativa al séptimo aumento general de recursos en 26 500 millones de dólares a un total de 61 000 millones. El incremento de los recursos permitirá llevar a efecto un programa de préstamos por valor de 22 500 millones de dólares entre 1990 y 1993. Si se mantiene la tendencia de asignar alrededor del 30 por ciento al sector agrícola, se dispondrá de 6 500 millones de dólares, aproximadamente, para este sector en América Latina y el Caribe durante los próximos cuatro años. La cantidad asignada a la agricultura de 1986 a 1989 fue de 2 500 millones de dólares.



Ayuda alimentaria

Se calcula que en 1989/90 la ayuda alimentaria en cereales ascenderá a 11,5 millones de toneladas, frente a 10,2 millones en 1988/89. El aumento se debe principalmente a las asignaciones adicionales destinadas a Europa oriental (sobre todo Polonia y Rumania) hechas por la CEE, los Estados Unidos y otros donantes. Se prevé que los envíos totales a los países de bajos ingresos deficitarios en alimentos serán de 8,6 millones de toneladas, o sea, una cantidad sólo marginalmente superior al nivel registrado en 1988/89 y alrededor de 3 millones de toneladas inferior al volumen que se les envió en 1987/88.

Las contribuciones a la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE) se situaron en 1989 en 390 000 toneladas de cereales y 34 000 toneladas de productos alimenticios no cerealeros, es decir, un volumen bastante inferior al objetivo de 500 000 toneladas. Alrededor del 94 por ciento de las contribuciones de cereales y todas las de productos no cerealeros se canalizaron a través del PMA. En mayo de 1990 las contribuciones a la RAIE totalizaban 158 000 toneladas de cereales y 6 322 toneladas de otros productos alimenticios.

En 1989 el PMA realizó 46 operaciones de urgencia, de las cuales 29 fueron en África, 5 en Asia, 8 en el Cercano Oriente y 4 en América Latina, por un costo total de 93 millones de dólares. Más de dos tercios de éste, o sea 63,5 millones de dólares, provinieron de la RAIE y 29,5 millones de la asignación anual del PMA para situaciones de urgencia, la cual asciende a 45 millones de dólares. Un 88 por ciento aproximadamente de las operaciones de urgencia llevadas a cabo en 1989 por el Programa con fondos de todas las fuentes estuvieron destinadas a refugiados, y a personas repatriadas y desplazadas. Al final de abril de 1990 se habían aprobado 11 operaciones del PMA (9 en África, una en Asia y una en el Cercano Oriente), a un costo total de 23,9 millones de dólares.

En junio de 1990, las promesas de contribuciones al PMA para 1989-90 hechas por 77 donantes ascendían a 1 152,1 millones de dólares EE.UU., es decir, un 82 por ciento del objetivo de promesas de 1 400 millones; se trata de una proporción aproximadamente igual a la correspondiente al mismo período de 1987-88. La cantidad total prometida comprende 875,2 millones de dólares en la forma de productos y 276,9 millones en efectivo; esta última cantidad representa un 24 por ciento, en comparación con un componente previsto de efectivo de al menos un tercio de las contribuciones totales, como lo establecen las normas generales del PMA.

La estimación preliminar de la FAO de la ayuda alimentaria total en cereales en 1990/91 es de 9,8 millones de toneladas, alrededor de 1,7 millones menos que el año anterior, cuando se efectuaron envíos excep-

cionalmente abundantes a los países de Europa oriental. Por el momento no se prevén envíos a esos países en 1990/91. Se espera que la ayuda alimentaria en cereales a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos aumente alrededor de un 4 por ciento con respecto al año anterior, aunque todavía se mantendrá muy por debajo de los niveles suministrados a esos países durante 1984/85-1987/88. La ayuda alimentaria en cereales representaría alrededor del 17 por ciento de las importaciones totales de cereales de los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, igual que el año anterior, en comparación con un promedio aproximado del 20 por ciento en los cinco años anteriores. En 1990/91 podría aumentar la proporción de los envíos de trigo y arroz, a la vista del descenso de los precios mundiales de esos productos frente a los de los cereales secundarios.

Se supone que las asignaciones presupuestarias para programas de ayuda alimentaria de los principales donantes en 1990/91 se mantendrán prácticamente al mismo nivel del año anterior. La financiación del programa PL 480 de los Estados Unidos para el ejercicio económico de 1990/91 es de unos 1 500 millones de dólares EE.UU. (846 millones en el Título II y el resto en el Título I), algo menos que en el ejercicio de 1989/90, pero el volumen de cereales que se envíen podría ser mayor debido a los menores precios. Sin embargo, la ayuda alimentaria de los Estados Unidos en maíz y sorgo, correspondiente a la Sección 416, que ascendió a un total de más de 1,6 millones de toneladas en el ejercicio de 1989/90, probablemente será de 1,5 millones de toneladas (500 000 de maíz y 1 000 000 de sorgo) durante el ejercicio de 1990/91. Así pues, los envíos totales de los Estados Unidos correspondientes tanto a la financiación del PL 480 como a la Sección 416 ascenderían a unos 6 millones de toneladas en 1990/91, prácticamente al mismo nivel que en 1989/90.

La ayuda alimentaria en cereales de la CEE durante 1990/91, financiada con cargo al presupuesto ordinario para ayuda alimentaria, se supone también que se mantendrá al nivel de la temporada anterior, de 1,7 millones de toneladas (equivalente en grano). En 1989/90 se efectuó un envío extraordinario de 1,65 millones de toneladas a los países de Europa oriental, cuya financiación no procedía del presupuesto para ayuda alimentaria. Un volumen importante de la ayuda alimentaria de la CEE en cereales se sigue suministrando en forma de transacciones triangulares.

Los envíos de ayuda alimentaria en cereales del Canadá, el Japón y otros países donantes en 1990/91 también parece que se mantendrán al nivel del año anterior.

En julio de 1990, las contribuciones de 13 donantes a la Reserva Alimentaria Internacional de Emergencia (RAIE) ascendieron a 168 000 toneladas de cereales y 9 000 toneladas de otros productos alimenticios. De esas contribuciones, 120 000 toneladas de cereales y 9 000



toneladas de otros productos se han prometido por conductos multilaterales a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA). Además de las contribuciones a la RAIE, se han prometido 417 000 toneladas de cereales y 42 000 toneladas de otros productos alimenticios en el marco de la partida de los recursos ordinarios del PMA para satisfacer las necesidades de las situaciones prolongadas de refugiados.

Hasta julio de 1990 se habían destinado 64 000 toneladas de cereales y 5 000 toneladas de otros productos alimenticios a 22 operaciones de urgencia del PMA en 19 países. De ellas, 32 000 toneladas se destinaron a refugiados y personas desplazadas, 21 000 toneladas a las víctimas de la sequía y las pérdidas de cosechas y el resto fue para las víctimas de catástrofes naturales repentinas. Asimismo, en lo que va de 1990 se han asignado 391 000 toneladas de cereales y 38 000 toneladas de otros productos a 22 operaciones prolongadas de refugiados con cargo a los recursos que se habían destinado a ese fin.

PESCA

Producción

La producción mundial de pescado conservó en 1988 el fuerte crecimiento que ha caracterizado el período desde mediados del decenio de 1970. La captura mundial de pescado en 1988 ascendió a casi 98 millones de toneladas, casi un 5 por ciento más que la producción combinada acuícola y pesquera propiamente tal del año anterior (Figura 1.13). Aunque el aumento de las capturas fue general, los principales factores que contribuyeron al incremento fueron los mayores desembarques de las especies pelágicas pequeñas en el Pacífico sudoriental y el aumento de la producción de China.

Las capturas de pequeños pelágicos de Chile, Ecuador y el Perú resultó afectada en 1987 por la modificación de la corriente El Niño. Sin embargo, las capturas de esos países en 1988 registraron un incremento de más de 2,5 millones de toneladas. El Perú fue el principal beneficiario de la pesquería, obteniendo unas capturas superiores a 6,6 millones de toneladas, lo que equivale a un aumento de casi el 45 por ciento. Este incremento de las capturas permitió al Perú aumentar su producción de harina de pescado en más del 50 por ciento, alcanzando a la producción chilena de 1,1 millones de toneladas. Las capturas de Chile resultaron afectadas por el desplazamiento de las poblaciones de peces desde el norte hacia el sur del país, por lo que el margen de incremento fue relativamente pequeño (8 por ciento). No obstante, ocupó el segundo lugar, con un volumen de 5,2 millones de toneladas.

La producción pesquera de China aumentó en otro millón de toneladas, al igual que el año anterior, gracias al desarrollo continuo de la acuicultura. En otras partes de Asia, las capturas del Japón (11,9 millones de toneladas) fueron sólo algo superiores a las de 1987, pero el país siguió ocupando el primer lugar como nación pesquera. Varios otros países asiáticos alcanzaron unos niveles de producción sin precedentes.

Si bien la producción total de los países africanos registró un nuevo incremento, las capturas en las aguas del África austral y sudoccidental disminuyeron más del 9 por ciento, situándose en 1,3 millones de toneladas, lo que dio lugar a una reducción de la producción de harina de pescado y de pescado en conserva.

La URSS se mantuvo alrededor del mismo nivel del año anterior, con 11,3 millones de toneladas. La estabilidad de la producción estadounidense en 5,9 millones de toneladas contrastó mucho con la del año anterior, que había aumentado un 16 por ciento gracias al incremento de las faenas en el Pacífico nordoccidental. Sin embargo, la producción de Nueva Zelandia, impulsada por la expansión de sus operaciones nacionales y a través de empresas conjuntas, aumentó en otro 17 por ciento. Las capturas del Canadá ascendieron a 1,6 millones de



toneladas, lo que supuso un aumento de 34 000 toneladas aproximadamente, pero disminuyó algo la captura de peces de fondo de precio más alto. La producción de los países escandinavos y de la CEE en conjunto se mantuvo alrededor del mismo nivel del año anterior. Entre los países que acusaron una merma en la producción figuran Noruega, cuyas capturas de bacalao disminuyeron, y el Reino Unido; los países que registraron aumentos fueron Dinamarca, Islandia, Francia y España.

Debido sobre todo al aumento de las capturas de especies pelágicas pequeñas, la mayor parte del incremento global de la producción pesquera en 1988 se destinó a la elaboración de harina de pescado; además, la proporción tan favorable de los precios de la harina de pescado y la de soja y los niveles bajos de existencias alentaron un marcado crecimiento de la producción de harina de pescado, que aumentó a 400 000 toneladas aproximadamente. Debido a ello, aunque los suministros de pescado para el consumo humano directo siguieron aumentando en 1988, la tasa de aumento (4,3 por ciento) fue inferior a la expansión global de la producción mundial total (Cuadro 1.8).

Al igual que el año anterior, la acuicultura siguió prestando una importante contribución a los suministros de pescado y de marisco, en particular de carpa, tilapia, anguila, trucha, salmón, moluscos y camarones. La producción acuícola creció de manera particularmente rápida en Asia.

Comercio

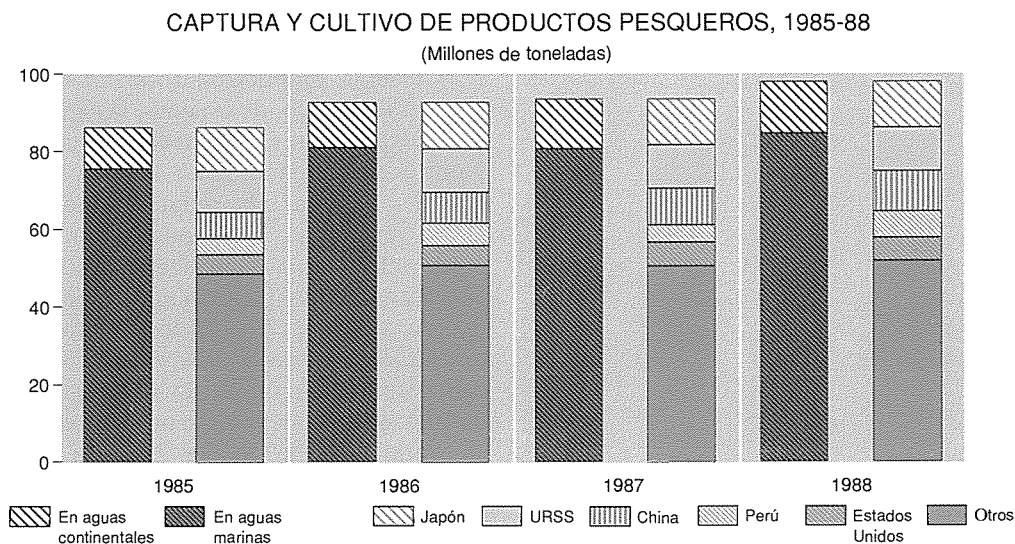
La escasez de suministros de algunas especies importantes y la firmeza de la demanda estimularon nuevamente los valores de los precios del pescado y del comercio pesquero internacional (Cuadro 1.9). Los datos de que se dispone actualmente indican que en 1988 el comercio

de pescado aumentó el 12 por ciento aproximadamente en términos de valor, hasta superar holgadamente los 31 000 millones de dólares EE.UU. Las exportaciones de los países en desarrollo superaron los 14 000 millones de dólares, duplicando las cifras de 1984.

Los Estados Unidos se convirtieron en el principal exportador mundial de productos pesqueros en 1988; teniendo en cuenta los 220 millones de dólares recibidos en concepto de transbordo a embarcaciones extranjeras en el Pacífico norte, los Estados Unidos consiguieron un notable crecimiento (33 por ciento) en sus exportaciones de pescado, cuyo valor total superó los 2 400 millones de dólares EE.UU. Otros exportadores principales también incrementaron considerablemente sus ventas (Canadá +5,5 por ciento, Dinamarca +5,9 por ciento, República de Corea +18,5 por ciento, Tailandia +29,3 por ciento y Noruega +9 por ciento).

El Japón fue otra vez, con gran diferencia, el principal importador mundial de productos pesqueros; sus compras aumentaron otro 28 por ciento en términos de valor hasta alcanzar un total que equivale a casi un tercio del comercio pesquero mundial. Las importaciones de los Estados Unidos disminuyeron tanto en cantidad como en valor, pero todos los otros países importadores importantes aumentaron sus compras de forma considerable. Cabe destacar entre estos últimos a Francia (+10,5 por ciento), cuyas importaciones alcanzaron a más del doble del valor de los primeros años del decenio de 1980, España (+30 por ciento) y el Reino Unido (+14 por ciento). Tailandia (+70 por ciento) y Taiwan, provincia de China (+18 por ciento) merecen también mencionarse, ya que sus importaciones de pescado aumentaron rápidamente en los últimos años en cuanto insumo para las industrias de elaboración del pescado para la exportación.

Figura 1.13



RECUADRO 1.3

El cultivo de camarones: éxito de la acuicultura?

Uno de los hechos incontrovertidos de mayor relieve en la historia reciente de la acuicultura es el crecimiento de la producción de camarones, principalmente de la especie *Penaeus*. En las costas tropicales puede obtenerse en el breve espacio de tres o cuatro meses una cosecha comercializable de camarones de 15-30 gramos el ejemplar, utilizando simples estanques de tierra, con agua de marea o bombeada, crías locales o de vivero y un método simple de fertilización o alimentación. Los rendimientos anuales van desde 200-500 kg/ha en simples estanques extensivos de marea utilizando la productividad natural, hasta más de 10 toneladas/ha en modernos sistemas intensivos con aireación completa de los piensos y renovación regular del agua. Vendido en los mercados internacionales del Japón, Estados Unidos y Europa occidental, el camarón es un producto casi perfecto de exportación, pues se utilizan recursos locales básicos para obtener divisas. Reconociendo su potencial, la FAO ha desempeñado una función decisiva al iniciar y apoyar la industria, proporcionando insumos para el desarrollo técnico, capacitación, servicios de información y apoyo institucional.

En cuanto a la producción, los resultados han sido impresionantes. En 1981, el camarón cultivado representó el 2,1 por ciento de la captura total mundial de camarones, mientras que en 1988 ese porcentaje se estimó que había llegado al 22 por ciento. La producción en 1988 alcanzó las 450 000 toneladas aproximadamente, lo que corresponde a un valor de mercado en la puerta de la finca que puede llegar a los 2 500 millones de dólares EE.UU. Gran parte de la producción tiene su origen en el mundo en desarrollo, particularmente en el Asia sud-oriental y América Latina. En Bangladesh, el camarón es el segundo producto más importante de exportación; gran parte es de cultivo. En las Filipinas hay alrededor de 40 000 ha de estanques que producen camarones. Se estimó que China produjo 100 000 toneladas en 1988, lo que supone un incremento del 50 por ciento aproximadamente con respecto al año anterior. En América Latina el camarón cultivado representa casi la mitad de

la captura camaronera total de la región. El Ecuador, que actualmente es el principal productor de camarón cultivado del hemisferio occidental, produjo 70 000 toneladas en 1988, más del 80 por ciento de la producción de la región.

Como consecuencia de este desarrollo, la tierra rural costera de limitado potencial agrícola, que hasta hace poco se consideraba de escaso valor, ha adquirido una nueva categoría. Hay también nuevas perspectivas de ingresos y de empleo; los tradicionales trabajadores de los estanques piscícolas de agua salobre cuentan ahora con una nueva fuente de ingresos; las comunidades pesqueras pueden participar en la cosecha de camarones para cría y de material reproductor; las fincas y los viveros en las zonas rurales ofrecen empleo local y capacitación a los jóvenes. Hay nuevas industrias de servicios; en el Asia sud-oriental, los viveros en los patios de los hogares han brindado excelentes oportunidades a las pequeñas empresas familiares, cuyos ingresos constituyen un estímulo para las economías locales.

Sin embargo, gran parte de este potencial, entre otras cosas la actual sostenibilidad de la industria, se halla en cuestión, ya que después de un decenio de crecimiento cada vez más rápido y rentable, el cultivo del camarón tropieza con los problemas de su expansión casi ilimitada. Los mercados dan muestras crecientes de saturación. En 1988 y 1989 las grandes existencias y la abundante oferta bajaron los precios a niveles que para muchos productores supusieron pérdidas, y en algunos casos hubo que suspender la producción. En Taiwan, durante 1987-88, la producción disminuyó marcadamente debido a las graves pérdidas por enfermedad asociadas a un medio ambiente degradado como consecuencia de los métodos de producción altamente intensiva. El Ecuador, con sistemas menos intensivos afrontó problemas análogos un año antes. Hasta ahora se dispone de pocos tratamientos.

En muchas zonas, la creciente demanda de piensos ejerce presión sobre los suministros, incluido el pescado barato, del que podría disponerse para el consumo directo. El desbroce generalizado de manglares y la destrucción de importantes hábitat, entre ellos para larvas de peces marinos y camarones, la erosión de los límites costeros y la salinización de los suelos costeros de aluvión son motivo de creciente preocupación. Como la pro-

ducción se orienta cada vez más hacia empresarios o grupos corporativos más grandes, las comunidades tradicionales y sus actividades empiezan a ser desplazadas. Mientras la industria fue rentable y se expandía, esos factores podían aparecer menos; sin embargo, en las circunstancias actuales, los costos más amplios de la industria tienen que ponerse en cuestión.

Para que el cultivo del camarón devenga beneficios reales y continuos a los países productores, hay que encontrar la forma de estabilizar la industria, aumentar su eficacia y reducir sus efectos negativos. Esto exigirá encontrar el tipo más idóneo de mercado y apoyo técnico, y de planificación y asesoramiento reglamentario, así como proceder con particular cuidado en la ordenación de los recursos y hacer una evaluación de interés social y ambiental. Estos temas ya se empiezan a tratar en proyectos actuales de la FAO en Asia y América Latina; si bien prosigue el apoyo a la producción, el interés se va centrando cada vez más en asegurar que el cultivo del camarón tenga un futuro sano y bien estructurado.

CUADRO 1.8 Destino de las capturas mundiales, 1985-88

Producto	1985	1986	1987	1988	Variación			
					1984 a 85	1985 a 86	1986 a 87	1987 a 88
	(..... miles de toneladas)				(..... %)			
Todo el mundo	86 257	92 612	93 414	97 985	2,9	7,4	0,9	4,9
Para consumo humano	60 984	65 777	67 836	70 755	2,5	7,9	3,1	4,3
Fresco comercializado	16 381	19 498	20 908	23 015	5,3	19,0	7,2	10,1
Congelado	20 388	21 784	22 107	22 740	1,2	6,8	1,5	2,9
Curado	12 745	13 045	13 191	13 220	4,5	2,4	1,1	0,2
Envaso	11 470	11 450	11 630	11 780	-1,2	-0,2	1,6	1,3
Para otros fines	25 273	26 835	25 578	27 230	4,0	6,2	-4,7	6,5
Transformación	24 273	25 835	24 578	26 180	3,7	6,4	-4,9	6,5
Otros fines	1 000	1 000	1 000	1 050	11,1	—	—	5,0

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.

CUADRO 1.9 Comercio pesquero, 1985-88

Grupos de países	1985	1986	1987	1988	Variación			
					1984 a 85	1985 a 86	1986 a 87	1987 a 88
	(..... millones de dólares E.E.U.U.)				(..... %)			
Todo el mundo								
Exportaciones	17 382	23 072	28 127	31 597	7,1	32,7	21,9	12,3
Importaciones	18 602	24 226	30 508	35 096	8,2	30,2	25,9	15,0
Total países en desarrollo								
Exportaciones	7 698	10 514	12 819	14 365	7,3	36,6	21,9	12,1
Importaciones	2 467	3 028	3 708	4 596	0,5	22,7	22,5	23,9
Total países desarrollados								
Exportaciones	9 684	12 558	15 308	17 232	6,8	29,7	21,9	12,6
Importaciones	16 135	21 198	26 800	30 500	9,5	31,4	26,4	13,8
Principales exportadores								
E.E.U.U.	1 162	1 481	1 836	2 442	15,9	27,5	24,0	33,0
Canadá	1 359	1 752	2 092	2 207	6,8	28,9	19,4	5,5
Dinamarca	953	1 341	1 751	1 854	6,0	40,7	30,6	5,9
Corea, Rep. de	797	1 171	1 506	1 784	1,9	46,9	28,6	18,5
China (prov. de Taiwan)	956	1 422	1 674	1 695	15,9	48,7	17,7	1,3
Tailandia	675	1 012	1 261	1 631	6,6	49,9	24,6	29,3
Noruega	922	1 171	1 475	1 608	2,1	27,0	26,0	9,0
Principales importadores								
Japón	4 744	6 594	8 308	10 658	12,8	39,0	26,0	28,3
E.E.U.U.	4 052	4 785	5 662	5 389	9,5	18,1	18,3	-4,8
Francia	1 040	1 510	2 022	2 234	6,6	45,2	33,9	10,5
Italia	985	1 265	1 738	1 894	32,7	28,4	37,4	9,0
España	412	722	1 322	1 716	5,6	75,2	83,1	29,8
Reino Unido	941	1 216	1 387	1 577	7,5	29,2	14,1	13,7
Alemania, Rep. Fed. de	820	1 113	1 270	1 411	2,4	35,7	14,1	11,1
	(..... %)							
Proporción de las exportaciones respecto de las capturas								
Total países en desarrollo	8,9	11,4	13,8	14,9				
Total países desarrollados	11,2	13,3	16,5	17,6				

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.



En cuanto a la *disponibilidad* de pescado, existe un contraste cada vez mayor en las tendencias y patrones generales entre los países desarrollados y en desarrollo, particularmente en algunas partes de África y Asia.

En general, en lo que respecta a los países desarrollados, la situación es de relativa abundancia de suministros y estabilidad o incluso disminución de los precios reales de varios productos. Aunque en los últimos años se ha reducido muy marcadamente la captura total permisible de las especies demersales preferidas en el Atlántico nordoriental, ha habido una creciente disponibilidad de sucedáneos baratos (por ejemplo, la merluza y el colín de Alaska), salvo en los países en que estos productos tropiezan con grandes barreras a su importación. Los precios de los productos acuícolas, como el salmón y el camarón, están también siendo cada vez más atractivos para los consumidores, a la vez que el exceso de oferta y la consiguiente disminución de los precios del calamar está beneficiando a grandes países importadores como Italia y el Japón.

En una serie de países en desarrollo, sobre todo de África y Asia, donde el pescado suele ser un importante componente de la alimentación y una fuente principal de proteínas animales, el consumo por cápita de pescado está disminuyendo a causa del alza de los precios. Las especies preferidas están resultando cada vez más inalcanzables para los grupos de ingresos más bajos. El insuficiente suministro interno de pescado obedece a veces a la creciente presión que ejercen sobre los recursos las embarcaciones industriales y semiindustriales que capturan para la exportación a los países desarrollados, ya sea directamente o mediante la elaboración de pienso para la producción acuícola orientada a los mercados de exportación. Si bien las divisas obtenidas de esta manera pueden contribuir indirectamente a aumentar el suministro de alimentos si se destinan para financiar las importaciones de alimentos, el efecto inmediato inevitable es que merman el suministro de pescado para los consumidores nacionales. Además, esa actividad pesquera reduce frecuentemente las capturas del subsector artesanal, cuyos beneficios económicos generales suelen ser subestimados por los gobiernos. Por consiguiente, una importante cuestión de política es la debida evaluación de todos los aspectos económicos y sociales que entraña el fomento del consumo de pescado, en relación con el fomento de las actividades pesqueras en cuanto fuente de divisas.

Perspectivas

Puede preverse un ligero aumento de las capturas de peces marinos, siempre que las naciones pesqueras utilicen prácticas correctas de ordenación. También se necesita una estricta ordenación para evitar la pérdida de capturas y la explotación excesiva. Es posible reducir en alguna medida las pérdidas de pescado gracias a un mejor aprovechamiento y a una mejor manipulación y

elaboración del pescado. Sin embargo, el crecimiento sostenido y duradero de la producción pesquera global parece depender en gran medida del desarrollo continuado de la acuicultura. En particular, parecería que existen oportunidades para que China aumente aún más su notable producción en ese sector, que ya alcanza a más de la mitad del total de la producción acuícola mundial. Es evidente que hay margen para un mayor crecimiento, tanto del rendimiento como de la superficie cultivada. La disponibilidad de pienso puede constituir una limitación importante. El sector acuícola se está convirtiendo cada vez más en un importante consumidor de harina de pescado: se estima que en 1988 se utilizaron en explotaciones de acuicultura unas 650 000 toneladas de harina de pescado de alta calidad, para cuya elaboración se emplearon más de 3 millones de toneladas (peso en vivo) de pescado.

Las indicaciones preliminares relativas a 1989 indican que la producción y el comercio registraron nuevos aumentos. Una de las aportaciones más importantes que influyeron en la producción en 1989 fue la acuicultura, pues se previó que el crecimiento rápido de la acuicultura de agua dulce de China continuaría en 1989 y 1990. Sin embargo, casi todos los países de Europa septentrional registraron en 1989 unas capturas menores, mientras que la captura global de los pequeños pelágicos para su transformación en harina y aceite de pescado se mantuvo aproximadamente al mismo nivel que el año anterior, ya que la mayor disminución de la producción de harina de pescado en África austral quedó compensada por el aumento que registró Chile.

Mirando más al futuro, los cambios económicos que se están produciendo actualmente en los países de Europa oriental pueden dar lugar al desarrollo de nuevos mercados para el pescado fresco y congelado.



SILVICULTURA

Producción y comercio

En 1989 se produjeron en el mundo 3 460 millones de metros cúbicos de *madera en rollo*, de los cuales el 55 por ciento correspondieron al mundo en desarrollo (Figura 1.14). La *leña* es el principal producto forestal, con 1 975 millones de metros cúbicos, de los cuales 1 520 millones de metros cúbicos aproximadamente se producen y consumen en los países en desarrollo, como fuente de energía para una gran parte de la población rural. Se estima que la leña satisface el 18 por ciento de las necesidades de energía de los países en desarrollo, proporción que alcanza del 80 al 85 por ciento en algunos países de África. La producción de leña en los países desarrollados aumentó rápidamente a finales del decenio de 1970, si bien decreció recientemente debido a los precios descendentes de los combustibles fósiles.

El sector de la *pasta y el papel* continúa expandiéndose y todos los principales países productores alcanzaron en 1988 niveles sin precedentes de producción y utilización de su capacidad. El comercio fue intenso debido a que en algunos de los principales países importadores aumentó la demanda interior y subieron significativamente los precios para la mayor parte de las calidades de papel y pasta.

El sector continuó expandiéndose en 1989, si bien a ritmo más lento que en los años anteriores, y la producción y el consumo europeos alcanzaron nuevas cifras récord para casi todas las calidades. El mercado europeo de las fibras siguió siendo sin embargo restringido como indica el aumento en un 25 por ciento de las importaciones de desechos de papel en 1989. En Japón fue especialmente acusado el crecimiento de la producción de pasta y papel (9 por ciento). Por otra parte, el rápido aumento del sector en América del Norte durante 1986-88 acabó en 1989, con un ligero descenso de la producción con respecto al nivel sin precedentes alcanzado en 1988.

La industria de la pasta y el papel continuó también expandiéndose en los países en desarrollo, si bien a un ritmo mucho más lento que en años anteriores. En 1989 la producción de papel y cartón en China creció solamente un uno por ciento.

El sector de los *productos de madera mecánica* registró en 1989 otro año de expansión, después de los buenos resultados de 1988. La mayor parte del aumento tuvo lugar en Europa occidental, donde en 1988 y 1989 el invierno fue muy suave y tuvo unos efectos muy favorables sobre el número de casas que se empezaron a construir, con el consiguiente aumento en la producción y consumo de productos de madera mecánica. Se estima que la producción de madera aserrada de conífera, que es el principal material utilizado en la industria de la construcción, ha alcanzado el récord histórico de

56,5 millones de metros cúbicos en 1989, cantidad superior en un 3 por ciento aproximadamente a la también sin precedentes de 1980.

En la mayor parte de los países de Europa oriental la producción se estancó o disminuyó debido a las dificultades con que ha tropezado la introducción de reformas económicas y la reestructuración de las industrias. En América del Norte, el constante crecimiento del sector de productos de madera mecánica desde 1983 se detuvo en 1988, en que la actividad de construcción disminuyó en un 10 por ciento. El descenso de la producción continuó en 1989, siendo las principales expectativas la de los paneles a base de madera, tableros de partículas y tableros de fibras semiduros. El descenso del consumo en América del Norte se vio compensado sólo en parte por el continuo crecimiento de las exportaciones procedentes de los Estados Unidos en 1988 y 1989, debido al debilitamiento del dólar de los Estados Unidos. El Japón experimentó un acusado aumento en sus actividades de construcción en madera durante 1989, después de un descenso marginal registrado en 1988. Las importaciones de productos de madera mecánica aumentaron en 1989, a causa de la notable expansión de las importaciones de madera aserrada y paneles a base de madera, tanto procedentes de las zonas templadas como de las tropicales.⁹

Las importaciones del Japón de troncos de origen tropical aumentaron ligeramente en 1989, después de descender en 1988, aumento que fue destinado principalmente a reponer el bajo nivel de los inventarios.

En 1988 descendió el crecimiento de la producción de productos de madera mecánica en los países en desarrollo, después de años de un constante crecimiento, pero en 1989 se reanudó la expansión. Los países con industrias modernas orientadas a la exportación se beneficiaron de una mayor demanda mundial de productos de madera mecánica.

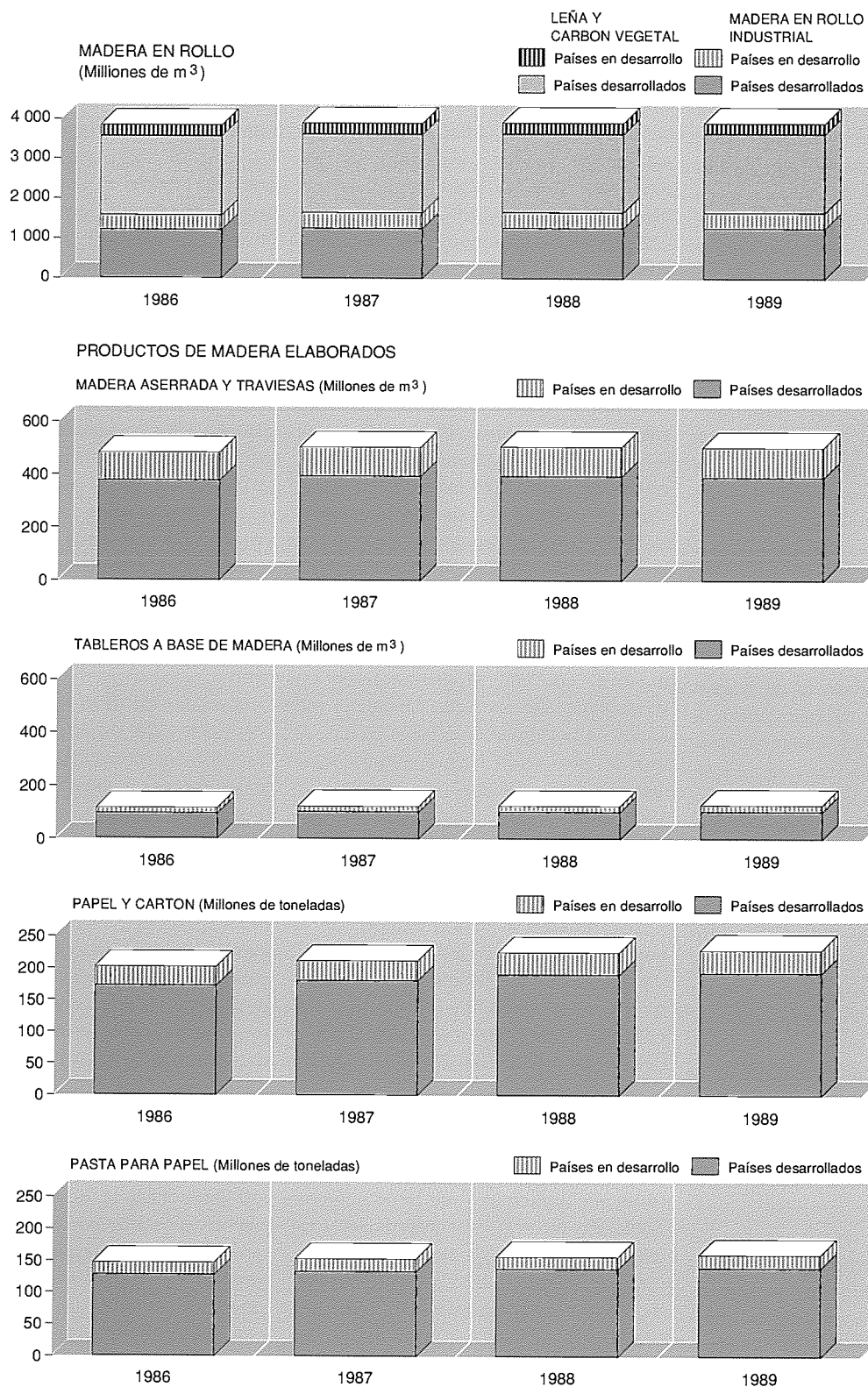
Las exportaciones de madera tropical, que constituyen una importante fuente de divisas para algunos países en desarrollo de las zonas tropicales, aumentaron en un 2,5 por ciento aproximadamente, en volumen, en 1988. Su valor total alcanzó los 7 600 millones de dólares EE.UU. en 1988, cantidad un 10 por ciento superior a la de 1987, con un aumento de la parte correspondiente a los productos elaborados de más valor. Las primeras estimaciones para 1989 señalan una nueva expansión de este mercado, y un fuerte crecimiento de las importaciones de madera aserrada tropical procedente de Asia sudoriental, por parte de Europa occidental, así como un nuevo incremento de las exportaciones de tableros contrachapados procedentes de Indonesia, que pueden

⁹ Las importaciones de madera aserrada del Japón se duplicaron en el período comprendido entre 1978 y 1989, pero las importaciones de contrachapado aumentaron 20 veces durante ese mismo período, lo que indica el aumento de la demanda de importación de productos manufacturados de madera.



Figura 1.14

PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES



Fuente: FAO.

RECUADRO 1.4

La silvicultura y los cambios climáticos

El problema, su magnitud y sus causas

Los llamados gases de invernadero, constituidos principalmente por dióxido de carbono (CO_2), metano (CH_4) y compuestos de nitrógeno (N_2O , NO , NO_2), son los principales reguladores de la temperatura de la tierra. Durante los últimos decenios se ha demostrado claramente el aumento de estos gases en la atmósfera y, para mediados del siglo XXI, se ha previsto una duplicación del CO_2 , lo que puede hacer que el clima de la tierra se eleve significativamente, sintiéndose los efectos sobre todo en latitudes altas. Cabe esperar también que se produzcan cambios en el sistema de precipitaciones pluviosas.

Es muy complicado prever cómo serán estos posibles cambios, y todavía no se han determinado su ritmo y magnitud reales. Sin embargo, se cree que, durante el próximo siglo, la temperatura media mundial puede elevarse entre 1 y 5 grados centígrados.

La principal fuente de la formación del CO_2 es la combustión de combustibles fósiles, que representa aproximadamente 5 200 millones¹ de toneladas de carbón por año. Sin embargo, también contribuyen a esta formación los cambios introducidos en el uso de la tierra (la agricultura migratoria y otras formas de conversión del bosque en tierra agrícola), que están eliminando considerables cantidades de biomasa, sobre todo en las regiones de los bosques tropicales. Se ha estimado que la cantidad de CO_2 emitida durante la deforestación es de 1 000 a 2 000 millones de toneladas al año; la cantidad emitida por los suelos durante este proceso es mayor que la de la cubierta vegetal. En todo el mundo, se ha estimado que el carbono de la atmósfera aumenta aproximadamente en 3 000 millones de toneladas al año.

Un calentamiento del planeta de la magnitud prevista anteriormente, afectaría también a la cubierta geográfica de los bosques y zonas arboladas y al ritmo de crecimiento y producción de sus especies vegetales. Puede producir también cambios en la composición de las espe-

cies, cambios en los modelos de variación genética y pérdida de la diversidad biológica en los bosques y en otros ecosistemas naturales.

Por otra parte, los bosques, las plantaciones y los árboles de las zonas no forestales, desempeñan un papel muy activo como eficaz mecanismo de absorción de carbono. La forestación y la repoblación forestal, mediante el aumento de la densidad de masa y la producción de los bosques existentes a través de una ordenación atinada y un uso más extenso de los productos de madera duraderos, pueden absorber considerables cantidades de carbono.

Aun cuando en teoría parecería viable absorber temporalmente una gran parte del aumento anual de carbono mediante la plantación acelerada de árboles, el hacer desaparecer el exceso total requeriría unos insumos de tierra y de capital no ajustados a la realidad. Según los cálculos más optimistas se estima que esto requeriría en un futuro inmediato, establecer unos 500 millones de hectáreas de plantaciones de alto rendimiento, a un costo de establecimiento inicial de unos 200 000 a 500 000 millones de dólares EE.UU., a los que habría que añadir costos considerables de mantenimiento y ordenación. Como dato comparativo, en 1980 se plantaron en las zonas tropicales (excluida China) 1,1 millones de hectáreas de árboles. Si bien la tasa de plantación ha aumentado significativamente durante el decenio de 1980, esta cifra no guarda relación con las superficies totales mencionadas anteriormente, necesarias para absorber el exceso de carbón de la atmósfera.

Sin embargo, al mismo tiempo que se tienen en cuenta los hechos anteriores, está claro que los bosques pueden contribuir sustancialmente a absorber el CO_2 . Por cada metro cúbico de madera de tronco producida o salvada de la destrucción por los incendios o de la muerte, se absorben aproximadamente 0,26 toneladas de carbono. Es importante por lo tanto disminuir el ritmo de deforestación, aumentar el de forestación/repoblación forestal y la ordenación y regeneración natural de árboles y arbustos; mejorar la ordenación y productividad de los bosques existentes, incluida una protección intensiva contra los incendios, enfermedades y plagas de insectos, e incrementar la conversión de madera madura en productos de madera duraderos.

Función y programa de la FAO

La aportación de la FAO en este sector consiste en primer lugar y sobre todo en su papel de organismo coordinador para la ejecución del Plan de Acción Forestal en los Trópicos. El PAFT, cuyo objetivo general es reforzar y armonizar la cooperación internacional en los bosques tropicales, constituye una respuesta desde el punto de vista de la silvicultura a la variación climática a nivel nacional, regional y mundial, en la medida en que fomenta una ordenación sostenible de los bosques tropicales, la forestación/repoblación forestal y la plantación de árboles, todos ellos elementos clave para limitar la cantidad de dióxido de carbono presente en la atmósfera.

Con el fin de ayudar a los técnicos forestales y planificadores del desarrollo de los Estados Miembros de la FAO y adquirir una mejor comprensión del complejo tema del calentamiento del planeta y del papel que pueden desempeñar los bosques en él, el Departamento de Montes de la FAO está preparando un documento sobre los cambios climáticos y los bosques en el que se examina el estado de los conocimientos sobre el tema en 1989. El documento se publicará durante el otoño de 1990, y más tarde aparecerá una versión reducida del mismo.

En marzo de 1990 se reunió en Roma un cuadro de expertos compuesto de nueve especialistas de alto nivel en temas forestales y afines, para examinar un proyecto del documento anterior y facilitar a la Organización orientaciones sobre la mejor manera de ayudar a sus Estados Miembros en lo que respecta a los cambios climáticos y los bosques. El grupo de expertos reconoció que las predicciones sobre los futuros cambios climáticos merecían una acción concertada de la comunidad mundial, es decir, la difusión de datos sobre el papel de los bosques como mecanismos de absorción de anhídrido carbónico y su posible participación en mitigar las variaciones climáticas; la protección y defensa de los bosques y árboles contra la destrucción y agotamiento causados por esos cambios, y la adopción de estrategias mundiales y nacionales destinadas a aumentar la comprensión científica de los procesos en curso. Se hizo hincapié sin embargo en que el actual nivel de conocimientos no podía justificar la adopción de medidas masivas y costosas con el solo objeto de reducir el CO_2 .

¹ Mil millones de toneladas = 1 gigatonelada = 1 petagramo.

El Departamento de Montes colabora asimismo en los trabajos del Grupo Intergubernamental sobre los Cambios Climáticos (IPCC), y ha participado activamente en las reuniones de su Grupo de Trabajo III sobre estrategias de respuesta a la alarma climática.

exceder los 8 millones de metros cúbicos, siendo Japón el principal importador.

Temas actuales

Preocupación por los bosques tropicales. La opinión pública internacional siente una preocupación cada vez mayor por la destrucción de los bosques tropicales. La deforestación puede dar lugar, en muchos modos, a graves daños ambientales de gran envergadura, como la pérdida de los recursos genéticos de ecosistemas con características excepcionales, la degradación de los suelos, la aceleración de la erosión del suelo y la disminución de su fertilidad, los cambios en la calidad del agua y en el hábitat de la vida acuática. Además, puede verse también profundamente alterada la vida de los habitantes locales de los bosques.

Se ha expresado alarma con respecto a la posibilidad de que la despoblación forestal pueda contribuir significativamente al calentamiento global de nuestro planeta mediante la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera o una reducción notable de la capacidad de absorción de la biomasa forestal.

Los gobiernos de los países tropicales han respondido a esta preocupación internacional adoptando una serie de recientes iniciativas.

En mayo de 1989 los gobiernos de los ocho países situados en la cuenca del Amazonas aprobaron una declaración conjunta sobre el Amazonas con la que se pretende reforzar una acción y una cooperación concertadas, dentro del contexto del Tratado de Cooperación Amazónica. La declaración expresa un fuerte compromiso en pro de la conservación y de la ordenación sostenible de los bosques y de otros recursos naturales de la cuenca, en beneficio de las comunidades locales.

Los países interesados han creado una Comisión Especial del Medio Ambiente de la Amazonia con el cometido de preparar programas conjuntos a fin de estudiar la adopción de medidas destinadas a la ordenación del medio ambiente que favorezcan la sostenibilidad de los recursos naturales de la Amazonia, aumenten las investigaciones, creen métodos para evaluar el impacto ambiental, preparen programas conjuntos en esta esfera para obtener recursos financieros y cooperación técnica, busquen la compatibilidad de las legislaciones sobre el medio ambiente e intercambien información sobre la protección del medio en la zona del Amazonas.

Han dado ya algunos resultados los recientes esfuerzos de los gobiernos de la región. En 1989, la tasa de deforestación de la Amazonia brasileña disminuyó considerablemente, debido sobre todo a las fuertes lluvias pero también a las limitaciones mucho mayores impuestas a la tala de bosques por las autoridades competentes y a la supresión de las subvenciones.

En Asia, se creó en 1989 una misión internacional, bajo los auspicios de la OIMT, para determinar la



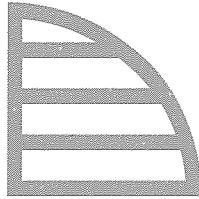
utilización sostenible y la conservación de los bosques tropicales y de sus recursos genéticos y el mantenimiento del equilibrio ecológico en el estado de Sarawak (Malasia). Basándose en la última evaluación de los recursos forestales realizada en Filipinas, que revela una reducción de la zona forestal a un nivel por debajo del 40 por ciento de la superficie total, el parlamento ha propuesto un proyecto de ley por el que se restringe la explotación forestal a los niveles básicos necesarios para la industria de elaboración nacional. En Tailandia, donde las graves inundaciones se atribuyeron a una excesiva e incontrolada extracción maderera, el Gobierno ha impuesto una prohibición sobre la misma. En Laos, se ha introducido una estricta legislación para eliminar la corta y saca incontroladas y las prácticas de corta y quema.

La silvicultura en Europa. En mayo de 1989, el Consejo de las Comunidades Europeas aprobó un nuevo Progra-

ma de Acción Forestal, centrado en cinco objetivos principales: protección de los bosques; desarrollo de la silvicultura en el marco del desarrollo de las regiones rurales atrasadas; producción y comercialización de productos forestales, y apoyo prestado a la repoblación forestal de la tierra agrícola como alternativa económica para los excedentes agrícolas.

La coordinación se organizará mediante la constitución de un Comité Permanente sobre Silvicultura y la creación de un sistema de información forestal. El sector forestal es importante en la Comunidad ya que se estima que da trabajo a más de 2 millones de personas. Los bosques cubren un 20 por ciento aproximadamente de la tierra y producen anualmente en torno a 115 millones de metros cúbicos de madera en rollo. En los países miembros de la Comunidad la producción nacional cubre un 50 por ciento aproximadamente del consumo anual.

PARTE II
ANALISIS POR REGIONES



ANÁLISIS POR REGIONES

Regiones de países en desarrollo

En este número de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se introduce un nuevo enfoque en la información de las regiones de países en desarrollo. Con objeto de examinar las tendencias y los problemas agrícolas de manera más profunda y concentrada de lo permitido por un análisis a nivel regional global, el estudio se centrará en la experiencia de algunas subregiones: África austral, Asia del Pacífico, el Caribe y los países de ingresos medios del Cercano Oriente. En los números futuros de este documento se irán abarcando las demás subregiones de países en desarrollo.

Las agrupaciones subregionales de países se utilizan sólo para fines analíticos, y no se refieren necesariamente a ninguna entidad territorial, política o institucional.

ÁFRICA

Panorama general

El crecimiento del PIB de África experimentó cierta aceleración en 1989, llegando al 2,9 por ciento en comparación con el 2,4 por ciento de 1988. En cuanto a su distribución per cápita, el incremento de 1989 fue negativo, pero a pesar de ello fue el mejor resultado obtenido por segunda vez desde 1980. En efecto, la situación económica del África subsahariana puede caracterizarse como desesperada. Las estimaciones varían en función del grado de disminución registrado durante el decenio «perdido» de 1980 pero, según las estimaciones del FMI, el PIB real por cápita ha disminuido en total un 6 por ciento desde 1981, tras haber sufrido otra disminución de un punto porcentual durante 1972-81. Según el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), los ingresos reales por cápita de África en 1989 fueron alrededor del 15 por ciento más bajos que en 1980. Cualesquiera que sean las cifras, la realidad es que existen unos niveles de vida considerablemente más bajos, una infraestructura en decadencia y una menor participación en los mercados mundiales. De acuerdo con las estimaciones del FMI, en 1988-89 la deuda total de África se estabilizó en algo menos de 200 000 millones de dólares, pero su servicio de la deuda, que había disminuido en 1987, volvió a subir al 25-27 por ciento de sus exportaciones de bienes y servicios, lo que significó una vuelta a los niveles elevados de mediados del decenio de 1980. Las estimaciones de la Comisión Económica para África (CEPA) indican que la salida neta de recursos de África en 1989 ascendió a 5 500 millones de dólares.

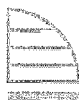
En contraste con este sombrío panorama, el volumen del comercio de exportación de África se recuperó en 1988 y 1989, lo que permitió cierto crecimiento de las importaciones, que se habían hundido a principios y mediados del decenio de 1980. Gracias a unas condiciones meteorológicas más favorables y a una mejor situación económica que ha reformado de manera decisiva las políticas de esos países, la agricultura africana ha obtenido unos resultados relativamente mejores a finales del decenio de 1980, si bien el crecimiento de la producción agrícola sigue retrasado con respecto al crecimiento demográfico.

Desafíos y oportunidades en el África austral

El África austral presenta un cuadro contrastante de formidables desafíos y oportunidades de desarrollo. Los desafíos consisten en una tasa elevada de crecimiento demográfico, la continuación de guerras y disturbios civiles y los graves y generalizados problemas económicos. Las oportunidades son una rica base de recursos naturales, un clima inestable pero generalmente favorable para una amplia gama de actividades agrícolas, la infraestructura relativamente bien desarrollada de los transportes y la creación de un marco institucional funcional en algunos países.

La subregión del África austral cuenta con una oportunidad única para el desarrollo, que deriva de la independencia de Namibia, la posible cesación de las hostilidades en Angola y Mozambique y la paulatina reducción de la confrontación con la República de Sudáfrica. Según las estimaciones de la CEPA, los nueve estados de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo de África Meridional (SADCC) han sufrido una merma en el PIB del orden de 60 000 millones de dólares en 1980-88, debido a las actividades de desestabilización de la República de Sudáfrica, cifra que es más del doble del PIB de 1988 de esos países.¹ La oportunidad para el desarrollo residiría en la restauración de la estabilidad en

¹ Los nueve estados que integran la SADCC son Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Swazilandia, la República Unida de Tanzania, Zambia y Zimbabwe. La fuente de esas estimaciones es *South African destabilization: the economic cost of frontline resistance to apartheid*, Naciones Unidas/CEPA, 1989.



la subregión, la prevista afluencia de capital, la apertura de mercados y la reducción considerable de los costos de transporte tras la reapertura de las conexiones ferroviarias más baratas con la costa.

En esta sección se examinarán algunos problemas agrícolas y de desarrollo en dos países que se beneficiarían directamente de los favorables acontecimientos que se han mencionado: Zambia y Zimbabwe.

Zambia. Los cambios en las políticas del sector económico y agrícola que se anunciaron a mediados de 1989 marcaron un viraje decisivo en el accidentado camino del progreso económico de Zambia. Como parte del paquete de políticas de mayo de 1987, contenido en el Nuevo Programa de Recuperación Económica que había significado el abandono del programa del FMI de 1985, se introdujo una reevaluación de los controles moneta-

RECUADRO 2.1

Africa

«Africa es una fuente continua de sorpresas.» Así la describió Plinio, pero unos dos mil años más tarde, en 1989, la publicación de dos informes demostró las vicisitudes y frustraciones por las que Africa estaba pasando en los tiempos modernos. A finales de 1989, el Banco Mundial trazó un cuadro sombrío del Africa subsahariana, amenazada con quedar al margen de la corriente de las actividades económicas mundiales.¹ Los habitantes de la zona eran casi tan pobres como 30 años antes; la participación de la región en los mercados mundiales había disminuido casi la mitad y la desindustrialización era cada vez más evidente. En abril de 1989, en la reunión conjunta de ministros africanos de planificación económica y de desarrollo y de ministros de finanzas, se había adoptado un marco para el análisis y ejecución de una estrategia que constituía una evaluación equilibrada de la crisis económica en curso, un esbozo para una actuación futura y una base para entablar un diálogo constructivo entre los países africanos y sus colaboradores en el desarrollo.²

Un tema central del informe del Banco Mundial es la necesidad de contar con un buen gobierno, un servicio público eficiente, un sistema judicial fiable y una administración responsable ante el público. La población debe gozar de más responsabilidad para mejorar sus niveles de vida, deben alentarse las organizaciones de base y promoverse el sector no oficial. En un momento en que el mundo

está entrando en una nueva era tecnológica, si se quiere que el Africa subsahariana no quede más marginalizada hay que mejorar el nivel de la ciencia, la tecnología y la capacitación y entablar nuevas relaciones con las empresas y las instituciones de investigación apropiadas, destacándose la importancia que se concede en el informe del Banco Mundial a la necesidad de fomentar las actividades del sector privado en Africa. Deben aumentarse los ahorros y las inversiones y, en el contexto de un crecimiento demográfico muy rápido, la política demográfica ha de formar parte integrante del desarrollo. Es preciso aumentar la productividad en la agricultura y en otros sectores de la economía, así como lograr una mejor infraestructura, mejores incentivos y una administración más eficiente y a la vez más reducida.

La génesis del MAA-PAE fue la preocupación creciente de los responsables de las políticas africanas, no sólo respecto de la pertinencia de los programas de estabilización y de ajuste estructural a los objetivos de desarrollo a largo plazo de Africa, sino también respecto de sus repercusiones sociales, económicas y financieras. Esos programas habían sido ejecutados por más de 30 países africanos desde 1980. Tras una evaluación de los mismos, se llegó a la conclusión de que si bien tenían por objetivo restaurar el crecimiento económico, normalmente mediante el logro de un equilibrio fiscal y externo y permitiendo que las fuerzas de mercado asignaran recursos, tales objetivos no podrían lograrse sin antes resolver los problemas estructurales fundamentales de las economías africanas. De ahí que a comienzos de 1988 y con el apoyo financiero del PNUD, la CEPA comenzara a elaborar un marco conceptual como

¹ *Sub-Saharan Africa: from crisis to sustainable growth*, Banco Mundial, 1989.

² Marco presentado por los países africanos como alternativa a los programas de ajuste estructural para la recuperación y la transformación socioeconómica (MAA-PAE), CEPA, 1989.



rios y de precios. Desde mediados de 1989, las políticas se reorientaron en el sentido indicado por las condiciones del FMI, preparando el terreno para iniciar negociaciones con las instituciones de Bretton Woods y propiciando una financiación renovada de instituciones bilaterales y otras instituciones multilaterales, dentro del marco del cuarto plan de desarrollo nacional 1989-93, inaugurado en enero de 1989. La nueva orientación de

las políticas entrañó una drástica devaluación del kwacha, cuyo tipo de cambio respecto del dólar pasó de 10 (cambio fijado en noviembre de 1988) a 16 kwachas por dólar, y la supresión del control de los precios al consumidor. La introducción en febrero de 1990 de un sistema cambiario doble dio como resultado otra devaluación masiva del kwacha. El tipo de cambio de mercado disminuyó a 40 kwachas por dólar, mientras

alternativa a los programas de ajuste económico que abordara los problemas tanto de ajuste como estructurales de las economías africanas. La iniciativa fue apoyada vivamente en el cuadragésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, durante el examen de mitad de período del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África (N-PAREDA).

Partiendo de un largo proceso de creación de consenso entre los responsables de las políticas económicas de África, el interés principal del MAA-PAE reside en su enfoque global, en virtud del cual el marco macroeconómico, las medidas de política y las estrategias de ejecución tienen en cuenta las relaciones dinámicas entre el ajuste económico y la transformación. El objetivo es eliminar el posible conflicto entre el ajuste estructural y el desarrollo a largo plazo. Además, el marco alternativo hace hincapié en la movilización de recursos internos para efectuar inversiones, el establecimiento de unas condiciones adecuadas y el equilibrio apropiado entre los sectores público y privado. La base de este marco es el reconocimiento de la dimensión humana del desarrollo que, según los críticos de los PAE ortodoxos, no estaba suficientemente considerada en éstos, dando lugar a una creciente marginalización de los grupos menos privilegiados de la población. Este reconocimiento entraña la concesión de facultades a la población, la justa distribución de los ingresos y una mayor democratización de los procesos de adopción y aplicación de decisiones. El MAA-PAE no es un marco rígido que haya que aplicar uniformemente a todos los países africanos, sino que serviría para diseñar, ejecutar y

vigilar los programas nacionales de ajuste económico, acompañados con la transformación y el crecimiento.

El MAA-PAE fue oficialmente aprobado por la Conferencia de Ministros de la CEPA en abril de 1989.³ A continuación se presentó al Consejo de Ministros de la OUA, la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Países No Alineados, el ECOSOC y el cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Para que el MAA-PAE pueda entrar en vigor, se han hecho estudios a fondo de tres instrumentos controvertidos que figuran en las propuestas del marco: subvenciones a la producción, sistemas múltiples de tipos de cambio y una política de tipo de interés diferencial. Además, el marco generalizado aparece mejor definido por la elaboración de modelos de MAA-PAE, que posteriormente puedan adaptarse a las situaciones específicas de los países. En el plano nacional, Lesotho es el primer país donde se ha instalado una misión del MAA-PAE.

Los críticos del MAA-PAE, a la vez que acogen con satisfacción esos intentos de África de elaborar su propio modelo de desarrollo para hacer frente a sus graves problemas económicos, señalan que no pueden evitarse ciertos elementos de reforma económica, y que la «alternativa» tiende a exigir un factor que es precisamente del que más carece África: administradores económicos experimentados y capaces. Sin embargo, existe unanimidad en que los «niveles sociales» no deben retroceder y que los grupos vulnerables deben ser protegidos durante el período posiblemente prolongado del ajuste económico.

³ Resolución 676 (XXIX).



que el oficial siguió vinculado al DEG, equivalente a unos 25 kwachas por dólar. Si bien la nueva política de tipo de cambio supuso un incentivo para los exportadores no tradicionales, el turismo y los inversores privados extranjeros, y representó también un apoyo a la balanza de pagos, ha sido objeto de críticas por su impacto negativo en la inflación. A principios de 1990, ésta pasó a más del 120 por ciento anual, debido en parte a que todos los derechos e impuestos sobre las ventas de importación se calculan a partir del valor de los bienes según el tipo de cambio de mercado del kwacha.

A pesar de ello, el proceso de reforma económica tuvo buena acogida en la reunión del Grupo consultivo del Banco Mundial para Zambia, celebrada en abril de 1990. Los donantes refrendaron el programa de reestructuración económica del país y prometieron un apoyo de 450 millones de dólares. Este apoyo financiero debería contribuir a subsanar la escasez de divisas, que regularmente frena mucho las importaciones y ha provocado un estancamiento de la economía y un empeoramiento del nivel de vida. Sin embargo, se estima que el programa necesitará casi 1 900 millones de dólares de ayuda exterior. Un problema pendiente importante es la deuda externa de Zambia, que a mediados de 1990 ascendía a unos 7 200 millones de dólares, de la cual alrededor del 36 por ciento se adeuda a donantes multilaterales, por lo que es difícil de reprogramar.

Junto con los cambios radicales introducidos a mediados de 1989 en la política económica, el Gobierno de Zambia hizo algunas reformas sectoriales de largo alcance, sobre todo en el sector de la agricultura. El núcleo de estas reformas fue la abolición de la Junta Nacional de Comercialización Agrícola (NAMBOARD): las funciones de comercialización de los productos y de distribución de los fertilizantes fueron asumidas por la Federación Cooperativa de Zambia y la Sociedad de Productos Químicos Nitrogenados de Zambia, respectivamente.

No deja de ser paradójico que el éxito obtenido recientemente por Zambia al ampliar la producción de maíz en el sector de las pequeñas explotaciones haya sido precisamente lo que ha contribuido a sus problemas de comercialización del maíz. De la campaña 1987/88 quedó un remanente de 5,5 millones de sacos (90 kilos) y en 1988-89 los suministros ascendieron a 18-19 millones de sacos, en comparación con los 10-11 millones necesarios para el consumo. Estas cosechas abundantes no sólo aumentaron los costos de la comercialización sino que provocaron graves problemas de transporte y almacenamiento. Los suministros insuficientes de sacos para los cereales, de piezas de recambio y de lonas para los camiones han sido problemas recurrentes de la comercialización agrícola, en particular del maíz, durante el decenio pasado. Como el Gobierno absorbe la mayor parte de los costos de transporte intra e interprovincial, así como los costos de almacenamiento, el incremento de la producción de maíz lejos de las

zonas productoras comerciales tradicionales a lo largo de la línea férrea ha provocado un aumento de los costos de comercialización.

El otro componente de la subvención del maíz está en el consumidor. En un intento por mantener bajos esos costos, el Gobierno introdujo en 1989 un plan de racionamiento, según el cual los hogares con derecho a asistencia (los que tuvieran en ese momento unos ingresos inferiores a 20 500 kwachas al mes, suponiendo hogares de 6 personas) podían recibir sólo 6 cupones de 14 kilos de harina de maíz al mes. A los precios de entonces, la subvención representaba alrededor de una tercera parte del precio de venta (que ya era artificialmente bajo, pues los costos de transporte y de almacenamiento también estaban muy subvencionados). Incluso con la introducción del plan de racionamiento, la subvención al consumidor costaba alrededor de 250-300 millones de kwachas al año. Sin embargo, el costo total de la subvención del maíz superó los 1 000 millones de kwachas, constituyendo una parte importante de los 3 500 millones de kwachas a que ascendió el déficit presupuestario de 1989. Para reducir los costos de las subvenciones, a mediados de junio de 1990 se duplicó con creces el precio de la harina de maíz, lo que provocó violentas protestas y huelgas en la capital, Lusaka.

Los problemas de la comercialización del maíz en general y de la subvención al maíz en particular constituyen un tema decisivo en la política agrícola de Zambia. El país cuenta con un gran potencial agrícola que ha estado muy descuidado hasta hace poco; en realidad, los excedentes de maíz se han conseguido en las dos campañas anteriores, relativamente favorables. Los precios al productor de productos agrícolas distintos del maíz se han prácticamente liberado y los agricultores pueden negociarlos con los compradores (fabricantes y elaboradores) para el trigo, el arroz y las semillas oleaginosas. En abril de 1989, Australia y los Estados Unidos anunciaron que terminarían los envíos de ayuda alimentaria a fin de alentar la producción interna de trigo. Se previó que habría escasez, porque la producción interna solía cubrir sólo una cuarta parte del consumo anual (120 000 toneladas), pero con la liberalización de los precios, el precio del pan aumentó bastante y produjo una disminución de la demanda.

La política agrícola del Gobierno de Zambia ha adquirido gran importancia para el futuro, al comprobarse que las reservas de cobre, de las que el país sigue dependiendo de forma decisiva, estarán agotándose para el final del decenio. Por consiguiente, la agricultura tendrá que asumir una función mucho más firme en el desarrollo económico y, así como ha sido descuidada en el pasado, ha recibido mucha atención en el cuarto plan actual 1989-93. Se están fomentando activamente las exportaciones no tradicionales, como las de productos hortícolas enviados por flete aéreo, pero falta todavía



mucho para que esas exportaciones alcancen apenas el 10 por ciento del total de las exportaciones de mercaderías. El sector agrícola mismo tendría que duplicar con creces su volumen económico actual para compensar la disminución futura del sector minero.

Zimbabwe. Dentro de una difícil situación económica general, la marcha del sector agrícola de Zimbabwe ha sido buena desde la independencia, si bien irregular. La producción disminuyó por la sequía en 1983/84 y de nuevo en 1987, pero se ha diversificado considerablemente de los cultivos de tabaco y de maíz. Ha sido notable el incremento de la producción del sector en pequeña escala o comunal, particularmente de maíz y de algodón, lo cual ha compensado mucho la disminución de las grandes explotaciones en el momento de la independencia e inmediatamente antes. Con una mezcla diversificada de la producción agrícola y una proporción entre la tierra y la población que se halla entre la de Zambia y Malawi, Zimbabwe cuenta todavía con un gran potencial agrícola. Sin embargo, aún existen varios problemas de política que tienen que ser resueltos.

El primero es el acceso a la tierra, lo que supone una reforma agraria. El sistema de propiedad de la tierra de Zimbabwe es sumamente desequilibrado:

- Unas 4 500 grandes explotaciones que ocupan 13,5 millones de hectáreas (3 000 ha/explotación). La propiedad de la tierra dentro del sector a gran escala es también muy desproporcionada: el sector ocupa una amplia gama de tipos de tierras y sostiene también un número estimado de 1,7 millones de personas, comprendidos los jornaleros y sus familias.
- Alrededor de 8 500 explotaciones comerciales pequeñas que ocupan 1,5 millones de hectáreas (más de 176 ha/explotación); 800 000 unidades familiares, equivalente a 4 millones de personas aproximadamente, que ocupan 16 millones de hectáreas (las tierras comunales), con el promedio de 20 ha/explotación. Desde 1980 se han reasentado 40 000 familias (unas 250 000 personas) en 2,5 millones de hectáreas, lo que equivale a 62,5 ha/explotación.

El reasentamiento adquirió una importancia política primordial en el momento de la independencia, con un programa que preveía el reasentamiento de unas 162 000 familias para mediados de 1985.² Debido a las dificultades de mantener a las familias reasentadas, en particular durante los años de la sequía de 1983-84, a la calidad marginal de algunas de las tierras de que se dispuso de las grandes explotaciones abandonadas o vendidas voluntariamente, y a la consiguiente escasez de tierra, sólo han podido reasentarse alrededor de

45 000-50 000 familias, ya sea en granjas individuales o en explotaciones cooperativas colectivas.³

Han surgido presiones, particularmente antes de las últimas elecciones, para que se cumplan las promesas relativas al acceso a la tierra. En este contexto, hay que resolver varios problemas.

- Los ingresos de la producción y la exportación siguen todavía dependiendo mucho del sector en gran escala. Las inversiones ya son bajas y una mayor pérdida de confianza podría tener graves consecuencias en el suministro de alimentos y las exportaciones. Por consiguiente, el desafío es llegar a una entrega suficiente de tierras, sin poner en peligro la producción y el empleo. Al debatir el presupuesto de 1989 se planteó la posibilidad de imponer una contribución por los predios rústicos, como una forma de introducir en el mercado tierra poco utilizada.
- Las familias reasentadas tienen que recibir apoyo en el primer año por lo menos, y quizá durante más tiempo. Tales gastos tendrán que imputarse al presupuesto nacional, en un momento en que se están desplegando denodados esfuerzos para reducir su déficit a la mitad.
- Las asignaciones de tierra por familia reasentada parecen generosas cuando se tiene en cuenta el ganado. Es necesario disponer de una gama más amplia de sistemas agrarios en que se incorpore el ganado, no sólo el vacuno, en sistemas de ordenación extensiva.
- Parecería también deseable la integración de los pequeños propietarios reasentados dentro del sector en gran escala, cuando sea posible, a fin de evitar la constante dicotomía del sistema agrario y permitir que el sector en pequeña escala se beneficie de la mejor infraestructura y servicios de transporte y comercialización de las principales zonas comerciales, sin gastos adicionales para el gobierno, y también tenga más oportunidades de empleo no agrícola.

El segundo problema principal atañe a la comercialización agrícola, la fijación de los precios y el suministro de insumos. Al igual que muchos países de África, Zimbabwe cuenta con una larga historia de intervenciones en los mercados agrícolas, fomentadas por su comunidad de colonos y por la necesidad de lograr la autosuficiencia alimentaria tras la Declaración de Independencia de 1965. La intervención en los precios se lleva a efecto a través de cuatro instituciones paraestatales de comercialización agrícola (para el ganado vacuno, el maíz y otros cultivos alimentarios, los productos lácteos y el algodón) que dependen de una organización más general, la Dirección de Comercialización Agrícola.⁴

² El primer Plan quinquenal, 1986-90, previó el reasentamiento de 15 000 familias al año.

³ Existen, de hecho, cuatro «modelos» básicos de reasentamiento.

⁴ Hay diez juntas estatutarias adscritas al Ministerio de Tierras, Agricultura y Reasentamiento.



Un sistema controlado de precios al productor se aplica al trigo, el maíz y otros cereales secundarios, soja, maní, semillas de girasol, algodón, carne vacuna y leche entera, mientras que se fijan precios al por menor para la harina de maíz, el pan, el aceite para cocinar, la carne vacuna, la leche y los piensos. La Junta de Comercialización de Cereales es el único comprador de maíz en las zonas comerciales de ese producto. Se permite cierto comercio intrarregional dentro de las zonas comunales, pero no entre ellas. La fijación de precios para todo el territorio y todas las campañas impide que el sector privado recoja el maíz de zonas alejadas o se encargue del almacenamiento de los cereales.

Si bien hay claras deficiencias en los mercados agrícolas de Zimbabwe, el signo más evidente es el elevado volumen de subvenciones que necesitan las juntas de comercialización. Resulta difícil establecer hasta qué medida esto se debe a que las juntas tienen que aplicar precios incoherentes o contradictorios, o simplemente a su ineficiencia, pero en 1984/85 el déficit de las instituciones paraestatales de comercialización agrícola ascendió al 17 por ciento del déficit del presupuesto total del gobierno y al 1-2 por ciento del PIB. Según aparece en el presupuesto, las pérdidas acumuladas, o los subsidios de las juntas de comercialización agrícola y de la Corporación de Financiación Agrícola, ascendieron en 1989 a unos 370 millones de dólares, equivalentes al 7 por ciento del total de los gastos recurrentes de 1988/89, o al 37 por ciento del déficit presupuestario de ese año.

Mientras que los subsidios a los alimentos se han reducido desde 1980 al abandonar el gobierno su política de alimentos baratos, es notable que continúen las subvenciones a la carne vacuna y que haya habido que racionar ese producto ya que, a los precios actuales, la Comisión de Frigoríficos tiene una salida insuficiente.

ASIA Y EL PACIFICO

Panorama general

En 1989 se desaceleró el crecimiento económico en Asia y el Pacífico, pero la región siguió siendo una de las zonas de crecimiento más rápido del mundo. La tasa real de aumento del PIB agregado bajó al 5,3 por ciento en 1989, desde la cifra sin precedentes de 9,4 por ciento registrada en 1988. Las dos mayores economías de la región, China y la India, registraron una baja bastante aguda del crecimiento del PIB. En China, la tasa de éste se redujo del 11,2 por ciento en 1988 al 3,9 por ciento en 1989, en tanto que la correspondiente a la India descendió de la cifra récord del 9,5 por ciento en 1988 al 4,5 por ciento en 1989. En este último año, el PIB agrícola creció en un 4,5 por ciento en China y en un 2,0 por ciento en la India.

En la región, solamente el Nepal, Papua Nueva Guinea y Samoa Occidental experimentaron en 1989 tasas de crecimiento del PIB inferiores al 2 por ciento, y no se registró ninguna tasa negativa. En cambio, la República de Corea, Singapur, Tailandia, Indonesia, Malasia, Filipinas, Pakistán, Fiji, Maldivas y Taiwan, provincia de China, tuvieron tasas de crecimiento del PIB superiores al 5 por ciento. Tailandia, con una tasa de aumento del 10,8 por ciento, fue la economía que registró el crecimiento más rápido del mundo en 1989.

De manera análoga, varios países obtuvieron excelentes resultados en el sector agrícola durante 1989. En Nepal, Pakistán, Myanmar (antes Birmania), Fiji y Viet Nam, el PIB agrícola se incrementó en un 6 por ciento o más en ese año. Indonesia, Laos, Malasia, Tailandia y Filipinas registraron tasas de crecimiento agrícola que iban del 3,5 al 4 por ciento.

A la región de Asia le correspondió casi un 90 por ciento de la producción arrocera mundial de 1989 y un 42 por ciento de la producción total mundial de cereales. China, la India, Bangladesh y Tailandia obtuvieron cosechas de arroz sin precedentes gracias a una combinación de buen tiempo, mayor uso de variedades de alto rendimiento y un aumento de la superficie plantada con este cereal.

Asia del Pacífico: los países recientemente agroindustrializados

El Asia del Pacífico incluye una gran variedad de países que difieren mucho entre sí en lo concerniente a recursos naturales, población, características geográficas y sistemas económicos. El Japón, una de las principales potencias económicas, es una de las economías industriales más grandes y más estables. China es el país más poblado del mundo, con más de una cuarta parte de la población total del planeta. Los cuatro países recientemente industrializados (PRI) con escasos recursos naturales forman una base industrial secundaria que, en con-



junto, exporta un volumen de manufacturas equivalente a alrededor de la mitad de las exportaciones del Japón o de los Estados Unidos de América.⁵ La región también incluye numerosos países de ingresos bajos y medianos, ricos en recursos, en el Asia sudoriental.

En los últimos tres decenios, los países asiáticos del Pacífico han aplicado estrategias de desarrollo bastante divergentes que han dado lugar a modalidades de crecimiento considerablemente distintas. Los excepcionales resultados económicos logrados por los PRI asiáticos desde los primeros años del decenio de 1960 están bien documentados. Estos cuatro países aplicaron con constancia políticas macroeconómicas y de comercio que estimularon un desarrollo de amplia base, mediante una estrategia de industrialización orientada hacia las exportaciones. La rápida expansión de éstas, fundada inicialmente en manufacturas de gran densidad de mano de obra, condujo a una fuerte actividad del sector industrial, la cual ha desempeñado un papel dominante en la generación y mantenimiento de las impresionantes tasas de crecimiento.

En el decenio de 1980, otros dos países asiáticos del Pacífico -Tailandia y Malasia- crearon con éxito industrias manufactureras de gran densidad de mano de obra orientadas hacia la exportación. Las exportaciones de manufacturas crecieron en más del 30 por ciento al año durante ese decenio en Tailandia, y en un 20 por ciento en Malasia. Ambos países se han convertido en importantes exportadores de textiles, prendas de vestir, calzado, dispositivos semiconductores, piezas de computadoras, componentes de muebles y productos plásticos.

No obstante, y a diferencia de los PRI asiáticos, Tailandia y Malasia están creando sectores manufactureros que también incluyen agroindustrias, las cuales aprovechan los abundantes recursos agrícolas existentes. La positiva estrategia de diversificación de las exportaciones agrícolas de Tailandia ha abarcado todos los sectores de la agricultura. Durante el decenio de 1980, las tasas anuales de incremento del valor de las exportaciones fueron las siguientes: aves congeladas, 26 por ciento; pescado y camarones en conserva, 29 por ciento; productos de madera, inclusive partes de muebles, 21 por ciento, y piña tropical en conserva, 14 por ciento. En conjunto, la participación de estos productos en el valor total de las exportaciones se duplicó a casi un 13 por ciento para el final del decenio. De manera análoga, durante el decenio de 1980 el crecimiento anual del valor de las exportaciones de manufacturas basadas en el caucho de Malasia fue del 33 por ciento, la de productos de madera del 10 por ciento y la de alimentos elaborados del 10 por ciento.

Su éxito en aumentar la producción y el comercio de

productos agropecuarios tradicionales, al tiempo que tenía lugar una diversificación a nuevas agroindustrias con el fin de exportar productos de alto valor, explica el motivo de que Tailandia y Malasia reciban con frecuencia el nombre de «países recientemente agroindustrializados» (PRA).

Cambios en la estructura del comercio y la industria en el Asia del Pacífico. El decenio de 1980 se caracterizó por altos tipos de interés de un nivel sin precedentes, una prolongada recesión en los países industrializados, un creciente proteccionismo, precios deprimidos de los productos primarios, menor provisión de financiación para el desarrollo, una creciente competencia comercial entre los países en desarrollo, y una tendencia creciente de los países de la OCDE a establecer grupos regionales de comercio y a practicar el «bilateralismo comercial». Estas condiciones económicas cambiantes en el mundo han contribuido a una reestructuración del comercio y de la industria en el Asia del Pacífico que ha beneficiado y limitado a la vez, los esfuerzos de desarrollo en Tailandia y Malasia.

Por ejemplo, a causa del creciente costo de la mano de obra, la apreciación de las monedas, la pérdida de la condición de beneficiario del sistema generalizado de preferencias, y de los contingentes más estrictos de importación impuestos por algunos países de la OCDE durante el decenio pasado, los PRI han perdido su ventaja relativa en las exportaciones de manufacturas de gran densidad de mano de obra. Estos países han respondido a este hecho orientándose hacia las industrias manufactureras con mayor densidad de capital y de conocimientos especializados, al tiempo que han hecho grandes inversiones en el traslado de muchas industrias exportadoras con gran densidad de mano de obra a los países del Asia sudoriental donde los salarios son más bajos.

Aun cuando todos los países confrontaban las mismas condiciones cambiantes, Tailandia y Malasia han tenido más éxito que los demás países en desarrollo del Asia sudoriental por lo que respecta a atraer, establecer y expandir industrias manufactureras exportadoras. Tailandia y Malasia también han logrado una diversificación a nuevos productos agrícolas de alto valor y a nuevas agroindustrias. Por último, han incrementado constantemente la producción agrícola interna y los ingresos de exportación provenientes de productos tradicionales, pese al descenso de la relación de intercambio durante la mayor parte del decenio de 1980.

Anteriormente Tailandia y Malasia suministraban a los PRI y al Japón materias primas y productos básicos. Hoy día, ambas naciones, no sólo están progresando continuamente hacia la condición de nuevos países industrializados, sino que también se han convertido en importantes inversionistas en proyectos comerciales y en importadores de recursos naturales y materias primas de

⁵ Los cuatro PRI de Asia son: Singapur, Hong Kong, la República de Corea y Taiwan (provincia de China).



los países menos industrializados de la región: Myanmar, Laos, Camboya y Viet Nam.

A partir de los primeros años del decenio de 1980, Tailandia y Malasia reorientaron su política de desarrollo económico hacia una estrategia más dirigida al exterior. Los cambios de política incluían el mantenimiento de tipos de cambio más competitivos, el ajuste de las estructuras arancelarias, la concesión de incentivos a la exportación, la modernización de los regímenes fiscales, la provisión de incentivos a la inversión, la modificación de las modalidades de gasto público y la liberalización de los sectores financieros. Las crecientes exportaciones, la constante estabilidad de los precios y el auge de las inversiones internas y extranjeras que registran Tailandia y Malasia están induciendo a un número cada vez mayor de países del Asia sudoriental a examinar detenidamente la estrategia de desarrollo y la política económica seguidas por estos dos PRA.

Políticas y resultados en el sector agrícola: los casos de Tailandia y Malasia

Tailandia. En 1985, los productos textiles reemplazaron al arroz como principal artículo de exportación de Tailandia. Para 1987 los textiles producían el doble de ingresos que ese cereal. Al presente, el sector manufacturero del país genera alrededor de una cuarta parte del PIB y dos tercios de las exportaciones, pero la agricultura sigue siendo el principal sector en cuanto a empleo. Casi un 60 por ciento de la mano de obra, un 17 por ciento del PIB y más del 35 por ciento de las exportaciones corresponden al sector agrícola. El almacenamiento, transporte y elaboración de los productos agropecuarios proporcionan aún más puestos de trabajo e ingresos de exportación en unas agroindustrias en rápida expansión.

Tailandia es uno de los mayores exportadores agrícolas del mundo. El país realiza normalmente más de un tercio de las exportaciones mundiales de arroz, y es un importante exportador de tapioca, caucho, mariscos, azúcar, pollos y piña tropical en conserva. El valor de sus exportaciones agrícolas creció en más del 13 por ciento al año durante el decenio de 1980.

Durante el último decenio la industria pesquera ha contribuido en forma significativa a las exportaciones agroindustriales. Tailandia es el principal exportador mundial de atún en conserva, representa casi el 20 por ciento del mercado de camarones frescos y congelados, y tiene la tercera mayor flota pesquera en Asia. Las exportaciones de mariscos aumentaron en 24 por ciento al año durante el decenio de 1980, y actualmente representan casi un diez por ciento de los ingresos totales de exportación. Alrededor del 20 por ciento de las importaciones agropecuarias consisten en pescado, que se elabora y envasa para la exportación.

El arroz sigue siendo el cultivo alimentario y de exportación más importante del país. En 1989, representó el 60 por ciento de la superficie cultivada, el 40 por

ciento del valor total de las cosechas, algo más del 25 por ciento del presupuesto alimentario del tailandés medio y casi el 20 por ciento de los ingresos de exportación del sector agrícola.

El arroz también sirve para ilustrar cómo la reforma de la política comercial ha promovido un fuerte crecimiento de la agricultura tailandesa. Por ejemplo, las autoridades ejecutivas del país redujeron los derechos de exportación sobre el arroz del 30 por ciento en 1980 al 5 por ciento en 1981, y en 1986 los eliminaron completamente, junto con otros impuestos sobre las exportaciones arroceras. La política cambiaria permitió que el baht se depreciara en un 30 por ciento frente al dólar estadounidense durante el decenio de 1980, con lo cual se mantuvo la competitividad de las exportaciones de Tailandia. Además, la reestructuración del sistema de contingentes de importación, inclusive una reducción de los aranceles de importación, redujo el costo de los insumos que permiten aumentar el rendimiento y estimuló una mayor utilización de fertilizantes y plaguicidas. Por último, la eliminación del requisito de licencias de exportación aumentó la competencia entre compradores y comerciantes, lo cual redujo sus márgenes de beneficio y transfirió los aumentos en el precio del arroz a los productores.

Estas y otras reformas de las políticas dieron lugar a precios relativamente más altos al productor en el caso de productos como el arroz. Los mayores incentivos de precios impulsaron las inversiones en pequeñas obras de riego, la adopción de variedades de temporada de cultivo corta y un mayor empleo de fertilizantes para cultivar el arroz de la temporada seca de alrededor del 20 por ciento tan sólo en los dos últimos años. La cosecha de arroz de la temporada húmeda está destinada al consumo interno, razón por la cual se utilizan las variedades tradicionales, que requieren menos insumos. Además, el aumento marginal del costo de los insumos ha sido compensado por rendimientos más altos, todo lo cual ha conducido a menores gastos variables por unidad de producción. Los ingresos agrícolas crecieron en 8,8 por ciento en 1987, 19 por ciento en 1988 y 12,4 por ciento en 1989, al tiempo que el PIB agrícola real aumentó en 9,5 por ciento en 1988 y en 4,1 por ciento en 1989.

Otras medidas importantes de política para fomentar la producción agrícola y agroindustrial son un mayor acceso a la financiación para realizar exportaciones; un mejor apoyo en materia de comercialización; exenciones impositivas especiales, e inversiones en carreteras, puertos e instalaciones conexas. Al mismo tiempo se ha incrementado el gasto público en la infraestructura rural ligada a la producción, como grandes obras de riego, proyectos de desarrollo rural y servicios de investigación y extensión. En 1988 el Gobierno anunció la concesión de privilegios especiales e incentivos fiscales para impulsar una mayor industrialización rural y estimular a las



compañías elaboradoras de productos agrícolas a establecerse fuera de la zona de Bangkok, densamente poblada.

El proceso de crecimiento y el ritmo de industrialización también están planteando grandes problemas ambientales y de desarrollo a las autoridades políticas de Tailandia. Desde 1970 la cubierta forestal del país se ha reducido en alrededor de un 38 por ciento. En los dos últimos decenios, han desaparecido unas 380 000 hectáreas de bosques al año, y sólo se han reforestado 70 000 hectáreas. Los funcionarios gubernamentales cancelaron finalmente todas las concesiones para la explotación maderera en los bosques nacionales a principios de 1989, poco después de que los corrimientos de tierras y las inundaciones devastadoras en la región meridional pusieran de manifiesto los peligros potenciales para los seres humanos y el medio ambiente. Los funcionarios siguen sintiendo preocupación acerca de la forma de llevar a efecto la prohibición de la explotación forestal y al mismo tiempo prestar apoyo a las industrias de productos madereros. Tailandia ha sido un importador neto de trozas tropicales desde mediados del decenio de 1970 y recientemente ha obtenido concesiones para explotar los bosques de Myanmar.

Asimismo, las extensas actividades de pesca en el golfo de Tailandia y frente a las costas del istmo de Kra han reducido las poblaciones ícticas y el gobierno tailandés ha negociado la concesión de derechos pesqueros en aguas frente a las costas de Myanmar. Las mayores importaciones de pescado se necesitan para abastecer la industria conservera, y la flota pesquera tailandesa se ve obligada a alejarse cada vez más de sus aguas tradicionales. La reducción de estos y otros recursos requeridos para suministrar materia prima a las agroindustrias y a las industrias elaboradoras de pescado sigue siendo un importante problema para las autoridades políticas del país.

La mayor competencia entre las necesidades industriales, urbanas y agrícolas está planteando otros problemas. Por ejemplo, pese a un volumen suficiente de precipitaciones, el nivel de los embalses es alrededor de un 17 por ciento inferior al promedio a largo plazo, debido a la mayor necesidad de electricidad en Bangkok. Esta situación puede amenazar la capacidad de riego en un futuro cercano, como sucedió en 1987. Por último, el Banco de Tailandia informa que la pobreza rural y los problemas de distribución de tierras e ingresos, así como la falta de una infraestructura urbana y rural adecuada, siguen planteando dificultades y obstaculizan las actividades de desarrollo.

Malasia. Al igual que Tailandia, Malasia ha aplicado durante el último decenio una estrategia de desarrollo orientada hacia el exterior y basada en las exportaciones, con un hincapié bien equilibrado en las exportaciones de manufacturas, agroindustriales y tradicionales.

Desde el comienzo del decenio de 1980, las autoridades del país han confrontado unos precios inestables del petróleo, la baja de los precios de sus principales productos de exportación, un menor crecimiento de las importaciones realizadas por los países de la OCDE y un acceso más limitado a la asistencia financiera internacional.

Malasia suele experimentar una grave escasez de mano de obra en el medio rural a causa de las demandas cíclicas de trabajadores para puestos mejor remunerados en los sectores industrial y de la construcción urbanos. Además, en 1985-86 el país sufrió una recesión, debido en parte a los bajos precios de los productos básicos, pero la economía registró una fuerte recuperación en los años siguientes. El PIB registró un aumento del 8,8 por ciento en 1988 y del 7,6 por ciento en 1989, al tiempo que la tasa anual de inflación nunca ha subido por encima del 3 por ciento en los últimos tres años. El sector agrícola creció en un 7 por ciento en 1987 y en casi un 4 por ciento en 1988.

Los ajustes de las políticas a que con frecuencia se ha atribuido el mérito de haber ayudado al país a superar estos problemas, comprenden el recorte del gasto público, la reducción de las restricciones sobre la concesión de licencias industriales y el código de inversiones extranjeras, la creación de nuevos fondos de inversión, la introducción de programas de refinanciación del crédito a la exportación, el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo y la reforma de la estructura de los derechos de exportación. Por ejemplo, estos últimos bajaron un 8 por ciento al año durante el decenio de 1980, pasando del 18 por ciento de los ingresos fiscales totales en 1980, al 6,5 por ciento en 1988. Desde 1980 el ringgit se ha depreciado en un 20 por ciento en relación con el dólar estadounidense, y en casi un 100 por ciento frente al yen.

En 1989, el sector agrícola representó casi un 16 por ciento del PIB y un 30 por ciento del empleo. Malasia es el mayor productor mundial de nueces/almendras de palma y de caucho, así como el mayor exportador de aceite vegetal, caucho, y maderas tropicales, y el tercer mayor exportador de cacao. Cinco productos basados en recursos naturales (caucho, estaño, petróleo, aceite de palma y madera) representaron en 1980 un 72 por ciento de los ingresos de exportación, pero solamente un 41 por ciento en 1988.

Más del 80 por ciento de las tierras agrícolas del país se dedican a cultivos arbóreos, primordialmente caucho, con un 36 por ciento, y palma de aceite, con un 34 por ciento. En los primeros años del decenio de 1980, las autoridades del país comenzaron a reconocer el valor ambiental y económico de los bosques tropicales. En las actividades de investigación y extensión se hizo creciente hincapié en el mejoramiento de la productividad para aumentar la producción, en lugar de simplemente desmontar los bosques para expandir las zonas de planta-



ción. Durante este período, los proyectos de desarrollo se centraron en la rehabilitación de cultivos, la construcción de instalaciones de riego, el aumento de la capacidad de asistencia técnica, la introducción de nuevas variedades y un mayor empleo de fertilizantes y plaguicidas.

Las tierras de las grandes plantaciones y de las pequeñas explotaciones se volvieron a plantar con variedades de caucho, palma de aceite y cacao de alto rendimiento. Durante el decenio de 1980 la superficie destinada a la palma de aceite de alto rendimiento aumentó en más del 60 por ciento; casi todas las zonas destinadas al cultivo del cacao están plantadas con variedades de alto rendimiento, inclusive plantas obtenidas por el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrarios de Malasia, y prácticamente todo el arroz que se cultiva en el país consiste en esas variedades. También ha crecido considerablemente la utilización de insumos. El consumo de fertilizantes por hectárea ha subido en más del 50 por ciento desde 1980 y se han ejecutado proyectos concretos tendentes a mejorar su empleo en las pequeñas explotaciones agrícolas. Las importaciones de bienes intermedios para apoyar la producción agrícola han aumentado en alrededor del 6 por ciento al año en el decenio de 1980.

La estrategia de intensificación productiva y los cambios en las políticas han ayudado a Malasia a compensar en algunos casos los bajos precios de los productos básicos. Por ejemplo, mientras que el precio del aceite de palma bajó en un 2,9 por ciento al año en el decenio de 1980, el volumen de exportación creció en un 8,5 por ciento, lo cual se tradujo en un aumento anual del 5,8 por ciento en el valor de las exportaciones de ese producto.

Las actuales medidas de política del país se centran en fortalecer las industrias elaboradoras de los productos agrícolas tradicionales para contribuir a reducir la pobreza en las zonas rurales, y en desarrollar al mismo tiempo nuevos productos de alto valor para la exportación, inclusive frutas, hortalizas, carnes y pescado, con objeto de diversificar la base económica e incrementar el potencial de exportación. En los últimos tiempos Malasia ha pasado a ser un país exportador neto de productos cárnicos de ave y de cerdo, pero los elevados derechos de importación sobre los ingredientes de los piensos están obstaculizando la expansión del sector ganadero.

Mayor papel de la agricultura en el proceso de industrialización. Tailandia y Malasia han fomentado con éxito las exportaciones, tanto de manufacturas como de productos agroindustriales, mediante la aplicación de una estrategia de desarrollo orientada hacia el exterior y apoyada por políticas bastante eficientes de sustitución de importaciones. Unas instituciones sociales y políticas estables, junto con una reforma de las políticas que

estimuló el crecimiento agrícola, han permitido a ambos países aprovechar las oportunidades y reducir al mínimo los problemas planteados por las condiciones económicas externas en constante evolución.

Al mismo tiempo, la rápida disminución de los recursos naturales y las modalidades cada vez más desiguales de la distribución de los ingresos entre las zonas rurales y urbanas y entre las mismas zonas rurales representan una posible amenaza para un crecimiento sostenible a largo plazo y para la estabilidad social.

Ambos países confrontan el reto de mantener el proceso de crecimiento y de encontrar simultáneamente medios para hacer llegar los beneficios de éste a los sectores pobres de las zonas rurales. La experiencia en materia de desarrollo en los PRI demuestra que los mayores ingresos de los sectores pobres de la población rural y urbana contribuyen considerablemente al proceso de crecimiento, ya que aumentan la demanda interna de bienes producidos localmente y estimulan la diversificación de productos. Tailandia y Malasia parecen reconocer la necesidad de mejorar los ingresos rurales y apoyar el sector agrícola con una amplia red de servicios de apoyo externo, así como con políticas en los sectores del comercio y los precios que proporcionen incentivos y oportunidades económicas a los pobres de las zonas rurales.



AMERICA LATINA Y EL CARIBE: LA EXPERIENCIA DE LOS PAISES DEL CARIBE

Panorama general⁶

Al concluir el decenio, numerosas pruebas indicaban que distaba mucho de haberse puesto fin a la regresión que se había iniciado a comienzos del decenio de 1980. Entre 1981 y 1989, el PIB de América Latina y el Caribe en conjunto aumentó en un 11,7 por ciento acumulativo, lo cual representaba, en cifras por cápita, una baja global del 8,3 por ciento. Solamente cinco de 24 países (Barbados, Colombia, Cuba, Chile y la República Dominicana) lograron incrementos del PIB por cápita durante 1981-1989. Tras haber bajado por segundo año consecutivo en 1989 (en 1 por ciento), el PIB por cápita se encontraba al nivel de 1977-78.

La producción agrícola creció a una tasa anual del 2,4 por ciento durante 1981-88, es decir, ligeramente más que el crecimiento de la población, pero solamente en 1,9 por ciento en 1989. La inflación media en 1989 subió por tercer año consecutivo a casi 1 000 por ciento, la cifra más alta registrada hasta la fecha. Si bien no se puede establecer directamente una relación de causa y efecto entre la inflación y el crecimiento del PIB, es en los países con las tasas más elevadas de inflación donde el crecimiento suele estar más deprimido (a saber, el Perú, la Argentina, Venezuela y Nicaragua).

El sector externo registró una situación menos favorable en 1989 que en los dos años anteriores. Si bien las exportaciones aumentaron en un 9 por ciento, la tasa fue más baja que en 1987-88 y -en el caso de los países no exportadores de petróleo- el incremento de los ingresos de exportación fue contrarrestado en gran parte por las mayores cantidades pagadas en concepto de intereses de la deuda. Las importaciones crecieron a una tasa algo más baja que las exportaciones en 1989, pero el déficit por cuenta corriente siguió siendo de alrededor de 11 000 millones de dólares EE.UU. por tercer año consecutivo.

El comercio agrícola quedó en general estancado en lo que concierne a las exportaciones, que sólo crecieron en 0,5 por ciento al año entre 1981 y 1988, y bajó, por lo que toca a las importaciones, en un 2,7 por ciento anualmente.

En 1989, la deuda externa total bajó en un 5 por ciento en cifras reales, pero la relación deuda/exportaciones y la de intereses/exportaciones continuaron siendo sumamente elevadas: casi un 50 por ciento más altas que los niveles medios anteriores a la crisis de los primeros años del decenio de 1980. La región siguió

siendo un importante exportador neto de recursos, con unas cifras estimadas en alrededor de 17 000 millones de dólares en 1987, 29 000 millones en 1988 y 25 000 millones en 1989.

Los países del Caribe

Si bien variaba la situación en los distintos países, la subregión del Caribe tropezó en general con las mismas importantes dificultades económicas que reflejaron los malos resultados agrícolas de la región durante el decenio de 1980, y que también contribuyeron a ellos.

Con pocas excepciones -en particular Antigua, Dominica y San Vicente- en los países del Caribe la actividad económica sufrió una pronunciada desaceleración durante el decenio de 1980 en relación con el decenio anterior, y varios de ellos experimentaron una considerable baja en su PIB. A causa de la aguda reducción de los ingresos de exportación y de las corrientes de financiación externa en los primeros años de ese decenio, el déficit por cuenta corriente de la subregión se deterioró hasta alcanzar una cifra equivalente al 17 por ciento del PIB en 1982, y en varios países a más de un tercio de éste. Aunque el déficit disminuyó posteriormente, todavía alcanzaba un promedio del 10 por ciento del PIB en los últimos años. El problema de la deuda externa fue en general menos grave que en otras partes de la región de América Latina, pero también pasó a ser crítico en algunos países; por ejemplo, la deuda externa de Jamaica representaba en 1989 un 120 por ciento del PIB y el servicio de ella un 40 por ciento de las exportaciones; en la República Dominicana esas tasas eran de más de 70 y casi el 30 por ciento, respectivamente, y en Trinidad y Tabago, 57 y 27 por ciento, respectivamente.

La agricultura contribuyó en forma desigual al crecimiento económico y al comercio durante el decenio de 1980, habiendo sido en todo caso modesta la aportación hecha a la expansión económica global, dada la reducida participación del sector en el PIB total, el cual registró a largo plazo una tendencia a la baja (alrededor del 8 por ciento del total en los países de la CARICOM y del 18 por ciento en los que no son miembros de ésta, en los últimos años). Con todo, el crecimiento del sector agrícola superó al de otros sectores en la mayoría de los casos, si bien fue en general bastante inferior al crecimiento de la población. El valor de las exportaciones agrícolas se estancó durante el decenio de 1980, pero como otros sectores del comercio registraron resultados aún peores, aumentó en forma significativa la importancia relativa de las mismas en relación con las exportaciones totales. En promedio, los ingresos provenientes de las exportaciones agrícolas sirvieron para financiar más del 40 por ciento del costo de las importaciones totales en los últimos años, aunque esta proporción tendió a bajar en algunos países, especialmente Guyana, la República Dominicana y Haití. Aun cuando las importacio-

⁶ Las estimaciones de los resultados económicos que se presentan en esta sección provienen de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).



nes de alimentos sólo subieron moderadamente en volumen, y se redujeron en valor, durante el decenio, tendieron a absorber una mayor proporción de los ingresos de divisas.

Frente a estas tendencias, los resultados logrados en los últimos tiempos en la subregión fueron relativamente favorables, sobre todo en el sector externo. Los factores favorables incluyeron la recuperación de los precios de los productos básicos distintos del petróleo, en especial el azúcar, y la fuerza relativa de los del petróleo; un sector turístico floreciente, y el debilitamiento del dólar estadounidense, un elemento de considerable importancia dado el hecho de que las monedas de varios países están ligadas al dólar estadounidense, lo cual ha supuesto un aumento significativo de la competitividad desde que el valor del dólar comenzó a bajar en 1988. Sin embargo, la tendencia no fue uniforme, ya que el PIB por cápita bajó en 1989 en Jamaica, Trinidad y Tabago, Haití y Guyana, y sólo aumentó marginalmente en la República Dominicana, pese al auge de las exportaciones en este último país.

Las causas subyacentes de los resultados en general débiles han sido las limitaciones especiales y las desventajas comparativas de la mayoría de las naciones del Caribe, que son pequeñas economías abiertas, con una base limitada de recursos, actividades manufactureras y posibilidades de exportación, así como con costos elevados de producción. Por depender en alto grado de las importaciones y exportaciones agrícolas, muchos de estos países son especialmente sensibles a todo cambio en la situación económica y agrícola mundial. Así, el clima externo adverso para la agricultura durante gran parte del decenio de 1980 (una peor relación de intercambio agrícola; descenso de la demanda internacional de la mayoría de los productos tradicionales de exportación de la subregión, y menor acceso a los mercados) tuvo profundas repercusiones en sus resultados económicos globales. Estos problemas coincidieron con el colapso de varios convenios internacionales de productos básicos, la pérdida de competitividad internacional hasta 1987-88 debida al fortalecimiento de las monedas ligadas al dólar estadounidense, y unos resultados decepcionantes del comercio pese al tratamiento preferencial concedido por las naciones industriales. En varios países de la subregión los resultados también se han visto afectados por las catástrofes naturales, siendo el caso más reciente el huracán Gilbert, que causó grandes daños, sobre todo en Jamaica, en 1988, y otra terrible tormenta que devastó varias islas del nordeste del Caribe en septiembre de 1989.

Estos factores de carácter temporal ocultan varias limitaciones más fundamentales. Los cultivos tradicionales de exportación -azúcar, banano, cultivos arbóreos- se han hecho cada vez más antieconómicos y, no obstante, son las fuentes primordiales de divisas y empleo.⁷ Si bien algunos de estos cultivos, especialmente el azúcar,

podían hacerse más viables mediante una extensa mecanización, la reducción de la densidad de mano de obra no es una solución en algunos países gravemente afectados por problemas de desempleo. La diversificación de exportaciones (hacia los cítricos, los arbustos ornamentales, las frutas y productos exóticos, la acuicultura, etc.) ha abierto horizontes prometedores en algunos casos; no obstante, prescindiendo del hecho de que su explotación es arriesgada e inicialmente costosa, sigue siendo limitado el potencial de estos productos para sustituir en medida considerable las exportaciones tradicionales. Pese a las medidas de austeridad y a las actividades de sustitución de importaciones, las importaciones de alimentos se han vuelto cada vez más competitivas en los mercados internos; es más, en muchos países han crecido más rápidamente que la producción de alimentos para el consumo interno.

La reciente evolución del sector externo comporta algunas características alentadoras a plazo mediano y corto (véase la sección siguiente). Sin embargo, los problemas mencionados más arriba exigen soluciones más básicas a largo plazo, en el sentido de aumentar la productividad y la competitividad externa; de fomentar la diversificación de exportaciones, promoviendo las de productos elaborados y no tradicionales; de reducir la dependencia respecto de los mercados tradicionales, y de desarrollar ulteriormente el sector interno como medio para lograr la seguridad alimentaria, reducir la pobreza rural y disminuir la dependencia arriesgada y peligrosa respecto de las importaciones de alimentos. Aun cuando estos objetivos generales son comunes a muchos otros países en desarrollo, representan un reto especialmente difícil para los del Caribe, que deben desarrollar el sector externo partiendo de una base de recursos más limitada y de una situación competitiva más desfavorecida que la de la mayoría de dichos países.⁸

Acontecimientos y problemas en el sector del comercio. La importancia crucial que los mercados de las naciones desarrolladas revisten para los países del Caribe está en agudo contraste con el escaso peso económico, que además va en disminución, del comercio de productos primarios con el Caribe en las áreas industriales. Entre 1980 y 1986, el valor de las exportaciones de productos primarios del Caribe a los Estados Unidos bajó en un 7 por ciento y el de las destinadas a la CEE en 2,9 por ciento, mientras que el valor de las efectuadas al Canadá, de una importancia relativamente menor, cre-

⁷ Por ejemplo, a principios de 1989 el costo de producción del azúcar en Jamaica era de 19,5 centavos de dólar por libra, en comparación con unos precios en el mercado mundial de 10-11 centavos de dólar por libra.

⁸ En el *Programa de Desarrollo Agrícola de la Comunidad del Caribe para 1989-91*, preparado por la Secretaría de la CARICOM, figura un marco detallado de acción a nivel regional.



ció en 7 por ciento.⁹ No obstante, el valor de las exportaciones de productos primarios del Caribe (con exclusión de Cuba) a dichas zonas representó casi un quinto de sus exportaciones totales de mercancías durante 1980-86. En lo que concierne a la participación en los mercados de los países industriales, las importaciones de productos básicos provenientes del Caribe representaron alrededor del 3,5 por ciento de las importaciones totales de los Estados Unidos en 1980-81, pero solamente un 1,8 por ciento de las totales en 1985-86. La participación también bajó ligeramente del 0,6 por ciento al 0,5 por ciento en la CEE, subiendo únicamente en el Canadá, del 1,5 por ciento al 1,8 por ciento.

Las perspectivas de mercado dependen en gran parte de los acontecimientos en el sector de los acuerdos preferenciales de comercio con los países/áreas industriales, a saber: el acuerdo comercial y de ayuda con la CEE en el marco de la Convención de Lomé; la Iniciativa de los Estados Unidos para la Cuenca del Caribe, y la Caribcan del Canadá. Además, los países del Caribe gozan de los beneficios del sistema generalizado de preferencias de las naciones industrializadas, que se conceden a la mayoría de los países en desarrollo. El valor de los acuerdos preferenciales, al menos en su forma anterior, se ha puesto, sin embargo, en tela de juicio a la luz de los malos resultados comerciales de los países del Caribe -en realidad, peores que los de la mayoría de los países en desarrollo- y, más fundamentalmente, en lo que se refiere a sus efectos a largo plazo. ¿Sirven estos acuerdos para ayudar a sectores agrícolas frágiles a pasar a ser autosuficientes, o, por el contrario, son mecanismos «adictivos» de una dependencia por tiempo indefinido? Lo que parece evidente es que, a corto plazo, constituyen un vínculo vital e insustituible con unos mercados indispensables en las áreas industriales.

La Convención de Lomé (Lomé IV) recientemente firmada (diciembre de 1989) contiene disposiciones de considerable importancia para el Caribe, que atienden directamente las preocupaciones expresadas con frecuencia en la subregión, a saber: que las oportunidades, inclusive preferencias, actualmente a su alcance pueden verse amenazadas por la formación de un mercado integrado en la CEE en 1992; que la apertura de la CEE hacia Europa oriental dará lugar a un menor volumen de recursos para la asistencia a los países del Tercer Mundo, y que las concesiones de la CEE a todos los países en desarrollo conforme a los principios del GATT se traducirán en una reducción de la asistencia y los beneficios para los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) que son partes en la Convención.

⁹ Las exportaciones caribeñas de productos primarios distintos de los combustibles a los Estados Unidos fueron del orden de 1 000 millones de dólares al año durante el decenio de 1980, frente a unos 700 000 millones a la CEE y 150 millones al Canadá.

En cuanto al problema de la evolución después de 1992, evidentemente es imposible determinar todas sus consecuencias para el Caribe hasta que se concluya el proceso de integración del mercado de la CEE. Sin embargo, el hecho de que la Lomé IV estará en vigor durante diez años (se prevé su renegociación en el año 2000) proporciona al menos seguridades a plazo medio. El aumento de los recursos financieros disponibles en el marco de la Convención también constituyen un rasgo alentador: la cifra global ha subido desde 8 500 millones de ECU en la Lomé III para el período 1985-90 a 12 000 millones de ECU en la Lomé IV para el período 1990 a 1995; sin embargo esta cifra es inferior al mínimo de 15 500 millones de ECU que los países ACP habían pedido. STABEX y SYSMIN, los dos instrumentos para ayudar a los países ACP en relación con los ingresos por concepto de exportación de productos básicos se han reforzado económicamente y han pasado a comportar transferencias no reembolsables, características éstas que revisten considerable interés para la subregión. Anteriormente los países del Caribe adheridos a la Convención han obtenido fondos de STABEX en el caso de productos agrícolas como madera aserrada (Belice), cocos (Dominica), nuez moscada, macis y cacao (Granada) y banano (Dominica, Granada, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente).

Más importantes en términos de transferencia de recursos que ninguna otra forma de asistencia a los países del Caribe adheridos a la Convención son los protocolos comerciales especiales relativos a las exportaciones tradicionales de la subregión. El protocolo del azúcar, en virtud del cual la CEE garantiza la compra anual de hasta 1,3 millones de toneladas de azúcar ACP a precios de la Comunidad, no se ha visto afectado por las negociaciones. Dicho de otro modo, aunque el protocolo se ha mantenido por tiempo indefinido, no contempla mayores contingentes, que sólo pueden variar ocasionalmente mediante la reasignación de los correspondientes a los distintos países. En el caso del banano, el protocolo ha mantenido las disposiciones en beneficio de los proveedores tradicionales. En particular, las islas de Barlovento, Jamaica, Belice y Suriname seguirán exportando al Reino Unido a precios unitarios considerablemente más altos que los del mercado mundial. También se convino en que el protocolo sobre el banano «no impide a la Comunidad establecer normas comunes para el banano en plena consulta con los países ACP, mientras ningún Estado ACP proveedor tradicional de la Comunidad sea puesto, por lo que se refiere al acceso a ésta y a las ventajas, en una situación menos favorable que en el pasado o el presente».

El nuevo protocolo sobre el ron permite un aumento de las cantidades que pueden importarse libres de derechos aduaneros, y una eliminación progresiva de los contingentes para 1995. El protocolo anterior sólo permitía el acceso libre de derechos dentro de un límite



general, que tenía que dividirse en asignaciones a los distintos Estados miembros. Esto puede brindar oportunidades a la industria del ron en el Caribe, la cual, aunque representa más de un tercio de la producción y del comercio mundial de este producto, ha registrado una baja de las exportaciones y ha estado funcionando por debajo de su capacidad productiva durante gran parte del decenio de 1980. El Caribe satisface actualmente alrededor del 30 por ciento de las necesidades del mercado del ron en la CEE.

Los acontecimientos que afectan al comercio con los Estados Unidos y el Canadá también revisten gran importancia para la subregión. La Ley de recuperación económica de la cuenca del Caribe, llamada Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC), establece incentivos fiscales para las inversiones extranjeras en los países beneficiarios y acceso en franquicia al mercado de los Estados Unidos para una serie de productos exportados por los 23 países que reúnen las condiciones exigidas. La ICC entró en vigor en enero de 1984 y seguirá surtiendo efectos hasta septiembre de 1995. El Congreso de los Estados Unidos está examinando actualmente una prórroga de 12 años, conocida como ICC-II.

Todas las exportaciones que gozan de los beneficios de la ICC pueden entrar en los Estados Unidos con franquicia aduanera si se cultivan, producen o fabrican en un país beneficiario y cumplen los requisitos relativos a las normas de origen.¹⁰ Desde 1983 los países insulares del Caribe participantes han duplicado su proporción de productos ICC en el mercado de los Estados Unidos. Las exportaciones en el marco de la ICC han aumentado un 33 por ciento al año entre 1983 y 1987, aunque ya estaban creciendo a una tasa análoga en los cuatro años anteriores a la Iniciativa. Más del 90 por ciento de las exportaciones ICC han incluido únicamente siete rubros de productos: carne de vaca y ternera, ron, tabaco, productos farmacéuticos, alcohol etílico, alambre y barras de acero, y capacitores eléctricos.

Varios problemas siguen obstaculizando el logro de resultados en el marco de la ICC. En particular, el esquema estadounidense del sistema generalizado de preferencias ha permitido el acceso libre de derechos a muchas exportaciones del Caribe desde el decenio de 1970, y una finalidad importante de la ICC era aumentar la cobertura de productos. No obstante, muchos artículos de interés para los exportadores caribeños siguen estando excluidos de la ICC, comprendidos los artículos textiles y prendas de vestir sujetos al Acuerdo Multifibras (AMF), el atún en conserva, los productos petrolíferos, el

calzado, y ciertos guantes, artículos de equipaje y bolsos de cuero, caucho y plástico. Sin embargo, en 1986 un acuerdo especial permitió que los productos textiles manufacturados con un 100 por ciento de componentes estadounidenses entraran en los Estados Unidos fuera del ámbito del AMF.

Debido a la reducción de los contingentes azucareros de los Estados Unidos y a una aguda caída de los precios del azúcar durante gran parte del decenio de 1980 han bajado mucho los ingresos de exportación de numerosos países, aunque esos contingentes se han incrementado en los últimos años como consecuencia de la menor producción interna de los Estados Unidos. Los contingentes de los países del Caribe¹¹ bajaron de unas 594 000 toneladas cortas en 1984/85 a 410 000 en 1985/86 y a un promedio de 230 000 en 1987 y 1988. Sin embargo se anunció un incremento considerable para 1989/90, a un total de alrededor de 634 000 toneladas cortas para el período de 21 meses comprendido entre el 1 de enero de 1989 y septiembre de 1990. Sin embargo, este aumento sólo compensa en parte las reducciones hechas entre 1985 y 1987. Las exportaciones azucareras de los países del Caribe a los Estados Unidos bajaron desde 408 millones de dólares en 1980 a 93 millones en 1987. Con todo, el alza de los precios del azúcar en los últimos años ha dado lugar a un considerable crecimiento de los ingresos provenientes de las exportaciones de este producto.

El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y el Canadá también plantea algunos problemas para las naciones de la cuenca del Caribe. Como cada país ha establecido distintos niveles de valor agregado para establecer los productos cualificados, esas naciones confrontan dos mercados no intercambiables. Estas también temen perder una parte del mercado en el Canadá que pasaría a exportadores estadounidenses, y en los Estados Unidos a exportadores canadienses, ya que se eliminan las restricciones entre estos dos países. El menor acceso al mercado de los Estados Unidos tendría las consecuencias mayores, dado el alto grado en que varias naciones de la subregión dependen de este mercado;¹² no obstante, no se puede subestimar el impacto de la posible pérdida de una parte del mercado del Canadá. Aunque las exportaciones del Caribe a este último país son relativamente pequeñas y se concentran en gran parte en minerales, el Canadá ha sido un mercado de rápido crecimiento para la subregión. Las exportaciones de azúcar, café, ron, frutas y hortalizas representan alrededor de una cuarta parte de las exportaciones totales del Caribe al Canadá.

¹⁰ Las tres normas de origen son las siguientes: 1) el artículo debe importarse directamente de un país beneficiario; 2) al menos un 35 por ciento del valor del artículo debe ser agregado en uno o varios países beneficiarios, pero los componentes estadounidenses pueden comprender un 15 por ciento del 35 por ciento de dicho valor agregado, y 3) el producto debe ser transformado sustancialmente en uno o varios países beneficiarios.

¹¹ Barbados, Belice, Guyana, Haití, Jamaica, la República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, y Trinidad y Tabago.

¹² Por ejemplo, en 1988 los Estados Unidos absorbieron casi el 80 por ciento de las exportaciones totales de la República Dominicana y suministraron el 56 por ciento de las importaciones de ésta.



CERCANO ORIENTE

Panorama general

El PIB de la región en su totalidad se incrementó en un 3 por ciento al año entre 1980 y 1989, es decir, una tasa ligeramente superior a la del crecimiento demográfico, pero las tasas de aumento variaron mucho entre los distintos países y grupos de países, yendo desde el 2,4 por ciento en los países de altos ingresos al 3,9 por ciento en los de bajos ingresos. En 1989, el crecimiento del PIB excedió del 5 por ciento en cinco países, en tanto que en otros siete el incremento fue inferior al crecimiento de la población.

Entre 1981 y 1988, la producción agrícola aumentó en un 2,8 por ciento al año, una tasa ligeramente inferior a la del crecimiento demográfico. Se registró un aumento sustancial en Arabia Saudita, Jamahiriya Árabe Libia y Jordania, pero la producción no se incrementó en términos per cápita en la mayoría de los demás países. En 1989, la producción agrícola se estancó, registrando una baja en el Irán, Turquía y Jordania, pero se lograron buenos resultados en la mayor parte de los países de bajos ingresos de la región.

La tasa de inflación registró un promedio de 13,9 por ciento en 1989, la más baja desde 1983, pero se prevé que se acelerará ligeramente en 1990 a 14,2 por ciento.

El valor de las exportaciones totales de mercancías disminuyó en un 9,3 por ciento al año entre 1981 y 1988, debido sobre todo a la baja de los ingresos de exportación de los países exportadores de petróleo. Las importaciones de mercancías sólo aumentaron a razón de una tasa anual del 1,3 por ciento. En este período de agudas restricciones en las cuentas externas solamente unos pocos países -en particular Egipto, el Afganistán y Turquía- expandieron considerablemente sus importaciones.

En la mayoría de los países no exportadores de petróleo se estancaron los ingresos de las exportaciones agrícolas, y en algunos casos bajaron agudamente. El crecimiento de las importaciones se redujo en forma significativa en relación con la alta tasa registrada el decenio anterior. Sin embargo, y pese a cierta mejora de la balanza del comercio agrícola en la segunda mitad del decenio de 1980, el valor de las exportaciones agrícolas sólo representó en los últimos años alrededor del 28 por ciento del correspondiente a las importaciones agrícolas.

La deuda externa de la región del Cercano Oriente alcanzó en 1988 y 1989 una cifra de casi 100 000 millones de dólares EE.UU. En los últimos años la deuda total ha representado alrededor del 80 por ciento del PIB y esta proporción ha sido sumamente elevada en algunos países; en 1988, la relación entre la deuda y el PIB de Egipto era de 142,5 por ciento; en el caso de Jordania, de 110 por ciento; en el del Sudán, de 134 por ciento, y en el de la República Popular del Yemen, de 212 por ciento.

El servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones aumentó constantemente entre 1982 y 1985, cuando alcanzó un máximo de 13,6 por ciento. En los últimos años, esta proporción se ha estabilizado en general a un nivel de 12 por ciento.

Países de ingresos medios en el Cercano Oriente

Esta sección se centra en cinco países de ingresos medios en el Cercano Oriente: Chipre, Egipto, Jordania, Siria y Turquía.

Aparte de ser todos de ingresos medios, estos países tienen características muy diversas. Las tres mayores economías -Egipto, Turquía y Siria- son las que cuentan con un sector agrícola más grande, que representa alrededor del 18-20 por ciento de su PIB, da empleo a 30-40 por ciento de su población y es la fuente de una proporción variable, pero por lo común significativa, de los ingresos totales de exportación (alrededor del 10 por ciento en Siria, del 20 por ciento en Egipto y del 25 por ciento en Turquía). Las economías más pequeñas tienen una menor base agrícola, aunque más de un quinto de la población de Chipre vive en las zonas rurales y cultiva productos de exportación que son fuentes importantes de divisas.

En este contexto estructural tan diverso, todos los países tropiezan con importantes dificultades en los frentes económico y financiero, y con un desequilibrio macroeconómico que en algunos de ellos alcanza proporciones extremas. Así, el déficit de la balanza comercial ha representado en los últimos años alrededor del 5 por ciento del PIB en Chipre, del 12 por ciento en Egipto y Siria, y hasta del 40-45 por ciento en Jordania. Ese desequilibrio sólo pudo financiarse con una corriente masiva de capital externo, principalmente de los países exportadores de petróleo vecinos, en la forma de ayuda y de remesas de residentes. Estos flujos, que en los últimos años del decenio de 1970 representaban más del 20 por ciento del PIB de estos países, hicieron posible un nivel alto y constante de inversiones, pese a una tasa de ahorro interno sumamente baja. Sin embargo, al concluir el período del auge petrolífero y producirse una repatriación en gran escala, se redujo fuertemente la corriente de financiación externa, poniendo de manifiesto las deficiencias subyacentes de la economía de estos países.¹³ Las tasas de inversión descendieron desde más del 30 por ciento del PIB en los primeros años del decenio de 1980 a alrededor del 20 por ciento en 1987, pese a cierta recuperación del ahorro interno; las importaciones bajaron desde una proporción equivalente al 50 por ciento del PIB a menos del 40 por ciento durante el mismo período; la deuda externa fue casi de 100 000

¹³ El flujo de las remesas de los trabajadores migrantes siguió siendo, no obstante, considerable. Las remesas oficiales de los migrantes ascendieron a 3 400 millones de dólares en el caso de Egipto (1989), de 742 millones de dólares en el de Jordania (1987) y de 2 000 millones de dólares en el de Turquía (1987).



millones de dólares en 1988 y 1989, lo cual representaba más del 70 por ciento del PNB agregado de estos países, y la inflación se aceleró, en particular en Egipto y Turquía.

Estos desequilibrios fueron acompañados por unos resultados económicos desiguales, siendo la única excepción positiva Turquía (que representa casi dos tercios de la producción conjunta de los países de ingresos medios).¹⁴ La producción agropecuaria creció menos del 2 por ciento al año durante 1981-89 (los cultivos, 1,8 por ciento y la ganadería 2,3 por ciento) frente a un promedio del 3,2 por ciento durante el decenio de 1970; también en este caso Turquía fue la excepción positiva, ya que su agricultura creció a una tasa del 3,5 por ciento anual durante 1981-89. Las exportaciones agrícolas, que ya representaban una proporción sumamente pequeña del PIB incluso para los países en desarrollo (4 a 5 por ciento del PIB durante el decenio de 1970), bajaron a menos del 3 por ciento del PIB en los últimos años, a raíz de la caída de la relación de intercambio agrícola. Por otra parte, los valores unitarios de las importaciones agrícolas disminuyeron fuertemente durante el decenio de 1980. No obstante, como las importaciones de alimentos de estos países también crecieron mucho en volumen, siguieron siendo considerables en términos de valor; en los últimos años, estas importaciones han representado alrededor del 20 por ciento de las importaciones totales de mercancías de estos países y del 40 por ciento de sus ingresos totales de exportación. Egipto, el tercer mayor importador mundial de trigo y harina, importa actualmente más del 40-50 por ciento de sus suministros totales de alimentos; Chipre más del 70 por ciento, y Jordania hasta un 80-90 por ciento.

Evolución reciente en materia de políticas. Las medidas macroeconómicas tomadas para corregir los desequilibrios internos y externos han influido en gran parte en la política agrícola. Todos los países han iniciado algún tipo de programa de estabilización y ajuste estructural con los objetivos generales de reducir los déficit presupuestario y por cuenta corriente, y de disminuir la intervención gubernamental en los mecanismos del mercado. Aunque su planteamiento es análogo, la ejecución de estos programas ha tenido distinta intensidad: las políticas recientes en Siria y Jordania se han caracterizado

¹⁴ A diferencia de otros países del grupo, Turquía mantuvo una relación estable de inversiones (alrededor del 21 por ciento del PIB durante 1981-87), financiadas con el ahorro interno (19 por ciento del PIB). Unido a una relación estable de intercambio, ello dio lugar a que aumentara fuertemente la capacidad importadora del país, y todos estos factores contribuyeron a un crecimiento anual del PIB equivalente al 5 por ciento durante 1981-88. Sin embargo, las medidas de austeridad adoptadas en 1988 para evitar un recalentamiento de la economía y una grave sequía redujeron el crecimiento del PIB al 1,1 por ciento en 1989.

por una fuerte austeridad, en tanto que Egipto y Chipre han aplicado un criterio más gradual. En Turquía, las medidas de política han estado condicionadas, por un lado, por una inflación galopante que ha requerido la aplicación de restricciones fiscales y monetarias, y, por otro, por el objetivo de reanudar un rápido crecimiento, que se había desacelerado mucho en 1989.

Un rasgo común a varios países ha sido el reconocimiento de las distorsiones causadas por la sobrevalorización de la moneda nacional y las medidas para establecer tipos de cambio más realistas. En 1989, Egipto, Turquía y Jordania realizaron una considerable devaluación de sus monedas. Tanto Egipto como Siria están avanzando gradualmente hacia un tipo de cambio unificado, medida que el FMI ha estimulado.

Además de unos tipos de cambio más realistas, se han adoptado o reforzado otras medidas para fomentar las exportaciones y reducir las importaciones, inclusive las de productos agropecuarios. Esas medidas han incluido la revisión de la estructura arancelaria para las exportaciones (Jordania, Siria y Egipto), unida en algunos casos a la concesión de subvenciones adicionales a los exportadores (Turquía). Se ha impulsado la inversión privada en las actividades relacionadas con las exportaciones agrícolas, por ejemplo mediante exoneraciones temporales de impuestos y otros incentivos (Turquía). El superávit de la balanza comercial registrado en Siria en 1989 -el primero en más de 30 años- se logró en gran parte mediante una acertada promoción de las exportaciones de alimentos y textiles del sector privado. En Chipre, la producción de cultivos tempranos para la exportación goza de fuertes ayudas.

Otra preocupación primordial sigue siendo la reducción de la dependencia respecto de la importación de alimentos, mediante la concesión de incentivos a la producción de cultivos alimentarios. Sin embargo, los cambios en las políticas relacionados con el ajuste han hecho cada vez más difícil la concesión de esos incentivos. Todos los países se esfuerzan en controlar el gasto público, gran parte del cual está ligado a las subvenciones a los productores y consumidores. En Egipto se han elevado considerablemente los precios de muchos artículos alimenticios subvencionados, y se prevé que aumentarán aún más como parte de un acuerdo reciente con el FMI. En Turquía ha continuado el recorte de la subvención de insumos que comenzó en 1983, y la política anunciada de Chipre es eliminar las subvenciones y reducir el control de precios. En cambio, se estima que la subvención de alimentos en el presupuesto de Jordania para 1990 seguirá teniendo aproximadamente el mismo nivel que en 1989, y la política de precios de Siria se ha ajustado para ofrecer márgenes más altos de beneficio a los agricultores, con una continuación de la intervención gubernamental en los mercados de casi todos los cultivos y de algunos productos pecuarios.

Pese a las dificultades presupuestarias, los cinco países



han desplegado mayores esfuerzos para aumentar la bonificación de tierras -que en algunos casos se considera uno de los medios más viables para lograr la autosuficiencia alimentaria-, acrecentar la productividad de las tierras y expandir los recursos hídricos. Se han iniciado varios proyectos de forestación y conservación de suelos (por ejemplo, en Jordania), y de bonificación de tierras en zonas desérticas (Egipto). Se están ejecutando grandes proyectos de riego en Turquía (Anatolia sudoriental) y en Siria-Jordania, para la construcción conjunta de la presa de Al-Wenhad Dam, que aumentará el abastecimiento de agua para riego de ambos países. Un rasgo significativo en varios de los programas recientes ha sido la importancia atribuida a la preservación del medio ambiente natural. Los Gobiernos de Chipre y Jordania han tomado las medidas más explícitas a este respecto.

En el caso de Chipre y Turquía, otra medida de política con grandes consecuencias potenciales para la agricultura de los dos países ha sido la solicitud de admisión como miembros de la CEE.

Las medidas recientes relacionadas con productos básicos específicos incluyen las siguientes:

- En Egipto, el Gobierno ha dado a los agricultores más posibilidades para decidir acerca de los cultivos que desean sembrar. Se han reducido los controles sobre la producción de trigo, arroz, caña de azúcar y lentejas. El algodón sigue siendo el cultivo más reglamentado y el Gobierno adquiere toda la producción. Las entregas de trigo pasaron a ser voluntarias en 1987, y desde entonces los agricultores han vendido este cereal en el mercado libre y han percibido precios más altos que los fijados por el Gobierno.
- En Jordania, la intervención gubernamental en la comercialización de productos agrícolas y alimentarios ha seguido siendo amplia, con un control de los precios de los alimentos de primera necesidad, los productos pecuarios, hortalizas, etc. Sin embargo, en el marco del programa de modalidades de cultivo se han reducido las restricciones aplicables a la superficie dedicada a los cultivos, las cuales se limitan ahora a los tomates y las berenjenas en el valle del Jordán. Se han adoptado medidas para mejorar el control de calidad a fin de conquistar una parte del mercado europeo de invierno, y la CEE ha brindado condiciones favorables de importación. Existen planes para diversificar los cultivos, a fin de aprovechar al máximo los limitados recursos de tierras y agua del país. Se está aumentando el número de cabezas de ganado ovino para reducir la dependencia respecto de la carne importada.
- En Siria se están reduciendo gradualmente los extensos controles estatales de la producción agropecuaria. Para estimular ésta, se han aumentado considerablemente los precios de compra de los principales culti-

vos. Se ha otorgado al sector privado un papel de mayor alcance en el comercio interno y las exportaciones, aunque el Gobierno sigue siendo el único comprador de trigo, cebada y garbanzos.

- Como parte del programa de ajuste estructural de Turquía, los precios de sostenimiento de los principales productos se han incrementado hasta los niveles de mercado mundial, si bien se ha reducido mucho el número de productos a los que se aplican esos precios. En marzo de 1989, el precio de sostenimiento del trigo se elevó en un 80 por ciento y se introdujo el pago del precio total al entregarse el producto frente al calendario escalonado de pagos vigente en 1988. El fuerte aumento del precio de sostenimiento del trigo tenía por finalidad impulsar la producción de este cereal, que se había reducido a causa de una grave sequía.



EUROPA ORIENTAL Y LA URSS

Panorama general

En 1989, y sobre todo en su último trimestre, se han introducido en todos los países de Europa oriental reformas políticas y económicas que han afectado profundamente sus sistemas socioeconómicos e institucionales. En esta fase inicial de reforma, los problemas tradicionales se han sumado a los nuevos para hacer especialmente difícil la situación actual. Muchos países de la región habían estado luchando durante años con problemas de «estanflación» y desequilibrio económico que, aun cuando no revelados, eran análogos a los confrontados a veces por las economías de mercado desarrolladas. Ahora esos países deben hacer frente además a la complejidad de una transición desde una economía planificada a una de mercado, sin un marco teórico de apoyo, lo cual hace que esta experiencia sea única en su género. Sin embargo, las reformas de las políticas, sobre todo la política agraria -un sector clave en todas estas economías- han variado en gran medida, tanto en contenido como en alcance, según los países. Estas diferencias se deben, no sólo al peso económico y la estructura del sector agrícola en los distintos países, sino también, y tal vez principalmente, a la forma y el alcance de su reforma política.

Es aún prematuro evaluar el impacto de esas reformas sobre los resultados agrícolas agregados de la región, la cual se ha caracterizado en general por un crecimiento insuficiente e irregular. En 1989, el crecimiento de la producción en la región fue superior al promedio correspondiente al decenio de 1980, pero los resultados difirieron mucho en los distintos países. El aumento agregado reflejó en gran parte la recuperación de la producción en la URSS y Bulgaria, tras dos años de reveses. En los demás países, 1989 fue un año agrícola malo.

Cambios recientes en las políticas alimentaria y agrícola

La agricultura es un sector clave en todas las economías de Europa oriental y en la URSS. Incluso en la República Democrática Alemana, el más industrializado de estos países, casi un 9 por ciento de la población se dedica a la agricultura, y esa proporción sube a 10, 13 y 14 por ciento en Checoslovaquia, Hungría y la URSS, respectivamente, y a alrededor del 22 por ciento en Polonia y Rumania. En comparación, solamente un 7 por ciento de la población de Europa occidental y un 2,5 por ciento de la de los Estados Unidos de América trabaja en este sector.

Aun cuando el comercio agrícola regional representa una proporción relativamente pequeña del comercio total de mercancías (5 por ciento en 1987, frente al 10 por ciento en Europa occidental y 15 por ciento en los Estados Unidos), es una fuente vital de ingresos de divisas y monedas fuertes. En Hungría, el país de la

región con una mayor orientación hacia la exportación de productos agrícolas, alrededor de un quinto de las importaciones totales se financian con esas exportaciones. En los demás países, esa proporción va del 2-3 por ciento en la República Democrática Alemana y la URSS, al 11 por ciento en Bulgaria.

La importancia económica de este sector ha justificado la especial atención que se le ha prestado en las recientes reformas de política. A continuación se examinan, por países, las principales de estas reformas.

En el frente económico general, las reformas en Hungría incluyeron la creación de una activa bolsa de valores y la ulterior expansión de la banca comercial independiente. La legislación sobre empresas mixtas permite la participación de extranjeros en la propiedad de empresas y la repatriación de utilidades por parte de las compañías extranjeras, pese a la sangría de divisas que ello representa. Desde 1988, las empresas han podido dedicarse al comercio con socios de la zona de monedas convertibles en relación con la mayoría de los productos. Se están adoptando medidas para hacer al forint parcialmente convertible en 1992 o 1993, y se han reducido las restricciones al uso de monedas fuertes para la importación de un gran número de productos. Durante un período de transición el forint se devaluará gradualmente en relación con las monedas convertibles y se revalorará frente a las monedas de otros países de Europa oriental.

En el caso de la agricultura, se han introducido en Hungría importantes reformas en lo concerniente a la legalidad de poseer fincas privadas y al establecimiento de un mercado para la compraventa de tierras. A partir del 1º de enero de 1990 se suprimieron los restantes controles gubernamentales sobre la mayoría de los precios al por menor, así como las subvenciones agrícolas. Sin embargo, esto produjo el efecto inmediato de estimular una inflación que se prevé excederá del 20 por ciento en 1990. Un importante objetivo de las autoridades es incrementar las exportaciones agrícolas a los países de moneda fuerte, habida cuenta de las fuertes obligaciones relativas a la deuda externa (el servicio de la deuda absorbe un 60 por ciento de los ingresos anuales de exportación en monedas convertibles).

El nuevo Gobierno elegido en marzo de 1990 confrontará, entre otros problemas, los siguientes:

- una deuda de 20 000 millones de dólares, la de mayor magnitud del CAEM en cifras per cápita, y un servicio de la deuda cada vez más oneroso;
- un enorme déficit por cuenta corriente (1 400 millones de dólares en 1989);
- una elevada y creciente inflación de los precios;
- una disminución del comercio total ocasionada por menores corrientes comerciales con la URSS, el principal socio tradicional de Hungría en el sector del intercambio;



- un problema de desempleo inicialmente creciente causado por unos vínculos menos estrechos de cooperación con los países del CAEM;
- dificultades para expandir la privatización, ya que un 90-95 por ciento de las empresas están controladas por el Estado.

Polonia también ha realizado importantes reformas en las políticas económica y agrícola, que están orientadas hacia el mercado y revisten interés por varias razones. En primer lugar, estas reformas se han propuesto con celeridad, y se han introducido rápidamente y con gran determinación. En segundo lugar, abarcan a toda la economía y no se limitan a la agricultura. Representan un claro mensaje a los sujetos económicos de que deben ajustar su comportamiento a las nuevas condiciones normativas o hacer frente a las consecuencias de un desajuste, sin ayuda alguna del Estado. En tercer lugar, las reformas gozan de considerable apoyo entre la población, la cual considera que un futuro mejor bien vale las dificultades actuales.

La política agrícola de la URSS fue objeto de numerosas modificaciones en 1989, en un intento de revitalizar el sector agropecuario, pero se han logrado progresos desiguales hacia una mayor alineación de la agricultura soviética con los mercados mundiales. Continuaron las reformas en el sistema administrativo agrario. El Comité Agroindustrial Estatal (GOSAGROPROM), establecido en noviembre de 1985, fue abolido y reemplazado por la Comisión de Alimentación y Adquisiciones del Consejo de Ministros, aunque algunas de sus funciones se transfirieron a otros órganos centrales, como el Comité de Planificación (GOSPLAN). Se otorgaron más facultades a las repúblicas, que controlan la colocación de pedidos estatales a las granjas, la fijación de precios regionales y la utilización de fondos de inversión a nivel regional.

El 8 de agosto de 1989 se establecieron disposiciones que permitían los pagos a los productores en moneda fuerte por toda entrega de determinados cultivos que superara las ventas anuales medias durante 1981-85 o 1986-88, según los productos. El objetivo es estimular la producción interna y las ventas al Estado. Se introdujo el pago en monedas fuertes para permitir a las granjas que importaran insumos y otros medios de producción que necesitaran. Las mayores ventas al Estado reducirían después las necesidades de importación y permitirían economizar divisas. No se prevé que el programa, que se introdujo con carácter experimental por dos años, dé lugar a ningún aumento considerable de la producción en la temporada actual, en vista de la fecha tardía en que fue anunciado.

El 1º de enero de 1990 entró en vigor una ley de arrendamiento que abolía la legislación anterior, y el 28 de febrero de 1990 se promulgó una nueva legislación sobre la utilización de la tierra, que incluía las disposiciones siguientes:

- los derechos de herencia en relación con ciertos usos de la tierra;
- las tierras pueden estar destinadas a usuarios industriales, cooperativas o empresas mixtas;
- las condiciones para anular el derecho a utilizar la tierra;
- pago de un canon por la tierra;
- la protección ambiental de las tierras.

Si bien estas leyes tienen por finalidad proporcionar incentivos a la producción, se prevé que sus efectos se verán limitados por el hecho de que la negociación de los arrendamientos está dominada por las granjas estatales y colectivas; por la falta de un sistema apropiado de distribución de los insumos necesarios, y, quizá un factor más importante, por el hecho de que los arrendatarios se muestran reacios a concluir un contrato que comportará mayor riesgo que la remuneración en gran parte garantizada en las granjas estatales y colectivas.

La reforma de los precios al por mayor y los precios de los bienes intermedios, que iba a entrar en vigor en enero de 1990, se ha retrasado. Si bien la revisión actualmente prevista no tiene por finalidad introducir precios determinados por las fuerzas del mercado, se reducirán algunas de las actuales desventajas de la política de precios soviética. Los precios al por menor de los productos agropecuarios están al presente altamente subvencionados y difieren mucho de los precios mundiales.

El ritmo y la naturaleza de las reformas de la política agraria en la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria dependerán en gran parte de los resultados de las elecciones previstas para la primavera y comienzos del verano de 1990. Sin embargo, en estos países ya se han efectuado algunos cambios importantes en las políticas.

En Bulgaria, el Gobierno ha tomado medidas para introducir las fuerzas del mercado en su sector agrícola. El Gobierno anterior ya había llevado a cabo reformas de amplio alcance que permitían la libre fijación de los precios de algunos productos básicos, la participación directa de las empresas en el comercio exterior, la formación de pequeñas empresas privadas, inclusive empresas agrícolas, y el pago parcial en moneda fuerte a los criadores de ovejas y ganado vacuno. El actual Gobierno ha abolido recientemente todos los límites a la propiedad de la tierra por agricultores privados y ahora les permitirá exportar sus productos directamente y percibir divisas en una medida equivalente al 20 por ciento de sus exportaciones.

En Checoslovaquia, el Parlamento está examinando varias medidas legislativas para expandir el sector privado, eliminar los monopolios estatales y liberalizar el comercio exterior. También está enmendando la legislación sobre empresas mixtas, para permitir la propiedad total por extranjeros. El 12 de abril de 1990 se adoptaron varias reformas económicas, inclusive las siguientes:



- convertibilidad interna de la corona para las compañías al final de 1990;
- liberalización de los precios por etapas para el final de 1990, junto con la abolición de las subvenciones;
- eliminación de la planificación centralizada.

En marzo el Gobierno propuso un presupuesto fuertemente deflacionario, cuya finalidad era obligar a las fábricas, explotaciones agrícolas y oficinas a disminuir los costos, reducir personal y crear condiciones favorables para una economía de mercado.

Los gastos de defensa y seguridad se recortaron en un 12,5 por ciento, y las subvenciones a la industria, a la agricultura y la elaboración de alimentos en un 10,7 por ciento. Sin embargo, se temen algunas repercusiones externas que podrían afectar la economía en 1990. Existe cada vez más incertidumbre acerca del suministro de petróleo y materias primas de la URSS en vista de la demanda de los importadores de petróleo en monedas fuertes. Otra incertidumbre la constituye la unión monetaria y económica entre la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania. La República Democrática es el segundo mayor socio comercial de Checoslovaquia después de la URSS y en un plazo breve pasará a formar parte del área de comercio en monedas fuertes. También se prevé que dos países vecinos -Polonia y Hungría- importarán menos productos industriales checoslovacos.

Una influencia importante en la agricultura de la República Democrática Alemana será la unión monetaria y económica con la República Federal de Alemania. Los precios agrícolas en ésta están sujetos a la política agrícola común de la CEE y, dadas las fuertes intervenciones de sostenimiento, suelen ser superiores a los mundiales. Los precios agrícolas han sido aún más elevados en la República Democrática Alemana y tenderán a bajar si se liberalizan plenamente, como lo indican los acontecimientos recientes. Sin embargo, esta amenaza potencial para las unidades de producción agraria (es decir, las *combinats*) podría evitarse elevando los precios al por menor de los alimentos, que han permanecido invariables desde 1952. La decisión en febrero de 1990 de abolir las subvenciones masivas a los consumidores (30 000 millones de marcos de la Rep. Dem. Alemana) fue un paso en esta dirección.

El nuevo Gobierno de Rumania abolió inmediatamente las medidas restrictivas que afectaban a los agricultores privados, las cuales habían impuesto cupos obligatorios de entrega. En fecha más reciente el Gobierno ha promulgado un decreto dando completa libertad a las cooperativas y las explotaciones agrícolas privadas para adoptar todo tipo de decisiones en relación con la siembra y para vender su producción a cualquier comprador al precio que puedan negociar. El Gobierno ha aprobado provisionalmente la división de las granjas socializadas más grandes, pero proyecta lograr esa meta

con gran cautela. El actual Gobierno desea mantener un considerable grado de propiedad estatal, aunque esa política puede cambiar después de las elecciones.

En vista de los agudos problemas internos de abastecimiento alimentario, el nuevo Gobierno suspendió todas las exportaciones de alimentos y asignó al mercado nacional las existencias destinadas a la exportación. En el primer trimestre de 1990 también autorizó la importación de alimentos por valor de 150 millones de dólares.

En ninguno de estos cuatro países se ha abordado todavía la cuestión de las grandes subvenciones al consumo, como lo han hecho Hungría y Polonia. Por un lado, esas subvenciones representan una pesada carga para los presupuestos nacionales. Por otro, sin embargo, con unas fronteras cada vez más abiertas y una creciente liberalización del comercio exterior, se intensificarán seguramente las presiones para reducir esas subvenciones y alinear los precios al consumidor con los de los mercados mundiales. Los Gobiernos de los cuatro países reconocen el peligro de la inflación y desean introducir estas reformas de manera gradual.

Reformas de la política agrícola: el caso de Polonia

A partir de 1989 el Gobierno polaco introdujo una serie de cambios radicales en las políticas para transformar la economía estatal del país en una basada en las fuerzas del mercado. Se liberalizaron los precios, se eliminó la mayoría de las subvenciones y se promulgaron leyes para eliminar y privatizar los monopolios estatales. Las consecuencias inmediatas de todo ello para los consumidores fueron un agudo aumento de los precios de los alimentos, pero también la desaparición de las situaciones de carestía que habían caracterizado crónicamente a Polonia. Los agricultores, por su parte, se encontraron en una situación difícil porque los precios que se les pagan por sus productos no han ido a la par de los precios en constante aumento de los insumos. En respuesta a ello retienen su producción, con el riesgo de un nuevo déficit de suministros. Se está produciendo una seria discordia entre los agricultores, que quieren que se restablezcan las ayudas, y el nuevo Gobierno, que está decidido a seguir con su política actual orientada hacia el mercado -la cual comporta la eliminación de las ayudas agrícolas- y que también actúa de esta forma a causa de las limitaciones presupuestarias.

Alrededor del 80 por ciento de la producción agrícola de Polonia proviene de explotaciones privadas. Estas explotaciones son pequeñas, con una superficie media de 5 hectáreas, y suelen fragmentarse. Sin embargo, durante la mayor parte de la historia polaca de la posguerra, la política gubernamental discriminó contra los agricultores privados y en favor de las granjas estatales. Las reformas llevadas a efecto en los primeros años del decenio de 1980 elevaron los precios pagados a los agricultores y permitieron un acceso algo mayor a los insumos. No obstante, a comienzos de 1989, los



agricultores seguían estando sujetos por un lado al monopolio estatal en lo concerniente al suministro de insumos, y por otro a una situación en la cual el Estado compraba y distribuía la producción agrícola. Los agricultores privados tropezaban con problemas de rentabilidad y sus ingresos sufrían una constante erosión.

En 1989 se aprobaron las siguientes medidas para convertir la agricultura de Polonia en un sector de mercado:

- en enero, un decreto abolió la condición monopolista de la organización estatal de adquisiciones. Cualquier particular o empresa podía competir con el Estado en la compra de la producción agrícola. Al mismo tiempo se eliminó el sistema de fijación oficial de los precios de adquisición. En lugar de ello, el Gobierno fijó precios mínimos para los productos a granel. Estos precios se aumentaron varias veces durante 1989;
- en agosto, un decreto eliminó todas las restricciones legales a los precios al por menor de los alimentos. Las subvenciones se congelaron a su nivel actual. Se estableció un plan de indización de salarios que garantizaba una compensación del 100 por ciento de todo aumento de los precios de los productos alimenticios, frente a una compensación del 80 por ciento de todo aumento de los precios de otros bienes;
- en octubre, se suprimieron todas las subvenciones de los alimentos al consumidor, salvo para pocos artículos básicos, como un 2 por ciento para la leche entera y para el pan de más baja calidad.

Pese a los beneficios a largo plazo previstos, un resultado negativo inmediato del decreto de agosto fue una aceleración de la inflación, que llegó a casi un 600 por ciento en el año 1989, con una subida de casi 1 000 por ciento en el caso de los precios al por menor de los alimentos. Sin embargo, para octubre había desaparecido en Polonia la situación de escasez endémica.

Sin embargo, estas alzas de los precios al consumidor no se tradujeron en un aumento de los ingresos de los agricultores, que se encontraron en peores condiciones que anteriormente; mientras que crecieron fuertemente sus costos de producción, los precios percibidos por ésta no subieron en forma proporcional. Pese al decreto de enero de 1989, sólo un número limitado de nuevas empresas entraron a competir con el monopolio estatal de compras. El principal obstáculo fue la falta de mercados de capital privado para financiar los gastos para iniciar las operaciones. Las organizaciones estatales también actuaron con suma lentitud en lo concerniente a elevar los precios de compra, sosteniendo que los costos extremadamente elevados de elaboración y comercialización, que ya no eran sufragados con subvenciones, y la floja demanda de consumo, les impedía ofrecer precios más altos a los agricultores.

En vista de ello los agricultores se negaron a vender su producción al Estado. Los ganaderos comenzaron al final a vender un mayor número de sus animales, obligados por el alto costo de los piensos. No obstante, los agricultores que producían cereales siguieron reteniendo la producción, por considerar que sus existencias tenían más valor que el zloty, el cual se estaba depreciando rápidamente. Ello dio lugar a una grave penuria de materia prima para la industria molinera y el sector de la fabricación del pan, por lo cual Polonia se vio obligada a pedir donaciones de trigo a los países occidentales.

En enero de 1990 se introdujo, de común acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, un programa de gran alcance para combatir lo que se había convertido en una hiperinflación. Sus principales elementos eran los siguientes:

- un presupuesto equilibrado. Se suprimió la mayoría de las subvenciones que aún quedaban, se limitaron los gastos del Estado para inversiones y de otra índole, y se hizo más estricto el sistema de recaudación de impuestos;
- un estricto control monetario, mediante la introducción de tipos reales positivos de interés;
- la devaluación y la convertibilidad limitada del zloty, así como la supresión de la mayoría de las restricciones a la importación y exportación;
- estrictos controles salariales. El aumento de los salarios se iba a limitar al 5 por ciento de la tasa de inflación, con la imposición de un impuesto elevado a las empresas que concedieran un aumento salarial excesivo;
- una acción más agresiva para eliminar los monopolios. La acción se concentraría especialmente en los monopolios de la carne y el azúcar;
- una red de seguridad social, inclusive un seguro de desempleo y la prestación de asistencia alimentaria a grupos concretos.

El resultado inicial de este programa fue un alza de los precios del 78,6 por ciento durante enero de 1990, ya que la mayoría de las subvenciones restantes fueron suprimidas. Sin embargo, la subida de los precios se redujo al 23 por ciento en febrero y a menos del 10 por ciento en marzo. Al final del primer trimestre, la inflación parecía estar bajo control, aunque a costa de una disminución del 30 por ciento de las ventas de productos industriales y una creciente amenaza de desempleo. El poder adquisitivo de los hogares se redujo en un 24 por ciento en enero y en un 17 por ciento en febrero.

Mientras que las autoridades habían previsto que alrededor del 30 por ciento de las 2 620 granjas estatales entrarían en bancarrota, en marzo sólo habían dejado de operar entre 10 y 20 de ellas, y las autoridades sostienen que la mayoría de las restantes funcionan ahora bien y son rentables. Las granjas habían logrado



esto especializándose en la producción agrícola y eliminando las actividades ganaderas antieconómicas.

Sin embargo, no han mejorado las condiciones de los agricultores privados de Polonia. La menor demanda de consumo sigue manteniendo bajos los precios al productor, y prácticamente no se ha logrado ningún progreso en lo que concierne a suprimir el monopolio estatal de los insumos agrícolas. Los agricultores que producen cereales siguen reteniendo la producción y los ganaderos están reduciendo sus hatos a causa del alto costo de los piensos; como consecuencia se prevé que la producción de carne roja bajará en 1990 en un 5 por ciento, tras una caída del 7 por ciento en 1989.

Debido a la creciente crisis de la agricultura polaca, el Gobierno ha aprobado recientemente medidas para restablecer parcialmente las ayudas a los productores. Se ha creado recientemente un organismo de comercialización agrícola, cuya función será comprar a precios del mercado cuando los suministros sean grandes y vender cuando haya escasez. Ese organismo ya ha comenzado a comprar cerdos. Se ha vuelto a introducir la subvención de fertilizantes y el Gobierno ofrece crédito a un tipo bajo de interés para la compra de tierras agrícolas. Para que los agricultores tengan más control sobre sus asuntos, el Gobierno ha anunciado la celebración de elecciones en las cooperativas, las cuales estaban en gran parte dominadas por el Estado durante el régimen anterior. Además, se eliminarán las organizaciones APEX que dirigían las cooperativas.

Las perspectivas de la agricultura polaca son inciertas. A largo plazo los precios reales más altos de los productos alimenticios estimularán la oferta, al tiempo que reducirán la demanda interna y crearán excedentes exportables de productos agropecuarios. Polonia cuenta con potencial para convertirse en un importante país exportador de esos productos (en contraste con la situación actual no competitiva de muchos productos industriales polacos en el mercado mundial), pero sigue habiendo serios obstáculos. Con una estructura de granjas fragmentadas y una infraestructura deficiente, la agricultura de Polonia sigue siendo una actividad de costos elevados. Estos deben reducirse para que el sector pueda competir en los mercados mundiales, pero ello requerirá enormes cantidades de capital, la mayor parte del cual debe provenir de fuentes externas.

En la actualidad está teniendo lugar un importante debate entre los funcionarios gubernamentales en cuanto al tipo de política agrícola que debería seguir el país. Los agricultores exigen considerables ayudas oficiales, advirtiendo que, de lo contrario, se verán obligados a reducir la producción. No obstante, la cuestión estriba en quién podrá costear tales ayudas. Los consumidores son demasiado pobres, y una gran proporción de sus ingresos medios ya se gastan en alimentos, y, por otra parte, los recursos que el Estado puede destinar a ese efecto son sumamente limitados.

ECONOMÍAS DE MERCADO DESARROLLADAS

Panorama general

Con el trasfondo de unas condiciones económicas en general favorables que sostienen la demanda, la actual situación agrícola en las economías de mercado desarrolladas se caracteriza por unos mercados restringidos. Pese a una recuperación con respecto a años anteriores de la producción de algunos cultivos clave como el trigo, los cereales secundarios y las semillas oleaginosas, los precios tendieron a reforzarse, permitiendo así una reducción del nivel de las subvenciones en varios países. Aumentaron fuertemente los precios del azúcar, aunque en general siguieron no cubriendo los costos de producción. En conjunto, la producción agropecuaria aumentó en 4,1 por ciento en 1989, casi compensando la reducción acumulativa del 5 por ciento de los tres años anteriores. Sin embargo, ello se debió enteramente a la recuperación en América del Norte después de la sequía de 1988, ya que la producción se estancó en Europa occidental y bajó en Oceanía. En cuanto al comercio agrícola mundial en 1989, si bien las perspectivas eran de un crecimiento de su volumen, no se prevé que las necesidades de importación aumentarán en las economías desarrolladas de mercado.

Un importante rasgo de la situación en el mercado de estos países ha sido la reducción a niveles sumamente bajos de las existencias de cereales, cuestión que se examina en otro lugar de este informe.

La evolución reciente de los mercados agrícolas de estos países ha presentado algunas características positivas a corto plazo que, no obstante, no se han debido a ninguna modificación significativa de sus políticas agrícolas. Esos rasgos son: precios e ingresos agrícolas más altos, menores pagos por concepto de subvenciones y costos más bajos de almacenamiento. Sin embargo, esa situación debe evaluarse en una amplia perspectiva a largo plazo. Existe un delicado equilibrio entre el control del exceso inherente de capacidad productiva de estas economías y la salvaguardia de la seguridad alimentaria a nivel mundial. Se comprende lo difícil de lograr que es este equilibrio cuando se toman en consideración las perspectivas inciertas de la demanda, que está estancada, salvo la de carne en los países industriales; es potencialmente fuerte, pero deprimida en la actualidad por las dificultades económicas y financieras en muchos países en desarrollo, y resulta imprevisible en las economías de planificación centralizada.

Algunas cuestiones de política que afectan a la agricultura

La causa de los graves desequilibrios y distorsiones que existen en los mercados agrícolas de la mayoría de las economías de mercado desarrolladas de planificación



centralizada son las políticas excesivamente proteccionistas de muchos de ellos, que han impedido una transmisión apropiada de las señales del mercado a los agricultores. Dado el tamaño de los países de que se trata, esas políticas están distorsionando los mercados de todo el mundo. Reconociendo esta situación, el Consejo de la OCDE estableció en mayo de 1987 un conjunto de principios y medidas orientados hacia el mercado para la acción en materia de políticas. Ese conjunto es un marco de referencia que sirve para el seguimiento periódico de la evolución de los mercados agrícolas y de las políticas que la conforman.

En el tercer informe anual de la OCDE sobre las políticas, los mercados y el comercio agrícolas en su ámbito se señala que, por segundo año consecutivo, las ayudas a la agricultura de la OCDE bajaron en 1989, tanto en cifras absolutas como relativas.¹⁵ Sobre la base del porcentaje del equivalente en subvenciones al productor (ESP), la tasa de ayuda bajó del 45 por ciento en 1988 al 39 por ciento en 1989; el ESP iba desde el 5 por ciento en Nueva Zelanda, un país altamente orientado hacia el mercado, al 72 por ciento en el Japón. Con todo, la considerable reducción de las ayudas en 1989 se debió principalmente al fortalecimiento de los precios agrícolas mundiales y a la revalorización del dólar estadounidense; solamente una pequeña parte de ella se debió a cambios en las políticas para lograr una mayor orientación hacia el mercado. El comercio agrícola siguió estando distorsionado por el alto nivel de sostenimiento de la agricultura, los obstáculos a la importación y las ayudas a la exportación, pese a unos precios en general más altos.

Las perspectivas agrícolas en las economías de mercado desarrolladas -y, de hecho, en todo el mundo- dependen de forma crucial de tres elementos normativos que actualmente se están gestando: los resultados de la Ronda Uruguay de negociaciones del GATT (véase en la Parte Uno, la sección relativa al comercio); las orientaciones de la ley agrícola de los Estados Unidos para 1990, y el proceso de integración de la Comunidad Económica Europea. Estas dos últimas cuestiones se examinan a continuación.

Estados Unidos: el proyecto de ley agrícola de 1990

La mayoría de los programas agrícolas introducidos en 1985 de conformidad con la anterior ley agrícola de los Estados Unidos expirarán en 1990, a menos que se prorroguen o modifiquen. Así pues, tras realizar consultas con un nutrido grupo de partes interesadas, la Administración presentó en febrero de 1990 un amplio conjunto de nuevas propuestas para que las examinara el Congreso. La Administración espera que la nueva legislación se promulgue antes de la temporada de

siembra del otoño de 1990, pero tal vez ello no ocurra antes de principios de 1991.

La ley de seguridad alimentaria de 1985 se había promulgado en momentos de un exceso de oferta de numerosos productos agrícolas y de un dólar estadounidense fuerte, cuando las principales preocupaciones eran las menores exportaciones de los Estados Unidos y el empeoramiento de la situación financiera en el sector agrícola. Así pues, los objetivos de la ley eran hacer más competitiva a la agricultura, así como mantener el sostenimiento directo de los ingresos hasta que mejoraran las condiciones del mercado. La legislación de 1985 produjo resultados satisfactorios, ya que se incrementaron las exportaciones agrícolas estadounidenses, crecieron los ingresos agrícolas (los ingresos netos de los agricultores alcanzaron la cifra sin precedentes de 48 000 millones de dólares en 1989) y mejoró mucho la situación financiera del sector (la deuda de los agricultores bajó en un 28 por ciento entre 1983 y 1989), aunque la depreciación del dólar y el aumento de los precios como consecuencia de la sequía de 1988 también contribuyeron a ello. Así pues, las nuevas propuestas se basan en la legislación de 1985 y sus fundamentos respaldados por subvenciones y orientados hacia la exportación, y tienen en cuenta la evolución reciente del mercado.

Esa serie de propuestas abarca un gran número de cuestiones, como el sostenimiento de los precios y los ingresos, el medio ambiente, los programas de asistencia internacional y de ayuda en caso de desastres que afecten los cultivos, los alimentos y los servicios al consumidor, el crédito agrícola, la ciencia y la enseñanza, la comercialización y el servicio de inspección, así como diversas otras disposiciones. La finalidad fundamental de la legislación propuesta es introducir mayor flexibilidad en los programas actuales. En particular, se permitirá a los agricultores que reaccionen a las señales del mercado y no a las ayudas oficiales, permitiendo de esa manera una ulterior reducción del gasto público en los programas del sector agrícola.

- Se prevé introducir una mayor flexibilidad en la producción mediante el concepto de «superficie normal de cultivo». En el marco de éste se definirán los cultivos que pueden sustituirse entre sí, se autorizarán los programas de reducción de la superficie dedicada a cultivos específicos y se preverán facultades para autorizar la siembra de zonas no cultivadas a cambio de renunciar a determinados pagos compensatorios por diferencia de precios. Este enfoque flexible permitirá a los agricultores sembrar cultivos de acuerdo con las señales del mercado, sin perder los beneficios de los programas agrícolas. También dará lugar a una mayor producción de los cultivos cuya oferta sea escasa y a una menor producción de los cultivos que registran excedentes, con beneficios ambientales.

¹⁵ OCDE, *Agricultural policies and markets and trade, monitoring and outlook 1990*.



- En cuanto a la política de reservas y existencias de cereales, un efecto no apetecido de las actuales reservas de propiedad de los agricultores ha sido estimular a éstos a mantener existencias en almacenes financiados por el sector público en épocas en que el mercado ha tenido necesidad de los productos. La recomendación de la Administración es establecer un programa de varios años basado en contratos anuales caracterizados por una mayor sencillez y flexibilidad. El Gobierno también transferirá al agricultor un mayor número de decisiones. Además se prorrogará la vigencia de las facultades de reposición de existencias de la Reserva de Trigo para la Seguridad Alimentaria.
- Las recomendaciones para activar los programas de reducción de la superficie de cultivo son las siguientes: en el caso del trigo y los cereales forrajeros, la activación de los niveles de estos programas en cada ejercicio de comercialización se basará en la relación entre existencias y utilización. Si se estima que la relación entre las existencias al cierre y la utilización total es superior al 40 por ciento en relación con el trigo y al 25 por ciento en relación con el maíz, el nivel de los programas será del 12,5 al 20 por ciento de la superficie básica de cultivo. Si la relación entre existencias y utilización es del 40 por ciento o menos en el caso del trigo y del 25 por ciento o menos en el del maíz, ese nivel será de cero a 12,5 por ciento. En el caso del algodón y el arroz, los programas se utilizarán para lograr, en la mayor medida posible, una relación entre existencias y utilización del 30 por ciento para la fibra y de 20 por ciento para el cereal.
- Por lo que respecta a los precios a efectos de los préstamos en el caso de los cultivos incluidos en los programas y la soja, las recomendaciones son las siguientes: aplicar también al algodón de tierras altas, al algodón de fibra extralarga y al arroz, la fórmula del precio a efectos de los préstamos especificada en la Ley de 1985 para el trigo y los cereales secundarios, y hacer extensiva esa fórmula a la soja. A los efectos de los préstamos, ello se traducirá en general en precios equivalentes al 75-85 por ciento de los precios anteriores del mercado. En todos los casos se trataría de préstamos a nueve meses, pero el Secretario de Agricultura podría prorrogar su vencimiento si las condiciones lo justificaran (salvo en el caso del algodón, que tendría préstamos a diez meses).

El proyecto de ley agrícola también prevé la continuación de los programas de exportación. Así, se propone prorrogar la vigencia de las disposiciones del programa de promoción de las exportaciones (aunque sin los niveles obligatorios ni los requisitos de programación de productos), así como del programa de asistencia a las exportaciones de orientación concreta. Un objetivo declarado de la Administración es mantener la influencia de los Estados Unidos durante la actual Ronda Uruguay

de negociaciones del GATT, y no ceder unilateralmente en relación con las subvenciones, a falta de un acuerdo por parte de los países competidores en el sentido de reducirlas. Sin embargo, si bien continuarán los esfuerzos para aumentar las exportaciones agrícolas, un conjunto apropiado de acuerdos al final de 1990 para disminuir las distorsiones del comercio abriría posibilidades para examinar otras alternativas de política.

Comunidad Económica Europea (CEE)

Integración económica. La Comunidad Económica Europea está en vías de concluir la integración económica de sus Estados miembros, como se previó hace más de 30 años. Los Estados miembros firmaron el Acta Unica Europea en virtud de la cual se comprometieron a suprimir todos los obstáculos a la libre circulación de bienes, personas, servicios y capital; en febrero de 1988 convinieron en eliminar esos obstáculos para el final de 1992 y han progresado rápidamente para cumplir ese plazo.

La ultimación de un mercado único en la CEE lo convertirá en el mayor del mundo, con 322 millones de personas, un PNB de 4,6 billones de dólares y unos gastos totales en alimentos de alrededor de 450 000 millones de dólares. La complejidad política y técnica de este proyecto es enorme. Hasta la fecha, la voluntad política parece ser suficiente para lograr que la empresa tenga éxito. Los representantes de los intereses comerciales han creído a los políticos de la Comunidad y están cooperando activamente en la creación del mercado único. En previsión de mayores oportunidades comerciales se han formado millares de empresas mixtas; en el sector de los alimentos y bebidas de la CEE se han establecido más de 150 empresas mixtas transfronterizas.

La creación del mercado único exigirá la eliminación de los obstáculos físicos, técnicos y fiscales entre los 12 Estados miembros de la Comunidad. Habrá que suprimirlos y será preciso armonizar las normas, reglamentaciones y estándares para poder abolir las fronteras internas de la CEE. El resorte que impulsa este proceso de armonización es la supresión de los obstáculos físicos al comercio bajo forma de controles en frontera. La eliminación de éstos exigirá la armonización entre los Estados miembros de las reglamentaciones fiscales y técnicas existentes. La Comunidad ha identificado 279 directivas que, si se aprueban, permitirán la abolición del control fronterizo.

Consecuencias de la integración económica para la agricultura. La ultimación del mercado interno comporta varias consecuencias para la producción y el comercio agrícolas de la Comunidad. Las principales son las siguientes:

- abolición de los impuestos y subvenciones en frontera



- (montantes compensatorios monetarios) en relación con los productos agrícolas y alimenticios, lo cual deberá traducirse en verdaderos precios agrícolas comunes y en una producción basada en mayor medida en las ventajas comparativas dentro de la CEE;
- armonización de las reglamentaciones relativas a la sanidad animal y vegetal y a la inocuidad de los alimentos, que dará lugar a mercados más competitivos de insumos y productos agrícolas y que simplificará el acceso al mercado de la Comunidad;
 - armonización en los sectores relacionados con la agricultura, como los servicios financieros y de transporte y los impuestos sobre el valor añadido y de consumo, lo cual deberá hacer bajar los precios de los suministros agrícolas;
 - efectos sobre los ingresos y el empleo, que aumentarán los ingresos agrícolas en la Comunidad y proporcionarán mayor empleo a los agricultores marginales;
 - presiones para reducir las ayudas a la agricultura en el plano nacional, que deberán traducirse en una agricultura más competitiva;
 - mayor hincapié en las cuestiones ambientales en la agricultura, lo cual deberá resultar en mayores restricciones de la producción.

La ultimación satisfactoria del mercado interno podría conducir a un cambio gradual pero significativo en las estructuras de la producción y el comercio agrícolas en la CEE a causa de los factores mencionados más arriba. También existen importantes vínculos entre el programa de 1992 y las negociaciones del GATT, así como repercusiones especiales en el comercio agrícola de los países en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo y las inversiones extranjeras directas.

Reforma de los precios en el marco de la Política Agrícola Común (PAC). La supresión de los controles fronterizos internos en la CEE podría dar lugar a la eliminación de las actuales distorsiones económicas internas que comporta la PAC, es decir, el sistema agromonetario. El funcionamiento actual de este sistema conduce a precios «no comunes» de los productos agrícolas, y que son más elevados de lo que serían sin esa política. La Comisión de la CEE ha tratado durante más de 20 años de volver a implantar precios realmente comunes para los productos agrícolas, y la eliminación de las fronteras internas en la Comunidad puede ofrecer una oportunidad a este respecto.

Lo esencial del problema es que a los Estados miembros de la CEE se les ha permitido establecer un tipo de cambio agrícola (denominado corrientemente tipo «verde») que difiere del tipo de cambio oficial. Los precios de la PAC se expresan en la unidad monetaria europea (ECU). Antes de la introducción de los tipos «verdes» en 1969 se pagaba a los agricultores en moneda nacional al tipo de cambio oficial. Desde ese año, cuando se

realignaron en la Comunidad los tipos de cambio, los Estados miembros establecieron un tipo de cambio distinto para los productos agropecuarios y a los agricultores se les ha pagado en moneda nacional al tipo de cambio «verde».

Las consecuencias de este tipo de cambio son las siguientes: i) los precios agrícolas difieren de un Estado miembro a otro y ii) los Estados miembros mantienen cierto grado de control sobre los precios agrícolas nacionales y, por consiguiente, sobre los ingresos en la agricultura y los precios de los alimentos. Por ejemplo, el precio de sostenimiento de la CEE en el ejercicio de comercialización de 1988/89 del trigo para pienso fue de 179 dólares por tonelada en Grecia y 232 dólares por tonelada en la República Federal de Alemania, en tanto que el llamado precio común en ECU se fijó en 201 dólares por tonelada. La diferenciación de los precios se establece negociando la devaluación o revaluación del tipo «verde» respecto del tipo de cambio oficial. Hay incluso distintos tipos «verdes» para diferentes productos en el mismo país, y actualmente hay 40 tipos «verdes» en la Comunidad.

Cuando estos tipos de cambio aparecieron en 1969, primero en Francia, a continuación en la República Federal de Alemania y posteriormente en todos los Estados miembros de la CEE, fue necesario establecer un método para compensar las diferencias de precios entre esos Estados ocasionadas por esos tipos. Sin un mecanismo de equilibramiento de precios en frontera, los productos agrícolas se dirigirían al sistema de intervención del país con los precios más altos. Como la PAC garantiza que el sistema de intervención debe aceptar todas las cantidades que reúnen las condiciones establecidas, se produciría una gran distorsión del comercio, ya que las diferencias de precio entre los Estados miembros en el caso de algunos productos llegan a ser superiores al 60 por ciento.

El mecanismo para evitar esta distorsión fue una serie de impuestos y subvenciones en frontera que compensan las diferencias de precios entre los Estados miembros. Estos impuestos y subvenciones se denominan montantes compensatorios monetarios (MCM). Los MCM cambian cuando el tipo de cambio «verde» se devalúa o revalúa, o cuando los tipos oficiales de cambio varían como consecuencia de, por ejemplo, un realineamiento de las monedas nacionales en relación con el ECU en el Sistema Monetario Europeo (SME).

En 1984 se introdujo un «coeficiente corrector» especial de los tipos «verdes» que los ligaron efectivamente a la moneda revaluada en el SME, lo cual dio lugar a la aparición del ECU «verde». Se estimó que ello era necesario porque el marco alemán había sido -y ha seguido siéndolo hasta fecha reciente- la moneda que se ha revaluado en el SME y la revaluación del tipo de cambio «verde» alemán significaba una reducción de los precios para los agricultores de la República Federal. Al

CUADRO 2.1 Variaciones anuales de los precios de la PAC en ECU y en monedas nacionales

Año	Precios comunes	Monedas nacionales
	(ECU)	(a partir de los tipos «verdes»)
	(..... %	
1982/83	10,4	12,4
1983/84	4,2	6,9
1984/85	-0,5	3,3
1985/86	0,1	1,8
1986/87	-0,3	2,2
1987/88	0,2	3,3
1988/89	—	1,6
1989/90	-0,2	1,3
1990/91*	-1,1	0,2

* Propuestos.

Fuente: La situación de la agricultura en la Comunidad, Comisión de la CEE, varios números.

vincular los tipos «verdes» con el marco alemán se resolvió este problema concreto, ya que los precios alemanes se mantenían invariados mediante una realineación en el SME, pero en todos los países con moneda devaluada se produce un aumento de los precios agrícolas cuando se devalúan sus tipos «verdes». El coeficiente corrector había subido al 14,5 por ciento a principios de 1990. Esto significa que los precios agrícolas de la CEE en el caso de los productos abarcados por la PAC se han incrementado al menos en un 14,5 por ciento desde 1984, a causa de las realineaciones monetarias en el SME.

Si se concluye la integración económica para el final de 1992 y se suprimen las fronteras, no será posible cobrar los MCM en frontera. Hay métodos alternativos que son técnicamente factibles, pero no se consideran aceptables porque serían costosos o podrían dar lugar a fraudes. Por ello parece que el sistema actual tendrá que ser considerablemente modificado, si no abolido.

Una medida en el sentido de fijar los tipos de cambio dentro de una banda tan estrecha que la diferencia de precios no bastaría para ocasionar un desplazamiento del comercio a causa de las diferencias en los tipos «verdes» podría resolver el problema. En tal caso serían posibles unos precios auténticamente comunes en la agricultura y no existirían MCM. Si no se establecieran mecanismos de compensación, los tipos «verdes» ya no ocasionarían distorsiones de la producción. Ello permitiría que la producción agropecuaria de la Comunidad se basara en mayor medida en el principio de la ventaja relativa y favorecería a los productores de más bajos costos en toda la CEE.

Entonces las negociaciones sobre precios agrícolas en la Comunidad serían mucho más transparentes y desaparecería el problema planteado por los tipos «verdes» y el coeficiente corrector. Por ejemplo, el aumento medio ponderado de los precios en el marco de la PAC desde 1982/83 en relación con los precios propuestos para el ejercicio de comercialización en 1990/91 es del 12,8 por ciento, expresado en ECUS; sin embargo, cuando se convierte en monedas nacionales, los precios pagados a

los agricultores se han incrementado efectivamente en el mismo período en 32,8 por ciento (Cuadro 2.1).

De mediano a largo plazo, la abolición del sistema agromonetario dará lugar a precios medios de sostenimiento más bajos y a una menor intervención, lo cual se traducirá en una agricultura comunitaria más orientada hacia el mercado. Sin embargo, a corto plazo es probable que los precios suban porque la mayoría de los países tendrán que devaluar sus tipos «verdes», incrementando así los precios en moneda nacional, para volver a los tipos oficiales de cambio. No es posible estimar la medida en que los niveles de precios habrían sido más bajos anteriormente si no hubiera existido el sistema agromonetario, porque los precios son objeto de negociación.

Armonización de las medidas de sanidad animal y vegetal e inocuidad de los alimentos. La CEE sólo proyecta intervenir en el comercio de productos alimenticios cuando corra peligro la salud y seguridad del consumidor, o cuando se vea amenazada la libre circulación de productos. Cuando no haya normas armonizadas, se aplicará el principio del reconocimiento mutuo, lo cual significará que los productos legalmente fabricados y vendidos en un país miembro podrán venderse en todos los demás países miembros.

La ultimación del mercado interno producirá importantes efectos sobre el sector de los alimentos y bebidas porque han existido desde hace tiempo obstáculos no arancelarios, que en los últimos años han ido en aumento. La Comisión de la CEE, en un estudio parcial de los obstáculos arancelarios en la industria alimentaria y de bebidas de la Comunidad, estimaba que esos obstáculos costaban a esta industria más de 1 000 millones de dólares al año. La armonización de las reglamentaciones nacionales para aplicar una sola norma en toda la Comunidad, en lugar de 12 distintas, podría permitir a las compañías del sector de la alimentación de la CEE lograr mayores economías de escala en la elaboración y distribución de productos alimenticios. En tal caso, esas compañías serán más competitivas en el mercado internacional y también dentro del mercado de la propia Comunidad. Se prevé que los consumidores de la Comunidad se beneficiarán de precios más bajos de los alimentos, así como de mayor diversidad y mejor calidad de los alimentos.

Más de 100 de las 279 directivas necesarias para eliminar las fronteras internas se refieren al sector agrícola y alimentario. Treinta y dos de ellas afectarán a la industria de elaboración de alimentos, y a los aspectos de la inocuidad de éstos en esferas como el embalaje, envasado, etiquetado, aditivos, nutrición, etc., y más de 70 exigirán la armonización de las normas relativas a la sanidad animal y vegetal y la inocuidad de los alimentos en esferas como los residuos de plaguicidas, los residuos de las medicinas veterinarias, la inspección y los contro-



les de certificación, etc. Se han hecho considerables progresos en el proceso de armonización, pues la CEE ha aprobado ya casi todas las directivas relativas a la agricultura.

Por lo que se refiere a las importaciones de productos alimenticios y agrícolas, podría aumentar su acceso a la CEE si se trataran de la misma manera en los 12 países, porque sólo habría que cumplir un conjunto de normas, en lugar de reglamentaciones distintas en cada país. Sin embargo, en algunos países miembros tal vez se fijen normas más estrictas que anteriormente, lo cual podría limitar en algunos casos el acceso a los mercados. Es más, la finalidad declarada de la CEE es fijar las normas más estrictas que permitan las negociaciones.

En este momento no se sabe muy bien cuál será ese nivel porque existen enormes diferencias entre los países. En el caso de los residuos de plaguicidas, las normas se fijarán, al parecer, a niveles inferiores a los del país con la reglamentación más estricta, pero considerablemente más altos que los países con los mayores niveles de tolerancia para tales residuos.

El resultado de la armonización de las reglamentaciones de sanidad animal y vegetal hará que el sector de los suministros agrícolas de la CEE sea más competitivo, reduciendo con ello los costos de los insumos agrícolas. Las modalidades de producción podrían cambiar entonces, ya que los costos por unidad de producción se ven afectados por la situación geográfica en la Comunidad. Un sector de elaboración de alimentos más competitivo también podrá elevar el precio de los productos agropecuarios en algunos países, al buscar las compañías de la industria alimentaria materia prima de bajo costo en toda la Comunidad. Es probable que el sector de elaboración de alimentos trate de lograr precios más bajos en el marco de la PAC, por la necesidad de encontrar las fuentes de materias primas de más bajo costo.

Los países que realizan exportaciones a la CEE sienten preocupación por la forma en que se tratarán las importaciones en ésta. La inquietud se centra sobre todo en la cuestión de cómo tratará la CEE los procedimientos y resultados de la certificación y ensayo en terceros países. La determinación de la conformidad con las reglamentaciones de la Comunidad y la garantía de la calidad requerirán procedimientos de ensayo y certificación que podrían conducir al empleo exclusivo de laboratorios de la CEE. La actual ronda de negociaciones del GATT podría desempeñar un importante papel en el proceso de armonización de la CEE. En el examen de mitad de período de las negociaciones en el GATT realizado en abril, la Comunidad convino en permitir a organismos científicos internacionalmente reconocidos que proporcionaran las pruebas científicas necesarias en las controversias comerciales que involucraran normas sanitarias y fitosanitarias. Si se llega a un acuerdo en el GATT, es más probable que la Comunidad acepte normas reconocidas internacionalmente. En caso contrario, la CEE

podría establecer reglamentaciones que se convertirían de hecho en normas para el resto de Europa, lo cual daría lugar a un desplazamiento del comercio si difirieran mucho de otras normas que son internacionalmente aceptadas.

Armonización en los sectores relacionados con la agricultura

Transporte. Se prevé que la eliminación de las restricciones transfronterizas reducirá los gastos de transporte en 30-40 por ciento, ya que aumentaría considerablemente la velocidad media de los camiones respecto del promedio actual en la CEE de 12 kilómetros por hora. Cuando se aplique plenamente la directiva sobre el transporte, la cual facilitará el acarreo de carga en el viaje de vuelta, se prevén aún mayores economías. Estas podrían dar lugar a un traslado de las fábricas de transformación de alimentos y resultarían especialmente beneficiosas para los Estados mediterráneos miembros de la CEE.

Servicios financieros. El sector bancario tendrá que ajustarse a un clima más competitivo cuando los bancos nacionales se conviertan en bancos de la CEE y presten servicios en todo su territorio. Unos tipos de interés más competitivos reducirán el costo del crédito y las hipotecas para los agricultores en algunos países, lo cual dará lugar a mayores inversiones de capital. El 1º de julio de 1990 se permitió la libertad de circulación de capitales y ello conducirá a un clima más abierto y competitivo para las inversiones y los servicios financieros.

El impuesto sobre el valor añadido (IVA). Las tasas actuales del IVA en el caso de los alimentos varían mucho de un país a otro en la CEE. La armonización de este impuesto será una tarea sumamente difícil y es aún demasiado pronto para conocer las tasas que se aplicarán después de 1992. Las tasas del IVA convergerán, pero no serán necesariamente iguales, de modo que los efectos del impuesto sobre las corrientes del comercio y los ingresos fiscales se reducirán al mínimo.

Impuestos de consumo. Hay enormes diferencias entre los impuestos de consumo sobre los cigarrillos, el alcohol y los combustibles en todos los Estados miembros. Por ejemplo, Grecia grava los cigarrillos con un impuesto equivalente a 13 centavos de dólar por cartón, en tanto que la tasa de Dinamarca es de 16,60 dólares por cartón. Los impuestos italianos sobre los combustibles son más del doble del nivel de los españoles. El impuesto de Irlanda sobre el alcohol puro es diez veces el aplicado por Portugal. La armonización de estos impuestos afectará las modalidades del consumo y los costos de los insumos agrícolas.

Efectos sobre los ingresos. La Comisión de las CE calcula que el aumento del PNB de resultas de la ultimación del



mercado interno será del 5 al 7 por ciento en un plazo de cinco años. Muchos economistas consideran que se trata de un cálculo demasiado alto, en tanto que otros consideran que la cifra está subestimada en un coeficiente de cinco. Todos convienen en que aumentarán los ingresos. El incremento de éstos irá acompañado por un alza, pequeña pero significativa, del consumo de alimentos, sobre todo carne, cuyo consumo por cápita en la CEE es solamente dos tercios del correspondiente a América del Norte.

También se producirán efectos de distribución que aumentarán los ingresos en las regiones económicamente desfavorecidas de la Comunidad, donde el consumo de alimentos es relativamente bajo. Los acuerdos sobre la reforma de la PAC en febrero de 1988 incluían una duplicación de los fondos estructurales (de 8 000 millones de dólares a 16 000 millones) para las zonas económicamente desfavorecidas que no están en condiciones de resistir las presiones competitivas derivadas del programa de 1992.

También hay expectativas generales de que se registrará una importante corriente de inversiones a las áreas de salarios bajos, como consecuencia del proceso de integración económica. En tal caso, ello reforzaría los efectos redistributivos del aumento de los fondos estructurales y del alza prevista del PNB. También se prevé que bajará el costo de los alimentos a causa de las repercusiones del programa de 1992 y, junto con los efectos de distribución de ingresos y la subida del PNB, ello debería dar lugar a un auge significativo del consumo alimentario en la CEE. En tal caso, se podrían experimentar menores excedentes en la producción de alimentos y una reducción de las exportaciones agrícolas de la Comunidad.

Efectos sobre el empleo y la estructura agrícola. La Comisión de las CE calcula que la ultimación del mercado interno creará 5 millones de nuevos puestos de trabajo. Muchos de éstos lo serán en la industria de la construcción, a la cual se pueden adaptar fácilmente los conocimientos y la capacidad agrícolas. Es probable que algunos de los agricultores marginales de la Comunidad se vean obligados a abandonar el agro en el caso de que se establezcan precios más bajos en el marco de la PAC en el futuro, y otros lo abandonarán por la aparición de otras posibilidades de empleo. Además, muchos agricultores a jornada parcial viven en zonas económicamente desfavorecidas cuyos fondos estructurales se van a duplicar y en las cuales se intensificará la actividad inversora.

Así pues, los efectos macroeconómicos a largo plazo del programa de 1992 serán beneficiosos para el consumo de alimentos y para los ingresos agrícolas. Reviste particular interés la posibilidad de un ajuste estructural en el sector agrario. Al abandonar los agricultores las explotaciones agrícolas por el trabajo mejor remunerado

que el programa de 1992 hará posible, la fusión de las pequeñas explotaciones en granjas de tamaño más rentable contribuiría a mitigar el problema de los ingresos agrícolas en algunas zonas de la Comunidad. Este hecho reforzaría los efectos netos sobre los ingresos agrícolas debidos al costo más bajo de los insumos ocasionado por una demanda más competitiva de materia prima por parte de las empresas elaboradoras de alimentos.

Amenaza para los programas de base nacional. La eliminación de las fronteras internas pondrá en tela de juicio las cuotas de producción a nivel nacional para la leche y el azúcar, así como los contingentes de importación asignados por países, como los de banano y carne de vacuno. El problema de los contingentes de este último producto ya se ha resuelto, pero tal vez tenga que ajustarse después de 1992 el tratamiento preferencial de las importaciones de banano por parte de algunos Estados miembros de la CEE.

Es probable que haya que alterar después de 1992 el régimen de cuotas de la leche, porque las explotaciones lecheras de bajo costo ejercerán presión para la transferencia de las cuotas de un país a otro. Esta evolución estaría en consonancia con el objetivo del programa de 1992 de promover la competencia y podría dar lugar a precios más bajos del producto; también haría más competitiva a la CEE en el mercado lechero mundial.

Las ayudas a la agricultura con cargo a los presupuestos nacionales representaron al menos un tercio de todo el sostenimiento de la CEE a este sector en el período 1981-86, si se incluyen los gastos en el marco de las dos secciones del Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola de la PAC. Los Estados miembros grandes y ricos gastan más, como lo indican los pagos de la tesorería nacional de Francia y el Reino Unido, que representaron un 42 y un 38 por ciento, respectivamente, del total de las ayudas a sus respectivos agricultores en el período 1981-86.

Es difícil calcular los efectos de las ayudas nacionales a la agricultura sobre la producción, porque una parte considerable de ellas son transferencias directas que no aumentan ésta. No pueden ponerse objeciones, por razones de competencia, a los pagos de la seguridad social en la forma de pensiones y prestaciones de salud, ni a otros pagos para reducir la producción intensiva, pero las desgravaciones, los incentivos fiscales, etc., que representan ventajas para los agricultores, parecen ser incompatibles con un mercado económico sin fronteras. La conversión de estos pagos destinados a aumentar la producción en pagos directos sería compatible con las disposiciones del GATT y con el objetivo de 1992 de promover la competencia.

Orientación ambiental de la agricultura. El Acta Unica Europea de 1987 tiene un fuerte componente ambiental

CUADRO 2.2 Comercio exterior de la CEE, 1987

País o región	Exportaciones a:	Importaciones provenientes de:
	(..... %))	
Estados Unidos de América	21	17
Japón	5	10
América Latina	5	7
África	7	17
Asia	10	10
Medio Oriente	10	7
Otros países	42	32
Total	100	100

Fuente: Ghosh, *European affairs*.

vinculado con la agricultura (se ha relacionado la agricultura intensiva con la contaminación de las aguas subterráneas, la erosión y el agotamiento del suelo, e incluso la lluvia ácida, la cual es ocasionada por las emisiones de metano y gas amoníaco de las actividades ganaderas intensivas). El programa de 1992 prevé un marco jurídico e instituciones para toda la Comunidad para que los grupos ecológicos y los gobiernos aborden las cuestiones ambientales relacionadas con la agricultura. Se ha estimado que la producción agrícola de la CEE será más baja dentro de diez años a causa de las limitaciones relacionadas con el medio ambiente.

Se ha aprobado la creación de un organismo ambiental de la CEE y es probable que las actividades ulteriores a este respecto proporcionen una justificación aún mayor para la concesión de transferencias monetarias a los agricultores que reduzcan el uso intensivo de insumos o que produzcan en forma más inocua desde el punto de vista ecológico.

Efectos del programa de 1992 sobre el comercio. Del examen que antecede se desprende claramente que la agricultura de la CEE podría registrar en el decenio de 1990 un cambio relativamente importante en las modalidades de la producción y el comercio, como consecuencia de la economía integrada de la Comunidad después de 1992. El efecto más patente será un sector de elaboración y distribución de alimentos más competitivo. Las compañías del sector alimentario que puedan concentrarse en un mercado sin obstáculos que abarque a la entera Comunidad podrán realizar economías de escala. La eficiencia económica que se logre en este mercado debería traducirse en un mayor volumen de exportaciones de productos alimenticios elaborados al mercado mundial por parte de la CEE.

Es difícil determinar si la armonización de las normas traerá consigo un mayor acceso al mercado comunitario. Los gustos nacionales y regionales no desaparecerán, lo que significa que cobrará mayor importancia la comercialización. Las normas más estrictas en lo concerniente a la inocuidad de los alimentos podrían crear conflictos con los países ajenos a la Comunidad que no pudieran cumplir las nuevas reglamentaciones. La CEE pondrá especial empeño en lo concerniente a los niveles de tolerancia de los plaguicidas y a los residuos de las medicinas veterinarias. Tal vez continúen las preferencias comunitarias, y el sistema de gravámenes variables a la importación seguirá protegiendo la producción contra la competencia de las importaciones.

El alza de la demanda de alimentos como consecuencia de los niveles más altos de ingresos y de una redistribución de éstos debería estimular las importaciones de piensos. Las cantidades que se importen dependerán de la medida en que se reduzcan los precios de los cereales en la CEE a raíz de la eliminación del sistema agromonetario.

Los precios más bajos y el menor incremento de la producción en la Comunidad, así como el mayor consumo de alimentos, que reduce los excedentes agrícolas, deberán dar lugar a una reducción de sus exportaciones de cereales. Este resultado dependerá de muchos otros factores, no últimos la tasa de aumento de los rendimientos y la capacidad presupuestaria de la PAC para financiar exportaciones. Disminuirán las presiones presupuestarias gracias a una agricultura comunitaria más orientada hacia el mercado, y la especial importancia atribuida a la degradación ambiental, unida a las preocupaciones relacionadas con la inocuidad de los alimentos, debería reducir los sistemas agropecuarios intensivos y, por lo tanto, desacelerar el aumento de los rendimientos de algunos cultivos.

Vínculos entre el programa de 1992 y el GATT. En cierta medida, los resultados del programa de 1992 en el sector agrícola dependerán de lo que se logre en las negociaciones del GATT. La CEE se beneficiaría con un clima comercial más liberalizado en el mundo en lo tocante a los productos industriales, los servicios y la propiedad intelectual, todos los cuales saldrán aventajados con el programa de 1992. Sin embargo, la agricultura es un importante sector en las negociaciones comerciales multilaterales en curso en el GATT. Un acuerdo en este foro en relación con el sector agrícola complementaría los efectos de liberalización del comercio del programa de 1992. Sin ese acuerdo, la Comunidad podría encajarse en sí misma y concentrarse en los aspectos internos del esfuerzo de integración, pasando por alto los efectos externos. El proceso de armonización de los aspectos de sanidad animal y vegetal e inocuidad de los alimentos podría hacerse entonces más problemático para los países ajenos a la Comunidad.

Otro importante vínculo con el GATT lo constituyen las posibilidades para un acuerdo sobre la sanidad animal y vegetal y la inocuidad de los alimentos. El proceso de fijación de normas en la CEE podría orientarse utilizando el marco del GATT. La Comunidad ha convenido con otros miembros del GATT en recurrir a las normas internacionales reconocidas para resolver las controversias comerciales en esas esferas.

Los miembros del GATT también están considerando la posibilidad de utilizar las organizaciones científicas



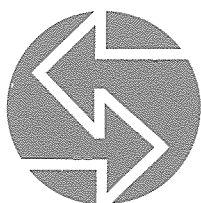
internacionales pertinentes para lograr un consenso científico en relación con las normas. Las tres organizaciones reconocidas por esos miembros son la Comisión FAO/OMS del Codex Alimentarius, la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria de la FAO y la Oficina Internacional de Epizootias. Un acuerdo del GATT sobre un mecanismo para la solución de controversias sería útil en relación con los aspectos externos del programa de 1992, ya que es probable que surjan controversias a causa de las nuevas normas.

Consecuencias para los países en desarrollo. El comercio de la CEE con los países en desarrollo es el que comporta el mayor volumen de todos los grupos, ya que esos países representan más del 40 por ciento de las exportaciones e importaciones de la Comunidad (Cuadro 2.2). Una mayor integración económica en la CEE podría producir importantes efectos de creación de comercio y de desplazamiento de éste, que se harían sentir en los países en desarrollo. Por ejemplo, se ha estimado que el desplazamiento podría dar lugar a una

baja del 9 por ciento de las exportaciones totales del Cercano Oriente (con inclusión de Turquía) distintas de los combustibles a la Comunidad. No se prevé que la creación de comercio a causa del crecimiento de las exportaciones comunitarias internas compensará la baja de las exportaciones de la región del Cercano Oriente.

Es probable que las repercusiones en la agricultura se dejen sentir en los países ACP que gozan de tratamiento especial en el marco de la Convención de Lomé. Por ejemplo, esos países exportan alrededor de 100 000 toneladas de banano anualmente a la CEE en el marco de acuerdos preferenciales. Podrían surgir dificultades para mantener indefinidamente esta forma de tratamiento especial en una Comunidad sin fronteras. Es imposible prever exactamente en la presente etapa cuál sería la solución, pero el hecho de que el número de los países ACP ha aumentado de 44 en 1975 a 68 en la Lomé IV (diciembre de 1989), mientras que su participación en las importaciones de la Comunidad ha bajado del 8 por ciento al 3,8 por ciento durante este período, causa seria preocupación.

PARTE III
EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA AGRICULTURA
I. Examen empírico



EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA AGRICULTURA

I. Examen empírico

LA NECESIDAD DE UN AJUSTE

Evolución de una crisis

Durante los decenios de 1950 y 1960, los países en desarrollo experimentaron un crecimiento entre moderado y fuerte, atribuible en gran medida a una coyuntura económica mundial relativamente favorable. Aunque durante los 25 años que siguieron a la segunda guerra mundial la relación de intercambio empeoró ligeramente en la mayoría de los países, la afluencia de capital privado y oficial compensó este empeoramiento. La mayor parte de esa afluencia de fondos se destinó a proyectos no agrícolas, como la minería, la industria y la infraestructura. Aun así, la agricultura logró unos resultados razonables y, en general, los países en desarrollo se beneficiaron de un sistema mundial de intercambios comerciales relativamente estable, con tipos de cambios fijos, disposiciones comerciales preferentes y un número creciente de acuerdos operativos sobre productos básicos.

Tan sostenido había sido el crecimiento del Tercer Mundo que a finales del decenio de 1960 se empezó a prestar creciente atención a la cuestión de la distribución de las ganancias obtenidas del crecimiento, hasta tal punto que las consideraciones relativas a la equidad pasaron a formar parte integrante de la definición de «desarrollo económico». Mientras que hasta entonces la teoría del desarrollo había tendido a subrayar la posibilidad de una relación positiva entre desigualdad de ingresos y crecimiento, a comienzos del decenio de 1970, comenzó a adquirir credibilidad la tesis opuesta. Este planteamiento, basado en las «necesidades básicas», destacaba la necesidad de convertir la mitigación de la pobreza en la preocupación central del desarrollo económico. La importancia concedida a la distribución tendió en general a beneficiar a la agricultura, ya que era en las zonas rurales donde vivía la gran mayoría de los pobres.

Al mismo tiempo que surgía un consenso acerca de la importancia decisiva de la distribución para el proceso de desarrollo, el sistema internacional sufrió varias perturbaciones que alteraron de modo radical la coyuntura económica mundial. En 1971, la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de suspender la convertibilidad del dólar en oro a un precio fijo quebrantó la estabilidad del comercio internacional. Esta medida anunció un nuevo conjunto de normas comerciales y financieras

internacionales basadas en unos tipos de cambio variables (al menos para los países de la OCDE). Esta nueva modalidad de tipos de cambio resultó especialmente problemática para muchos países en desarrollo, debido a la vulnerabilidad de sus economías frente a las fluctuaciones de los precios internacionales y a la relativa falta de personas capacitadas con los conocimientos técnicos necesarios para dirigir unas economías cada vez más complejas. Este hundimiento del sistema de regulación internacional de la posguerra fue acompañado de un período de inflación creciente, especialmente en relación con los incrementos del precio del petróleo de 1973-74, que ocasionaron también superávit o déficit importantes en la balanza comercial de los países en desarrollo según fueran o no exportadores de petróleo.

Estas dos perturbaciones dieron lugar en los países en desarrollo a un período de ajuste económico mucho antes de que se generalizara el término «ajuste estructural». Una forma de ajuste fue la acumulación de la deuda exterior resultante de los préstamos de fuentes tanto privadas como oficiales para cubrir los déficit por cuenta corriente. En opinión de una abrumadora mayoría en el decenio de 1970, el creciente endeudamiento no representaba un peligro a largo plazo. Por el contrario, si no se hubiera producido este endeudamiento, los excedentes de moneda fuerte de los países exportadores de petróleo no se habrían «reciclado» en la corriente del gasto, lo que probablemente habría llevado a una recesión mundial. Además, debido a la inflación del decenio de 1970 (estimulada a su vez por la presión de la demanda derivada de los préstamos), el peso real de la deuda, incluso en los países más endeudados, se mantuvo bastante bajo salvo en unos pocos casos. En la mayoría de los años de ese decenio, los préstamos de la banca comercial, y más aún los oficiales, concedidos en su mayor parte en condiciones de favor, se caracterizaron por unos tipos reales de interés negativos. Paralelamente al aumento de los precios del petróleo, muchos otros productos primarios disfrutaron de la situación favorable del mercado mundial, lo que acentuó la impresión de que se podría hacer frente a la deuda (véase el Recuadro 3.1).

El verdadero costo de la deuda se puso de manifiesto a comienzos del decenio de 1980, cuando la recesión de los países desarrollados dio lugar a la búsqueda de formas de eliminar las presiones inflacionarias mundiales, lo que se consiguió relativamente pronto. El grave empeoramiento de la coyuntura, algo diferente de rece-

RECUADRO 3.1

Acumulación de la deuda y transferencia de recursos

«Cuando la inflación es alta y el dólar se deprecia, a un país en desarrollo le interesa más tomar prestados dólares que pagar en efectivo. Teniendo en cuenta estos alicientes financieros, un ministro de hacienda que se abstuviera de tomar prestado sería como un jefe de compras que prefiriera pagar precios al por menor por unos bienes que se vendieran a precios al por mayor. Merecería el despido».

Alfred J. Watkins¹

Por qué se endeudaron los países

Las dos perturbaciones sufridas por el precio del petróleo en 1973-74 y 1979 obligaron a las economías de todo el mundo a realizar importantes ajustes económicos. Los países en desarrollo consumidores de petróleo, siempre necesitados de grandes cantidades de capital para acelerar el desarrollo, precisaron entonces más capital aún para sufragar los costos del combustible en rápido aumento. Para atender a esta necesidad, tomaron prestado. A mediados del decenio de 1970, la depreciación del dólar de los Estados Unidos, el aumento de los precios de los productos básicos y unos tipos reales de interés cercanos a cero hicieron que fuese rentable tomar prestado. Las autoridades financieras recurrieron a los mercados financieros privados para obtener capital a bajo costo.

Por qué prestaron los bancos

Los países de la OPEP realizaron en general grandes depósitos a corto plazo de dólares de los EE.UU. en bancos situados fuera de los Estados Unidos y fuera del control de las autoridades bancarias estadounidenses. Los bancos no estaban obligados a mantener cuentas de reservas sin interés en la Reserva Federal en relación con sus depósitos o préstamos en el extranjero. Podían prestar el importe total, pagando más por estos depósitos que por los realizados en los bancos del país, y aun así obtener un mayor beneficio de los préstamos a los países en desarrollo.

Para reducir al mínimo los riesgos que las variaciones entre los tipos de interés de los depósitos a corto plazo, los tipos de interés de los presta-

mos a largo plazo y las altas tasas de inflación representaban para sus beneficios, los bancos introdujeron préstamos con interés variable. A diferencia de los prestatarios residentes en los Estados Unidos, que se resistieron a los préstamos con interés variable, los países en desarrollo los aceptaron.

Los bancos tenían una enorme provisión de fondos para prestar. Los países en desarrollo tenían productos básicos cuyo precio iba en aumento, estaban dispuestos a aceptar unos préstamos a largo plazo con interés variable y tenían necesidad de fondos. La inflación hacía que los países en desarrollo parecieran más ricos y que sus deudas parecieran menores.

Cómo se acumuló la deuda

La crisis de la deuda maduraba a medida que se ponía de manifiesto la recesión mundial a comienzos del decenio de 1980. Las economías de los países en desarrollo importadores de petróleo se encontraron repentinamente con una terrible coincidencia de circunstancias: la recesión económica y el creciente proteccionismo redujeron considerablemente la demanda de importación de sus productos; su relación de intercambio se hundió cuando en un principio los precios del petróleo y de la energía basada en éste subieron vertiginosamente al tiempo que bajaban los precios de otros productos básicos; el ansia de prestar de los bancos comerciales se convirtió en ansia de obtener el reembolso, y los tipos de interés aumentaron fuertemente en términos reales, lo que dio lugar a un aumento de los pagos relacionados con el servicio de la deuda y a una revalorización del dólar. Los responsables de la formulación de políticas y los organismos internacionales de desarrollo se enfrentaron con una coyuntura económica mundial profundamente diferente, en la que la necesidad de reembolsar los préstamos dominaba los debates y las decisiones sobre el modo en que debería realizarse el ajuste económico durante el decenio de 1980.

El panorama de la deuda en el decenio de 1980

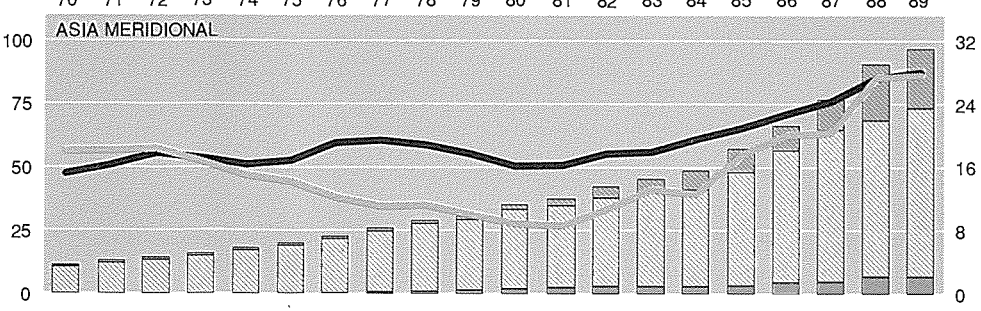
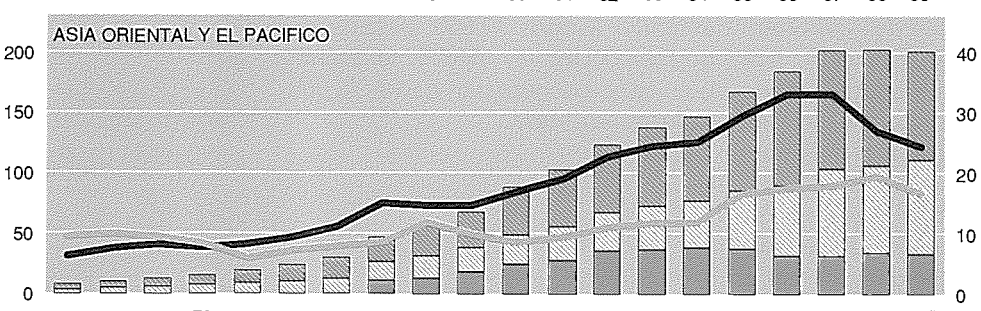
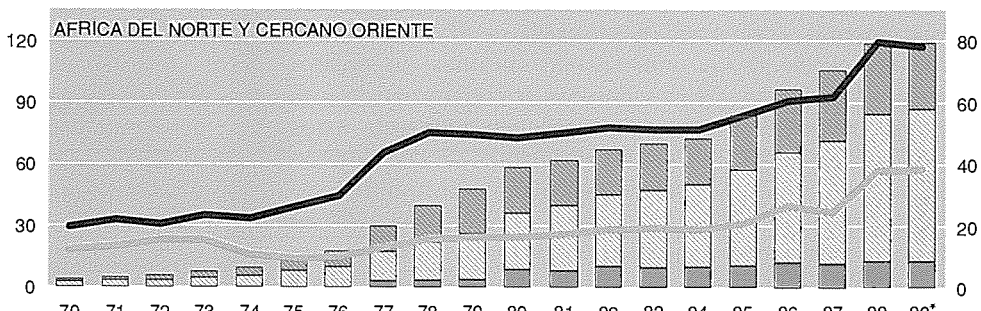
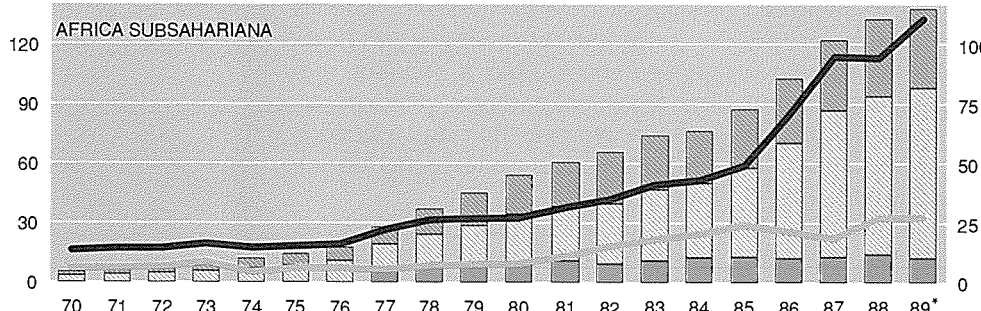
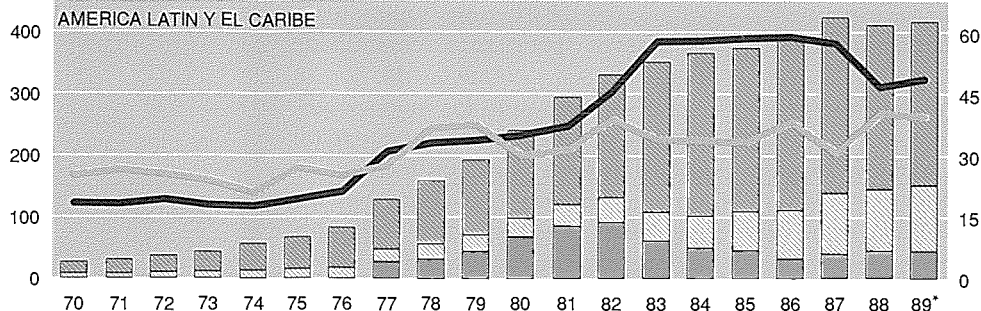
En general, la región de América Latina y el Caribe registra la deuda

¹A.J. Watkins, 1986. *Till debt do us part*. Landham, MD, University Press of America.

COMPOSICION DE LA DEUDA 1970-89

Millones de dólares EE.UU.

Porcentaje



- Deuda privada a largo plazo
- Deuda pública a largo plazo
- A corto plazo
- Deuda total como proporción del PNB
- Servicio de la deuda total como proporción de las exportaciones de bienes y servicios

más elevada, que alcanzó su máximo en 1987, con más de 440 000 millones de dólares EE.UU., y se ha mantenido desde entonces en un nivel similar. Es también la principal región receptora de préstamos de instituciones financieras privadas. Su relación servicio de la deuda/exportaciones osciló en torno al 35 por ciento entre 1982 y 1986, pero llegó casi al 40 por ciento en 1988 y 1989.

Sin embargo, la deuda total más alta como porcentaje del PNB se registró en el África subsahariana, donde alcanzó el 110 por ciento en 1989. En el conjunto de las deudas de los países africanos predominan los préstamos oficiales, en una proporción de dos a uno. En la región de África del Norte-Cercano Oriente la deuda total acumulada durante el decenio de 1980 representó también un alto porcentaje del PNB, que pasó del 48 por ciento aproximadamente en 1980 al 78 por ciento en 1989.

Los países de Asia oriental y el Pacífico han reducido el coeficiente de servicio de la deuda y la relación deuda/PNB en la segunda mitad del decenio de 1980. La deuda total como porcentaje del PNB bajó desde un máximo del 33 por ciento en 1986 hasta menos del 25 por ciento en 1989. El servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones se mantuvo en los países de Asia oriental por debajo del 20 por ciento, cifra considerablemente inferior a la de cualquier otra región. La región de Asia meridional destaca por el bajo volumen de su deuda total en comparación con las otras regiones. Por el contrario, tanto la relación servicio de la deuda/exportaciones como la relación deuda total/PNB se han incrementado constantemente a lo largo del decenio de 1980.

Deuda y transferencia de recursos

Como resultado de estos acontecimientos, se produjo una transferencia neta de recursos de los países en desarrollo a los desarrollados. Países que eran antes importadores netos de capital se convirtieron en exportadores netos sin haber alcanzado la etapa de madurez en la que sería normal que lo fueran. Esto ocurrió cuando el exorbitante importe de los intereses superó el volumen reducido de la nueva concesión de

préstamos en muchos países en desarrollo, y sobre todo en los fuertemente endeudados. Aunque el endeudamiento resultante de unos pagos anuales de intereses superiores a los nuevos préstamos concedidos puede no ser perjudicial de por sí, llega a serlo cuando los ingresos generados por la afluencia de capital no bastan para pagar los intereses y permitir también que aumenten las inversiones (y el consumo). Se produce entonces una transferencia «anormal» de recursos en sentido inverso, ya que el consumo y las inversiones se restringen con objeto de hacer frente (renunciando a recursos reales) a las obligaciones relacionadas con los intereses que no se pueden financiar con entradas netas de capital.

El Banco Mundial estima que las transferencias netas en relación con toda la deuda a los 111 países en desarrollo incluidos en su sistema de notificación de la deuda ascendieron a unos 20 000 millones de dólares EE.UU. anuales a comienzos del decenio de 1980. Sin embargo, estos países en desarrollo se convirtieron posteriormente en exportadores netos de capital. A partir de 1984 se registró todos los años una transferencia neta de recursos de los países en desarrollo a sus acreedores que ascendió a unos 37 600 millones de dólares EE.UU. en 1988 y se estimó que se incrementaría hasta 42 900 millones en 1989.



siones anteriores, se debió en parte a la política deliberada de los gobiernos de algunos países desarrollados de poner fin a la inflación mediante una política de restricción monetaria, aun a costa de un alto desempleo. La recesión desmintió las previsiones realizadas en el decenio anterior, según las cuales una baja del precio del petróleo iría acompañada de un *mayor* crecimiento en los países de la OCDE. Pero en el primer o segundo año del nuevo decenio, la recesión dio lugar a unos tipos reales de interés fuertemente positivos (a unos niveles ciertamente sin precedentes) y los precios de los productos primarios sufrieron un acusado descenso en términos reales. En este punto, los países en desarrollo, y especialmente los más endeudados, se enfrentaron a la crisis tomando prestado en unas condiciones francamente desfavorables en comparación con el decenio anterior (véase el Recuadro 3.2).

Los problemas del ajuste no habían sido los mismos en todos los países en desarrollo durante el decenio de 1970, ni el crecimiento había seguido unas pautas uniformes (en la Parte Dos, Regiones de países en desarrollo, se ofrece una presentación empírica de estas diferencias). En general, los países mayores y más desarrollados, de «ingresos medios», especialmente en América Latina, y en unos pocos casos en África y Asia, consiguieron mantener un crecimiento de la producción muy superior al de la población mediante la acumulación de la deuda. En África, por el contrario, el ajuste tras las perturbaciones del decenio de 1970 se produjo a través de unas tasas más lentas de crecimiento. Durante todo el decenio, el aumento de la producción en los países subsaharianos apenas alcanzó para cubrir el incremento de la población. En el decenio de 1980 los problemas variaron también de un país a otro. En los países más desarrollados de América Latina y en unos cuantos países de África y Asia (por ejemplo, Nigeria en África y Filipinas en Asia) el servicio de la deuda se convirtió en el problema principal, ya que la salida neta de capital para satisfacer las obligaciones relacionadas con dicho servicio frenó el desarrollo. En el África subsahariana, la deuda desempeñó también una función negativa, junto con el deterioro de la relación de intercambio.

Durante el decenio de 1970, en el mundo en desarrollo se registraron importantes cambios de política como respuesta a la coyuntura económica internacional más desfavorable, y las presiones en favor de un ajuste de las políticas aumentaron considerablemente con la crisis de la deuda. De 1980 a 1982, los países industriales cayeron progresivamente en la recesión, mientras que las tasas de desempleo alcanzaban niveles sin precedentes en el período de la posguerra. La recesión fue seguida de una baja también sin precedentes de los precios de los productos primarios, que afectó negativamente a casi todos los países en desarrollo. El descenso de los precios del petróleo, que en 1982 llevó a que México amenazara

con el incumplimiento de sus obligaciones, centró espectacularmente la atención en la crisis de la deuda. La crisis hizo que las prioridades de los países donantes y de los organismos multilaterales se desplazaran del tema del desarrollo al del tratamiento de la deuda. Debido en parte a los cambios en la política económica de las principales economías de mercado, el ajuste acabó por equipararse con políticas de liberalización comercial, desreglamentación del mercado, privatización y austeridad fiscal.

Ajuste y desarrollo

El ajuste estructural es un proceso dinámico cuyo objetivo es establecer una relación viable entre las economías nacionales e internacionales y sentar las bases para un crecimiento sostenible. En ese sentido, no tiene por qué limitarse a un conjunto concreto de reformas en materia de políticas, realizadas bajo los auspicios de los organismos internacionales de crédito. Lo ideal sería que las políticas de ajuste se ejecutaran a medida que surgen las dificultades internas y externas, antes de que la economía se deteriore hasta un punto en que el país ya no es capaz de devolver préstamos y cancelar deudas, es necesario recurrir a los organismos internacionales de crédito. El ajuste forzoso suele ser muy perjudicial.

Además, muchas de las cuestiones que lleva consigo el ajuste estructural tienen repercusiones en los problemas generales del desarrollo. Un programa de ajuste estructural tiene siempre efectos de uno u otro signo en el desarrollo. Ahora es evidente que el ajuste es un proceso a largo plazo, y los encargados de planificar el desarrollo están familiarizados desde hace tiempo con los impedimentos económicos y políticos a los que se enfrenta su ejecución, así como a las probables consecuencias institucionales, sociales y políticas de la reforma. Un programa de ajuste estructural establece, explícita o implícitamente, unas prioridades en cuanto al crecimiento sectorial, distribución de los ingresos y producción de cultivos alimentarios y de exportación. Por ello, tiene unas repercusiones directas en los objetivos de desarrollo del país, así como en sus relaciones comerciales internacionales, objetivos sectoriales y seguridad alimentaria.

Se puede argumentar con razón que, si bien el ajuste fue un imperativo para los países en desarrollo en el decenio de 1980, con frecuencia ha modificado las prioridades del desarrollo. Un estudio sobre programas de ajuste financiados con cargo a fondos multilaterales revela la importancia concedida al incremento de las disponibilidades de divisas como modo de facilitar el pago del servicio de la deuda. Hasta finales del decenio de 1980, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial defendieron la postura de que los países en desarrollo tenían que pagar la totalidad de su deuda y que cualquier confrontación al respecto podía socavar



la estabilidad del sistema financiero internacional. Por ello, en los programas de ajuste estructural, impulsados en gran medida por la deuda, se prestó especial atención a la obtención de divisas. Cabe pensar que si los planes de reducción de la deuda se hubieran iniciado a principios del decenio de 1980, la naturaleza del ajuste podría haber sido muy distinta, aun en un contexto de liberalización. Sea como fuere, las políticas de estabilización y ajuste estructural, que surgieron en unas condiciones económicas en deterioro, y la necesidad acuciante de atender las obligaciones de la deuda no facilitaron una estrategia global de desarrollo.¹

¹ «La pérdida más importante y duradera de una ruptura conflictiva de los acuerdos sobre préstamos sería la confianza indispensable para las futuras relaciones económicas y financieras ... Puede que no sólo estén en juego las futuras corrientes financieras hacia los países en desarrollo, sino también el mantenimiento de todo el marco internacional.» *Developing country debt: implementing the consensus*, Washington, Banco Mundial, 1987.

Políticas de ajuste

Todos los países participan, en diverso grado, en los mercados internacionales de productos básicos y financieros, y se ven afectados por los cambios en la coyuntura económica mundial. Cambios positivos, como unos precios sostenidos para los productos básicos y un fácil acceso a los préstamos en condiciones favorables, promueven el crecimiento global de los países en desarrollo, el cual, si va acompañado de medidas pertinentes de política interior, puede reducir la pobreza, la desnutrición, el analfabetismo y, tal vez, la degradación del medio ambiente.² Cuando las condiciones externas son menos favorables a causa de las circunstancias reinantes en la economía mundial, resulta mucho más difícil conseguir estos objetivos sociales y económicos mediante ajustes en las políticas internas.

² Las cuestiones relativas al medio ambiente se trataron en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación de 1989*, Parte Tres.

RECUADRO 3.2

Tipos de interés

Durante buena parte del decenio de 1970, los tipos nominales de interés de los préstamos a los países en desarrollo fueron considerablemente inferiores a los incrementos de los precios de exportación, es decir que los tipos reales de interés fueron negativos. Este hecho se acentuó aún más tras la primera subida rápida de los precios del petróleo en 1973-74, mientras que el descenso más acusado de los tipos reales correspondió a los países exportadores de petróleo de África del Norte y el Cercano Oriente. Después de un regreso temporal en 1975 a unos tipos positivos de interés, éstos se mantuvieron negativos hasta el final del decenio. A diferencia de la primera ronda de incrementos de los precios del petróleo, y contrariamente a las previsiones de muchos países que continuaron tomando prestado, el descenso de los tipos de interés que siguió al segundo aumento de los precios del petróleo en 1979 duró poco. Con la introducción de unas políticas monetarias de austeridad en

el mundo industrial, los tipos adquirieron un carácter fuertemente positivo entre 1981 y 1983. Este incremento se relacionó en buena parte con la creciente importancia de los préstamos a corto plazo con interés variable, que supuso una cantidad considerable de pagos no previstos. Los tipos nominales de interés tendieron a bajar entre 1985 y 1987 para afirmarse de nuevo en 1988 y más aún en la primera mitad de 1989, antes de suavizarse luego ligeramente. Los tipos reales de interés oscilaron considerablemente, al igual que los precios de exportación, pero en general tendieron a descender en los últimos años en todas las regiones salvo África del Norte y el Cercano Oriente. No obstante se mantuvieron notablemente más altos que antes de la crisis financiera de 1981-83.

El nivel de los tipos reales de interés es la clave del problema de la deuda externa. Se han realizado muchas estimaciones para demostrar la considerable repercusión que aun un pequeño cambio en los tipos de interés puede tener sobre el nivel de las transferencias financieras netas de los países endeudados. Cualesquiera que sean las ventajas previstas de los

actuales esfuerzos por reducir la deuda, estos esfuerzos pueden verse anulados por las restricciones monetarias de los países acreedores. El incremento de los tipos de interés registrado en los países industriales desde el último trimestre de 1989 no augura nada bueno para el futuro inmediato.



Las variables externas más importantes para los países en desarrollo son la relación de intercambio y las barreras comerciales a sus exportaciones, los tipos de interés sobre la antigua deuda y los nuevos préstamos, y la cuantía y condiciones de la asistencia oficial al desarrollo.³ En estos factores influyen sobre todo las medidas adoptadas por los países desarrollados, especialmente los países más importantes de la OCDE. Vale la pena subrayar este punto, aunque sea obvio: las economías que se llevan la parte del león en la producción y el comercio mundiales determinan las condiciones imperantes en los mercados mundiales y, por consecuencia, las circunstancias en que se encuentran los países en desarrollo. En su mayor parte, el comercio y los préstamos de los países en desarrollo se realizan con

³ Buena parte de la deuda contraída por los países en desarrollo con bancos comerciales se basa en unos tipos variables de interés, normalmente vinculados al tipo de interés interbancario en el mercado de capitales de Londres (LIBOR).

los países desarrollados, y no entre los propios países en desarrollo.

Los cambios en la coyuntura económica internacional repercuten en todas las economías nacionales. Estos cambios, que llegan a los productores y consumidores por mediación de la política del gobierno, acaban por producir una respuesta por parte de éstos. El «ajuste» como tal es el proceso por el que los productores y consumidores responden a unos cambios externos, y las «políticas de ajuste» son las medidas que adoptan los gobiernos para mediar en estos cambios.

Desde el decenio de 1950 hasta finales del de 1970, hubo una estrategia de desarrollo firme, aunque sin duda no unánime, que mantenía que los países podían beneficiarse de unas políticas que redujeran los efectos de los cambios externos en su economía interior, ya fuera retrasándolos — y dando así más tiempo para el ajuste — o contrarrestándolos. La sustitución de importaciones, las juntas de comercialización de productos agrícolas y el control de las transacciones en divisas son

Tipos nominales y reales de interés¹ en las regiones en desarrollo, 1971-80 y 1981-88

Región	Promedio 1971-80	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
(.....%)									
Africa subsahariana									
<i>Nominales</i>	5,4	8,3	7,5	7,1	5,4	5,8	5,4	4,1	4,0
<i>Reales</i>	- 7,6	16,8	15,5	9,3	1,6	9,5	11,4	2,4	- 0,2
América Latina y el Caribe									
<i>Nominales</i>	8,9	13,9	12,6	10,7	11,1	9,1	8,2	7,6	8,0
<i>Reales</i>	- 9,4	15,0	20,3	17,1	8,7	13,9	21,4	2,7	2,3
Asia meridional									
<i>Nominales</i>	3,2	4,9	5,8	5,0	5,5	5,0	5,3	4,6	5,3
<i>Reales</i>	- 9,4	3,3	10,7	8,8	3,7	9,5	10,6	- 5,7	- 2,8
Asia oriental y el Pacífico									
<i>Nominales</i>	7,7	10,2	9,9	8,8	8,8	8,0	6,8	6,3	6,2
<i>Reales</i>	- 4,9	8,6	14,8	12,6	7,0	12,5	12,1	- 4,0	- 1,9
África del Norte y Cercano Oriente									
<i>Nominales</i>	5,9	7,2	8,2	8,9	8,5	7,5	6,9	7,1	6,9
<i>Reales</i>	- 26,9	- 4,3	10,5	20,7	1,4	13,5	46,1	25,7	20,3

Fuente: *World Economic Outlook*, FMI, octubre 1989; *World Debt Tables 1989-90*, vol. 1, Banco Mundial.

¹ Tipos medios de interés sobre los nuevos compromisos, nominales y ajustados para tener en cuenta los cambios en los valores unitarios de las exportaciones.



ejemplos de políticas nacionales de ajuste para conseguir este «aislamiento». La cooperación internacional de países productores y consumidores con vistas a la formulación de acuerdos sobre productos básicos es otro ejemplo, y constituye el objetivo general de las medidas multilaterales adoptadas en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Estas medidas expresaban la idea de que una mayor apertura a la economía mundial llevaba consigo tanto costos como ventajas. En general, las economías industriales, al ser más flexibles y más fuertes desde el punto de vista económico, y estar más integradas, estaban en mejores condiciones que los países en desarrollo para aprovechar las ventajas y al mismo tiempo reducir al mínimo los costos de la apertura.

A finales del decenio de 1970, este criterio, que subrayaba la «vulnerabilidad» de las economías en desarrollo frente a las fluctuaciones internacionales, perdió peso en el debate sobre política. En el curso del decenio de 1980, el término «ajuste» pasó a denotar un determinado modo de responder a los cambios externos, a saber, facilitando su transmisión a toda la economía nacional. Por consiguiente, «ajuste» empezó a significar liberalización del comercio y reducción de la intervención del gobierno en los mercados. En este planteamiento, los cambios de política se consideran necesarios no sólo para superar las perturbaciones externas sino también para modificar las políticas desacertadas del pasado. Es difícil discernir hasta qué punto las dificultades en que se encontraron los países en desarrollo en el decenio de 1980 fueron más el resultado de unas políticas nacionales de desarrollo insostenibles y de unos errores en materia de política (como una excesiva intervención del gobierno) que de unas perturbaciones externas (como el peso de la deuda, el empeoramiento de la relación de intercambio y el mayor proteccionismo de los países desarrollados). Por una parte, una serie de países consiguieron superar las perturbaciones externas y mantener o restablecer hasta cierto punto su equilibrio macroeconómico (véase la sección Panorama macroeconómico de la Parte Tres, II). Esto indica que unas políticas nacionales acertadas pueden cambiar mucho las cosas. Por otra parte, si las políticas más orientadas hacia el interior de los decenios de 1960 y 1970 fueron perjudiciales para el crecimiento de los países en desarrollo, la culpa no fue sólo de los gobiernos que las aplicaron. Sin la ayuda al desarrollo de los organismos internacionales y de los donantes bilaterales, no habría sido posible ejecutar planes de desarrollo orientados hacia el interior. En realidad, en esos decenios fue frecuente que algunos de estos organismos recomendaran políticas que ahora rechazan como contraproducentes.

El enfoque del ajuste basado en la liberalización tuvo sus antecedentes en los programas de estabilización del

Fondo Monetario Internacional, vinculados a acuerdos de crédito contingente establecidos ya en 1952. Según estos acuerdos, el Fondo realizaba préstamos a corto plazo a los países que sufrían déficit temporales en su balanza de pagos. Estos «programas de estabilización» con períodos breves de desembolso y de reembolso, fijaban una estricta condicionalidad para los créditos concedidos, que habitualmente incluía medidas de devaluación de la moneda y contracción de la demanda. En los decenios de 1960 y 1970, el FMI inició otros programas de apoyo a la balanza de pagos dentro del marco general de la estabilización.⁴ Aunque en opinión del FMI estos programas de estabilización sirvieron para estimular la recuperación y mejorar el estado general de la economía de los países, no fueron programas de crecimiento o de desarrollo, ni pretendieron serlo. Su misma brevedad limitó su función a la estabilización. A mediados del decenio de 1970, el FMI inició programas algo más largos de apoyo a la balanza de pagos (servicio ampliado del Fondo) y a mediados del de 1980 participó en programas trienales (servicio de ajuste estructural).

A comienzos del decenio de 1980, la gran mayoría de los países en desarrollo necesitaba apoyo para resolver problemas de balanza de pagos entre graves y catastróficos. El Banco Mundial, siguiendo las orientaciones del FMI, empezó a conceder créditos en apoyo de la balanza de pagos, supeditados a un cambio de política. Dado que la función institucional del Banco Mundial es fomentar el desarrollo, los programas de concesión de créditos fueron más largos, se realizaron en condiciones más favorables e hicieron más hincapié en el crecimiento, además de la estabilización, que los programas del FMI (véase Recuadro 3.3).

En el marco de la condicionalidad de los préstamos, se recomendaron políticas de ajuste estructural. Estas políticas exigían cambios en la gestión económica a corto plazo, así como reformas institucionales. Sus objetivos eran lograr una asignación más eficiente de los recursos y aumentar la capacidad de las economías para resistir a las perturbaciones externas. Estos objetivos se conseguirían mediante la devaluación, la restricción monetaria y fiscal (junto con un aumento de los ingresos y una reducción de la intervención gubernamental en los mercados, incluidos los de trabajo) y la liberalización de las políticas de comercio exterior. Se esperaba que, entre otras cosas, este conjunto de políticas creara incentivos para una reasignación de los recursos hacia los productos básicos que eran o podían ser objeto de

⁴ Entre ellos se concluyeron los siguientes: el servicio administrador de existencias reguladoras (para los países comprometidos a aplicar acuerdos sobre fondos de regulación, el marco de acuerdos internacionales sobre productos básicos), el servicio de financiamiento compensatorio (para los países afectados por las fluctuaciones de los precios de los productos primarios) y el servicio financiero del petróleo (para los países importadores de petróleo).



comercio internacional (productos exportables y sustitutos de importaciones) y, por consiguiente, aumentara las reservas de divisas de los países que las ejecutaran gracias a un aumento de los ingresos en divisas y de los ahorros de éstas.

Un aspecto importante de los préstamos de este tipo y de las políticas asociadas con ellos es que no contienen paquetes de medidas relativas al crecimiento. Los planes convencionales de desarrollo económico incluyen una combinación de programas y proyectos más o menos complejos, junto con los medios para financiarlos, dentro de un marco normativo general. Estos programas y proyectos promueven el crecimiento económico en general, gracias a que hacen posible ampliar las capacidades de los países interesados, así como mejorar su gestión de la demanda global.

En la mayoría de los casos, la función primordial de los préstamos para fines de ajuste estructural no es crear

directamente un activo; es decir, no son préstamos para proyectos ni se limitan a la compra de determinados bienes. Su cometido esencial es servir de apoyo general a la balanza de pagos. Este apoyo alivia la presión ejercida sobre las divisas. La estrategia supone que los cambios en la política a los que está supeditada la concesión de préstamos incitan en los inversores, que van desde los pequeños agricultores hasta las grandes empresas, un comportamiento conducente a la creación de activos, al alterar el esquema de los incentivos económicos. Si las medidas de política no producen buenos resultados — y tanto el Banco Mundial como el FMI ponen fin, unilateral o bilateralmente, a los programas de ajuste (es decir, suspenden los desembolsos relacionados con los préstamos) —, el Gobierno beneficiario puede encontrarse con una deuda mayor y sin un activo material como contrapartida. Unos programas desacertados de ajuste pueden tener un alto costo.

RECUADRO 3.3

El Banco Mundial y la concesión de préstamos para fines de ajuste estructural

En el decenio de 1980, a medida que las relaciones de intercambio se deterioraban, los tipos reales de interés aumentaban y la crisis de la deuda maduraba, el Banco Mundial introdujo los préstamos para fines de ajuste estructural y los préstamos para fines de ajuste sectorial. El propósito de la concesión de préstamos para fines de ajuste es ayudar a los países en desarrollo a que soporten mejor la repercusión de las perturbaciones externas, vinculando estos préstamos a cambios en las políticas y a reformas institucionales. En 1988, las operaciones de concesión de préstamos para fines de ajuste a 59 países totalizaron 19 900 millones de dólares EE.UU. y representaron el 25 por ciento de la concesión anual de préstamos del Banco.

Glosario del Banco Mundial sobre el ajuste¹

Ajuste. Políticas para introducir cambios en la balanza interior y exterior, en la estructura de los incentivos y

las instituciones, o en ambas a la vez. Cuando la atención se centra en la balanza interior y exterior, se habla de estabilización. Cuando se centra en los incentivos y las instituciones, se habla de ajuste estructural.

Ajuste estructural. Reformas institucionales y de políticas cuyo objetivo es mejorar la asignación de recursos, aumentar la eficiencia económica, ampliar las posibilidades de crecimiento e incrementar la resistencia frente a futuras perturbaciones externas.

Programa de estabilización. Programa, a menudo apoyado por el FMI, cuyo propósito es conseguir la estabilización. Los programas de estabilización incluyen políticas fiscales y monetarias concretas.

Préstamos para fines de ajuste estructural. Préstamos del Banco Mundial en apoyo de un ajuste estructural. El marco macroeconómico en el que se han realizado estos préstamos ha incluido a menudo objetivos de estabilización del FMI, a los que se han añadido elementos estructurales. Los préstamos para fines de ajuste estructural se crearon con el fin de atender las necesidades de la balanza de pagos, a condición de que se adoptaran políticas de estabilización y ajuste estructural. Todos los presta-

mos de este tipo han proporcionado fondos para financiar las importaciones en general.

Préstamos para fines de ajuste sectorial. Préstamos del Banco Mundial para fines de ajuste estructural en un sector, orientados hacia la introducción de cambios importantes de política microeconómica e institucionales. Algunos préstamos para fines de ajuste sectorial han proporcionado fondos para financiar las importaciones en general, mientras que otros se han limitado a financiar las necesidades de importación de determinados sectores.

Préstamos polivalentes. Préstamos del Banco Mundial para fines de ajuste en un sector, que incluyen también un componente de inversión. Los préstamos polivalentes pueden financiar también una parte de los programas sectoriales de inversión o los gastos ordinarios si el presupuesto sufre recortes temporales.

¹ Fuente: *Adjustment lending: an evaluation of ten years of experience*. Banco Mundial, 1989.



Como se mencionó anteriormente, los países en desarrollo necesitaron importantes ajustes debido a las políticas insostenibles de desarrollo aplicadas a nivel nacional en el contexto de una coyuntura internacional considerablemente alterada. El ajuste de los países en desarrollo incluyó la adaptación a las condiciones creadas por unos fenómenos externos que estaban fuera de su control: recesión de principios del decenio de 1980, altos tipos reales de interés, y déficit presupuestarios en algunos países desarrollados que afectaron a la disponibilidad de liquidez internacional y a su distribución entre los países. Dado que las economías de los países desarrollados son en general mucho más fuertes y más flexibles, la presión que ejercen sobre los países en desarrollo para que éstos lleven a cabo un ajuste es notable por su asimetría. Los ajustes pertinentes de los países desarrollados podrían consistir en una reducción del excesivo nivel de apoyo al sector agrícola, una liberalización del comercio de productos primarios y medidas para conseguir un alivio de la deuda privada y pública. Aunque surgieron iniciativas en relación con la deuda como los planes Baker y Brady, no condujeron a un ajuste sistemático de las políticas de los países desarrollados. Esto pone de manifiesto la relativa ausencia en el sistema internacional de un mecanismo para estimular el ajuste en los países industrializados, especialmente los más importantes.

Desafortunadamente, los paquetes de política de ajuste estructural fueron objeto de un debate controvertido sobre cuestiones abstractas y generalizadas de las teorías económicas. Con demasiada frecuencia, se hizo hincapié en justificar criterios normativos más que en el comportamiento efectivo de las economías del mundo en desarrollo. Desde el punto de vista de los países en desarrollo, el debate acerca del ajuste resultó aún más decepcionante debido a la asimetría de las presiones por cambios de políticas. Por ejemplo, mientras los gobiernos de países en desarrollo fueron objeto de fuertes presiones exteriores para liberalizar el comercio, los países de la OCDE se volvieron cada vez más proteccionistas con respecto a numerosos productos agrícolas y productos manufacturados que requieren utilización intensiva de mano de obra.

Cuando uno sale del vivo del debate acerca de si determinadas políticas han contribuido a mejorar o empeorar las condiciones económicas, la lección más importante que nos brinda el decenio de 1980 es la gran diversidad de experiencias de los países en desarrollo. Como se muestra en la Parte 3, II con cierto detalle, esta diversidad resulta bastante sorprendente en relación con la agricultura, y no siempre es fácil descubrir la relación que existe entre el crecimiento y los marcos de política. En parte, ello puede deberse a que es todavía prematuro para evaluar los efectos de los cambios de política, sobre todo de los que actúan indirectamente en los productores, tales como la desreglamentación y la privatización.

Además, en la agricultura los resultados dependen decisivamente de los caprichos de la naturaleza. Es lo que ha sucedido, por ejemplo, en África, donde casos aparentemente de catástrofes han cambiado en tiempos notablemente breves para transformarse en triunfos, como consecuencia de lluvias favorables, invirtiéndose nuevamente la situación cuando volvió la sequía. Otros han sostenido que condiciones atmosféricas desfavorables y la caída de los precios de productos primarios hicieron aparecer los problemas estructurales subyacentes que predominaban en algunos países.

Con la importante excepción de varios países asiáticos, el decenio de 1980 trajo consigo una disminución de los ingresos por persona para la mayor parte del mundo en desarrollo. En términos de desarrollo, ha pasado un decenio «perdido» y los formuladores de las políticas tanto por cuenta de los gobiernos como de los donantes miran al decenio pasado con la convicción de encontrar pocas realizaciones de las cuales enorgullecerse. Después de tres decenios de posguerra dedicados a resolver los problemas de crecimiento económico, el decenio de 1980 ha traído consigo la tarea desagradable de tener que afrontar los problemas de recesión económica.



AGRICULTURA, CRISIS ECONOMICA Y AJUSTE ESTRUCTURAL

Impacto de la crisis económica en la agricultura

En la sección anterior se señala cómo la combinación de un entorno económico internacional adverso y de unas políticas económicas internas desacertadas ha provocado desequilibrios económicos profundos y cada vez mayores en varios países en desarrollo. La experiencia ha demostrado que, como se comprueba empíricamente en la Parte Tres, II, Desequilibrios macroeconómicos y agricultura, estos cambios y la crisis económica que los ha acompañado pueden influir negativamente en la agricultura de varias maneras.

En primer lugar, la recesión económica que ha acompañado a la crisis económica reduce la demanda efectiva interna de alimentos y de otros productos agrícolas; la cuantía de la reducción depende de la elasticidad de la demanda interna en función de los ingresos en el caso de esos productos. Los efectos de estas reducciones de los precios dependen de la capacidad de cada país de canalizar el excedente resultante hacia los mercados de exportación o, en el caso de los sustitutos de importaciones, de la sustituibilidad entre productos importados e internos. En la medida en que la producción de los pequeños propietarios sea consumida fundamentalmente en el mercado interno, o sea una producción con escasas posibilidades de exportación, la reducción de la demanda efectiva se manifiesta en reducciones proporcionalmente mayores de los precios. De esa manera, la reducción de la demanda puede deteriorar la distribución de los ingresos agrícolas.

En segundo lugar, la escasez general de divisas asociada a la crisis económica afecta también a la agricultura. La escasez de divisas reduce la capacidad de los países en desarrollo de adquirir insumos modernos, como maquinaria, fertilizantes, productos químicos, etc. que en su mayoría suelen ser productos importados. Entre las repercusiones generales de esa escasez se incluye la reducción de los rendimientos y, según la sustituibilidad recíproca de los insumos (por ejemplo, mano de obra por herbicidas), una merma de la producción total. Aunque los grandes agricultores comerciales son los principales usuarios de insumos importados, también los utilizan algunos pequeños y medianos productores. Por eso, esas situaciones de escasez podrían afectar a un amplio espectro de productores agrícolas.

La escasez de divisas puede provocar un deterioro de la infraestructura. El mantenimiento de los mercados agrícolas y el acceso a ellos requieren continuos desembolsos para carreteras, almacenes, comunicaciones e inspección de las exportaciones clasificadas, como el café. La reducción de los gastos gubernamentales en esos bienes y servicios públicos como consecuencia de la escasez de divisas puede impedir que los cambios

en los precios relativos se conviertan en incentivos positivos.⁵

Otra consecuencia negativa de la falta de divisas es la escasez de bienes de consumo que puede provocar. Como en la asignación de las pocas divisas disponibles el Estado suele conceder máxima prioridad a las importaciones imprescindibles como alimentos, bienes de inversión o recambios, las importaciones de bienes de consumo pueden verse gravemente mermadas. Ello puede limitar la cantidad y variedad de productos que pueden ser adquiridos por la población rural, y puede actuar como desincentivo adicional (no relacionado con los precios) al incremento e incluso al mantenimiento de la producción agrícola.

En tercer lugar, las políticas monetarias y fiscales de índole expansionista asociadas a la crisis económica, en coincidencia con unos tipos de cambio nominales, fijos, no tienen las mismas repercusiones en todos los sectores de la economía. Por una parte, los precios de los bienes y servicios producidos, sobre todo para el mercado interno, tienden a subir presionados por el exceso de demanda creado por las políticas expansionistas. Entre los servicios se incluyen los del sector público, de transporte y comercialización, de vivienda y zonas residenciales, etc., pero también artículos protegidos por contingentes de importación o con un bajo valor en relación con los gastos que implica su transporte. Al mismo tiempo, los precios nominales de los productos exportables y de los sustitutos de importaciones (es decir, los productos comerciables) no cambian en la misma medida, ya que están vinculados a los precios vigentes en los mercados mundiales. Entre esos artículos se incluyen la mayor parte de los productos agrícolas y varios productos manufacturados. Así pues, los productos comerciables sufren en general una pérdida de valor relativo frente a los no comerciables. El efecto sobre los precios de los productos comerciables agrícolas en relación con los productos comerciables no agrícolas depende, entre otras cosas, del mayor o menor grado de protección.

Por ello, existen válidos motivos para pensar que en el caso de los productores agrícolas los incentivos relativos a los precios sufren generalmente los efectos de las crisis económicas, como sucedió en general durante el decenio de 1980. Además, la medida en que se ven afectados

⁵ «... los recortes en los programas de gastos público [como parte del ajuste estructural] son con frecuencia indiscriminados ... y afectan al suministro de bienes y servicios públicos fundamentales. Los resultados de este estudio demuestran que si los recortes son considerables, pueden impedir la respuesta prevista en la oferta como consecuencia de las mejoras en los incentivos relativos a los precios...» Ajay Chhibber, *The aggregated supply response*. S. Commander, ed. En *Structural adjustment and agriculture: theory and practice in Africa and Latin America*, p. 66. Londres, Heinemann, 1989.

CUADRO 3.1 Condicionamiento de la política agrícola por el Banco Mundial en 79 préstamos para el ajuste estructural y sectorial, ejercicios económicos de 1980-87

Ambito de políticas	Africa	Asia	Cercano Oriente y Africa del Norte	América Latina y el Caribe	Total
Fijación de precios agrícolas (insumos y producción)*	30	3	3	9	45
Liberalización del comercio	16	8	5	23	49
Reforma institucional	29	5	7	15	56
Crédito y banca	11	3	1	9	24
Presupuesto de inversiones públicas	21	1	5	10	37
Macroeconomía	20	2	6	10	38
Medio ambiente	3	1	1	2	7

* Las subvenciones a los tipos de interés se incluyen en el apartado «crédito y banca».

Fuente: N. Ridley y C. Roberto (sin fecha). *Policy areas and trends in adjustment lending related to agriculture, FY 1980-87*, original fotocopiado, Banco Mundial, Washington, D.C.

los incentivos a la producción varía enormemente según los países y los productos.

Finalmente, el ambiente general de inestabilidad asociado a una crisis económica puede tener efectos debilitadores sobre la agricultura, debido especialmente a los largos ciclos de los procesos de producción agrícola y ganadera. La combinación de conmociones externas imprevistas y de respuestas de política desacertadas — respuestas que intensifican el efecto de esas conmociones, en vez de paliarlos. — puede provocar una inestabilidad extrema en forma de inflación rápida y de fuerte fluctuación de los precios relativos. Por ejemplo, si los márgenes de comercialización y elaboración se mantienen relativamente constantes, los cambios en los precios agrícolas como consecuencia de las modificaciones en los tipos de cambio pueden provocar cambios mucho mayores a breve plazo en los beneficios de los productores.

En la medida en que las políticas de ajuste estructural consigan invertir o reducir los desequilibrios que están en la base de la crisis económica, es de prever que tengan efectos benéficos sobre el sector agrícola en una de estas formas: i) invirtiendo la contracción de la demanda interna y aumentando la demanda de productos agrícolas; ii) aumentando los beneficios de los productos comerciables en comparación con los no comerciables, por efecto de la devaluación; iii) incrementando la disponibilidad de divisas; iv) reduciendo el clima general de inestabilidad económica e incertidumbre en materia de políticas.

La agricultura en el marco del ajuste estructural: las políticas agrícolas y sus efectos

Marco general de las políticas agrícolas. Como se ha mencionado más arriba, los programas de ajuste estructural pueden tener efectos positivos en la agricultura y, en consecuencia, en las poblaciones rurales, ya que pueden reducir o eliminar los desequilibrios de la economía general. El impacto total depende también de algunas medidas que afectan directamente al sector agrícola al tener repercusiones sobre la producción, distribución, comercialización y fijación de precios de los insumos y productos.

En el decenio de 1980 el «ajuste estructural» fue sinónimo de liberalización, desreglamentación y privatización. Desde esa perspectiva, el objetivo fundamental del ajuste es mejorar la asignación de recursos y reducir o eliminar las ineficiencias creadas por la intervención gubernamental. Por eso, en general, los programas tratan de reducir el papel del gobierno en la producción, fijación de precios y comercialización de los productos agrícolas.

Además, los préstamos para el ajuste agrícola tienen como objetivo fomentar el crecimiento cambiando la estructura de los incentivos — relacionados o no con los precios — de la agricultura respecto a otros sectores, así como dentro del sector agrícola, en formas que promuevan un uso más eficaz de los recursos. En la práctica, este objetivo general se ha intentado a través de diversos instrumentos de política en los que la entrega de los fondos del préstamo tenía como condición previa su ejecución. Un examen reciente de los préstamos del Banco Mundial para el ajuste estructural y sectorial con determinadas condiciones para la agricultura indica que los principales ámbitos de política que aparecen en más de la mitad de los 79 préstamos son la reforma institucional, el comercio y los insumos y la producción agrícola (Cuadro 3.1). Se observa una considerable discrepancia regional en lo que respecta a la importancia relativa de los ámbitos contemplados en las políticas: en Africa reviste mayor importancia la fijación de precios agrícolas, y en América Latina y el Caribe la política comercial.

Políticas de precios: sus objetivos y posibles efectos. Aproximadamente el 60 por ciento de los préstamos para el ajuste (80 por ciento en Africa) que prácticamente todos los préstamos para el ajuste del sector de la agricultura incluían en una u otra forma algún condicionamiento sobre los precios agrícolas, siendo en este sentido casi igual la importancia concedida a los precios de los insumos que a los de la producción. Según el estudio del Banco Mundial, estos condicionamientos sobre los precios se han considerado fundamentales para el éxito de los préstamos en casi un tercio de los casos. Sin embargo, la aplicación de las condiciones



sobre los precios agrícolas sólo ha resultado eficaz en dos terceras partes de los casos examinados, y en menos de la mitad en la región de América Latina y el Caribe. La orientación general de los condicionamientos de los precios ha sido «enderezar los precios», en el sentido de ajustar los precios internos a sus equivalentes en frontera.

En el sector agrícola, se considera que el precio relativo se sitúa entre el del sector en su conjunto y el de los bienes y servicios no agrícolas. En términos empíricos, se expresa frecuentemente en forma de coeficiente entre el índice de los precios recibidos por los agricultores y el índice de los precios no agrícolas, lo que constituye un indicador de las relaciones de intercambio entre el sector agrícola y el no agrícola.⁶ En los países en desarrollo se han utilizado cuatro instrumentos como medios principales para influir en las relaciones de intercambio entre sector agrícola y no agrícola: i) los controles directos de los precios de la producción; ii) la protección (arancelaria y no arancelaria) del comercio; iii) la asignación y fijación de los precios de los insumos; iv) la aplicación de diferentes regímenes tributarios a los diversos sectores.

Son muchos los países en desarrollo que intentan aplicar controles directos a los precios de los productos agrícolas, pero en la mayor parte de los casos sólo resultan eficaces cuando se trata de los cultivos de exportación. La gestión general de los controles de los precios internos supera las posibilidades financieras de un gran número de países en desarrollo. Incluso en lo que se refiere a los cultivos de exportación, la combinación de los impuestos y los bajos precios pagados por las juntas de comercialización ha contribuido con frecuencia a desincentivar esos cultivos. Con el fin de poner remedio a esa situación, los programas de ajuste tratan de elevar los precios al productor a los niveles de los precios internacionales, y de esa manera incrementar los beneficios de los agricultores. El efecto neto de estas políticas sobre la recaudación tributaria depende de hasta qué punto la contracción de los ingresos como consecuencia de la reducción de los impuestos se ve compensada por la subida de la base imponible gracias al incremento de las exportaciones. Además, aun cuando disminuya el total de los impuestos de exportación, el efecto neto sobre el presupuesto público dependerá de los cambios en los gastos públicos como consecuencia de la reforma o desmantelamiento de organismos paraestatales ineficaces, dentro de la política general de liberalización del mercado.

Con frecuencia, los gobiernos introducen controles de los precios de los principales productos agrícolas para

estabilizar los precios al productor y al consumidor. Los argumentos en favor de la intervención y de la estabilidad de los precios se basan en consideraciones como el riesgo y la incertidumbre de la producción agrícola como consecuencia de los movimientos de los precios. Aunque el debate sobre los efectos de la estabilización de los precios en el bienestar del consumidor y del productor no ha llegado todavía a conclusiones definitivas, la importancia concedida por los gobiernos a la estabilidad, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, permite pensar que la mayoría de ellos se resistirían a renunciar a ella como consecuencia de un programa de ajuste estructural que llevara como condición una liberalización total de los precios. Sin embargo, las medidas estratégicas adoptadas por los gobiernos en su intento de conseguir la estabilidad pueden y deben reducir al mínimo las ineficiencias y los costos financieros asociados a dichas intervenciones.

La liberalización del comercio puede beneficiar a la agricultura de forma directa e indirecta. La reducción o abolición de los impuestos agrícolas mejora los precios relativos de los productos exportables. Además, un descenso de la protección comercial de los productos manufacturados, que generalmente disfrutaban de mayor protección que los productos comerciables agrícolas, mejora la relación de intercambio entre el sector de la agricultura y el de las manufacturas. La desreglamentación y privatización del comercio y de los canales de comercialización pueden favorecer también a los productores agrícolas (véase, más adelante, la sección sobre las reformas institucionales). Sin embargo, varios factores pueden contribuir a anular esos beneficios. En lo que respecta a los productos que se habían beneficiado de la existencia de aranceles protectores de las importaciones, la liberalización del comercio tendería a reducir sus precios relativos.⁷ El efecto neto sobre los precios de esos productos dependerá sin embargo del grado de protección de que habían disfrutado y de la cuantía en que se haya reducido la protección al comercio.

Las pruebas existentes permiten pensar que la mayoría de las políticas anteriores a los programas de ajuste estructural han mantenido los precios de los productos agrícolas en un nivel bajo respecto a los de otros sectores. Este «gravamen» directo o indirecto o protección negativa, fue más fuerte en el caso de los productos exportados que en el de los importados (véase el Recuadro 3.4). Por ello, al eliminar las distorsiones en los incentivos relacionados con los precios, las políticas de ajuste mejoran las relaciones de intercambio de los

⁶ Los gobiernos, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, condicionan ese coeficiente; de hecho, parece que en ningún país la proporción refleje exclusivamente las fuerzas de mercado.

⁷ Puede verse un examen completo de los problemas suscitados por la liberalización comercial de los productos agrícolas — a veces descrita también como ajuste de los precios internos a los precios «en frontera» — en C. Peter Timmer, 1986. *Getting prices right: the scope and limits of agricultural price policy*, en especial el Capítulo 4. Ithaca, Cornell University Press.

RECUADRO 3.4

La discriminación contra la agricultura

Es ya un hecho comúnmente aceptado que en muchos países en desarrollo las políticas, tanto las de alcance general como las sectoriales, han resultado discriminatorias contra la agricultura, lo que ha creado un entorno negativo para la producción agrícola y las oportunidades de inversión.¹

Las fuentes de discriminación pueden ser directas o indirectas. Como discriminación directa pueden calificarse las políticas, ampliamente utilizadas por las juntas paraestatales de comercialización, que introducen una «cuña» entre los precios recibidos por los agricultores y los precios en frontera de los productos comerciables. Por el contrario, una discriminación indirecta sería la debida a políticas no directamente orientadas a la agricultura, como la sobrevaloración de los tipos de interés, que tiende a disminuir los precios de los productos exportables y de los sustitutos de importaciones, y las políticas que protegen a la industria y favorecen la sustitución de las importaciones industriales, lo que hace subir los precios de los productos no agrícolas y reduce los precios agrícolas en términos reales. Los efectos de las políticas directas son fácilmente observables y pueden cuantificarse considerando la diferencia entre precios internos y en frontera con los tipos de cambio vigentes. La discriminación indirecta es más difícil de medir, y lo mismo ocurre con el grado de sobrevaloración y los efectos de la protección comercial en los precios no agrícolas.

Las pruebas sobre el nivel de protección eficaz de la agricultura en relación con las manufacturas en algunos países en desarrollo durante un período de 25 años revelan que,

con excepción de la República de Corea, todos los demás países tienen coeficientes de menos de 1, lo que indica una discriminación efectiva contra la agricultura. Sin embargo, se observa cierta mejora en el tratamiento del sector agrícola durante el último período. Los coeficientes de protección registrados incorporan políticas directamente relacionadas con los insumos y la producción, pero no tienen en cuenta los efectos indirectos resultantes de unos tipos de cambio sobrevalorados.

Krueger, Schiff y Valdés² han adoptado un planteamiento integrado en el que se intenta evaluar la protección o gravamen de tipo directo e indirecto de los productos agrícolas exportados en comparación con los importados. El efecto directo se calcula teniendo en cuenta la diferencia entre los precios al productor y en frontera, mientras

que los efectos indirectos totales reflejan las discrepancias entre el precio efectivo al productor y el que se habría aplicado en ausencia de sobrevaloración, y en ausencia de todas las políticas que influyen en el comercio. Los resultados del estudio aparecen resumidos en dos medias quincenales de los cultivos alimentarios importados y exportados. Las cifras negativas (porcentajes) denotan una protección negativa, es decir, que el precio que los productores recibieron efectivamente fue inferior al que habrían recibido en un régimen de libre comercio con tipos de cambio realistas y sin intervención directa ninguna. Por ejemplo, los precios al productor del cacao en Côte d'Ivoire en 1975-79 fueron aproximadamente un tercio, y en 1980-84 la mitad, de lo que habrían sido en ausencia de una protección negativa.

Resulta sorprendente la magnitud de la protección negativa, especialmente en lo que se refiere a los productos exportables, y el hecho de que en la mayor parte de los países estudiados fuera mayor en 1980-84

² A. O. Krueger, M. Schiff y A. Valdés. Agricultural incentives in developing countries: measuring the effect of sectoral and economy-wide policies. En *The World Bank Economic Review*, 2 (3): 255-271, 1989.

Protección de la agricultura en comparación con la industria manufacturera en determinados países en desarrollo

Países y períodos	Año	Coefficiente de protección relativa ¹
<i>En el decenio de 1960</i>		
México	1960	0,79
Chile	1961	0,40
Malasia	1965	0,98
Filipinas	1965	0,66
Brasil	1966	0,46
Corea, República de	1968	0,18
Argentina	1969	0,46
Colombia	1969	0,40
<i>En los decenios de 1970 y 1980</i>		
Filipinas	1974	0,76
Colombia	1978	0,49
Brasil ²	1980	0,65
México	1980	0,88
Nigeria	1980	0,35
Egipto	1981	0,57
Perú ²	1981	0,68
Turquía	1981	0,77
Corea, República de ²	1982	1,36
Ecuador	1983	0,65

¹ Calculado mediante la fórmula $(1 + TEP_a)/(1 + TEP_m)$, en la cual TEP_a y TEP_m son las tasas efectivas de protección de la agricultura y del sector manufacturero, respectivamente. Un coeficiente igual a la unidad indica que la protección efectiva es igual en ambos sectores, uno mayor que la unidad indica que la protección favorece a la agricultura, y uno menor de la unidad que favorece a la industria.

² Se refiere al sector primario.

Fuente: Informe sobre el desarrollo mundial, Banco Mundial, 1986.

¹ Pueden verse gran cantidad de ejemplos y pruebas en las siguientes publicaciones: *La agricultura africana: los próximos 25 años*, FAO, 1986; *Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe*, FAO, 1988; *Informe sobre el desarrollo mundial*, Banco Mundial, 1986.

que en 1975-79. Es también notable la mayor importancia de la protección negativa indirecta, lo que quiere decir que el gobierno puede estar penalizando involuntariamente a la agricultura.

Es notable el grado de protección negativa en comparación con los productos alimentarios importados, que en la mayor parte de los países

están protegidos de forma positiva. El interés general por la autosuficiencia en alimentos básicos se refleja en la menor protección negativa o incluso en la protección positiva de estos productos, generalmente mediante aranceles de importación o la concesión de licencias. Además, la eficacia de las juntas de comercialización es con frecuencia limitada, sobre todo

en relación con los cultivos alimentarios cuyo comercio se realiza en buena parte a través de mercados extraoficiales. Muchos cultivos de exportación, como las bebidas tropicales, tienen sólo un pequeño mercado interno y generalmente deben elaborarse antes del consumo, lo que hace menos difícil la comercialización a través de un canal único.

Tasas de protección nominal directa, indirecta y total de los productos exportados

País	Producto	1975-1979			1980-1984		
		Directa	Indirecta	Total	Directa	Indirecta	Total
		(%)					
Argentina	Trigo	-25	-16	-41	-13	-37	-50
Brasil	Soja	-8	-32	-40	-19	-14	-33
Chile	Uva	1	22	23	0	-7	-7
Colombia	Café	-7	-25	-32	-5	-34	-39
Côte d'Ivoire	Cacao	-31	-33	-64	-21	-26	-47
Rep. Dominicana	Café	-15	-18	-33	-32	-19	-51
Egipto	Algodón	-36	-18	-54	-22	-14	-36
Ghana	Cacao	26	-66	-40	34	-89	-55
Malasia	Caucho	-25	-4	-29	-18	-10	-28
Pakistán	Algodón	-12	-48	-60	-7	-35	-42
Filipinas	Copra	-11	-27	-38	-26	-28	-54
Portugal	Tomate	17	-5	12	17	-13	4
Sri Lanka	Caucho	-29	-35	-64	-31	-31	-62
Tailandia	Arroz	-28	-15	-43	-15	-19	-34
Turquía	Tabaco	2	-40	-38	-28	-35	-63
Zambia	Tabaco	1	-42	-41	7	-57	-50
Promedio		-11	-25	-36	-11	-29	-40

Fuente: Krueger et al. (1989).

Tasas de protección nominal directa, indirecta y total de los productos alimentarios importados

País	Producto	1975-1979			1980-1984		
		Directa	Indirecta	Total	Directa	Indirecta	Total
		(%)					
Brasil	Trigo	35	-32	3	-7	-14	-21
Chile	Trigo	11	22	33	9	-7	2
Colombia	Trigo	5	-25	-20	9	-34	-25
Côte d'Ivoire	Arroz	8	-33	-25	16	-26	-10
Rep. Dominicana	Arroz	20	-18	2	26	-19	7
Egipto	Trigo	-19	-18	-37	-21	-14	-35
Ghana	Arroz	79	-66	13	118	-89	29
Rep. de Corea	Arroz	91	-18	73	86	-12	74
Malasia	Arroz	38	-4	34	68	-10	58
Marruecos	Trigo	-7	-12	-19	0	-8	-8
Pakistán	Trigo	-13	-48	-61	-21	-35	-56
Filipinas	Maíz	18	-27	-9	26	-28	-2
Portugal	Trigo	15	-5	10	26	-13	13
Sri Lanka	Arroz	18	-35	-17	11	-31	-20
Turquía	Trigo	28	-40	-12	-3	-35	-38
Zambia	Maíz	-13	-42	-55	-9	-57	-66
Promedio		20	-25	-5	21	-27	-6

Fuente: Krueger et al. (1989).



productos comerciables agrícolas y, dentro del sector de la agricultura, este ajuste parece resultar más beneficioso para las exportaciones que para los productos de sustitución de las importaciones. Sin embargo, esta mejora de los precios agrícolas relativos depende también de los cambios en los precios no agrícolas, incluidos los precios de los insumos. Por ello, para que las señales de los precios en la agricultura sean plenamente eficaces, deberían incluirse en una estrategia general que comprenda los precios tanto de los productos agrícolas como de los bienes y servicios no agrícolas.

La liberalización y la exposición a los cambios externos mediante una mayor apertura de la economía implican, sin embargo, ciertos costos. Por definición, dicha apertura reduce los mecanismos institucionales que amortiguan el impacto de las conmociones externas sobre los productores y consumidores internos. En el decenio de 1980, esta mayor exposición a los cambios externos coincidió con un deterioro de la relación de intercambio del mercado agrícola en los mercados internacionales, tendencia que no presenta signos de debilitamiento. Además, en gran medida, las señales de desincentivo enviadas por los mercados mundiales a la agricultura de los países en desarrollo reflejan las intervenciones en el mercado o las distorsiones de los precios introducidas por políticas proteccionistas en la mayor parte de los países industrializados. Aunque deben tenerse en cuenta los costos que implica el hacer caso omiso de los precios internacionales, cabe preguntarse hasta qué punto los países en desarrollo deban ajustar sus estructuras de precios a los precios distorsionados del mercado mundial.

Respuesta de la oferta a los incentivos de los precios. La aproximación de los precios internos a sus equivalentes en frontera implica con frecuencia una subida de los precios tanto de los insumos como de los productos agrícolas. El incentivo a los agricultores se reflejará en el beneficio neto por unidad de producción. Aun cuando el beneficio neto sea positivo, la mayor parte de los expertos convienen en que la liberalización de los precios puede inducir cambios en la composición de los artículos producidos pero, por sí sola, no puede promover a corto plazo un incremento sustancial del crecimiento sectorial o general.

Son tres las razones principales en favor de esta valoración del papel de los precios. En primer lugar, una subida de la oferta total del sector agrícola en respuesta a los precios agrícolas se ve limitada por la relativa inelasticidad de la oferta de recursos, especialmente de la tierra, en muchos países. Sin embargo, cuando las políticas y las intervenciones gubernamentales han distorsionado los sistemas de explotación de la tierra, un progreso en el camino de la liberalización puede llevar a rápidos aumentos en la producción total. Además, a pesar del considerable subempleo estacional de la mano

de obra rural en los países en desarrollo, los testimonios existentes permiten pensar que la mano de obra inactiva durante los períodos punta de la siembra y la recolección es poca o nula. Estas situaciones de escasez explican en parte por qué varios estudios empíricos han revelado que los factores distintos de los precios son muy importantes para entender el crecimiento agrícola. Un reciente estudio demuestra que los bajos niveles de existencias alimentarias pueden influir tanto en la superficie sembrada como en el aprovechamiento de la mano de obra agrícola no familiar.⁸ Las estimaciones sobre las elasticidades de la oferta son muy superiores cuando se combinan los precios con otros factores, por ejemplo, en el riego. La inversión en factores no relacionados con los precios deberá considerarse, por lo tanto, como una política complementaria de precios.

Además, los bienes públicos — como las carreteras, sistemas de riego y servicios de investigación y extensión — suelen tardar varios años en construirse o establecerse, por lo que su contribución potencial al crecimiento agrícola sólo será cuantificable a largo plazo. En muchos países, el descuido y las limitaciones sufridas por la infraestructura y la reserva de recursos humanos (científicos, técnicos, planificadores, gestores, etc.) desde el decenio de 1970, hacen que las necesidades en este sentido sean enormes. El aumento de la oferta de esos bienes y servicios públicos puede ser condición necesaria para que la producción responda a los incentivos relativos a los precios. Paradójicamente, el cumplimiento de los condicionamientos macroeconómicos impuestos ha agravado con frecuencia la escasez de bienes públicos, ya que los gobiernos han tenido que recortar fuertemente las inversiones del sector público y los gastos recurrentes como medio de reducir el déficit fiscal. Estas situaciones representan uno de los muchos conflictos posibles en el diseño y ejecución de los programas de ajuste estructural. Si el sector agrícola no recibe una prioridad suficientemente alta en la asignación de fondos del sector público, el crecimiento agrícola se puede desacelerar durante el proceso de ajuste, a pesar de las subidas relativas de los precios al productor.

En segundo lugar, el ajuste de los precios agrícolas mediante la reducción de los impuestos directos puede tener una importancia relativamente secundaria si perdura la protección de otros sectores y el tipo de cambio continúa sobrevalorado. El análisis reciente de 18 países en el período 1975-84 revela que la carga de los impuestos indirectos debida a la sobrevaloración del tipo de cambio y a las políticas de protección industrial es por lo general mucho más importante que la diferencia porcentual entre los precios agrícolas internos e internacionales (véase el Recuadro 3.4).

⁸ S.K. Kumar, 1988. Effect of seasonal food shortage on agricultural production in Zambia. *World Development*, 16 (9): 1051-1063.



En tercer lugar, los efectos de los ajustes de los precios tendrán probablemente mayores repercusiones en los grandes agricultores. Los pequeños propietarios suelen producir alimentos y consumirlos en su mayor parte, sobre todo en los países en desarrollo con bajos ingresos. Además, las pruebas empíricas permiten pensar que la capacidad de los pequeños propietarios de ampliar la producción se ve gravemente limitada, obstaculizados como están por la falta de tierra en algunos casos y por la escasez de mano de obra en otros. Además de una reforma agraria, para superar esos obstáculos se requiere acceso al crédito y a una tecnología adecuada. Sin embargo, los programas de ajuste suelen adoptar una política de austeridad monetaria elevando los tipos reales de interés, con lo que se dificulta todavía más el acceso de los pequeños propietarios al crédito.

Otra limitación importante de la oferta es la escasa disponibilidad de tiempo por parte de las mujeres para las tareas de la producción agrícola que son de su competencia. Resulta ilustrativo el caso de la escarda. Esta tarea es fundamental para aumentar los rendimientos a corto plazo sin necesidad de insumos complementarios. Algunas veces es realizada por hombres, y en la mayor parte de los casos por la mujer, incluso cuando se trata de cultivos administrados por el hombre. El período de la escarda suele coincidir con la temporada de lluvias, en que los peligros para la salud son más elevados, y con el «período de escasez», en que las reservas alimentarias son más bajas. Para disponer de más tiempo para la escarda, la mujer debe reducir el tiempo dedicado a los niños, a la cocina, a la recogida de leña y a otras tareas domésticas.⁹ A veces las mujeres no pueden, o no están dispuestas, a reducir más el tiempo destinado a esas labores, esenciales para el mantenimiento de los niveles de salud y nutrición, con el fin de dedicar más tiempo a la escarda.

El difícil intercambio entre los diferentes usos del tiempo de la mujer puede verse exacerbado por algunos aspectos del ajuste no relacionados con los precios. Las

⁹R. Chambers *et al.* 1981. *Seasonal dimensions to rural poverty*, Londres, Francis Pinter.

¹⁰Un ejemplo tomado de un reciente estudio sobre Zambia revela hasta qué punto esta circunstancia puede condicionar la respuesta de la oferta agrícola. Dentro de las medidas de estabilización y de ajuste estructural, los gastos públicos reales por cápita en prestación de servicios sanitarios se redujeron entre 1983 y 1985 un 16 por ciento. En consecuencia, ha aumentado la carga de la mujer en relación con la salud. La escasez de equipo y de personal médico en los hospitales hace que las mujeres tengan que acompañar a otros miembros de la familia hospitalizados para darles de comer y atenderles mientras dure el tratamiento. Una mujer afirmaba que, por esta razón, no había podido trabajar durante todo el período de la siembra (A. Evans y K. Young, 1958. *Gender issues in household labour allocation: the case of northern province, Zambia*, Informe de investigación, ODA/ESCOR).

reducciones en los gastos sociales pueden representar una mayor carga sanitaria y nutricional para las campesinas, cuya jornada excesivamente larga es bien conocida. Las campesinas, en el mejor de los casos, tienen poco tiempo libre; para emplear más tiempo en la producción agrícola o ganadera tienen que reducir el dedicado a los hijos y al mantenimiento de la salud y nutrición familiares.¹⁰

Finalmente, al analizar los posibles factores que refuerzan o debilitan los efectos de los incentivos relacionados con los precios sobre la producción agrícola, conviene tener presente que el productor agrícola se encuentra en circunstancias muy distintas, en varios aspectos, de las de otros productores. Indudablemente, los fabricantes, mineros y agentes comerciales deben contar con la incertidumbre de la demanda, la competencia, los cambios en los reglamentos y, si tienen empleados, con las posibles interrupciones por huelga. Sin embargo, estas fuentes de riesgo e incertidumbre, que están también presentes en la agricultura, palidecen en comparación con la mayor fuente de grandes conmociones: la naturaleza. Una riada puede dañar una fábrica; una sequía puede obligar a cerrar una papelera por falta de agua. Pero se trata de acontecimientos excepcionales y que pueden estar cubiertos por el seguro en el sector manufacturero; en cambio, en la agricultura, estos fenómenos son tan frecuentes que intervienen continuamente en las decisiones del productor.

Sobre todo cuando se trata de campesinos, pescadores y pastores en pequeña y media escala de los países en desarrollo, la relación con la naturaleza es una lucha por la supervivencia que requiere una vigilancia constante. Por ello, convendría distinguir entre la conducta racional de los productores en los sectores no agrícolas, donde la incertidumbre y el riesgo son aspectos importantes, y en la agricultura, donde adquieren una importancia predominante. Esta diferencia hace que el agricultor sea más propenso a evitar los riesgos y a hacer mayor hincapié en la supervivencia. Ello a su vez influye en el impacto de las señales del mercado a corto plazo sobre las decisiones de los agricultores. Por eso, los resultados previstos de las reformas de política en el marco de los programas de ajuste estructural, en la medida en que se basan en el cambio de las estructuras de precios, pueden tardar bastante más tiempo en hacerse realidad en el sector agrícola que en otros sectores.

Subvenciones al productor y al consumidor. Quince de los 21 préstamos para el ajuste sectorial analizados por el Banco Mundial incluían condiciones sobre los precios de los insumos, aunque eran raros los casos de total liberalización de los precios o de renuncia a la intervención gubernamental. Esta situación quizá refleje la resistencia de los gobiernos a eliminar las subvenciones al



productor en los insumos fundamentales, en concreto los fertilizantes, el agua y el crédito. La supresión de las subvenciones al productor se hace generalmente con el fin de reducir los gastos presupuestarios del gobierno y de asignar los recursos de manera más eficiente.¹¹

Los fertilizantes son un insumo frecuentemente subvencionado y el costo de la subvención es por lo general pequeño en relación con el total de los presupuestos públicos. El argumento en favor de las subvenciones a los fertilizantes es que en muchos países en desarrollo, los incentivos relacionados con los precios u otros factores no son demasiado eficaces para incrementar la productividad/suministro agrícola y por tanto parece justificado alentar el uso de un insumo específico como los fertilizantes. Otros argumentos son la reducción de los costos privados, para disminuir la prima de riesgo concedida a las innovaciones y que -desde un punto de vista complementario- los fertilizantes son necesarios para superar la escasez de tierra. Por el contrario, algunas veces se ha señalado que los fertilizantes subvencionados no llegan a los pequeños agricultores y favorecen el mercado negro y las prácticas ilegales de comercio transfronterizo. En cualquier caso, el efecto general de los aumentos considerables de los precios de los fertilizantes debidos a la supresión o contracción de las subvenciones es que las relaciones de intercambio sufren un cambio en sentido perjudicial para los agricultores, lo que, en un momento de limitación general del crédito, puede llevar a considerables reducciones del uso de los fertilizantes. El resultado puede ser un conflicto, dentro de los objetivos del ajuste estructural, entre la «corrección» de los precios relativos y el aumento de la producción y de las exportaciones. Como mínimo, la eliminación de las subvenciones deberá quizá aplicarse de forma gradual con asignaciones crediticias específicas para mantener el uso de insumos, sobre todo de fertilizantes que, con los bajos niveles de aplicación que suelen darse en los países en desarrollo, sean beneficiosos para el medio ambiente.

Las subvenciones al crédito se ven también desalentadas con frecuencia en los programas de ajuste. La eliminación de las subvenciones al crédito puede perjudicar de forma concreta a aquellos productores a quienes precisamente se trata de favorecer con el conjunto de medidas de ajuste: las explotaciones comerciales modernizadas e innovadoras. Si la eliminación de las subvenciones al crédito conduce a una utilización y asignación más eficaz del crédito disponible, será una medida positiva, pero implica un crédito más caro para los productores. Si se combina con una política de

restricción monetaria que dé lugar a una reducción del suministro general del crédito, la eliminación de las subvenciones al crédito puede resultar muy perjudicial para la agricultura. Ello es especialmente cierto en el caso de los organismos privados y públicos de comercialización que en muchos países adelantan a los agricultores un pago parcial a cuenta de la próxima cosecha. La subida de las tasas reales de interés -objetivo frecuente del ajuste estructural- puede reducir el efecto de la subida de los precios agrícolas, al menos a corto plazo. Por otra parte, puede alentar, a más largo plazo, la movilización de los ahorros nacionales y rurales y promover la creación de organizaciones cooperativas de crédito.

Varios préstamos para el ajuste estructural o sectorial han impuesto la introducción de un cobro a los usuarios a cambio de servicios públicos anteriormente prestados de forma gratuita o con tarifas muy subvencionadas. Algunos de estos servicios, como el uso de productos químicos y medicamentos para tratar y frenar las plagas y las enfermedades animales y vegetales contagiosas, podrían considerarse como bienes públicos, dados los efectos externos derivados de la falta de tratamiento y la difusión de la enfermedad. En tales casos, las subvenciones promueven la eficacia haciendo coincidir los beneficios y los costos sociales. El cobro de otros servicios podría implicar costos administrativos que anularían los ingresos obtenidos con el plan de cobro. Por eso, los cobros a los usuarios deben plantearse con espíritu pragmático.

En lo que respecta a los consumidores, las subvenciones a los alimentos son un capítulo importante de los gastos gubernamentales en algunos países, y por lo tanto son una fuente importante de déficit fiscal. Sin embargo, sería ingenuo ignorar la amenaza que la supresión de estas subvenciones puede crear en forma de descontento político. Las subvenciones a los alimentos constituyen un claro ejemplo de que todos los planes de ajuste estructural repercuten en la distribución de ingresos, ya que tratan de conseguir la reasignación y utilización más eficaz de los recursos de una nación. El ajuste produce «ganadores» y «perdedores», igual que durante el período que llevó a la crisis que provocó la necesidad de ajuste. El problema está en encontrar formas de subvención a los alimentos que protejan a los más vulnerables, promuevan la eficacia económica y reduzcan la inestabilidad política. Entre las medidas adoptadas en este sentido podrían incluirse las subvenciones a beneficiarios previamente seleccionados, los programas de alimentos por trabajo y el desarrollo de los servicios sociales básicos y de enseñanza.

Reforma institucional. En la estrategia original para los préstamos en apoyo de reformas de política, los préstamos para el ajuste estructural o para el ajuste sectorial de base amplia sirvieron inicialmente para estabilizar la

¹¹ Ha habido casos en que se ha impuesto como condición la completa eliminación de las subvenciones y de las intervenciones en los precios en determinados mercados. Como ejemplo pueden citarse los acuerdos entre el Banco Mundial y algunos gobiernos africanos, a veces dentro de un programa de prefinanciación o «sombra».



economía, y de esa manera crear un entorno adecuado para que las políticas sectoriales reforzaran los cambios de política en la fase de estabilización. El objetivo era «institucionalizar» el proceso de políticas con el fin de sentar unas bases que permitieran a la economía mantener la estabilidad, conseguir un crecimiento a largo plazo y responder con mayor flexibilidad a las conmociones externas. En lo que respecta al Banco Mundial, un aspecto importante de las políticas relacionadas con las instituciones públicas ha sido no su consolidación en cuanto tal, sino más bien la transferencia de funciones al sector privado. Este planteamiento parecería formar parte del objetivo más general de crear un contexto económico y político más favorable a la inversión privada.

De acuerdo con este planteamiento, los organismos paraestatales del sector agrícola suelen citarse con frecuencia entre las causas de ineficacia en la comercialización y producción. A menudo gravan a los agricultores indirectamente absorbiendo la totalidad o parte de los precios de los productos que manipulan. En algunos países, el sector paraestatal ha generado grandes pérdidas fiscales y es una fuente importante de déficit público. En consecuencia, varios préstamos para el ajuste sectorial han impuesto la introducción de la competencia en el sector privado e incluso el cierre de organismos paraestatales. Los programas han insistido también en las medidas tendentes a mejorar la eficacia de las instituciones paraestatales, especialmente en África. Con algunas excepciones, los progresos realizados hasta la fecha en el intento de aumentar la eficacia o alentar una participación eficaz del sector privado han sido limitados, lo que puede atribuirse a diversas causas económicas, institucionales y políticas. Por su misma naturaleza, los organismos estatales de comercialización casi nunca se limitan a las meras actividades comerciales. Por lo general, son también organismos intervencionistas a través de los cuales se ponen en práctica las políticas gubernamentales de asignación de recursos, absorción del empleo y distribución de los ingresos. Con mucha frecuencia la ineficacia y las pérdidas fiscales atribuidas a las organizaciones paraestatales son resultado de la aplicación de estos objetivos más amplios, más que del cumplimiento de los objetivos de comercialización. Por ejemplo, las organizaciones paraestatales relacionadas con los cultivos alimentarios han tenido que financiar las reservas estratégicas de alimentos básicos con sus propios recursos, o funcionar con un margen de comercialización que generaría pérdidas hasta en la organización mejor administrada.

Para aclarar los problemas polémicos relacionados con los entes paraestatales deberían abordarse cuatro interrogantes: i) ¿cuáles son los objetivos del sistema de comercialización?; ii) ¿cuáles son los medios más rentables de lograr esos objetivos? Las respuestas dadas a estas dos preguntas implican una tercera: iii) ¿qué estruc-

tura institucional, mezcla de organismos públicos y privados, es la más idónea para lograr estos objetivos de forma rentable?; iv) ¿cuál es la manera más eficaz de pasar de la estructura actual a la propuesta?

Algunos gobiernos han aceptado la reorganización, abolición o cesión de los entes paraestatales como condición de un préstamo para el ajuste estructural o sectorial. Sin embargo, en muchos casos se ha observado cierta resistencia, dada la existencia de opiniones diversas sobre el papel de los posibles prestamistas y del gobierno beneficiario. En algunos casos, la causa puede estar en consideraciones políticas, pero es importante reconocer que existen diferencias reales de opinión sobre el papel adecuado de un organismo de comercialización y sobre la capacidad de los agentes privados de realizar sus funciones adecuadamente. Un prestamista se resistiría a fomentar las organizaciones paraestatales si estas entorpecieran el ajuste general y el crecimiento del sector agrícola. Al mismo tiempo, las razones presentadas para conservar una estructura de comercialización basada en el monopolio estatal deben examinarse atentamente, especialmente en los pequeños países en que la estructura privada de comercialización es o sería monopolista y no introduciría las mejoras propias de los mercados competitivos.

Entre los principales objetivos de muchos gobiernos se incluyen la seguridad alimentaria y la estabilidad de los precios. La seguridad alimentaria se busca con frecuencia, entre otros procedimientos, a través de un organismo paraestatal de comercialización al que se concede el monopolio sobre la importación o exportación de los principales alimentos básicos, así como el régimen de monopolio respecto a los productores internos. Dicho organismo suele administrar unas existencias reguladoras, comprando y vendiendo internamente a los precios establecidos. Aunque los entes paraestatales han sido en gran parte eficaces en el comercio de importación-exportación, a veces lo han sido muy poco en la comercialización y elaboración de los alimentos. Las razones de este fracaso pueden atribuirse a la falta de recursos financieros, de infraestructura, de orientaciones estratégicas claras y de coherencia interna y regional en la fijación de precios y otras políticas que a menudo se ven obligados a aplicar, así como a la participación en actividades de comercialización no directamente rentables pero convenientes desde el punto de vista social. La persistencia del comercio extraoficial de alimentos, tanto dentro del país como entre países, ha contribuido también a su ineficacia.¹² Por ello, la privatización de esos organismos paraestatales no significa prácticamen-

¹² Véase, al respecto, FAO, *programa relacionado con la asistencia para la seguridad alimentaria: preparación de amplios programas nacionales de seguridad alimentaria: criterios y problemas de carácter general*. Documento preparado para la Segunda Consulta Especial de Donantes del PASA. Roma, 27 de octubre de 1989.



te más que el reconocimiento oficial de la posición dominante del sector privado. Los países del África subsahariana y de América Central, con mercados rurales dispersos y una limitada infraestructura para el transporte, constituyen casos claros. Por otra parte, la privatización de las importaciones y exportaciones puede llevar con frecuencia a la monopolización por el sector privado. Así ocurre especialmente en los pequeños países que han heredado del período colonial unas pocas empresas comerciales dominantes.

Ghana y Nigeria son ejemplos de reformas paraestatales con resultados diferentes. En Ghana, el Gobierno reformó drásticamente el organismo paraestatal de comercialización del cacao (COCOBOD), reduciendo el personal y agilizando las operaciones. En Nigeria, la abolición de la junta gubernamental de comercialización del cacao ocasionó numerosos problemas, el más grave de los cuales fue un espectacular deterioro en la calidad del cacao exportado.

En lo que respecta a la seguridad alimentaria, la experiencia de algunos países en desarrollo revela que los esfuerzos por abolir la participación gubernamental en los servicios agrícolas ha llevado en varios casos a la inseguridad alimentaria, como consecuencia de las situaciones de escasez artificial de alimentos debidas a actividades especulativas y de acaparamiento por parte de comerciantes privados. En algunos países, especialmente en el África subsahariana, la reciente intervención pública se ha considerado necesaria para la gestión de los excedentes ocasionales con el fin de evitar los efectos negativos sobre los precios y la producción y garantizar la distribución de los suministros alimentarios entre los grupos en situación de riesgo durante los años de escasez.¹³ Dado lo complejo que resulta determinar la debida proporción entre organismos públicos y comerciantes privados, es preciso adoptar un planteamiento pragmático en que se definan con claridad los objetivos futuros y se evalúen otras formas de organización, como las organizaciones de productores y las cooperativas.

Otro motivo alegado por los gobiernos para mantener el control de los sistemas de comercialización se refiere al crédito, al suministro de insumos y al mantenimiento de controles de la calidad. Con un solo cauce de comercialización, especialmente de los cultivos de exportación, es posible conceder créditos a cuenta de las cosechas, sin ninguna otra forma de garantía, como ser

títulos de propiedad de la tierra. Se argumenta que este sistema sería impracticable con comerciantes privados. Sin embargo, la experiencia revela que el crédito puede canalizarse eficazmente a través de comerciantes que estén en contacto personal con los agricultores a quienes va dirigido. A la larga, éste podría ser un sistema más eficaz que el de los organismos públicos, pero es probable que requiera bastante tiempo para su introducción. A veces se argumenta también que los agentes privados quizá no quieran o no puedan distribuir las limitadas y variables cantidades de insumos agrícolas que necesitan los agricultores. Sin embargo, la entrega de insumos puede combinarse con un sistema eficaz de crédito privado, como se ha indicado antes. Igualmente, la introducción de agentes privados de comercialización significa que debe cambiar la naturaleza de las funciones reguladoras gubernamentales. En principio, no hay ninguna razón para que los gobiernos liberalicen las normas de calidad; más bien, en muchos casos deberán intentar aplicar normas de calidad más estrictas.

¹³ Por ejemplo, un préstamo para el ajuste estructural concedido a Madagascar inició un proceso gradual de creación de un sector privado capaz de comprar y almacenar arroz, en el supuesto de que un mercado de almacenamiento que funcionara debidamente sería el medio ideal para estabilizar los precios. Como primera medida, el Gobierno se retiró de las compras y ventas internas, pero mantuvo unas existencias reguladoras de arroz importado para evitar grandes subidas especulativas de los precios.



PROBLEMAS EN LA EJECUCION DE LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL

Resultados decepcionantes

Después de casi una década de experiencia, la conclusión es que los programas de ajuste estructural han arrojado resultados económicos desiguales de un país a otro. Algunos analistas mantienen que esta discrepancia radica en la debilidad de la base teórica de las propias políticas.¹⁴ Otros, situándose en un plano más práctico, afirman que los diversos gobiernos han ejecutado programas de ajuste estructural muy diferentes sin llevar a cabo un análisis profundo de las consecuencias de adoptar las políticas en diferente orden de sucesión o «secuencias».¹⁵

Un reciente estudio de la FAO sobre países del Africa subsahariana revela que sólo en uno de ellos se ha tenido debidamente en cuenta la secuencia de las políticas antes de ejecutar el programa de ajuste estructural.¹⁶

En el estudio de la FAO sobre las políticas de estos países se determinaron, entre otras, las siguientes cuestiones esenciales: i) secuencia de las políticas de estabilización frente a las de cambio estructural; ii) secuencia de las medidas de liberalización en diferentes sectores; iii) secuencia de las medidas de liberalización dentro del sector agrícola.

Si bien los problemas del orden de sucesión o secuencia son en gran medida específicos de cada país, es posible y conveniente realizar un análisis de carácter general.

Secuencia de las políticas de estabilización y ajuste estructural

Conviene recordar que, en sus acepciones básicas, la «política de estabilización» se refiere a las medidas monetarias y fiscales adoptadas para restringir la demanda global con el fin de contener la inflación y corregir una situación insostenible de la balanza de pagos, y la «política de ajuste estructural» se refiere a las medidas que influyen en la oferta, ya sea directamente a través

de la reforma agraria o de una mejora del suministro de insumos o indirectamente a través de la liberalización del mercado, por ejemplo. En términos generales, la secuencia de las políticas afecta al orden en que se ejecutan estos programas. Comúnmente se considera que, para que un programa de ajuste con crecimiento tenga éxito, las medidas de estabilización deben preceder a las medidas que influyen en la oferta.

Estas últimas medidas tardan en producir cambios en la oferta y, a menos que se restrinja la demanda, suelen redundar en un déficit incontrolable de la balanza de pagos por cuenta corriente. También en este caso, el objetivo de las medidas de estabilización es corregir los desequilibrios externos e internos, y la devaluación del tipo de cambio es un instrumento importante a tal efecto. Para sostener el reajuste del tipo de cambio, hay que aplicar unas políticas monetarias y fiscales adecuadas. En el curso de este proceso, la estabilidad económica es esencial para que aumente el ahorro y la inversión y para luchar contra la inflación. Además, la estabilización exige una contracción de la demanda global y la liberalización del comercio ejerce una presión sobre las industrias que compiten con las importaciones. La aplicación simultánea de ambas medidas puede incrementar las quiebras de empresas y el desempleo y generar una fuerte oposición política.

El debate sobre el orden de sucesión o secuencia se ha centrado en la importancia de que el programa de estabilización preceda a las medidas de ajuste estructural y en la necesidad de que las medidas que influyen en la oferta vayan acompañadas de políticas de estabilización durante el proceso de ajuste. En la práctica, no ha habido muchas discrepancias sobre este tipo de secuencia. Las reformas macroeconómicas deben ir seguidas de la aplicación de ciertas medidas que influyen en la oferta a nivel sectorial, y que son esenciales para asegurar una respuesta microeconómica eficaz a la estructura de incentivos macroeconómicos establecida. Es en este nivel microeconómico donde se han observado los principales fallos en la secuencia de las políticas de ajuste.

Secuencia de las medidas de liberalización

Los defensores de la liberalización consideran que la intervención del gobierno en el mercado es la causa de su mal funcionamiento («perturbaciones») y mantienen que el cese de esta intervención mejora la asignación de los recursos una vez que la economía se ha ajustado plenamente. La cuestión de la secuencia se plantea a causa del conocido problema de que, si se elimina una intervención en una economía en la que hay muchas otras, se puede empeorar la asignación de los recursos en lugar de mejorarla. La teoría económica ofrece pocas orientaciones acerca de la secuencia óptima para eliminar las perturbaciones del mercado. No obstante, del principio general de que el objetivo del ajuste estructural

¹⁴Las cuestiones teóricas se analizan en Albert Fishlow, *The state of Latin American economics*. En *Economic and social progress in Latin America, 1985 Report*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1985.

¹⁵El orden de sucesión o secuencia se examina desde un punto de vista no técnico en José Epstein, 1989. *Old wine in new bottles: policy Based lending in the 1980s*. En J. Weeks, ed., *Debt disaster?* Nueva York, New York University Press.

¹⁶El estudio incluía a Ghana, Gambia, Kenya y Malawi. N. Spooner y L.D. Smith, *Structural adjustment and policy sequencing in sub-Saharan Africa*. 1989 Roma, FAO.



ral es conseguir una tasa de crecimiento razonable y sostenible se pueden sacar algunas conclusiones generales.

Se puede analizar la liberalización bajo cinco apartados: i) el mercado interior de bienes y servicios; ii) el mercado exterior de bienes y servicios; iii) el mercado interior de factores de producción (tierra y mano de obra); iv) los mercados monetarios internos; v) el vínculo entre estos mercados y el sistema financiero internacional.

El análisis del orden de sucesión o secuencia se centra en gran medida en la liberalización de las cuentas de transacciones exteriores. Se suele afirmar que se debe liberalizar primero la cuenta corriente y más tarde la cuenta de capital. La explicación más práctica es que una pronta liberalización de la cuenta de capital, cuando la economía está aún por estabilizar, da lugar a una peligrosa evasión de capital. Por la misma razón, se debe liberalizar el mercado monetario interior antes que la cuenta de capital exterior para concertar los tipos nacionales de interés con los internacionales.¹⁷ Sin embargo, la liberalización del mercado monetario interior exige una contención de las presiones inflacionistas, lo que significa invariablemente una reducción del déficit fiscal. De este modo se llega a una norma general para establecer la secuencia de las políticas: la liberalización del mercado monetario interior exige la eliminación de los controles de divisas con respecto a los movimientos del capital, lo que a su vez obliga a establecer el déficit fiscal al nivel deseado (es decir no inflacionista).

Esta generalización, aparentemente obvia, no es de gran pertinencia para los países con unos mercados monetarios muy subdesarrollados, como sucede en prácticamente toda el África subsahariana, muchos países de Asia y partes de América Latina y el Caribe. Los mercados monetarios son muy reducidos e ineficientes, especialmente en los pequeños países, pero también en los grandes países de bajos ingresos, debido a la variedad y cantidad limitadas de activos financieros y al pequeño número de comerciantes. En estos países, los mercados financieros oficiales no contribuyen de modo significativo a valorizar el capital nacional real, que en su mayor parte no es objeto de un comercio interior, bien porque no es en modo alguno una mercancía (por ejemplo, las tierras agrícolas de propiedad común en buena parte de África) o porque se comercializa en los mercados exteriores (por ejemplo, los activos locales de las empresas internacionales). Por otra parte, la presencia de unas pocas instituciones financieras privadas, habitualmente con vínculos internacionales, que dominan las transacciones comerciales, puede comprometer seriamente la eficiencia competitiva de los mercados de divisas.

¹⁷ S. Edwards, Sequencing and economic liberalization in developing countries. En *Finance and Development*, 24 (1), 1987.

La liberalización de los mercados de productos básicos es más pertinente para todos los países sea cual fuere su fase de desarrollo. Se ha prestado relativamente poca atención a la secuencia de las medidas de liberalización del mercado interior tendentes a liberalizar las relaciones económicas con el resto del mundo. Pero se deben tomar ciertas disposiciones para liberalizar los mercados internos esenciales con el fin de permitir que los incentivos a la exportación modifiquen la estructura de la producción. Si no se genera primero un crecimiento de las exportaciones, la liberalización del comercio dará lugar a una presión sobre las reservas de divisas y el proceso será insostenible. Sin embargo, un aumento de la producción para la exportación exige de entrada un incremento de las importaciones de insumos esenciales.

El análisis de la FAO ha revelado experiencias contrapuestas en la aplicación de la liberalización del comercio. En Kenya, por ejemplo, esta liberalización fue el elemento principal del primer préstamo para fines de ajuste estructural, pero las necesidades de divisas que entrañaba se hicieron insostenibles, por lo que hubo que abandonar el proceso de liberalización. Por el contrario, en Ghana las divisas se asignaron mediante subasta de acuerdo con las disponibilidades, y los tipos de productos que reunían las condiciones para ser admitidos en la subasta aumentaron con el tiempo en consonancia con la creciente oferta de divisas.

La flexibilización de los mercados de factores de producción debe formar parte de la liberalización general, dado que el propósito del ajuste es la reasignación de los recursos. En lo que respecta a los mercados de trabajo, esta flexibilidad parece ser superior a las necesidades del ajuste en todo el mundo en desarrollo. En el decenio de 1980, los salarios reales en África, Asia y América Latina han mostrado una tendencia a la baja que en muchos casos ha llegado a grados extraordinarios.¹⁸

Secuencia de las medidas de liberalización agrícola

Dado que es importante disponer de divisas y que el sector agrícola es la fuente más importante para obtenerlas en muchas economías de bajos ingresos, es necesario estimular la producción agrícola en una fase temprana del programa de reformas. Esto implica que las medidas de estabilización deben tener en cuenta las necesidades de recursos del sector. Si la agricultura es el sector principal para la expansión de las exportaciones, se deberán determinar los subsectores con unas condiciones favorables para una expansión temprana de la producción y eliminar las limitaciones al crecimiento de ésta. Por ejemplo, habrá que transferir a los productores

¹⁸ En el caso de África, véase V. Jamal y J. Weeks. 1987. Rural-urban income trends in sub-Saharan Africa. En *World Employment Programme Working Paper Series*, Documento de trabajo N° 18 Ginebra, Labour Market and Employment Planning Section.



una gran parte del aumento de los precios interiores resultante de la devaluación y acompañarlo de otras políticas no basadas en los precios que permitan al sector agrícola (para la exportación) responder al incremento de los precios. Al mismo tiempo, si no se quiere limitar la inversión privada, se deberán aplicar con cuidado las restricciones crediticias, que son también un elemento esencial de la fase de estabilización.

Si las hipótesis relativas a las reformas del sector agrícola son correctas, los beneficios para la agricultura deben registrarse en una etapa relativamente temprana y preceder a la liberalización del comercio en la secuencia de las políticas. Sin embargo, los estudios de la FAO indican que no siempre se ha dado la suficiente prioridad a la liberalización agrícola. En Kenya, las reformas agrícolas estuvieron ausentes del primer programa de préstamos para fines de ajuste estructural, y en Malawi el programa de ajuste se centró en el subsector de los pequeños propietarios que generaban sólo una pequeña parte de los ingresos en divisas.

En la práctica, sólo se podrán conseguir los beneficios de la liberalización y de la mayor participación de los comerciantes privados en los mercados de insumos y productos agrícolas si, como se observó anteriormente, los mercados financieros internos están suficientemente desarrollados. De hecho, la mejora de los servicios financieros que actúan como intermediarios ha sido un elemento relativamente ignorado en los programas de ajuste. Reconociendo esta situación, el Banco Mundial ha comenzado a prestar más atención a las reformas financieras en los últimos programas de préstamos para fines de ajuste estructural elaborados en África occidental. Pero este reconocimiento representa claramente un modelo de secuencia que no es el óptimo, teniendo sobre todo en cuenta el largo período de tiempo que se requiere para llevar a cabo algunas de las reformas del sector financiero. Mientras tanto, cabe prever que la falta de fondos limitará la respuesta de los agentes privados a las nuevas estructuras de incentivos establecidas en África.

Sobre la base del examen anterior, se puede recomendar la siguiente secuencia:¹⁹ i) atenuar los controles sobre las importaciones de insumos esenciales para ampliar la producción; ii) devaluar la moneda para conseguir un tipo de cambio competitivo, para lo que es preciso aplicar simultáneamente una política de austeridad monetaria y fiscal con el fin de frenar la inflación y convertir la devaluación nominal en una devaluación real; iii) asignar divisas con vistas al mantenimiento y reparación de la infraestructura necesaria para facilitar un incremento de la producción; iv) tomar medidas para

conseguir que los mercados crediticios respondan más a las necesidades de los productores; v) estimular la producción agrícola reduciendo las intervenciones en el mercado. La liberalización del comercio se convierte entonces en la sexta fase del proceso, seguida finalmente de una atenuación de los controles sobre las corrientes externas de capital. Hay que señalar que las dos primeras fases requieren unas reservas iniciales de divisas (circunstancia afortunada pero improbable) o una afluencia temprana de ayuda exterior.

La falacia de la composición

El elemento central en la secuencia de las medidas de liberalización es la reducción de las restricciones comerciales y la devaluación. El cometido de la devaluación es aumentar los productos comerciables, prestando especial atención a la expansión de las exportaciones. Sin embargo, se ha puesto en duda la afirmación de que una devaluación, aunque fuera sostenida en términos reales, incrementaría de modo considerable el volumen de las exportaciones. Una de las críticas más importantes, denominada «la falacia de la composición», se basa en las limitaciones externas que afectan a la demanda: los mercados serían incapaces de absorber el aumento de las exportaciones de un producto sin una baja significativa de su precio, en caso de que un número considerable —o suficiente— de países productores del mismo llevaran a cabo conjuntamente una estrategia de ajuste estructural de este tipo orientada hacia la exportación.²⁰ Lo que es cierto para un solo país, puede no serlo para muchos países juntos (véase Recuadro 3.5). Una preocupación de este tipo no tiene nada que ver con la que suscitan las posibles limitaciones de la oferta, a saber la posibilidad de que el sector agrícola tenga una capacidad limitada para responder a los cambios registrados en la estructura de incentivos, especialmente a corto plazo.

La probabilidad de que una ola de devaluaciones dé como resultado unos ingresos en divisas pequeños o incluso negativos para el conjunto de los países que devalúan depende de varios factores: i) la tasa de crecimiento de la demanda mundial de cada uno de los productos; ii) la elasticidad de la demanda mundial de cada uno de los productos con respecto a su precio; iii) la cuota de mercado de los países que devalúan, iv) la reacción de los países ante la reducción de la parte correspondiente a sus exportaciones.

El hecho de que la demanda mundial sea razonablemente fuerte facilita, como es obvio, la promoción de las exportaciones. Durante el decenio de 1980, esto no sucedió con diversos productos agrícolas importantes para los países en desarrollo. En 1980-90, la tasa anual de

¹⁹ La secuencia es una versión modificada de la que se encuentra en J. Williamson. 1987. Discussion on Session 1: Bank-Fund Papers. En V. Corbo, M. Goldstein y M. Khan, eds., *Growth-oriented adjustment programmes*. Washington. FMI y Banco Mundial.

²⁰ Véanse, entre otros, J.N. Bhagwati. Export promoting trade strategy: issues and evidence, *OECD Research Observer*, 3 (1) 1988 y Fishlow, 1985, obra citada.



crecimiento de la demanda mundial de café y cacao se estimó en un 1,6 por ciento, la de bananos en un 0,7 por ciento y la de algodón en un 1,7 por ciento.²¹

En realidad, un problema con el que se han enfrentado habitualmente los países africanos al intentar llevar a cabo un ajuste estructural ha sido el de frenar su participación decreciente en un mercado que, en el mejor de los casos, crecía lentamente. En tales circunstancias, la estabilización de la cuota de mercado constituiría un signo del éxito en la promoción de las exportaciones. Una liberalización de las importaciones agrícolas por parte de los principales países importadores, en su mayor parte desarrollados, contribuiría a aumentar las oportunidades de mercado, aun cuando el crecimiento de la demanda subyacente fuese débil. La supresión de los aranceles discriminatorios contra los intentos de diversificación del sector agroindustrial orientado hacia la exportación estimularía también las exportaciones de los países en desarrollo en su conjunto.

Nunca se insistirá demasiado en que los mercados de exportación con que se enfrentan los países en desarrollo están lejos de ser eficaces transmisores de señales relativas a la asignación. Por el contrario, a menudo las

políticas proteccionistas, en especial de los países desarrollados, los perturban gravemente.

La escasa elasticidad de la demanda con argumento de la falacia de la composición. La elasticidad con respecto al precio de los productos tropicales cuantitativamente más importantes, a saber el té, el cacao y el café, es bastante baja. Una vez más, el proteccionismo desempeña aquí una función importante, capaz de anular las ventajas de la alta elasticidad con respecto al precio que caracteriza, por ejemplo, a los productos hortícolas. Durante el decenio de 1980, los acuerdos comerciales bilaterales animaron a los productores de América Central a exportar flores ornamentales que al parecer disfrutaban de una alta elasticidad en función tanto del precio como de los ingresos, pero luego esos productores sufrieron restricciones comerciales.

Es probable que la falacia de la composición sea válida en el caso de los productos con respecto a los cuales unos pocos países tienen una considerable participación en el mercado mundial, al tiempo que aportan un porcentaje importante de los ingresos en divisas del país exportador. En el Cuadro 3.2 se muestra que, en tres grupos importantes de países exportadores en desarrollo como África, América del Sur y Asia, a mediados del decenio de 1980 sólo el cacao (África), el café (África y América del Sur), el té (África y Asia) y el algodón (África

²¹ FAO: *proyecciones de productos básicos agrícolas a 1990*. Estudio FAO: Desarrollo Económico y Social N° 62, nueva edición.

RECUADRO 3.5

La falacia de la composición

La premisa de la falacia de la composición es que las exportaciones de los países en desarrollo, sobre todo de África, aunque no exclusivamente, se concentran en una reducida gama de productos agrícolas primarios. Por ejemplo, el café, el cacao y el té representaron el 61 por ciento de las exportaciones agrícolas del África subsahariana en 1981-84.¹

El argumento se aplica en principio a todas las exportaciones, pero en general se considera menos pertinente para los productos manufacturados ya que éstos se caracterizan por una mayor diferenciación. La composición de las exportaciones de los países importadores de petróleo con ingresos medios ha cambiado

radicalmente en los tres últimos decenios: de 1960 a 1981, la proporción de los productos manufacturados se elevó del 17 al 19 por ciento, con lo que los productos primarios no energéticos quedaron reducidos a bastante menos de la mitad del total. En el caso de los países de bajos ingresos (con excepción de China y la India), los productos primarios aportaron el 91 por ciento del valor total de las exportaciones en 1981 (frente a un 95 por ciento en 1960). La disminución relativa de los productos primarios no petrolíferos en las exportaciones de los países en desarrollo demuestra una diversificación comercial que debería reducir la vulnerabilidad al efecto de la falacia de la composición. Sin embargo, hay que mantener cierta cautela, ya que los productos manufacturados no son inmunes a la saturación del mercado mundial. Los tejidos, por ejemplo, son un producto sumamente diferenciado con arreglo a ciertos

¹ G. Koester, H. Schafer y A. Valdés. *External demand constraints for agricultural exports: an impediment to structural adjustment policies in sub-Saharan Africa*. En *Food Policy*, agosto de 1989, en el que se basa en buena parte este examen.



y Asia) cumplían ambos requisitos, es decir las regiones tenían una participación importante en estos mercados mundiales y los productos ocupaban un lugar importante dentro de las exportaciones agrícolas de las regiones. El aceite de maní y el sisal tuvieron escasa importancia a este respecto. Algunos productos cumplían el primer requisito, pero no el segundo. Por ejemplo, en 1985-87 la participación de África en el pequeño mercado mundial de almendra de palma fue del 68 por ciento, pero durante estos años los ingresos por este concepto apenas representaron el 0,1 por ciento de las exportaciones agrícolas totales de África.

Cuando se enfrentan con unos precios decrecientes como resultado de una oferta mayor, los países competidores pueden reaccionar de una de estas dos maneras: o intentando conservar su participación en un mercado concreto, o diversificando sus exportaciones y abandonando ese mercado. En los últimos años, varios países en desarrollo han logrado diversificar su cartera de exportaciones y, en algunos casos, han comenzado a fabricar productos manufacturados.

Desde el punto de vista de la participación en el mercado y de la importancia de las exportaciones, el argumento de la falacia de la composición sólo parece aplicarse al cacao y tal vez al café. Es posible que el mayor peligro para los países que intentan realizar un

ajuste aumentando sus exportaciones agrícolas provenga de la mayor competencia de los países que invierten fuertes cantidades en aumentar su producción agrícola y su capacidad de elaboración. Esta inversión no sólo conduce a un incremento de los suministros, sino también a una reducción de los costos de producción. Sin embargo, mientras los ingresos marginales no sean negativos, para un país puede que siga valiendo la pena continuar aumentando sus exportaciones de esos productos. No obstante, pueden ser necesarias subvenciones a la exportación, explícitas o implícitas, para inducir a los productores a seguir produciendo cuando se enfrentan con unos precios decrecientes.

La confianza de los programas de ajuste estructural en la devaluación plantea un aspecto más amplio de la «composición» que la comunidad internacional debe abordar, a saber hasta qué punto una estrategia orientada hacia la exportación relativa a todos los países en desarrollo (como la que entrañan los programas financiados con fondos multilaterales) estimula una solución cooperativa al problema del desarrollo. Según las últimas cifras del Banco Mundial, las exportaciones de los países de bajos y medianos ingresos crecieron en términos reales en un promedio de un 5 y un 7 por ciento al año respectivamente durante el período de 1982-88.²² Hay pruebas evidentes de que estas tasas de expansión

crucios; sin embargo, si todos los países en desarrollo exportadores de tejidos procedieran simultáneamente a una devaluación, es posible que la elasticidad *ex post* de la demanda con respecto al precio de los tejidos no fuera muy grande, especialmente si se tiene en cuenta el proteccionismo de los países desarrollados.

Se puede mostrar el origen de la «falacia» mediante un ejemplo hipotético. Supóngase que diez países proceden simultáneamente a una devaluación y que el efecto de ésta en todos ellos es inducir a los productores a aumentar la producción en un 10 por ciento. Ahora considérense dos casos. En el primero de ellos, cada uno de los diez países exporta un producto diferente del que exportan los otros nueve, y a cada uno de ellos le corresponde una décima parte del mercado mundial de este producto. Cada país aumentaría la oferta mundial del producto que exporta en sólo un 1

por ciento (el 10 por ciento del 10 por ciento). En este caso, cabría prever una pequeña baja del precio mundial de cada producto, siempre que la demanda no sufriera cambios; y cuando los productores se enfrentaran a este pequeño descenso, se contentarían probablemente con haber aumentado la producción en un 10 por ciento.

Supongamos ahora que todos los países exportan el *mismo* producto. Un incremento del 10 por ciento de la producción en cada país redundaría en un incremento del 10 por ciento de la oferta mundial. En el peor de los casos (desde el punto de vista de los exportadores), el precio mundial descendería tanto que reduciría los ingresos totales de exportación, de modo que una devaluación colectiva sería contraproducente (en este caso, se dice que la demanda es «inelástica»). En un caso menos extremo, pero aun así grave, los ingresos totales de exportación aumentarían, pero

la repercusión del descenso del precio en los productores les induciría a reducir la expansión inicial de la producción debido al descenso de los precios con respecto a los costos. En esta situación, aunque la demanda fuese «elástica» (es decir, que los ingresos de exportación aumentarían a medida que bajarían los precios), el incremento neto del valor de las exportaciones podría ser muy pequeño una vez que todos los productores hubieran realizado un ajuste y el precio mundial hubiese alcanzado un nuevo equilibrio. Se puede afirmar que el segundo caso es una falacia de composición: aunque cada uno de los productores trató por su cuenta de incrementar la producción en un 10 por ciento, el efecto colectivo fue que todos ellos descubrieron que era rentable aumentarla en menos de un 10 por ciento a causa del descenso del precio mundial.

CUADRO 3.2 Participación regional en las exportaciones mundiales de determinados productos básicos, y participación de estos productos en las exportaciones agrícolas regionales, 1985-87

Producto	Exportaciones mundiales (millones de dólares EE.UU.)	Participación regional en las exportaciones mundiales			Participación de los productos en las exportaciones agrícolas regionales		
		Africa	América del Sur	Asia	Africa	América del Sur	Asia
		(..... %))					
Cacao	3 008	62	14	12	16	2	1
Café	12 307	21	38	10	22	25	4
Té	2 194	15	2	68	3	0,2	4
Almendra de palma	16	68	9	15	0,1	—	—
Maní	564	7	11	41	0,4	0,3	0,7
Aceite de maní	242	28	22	23	0,6	0,3	0,1
Algodón	5 992	18	5	25	9	2	4
Tabaco	3 963	11	13	17	4	3	2
Sisal	57	38	44	4	0,2	0,1	—

Fuente: Anuario de comercio de la FAO, 1987, vol. 41. Roma, FAO, 1988. Adaptado de Koester *et al*, 1989, *op. cit.* Cuadro 2.

de las exportaciones, conseguidas durante la época de la posguerra, que fue el período más largo de crecimiento sostenido de los países desarrollados, son insuficientes para atender el servicio de la deuda y aumentar los ingresos per cápita, salvo en algunos países, sobre todo de Asia. No es probable que el decenio de 1990 sea más favorable que el de 1980 para las exportaciones de los países en desarrollo. No es de prever que el crecimiento de los países de la OCDE supere su promedio durante la expansión sostenida del decenio de 1980, por lo que no traerá consigo una demanda más fuerte de exportaciones. Si el decenio de 1990 aporta una liberalización de los mercados de los países desarrollados para los productos de los países en desarrollo, los indicios de este cambio están aún por ver. Con todo, cada año que pasa la supeditación de los préstamos a la liberalización del comercio afecta a un número mayor de países en desarrollo.

Es posible que el constante crecimiento de los países desarrollados, sin que se produzca ningún cambio en el proteccionismo, unido a los esfuerzos por aumentar las exportaciones de un número creciente de países en desarrollo, reduzcan el incremento de los ingresos en divisas para el conjunto de las exportaciones de estos últimos países. En tal caso, los esfuerzos de los países en desarrollo en materia de liberalización podrían conducir a una lucha continua para redistribuir las cuotas de mercado. Una situación de este tipo sería similar a la que se produjo durante el decenio de 1930, cuando los países desarrollados llevaron a cabo devaluaciones competitivas generalmente condenadas como políticas de «empobrecer al vecino». Precisamente para prevenir este destructivo conflicto de políticas se crearon las Naciones Unidas y sus organismos correspondientes después de la segunda guerra mundial. De acuerdo con este objetivo, los organismos multilaterales y la comunidad de desa-

rollo en general tienen que verificar la contribución de la devaluación al bien común de los países en desarrollo. Aunque se dispone de la información y los conocimientos especializados necesarios para hacerlo, hasta ahora sólo se han ofrecido poco más que opiniones optimistas en apoyo de la política de difundir la devaluación monetaria por todo el mundo en desarrollo. La falacia de la composición plantea la seria posibilidad de que argumentos válidos para un solo país no se puedan generalizar a muchos otros juntos.

²² *World Development Report 1986*, p. 158. Washington, Banco Mundial, 1986; y *World Development Report 1989*, p. 150. Washington, Banco Mundial, 1989.



LAS CUESTIONES SOCIALES EN LOS PROGRAMAS DE AJUSTE

Compradores y vendedores de alimentos

Los programas de ajuste estructural tratan de reasignar los recursos y con ello redistribuir los ingresos. La eventualidad de que el resultado de esta redistribución propicie una mayor o menor desigualdad y sus posibles repercusiones en los más pobres han sido objeto de intensas controversias. Esta sección se centra en las consecuencias del ajuste para los pobres de las zonas rurales, que constituyen la mayoría de la población pobre en los países de bajos ingresos. Cuando no hay datos sistemáticamente recopilados, es aconsejable no generalizar demasiado. Como primer paso, es conveniente dividir a la población con arreglo a un criterio adecuado a las medidas antes examinadas en materia de política.

Un objetivo fundamental del ajuste es elevar el rendimiento de los productos comerciables, lo que entraña un incremento de los precios de los productos alimenticios comerciables con respecto al nivel general de los precios, aunque no necesariamente en relación con todos los demás productos que son objeto de comercio. En ocasiones se ha afirmado que un aumento relativo de los precios de los alimentos, como propugnan explícitamente algunos programas de ajuste, surte un efecto positivo en la distribución de los ingresos, en la medida en que la mayoría de los pobres son campesinos cuya principal actividad económica es la producción de alimentos.

Este argumento plantea una importante pregunta: suponiendo que el resto de las circunstancias no cambie, ¿mejora o empeora la situación de la mayoría de la población cuando aumentan los precios de los alimentos? Desde el punto de vista de la repercusión directa en el bienestar, puede que ésta sea la pregunta más importante en materia de política con que se enfrentan la mayoría de los gobiernos. El primer efecto claro de un aumento de los precios de los alimentos es elevar los ingresos reales de los vendedores netos de alimentos y reducir los ingresos de los compradores netos. Aunque vicisitudes posteriores — entre los efectos del «equilibrio general» se incluyen aumentos generalizados de los ingresos para los productores de alimentos, mayores oportunidades de empleo e incrementos de los salarios reales — pueden atenuar este resultado, no pueden compensarlo si los precios de los alimentos aumentan con respecto a los otros precios.²³ Así pues, en un país en el que la mayor parte de la población esté constituida por productores netos de alimentos, un incremento

de los precios de los alimentos mejorará la situación de la mayoría, y viceversa.

En una hipótesis favorable del ajuste, puede no ser inevitable un conflicto entre compradores y vendedores de alimentos. Unos incentivos agrícolas suficientes y unos sistemas de comercialización más eficaces pueden originar un incremento de la productividad y de la producción que haga que los precios bajen sin detrimento de los ingresos de los productores y en beneficio de los consumidores. Sin embargo, también en este caso el examen se centra sólo en los primeros efectos claros de los precios de los alimentos que aumentan efectivamente más deprisa que los otros precios, y no se tienen en cuenta las circunstancias posteriores.

En el Cuadro 3.3 se ofrecen estimaciones relativas a la proporción de compradores netos de alimentos en 65 países, divididos en cuatro regiones durante los períodos de 1970, 1980 y 1985. Para simplificar, se define al comprador neto de alimentos como todo aquel que no se dedica a la agricultura. Por tanto, se subestima su número en la medida en que se supone que todas las familias de agricultores son como mínimo autosuficientes en alimentos. En el caso de América Latina y ciertas partes de Asia, esto no sucede necesariamente. Las cifras que se ofrecen en el Cuadro 3.3 muestran un cambio muy significativo: en 1970, sólo en 20 de los 65 países la mayoría de la población no se dedicaba a la agricultura, pero en 1985 el número había aumentado a 31. Dada la subestimación inherente a estas cifras, se puede concluir sin temor a equivocarse que a mediados del decenio de 1980 los compradores netos de alimentos constituían la mayoría de la población en bastante más de la mitad de los países. Sólo en el África subsahariana la población era todavía predominantemente agrícola en aquellas fechas: Mauricio es la única excepción en la región.²⁴ Sin embargo, incluso en esta región la población no agrícola de varios de los países que figuran en el cuadro rebasará en el decenio de 1990 el límite del 50 por ciento, siendo los probables candidatos Nigeria, Benin, Côte d'Ivoire y Camerún.

La información del Cuadro 3.3 indica que en la mayoría de los países en desarrollo fuera del África subsahariana, un incremento de los precios de los alimentos empeoraría la situación de la mayoría de la población, al menos a corto plazo, siempre que las restantes circunstancias no cambiaran. Por otra parte, en estos países los incrementos de los precios de los alimentos afectan casi con seguridad más a los pobres que a los que no lo son.

²³ P. Hazel, 1987. *Agricultural growth linkages and the alleviation of rural poverty*. Nueva York, Cornell University Press.

²⁴ Un análisis más detallado indica que en el África subsahariana los pobres no son productores netos de alimentos en la medida que se sugiere en el Cuadro 3.3. Véase M.T. Weber *et al.* Enforcing food security decisions in Africa: empirical analysis and policy dialogue. En *American Journal of Agricultural Economics*, 70(5) 1988.

CUADRO 3.3 Población no agrícola («compradores netos de alimentos») como porcentaje de la población total en 1970, 1980 y 1985¹

Región	Número de países	«Compradores netos de alimentos» ²			Número de países con más de un 50% de «compradores netos de alimentos»		
		1970	1980	1985	1970	1980	1985
(..... %.....)							
Cercano Oriente y África del Norte	9	49,1	61,3	65,2	4	7	8
Asia	8	40,4	47,6	51,2	1	3	5
América Latina y el Caribe	20	58,1	65,0	67,8	13	16	17
África subsahariana	28	18,3	23,9	26,4	1	1	1
	65	37,2	44,5	48,7	19	27	31

¹ En la Parte Tres, II (Cuadro 3.5) se indican los 65 países de esta muestra.

² Promedio aritmético de los porcentajes de los países.

Fuente: FAO.

Sin embargo, hay una serie de posibles circunstancias atenuantes. En primer lugar, un aumento de los precios de los alimentos puede redundar en un incremento de los salarios y/o del empleo en el sector de los cultivos alimentarios que transfiera ingresos a los compradores netos de alimentos. Este efecto tiene probablemente un alcance reducido dentro de la población agrícola que se recoge en el Cuadro, ya que buena parte de la mano de obra agrícola asalariada de América Latina y Asia está constituida por familias de agricultores que son compradores netos de alimentos (minifundistas).

Una segunda circunstancia atenuante es la posibilidad de que los precios más altos de los alimentos promuevan a corto plazo una inversión y un cambio técnico que generen a largo plazo unos precios más bajos de los alimentos. Las pruebas empíricas existentes indican que en la mayoría de los países en desarrollo la oferta de alimentos es relativamente elástica a largo plazo en función de los precios, pero no se aumenta por el mero hecho de elevar los precios. Hay que cerciorarse de que el programa de ajuste que provoca los precios más altos no reduce el gasto público ni restringe el crédito, para que se produzca realmente la respuesta deseada de la oferta a medio y largo plazo. Aun en el caso de que la respuesta final de la oferta sea favorable, seguirá habiendo un período transitorio de precios altos de los alimentos que perjudicará a los pobres de la mayoría de los países fuera del África subsahariana. Por consiguiente, durante el período de transición es necesario adoptar medidas para ayudar a los pobres con la misma aplicación y energía con que se ejecutan las políticas de liberalización del mercado y austeridad fiscal. Una de estas medidas podría ser un programa en el que se utilizará la ayuda alimentaria para seleccionar a las familias y grupos de población vulnerables desde el punto de vista de la nutrición, tanto en las zonas rurales como en las urbanas. En cualquier caso, las grandes probabilidades de que descendan los precios de los alimentos en el futuro no deberían incitar a abandonar la certeza de que los pobres soportarán mayores sufrimientos a corto plazo.

En lo que respecta al efecto de los precios más altos de los alimentos en la nutrición, es posible que la

sustitución de nutrientes caros por otros baratos atenúe algo la reducción del consumo de nutrientes. Aun así, los efectos negativos globales pueden ser importantes si se anteponen otras cualidades deseables de los alimentos, como cabe prever que sucederá. Además, las preferencias debidas al sexo y al orden de nacimiento en la asignación de los nutrientes pueden exponer a los miembros más vulnerables de la familia, a menudo muchachas jóvenes, a un mayor riesgo de malnutrición.²⁵ En algunos casos, las políticas para orientar en otra dirección el gasto pueden reducir la producción local de alimentos, por ejemplo cuando se modifica la composición de la producción favoreciendo los cultivos para la exportación en detrimento de los alimentos básicos. Los efectos en la disponibilidad de alimentos a nivel nacional dependerán de que el aumento de los ingresos de exportación mejore o no la capacidad del país para incrementar las importaciones de alimentos.

Al mismo tiempo, los efectos en la seguridad alimentaria de las familias dependerán del nivel de los ingresos agrícolas y del control sobre su utilización. En los estudios de la repercusión de los cambios de los precios en la seguridad alimentaria de las familias es importante también tener en cuenta que dentro de éstas existen diferencias debidas a la distribución. Los diferentes miembros de una misma familia pueden tener distintos niveles de vida. Dentro de las familias los recursos se mancomunan y se comparten hasta cierto punto, pero esta práctica dista de ser universal y en los períodos de dificultad los miembros más vulnerables de la familia pueden sufrir de modo desproporcionado. Esto se pone de manifiesto en las recientes investigaciones que muestran que en marcos muy diversos de países tanto en desarrollo como desarrollados los hombres tienden a quedarse con una parte considerable de los ingresos que devengan para gastarlos a discreción en consumo personal y actividades de ocio, mientras que los ingresos que corresponden a las mujeres se utilizan casi exclusivamente para satisfacer necesidades colectivas de la

²⁵ La nutrición dentro de la familia y en general se examina en un estudio de la FAO; Raghav Gaiha, *Structural adjustment and rural poverty in developing countries*, 1989, Roma, FAO.



familia.²⁶ Hombres y mujeres tienen con frecuencia prioridades diferentes en lo que respecta a los gastos y la mayoría de las veces la responsabilidad de abastecer a la familia recae sobre las mujeres aunque no tienen acceso a los recursos necesarios. Además, estas diferencias en la distribución dentro de la familia muestran que, en muchos casos, los ingresos familiares no son en sí un indicador suficiente del bienestar de los distintos miembros de la familia.

El ajuste estructural y los pobres de las zonas rurales

El proceso continuo y generalizado de urbanización, unido en muchos países al descenso de los ingresos reales urbanos, especialmente los provenientes de los salarios, ha reducido el desproporcionado porcentaje de pobres entre la población rural de los países en desarrollo durante el decenio de 1980. No obstante, en la mayoría de los países en desarrollo la mayor parte de las familias pobres siguen viviendo en las zonas rurales. Además, cabe suponer que la gran mayoría de los pobres de las zonas rurales pertenecen a familias de agricultores, aunque la información sobre los ingresos rurales agrícolas y no agrícolas es muy limitada. Este estudio se referirá sobre todo a los «agricultores pobres», porque son mayoría y se parte del supuesto de que las medidas para ayudarlos promoverán el crecimiento de la agricultura en su conjunto, con lo que contribuirán a elevar los ingresos de la población pobre no agrícola de las zonas rurales.

Los factores esenciales para evaluar los efectos distributivos de los programas de ajuste son los ingresos reales de los pobres, el precio de los productos agrícolas, especialmente los alimentos, y el acceso a las transferencias y servicios públicos.²⁷ También es importante reconocer la heterogeneidad de los pobres de las zonas rurales, incluidos los pequeños agricultores, campesinos sin tierras, nómadas, pastores y ganaderos y pescadores, que se diferencian por su edad y sexo. Además, muchas familias de agricultores pobres obtienen una parte importante de sus ingresos con actividades no agrícolas. No obstante, los pobres tienen en común desventajas como bienes limitados, escaso acceso a los recursos productivos y a los servicios públicos, y vulnerabilidad a unas condiciones ambientales adversas.

Las consideraciones anteriores indican que los efectos reales de las reformas de las políticas en el bienestar dependen de una serie de circunstancias específicas de cada país:

²⁶ J. Bruce y D. Dwyer, ed., 1988. *A home divided: women and income in the Third World*. Stanford, Stanford University Press.

²⁷ P. Pinstrip-Andersen, 1989. The impact of macroeconomic adjustment: food security and nutrition. En Simon Commander, ed. *Structural adjustment and agriculture: theory and practice in Africa and Latin America*. Londres, ODI.

- La estructura del sector agrícola, teniendo en cuenta la composición de la producción (productos comerciables y no comerciables), el papel de la mujer en la producción y el modelo de tenencia de la tierra y otros bienes.
- La distribución de los productores y consumidores netos de alimentos en la población rural. Las pruebas existentes indican que en muchos países en desarrollo la mayoría de las familias de agricultores son compradores netos de alimentos.²⁸
- El funcionamiento de los mercados de factores de producción, en particular el mercado de trabajo. En muchos países en desarrollo, especialmente del África subsahariana, el mercado de trabajo está a menudo segmentado debido a diversos factores. Los altos costos del transporte pueden crear una segmentación geográfica, exacerbada por las barreras tribales a la integración. Puede haber también plantaciones o explotaciones agrícolas en gran escala con una fuerza de trabajo constituida por asalariados fijos, y un sector de pequeños agricultores que utiliza sobre todo mano de obra familiar pero contrata o suministra mano de obra supernumeraria y estacional. Dentro de cada uno de los mercados segmentados puede haber una mayor o menor especialización por grupos de sexo y edad.²⁹

Aunque hay que tener presente que las características específicas de cada país determinan los resultados reales, se puede ofrecer un informe general de los probables efectos sobre la situación de algunos sectores de la población rural (Cuadro 3.4).³⁰ Considérese en primer lugar a los productores agrícolas que tienen el control de la tierra. Cabe prever que, a corto plazo, los productores de bienes comerciables,³¹ en concreto, cultivos para la exportación y para la sustitución de importaciones, se beneficiarán del incremento del precio relativo de su producción, sobre todo como resultado

²⁸ A. de Janvry, E. Sadoulet, y L. Wilcox. *Rural labour in Latin America*, Documento de trabajo de la OIT N° 10/6WP79, Ginebra, 1986. M.T. Weber *et al.* 1988. Informing food security decisions in Africa: empirical analysis and policy dialogue. En *American Journal of Agricultural Economics*, 70(5).

²⁹ L.D. Smith, 1990. *Agriculture labour markets and structural adjustment in sub-Saharan Africa*. Roma, FAO.

³⁰ Este informe se basa en Commander, 1989, Azam *et al.*, 1989, Norton, 1987 y Pinstrip-Andersen, 1989, obra citada.

³¹ Aunque la clasificación de los productos agrícolas en comerciables y no comerciables resulta cómoda, en la práctica no es posible ceñirse a ella rígidamente. Los productos agrícolas varían mucho en cuanto a su grado de «comerciability», es decir en la medida en que los precios mundiales determinan los precios nacionales. Además, un producto no comerciable puede sustituir a un producto importado y/o convertirse en exportable o importable según los cambios en la relación entre los precios nacionales y los del mercado mundial.

CUADRO 3.4 Efectos probables a corto plazo de las principales políticas en los ingresos del sector rural

Categoría de personas	Proporción de pobres	Proporción mayoritaria por sexo	Principales políticas	Efectos a corto plazo	Efectos generales
I. Productores de bienes comerciables					
<i>Para la exportación</i>	Bajo	Hombres	Devaluación real Liberalización del comercio Eliminación de subvenciones	Positivos	
<i>Para consumo interno (alimentos)</i>	Alto	Mujeres		Positivos	Positivos
				Negativos	
II. Productores de bienes no comerciables					
	Alto	Mujeres	Devaluación real Eliminación de subvenciones	Negativos Negativos	Negativos
III. Trabajadores asalariados					
<i>Para la producción de bienes comerciables</i>	Alto	—	(Véase Categoría I)		Positivos
<i>Para la producción de bienes no comerciables</i>	Alto	—	(Véase Categoría II)		Negativos
IV. Compradores netos de alimentos					
	Alto	—	(Véase texto)		Negativos

Fuente: este cuadro se basa en Commander, 1989; Azam *et al.*, 1989; Norton, 1987 y Pinstруп-Andersen, 1989.

de la devaluación (en la hipótesis de que se genere una depreciación real) y de la eliminación de los impuestos sobre las exportaciones y de los gravámenes para la estabilización de los precios. Este resultado supone que el gobierno y los comerciantes transfieren a los agricultores el incremento de los precios, aunque esto no siempre sucede cuando organismos paraestatales actúan como intermediarios en el mercado. Factores como el incremento de los precios de los insumos debido a la devaluación, la liberalización del comercio y la eliminación de las subvenciones a los insumos, así como un incremento del riesgo si se han suprimido los planes de estabilización de los precios, todos los cuales tienden a reducir la respuesta de la oferta, pueden frenar también el impulso dado a los ingresos agrícolas. Habida cuenta de todo ello, los ingresos reales de estos productores deberán aumentar, dependiendo la cuantía de este aumento de la medida en que la oferta responda a los precios y de las limitaciones impuestas por factores ajenos a éstos. Por el contrario, los productores de bienes no comerciables sufren una pérdida, debida tanto a un descenso del precio relativo de sus productos como a un aumento de los costos de producción, a causa de la devaluación y la eliminación de las perturbaciones de los precios. Con frecuencia, una parte del sector de los pequeños agricultores, orientada hacia el mercado, se dedica a producir bienes tanto comerciables como no comerciables; los efectos netos en su situación dependerán de que las ganancias de ingresos

procedentes de los primeros superen a las pérdidas de los segundos. La distribución de las pérdidas y ganancias dentro de la familia puede tener también repercusiones importantes para el bienestar, y en particular el estado nutricional, de los miembros de ésta. Pueden plantearse dificultades especiales cuando los hombres tienen un control directo sobre los ingresos provenientes de los cultivos comerciales y sobre el modo en que se deben gastar, mientras que las mujeres tienen que administrar el consumo familiar con los ingresos procedentes de los productos no comerciables.³² Además puede haber un sector de pequeños agricultores, localizado en regiones con una infraestructura deficiente o en zonas inadecuadas para la producción de los principales productos comerciables, que quede en gran medida al margen del proceso de ajuste.

Pasando ahora a los efectos en los jornaleros agrícolas, se pueden hacer algunas generalizaciones, teniendo siempre presentes las posibles complicaciones que pudiera introducir el mal funcionamiento de los mercados. Los cambios registrados en el mercado de trabajo reflejarían los registrados en la producción. Cabría prever que los trabajadores del sector de los productos comerciables disfrutarían de un incremento de la demanda de servicios de trabajo y que el empleo y el índice salarial aumentarían, mientras que en el sector de los productos no comerciables la demanda de mano de

³² Véase la nota anterior.



obra disminuiría. Sin embargo, unas políticas destinadas a reducir el gasto que restringieran la demanda podrían producir un aumento de la oferta de trabajo en las zonas rurales. Esta migración en sentido contrario presionaría a su vez para que bajaran los salarios rurales. El resultado más favorable para los jornaleros exige que trabajen en el sector de la producción agrícola comerciable y que la expansión de la demanda de trabajo supere a la contracción del empleo en otros sectores de la economía. Una vez más, el elemento esencial es la demanda global.

Los cambios en el sector no agrícola pueden afectar de otros modos a los pobres de las zonas rurales. Cuando las políticas de austeridad reducen el empleo en el sector no agrícola, se produce una disminución de las transferencias en forma de remesas que son una fuente importante de ingresos para los pobres de las zonas rurales. Sin embargo, una agricultura en expansión puede estimular el crecimiento del sector no agrícola porque necesita servicios de comercialización, elaboración y distribución. Esto supondrá una inyección de ingresos para la economía rural, parte de los cuales pueden ser captados por productores autónomos pobres allí donde estos bienes y servicios se puedan suministrar a nivel local.

Este examen podría dar la impresión de que los efectos del ajuste en la pobreza son imprecisos, lo que implica un limitado motivo de alarma con respecto a las consecuencias probables para los pobres. Esto no es así. Todas las situaciones hipotéticas que arrojan resultados favorables para los pobres requieren que la demanda global y el nivel general del empleo y de los ingresos no se contraigan. En caso contrario, la demanda de los productos básicos producidos por los pobres se contrae también y la afluencia de personas que tratan de obtener ingresos satura los mercados de trabajo en los que participan los pobres. Todos los programas de ajuste estructural sin excepción tratan de restringir la demanda mediante una reducción del déficit público que va frecuentemente acompañada de una reducción del valor real del gasto público. En caso de que la contribución del sector público a la demanda global se reduzca en términos reales, la demanda total de bienes y servicios disminuirá a menos que el sector privado compense esta merma. A corto plazo, no es probable que se compense con la inversión, ya que una política monetaria más restrictiva aumenta los tipos reales de interés. Todo dependerá entonces de que la demanda real de exportación aumente lo suficiente para compensar la disminución del gasto público más los ingresos decrecientes y el desempleo que pudiera causar la liberalización del comercio, al exponer a los productores locales a una mayor competencia.

A los efectos de la disminución del gasto público con respecto a los ingresos y al empleo se añade la repercusión directa en el suministro de bienes y servicios

públicos. Las pruebas empíricas disponibles demuestran que la reducción de las subvenciones a los alimentos perjudica mucho más a los pobres que a los que no lo son.³³ En este caso, la selección de grupos específicos ha resultado útil para reducir los desembolsos totales en subvenciones al tiempo que se seguía subvencionando a los pobres.³⁴ La reducción de los gastos en sanidad y enseñanza suele perjudicar de modo desproporcionado a los pobres aun en el caso de que la prestación inicial de servicios no sea en absoluto equitativa. Esta contradicción aparente es el resultado de una modalidad de influencia política que hace que los servicios a los pobres, por exiguos que sean, se vean afectados de modo desproporcionado por las reducciones. Además, los que no son pobres están en mejores condiciones para recurrir al sector privado con el fin de recuperar el acceso perdido a la sanidad y la enseñanza públicas. Un examen de las experiencias recientes indica que las consecuencias de la reducción de los programas públicos de sanidad en la mortalidad entre lactantes y niños de corta edad podrían ser muy graves.³⁵ En la medida en que el trabajo no remunerado de las mujeres sustituye a los servicios públicos, la capacidad de aquellas para contribuir a la producción agrícola se reduce o su jornada de trabajo se amplía aún más, con probables consecuencias negativas para su salud.

Mitigación de la pobreza rural durante el ajuste estructural

Las pruebas disponibles y el sentido común indican que es probable que los programas de ajuste estructural empeoren inicialmente la situación de los pobres.³⁶ Ahora que el ajuste estructural entra en su segundo decenio, ha llegado tal vez el momento de introducir medidas directas para proteger a los pobres, junto con los esfuerzos para liquidar los déficit por cuenta corriente y los excesos de costos presupuestarios.

Debido a su naturaleza, los préstamos para fines de ajuste estructural y sectorial se centran en el sector agrícola monetizado y prestan considerable atención a la política de fijación de precios. Por ello, las reformas para influir en la oferta estudiadas hasta ahora son, en el mejor de los casos, improcedentes para los numerosísi-

³³ Pinstrup-Andersen comprobó que la supresión de las subvenciones a los alimentos había empeorado considerablemente la distribución de los ingresos reales en los cuatro países examinados, a saber: Sri Lanka, Tailandia, Egipto y Nigeria.

³⁴ Esta fue la conclusión a que se llegó en un estudio sobre Egipto de H. Alderman y J. Von Braun, 1985. *Egypt: implications of alternative food subsidy policies in the 1980s*. Washington, International Food Policy Research Institute.

³⁵ Gaiha, 1989, obra citada, pág. 57.

³⁶ Véanse, por ejemplo, numerosos trabajos del UNICEF y R. Jolly y A. Cornia, eds. The impact of the world recession on children. *World Development*, marzo de 1984.



mos agricultores que se dedican sobre todo a la producción de bienes no comerciables a causa de su acceso limitado a recursos como la tierra, agua, insumos comprados, transporte y tecnología adecuada. En este grupo se incluye también la mayoría de las agricultoras.

Los programas de ajuste estructural empezaron siendo medidas temporales y no prestaron la debida atención a las cuestiones relativas a la equidad. La experiencia muestra ahora que el proceso de ajuste macroeconómico es a menudo largo y difícil. A menos que se tomen disposiciones enérgicas, seguirá existiendo el peligro de que los préstamos para fines de ajuste estructural y sectorial, en su forma actual, impulsen a los gobiernos y organismos donantes a concentrar los recursos en la agricultura comercial en detrimento del resto de la población rural. Esta tendencia se acentúa aún más en el contexto de las presiones ejercidas para atender al servicio de la deuda externa.

Para que no se descarte la preocupación por la pobreza y la equidad, el ajuste estructural deberá considerarse como una mera parte del desarrollo económico general y no como un sustitutivo de éste. El ajuste estructural deberá adoptar, en la mayor medida posible, políticas que estimulen el desarrollo económico general, prestando especial atención a las medidas que permitan a los pequeños agricultores y a los pobres participar en este proceso.

En especial, en lugar de tratar de compensar la intensificación de la pobreza una vez que ésta se haya producido, habría que formular de nuevo los propios programas de ajuste de modo que la mitigación de la pobreza se convirtiera en parte integrante del proceso de ajuste. Esto requeriría a su vez que se protegiera a los pobres durante el período de transición y también a largo plazo.³⁷ Este método se examina con más detenimiento en la siguiente sección.

Se puede proteger a los grupos incapaces de beneficiarse del proceso de ajuste seleccionando las transferencias de ingresos o de consumo. Si los programas de ajuste consiguen acelerar el crecimiento agrícola, pueden contribuir de modo apreciable a mitigar la pobreza. Pero es preciso que los grupos de pobres intervengan en la reestructuración de la producción y participen directamente en el proceso de ajuste. No se puede suponer que los beneficios se extenderán automáticamente a los pobres.

La selección conciente de los grupos de pobres resulta aún más importante si se tienen en cuenta las pruebas crecientes de que buena parte del peso del ajuste está recayendo sobre las mujeres pobres. En su condición de administradoras de la familia, responsables de la atención y alimentación cotidiana de sus miembros, las mujeres tienen que estirar todavía más unos

recursos escasos. El costo oculto del ajuste es el tiempo suplementario que exige a las mujeres, de lo cual no queda constancia por falta de una recopilación sistemática de datos sobre el trabajo no remunerado de las mujeres. Los estudios monográficos disponibles muestran que las mujeres pobres no tienen tiempo libre; su jornada de trabajo es ya considerablemente más larga que la de los hombres.³⁸

Para que se beneficien los pobres es necesario: i) aumentar sus activos mediante una reforma agraria; ii) mejorar su productividad gracias a un mayor acceso a los recursos productivos (fertilizantes, riego, créditos, servicios de extensión); iii) incrementar las oportunidades de empleo para los que carecen de tierras suficientes a través de unos mercados de trabajo eficaces, la adopción de tecnologías adecuadas y programas específicos de empleo, y iv) facilitar servicios de sanidad y enseñanza. Con demasiada frecuencia, las políticas de precios agrícolas se ejecutan sin tener una información detallada sobre las probables respuestas de la oferta. De hecho, a menudo se utiliza información de un país como guía para otros.

Un problema importante es que con frecuencia los programas de ajuste estructural se aplican en una atmósfera de crisis. Los gobiernos se esfuerzan por conseguir un consenso político para realizar las reformas, mientras que los «grupos de intereses creados» se sienten injustamente penalizados. No es una situación propicia para llevar a cabo reformas que beneficien a los pobres. También se argumenta que la situación de los pobres sería peor si no se hubieran aplicado los programas de ajuste estructural, dado que, antes o después, habría surgido una crisis económica más grave. Pero las políticas cuyo objetivo es corregir desequilibrios deberían aplicarse de tal modo que se redujeran al mínimo los efectos sociales negativos. La atmósfera de reforma política y ajuste se puede aprovechar para mejorar la situación de los pobres al tiempo que se corrigen los desequilibrios. Se trata de una opción política de cada país, pero la comunidad internacional puede ayudar mejorando la coyuntura económica externa.

³⁷ Se puede encontrar una orientación útil en T. Addison y L. Demery, *The economies of rural poverty alleviation*. En Commander, 1989.

³⁸ N. Heyser. 1988. *Economic crisis, household strategies and women's work in Southeast Asia*, ponencia presentada en el Taller sobre la crisis económica, las estrategias del hogar y el trabajo de las mujeres. Cornell University.



LAS REPERCUSIONES DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN LA AGRICULTURA Y EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA FUNCION DE LA FAO

Enseñanzas derivadas de los programas de ajuste estructural del último decenio

Los capítulos anteriores describen el proceso por el cual los responsables de la adopción de políticas nacionales y los organismos internacionales de crédito tuvieron que introducir reformas estructurales de largo alcance desde comienzos del decenio de 1980. Durante este período, la productividad económica decreciente, los menores ingresos de exportación y los costos del servicio de la deuda fueron los elementos dominantes en los debates sobre el modo en que habría que proceder al ajuste económico. En el último decenio se vio cómo los países adoptaban uno tras otro políticas de ajuste estructural y estabilización en un intento de conseguir un equilibrio macroeconómico ajustando el gasto público a los ingresos nacionales con el fin de mejorar la asignación de los recursos mediante políticas más orientadas hacia el mercado, y de crear una base sólida para un crecimiento económico sostenible a largo plazo.

Los países en desarrollo han utilizado una gran variedad de instrumentos normativos para conseguir los objetivos de estabilización y ajuste. En el último decenio, las reformas institucionales, las medidas de liberalización del comercio y los cambios en las políticas de precios han sido frecuentes. Sin embargo, si bien el planteamiento de los conjuntos de medidas de ajuste no ha variado mucho de un país a otro a pesar de las grandes diferencias de su respectiva situación, los efectos han sido diversos tras diez años de experiencia. Los resultados obtenidos en cada país han variado de acuerdo con una serie de factores internos y externos. Entre los factores internos se incluyen la atención prestada a objetivos concretos, la elección de los instrumentos de política, la naturaleza y dimensiones de las perturbaciones y desequilibrios económicos existentes y la aceptación política. Entre los factores externos han figurado, en diferentes momentos, el deterioro de las relaciones de intercambio, un proteccionismo creciente, unos tipos de interés históricamente elevados, unos mercados decrecientes a causa de la recesión de los países desarrollados, así como otros sucesos que escapan al control de los gobiernos, como las sequías prolongadas. De hecho, el decenio de 1980 mostró claramente que los factores externos eran de por sí suficientes para alterar por completo el rumbo de los procesos de ajuste.

Aunque el ajuste económico produce con frecuencia unos resultados característicos de las circunstancias concretas de cada país, de él se desprende una serie de enseñanzas comunes que ofrecen valiosas ideas tanto a

los organismos de crédito como a los países en desarrollo. Ahora se admite que la estabilización y el ajuste estructural son procesos complejos a largo plazo y que es preciso que transcurran años antes de que se puedan obtener resultados. El proceso es aún más problemático cuando durante mucho tiempo se ha hecho caso omiso de los problemas del ajuste y se ha permitido que los desequilibrios lleguen a un punto en el que el proceso de ajuste resulta largo y penoso. También se ha advertido que las políticas de estabilización por sí solas no bastaban para promover un crecimiento y desarrollo económicos renovados, e incluso los cambios en la política macroeconómica unidos a un ajuste estructural y a reformas sectoriales han resultado hasta ahora insuficientes en muchos casos. Los responsables de la formulación de políticas han sacado dos enseñanzas importantes de estas experiencias, y se han esforzado por mejorar los procedimientos de ejecución y adoptar medidas nuevas e innovadoras que no se habían tenido en cuenta inicialmente.

En primer lugar, a mediados del decenio de 1980 los programas de ajuste prestaron más atención a las cuestiones relativas a la ejecución e insistieron en lo que el Banco Mundial ha denominado «un conjunto bien definido de políticas viables en lugar de unos programas amplios y rápidos de reformas».³⁹ Durante este período, los organismos de crédito empezaron a facilitar fondos complementarios como parte de los préstamos de ajuste con el fin de proporcionar asistencia técnica para desarrollar los conocimientos de los administradores en materia de ejecución, determinar mejor el modo en que el sector público podría promover las actividades del sector privado y encontrar formas de crear confianza en una estructura económica sujeta a cambios rápidos.

En segundo lugar, se han apreciado y comprendido mejor las dificultades políticas, problemas sociales y tensiones económicas que causa el ajuste estructural. Ahora se reconoce que en el pasado los programas de ajuste estructural afectaron negativamente a los «crónicamente pobres», al tiempo que creaban un sector de «nuevos pobres», y que el peso del ajuste puede recaer de modo desigual sobre categorías ya desprotegidas de la población rural, como ser las mujeres, los grupos de bajos ingresos y los pequeños agricultores. En los programas de ajuste estructural más recientes las consideraciones sociales son un objetivo básico, no sólo por razones de equidad y humanidad, sino también porque se reconoce, con mucho retraso, que el deterioro del bienestar social tiene un efecto desestabilizador sobre el crecimiento económico y el éxito de los programas.

En la actualidad se están realizando esfuerzos especiales para reducir al mínimo los efectos de las reformas de políticas en los pobres y abordar directamente los

³⁹ P. Nicholas, 1989. *The World Bank's lending for adjustment*. Washington, D.C., Banco Mundial.



aspectos sociales de los programas de ajuste. Por ejemplo, a través del examen de los aspectos sociales de los proyectos de ajuste, el Banco Mundial está intentando encontrar la combinación y secuencia adecuadas de los instrumentos normativos disponibles en el contexto del ajuste para conseguir el doble objetivo de un crecimiento económico sostenible y una reducción de la pobreza. El PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas, incluida la FAO, están introduciendo un programa para vigilar la situación del bienestar social durante el proceso de ajuste, que prevé una serie de estudios monográficos de cuatro países. Los propios países están experimentando también diferentes conjuntos de políticas concebidas para lograr el ajuste al tiempo que se reducen al mínimo las dificultades sociales. Entre ellos se incluyen experimentos de determinados países, como el Programa de actividades para mitigar los costos sociales del ajuste (PAMSCAD) de Ghana y el Marco africano alternativo para los programas de ajuste estructural con vistas a la recuperación y transformación socioeconómica, propuesto por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África e iniciado en 1989.

La experiencia del decenio de 1980, ha demostrado que, en muchos países, la consecución de los objetivos de ajuste deseados -recuperación económica, crecimiento económico sostenible y desarrollo a largo plazo- dependen de modo decisivo de que se encuentre una solución viable al problema de la deuda. Hasta la fecha, se han realizado pocos progresos para reducir el grado de endeudamiento o incluso los cargos en concepto de interés, a pesar de las numerosas iniciativas, negociaciones, propuestas para aliviar la deuda y, en ocasiones, esfuerzos abrumadores de los países endeudados para restablecer el equilibrio económico amortizando al mismo tiempo la deuda. Muchos países en desarrollo se han convertido cada vez más en exportadores netos de capital a los países acreedores, en su mayor parte industrializados.

Está cada vez más extendida la opinión de que es necesario formular los diversos programas para aliviar la carga de la deuda dentro de un marco político más amplio que incluya una asociación efectiva entre los países industriales y los países en desarrollo endeudados, lo que implica un reparto de los efectos del fuerte endeudamiento y de la carga del reembolso de la deuda. Las pérdidas de los países deudores han sido desmesuradamente grandes en comparación con las sufridas por los sectores financieros de los países industriales a consecuencia del incumplimiento de pago de los préstamos y de la reducción o condonación de las deudas.

Asimismo, los esfuerzos realizados para satisfacer las deudas mediante políticas de ajuste han sido en gran medida unilaterales. Muchos países deudores han llevado a cabo difíciles reformas de política, mientras los principales países industriales han procedido con bastante lentitud a reducir sus desequilibrios macroeconó-

micos, abrir sus mercados a las exportaciones de los países deudores o reducir los cargos en concepto de interés mediante alguna modalidad de condonación de la deuda. En el último decenio, muchos países industrializados han elevado realmente sus barreras no arancelarias. Los países desarrollados pueden hacer también mucho más para explicar a la opinión pública la coincidencia de intereses entre los países acreedores y los deudores. Esto no exime a los países deudores de la necesidad de llevar a cabo reformas y ajustes al tiempo que buscan fórmulas de actuación colectiva y coordinada que refuercen su posición en las negociaciones entre gobiernos.

Otra enseñanza común que se desprende de la experiencia de los últimos diez años es que unos buenos resultados agrícolas son a menudo fundamentales para la recuperación económica y el proceso de ajuste. Las poblaciones agrarias de muchos países en desarrollo siguen dependiendo de la agricultura para obtener empleo, ingresos, alimentos y divisas. Aunque la crisis económica ha afectado negativamente a la agricultura durante el decenio de 1980, éste ha sido también el sector económico más resistente durante el período de ajuste.

En la región de América Latina, por ejemplo, las exportaciones agrícolas se incrementaron en un 3 por ciento al año aproximadamente entre 1983 y 1988, mientras que las exportaciones totales aumentaban sólo un 1,6 por ciento. Asimismo, las tasas de crecimiento agrícola de la región superaron con creces a las del PNB durante este mismo período. Estos resultados económicos relativamente mejores de la agricultura ponen de relieve la importancia del sector durante el período de crisis económica y reforma estructural. Sin embargo, la pobreza rural ha aumentado al mismo tiempo, afectando a más del 60 por ciento de las familias rurales. Una de las razones de la mejoría de la balanza comercial agrícola en muchos países en desarrollo ha sido lamentablemente, el descenso de los ingresos reales, que ha reducido la demanda de importaciones.

Para ayudar a comprender mejor cómo se ha desenvuelto el sector agrícola en los distintos países y regiones, en la segunda parte de este capítulo especial se ofrece un análisis empírico detallado en el que se documentan los cambios registrados en una amplia gama de variables económicas en un grupo de 65 países en desarrollo. El examen que figura a continuación plantea algunas de las cuestiones y preguntas indicadas por los investigadores que han intentado evaluar los programas de ajuste.

Evaluación de los programas de ajuste estructural: aspectos y problemas metodológicos

Es difícil cuantificar la relación entre los resultados agrícolas, las reformas de política y los objetivos del ajuste, por una serie de razones. En primer lugar, no es



fácil llegar a un acuerdo sobre la base de la evaluación. Es útil cotejar los resultados de ciertas variables críticas antes y después de que se ejecuten las medidas de ajuste, pero este método de comparación tiene un fuerte cariz estático. Por ejemplo, habría que tratar de estimar el modo en que se habría comportado la economía si no se hubieran ejecutado las políticas, y comparar luego estos resultados con lo sucedido en realidad. Hasta la fecha, en la mayoría de los estudios de este tipo se ha recurrido a extrapolaciones simplistas de las tendencias en series de datos, con lo que se ha reducido la utilidad de las comparaciones. Además, la elección del período de tiempo afecta considerablemente a los resultados de tales estudios comparativos.

También es problemático comparar países que han realizado un ajuste con otros que no lo han realizado, ya que en estos estudios se hace caso omiso de las condiciones iniciales existentes en el momento de ejecutar las políticas de ajuste, las diferentes características económicas, sociales y políticas de los países y los distintos tipos de políticas elegidos. En la segunda parte de este capítulo se sostiene que el ajuste puede realizarse a través de un proceso positivo o negativo. El modelo de ajuste positivo se caracteriza por una reducción de los desequilibrios internos y externos que no pone en peligro las perspectivas de crecimiento; esto es, el déficit interno se reduce aumentando el ahorro en lugar de reducir la inversión, al tiempo que el déficit externo se reduce generando ingresos de exportación en vez de recortar las importaciones. Por el contrario, en el ajuste negativo se cubre el déficit externo restringiendo las importaciones y la inversión, con lo que se amenaza la capacidad de la economía para expandirse adecuadamente a largo plazo.

Una segunda dificultad con que se enfrentan los analistas de políticas es la de separar los efectos de los programas de ajuste de los de factores externos. Cuando se confía en una inspección sumaria de los datos, se pueden atribuir incorrectamente a las políticas de ajuste las consecuencias de factores ajenos a ellas, como las condiciones atmosféricas o los movimientos internacionales de los precios. Aun cuando se conozcan y se tomen en cuenta los factores externos, sigue en pie el problema de calcular la amplitud de sus efectos. Por último, el acopio de datos fidedignos continúa siendo un obstáculo para llevar a cabo estudios empíricos bien fundados.

A pesar de estas limitaciones, la FAO está prestando apoyo para la elaboración de metodologías prácticas que ayuden a los países en desarrollo a comprender mejor los procesos de ajuste y sus posibles repercusiones en los diferentes grupos sociales de las zonas rurales, así como en los resultados agrícolas (véase Recuadro 3.6).

Con el fin de ayudar a los países a determinar los tipos de políticas y recursos que se precisan para alcanzar los

objetivos de desarrollo y promover una planificación económica y una vigilancia eficaces, se necesitan evaluaciones y construcción de modelos. En la actualidad, los modelos calculables de equilibrio general representan el planteamiento más riguroso para evaluar con exactitud los efectos de los programas de ajuste estructural en la agricultura. Estos modelos ofrecen tanto evaluaciones *a posteriori* de los programas de ajuste como exámenes *a priori* de los efectos a corto plazo y de las repercusiones a largo plazo de las políticas de crecimiento y desarrollo. Los modelos calculables de equilibrio general pueden facilitar información sobre una gran variedad de relaciones entre variables macroeconómicas y microeconómicas y pormenores de las interacciones sectoriales. La estructura de los productos del comercio internacional, las características institucionales, las modalidades de producción, los mercados de insumos y productos y la distribución de los ingresos son datos que se pueden incorporar a esos modelos.

Programas de ajuste y estrategias de desarrollo en el futuro

Mientras se siguen construyendo modelos más útiles y complejos, los responsables de la adopción de políticas se enfrentan todavía con el problema inmediato de crear una coyuntura económica favorable a los productores agrícolas. Como se indicaba en los primeros capítulos, los diversos tipos de políticas de estabilización y ajuste estructural están ahora bien definidos. La principal tarea que han debido abordar los gobiernos en el último decenio ha sido la de encontrar la combinación adecuada de políticas y la secuencia óptima para introducir cambios en ellas.

Hoy en día, los responsables de la formulación de políticas están tratando de aumentar la utilidad de los programas de ajuste estableciendo estrategias y políticas de desarrollo para reforzar su eficacia. Uno de los problemas consiste en dotar al proceso de ajuste de una base más amplia en la sociedad rural. Las campesinas, las familias de pequeños agricultores, los jornaleros agrícolas, los trabajadores emigrantes y las familias sin tierras necesitan unas políticas mejor definidas que se ocupen directamente de sus limitaciones y tengan en cuenta su capacidad de contribuir a la recuperación económica.

Otro problema es el de afrontar la presión constante en favor de una reducción del gasto público. Es obviamente necesario fomentar un uso más eficaz de los limitados recursos públicos y establecer unas políticas económicas razonables que no discriminen a la agricultura. Al mismo tiempo, los productores agrícolas siguen necesitando mejores servicios de investigación y extensión, infraestructura rural y acceso al crédito para poder adoptar las nuevas tecnologías. Además, tendrá que proseguir la lenta mejoría de la enseñanza en las zonas rurales, tan arduamente lograda.

RECUADRO 3.6

Función y contribución de la FAO con respecto a los programas de ajuste estructural

Por qué debe participar la FAO en los programas de ajuste estructural

Entre las razones esenciales de la participación de la FAO en el proceso de ajuste estructural se incluyen las siguientes:

- i) El mandato de la Organización y el consiguiente ámbito de sus actividades: elevar el nivel de nutrición y de vida de la población, aumentar la eficiencia de la producción y distribución de los productos alimenticios y agrícolas, mejorar la situación de la población rural y contribuir a la expansión de la economía mundial.
- ii) La importancia económica de los sectores agrícola, forestal y pesquero en los países en desarrollo, y por tanto su función esencial en el proceso de ajuste estructural.
- iii) Los importantes efectos que tiene el proceso de ajuste estructural en la población rural, la seguridad alimentaria, la producción agrícola, los recursos naturales y el medio ambiente, y la constatación de que este proceso puede afectar de modo negativo al nivel de vida y de nutrición y a las oportunidades de empleo de los pobres.
- iv) Las consecuencias generalizadas de los programas de ajuste estructural en todos los sectores de la economía, lo que hace que la coordinación y consulta, tanto entre organismos nacionales como entre participantes en los programas de financiación multilateral y bilateral y de asistencia técnica, sean esenciales. Los programas de ajuste estructural son realmente multisectoriales e interdisciplinarios y exigen la aportación técnica de todos los organismos internos y externos.

Actividades de la FAO en relación con el ajuste estructural

La FAO, reconociendo tanto la necesidad del ajuste estructural como los posibles efectos negativos de los programas de ajuste, ha llevado a cabo las siguientes actividades:

- Realización de estudios para comprender mejor el proceso de ajuste

estructural y sus efectos socioeconómicos, con el fin de disponer de una base más firme para facilitar asesoramiento y asistencia a los Estados Miembros que los soliciten.

- Prestación de asistencia técnica a los Estados Miembros que la solicitan para ayudarles a evaluar los efectos socioeconómicos de sus programas de ajuste estructural; prepararse para negociar programas de ajuste estructural con organismos de financiación y donantes; llevar a cabo exámenes de las políticas y estrategias de determinados sectores o subsectores; recopilar y analizar los datos necesarios para formular políticas; aumentar su capacidad para vigilar y evaluar continuamente los efectos socioeconómicos de las políticas, incluidas aquéllas por las que se rigen los programas de ajuste estructural o sectorial, facilitando asistencia directa y capacitación en análisis de políticas.
- Formulación, en nombre de organismos multilaterales de financiación, especialmente el Banco Mundial, de proyectos de inversión en el sector de los recursos naturales que recogen los programas nacionales de ajuste estructural convenidos y aplican en la agricultura, la pesca y la silvicultura aspectos concretos del ajuste sectorial.
- Colaboración con otras organizaciones en estudios y exámenes sobre el ajuste estructural. La FAO participa en el proyecto relativo a los aspectos sociales del ajuste en África, que trata de integrar perfectamente las consideraciones sociales en la adopción de decisiones económicas y financieras. También participa en el Grupo oficioso de representantes de los organismos multilaterales sobre las repercusiones del ajuste económico en la seguridad alimentaria y los niveles nutricionales en los países en desarrollo, creado en mayo de 1987 por iniciativa del Consejo Mundial de la Alimentación (CMA) en colaboración con el UNICEF y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), del que son también miembros el FMI y el Banco Mundial.

La FAO puede ejecutar y prestar apoyo técnico a proyectos de campo para reforzar la capacidad nacional de evaluar y vigilar los efectos de las políticas, incluidas las asociadas con programas de ajuste estructural y sectorial, sobre la seguridad alimentaria, el estado nutricional, el empleo y bienestar de la población rural, la producción y el comercio interior agrícola, el comercio exterior agrícola y el presupuesto.

Entre las esferas concretas en que la asistencia técnica de la FAO en relación con las políticas puede revestir especial importancia se incluyen las siguientes:

- creación o reforma de instituciones en el sector de la agricultura y la alimentación y en el ámbito de la capacitación de personal local;
- realización de estudios de vigilancia y evaluación, incluidos los de supervisión del estado nutricional para evaluar los efectos del ajuste;
- establecimiento de relaciones adecuadas entre los organismos públicos de comercialización y el sector privado, así como determinación de la función de las cooperativas en la producción y comercialización de productos agrícolas;
- superación de los estrangulamientos en la infraestructura de comercialización, incluidos los servicios de crédito, almacenamiento, manipulación y distribución;
- formulación de estrategias adecuadas de inversión y aplicación de políticas de fijación de precios para incentivar los cultivos alimenticios y de exportación, teniendo en cuenta los estrangulamientos internos tanto materiales como institucionales, las limitaciones de los recursos, la necesidad de mantener los precios de consumo en unos niveles razonables y las perturbaciones existentes en los mercados mundiales;
- creación de mecanismos compensatorios, como planes especiales de intervención en el ámbito de la nutrición y actividades que generen empleo, necesarios para mitigar los efectos negativos a corto plazo del ajuste, cerciorándose al mismo tiempo de que estos planes no representan un desincentivo para la producción interna; y

- evaluación de los efectos de factores macroeconómicos tanto internos como externos en los sectores de la agricultura y la alimentación, y en especial de su repercusión en la seguridad alimentaria de los sectores pobres y vulnerables de la población.

Actividades recientes de la FAO

A continuación se mencionan algunos ejemplos de estudios e informes realizados por la FAO en 1990.

R. Gaiha.

Structural adjustment and household welfare in rural areas - a micro-economic perspective.

A. H. Sarris.

Guidelines for monitoring the impact of structural adjustment programmes on the agricultural sector.

J. M. Boussard.

The impact of structural adjustment on smallholders.

L. D. Smith.

Structural adjustment policy sequencing in sub-Saharan Africa.

A. Thompson.

Institutional changes in agricultural product and input markets and their impact on agricultural performance.

L.D. Smith.

Agricultural labour markets and structural adjustment in sub-Saharan Africa.

C. Kirkpatrick.

The effects of trade and exchange rate policies on production in agriculture.

Salin y Claassen.

The impact of stabilization and structural adjustment policies on the rural sector - case-studies of Côte d'Ivoire, Senegal, Liberia, Zambia and Morocco.

La FAO participa también en numerosas actividades de capacitación cuyo objetivo es mejorar la capacidad de análisis de las políticas en los países en desarrollo. Actualmente se están realizando proyectos de capacitación en diversos países de Africa,

Asia y América Latina y el Caribe.

Por último, la FAO participa en una gran variedad de proyectos de ayuda para el análisis y planificación de políticas sectoriales. Entre los objetivos de estos proyectos se incluyen la nueva formulación de políticas agrícolas, la determinación y evaluación de los efectos del ajuste estructural en la producción alimentaria y agrícola y en los sistemas de comercialización, la ejecución de nuevas políticas y la planificación de los procesos.

RECUADRO 3.7

Los programas de ajuste estructural y el medio ambiente

Además de las repercusiones socioeconómicas de los programas de ajuste estructural, los responsables de la adopción de políticas están cada vez más preocupados por las consecuencias potencialmente negativas de las políticas macroeconómicas en los recursos naturales de los países en desarrollo. La crisis de la deuda demostró hasta qué punto los esfuerzos de algunos países por devolver los préstamos podían conducir a unas prácticas agrícolas insostenibles. Por ejemplo, el fomento de la explotación forestal o de las rozas con fines agrícolas en tierras bajas húmedas de zonas tropicales para obtener ingresos de exportación sólo puede ofrecer una solución a corto plazo al reembolso de la deuda. Cuando estas zonas no se repueblan o cultivan debidamente, pierden con rapidez su potencial económico. Con demasiada frecuencia, zonas frágiles desde el punto de vista del medio ambiente no pueden volver jamás a su estado inicial tras haber sido modificadas por la explotación forestal o el cultivo.

Los responsables de la adopción de políticas están empezando a determinar el modo en que los programas de ajuste estructural afectan a la base de recursos naturales de un país y a formular programas y políticas para tratar más adecuadamente los problemas ambientales. Estas importantes cuestiones se están abordando ahora mediante programas especiales, como los trueques de la deuda por actividades de conservación de la naturaleza, y análisis para determinar las posibles consecuencias de los cambios de política en el medio ambiente. Por ejemplo, en 1987 una organización no gubernamental compró 650 000 dólares de deuda boliviana por 100 000 dólares en el mercado secundario de la deuda a cambio de una garantía del Gobierno para establecer tres zonas de conservación de la naturaleza y utilización sostenible en la región del Amazonas. A estas tres zonas se les

concedió el rango de Ley del Congreso, que es el máximo nivel de protección jurídica en Bolivia. En la actualidad, cinco países (Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Madagascar y Filipinas) han participado en trueques de la deuda por actividades de conservación de la naturaleza, reduciendo su deuda externa en unos 100 millones de dólares.

Asimismo, se están llevando a cabo investigaciones para examinar el modo en que los fallos del mercado básico en algunos países en desarrollo limitan la utilidad de las políticas de ajuste que, de no ser por aquéllos, fomentaría unas prácticas agrícolas acertadas desde el punto de vista del medio ambiente. Entre estos fallos se incluyen unos precios de mercado que no recogen los costos para el medio ambiente, una discrepancia entre las tasas de descuento privada y social que conduce a una asignación inadecuada de los recursos y unos derechos de propiedad que redundan en unos incentivos económicos contradictorios.

Por ejemplo, la estructura de los derechos de propiedad afecta no sólo al acceso a la tierra sino también a la posibilidad de que ésta se cultive de modo sostenible. Los jornaleros agrícolas sin tierras se pueden ver obligados a cultivar laderas frágiles, ya que las imperfecciones del mercado de la tierra limitan su acceso a tierras agrícolas más adecuadas. Asimismo, la incertidumbre de los derechos sobre la tierra influye en la posibilidad de que en estas laderas se planten cultivos permanentes de árboles o cultivos anuales que acaben por ocasionar una grave erosión del suelo.

Todos los cambios de política que acompañan a los programas de ajuste estructural pueden tener repercusiones en el medio ambiente. Las políticas fiscales, que incluyen los impuestos, el gasto público y las subvenciones influyen en el uso de la tierra, la elección de los cultivos, los niveles de insumos, la disponibilidad de créditos y las inversiones públicas en infraestructura. Políticas monetarias como las relativas al nivel de los tipos de interés afectan a la inversión y a la evolución de la demanda. Del mismo modo, las políticas comerciales y las relativas al tipo de cambio

influyen en el costo de los insumos importados, incluidos la maquinaria y los fertilizantes, así como en la rentabilidad y por consiguiente en la escala de la producción de cultivos para la exportación.

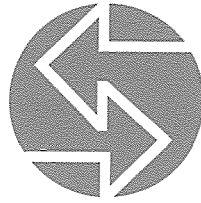
Aunque los responsables de la formulación de políticas no conocen todavía bien el modo en que estos cambios de política, por separado o en combinación, afectan a la base de recursos naturales, ahora se admite que en los programas de ajuste estructural se deberían tener en cuenta los efectos de las políticas macroeconómicas en el medio ambiente.



De los cambios en la interpretación de los principios e instrumentos del desarrollo económico y agrícola se puede extraer una última enseñanza. En los dos últimos decenios se han registrado cambios radicales en las estrategias de desarrollo. Tras la experiencia desastrosa -considerada retrospectivamente- de la permisividad financiera y la acumulación de la deuda en el decenio de 1970, el ajuste estructural se convirtió en la estrategia dominante. Sin embargo, ya se concibiera primordialmente como una estrategia de desarrollo o como una estrategia para el reembolso de los préstamos, los problemas que pretendía abordar siguen sin resolverse. De hecho, se ha calificado al decenio de 1980 de decenio perdido para el desarrollo en muchos países, y

el problema de la deuda no se ha aminorado. La agricultura ha ayudado a amortiguar los efectos de las conmociones económicas, pero su contribución a la recuperación y el crecimiento ha sido desigual. Al mismo tiempo, no se ha desarrollado una estrategia global alternativa, más allá de las muchas iniciativas y planes propuestos. Ahora que se entra en el decenio de 1990, la comunidad internacional, y los países en desarrollo afectados en particular, tienen que encontrar una estrategia general en la que se armonicen las necesidades de eficiencia económica, la reducción de la deuda y la incorporación de grandes sectores de la población de bajos ingresos y de la sociedad rural al proceso de crecimiento y desarrollo.

PARTE III
EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA AGRICULTURA
II. Desequilibrios macroeconómicos
y agricultura - Examen empírico



EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA AGRICULTURA

II. Desequilibrios macroeconómicos y agricultura - Examen empírico

INTRODUCCION

El propósito de esta sección es presentar un panorama empírico de las experiencias de 65 países en desarrollo y examinar las cinco importantes cuestiones que se indican a continuación:

- ¿Cómo evolucionaron los desequilibrios macroeconómicos internos y externos de los países en desarrollo tras la crisis de 1981-83?¹
- ¿Cuáles de los países que consiguieron reducir estos desequilibrios lo hicieron de un modo «positivo» desde el punto de vista económico?²
- ¿Qué rasgos generales caracterizaron al ajuste interno y externo en los diferentes grupos de países?
- ¿Qué función ha cumplido la agricultura en las cuestiones antes mencionadas?
- ¿Cuáles fueron los efectos de los diferentes modelos de ajuste/estabilización en los resultados económicos y agrícolas?

Los 65 países en desarrollo, seleccionados sobre todo por la calidad de los datos disponibles, se han dividido en tres grupos analíticos: los países que han seguido un modelo «positivo» de ajuste interno y externo tras el período crítico de 1981-83 (grupo A); los que han seguido un modelo «negativo» de ajuste (grupo B), y un tercer grupo de países que han sufrido un continuo deterioro en lo que respecta a los desequilibrios macroeconómicos (grupo C). Estos grupos de países se muestran en el Cuadro 3.5.

¹ Por «desequilibrios macroeconómicos» se entienden las diferencias importantes y persistentes entre los déficit por cuenta corriente (y entre el ahorro y la inversión) y las entradas de capital a largo plazo.

² Por modelo «positivo» de estabilización y ajuste se entiende aquél en el que se reducen los desequilibrios internos (entre el ahorro y la inversión) y externos (entre las exportaciones y las importaciones) sin poner en peligro las perspectivas de crecimiento. En otras palabras, aquél en el que se consigue salvar la «brecha interna» sobre todo aumentando el ahorro en vez de reducir la inversión, y la «brecha externa» sobre todo generando ingresos de exportación en vez de disminuir las importaciones. Por el contrario, un modelo de estabilización/ajuste «negativo» desde el punto de vista económico es aquél en el que no se modifica el gasto en favor de la inversión y de las exportaciones, sino que se recurre a la reducción de la inversión y las importaciones, cuando el país no tiene capacidad para sustituir eficazmente estas últimas.

Como en cualquier clasificación de países en grupos, son inevitables ciertas aproximaciones, en particular por la necesidad de utilizar unos períodos de referencia unificados. Algunos países tienen una larga historia de desequilibrios macroeconómicos que exigieron un ajuste, mientras que en otros los déficit sólo se hicieron insostenibles y el ajuste obligatorio en diferentes momentos del decenio de 1980. Sin embargo, fue en el período crítico de 1981-83 cuando los desequilibrios y resultados empeoraron de modo más acusado en la gran mayoría de los países, lo que puso de manifiesto los amplios efectos negativos de una coyuntura internacional de recesión económica. Por consiguiente, se eligió el período de 1981-83 como el marco temporal «central» más representativo para examinar los desequilibrios macroeconómicos en su peor momento, el de 1970-80 para examinar las condiciones reinantes con anterioridad, y el de 1984-87 como los «años del ajuste», aun admitiendo que el proceso de ajuste está desarrollándose todavía y que este plazo es demasiado breve para realizar una evaluación precisa.³

El objetivo de esta división en grupos no es evaluar los resultados de los programas de ajuste estructural. La clasificación de los países en grupos se basó en simples sumas macroeconómicas de datos contables, prescindiendo de toda evaluación normativa o juicio de valor acerca de las políticas en que se basaban los modelos de ajuste y de las repercusiones sociales de éstos, y sin tener en cuenta si estas políticas se introdujeron o no en el contexto de programas de ajuste estructural apoyados por organismos internacionales de financiación.

Aunque la pertinencia de la clasificación en grupos varía según el tema examinado, estos grupos se utilizan en todo el examen por ser cómodos marcos analíticos. Sin embargo, en general se observa cierta coherencia en la dirección de los resultados obtenidos que confirma la enorme influencia de los desequilibrios macroeconómicos.

³ El año 1987 es el último en el que se dispone de una serie continua de datos. Cuando una serie de datos sobre un determinado país no estaba completa, se calcularon los promedios del grupo respectivo de países excluyendo el país en cuestión o mediante extrapolaciones. Todos los promedios de períodos de tiempo y grupos de países son simples promedios aritméticos, en consonancia con el principio de dar la misma importancia a todos los países. Cuando se observaron variaciones extremas en un país o en unos pocos países que falseaban el promedio del grupo, se procedió a excluirllos de éste.

CUADRO 3.5 Distribución de los países según las modalidades de cambio de los equilibrios externos (exportaciones/importaciones) e internos (ahorro/inversión), 1981-83 a 1985-87

Región	Número de países	Mejoría		Deterioro
		A (19)	B (29)	C (17)
América Latina y el Caribe	20	Brasil ¹ Colombia Chile Guatemala Guyana Jamaica Paraguay Venezuela ¹	Argentina ¹ Barbados Costa Rica Haití Panamá Perú Trinidad y Tabago	Bolivia Ecuador Honduras México ¹ Nicaragua
Africa	31	Botswana Burkina Faso Gambia Madagascar Marruecos Mauricio Mauritania Nigeria	Benin Burundi Congo Côte d'Ivoire Kenya Liberia Malawi Rwanda Senegal Sierra Leona Sudán Túnez	Argelia ¹ Camerún ¹ Etiopía Gabón ¹ Guinea-Bissau Mali Níger Rep. Centrafricana Tanzania Togo Uganda
Cercano Oriente	6	Turquía	Chipre Egipto Jordania Rep. Arabe del Yemen Rep. Arabe Siria	
Lejano Oriente y el Pacífico	8	Rep. de Corea Tailandia	Bangladesh Fiji Filipinas Malasia Sri Lanka	Indonesia ¹

¹ Países con una balanza positiva en la mayoría de los años.

Fuente: FAO, sobre la base de datos procedentes de la edición de 1988-89 de los *Cuadros mundiales* del Banco Mundial.

cos tanto en los resultados del sector agrícola como en los del conjunto de la economía.

Las principales conclusiones del examen son las siguientes:

- los desequilibrios macroeconómicos se agravaron notablemente a principios del decenio de 1980, pero en la gran mayoría de los países se redujeron en años más recientes mediante algún tipo de estabilización/ajuste. Estos países figuran en los grupos A y B;
- de los 48 países que redujeron estos desequilibrios, sólo una minoría de 19 lo hicieron de un modo «positivo» desde el punto de vista económico. Estos países pertenecen al grupo A;
- los países del grupo A mostraron un perfil más favorable que los otros en los últimos años, de acuerdo con los criterios más tradicionales del crecimiento y los resultados comerciales, tanto en general como en el sector agrícola. En particular: i) el creci-

miento de su PIB fue considerablemente mayor, en su conjunto y por regiones; ii) la reducción de sus desequilibrios externos se consiguió sobre todo mediante un intento afortunado de aumentar las exportaciones. El volumen de sus exportaciones creció notablemente, compensando con creces el deterioro acusado de sus relaciones de intercambio, rasgo que caracterizó también a las exportaciones agrícolas. Los países pertenecientes a los grupos B y C tuvieron bastante menos éxito a este respecto; iii) la inversión fue una víctima importante del proceso de ajuste/estabilización. No obstante, algunos países, especialmente del grupo A, consiguieron realizar a partir de 1981-83 un notable esfuerzo en materia de ahorro interno que permitió cierta recuperación de la inversión. El incremento más destacado del ahorro interno se registró en la región de América Latina y el Caribe, pero dado que buena parte del ahorro se utilizó para financiar los pagos en concepto de servicio de la



deuda, el ahorro nacional disponible para la inversión quedó muy mermado; iv) los desequilibrios fiscales se redujeron en el grupo A mediante un tipo menos traumático de política fiscal que en los grupos B y C, con una reducción más gradual del gasto y cierta recuperación de los ingresos. Aunque una proporción considerable de los ingresos fiscales se destinó a financiar el pago de los intereses en muchos países, los pertenecientes al grupo A pudieron mantener en los últimos años un porcentaje estable, aunque relativamente bajo, de gastos productivos; v) los resultados comparativamente mejores de la producción de alimentos, unidos a la menor dependencia del suministro externo de éstos, permitieron a los países del grupo A conseguir una mayor autosuficiencia en alimentos, aunque los niveles de la aportación calórica per cápita se mantuvieron estables.

- Casi todos los países del grupo A devaluaron de modo considerable sus monedas en términos reales, mientras que la mayoría de los países del grupo B no las devaluaron, y las monedas de los países del grupo C tendieron en general a revalorizarse.
- La agricultura contribuyó considerablemente a mitigar los efectos más perjudiciales de la crisis de 1981-83 en todos los grupos de países. La tendencia secular a la disminución de la parte correspondiente a

la agricultura en el PNB se detuvo a comienzos del decenio de 1980 y después incluso se invirtió. Todos los grupos compartieron esta tendencia. Al parecer, la recesión de comienzos del decenio de 1980 afectó más al comercio agrícola que al de otros sectores, pero últimamente su cuota en el mercado total de mercancías ha aumentado.

- Aunque las dificultades presupuestarias impusieron recortes generalizados de la inversión pública en el sector productivo, durante el decenio de 1980 la agricultura fue menos perjudicada que otros sectores. En la mayoría de los países, el gasto público en agricultura con vistas al desarrollo aumentó a la vez como porcentaje del PIB agrícola y como porcentaje del gasto público total con vistas al desarrollo.
- Agricultura y deuda externa: la afluencia de fondos externos destinados a la agricultura apenas aumentó la cuantía de la deuda de los países en desarrollo, y a lo largo del decenio de 1980 el sector mantuvo unas transferencias netas positivas. Además, en la mayoría de los casos la agricultura realizó una aportación positiva en los equilibrios externos. Los excedentes del comercio agrícola permitieron financiar una parte importante de los pagos globales en concepto de servicio de la deuda de los países en desarrollo.

RECUADRO 3.8

El ejemplo de dos países

La experiencia de dos países, Chile y Egipto, con unos contextos socioeconómicos y políticos totalmente diferentes, ofrece un ejemplo típico de modelos opuestos de estabilización/ajuste. En el caso de Chile, la balanza comercial se tornó positiva entre 1981-83 y 1984-87 gracias al fuerte aumento de las exportaciones, que superó al crecimiento de las importaciones. El superávit de la balanza comercial compensó los pagos netos de los factores de producción, lo que permitió reducir el déficit por cuenta corriente como porcentaje del PIB. Desde el punto de vista del equilibrio interno, hubo una fuerte expansión del ahorro interno en el sector privado y un aumento comparativamente menor, pero aun así considerable, de los gastos de capital, a pesar de la

reducción del gasto público en relación con los ingresos.¹

En Egipto, por el contrario, el déficit del comercio exterior disminuyó sobre todo a causa de una fuerte contracción de las importaciones, sin que el país tuviera capacidad para sustituirlas eficaz y rápidamente por productos nacionales. La mejoría del equilibrio interno se consiguió con unos niveles mucho más bajos de ahorro e inversión internos -la contribución de la inversión interior bruta al crecimiento del gasto del PIB fue de hecho negativa en 1986 y 1987- y un déficit fiscal ligeramente reducido. Mientras que en Chile el consumo privado como porcentaje del PIB descendió de un 75 a un 68 por ciento, en Egipto se incrementó de un 66 a un 72 por ciento, imagen invertida de las tendencias divergen-

tes de las tasas de ahorro. Aunque la repercusión de estas circunstancias en el crecimiento del PIB sólo se puede evaluar en su integridad a más largo plazo, cabe señalar que estos modelos opuestos de estabilización fueron acompañados de unas tendencias de crecimiento igualmente opuestas: en Chile el PIB per cápita descendió un 4,8 por ciento al año en 1981-83, pero creció cerca de un 3 por ciento al año en 1985-87, más de un 5 por ciento en 1988 y casi un 7 por ciento en 1989; mientras que en Egipto la tasa anual de crecimiento del PNB per cápita disminuyó de un 4,2 por ciento en 1981-83 a un 1,4 por ciento en 1985-87 y fue negativa tanto en 1988 como en 1989.

¹ Chile fue uno de los escasísimos países que pasaron de un déficit a un superávit entre 1981-83 y 1985-87.



PANORAMA MACROECONOMICO⁴

Los equilibrios externos (exportaciones menos importaciones de bienes y de servicios no relacionados con los factores) e internos (ahorro menos inversión) variaron notablemente de un país a otro, oscilando entre superávit que representaron hasta el 5 por ciento del PIB y déficit que llegaron hasta un 40-50 por ciento del PIB (Cuadro 3.6). Dentro de esta diversidad, no fue necesariamente el tamaño o el signo del equilibrio en sí lo que determinó las situaciones críticas en relación con los pagos. De hecho, el Cuadro 3.6 muestra que varios países, especialmente de América Latina y el Caribe, tuvieron en efecto balanzas comerciales y equilibrios internos positivos que representaron más del 3 por ciento del PIB en 1985-87 (como en general a lo largo del decenio de 1980), pero figuraron también entre aquellos países donde los problemas que exigieron el ajuste se hicieron más graves. Ahora es bien sabido que estos problemas fueron más bien de carácter financiero; unos déficit por cuenta corriente cubiertos mediante créditos externos hasta comienzos del decenio de 1980, y más tarde unas obligaciones de amortización que no se pudieron financiar con nuevas entradas de capital. Por tanto, en el análisis que figura a continuación los cambios registrados en los equilibrios externos e internos se examinan en relación con los cambios registrados en los ingresos netos de los factores (es decir pagos de intereses, beneficios de las inversiones extranjeras y remesas del exterior).

Equilibrios internos (ahorro menos inversión)

El esfuerzo global en materia de ahorro (el ahorro interior bruto como proporción del PIB) disminuyó de modo acusado en África y América Latina y el Caribe durante el decenio de 1980 con respecto al nivel del de 1970 (Figura 3.1). La recesión económica y otros factores relacionados con ella (ingresos familiares más bajos, tasas de inflación más altas, tipos reales de interés muy bajos o negativos, reducción de la financiación externa que afectó al ahorro de las empresas del sector público) limitaron seriamente el ahorro en estas regiones. Esta tendencia fue menos pronunciada en el Lejano Oriente, donde la tasa de ahorro interno se mantuvo durante el decenio de 1980 considerablemente más elevada que a comienzos del de 1970, si bien se redujo con respecto a

los altos promedios de 1976-80. Dentro del grupo de los países del Cercano Oriente, que dependían fuertemente de las corrientes externas de fondos en lo relativo a la inversión, el componente interno del ahorro se matuvo muy bajo, registrando sólo un modesto incremento desde 1984.⁵

- El nivel del ahorro nacional bruto (ahorro interior bruto más ingresos netos de los factores) disponible para financiar la inversión disminuyó de modo más acusado que el ahorro interno en todas las regiones, ya que hubo que destinar una parte creciente del ahorro global a las obligaciones relacionadas con el pago de la deuda externa.
- Mientras que en el decenio de 1970 las tasas de inversión (inversión bruta como proporción del PIB) se mantuvieron relativamente constantes en torno a un 23 por ciento tanto en África como en América Latina y el Caribe, en el Lejano Oriente y en el Cercano Oriente tendieron a aumentar, llegando hasta un máximo de un 29 y un 34 por ciento respectivamente en 1981. Sin embargo, en los años siguientes, el volumen de la inversión fue una de las principales víctimas del proceso de estabilización/ajuste en todas las regiones. En 1985-87 la proporción entre la inversión y el PIB fue como promedio de un 18 por ciento en América Latina y el Caribe, de un 23 por ciento en el Cercano Oriente, de un 20 por ciento en el Lejano Oriente y de un 18 por ciento en África.

En el grupo A, el ahorro interno y, en menor medida, la inversión y el ahorro nacional registraron una importante recuperación a partir de 1981-83, aunque siguieron siendo inferiores a los promedios del decenio de 1970. La mejora más notable correspondió al ahorro interno en América Latina y el Caribe, que permitió a los ocho países del grupo reducir la diferencia global entre sus ahorros y sus inversiones hasta el margen más estrecho desde 1974. No obstante, en la medida en que buena parte de este notable esfuerzo en materia de ahorro se utilizó para hacer frente a los pagos en concepto de servicio de la deuda, sólo se consiguió un incremento modesto y desigual del ahorro nacional. En lo que respecta a África, hay que hacer algunas matizaciones con respecto a la mejoría observada en los ocho países del grupo A, en el contexto de la región. En realidad, aunque el ahorro se recuperó, las tasas de inversión simplemente se estabilizaron en el bajo nivel al que habían descendido en 1983.

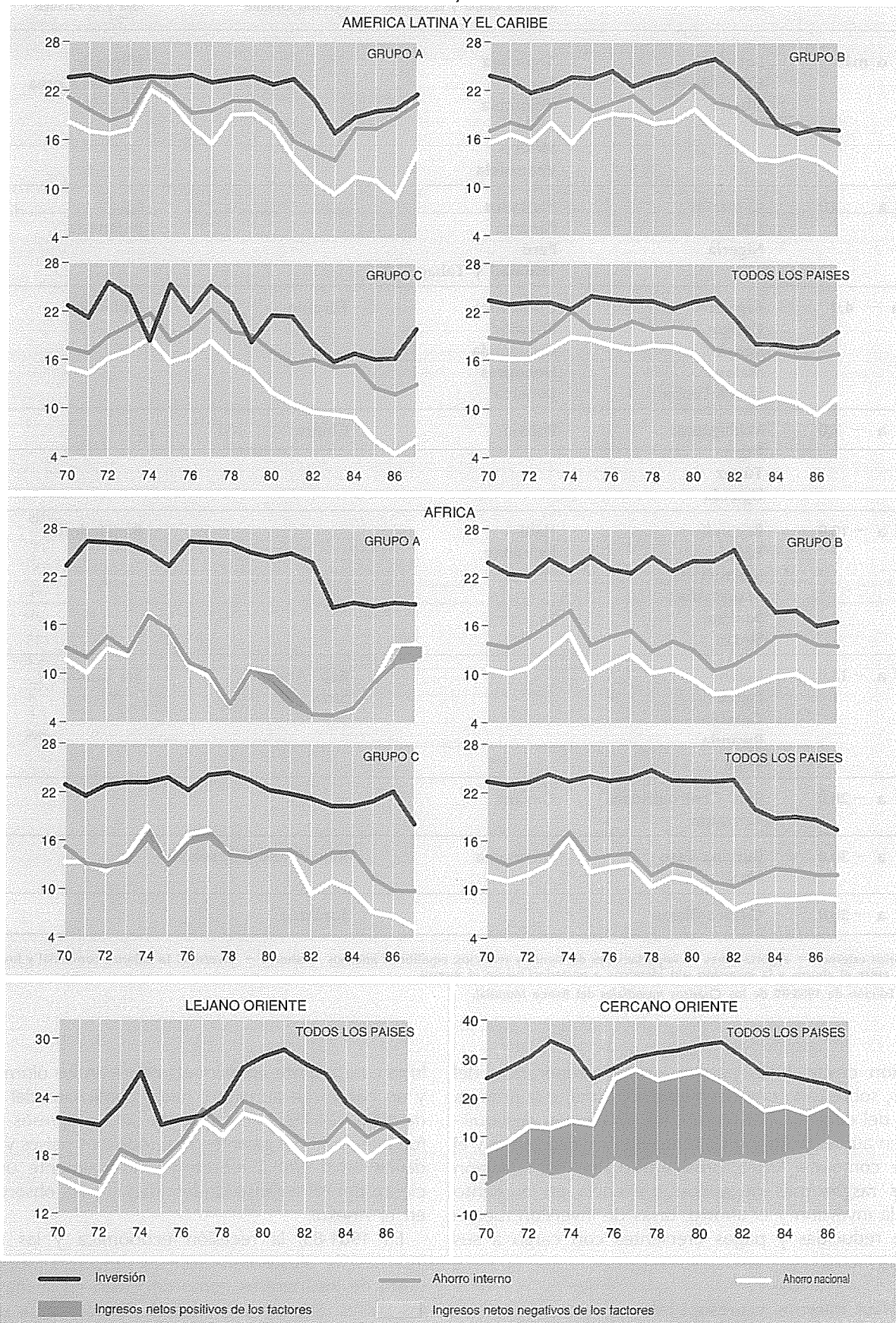
Entre los países que redujeron los desequilibrios internos de una manera «negativa» desde el punto de vista económico (grupo B), los siete países de América Latina y el Caribe experimentaron un descenso casi ininterrumpido de sus tasas de inversión y ahorro durante el período de 1982-87, unido a una brecha cada vez más amplia en los pagos en concepto de ingresos netos. Los países de África sufrieron una reducción similar de la

⁴ En esta sección se utiliza como marco conceptual un conjunto de identidades interdependientes relativas a las cuentas nacionales, que indican las relaciones fundamentales entre las dimensiones internas y externas del ajuste (véase el Recuadro 3.10).

⁵ La reducida muestra de países de las regiones del Cercano Oriente y del Lejano Oriente y el Pacífico no se puede desglosar (todos los países, salvo cuatro, corresponden al grupo B). Por tanto, se consignan los promedios del conjunto de la región.

Figura 3.1

DEFICIT INTERIOR (AHORRO/INVERSION) 1970-87
Porcentaje del PIB



Fuente: FAO, sobre la base de datos procedentes de la edición de 1988-89 de los Cuadros mundiales del Banco Mundial.

Nota: en la figura 3.6 (equilibrios externos) los ingresos netos de los factores figuran también en general como la diferencia entre la balanza comercial neta y la balanza por cuenta corriente. Sin embargo, las dos cifras de los ingresos netos de los factores no son idénticas, ya que se han obtenido a partir de estimaciones independientes.

CUADRO 3.6 Equilibrios externos e internos como parte del PNB en determinados países en desarrollo, promedio de 1985-87¹

Equilibrio como porcentaje del PNB (%)	Región			
	África	América Latina y el Caribe	Cercano Oriente	Asia y el Pacífico
3,1 o más	Botswana Côte d'Ivoire Liberia	Argentina Brasil Colombia Chile México Venezuela		Filipinas Rep. de Corea Malasia
0,1 a 3,0	Camerún Gabón Nigeria	Barbados Panamá Perú Trinidad y Tabago		Fiji Indonesia
0 a - 4,0	Argelia Congo Kenya Malawi Sierra Leona	Costa Rica Ecuador Guatemala Honduras Jamaica	Turquia	Tailandia
- 4,1 a - 7,0	Madagascar Niger Túnez Uganda	Bolivia	Chipre	
- 7,1 a - 10,0	Burundi Etiopia Marruecos Mauritania Senegal Sudán	Haiti Paraguay		Bangladesh
- 10,1 a - 13,0	Benin Egipto Gambia Rwanda Togo		Rep. Arabe Siria	Sri Lanka
- 13,1 a - 20,0	Rep. Centroafricana Tanzania	Guyana		
- 20,1 a - 30,0	Burkina Faso Mali	Nicaragua	Rep. Arabe del Yemen	
- 30,1 a - 50,0	Guinea-Bissau		Jordania	

¹ Equilibrios externos = exportaciones - importaciones de bienes y servicios; equilibrios internos = ahorro - inversión. La balanza comercial y los equilibrios internos entre el ahorro y la inversión son idénticos *a posteriori* (véase el Anexo).

Fuente: Edición de 1988-89 de los Cuadros mundiales del Banco Mundial.

inversión desde 1982, pese a cierta recuperación del ahorro, sobre todo de origen interno, durante la primera mitad del decenio. Por último, los países con desequilibrios en aumento (grupo C), tanto de América Latina y el Caribe como de África, presentaron una combinación de los rasgos más negativos: diferencia en aumento entre la inversión y el ahorro, tasas de inversión fuertemente reducidas y pagos crecientes con cargo a sus ingresos netos.

Equilibrios internos y presupuesto

En el conjunto de los 65 países examinados, el gasto público total representó una proporción importante

(una cuarta parte aproximadamente en los últimos años) y en constante aumento, hasta comienzos del decenio de 1980, del PIB. El crecimiento de los ingresos públicos fue inferior al del gasto en casi todos los países y años; el déficit fiscal global representó normalmente un 5 por ciento del PIB (véanse la identidad iii y las observaciones en el Anexo).

En 1981-83, la recesión económica y las medidas internas de ajuste causaron un descenso pronunciado tanto de los ingresos como del gasto en la mayoría de los países. Sin embargo, las dificultades para elevar la base imponible -en buena medida a causa de la debilidad de las administraciones fiscales- y la reducción de



los ingresos no fiscales y de la ayuda exterior, anularon sobradamente los efectos de la restricción del gasto. El resultado fue un deterioro del déficit fiscal, que llegó a un 7-8 por ciento del PIB en 1982. Posteriormente sólo se consiguieron mejoras desiguales.

El déficit fiscal siguió pautas similares en los tres grupos de países. Sin embargo, mientras que en el decenio de 1970 sus déficit en relación con el PIB fueron comparables, en años más recientes las pautas han tendido a diferenciarse (Figura 3.2). El déficit se redujo en los grupos A y B, pero se agravó en el grupo C.

En el grupo A, el deterioro del déficit en 1981-83 fue menos acusado y la mejora posterior relativamente más importante que en los otros dos grupos. Las modificaciones de los equilibrios entre los ingresos y el gasto también fueron diferentes. En el grupo A se registró una reducción más gradual del gasto, unida a una recuperación de los ingresos durante 1985-86. En el grupo B, la reducción del déficit se consiguió sobre todo mediante una contracción del gasto, aunque los ingresos aumentaron también considerablemente en 1986; mientras que en el grupo C, el gasto público se aceleró fuertemente en 1982-85, superando al ritmo de crecimiento de los ingresos y llevando el déficit fiscal hasta casi un 9 por ciento del PIB en 1985. Sólo en 1986, último año del que se dispone de datos, se restringió el gasto público en este grupo de países. El panorama general parece confirmar la simetría entre los equilibrios macroeconómicos obtenidos mediante distintas modalidades de ajuste -logrado o no- y los conseguidos mediante la administración del presupuesto.

Se pueden recordar aquí las repercusiones de los desequilibrios fiscales en las cuentas con el exterior.

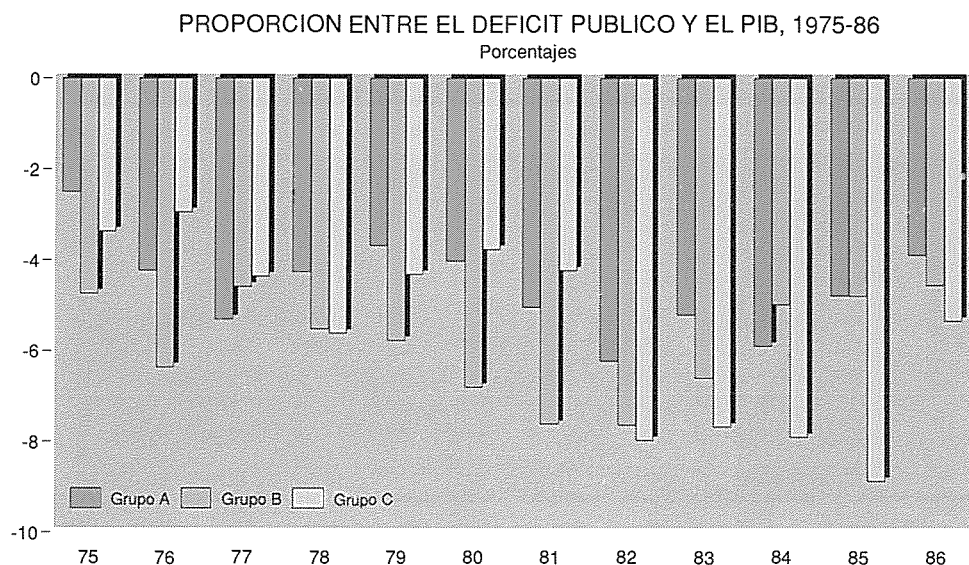
Dado que el déficit fiscal sólo se puede financiar a nivel interno con un ahorro del sector privado superior a la inversión o con un déficit por cuenta corriente, en un período de reducción del ahorro interno cabe prever una fuerte correlación entre el déficit fiscal y el déficit por cuenta corriente (Figura 3.3).⁶

Los cambios en la composición del gasto público fueron aún más notables que los registrados en los equilibrios fiscales. En muchos países, el pago de los intereses sobre la deuda pública empezó a representar una partida desproporcionadamente alta en los presupuestos estatales. Esto sucedió especialmente en Brasil, México, Côte d'Ivoire y Filipinas. Como resultado de este proceso, aumentó el recurso a la financiación interna del déficit presupuestario, aunque la sustitución de la deuda externa por la interna apenas contribuyó a reducir la carga que representaba el servicio de la deuda. La contrapartida de unos pagos en concepto de intereses que aumentaban vertiginosamente fue la reducción de la parte correspondiente a los gastos productivos y sociales en las asignaciones presupuestarias (Figura 3.4).

La inflación está estrechamente relacionada con los déficit fiscales. Muchos gobiernos, incapaces de generar recursos fiscales para financiar su déficit presupuestario, recurren a emitir moneda a más velocidad de la que aumenta la demanda de ésta a los precios y tipos de interés vigentes. La inflación puede a su vez agravar el

⁶ En 21 de los 35 países de una muestra, dos tercios del déficit fiscal se financiaban a nivel interno y un tercio a nivel externo mediante préstamos y donaciones extranjeros (datos de 1983). Véase el capítulo especial sobre la financiación del desarrollo agrícola en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1986.

Figura 3.2



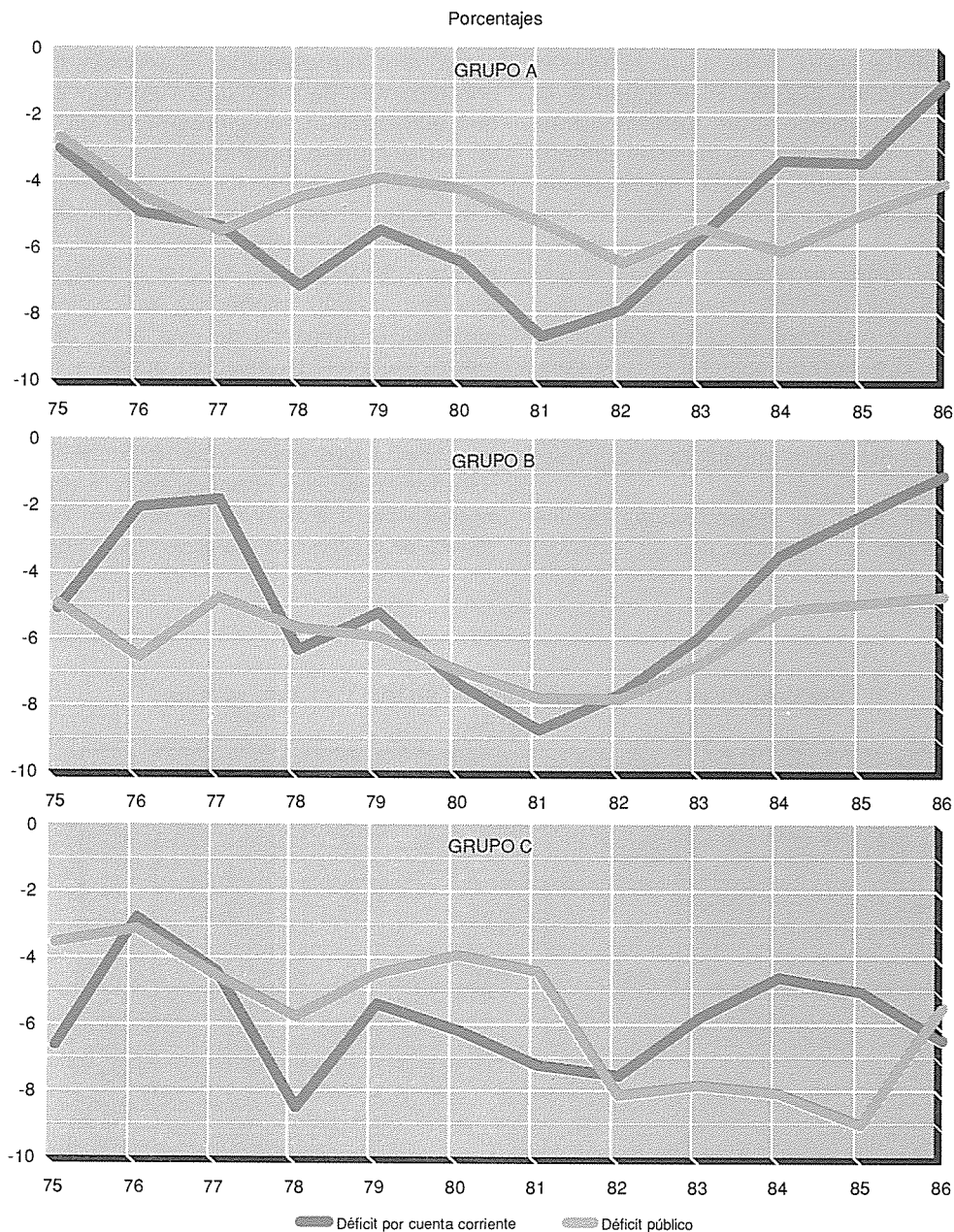


déficit en la medida en que los gastos siguen el ritmo de los incrementos de los precios, pero los contribuyentes tienden a retrasar sus pagos. Esto impulsa de nuevo la creación de moneda y cierra el círculo vicioso de déficit fiscal e inflación de los precios. Durante el decenio de 1980, procesos de este tipo fueron frecuentes en muchos países, sobre todo en América Latina y el Caribe pero también en África y en algunos países de Asia. Sin embargo, los datos globales no muestran una relación clara entre los cambios en el déficit público y las tasas

de incremento de los precios durante el período de «ajuste». Las tasas de inflación se aceleraron constantemente en todas las regiones y grupos de países, incluido el grupo A que había mostrado un perfil fiscal relativamente más favorable (Figura 3.5). Sin embargo, como de costumbre, estas observaciones generales ocultan excepciones. Hubo varios casos en los que los programas contra la inflación, basados en gran medida en la reforma fiscal y la austeridad, dieron resultados positivos. Bolivia es el ejemplo reciente más notable.

Figura 3.3

DEFICIT PUBLICO Y DEFICIT POR CUENTA CORRIENTE
COMO PROPORCION DEL PIB, 1975-86



Fuente: FAO, sobre la base de datos del FMI.



Equilibrios externos (exportaciones menos importaciones)

En la muestra de los 65 países examinados se observaron amplias diferencias en cuanto a las exportaciones, importaciones y balanzas por cuenta corriente (Figura 3.6). En particular, en el Cercano Oriente y, en menor grado, en África, a lo largo del decenio de 1970 y 1980 se registraron pronunciados déficits en las balanzas comerciales, que contrastaron con unos desequilibrios comparativamente menores en sus balanzas por cuenta corriente (lo que implica un superávit de los ingresos netos de los factores). Esto se explica por la presencia de varios países receptores de grandes remesas en el grupo del Cercano Oriente, y de economías de bajos ingresos que se beneficiaron de transferencias entre servicios en África. En América Latina y el Caribe, donde los déficits de la balanza comercial fueron bastante menores que los de la balanza por cuenta corriente, la brecha se cubrió con los pagos en concepto de ingresos de los

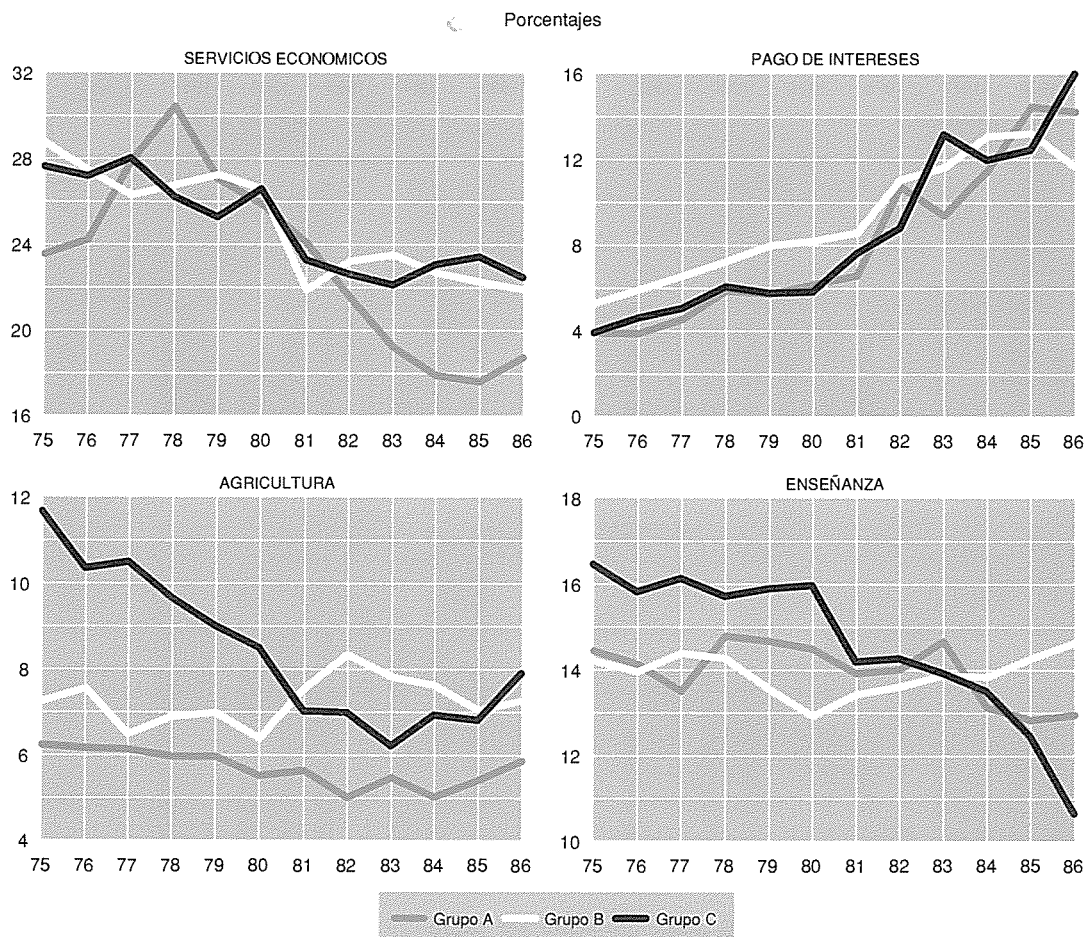
factores. En el caso de la región del Lejano Oriente, la balanza comercial y la balanza por cuenta corriente evolucionaron paralelamente, y la región recurrió relativamente poco a fuentes externas para financiar la inversión.

En el decenio de 1970, la importancia del comercio total de los países en desarrollo en relación con el PIB aumentó de modo constante. Esto sucedió en todas las regiones, pese a las grandes variaciones en cuanto al grado de apertura de sus economías. Durante este período, las balanzas comerciales fueron en general negativas, fluctuando el déficit en torno a un margen relativamente estable del 1 al 5 por ciento del PIB en la mayoría de los años, salvo en el Cercano Oriente, donde fue como promedio de un 20 por ciento aproximadamente.

Estas tendencias iniciales se invirtieron a causa de la recesión económica de comienzos del decenio de 1980. Pese a su diverso grado de apertura económica, en

Figura 3.4

PARTE CORRESPONDIENTE A DETERMINADAS PARTIDAS DEL GASTO PUBLICO EN EL GASTO PUBLICO TOTAL, 1975-86



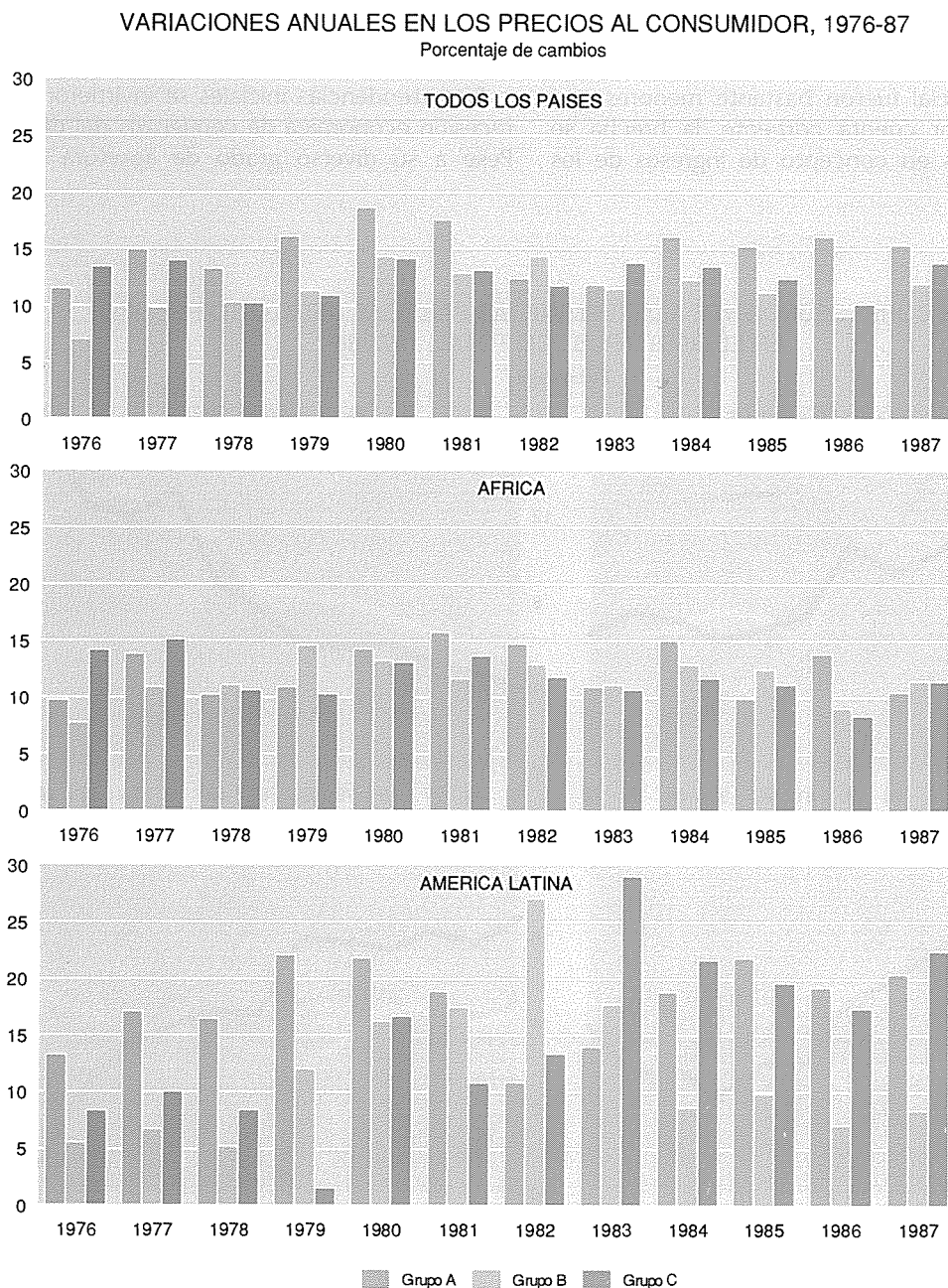


todas las regiones se registró un empeoramiento generalizado de los déficit externos, acompañado de un descenso de la parte correspondiente al comercio total en el PIB. Aunque los déficit crecientes, debidos sobre todo al aumento de las importaciones, eran ya visibles a finales de 1970, la tendencia se acentuó en 1981-83, al continuar incrementándose las importaciones al tiempo que disminuía el crecimiento de las exportaciones.

En 1981-82, cuando alcanzaron sus mayores proporciones, los déficit comerciales como proporción del PIB

llegaron al 6 por ciento en América Latina y el Caribe, al 10 por ciento en África, al 8 por ciento en el Lejano Oriente e incluso al 30 por ciento en el Cercano Oriente. La consiguiente presión para reducir los desequilibrios externos y generar superávit comerciales hizo que se adoptaran medidas para fomentar las exportaciones y reducir las importaciones. Entre 1981-83 y 1985-87, las balanzas comerciales mejoraron en las tres cuartas partes de los países de América Latina y el Caribe, en dos tercios de los de África y en todos los de las regiones

Figura 3.5

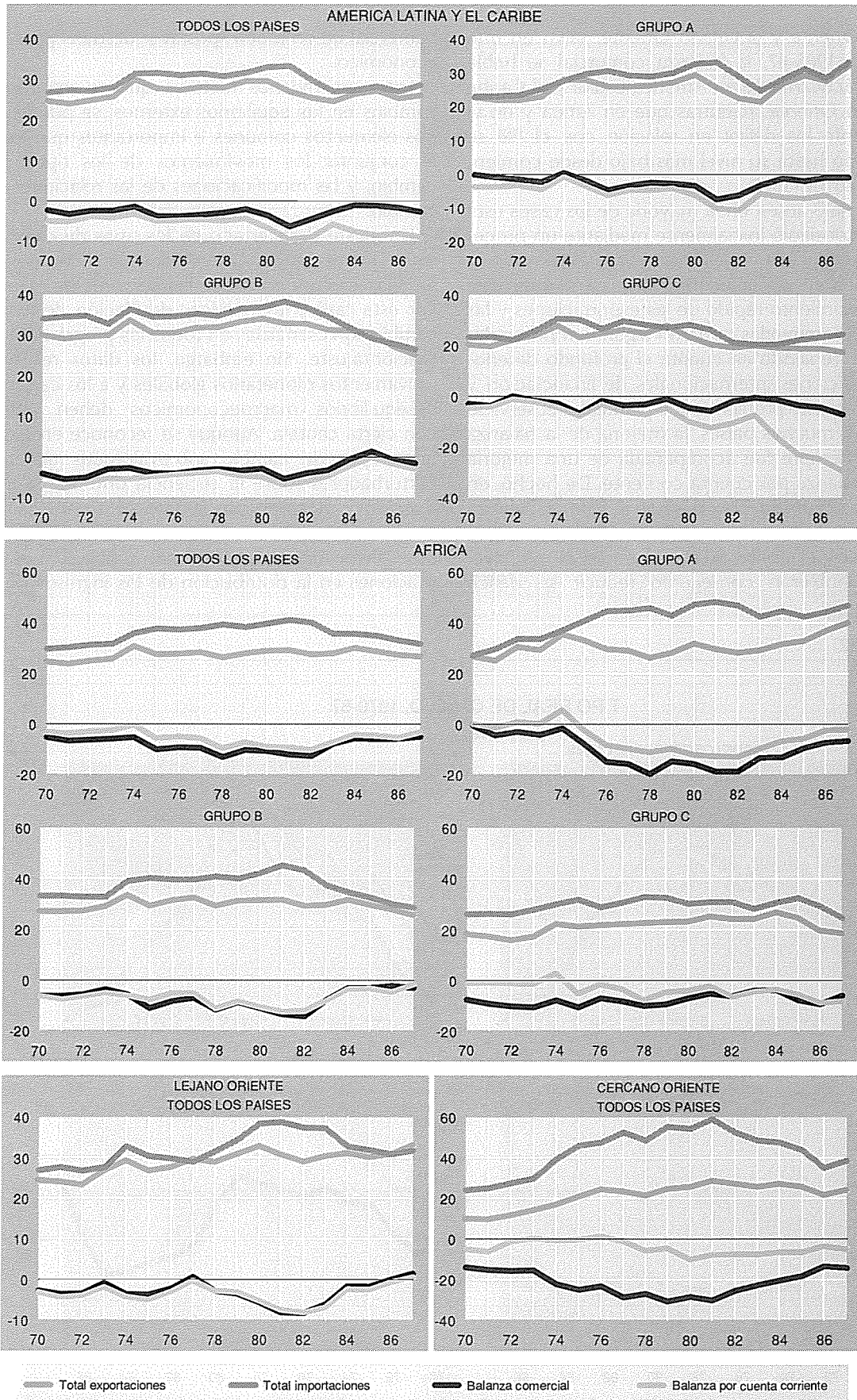


Fuente: FAO, sobre la base de datos del FMI.

Se han excluido diez países en los que las tasas de inflación duplicaron con creces a los promedios de sus respectivos grupos.

Figura 3.6

EQUILIBRIOS EXTERNOS (EXPORTACIONES/IMPORTACIONES)
Y BALANZAS POR CUENTA CORRIENTE, 1970-87



Fuente: FAO, sobre la base de datos procedentes de la edición de 1988-89 de los Cuadros mundiales del Banco Mundial.



del Cercano Oriente y el Lejano Oriente, salvo en uno (Indonesia). En 1985-87, la balanza comercial se había equilibrado prácticamente en América Latina y el Caribe y en el Lejano Oriente, mientras que en Africa y en el Cercano Oriente los déficit en relación con el PIB se habían reducido hasta su nivel más bajo desde comienzos del decenio de 1970.

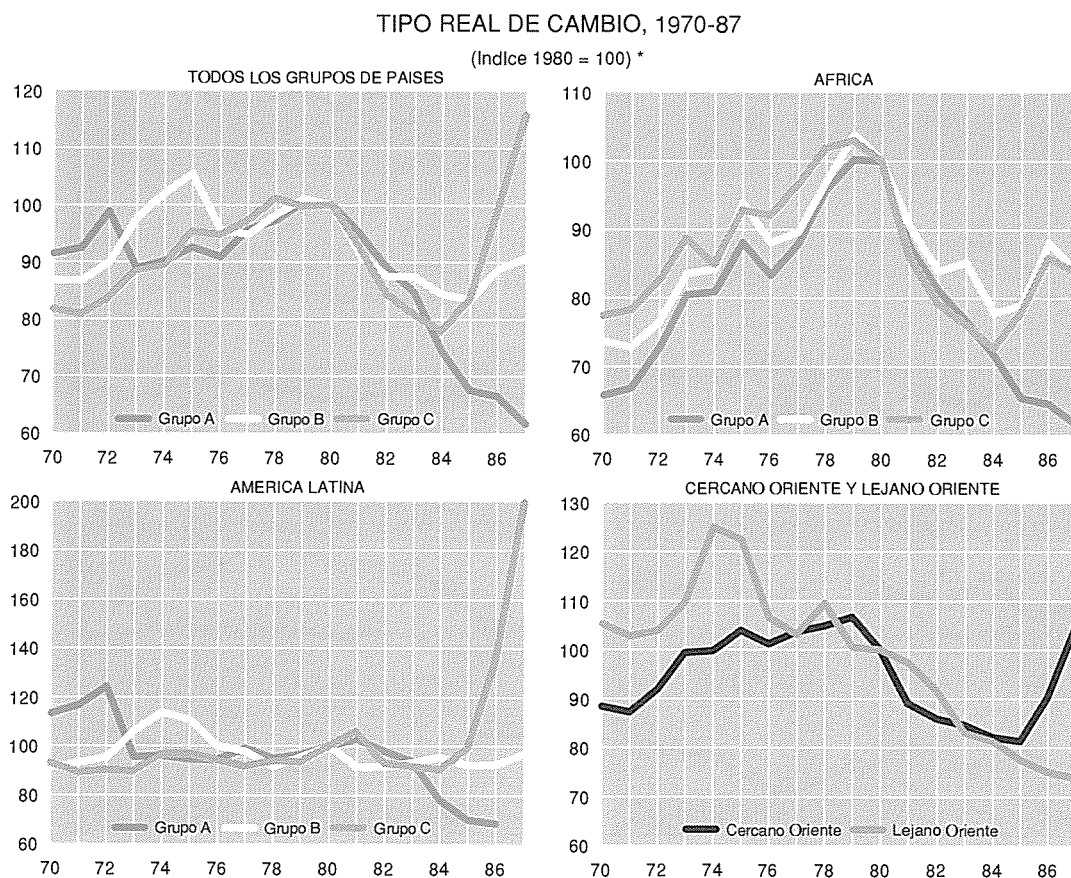
Como se señaló antes, en la mayoría de los casos esta reducción se consiguió inicialmente mediante un proceso de contracción de las importaciones, ya que la coyuntura reinante en la economía y en el mercado impidió un crecimiento rápido de las exportaciones y las medidas para promoverlas tardaron algún tiempo en dar fruto. Además, teniendo en cuenta el profundo deterioro de las condiciones internacionales de financiación y crédito y el creciente problema que planteaba el servicio de la deuda en muchos países, la mejoría de la balanza comercial no siempre fue acompañada de una mejoría similar de la balanza por cuenta corriente. De hecho, en la Figura 3.6 se muestra que la situación de la balanza por cuenta corriente en los países del grupo A de América Latina y el Caribe sufrió un deterioro efectivo, aun cuando hubieran conseguido reducir su déficit

comercial de un modo «positivo» desde el punto de vista económico.

Entre los muchos factores que se ocultan tras los cambios en los equilibrios externos, se pueden estudiar dos elementos comunes e importantes que influyen en el conjunto: los movimientos de los tipos reales de cambio, y las modificaciones de las relaciones de intercambio.

Un ajuste desacertado de los tipos de cambio puede ser una causa importante de desequilibrios, debido a sus amplios efectos en todos los sectores de la economía. Por esta razón, las políticas de fijación de los tipos de cambio son esenciales en todos los programas de estabilización/ajuste. Sin embargo, los datos relativos a los movimientos monetarios globales y a los cambios en los desequilibrios macroeconómicos deben interpretarse con cierta cautela. Aunque se reconoce en general que unos tipos de cambio sobrevalorados tienen efectos perturbadores sobre la eficiencia distributiva de la producción y el comercio, las repercusiones finales de la devaluación en el crecimiento y el comercio son difíciles de evaluar. Algunos autores han señalado que las modificaciones en la distribución de los ingresos después de

Figura 3.7



Fuente: sobre la base de datos del FMI.

* Calculado como relación entre los tipos nominales de cambio y el dólar EE.UU., y entre la tasa local de inflación y la de los EE.UU.



una devaluación pueden conducir a una recesión, al menos a corto plazo, según la estructura de los ingresos en los distintos grupos de ahorro. También cabe prever que los efectos restrictivos en las importaciones de bienes de capital/intermedios tendrán repercusiones recesionistas. Sólo en unos supuestos muy restrictivos en cuanto a la flexibilidad intersectorial y a la capacidad de contener la inflación interna frente a la de los países con los que se mantienen relaciones comerciales mediante políticas fiscales y monetarias adecuadas, la devaluación tendrá efectos positivos en el crecimiento y al comercio.

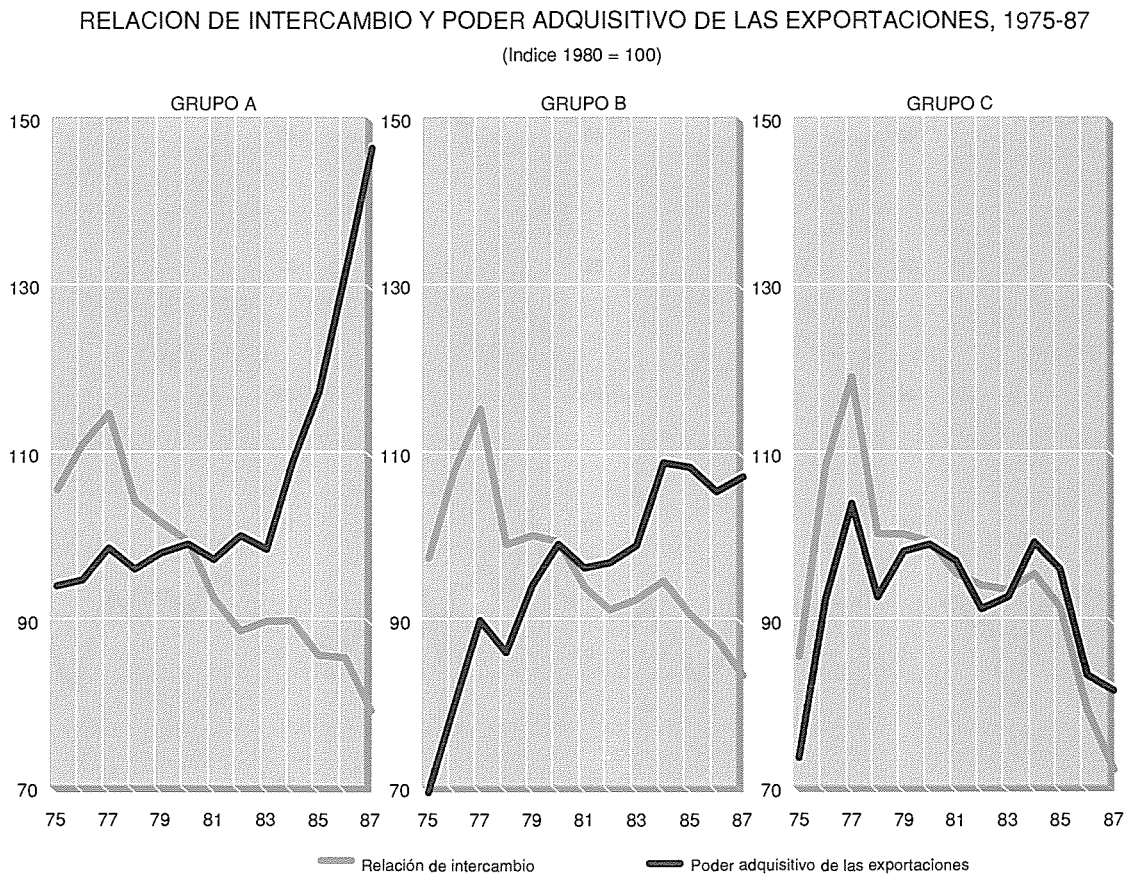
A pesar de estas reservas, la experiencia del decenio de 1980 parece indicar una relación positiva entre la devaluación de la moneda y la capacidad de reducir los desequilibrios externos. En el decenio de 1970, tanto en África como en América Latina los tipos reales de cambio siguieron pautas similares en los tres grupos de países, con una fuerte tendencia a la sobrevaloración de las monedas en África (Figura 3.7). Sin embargo, a partir de 1984 las pautas fueron muy diferentes. Los países del grupo A devaluaron considerablemente sus monedas, mientras que los del grupo B no las devaluaron y los del grupo C las revalorizaron de modo apreciable. En los

países de las regiones del Lejano Oriente y del Cercano Oriente, los tipos reales de cambio mostraron una propensión similar a la baja desde finales del decenio de 1970, pero mientras que en la primera región la tendencia continuó invariable hasta 1987, en la segunda las monedas se revalorizaron en 1986-87.⁷

Otro factor que explica las distintas experiencias en relación con el ajuste externo fue la capacidad de adaptarse a los cambios desfavorables de las relaciones internacionales de intercambio. A pesar de las diferencias existentes en la estructura de sus exportaciones, el

⁷ La presencia de casos extremos de revalorización o depreciación influyó a veces en los promedios no ponderados de los grupos de países. Por ejemplo, la fuerte revalorización de las monedas de los países del grupo C en América Latina entre 1985 y 1987 se debió en gran medida a la presencia de Nicaragua entre ellos. Del mismo modo, la experiencia de Egipto y Siria influyó considerablemente en la revalorización regional del Cercano Oriente en 1986-87. Sin embargo, las tendencias divergentes de los tres grupos siguen siendo evidentes, aunque aparezcan algo atenuadas, aun después de eliminar los casos extremos. En particular, la fuerte devaluación de la moneda en el grupo A fue común a casi todos los países.

Figura 3.8





grave deterioro de los precios de éstas en relación con el de las importaciones (relación de intercambio) afectó a todas las regiones y grupos de países. En 1980-87, el descenso fue del orden del 20 por ciento en el grupo A, del 15 por ciento en el grupo B y del 27 por ciento en el grupo C. Lo que evidentemente marcó la diferencia entre estos grupos fue su capacidad de aumentar el volumen de sus exportaciones con el fin de mantener o incluso incrementar su poder adquisitivo (Figura 3.8). Los países del grupo A obtuvieron excelentes resultados en este intento, ya que la capacidad adquisitiva de sus exportaciones aumentó casi un 50 por ciento entre 1980 y 1987. Por el contrario, en los grupos B y C la relación de intercambio descendió casi a la par que el poder adquisitivo de las exportaciones, con lo que el aumento del volumen de éstas apenas supuso una compensación. Fue en África donde el grupo A consiguió el aumento más importante de la capacidad adquisitiva de las exportaciones, especialmente en 1985-87, aunque los países del grupo B también experimentaron cierta mejora. En el grupo A se registraron en general fuertes incrementos, con la notable excepción de Nigeria, donde la caída de los precios del petróleo redujo gravemente el poder adquisitivo de sus exportaciones. Los casos

de incremento del poder adquisitivo de las exportaciones fueron menos frecuentes en el grupo B (donde correspondieron sobre todo a países de Asia) y aún menos en el grupo C.

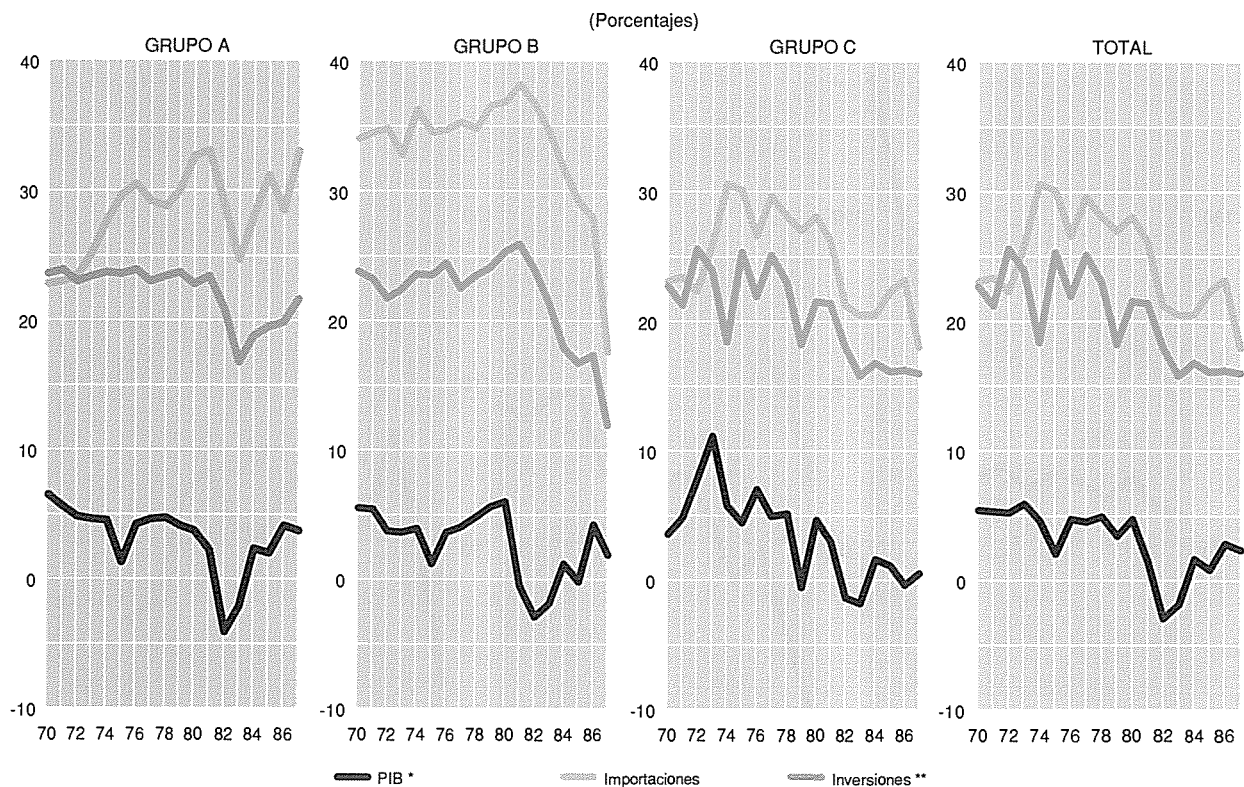
Ajuste y crecimiento

En la medida en que las importaciones y la inversión, las dos víctimas más probables del ajuste, son ingredientes básicos del crecimiento, se puede examinar su asociación con los cambios registrados en el PIB, teniendo presente que las modificaciones en la asignación o la eficiencia de las inversiones y en la composición de las importaciones son factores que contribuyen en la misma medida a determinar el crecimiento. Además, es posible que la respuesta de éste se retrase, por lo que sólo se pueden ofrecer conclusiones provisionales con respecto a las últimas tendencias.

Pese a estas salvedades, en la Figura 3.9 se puede observar claramente la secuencia habitual de «crecimiento -desequilibrio- ajuste», común a muchos países en desarrollo. A nivel regional, hubo una tendencia global al aumento de las importaciones e inversiones, con unas tasas de crecimiento del PIB variables, pero en general altas y sostenidas (excepto en África), durante el

Figura 3.9

VARIACIONES EN EL PIB, EN LAS IMPORTACIONES Y EN LA INVERSION COMO PROPORCION DEL PIB, 1970-87 AMERICA LATINA Y EL CARIBE



Fuente: FAO, sobre la base de datos del Banco Mundial.

* Cambios anuales. ** Como porcentaje del PIB.

(cont.)



decenio de 1970; un marcado empeoramiento de las tres variables a principios del decenio de 1980, y una recuperación muy desigual en los últimos años, manteniéndose las tres variables en un nivel inferior al del decenio de 1970. En esta tendencia general, hay situaciones variables dentro de las regiones. Las diferencias entre las tasas de crecimiento de los grupos de países en los últimos años fueron especialmente importantes en el contexto del ajuste. El crecimiento del PIB en el grupo A de América Latina y el Caribe fue como promedio de un 3,1 por ciento al año entre 1985-87, frente a un 2,2 por ciento en el grupo B y sólo un 0,9 por ciento en el grupo C. En África, las tasas de crecimiento fueron de un 4,8, un 2,4 y un 2,2 por ciento respectivamente durante ese mismo trienio. Las comparaciones son menos significativas en el caso de los pocos países del Lejano Oriente y del Cercano Oriente examinados, que en su mayoría pertenecen al grupo B. Sin embargo, entre los países que consiguieron las tasas de crecimiento más impresionantes en los últimos años figuraron tres países del grupo A de estas regiones: la República de Corea, Tailandia y Turquía.

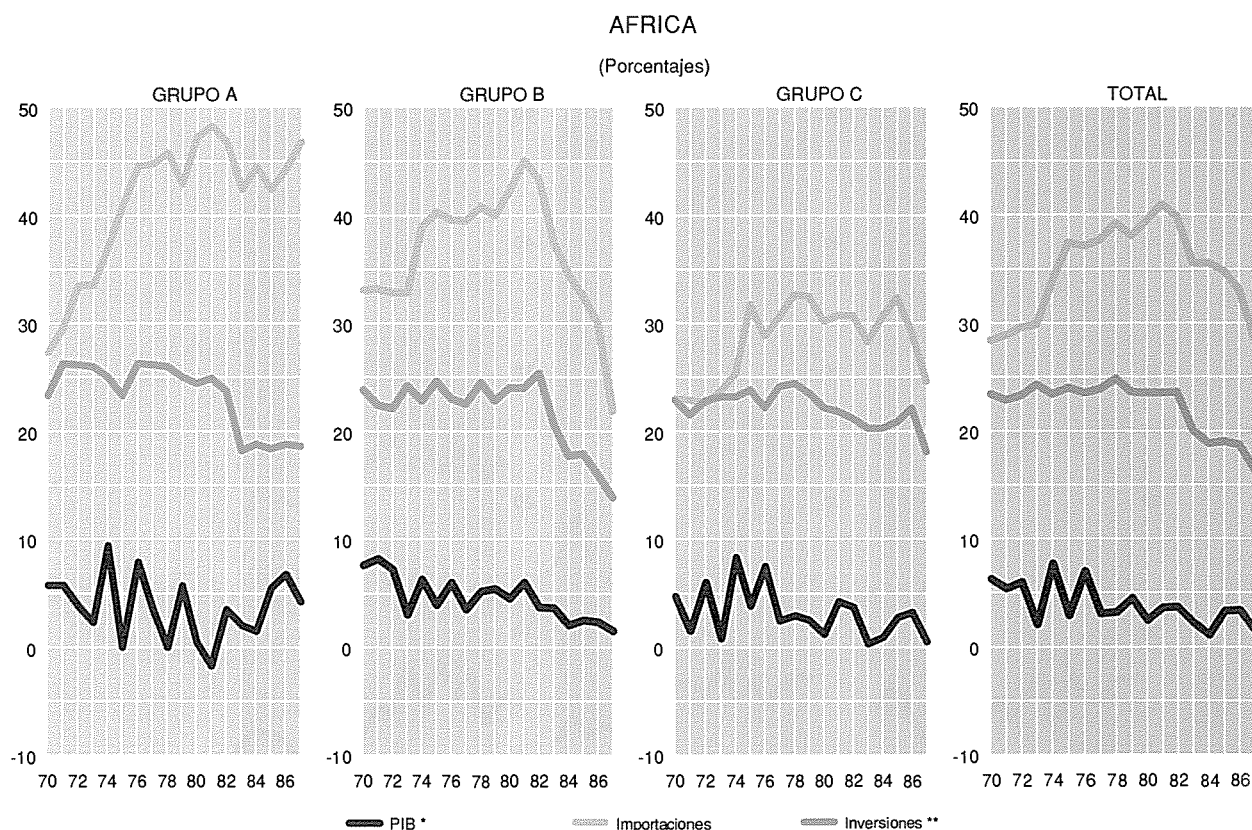
DESEQUILIBRIOS, AJUSTE Y AGRICULTURA

Se examina aquí la función de la agricultura en el proceso de ajuste desde el punto de vista de la contribución de este sector al crecimiento, su capacidad de generar excedentes comerciales y su situación con respecto a la deuda externa y al gasto público. Por último, se estudian los efectos netos de los cambios registrados en la producción y el comercio agrícolas sobre la autosuficiencia y la disponibilidad de alimentos.

PIB y crecimiento agrícola

Las modificaciones de la parte correspondiente al PIB agrícola en el PIB total ofrecen un primer indicio de la función de la agricultura en el proceso de ajuste (Figura 3.10). La tendencia secular a la disminución de esta parte, como consecuencia previsible del desarrollo, se detuvo durante la crisis económica de comienzos del decenio de 1980 e incluso se invirtió durante los años

Figura 3.9 (cont.)





siguientes. Esta tónica fue habitual en los países de América Latina y África, donde todos los subgrupos la compartieron, pero no tanto en las regiones del Cercano Oriente y del Lejano Oriente, donde la relación entre el PIB agrícola y el PIB total se niveló a partir de 1981-83.

Esto se puede apreciar mejor si se comparan las variaciones anuales del PIB, el PIB agrícola y la parte correspondiente a la agricultura en el PIB total en los países en desarrollo de las cuatro regiones (Figura 3.11). El crecimiento agrícola fue inferior al de otros sectores en la mayoría de esos años, especialmente durante el decenio de 1970, pero su contribución al crecimiento fue positiva salvo en años de disminución excepcionalmente grave de la producción.

Estas características confirman en general la función tradicional de la agricultura como apoyo, más que motor, del crecimiento económico en períodos de expansión, como en general lo fue el decenio de 1980, y su capacidad de amortiguar las perturbaciones y conservar los recursos para una recuperación en los períodos de depresión, en virtud de la inercia del sector.

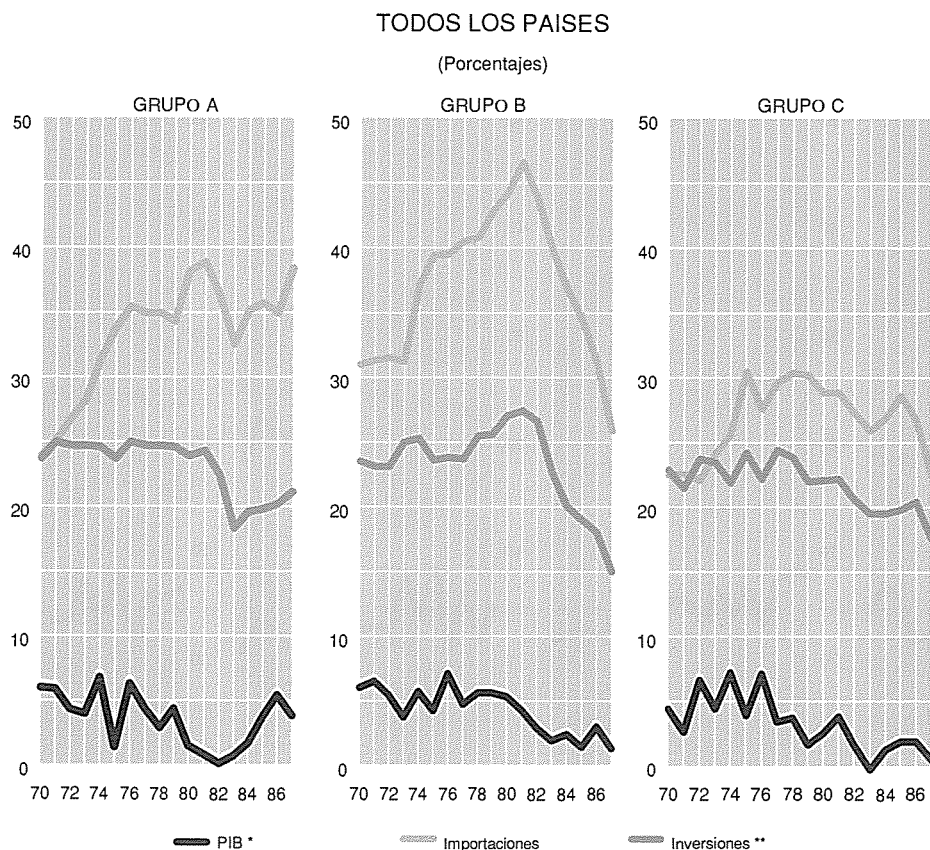
En lo que respecta a los resultados de la producción la disminución de la tasa de crecimiento de la produc-

ción en el decenio de 1980 con respecto al decenio anterior fue un rasgo común de la mayoría de los grupos de países y productos agrícolas (Cuadro 3.7). Una notable excepción fue el grupo A en África, cuya producción agrícola y alimentaria total creció más deprisa durante este período. Sólo en este grupo la tasa de crecimiento de la producción de alimentos en el decenio de 1980 se acercó a la de la población en África e incluso la superó por un margen considerable en América Latina y el Caribe.

Agricultura y equilibrios externos

Exportaciones agrícolas. Frente a unas condiciones comerciales en general deprimidas en los primeros años del decenio de 1980, la agricultura mantuvo o aumentó su importancia relativa en el comercio total de mercancías de los países en desarrollo entre 1981-83 y 1985-87. En el conjunto de los países en desarrollo, la parte correspondientes a las exportaciones agrícolas en las exportaciones totales se incrementó ligeramente, pasando de un 26 a cerca de un 27 por ciento, la correspondiente a las manufacturas creció de un 11 a un 13 por ciento y la de los combustibles sufrió un pronunciado

Figura 3.9 (cont.)



CUADRO 3.7 Variaciones medias anuales en la producción agrícola total y en determinados productos agrícolas, 1970-80 y 1981-89

Sector de producción	América Latina y el Caribe														
	África						Cercano Oriente						Lejano Oriente		
	1970-80		1981-89		1970-80		1981-89		1970-80		1981-89		1970-80		1981-89
A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C	Todos los países		Todos los países	
Agricultura	1,1	3,1	1,5	2,7	2,5	1,8	3,6	1,2	3,5	0,9	2,2	3,2	1,9	3,5	3,0
Alimentos	1,1	3,3	1,8	2,7	2,3	1,8	4,1	1,3	3,8	0,9	2,3	3,4	2,1	3,8	3,2
Cultivos	0,8	2,8	1,3	2,7	2,3	1,7	3,7	2,1	2,6	1,7	1,0	3,5	1,8	3,4	2,8
Cereales	0,9	1,5	2,6	5,2	3,4	3,1	4,8	0,8	3,9	2,4	1,4	3,4	—	2,9	3,4
Estimulantes	-0,4	5,6	-0,6	1,5	5,4	1,5	5,2	3,1	3,9	2,3	4,0	9,8	8,1	3,7	4,3
Azúcar	2,9	10,2	1,8	3,8	4,9	2,7	5,7	2,1	1,6	-1,2	0,2	5,1	5,0	2,9	0,4
Cultivos oleaginosos	-2,9	4,2	-0,7	4,0	0,2	0,6	12,6	10,6	3,1	5,9	1,0	11,8	3,6	7,1	4,4
Productos pecuarios	2,5	4,1	1,9	2,7	3,2	2,1	3,6	0,6	5,1	0,2	3,7	2,3	2,3	4,7	4,7

Fuente: FAO.

CUADRO 3.8 Comercio total de mercancías y comercio agrícola como proporción del PIB en las regiones en desarrollo, 1970-80, 1981-83 y 1985-87

Concepto	Periodo	América Latina y el Caribe						África			Lejano Oriente y el Pacífico		Cercano Oriente				
		Total		A		B		C		Total		A		B		C	
		A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B
Exportaciones totales	1970-80	21,9	21,7	22,6	21,3	21,2	21,9	23,4	18,0	22,2	10,2	19,0	23,9	13,7	11,4		
	1981-83	19,9	18,6	20,9	20,5	20,8	19,6	23,0	19,0	23,9	13,7	23,9	13,7	11,4			
	1985-87	18,2	21,0	15,8	17,2	22,0	24,7	26,0	15,7	25,1	11,4	15,7	25,1	11,4			
Exportaciones agrícolas	1970-80	8,7	8,5	7,4	11,0	10,0	12,2	10,6	7,9	9,3	4,6	6,8	6,7	4,0	2,7		
	1981-83	6,8	6,6	6,5	7,7	7,4	7,7	7,6	6,8	6,7	4,0	6,8	6,7	4,0			
	1985-87	6,6	7,9	5,0	6,8	7,2	7,2	8,3	5,9	6,2	2,7	5,9	6,2	2,7			
Importaciones totales	1970-80	26,3	22,4	33,5	22,5	27,3	28,7	31,1	21,8	26,1	34,0	23,2	31,3	45,2	33,1		
	1981-83	25,9	23,3	31,9	19,7	30,0	33,2	33,9	23,2	31,3	45,2	23,2	31,3	45,2			
	1985-87	22,3	23,7	22,6	19,6	26,4	32,0	25,9	23,6	26,7	33,1	23,6	26,7	33,1			
Importaciones agrícolas	1970-80	3,8	3,4	3,7	2,7	5,6	7,2	5,7	4,3	5,5	9,3	4,3	5,5	9,3			
	1981-83	3,6	3,1	4,7	2,9	6,4	10,0	6,0	4,7	4,5	10,0	4,7	4,5	10,0			
	1985-87	2,9	2,6	3,7	2,2	5,7	9,5	4,7	4,5	3,7	7,3	4,5	3,7	7,3			

Fuente: FAO.



descenso de un 64 a un 51 por ciento. La contribución de la agricultura a los ingresos totales de exportación fue mayor en todas las regiones de países en desarrollo, salvo en el Lejano Oriente.

Al parecer la recesión económica de comienzos del decenio de 1980 afectó especialmente el comercio agrícola. De hecho, la parte correspondiente a las exportaciones agrícolas en el PIB descendió proporcionalmente más que la de las exportaciones totales de mercancías en 1981-83 con respecto a los promedios del decenio de 1970 (Cuadro 3.8).

En 1985-87 este modelo cambió. Aunque la participación de las exportaciones agrícolas en el PIB siguió disminuyendo en el conjunto de todas las regiones, el descenso fue menos notable que en otros sectores. Sin embargo, esta tendencia sufrió variaciones importantes entre los diferentes grupos de países. En América Latina y el Caribe, el comercio agrícola desempeñó al parecer un importante papel en los intentos, logrados o no, de ajuste/estabilización. En los países del grupo A de América Latina, la proporción del comercio agrícola en el PIB aumentó, mientras que en los grupos B y C disminuyó.

RECUADRO 3.9

El gasto público en la agricultura

Las limitaciones de los datos impiden llevar a cabo un amplio análisis de los efectos del ajuste interno en el ahorro y la inversión agrícolas, especialmente del sector privado. Sin embargo, es posible hacerse una idea examinando la inversión pública en la agricultura.

El gasto en desarrollo agrícola representa habitualmente una parte reducida del gasto público total (aproximadamente un 6 ó 7 por ciento del total) y una parte correspondientemente reducida del PIB agrícola:

Desde el punto de vista regional, los porcentajes más importantes correspondieron a los países del Lejano Oriente y el Pacífico y del Cercano Oriente (un 8,5 por ciento en ambos casos), disminuyendo a un 7,5 por ciento en África y a un 6,5 por ciento en América Latina y el Caribe.

Dentro de estos promedios, hubo amplias variaciones entre los distintos países, que en 1984-86 oscilaron desde un 20-25 por ciento en Guyana, Botswana, Chipre y Sri Lanka, hasta menos de un 2 por ciento en Costa Rica, Sierra Leona, Bolivia y Uganda. Tal vez las tendencias sean más interesantes que las diferencias en los niveles del gasto en desarrollo de los países.

Comparando los promedios de 1975-80 y 1981-86, en 26 de un total de 43 países (61 por ciento), la parte correspondiente al gasto público en desarrollo agrícola aumentó, mientras que sólo descendió en 14 países y permaneció estable en tres. Por el contrario, el gasto corriente en agricultura se mantuvo estable o incluso tendió a disminuir, lo que indica que la mayoría de los gobiernos intentaron proteger el componente de la inversión en el gasto agrícola. Así pues, el hecho de que, pese a la fuerte presión para reducir el gasto público y a la acusada disminución de la parte dedicada a actividades de desarrollo, la agricultura mantuviera o incrementara su proporción, tanto en términos reales (en relación con el PIB agrícola) como frente al gasto público en otros sectores, indica que en la mayoría de los países se reconoció la importancia de la inversión agrícola.

Gasto público en desarrollo agrícola como proporción del PIB agrícola, 1975-80, 1981-83 y 1984-86

Grupos de países (Nº)	1975-80	1981-83	1984-86
	(..... %))		
A (11)	7,5	9,1	7,9
B (12)	5,1	7,6	8,2
C (11)	4,9	4,5	5,5

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics*, varios números.



En Africa, por el contrario, los resultados relativamente positivos del comercio global de los países del grupo A se debieron sobre todo a las exportaciones no agrícolas, ya que la proporción de las exportaciones agrícolas, tanto en el PIB como en las exportaciones totales de mercancías, continuó disminuyendo en todos los países de este grupo. En las regiones del Lejano Oriente y el Pacífico y el Cercano Oriente, el crecimiento de las exportaciones agrícolas fue inferior al de las exportaciones totales, registrando estas dos regiones el descenso más acusado en la parte correspondiente a las exportaciones agrícolas en el PIB con respecto a los promedios del decenio de 1970. Esto sucedió tanto en países donde los ingresos de exportación tenían un considerable componente agrícola -Sri Lanka, Fiji, Filipinas- como en aquéllos donde este componente era relativamente menos importante.

Estos resultados desiguales del sector se han de examinar en el contexto de las condiciones del mercado internacional de productos agrícolas reinantes durante este período. Hay que recordar que diversos factores estructurales y temporales se combinaron para reducir fuertemente el precio de los productos básicos durante la mayor parte del decenio: un exceso de oferta en relación con la demanda efectiva, una mayor competencia en el mercado tras la entrada de nuevos exportadores y un proteccionismo, y unas subvenciones generalizadas a la exportación. La recesión de comienzos del decenio de 1960 acentuó los efectos de estos factores. Los precios de exportación de los productos agrícolas

sufrieron una fuerte caída, respecto a los niveles de comienzos del decenio de 1980 en relación con los precios de otros productos comerciables.

Las observaciones generales formuladas con respecto a la relación total de intercambio se pueden aplicar en gran medida a la relación agrícola de intercambio, como era de prever dada la importancia del comercio agrícola en el comercio total de casi todos los países examinados. Así, aunque la gran mayoría de los países se enfrentó con un empeoramiento de su relación agrícola de intercambio, muchos de ellos consiguieron ampliar el volumen de sus exportaciones agrícolas, lo que pone de relieve la capacidad de respuesta del sector en lo que respecta a la oferta y la presión para generar ingresos de exportación a pesar de las condiciones adversas. De los 65 países examinados, sólo cuatro mostraron una inequívoca tendencia al alza de la relación agrícola de intercambio entre 1980 y 1988 (Burkina Faso, Mauricio, Senegal y Bolivia). Todos los demás sufrieron un deterioro de la relación de intercambio, compensado parcialmente en algunos casos por un incremento de las exportaciones, como lo demuestran las tendencias divergentes del volumen y valor de las exportaciones agrícolas (Figura 3.12). Sin embargo, esta figura pone de manifiesto una diferencia importante entre los tres grupos. En el grupo A el volumen de las exportaciones aumentó en un 40 por ciento aproximadamente entre 1980 y 1985-87 (en contraste con el estancamiento de los cinco años anteriores) y, a pesar de la baja de los precios, el valor de las exportaciones creció también un

Figura 3.10

PARTE CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA EN EL PIB TOTAL, 1975-87
TODOS LOS PAISES

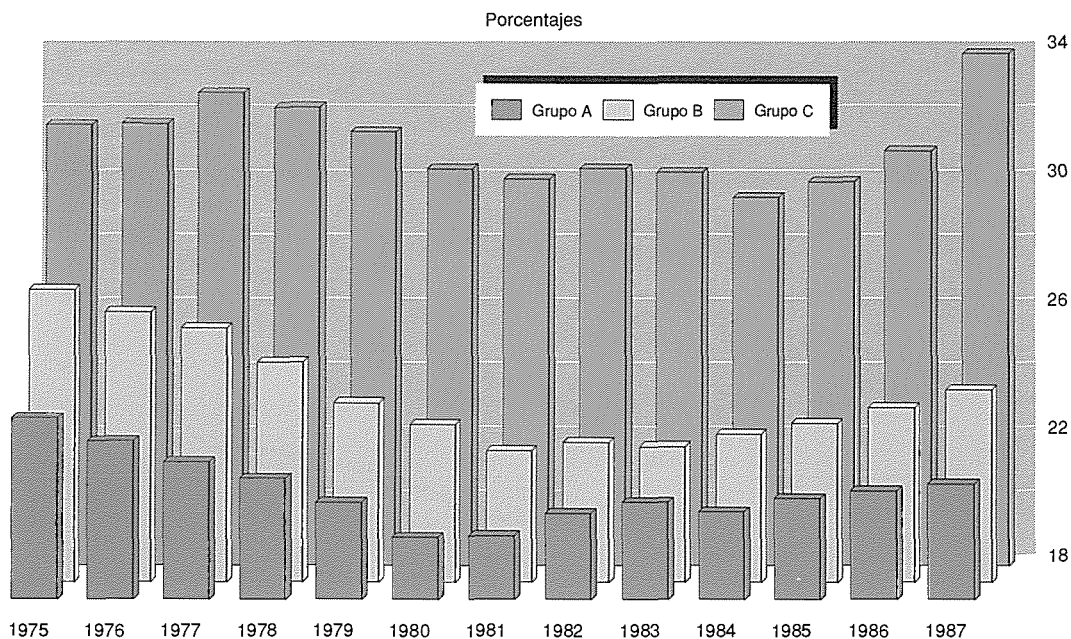
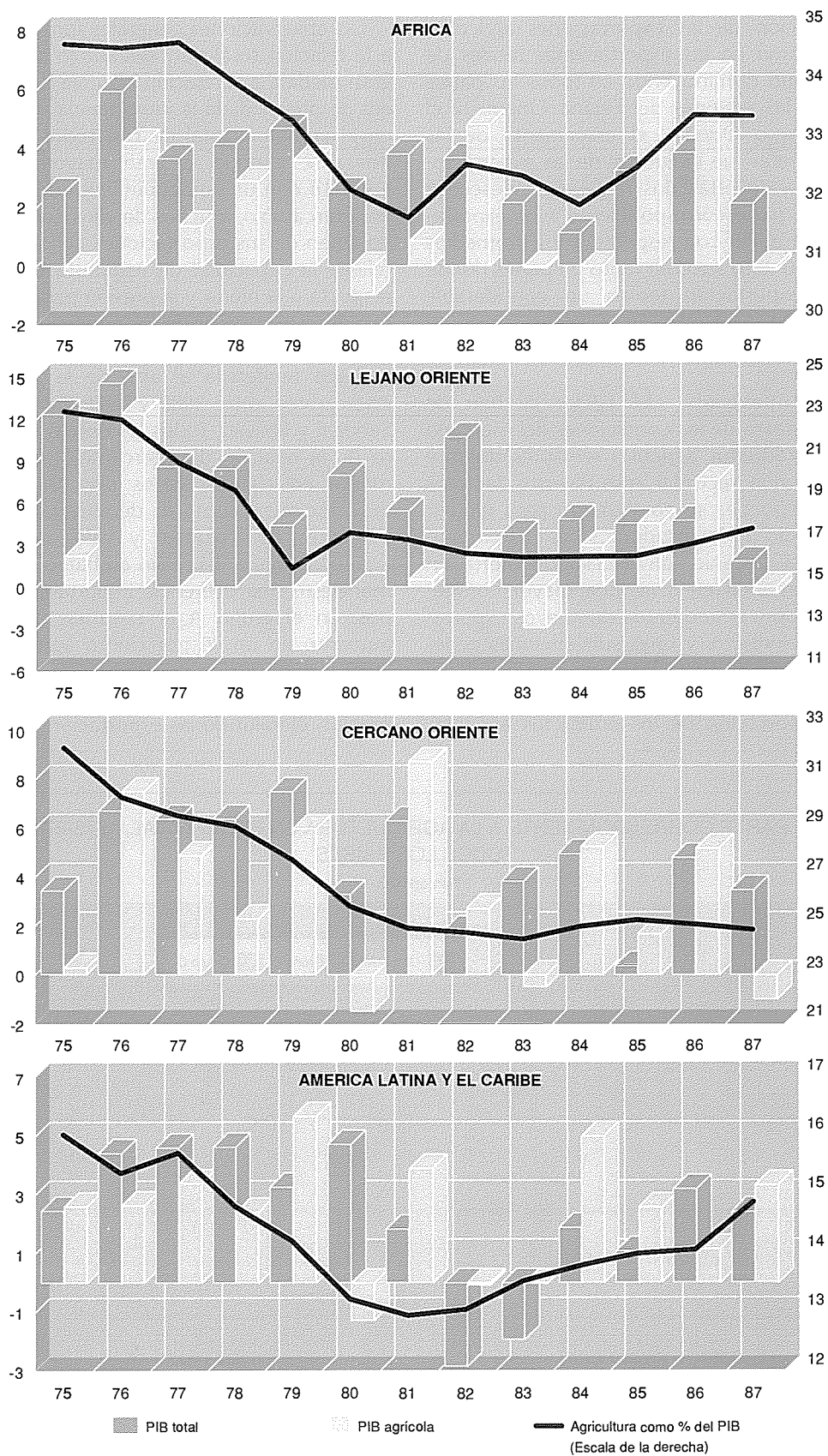




Figura 3.11

CRECIMIENTO DEL PIB AGRICOLA Y TOTAL, 1975-87
(Porcentajes de cambios respecto del año anterior)





25 por ciento durante este mismo período. En el grupo B el volumen de las exportaciones se incrementó un 20 por ciento, pero este logro no fue compensado con un incremento de los ingresos de exportación; en el tercer grupo el volumen de las exportaciones sólo experimentó una recuperación provisional tras años de descenso, y el valor de las exportaciones disminuyó en un 15 por ciento aproximadamente.

La relación de intercambio y el poder adquisitivo de las exportaciones de los tres grupos de países muestran una tendencia similar (Figura 3.13). Se observa que, aunque la evolución de la relación agrícola de intercambio no difirió notablemente en los tres grupos, su distinta capacidad para ampliar el volumen de las exportaciones determinó tendencias opuestas en su poder adquisitivo. Con algunas reservas, esta orientación general se observa también a nivel regional (Cuadro 3.9).

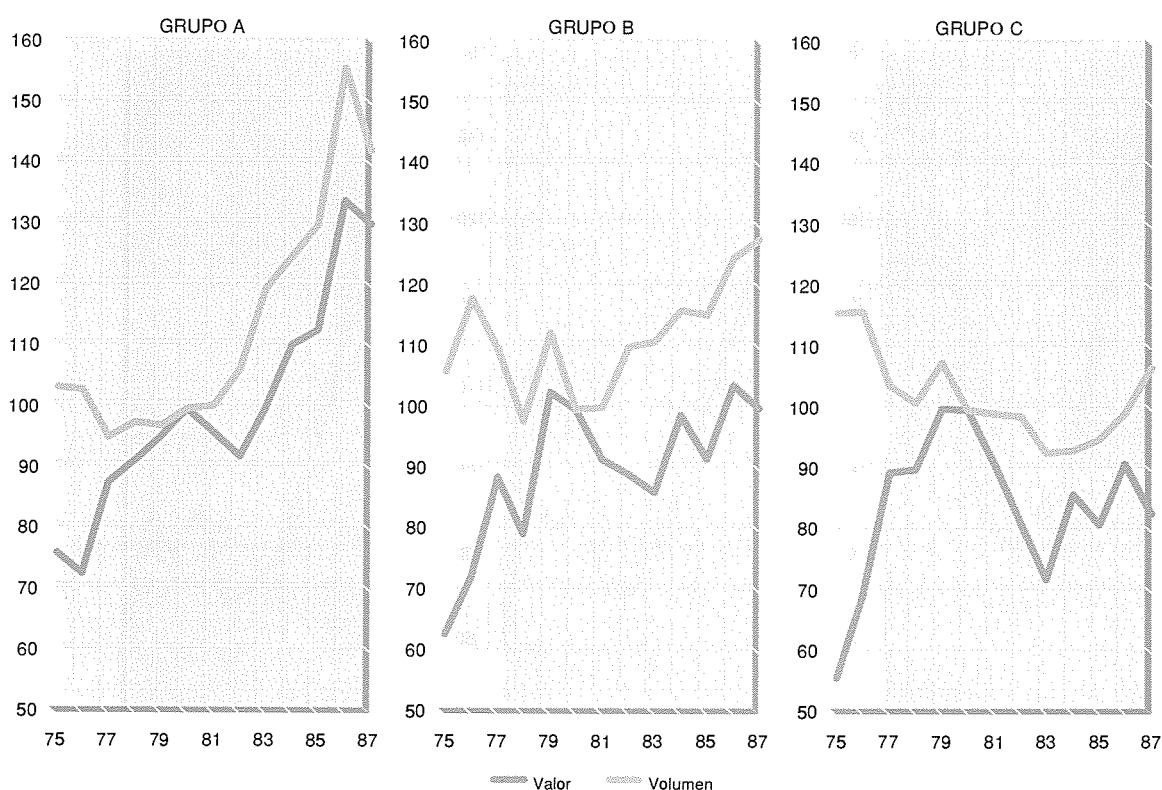
¿Cuál fue el posible importe de los ingresos de exportación provenientes de la agricultura a los que hubo que renunciar como resultado del descenso de los precios de exportación? En otras palabras, ¿cuál fue la diferencia entre lo que los países recibieron efectivamente como pago por sus exportaciones agrícolas durante el decenio de 1980 y lo que habrían recibido por el mismo volumen de exportaciones si los precios se hubieran mantenido a los niveles de 1979-81?⁸ Se puede

observar que las pérdidas fueron considerables en todos los años y regiones, a pesar de las grandes diferencias (Cuadro 3.10). Las mayores pérdidas potenciales, equivalentes al 30-60 por ciento de los ingresos efectivos de exportación derivados de la agricultura correspondieron a los países del Cercano Oriente. Sin embargo, incluso en América Latina y el Caribe, donde se registraron las pérdidas más reducidas en relación con las exportaciones agrícolas efectivas, su cuantía fue considerable en el contexto de los problemas financieros de la región. A título indicativo se puede señalar que los pagos totales en concepto de servicio de la deuda (correspondientes a los créditos totales a largo y corto plazo y del FMI) ascendieron en 1987 a 46 208 millones de dólares EE.UU. en el grupo de los 20 países de América Latina y el Caribe. Por consiguiente, las pérdidas potenciales de ingresos provenientes de las exportaciones agrícolas en ese año -4 831 millones de dólares EE.UU.- habrían cubierto más del 10 por ciento de estos pagos.

⁸ Este ejercicio teórico sólo pretende ilustrar la importante repercusión de las variaciones en los precios sobre los ingresos de exportación. En realidad, teniendo en cuenta que la demanda fue en general inelástica y que el volumen de las exportaciones aumentó, no era probable que los precios internacionales se mantuvieran a los niveles relativamente altos de 1979-81.

Figura 3.12

VARIACIONES EN EL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS, 1975-87
(Índice 1980 = 100)



CUADRO 3.9 Relación de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones, 1985-87 (índice 1980 = 100)

Grupos de países	América Latina y el Caribe		África		Cercano Oriente		Lejano Oriente	
	Relación de intercambio	Poder adquisitivo exportaciones	Relación de intercambio	Poder adquisitivo exportaciones	Relación de intercambio	Poder adquisitivo exportaciones	Relación de intercambio	Poder adquisitivo exportaciones
A	95	130	122	147				
B	90	83	93	128	79	84	90	97
C	92	89	87	82				

Fuente: FAO.

Importaciones agrícolas. El otro aspecto del ajuste en relación con el comercio agrícola se refiere a las importaciones de alimentos y productos agrícolas. Un rasgo común de todas las regiones en desarrollo, y de casi todos los países, fue la pronunciada aminoración del crecimiento de este tipo de importaciones durante el decenio de 1970 en comparación con los promedios del decenio siguiente (Cuadro 3.11).

Esta aminoración se produjo a pesar del valor unitario notablemente inferior de las importaciones, lo que pone de manifiesto la incapacidad financiera de muchos países para aprovecharse de unos suministros relativamente abundantes y unos precios de mercado bajos. Además, tuvo lugar durante un período de menor oferta interna, ya que en 1981-88 el incremento de la producción de alimentos siguió a duras penas el ritmo del crecimiento demográfico en el Cercano Oriente y fue

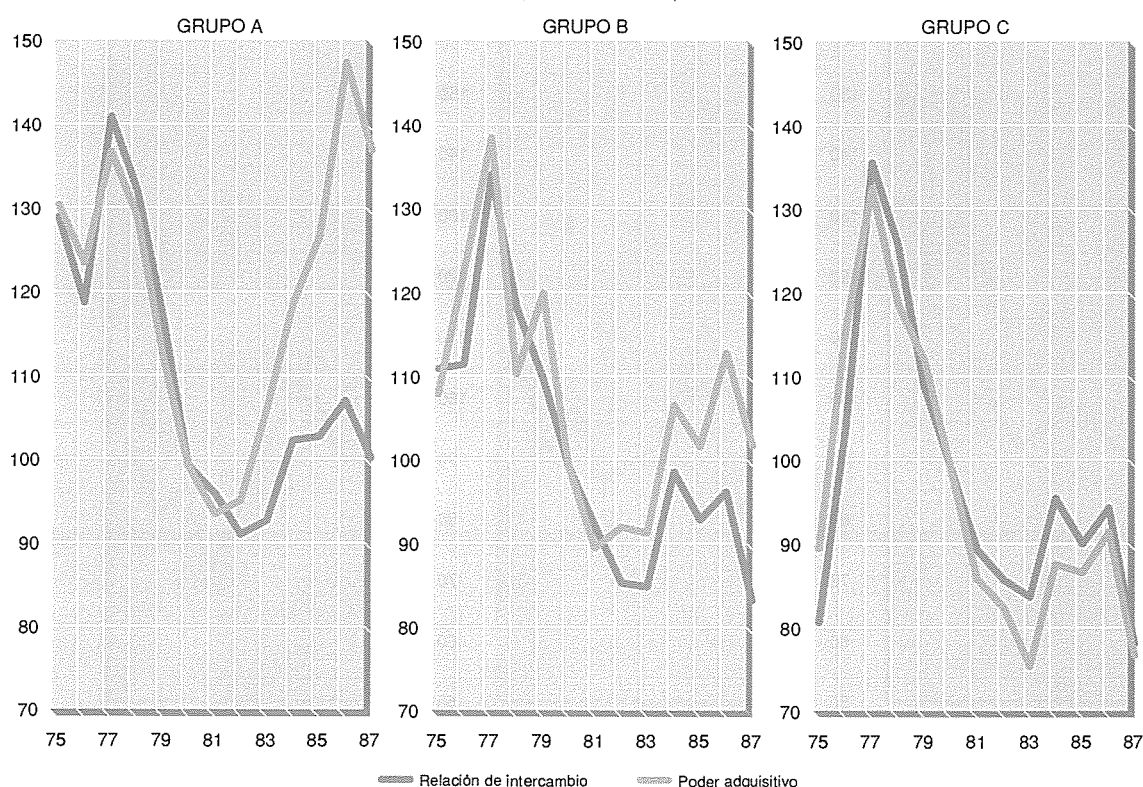
inferior a éste en buena parte de América Latina y el Caribe y en África. Asimismo, aunque en algunos países hubo cierta correlación entre los niveles de la producción interna de alimentos en un año dado y el volumen de las importaciones de alimentos en el siguiente, esta correlación fue menor a partir de 1981, lo que indica que la mayor importancia de las limitaciones financieras influyó en las decisiones en materia de importación en muchos países.⁹

Volviendo a los 65 países seleccionados para este examen, la aminoración del crecimiento de las importa-

⁹ Por ejemplo, en América Latina y el Caribe el volumen de las importaciones de alimentos se redujo en un 14 por ciento acumulativo entre 1983 y 1987, mientras que en ese mismo período la producción de alimentos sólo aumentó en un 1,3 por ciento como promedio anual (o en un 5,2 por ciento acumulativo).

Figura 3.13

RELACION AGRICOLA DE INTERCAMBIO Y PODER ADQUISITIVO DE LAS EXPORTACIONES AGRICOLAS, 1975-87
(Índice 1980 = 100)



CUADRO 3.10 Pérdidas potenciales de ingresos de exportación como resultado de las variaciones en los precios de las exportaciones agrícolas, en millones de dólares EE.UU. y como proporción de las exportaciones agrícolas¹

Regiones y grupos de países	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
América Latina y el Caribe							
A	(millones de dólares) 17,6	- 2 033,8 17,3	294,9 2,2	- 2 579,5 20,3	- 328,6 2,7	- 2 486,8 21,0	- 890,8 6,8
B	(millones de dólares) 17,5	- 2 356,0 34,5	- 1 403,0 19,6	- 2 591,3 38,4	- 1 968,5 33,9	- 1 266,5 25,8	- 511,0 7,8
C	(millones de dólares) 16,8	450,2 19,8	12,2 4,1	- 510,3 16,7	11,9 0,3	- 1 077,6 30,9	- 1 141,7 31,3
Todos los países	(millones de dólares) 17,4	- 4 840,0 23,2	- 1 819,0 7,7	- 5 681,1 25,2	- 2 285,2 10,3	- 4 830,9 23,8	- 2 543,5 10,9
África							
A	(millones de dólares) 16,2	- 185,7 5,9	- 11,0 1,0	- 6,5 0,6	66,0 5,1	42,4 3,2	- 2,8 0,2
B	(millones de dólares) 25,9	- 1 086,4 34,8	- 193,8 4,7	- 512,8 13,0	- 335,9 7,6	- 1 004,6 26,6	- 792,0 20,4
C	(millones de dólares) 22,1	- 397,7 22,7	- 237,8 11,9	- 392,6 21,7	- 32,8 1,5	- 531,2 30,0	- 563,2 31,1
Todos los países	(millones de dólares) 23,0	- 1 559,3 25,3	442,6 6,1	- 911,9 13,4	- 302,6 3,8	- 1 493,4 21,7	- 1 358,0 19,1
Cercano Oriente							
Todos los países	(millones de dólares) 30,0	- 1 594,2 46,4	- 1 515,0 43,2	- 854,2 27,4	- 912,9 28,0	- 991,1 28,5	- 2 579,8 65,1
Lejano Oriente							
Todos los países	(millones de dólares) 34,8	- 1 801,8 22,5	- 303,2 3,1	- 2 798,7 34,1	- 4 351,0 57,0	- 3 766,1 43,5	- 2 523,0 23,8

¹ Estas cifras representan la diferencia entre las exportaciones agrícolas totales a precios corrientes y las exportaciones agrícolas a precios de 1979-81. Los números negativos muestran la cuantía en que habrían aumentado las exportaciones en un año determinado si los precios se hubieran mantenido a los niveles de 1979-81.

Fuente: FAO.

CUADRO 3.11 Variaciones medias anuales en las importaciones agrícolas de todos los países en desarrollo, 1971-80 y 1981-88

Región	1971-80		1981-88	
	Valor	Volumen	Valor	Volumen
	(..... %))			
Africa	22,3	7,3	-1,6	2,2
Cercano Oriente	29,7	10,7	2,5	4,6
Lejano Oriente	18,0	5,5	5,1	5,1
América Latina y el Caribe	21,5	10,4	-2,3	-1,7
Países de planificación centralizada de Asia	28,9	5,5	2,8	5,6
Total países en desarrollo	22,4	8,7	1,5	2,9

Fuente: FAO.

CUADRO 3.12 Variaciones medias anuales en las importaciones agrícolas de una muestra de grupos de países en desarrollo, 1971-80 y 1981-88

Regiones y grupos de países	1971-80		1981-88	
	Valor	Volumen	Valor	Volumen
	(..... %))			
América Latina y el Caribe				
A	17,6	7,1	-9,5	-3,9
B	15,4	5,0	-1,9	1,7
C	21,8	13,1	-6,3	-1,6
Africa				
A	22,5	8,4	-6,0	1,8
B	17,4	5,1	-2,7	1,9
C	17,5	6,8	0,2	5,1
Cercano Oriente, todos los países	4,3	4,3	1,9	5,8
Lejano Oriente, todos los países	5,8	5,0	-2,3	3,5

Fuente: FAO.

ciones agrícolas durante los años ochenta se observa también en casi todas las regiones y grupos (Cuadro 3.12).

Se registraron drásticas reducciones en el grupo A, especialmente en América Latina donde, en contraste con el crecimiento relativamente sostenido de las importaciones de otros productos, el volumen de las importaciones agrícolas se redujo en más de una cuarta parte durante el período de 1981-88. La enorme mejoría de la situación interna de los suministros alimentarios no puede justificar tales reducciones. Como se vio antes, el crecimiento de la producción de alimentos en el grupo A superó en general al de los otros grupos, pero aun así siguió siendo inferior al del decenio de 1970.

En el grupo B el crecimiento de las importaciones de alimentos se redujo casi en la misma medida que el de otras importaciones, a pesar de que los resultados de la producción de alimentos fueron en su conjunto malos; mientras que en el grupo C, caracterizado también por una producción en general decreciente, la limitación del crecimiento de las importaciones de alimentos fue más visible.

En lo que respecta a las repercusiones financieras, se examinaron (i) la situación de las importaciones de

alimentos con respecto a otras importaciones, es decir la modificación de las prioridades con respecto a las importaciones, y (ii) la carga financiera que representaron las importaciones de alimentos en relación con su importancia en los ingresos totales de exportación (Cuadro 3.13).¹⁰ Las regiones del Lejano Oriente y el Cercano Oriente fueron las que obtuvieron mejores resultados a este respecto, ya que el crecimiento del volumen de las importaciones de alimentos se mantuvo relativamente alto a lo largo del decenio de 1980, aunque en 1985-87 se redujo fuertemente la importancia de estas importaciones en relación tanto con las importaciones totales, cuanto, sobre todo, con los ingresos de exportación. Por el contrario, en muchos países de América Latina y el Caribe y de África, la gravedad de la reducción de las

¹⁰ Estas relaciones son aproximadas, en la medida en que en las importaciones de alimentos se incluye la ayuda alimentaria. En el conjunto de los países en desarrollo, en los últimos años la ayuda alimentaria representó el 10 por ciento aproximadamente de las importaciones totales de cereales, correspondiendo un 15-20 por ciento de éstas a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos. Unas tres cuartas partes de estas importaciones se realizaron a título de donación.

CUADRO 3.13 Importaciones agrícolas como proporción de las importaciones totales de mercancías (a) y de las exportaciones totales (b) en 65 países en desarrollo

Región y grupos de países	1969-71		1973-75		1979-81		1985-87	
	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)
(..... %))								
Africa								
Todos los países	16,1	17,8	18,1	18,4	15,6	16,4	17,2	18,2
A	16,4	16,3	18,1	12,6	15,2	13,6	15,7	14,2
B	18,9	22,1	18,0	22,6	14,7	20,8	16,3	17,8
C	13,1	14,9	18,2	20,0	16,8	14,7	19,5	22,7
América Latina								
Todos los países	9,9	10,9	11,5	14,3	11,2	12,3	11,1	9,0
A	11,6	10,1	11,2	10,8	11,5	11,4	10,2	7,4
B	10,9	11,5	10,5	11,6	9,8	10,4	11,8	11,2
C	7,6	11,2	12,8	20,5	12,2	15,0	11,3	8,4
Cercano Oriente								
Todos los países	21,2	31,5	21,9	47,5	19,4	48,4	18,6	39,4
Lejano Oriente								
Todos los países	24,2	29,1	22,1	22,7	14,2	13,4	10,8	9,5

Fuente: FAO.

importaciones agrícolas no parece haber guardado proporción con el alivio financiero que procuró -si es que lo hizo- este fenómeno potencialmente dañino desde el punto de vista social. En los países de los grupos A y B de Africa la relación entre las importaciones agrícolas y el comercio total se redujo algo en 1985-87 en comparación con el decenio de 1970, debido a la fuerte disminución del valor de sus importaciones de alimentos.

Sin embargo, en el grupo de países donde la situación se deterioró, la importancia del hundimiento de los ingresos de exportación fue muy superior a los efectos de la disminución de las importaciones agrícolas, elevándose estas últimas en 1985-87 hasta el equivalente de casi una quinta parte de las importaciones totales y de una cuarta parte de los ingresos totales de exportación. En América Latina y el Caribe, donde la reducción de las importaciones de productos agrícolas fue especialmente acusada, éstas siguieron representando un 10 por ciento aproximadamente del valor total de las importaciones y las exportaciones en 1985-87, aunque la proporción disminuyó considerablemente más en el grupo A.

Deuda externa y agricultura

¿En qué medida contribuyeron las corrientes financieras externas canalizadas hacia proyectos relacionados con la agricultura al crecimiento de la deuda en los países en desarrollo? Esto se puede estudiar evaluando la parte correspondiente a la agricultura en los pagos totales por concepto de la deuda y del servicio de la deuda, así como las partes correspondientes a los intereses y al principal de la deuda en estos pagos (Cuadro 3.14).¹¹ A fin de evaluar estos indicadores desde la perspectiva de la deuda total, el cuadro muestra también la relación entre la deuda global y el servicio de la deuda (servicio de la deuda total como proporción de las exportaciones totales de bienes y servicios).

Se puede observar que la deuda externa agrícola representó una proporción secundaria de la deuda total en todos los grupos de países, a pesar de que la agricultura recibió una parte considerable de las corrientes financieras externas que crearon la deuda total. En una muestra de 35 países, se comprobó que los desembolsos brutos de los préstamos externos a la agricultura en 1980-84 representaron un 7 por ciento aproximadamente de los desembolsos brutos totales. Sin embargo, dado que el número de préstamos en condiciones de favor — provenientes en su mayoría de fuentes oficiales, y no privadas — a la agricultura es elevado, los pagos en concepto de servicio de la deuda relacionados con préstamos agrícolas sólo representaron un 4 por ciento aproximadamente de los pagos totales por servicio de la deuda.¹²

El Cuadro 3.14 confirma estos resultados. La parte de la deuda total correspondiente al sector agrícola osciló entre el 2 por ciento (América Latina y el Caribe) y el 7 por ciento (Africa) en 1984-88, mientras que la parte correspondiente al servicio de la deuda agrícola en los pagos totales en concepto de servicio de la deuda fue aún menor. Asimismo, la agricultura contribuyó mucho menos que otros sectores al espectacular agravamiento del problema de la deuda en el decenio de 1980, ya que su parte en la deuda total y en el servicio de la deuda tendió a disminuir con respecto al decenio anterior. Esta parte no guarda proporción con la importancia del sector agrícola en las economías de estos países; como

¹¹ Los datos se refieren a préstamos oficiales a largo plazo (bilaterales y multilaterales) y a créditos privados garantizados oficialmente (créditos de proveedores, nacionalización, instituciones financieras y empréstitos públicos).

¹² Véase el capítulo especial de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1986.

CUADRO 3.14 Indicadores de la deuda externa agrícola en 65 países en desarrollo, promedios de 1974-80, 1981-83 y 1984-88 (porcentajes)

Región	Deuda externa agrícola/ Deuda externa total			Servicio deuda agrícola/ Servicio deuda total			Amortización principal (deuda agrícola/ Amortización principal (deuda total)			Pago intereses deuda agrícola/ pago intereses deuda total			Memorandum: servicio deuda total exportaciones totales bienes y servicios		
	1974-80	1981-83	1984-88	1974-80	1981-83	1984-88	1974-80	1981-83	1984-88	1974-80	1981-83	1984-88	1974-80	1981-83	1984-88
<i>Africa</i>															
Todos los países	7,9	7,3	7,0	6,3	6,4	4,9	5,7	6,0	4,1	7,1	6,8	6,0	8,9	19,3	29,2
A	9,4	7,7	7,7	9,2	9,3	6,8	7,4	8,6	5,0	11,2	9,5	8,6	7,8	17,9	23,2
B	10,7	9,2	7,5	8,9	8,6	5,7	8,0	9,2	5,3	10,2	8,1	6,2	10,4	20,3	27,7
C	4,8	4,9	5,5	3,2	3,0	3,0	3,5	3,2	3,0	2,7	2,6	2,9	8,0	19,3	35,2
<i>América Latina y el Caribe</i>															
Todos los países	3,0	2,2	2,5	3,1	1,9	2,3	3,4	2,4	2,9	2,7	1,5	1,9	22,0	32,6	31,9
A	1,5	1,2	1,7	1,7	0,9	1,9	2,1	1,2	2,8	1,3	0,8	1,5	22,5	33,4	34,0
B	3,5	1,9	2,0	3,9	2,1	1,1	4,1	3,4	1,3	3,6	1,4	0,9	19,2	24,2	24,7
C	5,1	3,5	3,9	5,0	3,2	3,4	5,0	4,1	4,0	5,3	2,7	3,0	25,4	43,0	38,5
<i>Lejano Oriente y el Pacífico</i>															
Todos los países	4,8	4,4	6,2	3,6	2,6	3,9	3,3	2,9	3,5	4,0	2,4	4,8	12,2	18,1	24,8
<i>Cercano Oriente</i>															
Todos los países	3,1	3,0	3,3	3,2	2,5	3,9	3,4	3,2	4,7	3,2	1,9	3,0	12,2	15,9	20,8

Fuente: Banco Mundial y FAO, Dirección de Análisis de Políticas (ESP).

CUADRO 3.15 Transferencias netas de recursos¹, promedios de 1974-80, 1981-83 y 1984-88

Región	Agricultura			Total		
	1974-80	1981-83	1984-88	1974-80	1981-83	1984-88
(..... en miles de millones de dólares EE.UU.)						
Africa	0,7	0,6	0,6	6,1	4,2	- 0,9
América Latina	0,4	0,2	0,1	8,2	- 4,2	- 25,0
Asia	0,6	1,0	0,4	5,8	7,2	- 4,0
Cercano Oriente	0,1	0,2	0,1	2,8	1,4	0,2

¹ Las transferencias netas son las corrientes netas menos los pagos de intereses (o los desembolsos menos los pagos totales relacionados con el servicio de la deuda).
Fuente: Banco Mundial y FAO.

se vio anteriormente, la parte correspondiente a la agricultura en el PIB de estos países suele ser del orden del 25 por ciento, mientras que las exportaciones agrícolas aportan el 7 por ciento del PIB.

Además, aunque los países en desarrollo en su conjunto se habían convertido en suministradores netos de recursos desde 1983 (véase el Recuadro 3.1), el hecho de que el sector agrícola disfrutara de unas condiciones de préstamo más favorables le permitió mantener unos resultados positivos en cuanto a las transferencias netas a lo largo del decenio de 1980 (Cuadro 3.15).

Por último, se debe examinar también la función de la agricultura en el contexto de la deuda desde el punto de vista de la contribución del sector a los equilibrios externos. El hecho de que los países en desarrollo, como grupo y en la mayoría de los casos, sean exportadores netos de productos agrícolas implica que el sector es un receptor neto de divisas y contribuye de modo positivo al financiamiento de la deuda. En general, los superávits del comercio agrícola de los países en desarrollo representaron en 1982-88 el 10 por ciento de sus pagos globales por servicio de la deuda.¹³ Esto ocurrió a pesar de que los países del Cercano Oriente como grupos siguieron siendo importantes países deficitarios netos, no obstante el acusado descenso de las importaciones de alimentos en el decenio de 1980; mientras que en África se registraron situaciones alternativas de superávit y déficit en la agricultura durante el decenio de 1980; siendo el resultado neto global un equilibrio inestable. Por el contrario, en las otras regiones en desarrollo los superávits del comercio agrícola fueron fuentes importantes de financiación externa y de alivio de la deuda. En América Latina y el Caribe el superávit neto del sector en 1982-88 ascendió a más de 147 000 millones de dólares EE.UU., es decir casi la mitad de los pagos globales en concepto de servicio de la deuda de la región durante este período. En el Lejano Oriente, el superávit del comercio agrícola fue de unos 40 000 millones de dólares EE.UU., lo que representó el 20 por

CUADRO 3.16 Variaciones en el suministro de energía alimentaria, promedios anuales de 1970-80 y 1980-85 en 65 países en desarrollo

Región y grupos de países	1970-80	1980-85
(..... %)		
América Latina y el Caribe		
A	0,5	0,0
B	0,4	0,7
C	0,5	0,5
Todos los países	0,5	0,3
África		
A	0,6	0,2
B	0,6	- 0,4
C	0,8	- 0,6
Todos los países	0,6	- 0,5
Cercano Oriente		
Todos los países	1,4	2,1
Lejano Oriente		
Todos los países	0,6	0,8

Fuente: FAO.

ciento de los pagos por servicio de la deuda de la región en ese mismo período.

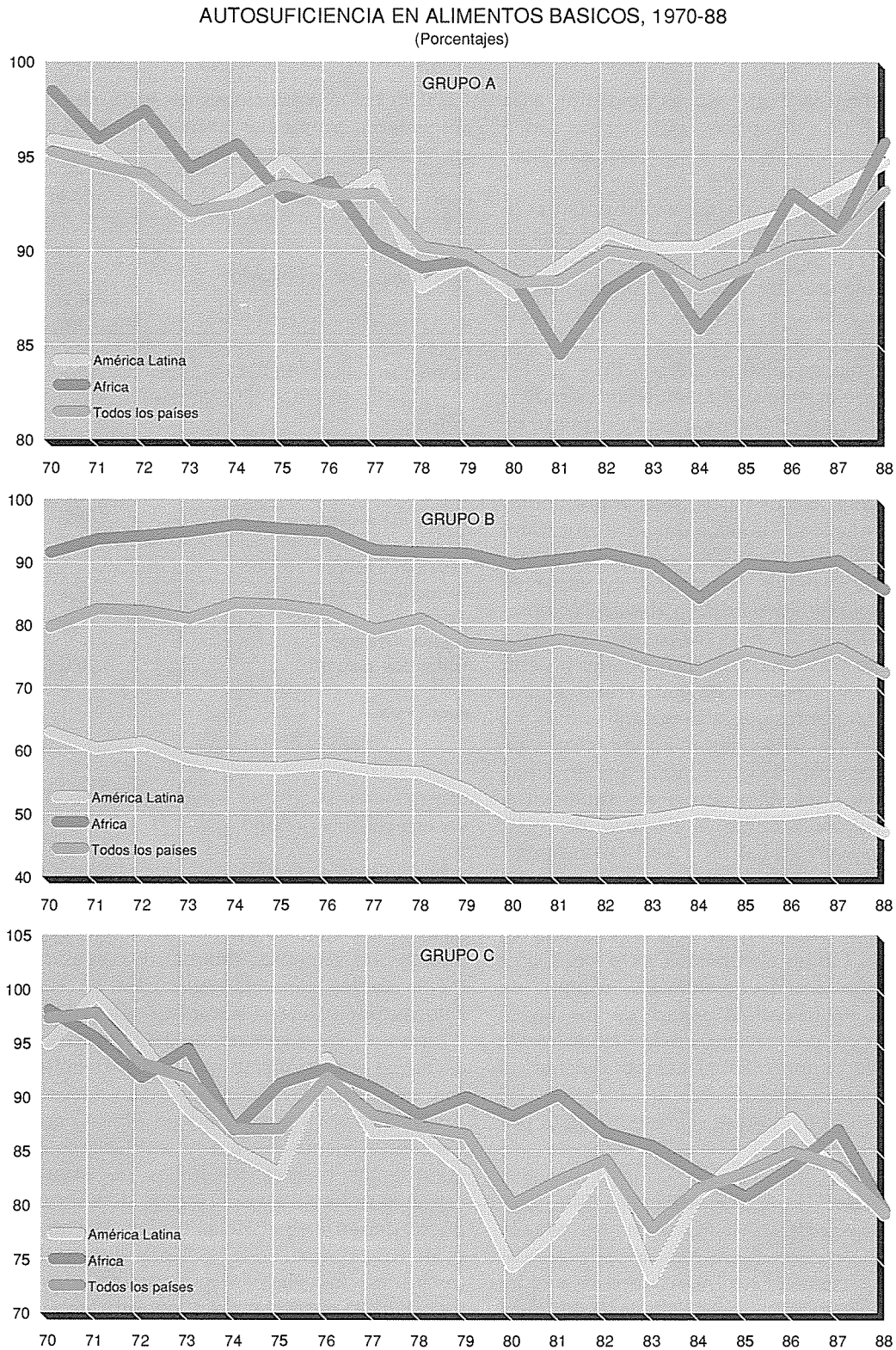
Disponibilidad de alimentos y autosuficiencia

A continuación se examinan brevemente las repercusiones de las variaciones en la producción y comercio internos de alimentos sobre la disponibilidad de éstos a través de los cambios registrados en el consumo de calorías por cápita o suministro de energía alimentaria (Cuadro 3.16). En general, en 1980-86 hubo una tendencia a que el crecimiento medio del suministro de energía alimentaria fuera menor que en el decenio anterior en América Latina y el Caribe y en África, pero mayor en el Cercano Oriente y Asia y el Pacífico. Sin embargo, aunque los buenos resultados de estas dos últimas regiones se debieron sobre todo a la situación de unos pocos países (en particular Chipre, Jordania, Bangladesh y Sri Lanka), en África y América Latina casi los dos tercios de los países experimentaron un crecimiento menor o un descenso del suministro de energía alimentaria. La situación en África fue especialmente grave, ya que en el decenio de 1980 este suministro de energía

¹³ Los países en desarrollo a los que se refieren los datos sobre comercio agrícola (FAO) y deudas (Banco Mundial) no son idénticos. Sin embargo, más del 95 por ciento del comercio agrícola total de los países en desarrollo, tal como lo define la FAO, corresponde a los 102 países incluidos en las cifras sobre el servicio de la deuda (111 países del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial, menos nueve países de Europa y el Mediterráneo).



Figura 3.14





descendió en tres países del grupo A, nueve del grupo B y siete del grupo C.

Aunque sin duda la producción de alimentos fue el principal factor que influyó en los cambios registrados en el suministro de energía alimentaria, hay que recordar que éste refleja también varios otros factores, incluidos el efecto neto de las corrientes comerciales de alimentos (por ejemplo, en América Latina el grupo A

consiguió incrementar algo la producción por cápita de alimentos en 1980-85, pero redujo fuertemente el volumen de las importaciones de éstos) y las variaciones en la composición y utilización de los suministros alimentarios.

En lo que respecta a las variaciones en la autosuficiencia en alimentos básicos de los diferentes grupos, las características principales fueron¹⁴ una tendencia des-

RECUADRO 3.10

Marco analítico

Los componentes internos y externos del equilibrio macroeconómico se relacionan mediante la siguiente identidad en las cuentas nacionales *ex post*:

$$i) (X - M) + R = S_n - I$$

donde:

X = exportaciones de bienes y de servicios no relacionados con los factores

M = importaciones de bienes y de servicios no relacionados con los factores

R = ingresos netos de los factores, es decir pagos de intereses sobre la deuda externa, utilidades y dividendos abonados por concepto de inversiones extranjeras directas y remesas recibidas de residentes que trabajan en el extranjero

I = inversiones totales, inclusive las variaciones de las existencias

S_n = ahorro nacional, es decir la suma del ahorro de las empresas, las familias en el interior y en el exterior y el sector público.

Esto se deriva de la identidad en las cuentas nacionales:

$$ii) Y = C + G + I + (X - M)$$

donde Y es el ingreso nacional, C es el gasto en consumo del sector privado y G el gasto público corriente. El ahorro se puede definir como S = Y - C - G. Si el ahorro se desglosa en sus componentes privado (S_p) y público

(S_g), siendo este último la diferencia entre los ingresos fiscales (T) y los gastos (G), es decir S_g = T - G, la relación (i) se puede expresar del siguiente modo:

$$iii) (X - M) + R = S_p + (T - G) - I$$

Esta identidad implica que, si las demás circunstancias no cambian, un aumento (o, viceversa, un descenso) del gasto público corriente (en relación con los impuestos netos, el ahorro privado y la inversión total) redundará en un empeoramiento (o en una mejoría) de la balanza comercial. A la inversa, un déficit presupuestario puede reflejar también factores externos: por ejemplo, un descenso de los ingresos de exportación (X) causado por un empeoramiento de la relación de intercambio puede dar lugar a una reducción de los ingresos fiscales (T) y a un empeoramiento del equilibrio fiscal.

Volviendo a la ecuación (i), en un país con unos desequilibrios macroeconómicos excesivos, las medidas de estabilización/ajuste tenderán en general a cerrar la brecha existente en la cuenta con el exterior mediante un incremento de las exportaciones y/o una reducción de las importaciones (miembro de la izquierda de la ecuación) y a cerrar la brecha entre las inversiones y el ahorro mediante un incremento del ahorro y/o una reducción de las inversiones (miembro de la derecha). La reducción de estos desequilibrios entraña inevitablemente ciertas dificultades económicas y sociales a corto/medio plazo. A más largo plazo, la diferencia entre una modalidad de ajuste rece-

siva y otra que promueva el crecimiento dependerá de la capacidad de los distintos países para reducir al mínimo la disminución de las importaciones y de las inversiones y para cerrar en cambio la brecha mediante un aumento de las exportaciones y del ahorro interno.



cedente en la autosuficiencia de los países del grupo A hasta comienzos del decenio de 1980, con una pronunciada inversión de esta tendencia en años más recientes; un acusado descenso en el grupo B, con grandes fluctuaciones, a partir de 1985, y una disminución constante de la autosuficiencia en el tercer grupo, aunque las fluctuaciones anuales se acentuaron en el decenio de 1980. Estas tendencias fueron notablemente regulares dentro de los tres grupos de países en América Latina y el Caribe y en África (Figura 3.14).

La consecución de una mayor o menor autosuficiencia en alimentos puede o no ser un fenómeno positivo para un determinado país, dependiendo de su ventaja comparativa en la producción de alimentos, su capacidad para financiar las importaciones y las repercusiones que tengan las variaciones en los componentes de la autosuficiencia sobre el suministro interno de alimentos. En otras palabras, el aumento de la autosuficiencia sólo contribuirá al éxito del ajuste si es consecuencia de una mejoría en las condiciones del suministro interno de alimentos que permita realizar grandes exportaciones, reducir las importaciones e incrementar -o por lo menos estabilizar en niveles aceptables- el suministro por cápita de alimentos. Este caso fue más la excepción que la regla en el decenio de 1980, cuando las condiciones tanto del suministro interno como del comercio se combinaron para reducir el aporte calórico en la mayoría de los países. No obstante, las «excepciones» positivas se concentraron más en el grupo A. De hecho, en los países del grupo A, a diferencia de los otros grupos, se registró una situación en la que los mejores resultados obtenidos en la producción de alimentos, junto con los menores suministros procedentes del comercio exterior (menor crecimiento, o descenso, del volumen de las importaciones de alimentos, unido a un aumento del volumen de las exportaciones), condujeron a una mayor autosuficiencia al tiempo que el suministro de energía alimentaria se mantenía en unos niveles estables.

¹⁴ Entre los alimentos básicos se incluyen los cereales, las raíces y tubérculos y las legumbres, convertidos en equivalente en grano. La autosuficiencia se define como la proporción entre la producción interna y la oferta total (oferta = producción + importaciones - exportaciones).

CUADROS ANEXOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
..... MILES DE TONELADAS METRICAS..... PORCENT												
MUNDO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	1553333	1565693	1650349	1709405	1643288	1802469	1839358	1855581	1789884	1740188	1870161	1.72
TRIGO	428368	445972	455081	481638	492958	516033	504618	535298	509719	505959	540229	2.06
ARRDZ EN CASCARA	376768	399221	412100	423670	451488	469460	472257	471326	464977	490013	508448	2.71
CEBADA	158075	159876	151556	163984	161646	172155	176183	181461	179746	166477	168934	1.18
MAIZ	420396	397898	452580	452259	349926	455098	485778	481091	452869	399892	472326	.96
MILJO Y SORGO	91126	82327	100572	95625	94125	94762	105624	95498	91559	94255	88219	.19
TUBERCULOS	588279	537014	556140	559274	562178	594059	579579	583186	586770	571591	591062	.50
PATATAS	299125	241654	268543	266118	265432	292040	283709	291072	284698	269843	277111	.44
YUCA, MANDIOCA	118915	124708	129244	129863	126499	132883	136616	133765	136881	141588	148067	1.75
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	41301	40701	41459	45685	47192	49289	50443	52668	54872	55227	57457	3.76
FRUTAS CITRICAS	53110	58822	59097	58124	62116	57587	60762	63553	66608	68234	71796	2.41
BANANAS	35087	37072	37948	38056	37349	39414	40200	42072	44282	44357	44313	2.41
MANZANAS	36642	34197	32881	41622	39541	40182	38895	42098	38916	41784	40902	1.71
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	51366	50063	53820	57255	53465	59542	64664	64768	67670	67922	71522	3.70
SOJA	88678	81036	88201	92088	79461	90718	101135	94389	100755	93453	107056	2.02
MAHÍ CON CASCARA	18027	16908	20432	17929	19006	20002	20864	21121	21509	24968	23040	3.10
SEMILLA DE GIRASOL	15246	13648	14359	16429	15698	16609	18877	20820	20475	20318	21112	4.60
SEMILLA DE COLZA	10646	10762	12485	15210	14146	16708	19244	19857	22688	22092	22484	8.77
SEMILLA DE ALGODON	26434	26613	28652	28032	27401	34910	32202	28230	30954	33815	31102	2.00
COPIRA	4229	4439	4632	4786	4689	3874	4441	5446	5076	4510	4594	.87
ALMENDRAS DE PALMA	1634	1774	1795	2161	1991	2354	2599	2760	2714	2911	3358	7.13
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	88364	84222	93279	102817	98361	100090	99291	101225	101800	103686	104495	1.75
CAFE VERDE	4947	4812	6038	4973	5567	5153	5840	5163	6350	5507	5657	1.36
CACAO EN GRANO	1676	1666	1740	1607	1602	1761	1953	2080	2045	2457	2411	4.25
TE	1818	1873	1875	1946	2043	2185	2299	2293	2422	2487	2483	3.62
ALGODON, FIBRA	13938	13848	15248	14931	14249	18220	17359	15171	16525	18282	17460	2.49
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	3702	3557	3610	3209	3429	3569	6328	4405	3502	3330	3704	.82
SISAL	509	533	495	497	408	446	492	469	401	381	426	-2.52
TABACO	5416	5305	5965	6894	5944	6490	7022	6076	6169	6817	7175	2.23
CAUCHO NATURAL	3838	3797	3785	3807	4110	4184	4338	4560	4732	4981	4984	3.21
CARNE, TOTAL	130573	134598	136943	138146	142381	146011	151310	155364	160325	164984	168260	2.63
LECHE, TOTAL	456086	462465	464562	475418	495205	498605	509376	518795	517913	526717	533652	1.66
HUEVOS, TOTAL	26526	27278	27928	28766	29276	30749	32456	33622	34512	35753	35487	3.32
LANA GRASIENTA	2705	2774	2836	2867	2883	2867	2958	3003	3079	3152	3192	1.56
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	7699	8073	8598	8901	9746	10303	11241	11860	13103	13774	14453	6.83
PECES MARIÑOS	55030	55317	56995	58353	57949	63267	64216	69458	68511	72062	73628	3.25
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	8211	8715	8867	9371	9359	9810	10147	10611	11930	12341	12711	4.46
MAMIFEROS ACUATICOS	4	5	3	3	3	3	2	3	3	4	4	-.14
ANIMALES ACUATICOS	203	126	220	280	434	264	306	380	386	328	334	7.78
PLANTAS ACUATICAS	3193	3354	3079	3126	3289	3605	3723	3467	3565	4156	4266	2.84
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	645129	614143	581111	561153	623527	661142	667199	697689	716754	722500	722541	2.16
TROZAS, NO CONIFERAS	255853	263120	254221	242405	251516	259584	251903	265602	283337	286311	286311	1.25
MADERA PARA PULPA+PART.	357288	370764	372394	361990	369698	381536	377102	397280	410116	416036	416036	1.57
LEÑA	1422257	1482809	1524996	1558851	1590104	1638829	1672626	1707020	1735425	1764647	1764859	2.20
MADERA ASERRADA CONIF.	346927	333769	315612	311543	327361	343331	349007	361553	377312	377842	377842	1.67
MADERA ASERR. NO CONIF.	110244	113441	110788	107854	110839	114357	115428	118402	124006	124596	124596	1.42
TABLEROS DE MADERA	106469	101115	100348	96212	105492	108526	111772	117393	121477	125381	125381	2.49
PULPA PARA PAPEL	125869	128856	128808	123474	132359	140224	141214	146793	152701	157616	157674	2.63
PAPEL Y CARTON	169352	170220	170954	167272	177227	189954	192648	201990	215835	231131	231424	3.65

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
	MILES DE TONELADAS METRICAS.....											PORCENT
EUROPA OCCIDENTAL												
PRDDUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	164363	177560	167232	181315	173598	211609	195691	191110	186279	195792	196074	1.67
TRIGO	60247	70024	66271	73690	73720	92695	80179	81148	80897	85193	88417	3.31
ARROZ EN CASCARA	1831	1702	1597	1705	1519	1750	1933	2012	1925	1954	1968	1.88
CEBADA	52630	57235	50636	53714	49748	62856	58834	53697	52899	57069	53022	.28
MAIZ	32384	31260	32622	35505	34533	36438	37661	39890	36540	37629	37706	1.98
MIJO Y SORGO	648	617	600	505	460	491	393	384	393	446	548	-3.66
TUBERCULOS	52002	49186	48603	48371	42526	50514	51552	48645	48531	46965	47064	-.44
PATATAS	51857	49040	48465	48240	42403	50406	51437	48542	48434	46871	46970	-.43
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	1791	1873	1639	1952	2140	2742	3337	4007	4895	5800	5573	14.99
FRUTAS CITRICAS	6495	6625	6777	6740	8650	6413	8036	8725	7787	8650	9108	3.34
BAÑANAS	436	511	522	492	500	489	454	531	512	457	453	-.23
MANZANAS	10655	10701	7646	12696	9089	10924	9206	10741	9058	11090	9791	-.08
ACEITES VEG, EQ. EN ACEITE	2677	3310	2930	3762	3642	4250	4675	4804	6707	5790	5810	8.86
SOJA	102	66	118	233	300	389	523	1130	2044	1868	2244	45.25
MAHI CON CASCARA	21	15	15	14	17	16	18	19	16	17	16	-1.03
SEMILLA DE GIRASOL	1276	1302	1219	1738	1895	2484	3008	3769	4753	4486	3988	16.44
SEMILLA DE COLZA	1696	2543	2523	3295	3141	4160	4388	4371	6537	5966	5706	12.78
SEMILLA DE ALGODON	284	333	366	285	329	363	419	527	484	660	625	8.51
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	15787	15732	19077	18002	14945	16551	16564	16790	15756	16467	17329	.03
ALGODON, FIBRA	146	178	196	156	176	196	238	291	254	354	311	8.41
TABACO	439	401	435	462	436	481	494	494	475	455	453	1.08
CARNE, TOTAL	28488	29513	29686	29740	30200	31033	31169	31574	32398	32591	32155	1.30
LECHE, TOTAL	133805	135988	136329	139996	144287	142550	141084	142054	136940	133782	135045	
HUEVOS, TOTAL	5395	5443	5536	5692	5562	5479	5562	5503	5425	5513	5314	-.14
LANA GRASIENTA	157	160	155	159	163	166	173	177	182	190	202	2.44
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	210	260	245	267	274	288	322	360	355	416	438	6.94
PECES MARINOS	10042	9960	10017	9545	9747	10196	9917	9632	9488	9768	10009	-.20
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	1017	1136	1197	1264	1371	1279	1411	1436	1479	1397	1425	3.17
ANIMALES ACUATICOS	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	-12.52
PLANTAS ACUATICAS	278	250	208	226	222	242	249	264	272	319	331	2.83
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	96073	97381	90791	89591	94371	96228	95221	95420	94792	99057	99057	.44
TROZAS, NO CONIFERAS	23882	24240	23838	22524	21723	22843	22796	23332	23281	24744	24744	.28
MADERA PARA PULPA+PART.	83932	83788	86401	84045	82462	86245	87144	91118	99243	102564	102564	2.25
LEÑA	35526	37305	38303	38905	39520	39921	40173	40483	39544	39478	39478	.86
MADERA ASERRADA CONIF.	53613	54877	50554	50134	52307	53470	51566	51750	52395	53799	53799	.09
MADERA ASERR. NO CONIF.	12724	12437	11472	11210	10631	11284	11228	11317	11307	11639	11639	-.62
TABLEROS DE MADERA	26607	26602	24960	23577	23901	24225	24457	25236	26418	29556	29556	1.17
PULPA PARA PAPEL	26736	26647	26489	25045	26880	29161	29299	30044	31402	32530	32603	2.53
PAPEL Y CARTON	45174	44736	44707	43738	45571	49971	50106	51867	54810	58748	58867	3.19
PAPEL Y CARTON	169352	170220	170954	167272	177227	189954	192648	201990	215835	231131	231424	3.65

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
.....PERCENT												
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	251009	264130	233882	269542	268617	260496	269375	297567	291638	275334	295624	1.69
TRIGO	113566	127688	107425	113780	107436	105104	110355	126687	117932	123245	131034	1.00
ARROZ EN CASCARA	2584	2934	2666	2651	2818	2932	2815	2921	2940	3128	2821	1.08
CEBADA	62927	59219	51413	59740	64483	58199	62261	70162	74216	61013	67035	1.67
MAIZ	32920	30615	31776	40048	35967	37864	35077	39015	36012	32448	33018	.50
MIJO Y SORGO	1744	2077	2035	2718	2709	2151	3154	2570	4267	3429	4377	6.40
TUBERCULOS	163116	111251	135403	129664	125625	147334	134596	150729	136554	122498	128085	-.46
PATATAS	163113	111245	135399	129661	125627	147332	134593	150725	136551	122496	128087	-.46
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	5052	7130	5290	7803	9872	10220	10808	9411	11543	10613	11282	7.95
FRUTAS CITRICAS	340	161	313	286	415	367	156	332	194	461	365	2.26
MANZANAS	11302	8567	10002	13278	13120	11931	11713	13824	8958	10539	10279	-.01
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	4435	4362	4363	4674	4555	4478	4760	5127	5319	5403	6036	2.97
SOJA	1042	1118	907	1007	953	1001	864	1281	1446	1416	1547	4.37
MANI CON CASCARA	6	7	9	9	8	8	6	9	10	11	12	5.46
SEMILLA DE GIRASOL	7208	6324	6636	7350	6904	6528	7082	7605	8025	7915	9061	2.49
SEMILLA DE COLZA	574	1226	1097	1064	1212	1718	1932	2330	2329	2550	2949	14.95
SEMILLA DE ALGODON	5615	6095	5896	5685	5645	5276	5361	5046	4979	5319	5247	-1.52
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	12229	10842	10943	12450	13563	13434	12923	12706	13404	12204	14043	1.62
TE	118	130	137	140	146	151	152	146	156	123	143	1.16
ALGODON, FIBRA	2514	2813	2905	2800	2597	2354	2792	2660	2475	2770	2666	-.25
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	48	52	45	45	45	45	45	45	45	47	47	-.47
TABACO	627	545	574	637	670	704	698	713	626	537	455	-1.02
CARNE, TOTAL	25283	25130	24866	24768	26073	26940	27333	28614	29425	30179	30480	2.31
LECHE, TOTAL	133738	131285	127674	129251	137219	140471	141472	144836	146133	149231	151874	1.66
HUEVOS, TOTAL	5513	5643	5834	5862	6062	6178	6298	6524	6636	6739	6680	2.12
LANA GRASIENTA	573	559	574	571	584	595	578	601	583	604	597	.60
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	14	15	16	19	17	16	16	17	15	15	15	-.19
PECES MARINOS	81	119	99	106	113	99	87	95	102	109	105	.44
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	3	1				6	9	9	6	8		
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	154849	155724	155698	153520	156432	158709	157347	165092	168613	168855	164337	.92
TROZAS, NO CONIFERAS	33545	33594	33619	33109	33368	34357	33003	32610	33333	33545	32276	-.24
MADERA PARA PULPA+PART.	55277	55992	55666	56524	57322	58951	58714	61664	62292	65326	62390	1.61
LEÑA	91301	92415	96413	99038	95838	100756	103258	104366	103634	99438	95138	.82
MADERA ASERRADA CONIF.	102829	101494	100809	100153	100268	100630	101194	103222	103882	103849	100879	.14
MADERA ASERR. NO CONIF.	18638	18260	18265	18060	18272	18430	18202	17881	17417	17482	16680	-.81
TABLEROS DE MADERA	17005	17464	17598	17888	18563	19480	19682	20662	20801	21471	21582	2.63
PULPA PARA PAPEL	11489	11607	11774	12052	12869	13261	13432	13342	13339	14920	14610	2.60
PAPEL Y CARTON	13989	14102	14264	14356	14993	15387	15636	15783	15960	16754	16508	1.91

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELAJOS METRICAS..... PORCENT												
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	338733	311371	381975	386659	255330	357745	395569	372528	332299	242449	332202	-1.04
TRIGO	75277	84092	100608	101966	92323	91806	90227	88275	83353	65316	79785	-1.44
ARROZ EN CASCARA	5985	6629	8289	6969	4523	6296	6122	6049	5879	7253	7007	.12
CEBAOA	16821	19257	24033	25198	21289	23324	25263	27926	25311	16526	20456	.82
MAIZ	206659	174400	212895	215702	111972	201705	232415	214854	188157	130562	197597	-.53
MIJO Y SORGO	20509	14716	22247	21212	12384	22004	28456	23829	18563	14666	15694	-.76
TUBERCULOS	18895	16762	18680	19565	18253	19833	22137	19737	21222	19445	20077	1.36
PATATAS	18285	16263	18057	18885	17702	19241	21460	19159	20692	18946	19553	1.44
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	1299	1676	1954	1720	1161	1373	1492	1699	2374	1649	1811	2.21
FRUTAS CITRICAS	12092	14954	13703	10938	12344	9790	9549	10012	10874	11571	11959	-1.99
BANANAS	2	2	3	3	2	4	4	4	5	6	5	10.73
MANZANAS	4121	4553	3933	4162	4263	4213	4073	3953	5378	4628	5034	1.70
ACEITES YEG, EQ. EN ACEITE	15756	11883	13250	14340	10893	13015	14190	13232	13393	11426	12732	-.98
SOJA	62183	49612	54742	60459	45253	51592	58140	53840	54007	43306	53664	-1.18
MAKI CON CASCARA	1800	1045	1806	1560	1495	1998	1870	1677	1640	1806	1811	2.11
SEMILLA DE GIRASOL	3528	1863	2201	2514	1497	1783	1512	1276	1235	861	882	-11.23
SEMILLA DE COLZA	3411	2483	1849	2218	2593	3412	3498	3787	3850	4323	3152	5.02
SEMILLA DE ALGODON	5242	4056	5803	4304	2791	4671	4785	5448	5234	5499	4242	-.05
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	5167	5438	5774	5384	5219	5476	5527	6197	6798	6377	6125	2.13
CAFE VERDE	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1.66
ALGODON, FIBRA	3185	2422	3406	2605	1692	2827	2924	2119	3214	3355	2663	.34
TABACO	771	918	1048	975	760	873	782	596	601	691	716	-3.69
CARNE, TOTAL	26290	27156	27552	26933	27871	28141	28773	29184	29795	30777	31254	1.64
LECHE, TOTAL	63626	66099	68182	69691	71166	69490	72760	72845	72717	74069	74300	1.40
HUEVOS, TOTAL	4424	4463	4477	4456	4359	4382	4375	4419	4494	4434	4281	-.17
LANA GRASIENTA	49	49	51	50	48	45	41	40	40	42	42	-2.52
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIAOR	433	476	502	485	501	493	577	527	662	665	686	4.43
PECES MARINOS	3106	3153	3122	3518	3774	3945	4181	4482	5347	5311	5577	6.78
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	1376	1350	1558	1378	1324	1647	1452	1379	1515	1555	1584	1.17
ANIMALES ACUATICOS	10	2	2	10	10	5	11	17	24	31	34	25.06
PLANTAS ACUATICAS	195	191	78	103	29	63	105	82	126	113	114	-2.28
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	298266	260961	238884	220996	276510	304302	310133	333140	348289	348493	348493	3.71
TROZAS, NO CONIFERAS	42727	43206	39834	29093	36240	37061	35511	42142	43671	44601	44601	1.22
MADEIRA PARA PULPA+PART.	157282	163894	164429	156026	161024	165399	158513	171356	175472	176865	176865	1.15
LEÑA	71933	95976	107410	107595	108119	120638	125203	126047	123102	123102	123102	4.23
MADEIRA ASERRADA CONIF.	122060	109483	98688	94908	109365	122152	127361	136114	149275	147711	147711	3.95
MADEIRA ASERR. NO CONIF.	18432	18650	17087	12357	14415	15957	15376	18365	20167	20202	20202	1.96
TABLEROS DE MADEIRA	36649	31025	32011	28338	34842	36378	38250	40834	40782	40641	40641	2.90
PULPA PARA PAPEL	63750	65241	65672	61122	65863	69877	68364	72386	75621	77914	77914	2.31
PAPEL Y CARTON	70896	70229	71502	67307	72157	76588	75407	79703	83589	86225	86225	2.44

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												PORCENT
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	24143	17159	24472	15066	31940	29719	26361	25941	21107	22976	23163	1.29
TRIGO	16483	11162	16686	9168	22317	18981	16477	17158	12706	14260	14455	.42
ARROZ EN CASCARA	692	613	728	854	515	634	864	716	613	751	805	1.10
CEBADA	3967	2910	3721	2295	5236	6125	5513	4167	3878	3657	4417	2.60
MAIZ	346	307	325	382	282	392	466	465	383	345	340	1.58
MILLO Y SORGO	1162	936	1231	1355	987	1929	1395	1448	1458	1683	1188	3.18
TUBERCULOS	1012	1091	1089	1168	1127	1327	1277	1250	1316	1390	1338	2.95
PATATAS	1001	1071	1075	1157	1117	1314	1264	1239	1301	1376	1322	2.98
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	175	209	225	315	322	617	860	921	1602	1563	1659	29.36
FRUTAS CITRICAS	489	566	509	534	525	587	637	643	614	508	525	.97
BANANAS	125	124	130	140	146	145	134	178	181	165	167	3.67
MANZANAS	525	510	549	520	534	513	629	632	686	694	714	3.69
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	159	120	126	118	105	157	266	223	186	213	219	6.83
SOJA	99	82	73	77	53	89	110	105	90	75	113	2.07
MAKI CON CASCARA	62	39	43	58	23	47	42	43	48	39	32	-2.67
SEMILLA DE GIRASOL	186	142	139	115	104	170	293	215	137	179	170	2.52
SEMILLA DE COLZA	41	18	15	7	18	33	88	84	89	66	100	21.66
SEMILLA DE ALGODON	79	136	161	191	164	190	410	382	330	445	449	17.69
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	2963	3330	3435	3536	3170	3548	3379	3371	3440	3679	3793	1.47
ALGODON, FIBRA	53	83	99	134	101	141	249	258	214	284	286	17.64
TABACO	19	18	17	15	15	16	14	12	13	14	12	-4.01
CARNE, TOTAL	4102	3799	3812	3855	3923	3583	3777	3816	4063	4233	3975	.37
LECHE, TOTAL	12202	12248	12079	12203	12593	13711	14089	14440	13625	13948	13944	1.83
HUEYOS, TOTAL	266	265	278	274	275	264	250	249	251	254	254	-.92
LANA GRASIENTA	1025	1066	1082	1080	1073	1091	1188	1188	1237	1255	1277	2.25
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIAOR	5	5	4	4	4	6	5	5	5	6	6	3.98
PECES MARINOS	171	227	257	252	289	308	308	381	477	563	597	12.17
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	93	113	121	150	158	166	152	136	149	135	140	2.87
PLANTAS ACUATICAS	18	15	16	11	11	18	14	13	16	18	18	1.27
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	7021	8443	8607	8357	7703	7308	8267	8297	8398	9392	9392	1.71
TROZAS, NO CONIFERAS	5846	5881	6077	5725	4569	4556	4911	4784	4795	5173	5173	-1.91
MADERA PARA PULPA+PART.	8330	9890	10177	9513	9865	10455	11137	11577	11577	11577	11577	2.93
LEÑA	1447	1458	1818	2118	2524	2924	2924	2930	2930	2936	2936	8.10
MADERA ASERRADA CONIF.	2743	3101	3370	3414	3141	3163	3496	3595	2996	3297	3297	.93
MADERA ASERR. NO CONIF.	1986	2069	2145	2013	1790	1739	1830	1801	1838	1881	1881	-1.19
TABLEROS DE MADERA	1073	1166	1215	1228	1053	1210	1292	1330	1498	1521	1521	3.51
PULPA PARA PAPEL	1699	1824	1913	1896	1794	1917	2065	2032	2039	2246	2246	2.48
PAPEL Y CARTON	1942	2104	2151	2188	2101	2214	2316	2267	2192	2401	2401	1.66

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS..... PORCENT												
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	45585	47492	46693	50495	47398	44028	59653	62559	57370	62961	63011	3.72
TRIGO	4655	5419	4391	5613	4592	4717	6586	6989	6444	6468	7156	4.47
ARROZ EN CASCARA	5826	6226	6307	6528	6631	6719	7209	7573	7734	7649	7995	3.14
CEBADA	3769	4464	2866	4435	2882	3113	5522	5873	2974	5063	5238	4.03
MAIZ	13621	13295	15192	15204	14495	14572	18441	15321	16498	20535	20874	4.50
MIJO Y SORGO	16063	16424	16516	17005	17425	13755	20565	21376	21359	21856	20235	3.44
TUBERCULOS	82173	83715	86912	91100	88436	93664	98950	100531	95335	97621	100050	2.01
PATATAS	3210	3367	3118	3466	3759	3384	4609	4286	4201	4116	4368	3.58
YUCA, MANIOCA	47178	48128	50860	53363	52287	55264	58156	58707	58366	59864	62258	2.74
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	5105	4580	4626	5204	4947	4276	4857	5943	5042	5907	5893	2.06
FRUTAS CITRICAS	2504	2753	2663	2585	2481	2631	2453	2779	2617	2894	3122	1.26
BANANAS	4164	4478	4597	4605	4581	4567	4797	4991	5185	5420	5509	2.51
MANZANAS	97	116	134	154	194	233	262	278	333	389	402	15.83
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	3672	3831	3810	3910	3832	3847	4096	4469	4465	4408	4581	2.28
SOJA	178	204	184	202	170	182	202	204	238	260	262	3.58
MANI CON CASCARA	3334	3204	3603	3664	3189	3239	3392	3983	4036	3899	4107	2.20
SEMILLA DE GIRASOL	150	140	134	136	139	155	170	184	230	246	253	6.82
SEMILLA DE COLZA	46	52	64	60	74	73	83	93	110	113	118	9.98
SEMILLA DE ALGODON	888	888	842	853	920	1080	1172	1325	1334	1499	1526	6.87
COPRA	181	179	175	189	203	201	213	218	228	237	238	3.32
ALMENDRAS DE PALMA	649	700	682	685	594	654	690	692	642	615	645	-5.51
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	3498	3534	3761	3900	3984	3967	3967	4192	4224	4410	4321	2.23
CAFE VERDE	1091	1152	1270	1196	1109	994	1183	1240	1255	1232	1244	.94
CA CAO EN GRANO	1030	1026	1072	882	887	1058	1033	1134	1182	1442	1349	3.38
TE	197	186	195	208	218	225	260	251	255	273	291	4.52
ALGODON, FIBRA	485	504	469	489	551	605	673	733	761	825	874	6.94
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	8	8	8	9	9	9	9	9	10	10	10	1.74
SISAL	159	168	146	142	124	115	103	106	102	94	105	-5.48
TABACO	259	275	214	234	253	296	277	274	301	301	321	2.64
CAUCHO NATURAL	198	201	206	202	207	228	238	250	280	294	340	5.32
CARNE, TOTAL	4469	4559	4674	4797	4800	4887	5058	5142	5183	5308	5431	1.91
LECHE, TOTAL	8693	8725	8912	9307	9579	9659	9960	10827	11111	11505	11741	3.34
HUEVOS, TOTAL	611	644	674	731	798	810	869	950	994	1038	1078	6.11
LANA GRASIENTA	70	73	76	82	95	98	109	112	117	122	124	6.57
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE OIAOR	1322	1287	1258	1323	1393	1435	1393	1508	1535	1582	1639	2.54
PECES MARINOS	1516	1530	1702	1654	1749	1657	1671	1848	1856	1927	1967	2.45
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	71	95	115	133	183	184	185	197	204	197	200	10.12
ANIMALES ACUATICOS	1	1	1			1	1	1				-5.61
PLANTAS ACUATICAS	5	5	5	5	5	5	5	5	5	6	5	.42
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1032	1279	1266	1305	1129	1250	1261	1353	1492	1502	1543	3.08
TROZAS, NO CONIFERAS	16418	17462	17224	16246	15963	16528	16579	16340	16019	16275	16275	-.45
MADERA PARA PULPA+PART.	2171	2002	2008	2037	2109	2297	2380	2171	2616	2944	2944	3.80
LENA	301712	314197	323016	333971	345313	355742	365746	377111	388575	400673	401134	3.00
MADERA ASERRADA CONF.	542	592	624	642	591	666	654	681	766	791	791	3.60
MADERA ASERR. NO CONF.	4432	5211	5255	5015	4729	4999	5398	5486	5798	5810	5810	2.20
TABLEROS DE MADERA	937	1119	1122	1179	1213	1197	1283	1374	1396	1428	1428	3.80
PULPA PARA PAPEL	409	435	471	359	381	387	415	424	465	471	471	1.27
PAPEL Y CARTON	344	378	399	400	417	445	505	574	613	642	644	7.01

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO). EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PORCENT												
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	84007	88456	104496	105151	99688	106766	110655	105876	111920	108539	105772	2.11
TRIGO	15103	14874	15202	22727	20133	21917	20201	21675	22321	20160	23080	4.08
ARROZ EN CASCARA	14348	16401	15676	17475	14754	16940	16990	17609	18187	19989	19396	2.67
CEBADA	1330	1302	1262	1147	1161	1331	1262	1276	1596	1429	1629	2.19
MAIZ	39751	45242	55311	47806	47098	50817	55808	52593	56377	53767	51235	2.18
MILLO Y SORGO	12281	9572	16059	14785	15083	14233	15234	11621	12024	11891	8972	-1.84
TUBERCULOS	45631	43830	46239	45677	41863	44034	44945	46954	46243	46589	48231	.59
PATATAS	10988	10355	11862	11801	10100	12161	11602	11213	11796	13674	12809	1.74
YUCA, MANDIACA	30941	29940	30956	30465	28305	28145	29616	32062	30591	29212	31506	.09
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	4569	4310	5329	5448	4335	5113	5061	4857	4573	5220	4762	.40
FRUTAS CITRICAS	16360	19223	20161	20735	20722	21624	23212	22492	24462	25009	26719	4.04
BANANAS	15678	16184	16340	16596	15884	16960	17038	17370	18556	18284	17901	1.55
MANZANAS	1704	1702	1769	1816	1801	2239	2209	2064	2635	2666	2895	5.70
ACEITES YEG. EQ. EN ACEITE	5868	6525	6350	6207	6634	7426	8652	7967	7919	9142	9709	4.93
SQJA	15464	19814	20499	18655	20331	24445	27170	22254	26472	30089	33766	6.56
MANI CON CASCARA	1389	1099	1012	867	799	890	995	828	949	875	631	-4.37
SEMILLA DE GIRASOL	1551	1757	1353	2068	2463	2268	3521	4280	2381	3149	3423	9.32
SEMILLA DE COLZA	75	96	64	32	17	17	46	111	112	139	129	8.89
SEMILLA DE ALGODON	3125	2948	2727	2552	2256	3018	3419	2737	2364	3457	2664	-.03
COPIA	214	235	227	281	282	244	248	263	258	295	271	2.03
ALMENDRAS DE PALMA	324	325	311	306	290	301	317	301	302	316	331	-.02
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	26274	26391	27202	28920	29379	29707	28863	28508	27780	28454	27028	.42
CAFE VERDE	3257	2981	4075	3064	3747	3509	3881	3168	4254	3464	3463	1.04
CACAO EN GRANO	572	552	561	607	572	535	733	725	568	677	684	2.17
TE	44	51	39	49	54	56	63	59	63	53	58	3.15
ALGODON, FIBRA	1730	1634	1519	1423	1251	1673	1917	1504	1321	1948	1523	.17
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	106	107	129	89	95	106	95	90	92	87	56	-4.51
SISAL	339	352	339	347	276	307	365	336	275	262	297	-2.03
TABACO	757	732	690	758	708	721	703	692	689	751	754	-.33
CAUCHO NATURAL	43	46	51	54	57	58	62	58	58	64	63	3.49
CARNE, TOTAL	14580	15079	15821	15825	15884	15438	16038	16128	16847	17584	18090	1.77
LECHE, TOTAL	33749	35445	35857	36600	36401	36767	38152	38782	40693	42876	43347	2.35
HUEVOS, TOTAL	2429	2578	2619	2739	2698	2912	3123	3456	3570	3684	3504	4.46
LANA GRASIENTA	301	306	314	317	314	297	293	311	317	317	317	.30
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIADR	235	297	323	338	444	469	461	455	581	567	581	9.02
PECES MARINOS	9129	8605	9274	10338	8007	10756	12359	14697	12586	14925	15575	6.50
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	630	539	532	570	602	656	668	670	737	746	764	3.39
ANIMALES ACUATICOS	54	50	49	36	30	46	77	57	33	31	33	-3.35
PLANTAS ACUATICAS	129	124	152	222	213	213	235	181	167	199	207	3.91
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	26802	29294	28493	29038	30038	31453	32405	31529	31810	31868	31868	1.63
TROZAS, NO CONIFERAS	27100	30174	29789	29631	30049	31057	31493	33678	34431	34478	34478	2.28
MADERA PARA PULPA+PART.	26641	29274	29132	29006	30745	31331	31606	32064	32246	32251	32251	1.72
LENA	229893	236060	239855	244625	250845	256862	261960	266721	272330	278171	278171	2.03
MADERA ASERRADA CONIF.	12149	11671	11498	11174	12064	12575	12972	12684	13466	13472	13472	1.73
MADERA ASERR. NO CONIF.	12167	13708	14479	14006	14353	15073	15180	15968	16244	16349	16349	2.62
TABLEROS DE MADERA	3737	4283	4421	4362	4472	4596	4548	4755	5192	5316	5316	3.04
PULPA PARA PAPEL	4439	5408	5261	5566	6106	6192	6516	7055	7152	7577	7562	5.10
PAPEL Y CARTON	7026	7730	7451	7723	7962	8764	9093	9951	10514	11290	11106	5.11

1/ CAPTURAS NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELAJOS METRICAS.....												
												PORCENT
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	53834	55760	59162	57852	55061	54887	62229	65377	63600	73814	56986	1.83
TRIGO	30726	30702	31755	31880	30225	30684	33146	36266	36820	39416	32467	1.90
ARROZ EN CASCARA	4739	4705	4862	5036	4565	4591	4988	4983	5025	4445	4932	.13
CEBAOA	8234	9573	10471	10587	10146	10281	11604	12399	11804	15445	9138	2.99
MAIZ	5309	5546	5536	5721	6004	6218	6662	6077	6378	7256	6848	2.76
MIJO Y SORGO	3625	4160	5502	3732	3294	2324	5047	4912	2807	6649	3156	.13
TUBERCULOS	6497	7217	7503	7773	7747	8044	9211	9759	10198	9503	8084	3.46
PATATAS	6008	6756	7039	7279	7282	7605	8755	9333	9825	9160	7789	3.89
YUCA, MANDIOCA	127	122	125	125	125	100	90	80	80	65	15	-13.35
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	1685	1855	1917	2282	2474	2331	2623	3259	3401	3737	3002	7.72
FRUTAS CITRICAS	3740	3602	3703	4272	4431	4325	4031	4670	4993	4909	5122	3.51
BANANAS	260	291	315	356	361	391	419	460	514	534	507	7.44
MANZANAS	2359	2539	2513	2966	3212	3539	3475	3444	3377	3507	3386	4.05
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	1395	1667	1338	1550	1319	1413	1344	1605	1571	1816	1479	1.11
SOJA	195	145	209	319	340	301	357	425	476	371	369	5.80
MANI CON CASCARA	977	814	840	610	524	495	398	477	582	726	366	-6.36
SEMILLA DE GIRASOL	634	794	630	652	763	758	867	1008	1161	1217	1325	7.77
SEMILLA DE COLZA	43	12	6	2						1	3	-27.81
SEMILLA DE ALGODON	2332	2284	2226	2335	2460	2520	2479	2339	2274	2435	2286	.21
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	2587	2492	3104	3748	3803	3707	3682	3758	4069	3554	3413	3.32
CAFE VERDE	5	5	5	4	4	5	5	5	5	6	6	2.78
TE	133	128	76	103	137	160	179	196	187	209	182	7.36
ALGODON, FIBRA	1372	1360	1334	1392	1441	1504	1465	1374	1327	1422	1382	.17
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	13	13	13	10	10	10	10	10	10	10	10	-2.82
TABACO	274	295	238	277	305	242	245	230	249	273	309	.16
CARNE, TOTAL	3287	3448	3645	3887	3980	4128	4283	4211	4285	4318	4395	2.83
LECHE, TOTAL	15239	15668	16545	16654	16809	14839	16711	16377	16461	16613	16377	.49
HUEVOS, TOTAL	708	741	837	904	965	1028	1100	1165	1159	1234	1269	6.15
LANA GRASIENTA	179	183	189	194	195	176	185	180	187	186	180	-.12
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIAOR	161	174	176	185	197	207	202	209	294	292	302	6.58
PECES MARINOS	699	772	811	880	968	978	996	1024	1105	1143	1061	4.57
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	36	47	36	40	42	51	47	49	55	56	50	3.66
MAMIFEROS ACUATICOS	2	3	1									
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	4718	4964	5218	5214	4190	4150	4059	4393	4054	4053	4053	-2.43
TROZAS, NO CONIFERAS	1523	1315	1366	1366	1371	1353	1340	1144	1339	1335	1339	-.91
MADERA PARA PULPA+PART.	1043	672	714	712	765	513	380	740	726	726	726	-1.87
LEÑA	40693	41838	40973	41413	41810	40947	38304	39100	39764	40486	40486	-.41
MADERA ASERRADA CONIF.	4114	4127	4107	4101	3787	3794	3792	3791	3786	3784	3784	-1.06
MADERA ASERR. NO CONIF.	1146	1139	1121	917	1142	1719	1725	1722	1722	1722	1722	6.23
TABLEROS DE MADERA	797	652	629	623	654	888	978	979	980	980	980	4.95
PULPA PARA PAPEL	463	494	487	487	517	588	588	588	588	588	588	2.73
PAPEL Y CARTON	737	774	832	821	674	808	763	762	786	748	748	-.23

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1973-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
	PORCENT											
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	250762	273697	290004	276050	317477	318663	323716	325577	310946	349054	367171	3.17
TRIGO	46459	44140	49540	50449	57213	58446	57997	62820	58334	60801	70401	3.99
ARROZ EN CASCARA	162613	186944	193463	184162	209545	211011	222091	216890	209735	236207	244529	3.33
CEBAOA	3819	2592	3366	2937	2901	2810	2302	2591	2361	2290	2402	-3.89
MAIZ	17060	19227	20225	18141	22257	23852	22313	24476	20476	26816	25910	3.74
HIJO Y SORGO	20766	20746	23266	20303	25514	22486	18953	18739	19975	22889	23870	.16
TUBERCULOS	54697	57900	60337	59122	59556	63885	64979	56826	64029	70193	73767	2.25
PATATAS	12458	10923	12430	12818	12997	15253	16046	13876	16057	17661	18579	4.70
YUCA, MANIOCA	33735	39291	40231	39162	39121	41100	41650	36238	41503	46071	48717	2.28
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	14252	11679	13368	13914	15561	15745	15374	16579	15145	14549	16358	2.09
FRUTAS CITRICAS	3326	3719	4179	4263	4654	4711	4743	5588	5400	5551	5693	5.24
BANANAS	12177	13095	13597	13200	13140	13919	13909	14377	14273	14284	14478	1.45
MANZANAS	1208	1175	1462	1586	1684	1660	1708	1667	2084	1760	1815	4.47
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	11650	11924	13762	14300	14064	15440	16332	17231	17434	19964	22126	6.10
SOJA	1351	1442	1480	1408	1602	2270	2481	2714	2647	3570	3974	12.05
MANI CON CASCARA	7153	6441	8677	6831	8639	8085	6892	7709	7507	11283	10142	3.30
SEMILLA DE GIRASOL	47	75	184	306	377	569	441	653	924	660	583	28.74
SEMILLA DE COLZA	2351	1942	2797	2872	2699	3087	3599	3198	3054	3888	4877	6.76
SEMILLA DE ALGODON	4229	4214	4436	4421	3357	5077	5612	5143	5251	5963	6286	4.36
COPRA	3394	3760	3782	3770	3711	3041	3450	4522	4154	3589	3415	.38
ALMENDRAS DE PALMA	601	691	738	1086	1021	1301	1486	1659	1672	1879	2266	13.89
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	12841	9665	12019	17965	16832	13935	14180	14586	16424	17668	19278	4.45
CAFE VERDE	528	602	616	648	630	578	686	668	730	722	851	3.49
CACAO EN GRANO	44	54	71	90	111	132	147	184	295	292	378	23.83
TE	890	911	923	887	915	1020	1048	1015	1082	1117	1102	2.54
ALGODON, FIBRA	2114	2007	2201	2211	1680	2540	2808	2574	2589	2981	3141	4.52
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	2950	2792	2748	2485	2704	2598	4037	3491	2722	2548	2957	.64
TABACO	1002	950	990	1082	1135	1074	1100	1083	1010	897	1054	.05
CAUCHO NATURAL	3431	3380	3346	3342	3611	3644	3770	3958	4105	4287	4171	2.69
CARNE, TOTAL	5581	5818	6017	6149	6485	6908	7226	7415	7863	8304	8658	4.56
LECHE, TOTAL	41870	43542	46627	48560	52170	55549	58903	61235	62560	66438	70220	5.36
HUEVOS, TOTAL	1937	2090	2152	2296	2432	2495	2640	2802	2914	3094	3212	5.11
LANA GRASIENTA	75	80	77	80	83	86	89	93	99	102	90	2.76
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE OIAOR	698	697	705	724	763	806	817	824	812	843	864	2.38
PECES MARINOS	583	608	632	643	649	591	625	620	1211	1231	644	4.81
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP	99	111	118	123	118	133	149	167	144	141	150	4.19
ANIMALES ACUATICOS									2	4		16.66
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	3631	3382	3463	3524	3744	3752	3868	3867	3987	3957	3986	1.59
TROZAS, NO CONIFERAS	78791	81434	78401	79735	82966	83444	77696	82821	97759	101753	104206	2.73
MADERA PARA PULPA+PART.	3388	3436	3168	3123	3430	3433	2789	2769	3128	3070	2687	-1.89
LEÑA	456678	466779	476791	486977	498079	508847	519085	530149	541226	552325	563468	2.13
MADERA ASERRADA CONIF.	3454	3148	3864	4032	4610	4260	4500	5109	5540	5769	6064	6.35
MADERA ASERR. NO CONIF.	23401	26184	25388	28810	30287	30472	31642	31954	35556	35967	37922	4.60
TABLEROS DE MADERA	6047	5654	6286	7200	8331	8549	9230	10198	11269	12624	13682	9.36
PULPA PARA PAPEL	1842	2065	2652	2790	3116	3300	3478	3533	3584	3640	3621	6.70
PAPEL Y CARTON	3764	3831	4254	4253	4772	5250	5464	6210	7075	7781	8191	8.66

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUYOAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
.....MILES DE TONELADAS METRICAS..... PORCENT												
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
CEREALES, TOTAL	314278	303442	310397	341926	373276	394775	369530	381802	390483	388679	403389	2.89
TRIGO	63093	55566	60058	69042	82195	88478	86696	90907	88521	86610	91699	5.04
ARROZ EN CASCARA	163772	160820	165518	185638	193628	203691	194491	197992	199211	198315	209523	2.54
CEBADA	3825	2847	3278	3418	3229	3537	2982	2816	3052	3250	3459	-1.59
MAIZ	63980	67244	63934	65363	73171	78791	69194	76247	85235	85723	84733	3.22
MIJO Y SORGO	13900	12318	12514	13665	15994	14853	11754	10104	10150	10569	9672	-3.54
TUBERCULOS	156128	158102	143702	148940	159350	155562	143028	139838	154265	147456	148856	-1.49
PATATAS	27905	28352	26874	27892	25821	30345	28945	27379	29317	34087	33796	1.73
YUCA, MANDIACA	6496	6863	6691	6640	6876	7002	6698	6532	6089	6232	5855	-1.13
LEGUMBRES SECAS, TOTAL	7131	7169	6885	6782	6492	6833	6019	5944	5900	6601	5366	-2.30
FRUTAS CITRICAS	1163	1353	1475	1688	2077	2260	2665	3410	4252	3578	5624	16.29
BANANAS	1128	1235	1281	1429	1385	1587	2002	2602	3489	3383	3528	13.89
MANZANAS	3331	2843	3501	2941	4083	3515	4208	3953	4906	4987	5152	5.67
ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE	5066	5691	7066	7710	7775	8829	9566	9247	9922	8912	8493	5.57
SOJA	7843	8339	9747	9480	10217	10182	11022	12151	12997	12162	10795	4.22
MANI CON CASCARA	2993	3784	4018	4122	4145	5073	6959	6174	6518	5993	5661	7.35
SEMILLA DE GIRASOL	340	910	1332	1286	1341	1705	1733	1544	1241	1180	980	6.33
SEMILLA DE COLZA	2404	2386	4067	5657	4288	4206	5607	5882	6605	5044	5440	8.41
SEMILLA DE ALGODON	4425	5425	5948	7210	9290	12534	8313	7102	8514	8323	7604	4.99
COPRA	61	64	65	70	98	112	115	119	116	123	132	8.97
ALMENDRAS DE PALMA	43	40	41	45	47	46	48	49	50	52	53	2.65
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	3690	3840	4486	5176	4841	5744	6657	6686	5542	6232	6609	5.97
CAFE VERDE	31	46	37	39	42	40	73	125	137	196	248	23.21
TE	325	349	389	446	451	466	484	514	564	601	593	6.22
ALGODON, FIBRA	2212	2712	2974	3605	4645	6267	4157	3551	4257	4162	3802	4.99
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	574	583	666	572	564	796	2114	772	645	630	609	2.24
SISAL	8	8	3	3	3	19	18	15	17	17	16	16.81
TABACO	1025	995	1591	2279	1485	1908	2553	1832	2070	2749	2953	9.77
CAUCHO NATURAL	162	164	177	204	232	249	258	284	315	321	318	8.09
CARNE, TOTAL	14032	15537	16345	17476	18309	19965	22412	24203	25193	27862	29342	7.72
LECHE, TOTAL	3178	3380	3559	3964	4267	4730	5221	5796	6404	6894	6521	8.69
HUEVOS, TOTAL	2988	3151	3258	3472	3756	4771	5815	6036	6419	7460	7742	11.31
LANA GRASIENTA	174	196	210	223	214	202	197	201	224	238	254	2.36
PRODUCTOS PESQUEROS 1/												
PECES AGUA DULCE DIAOR	1067	1178	1305	1492	1772	2185	2872	3281	3950	4423	4819	18.00
PECES MARINOS	2129	2171	2181	2413	2336	2552	2595	3117	3247	3351	3496	5.63
CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP.	845	877	874	1004	1087	1171	1291	1576	2090	2553	2713	13.36
ANIMALES ACUATICOS	13	9	18	18	19	20	21	26	59	32	32	13.63
PLANTAS ACUATICAS	1507	1590	1387	1408	1524	1664	1714	1346	1354	1645	1657	.52
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	30973	30984	27923	28442	29419	33965	34591	35011	34977	34520	32041	1.70
TROZAS, NO CONIFERAS	20031	19665	18473	18779	19383	22283	22670	22957	22916	22626	23372	2.33
MADERA PARA PULPA+PART.	4991	5172	4652	4786	4981	5690	6610	6921	6888	7178	7440	5.13
LEÑA	179790	183295	186901	190662	194541	198483	202491	206570	210729	211423	212133	1.80
MADERA ASERRADA CONIF.	13318	13887	14511	15162	15695	17410	18270	17819	17788	17748	16887	3.00
MADERA ASERR. NO CONIF.	8025	8323	8652	9019	9291	9432	9898	9653	9627	9615	9152	1.61
TABLEROS DE MADERA	2328	2320	2475	2523	2709	2524	2599	2881	3443	3877	3696	5.20
PULPA PARA PAPEL	4697	4930	4967	4940	5412	5974	7229	7511	8149	8218	9676	7.81
PAPEL Y CARTON	6392	6942	7017	7576	8461	9624	11270	12019	13135	14280	15472	9.91

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS

	TOTAL					YARIACION DE 1988 A 1989	POR PERSONA					YARIACION DE 1988 A 1989
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988	1989	
1979-81=100.....					PORCENT1979-81=100.....					PORCENT
MUNDO	114	116	116	118	121	3.21	105	105	103	102	104	1.43
PAISES DESARROLLADOS	108	109	108	106	110	4.15	104	105	103	100	103	3.51
EUROPA OCCIDENTAL	107	108	109	108	108	.56	105	107	107	105	105	.25
COMUNIDAD ECON. EUROPEA	107	108	110	108	109	.46	106	107	108	106	106	.18
BELGICA-LUXEMBURGO	107	116	114	116	118	1.85	107	116	113	116	118	1.80
DINAMARCA	123	120	118	119	123	3.20	123	120	118	119	122	3.16
FRANCIA	107	106	109	110	107	-2.79	105	104	106	106	102	-3.15
ALEMANIA, REP. FED. DE	108	116	111	114	112	-1.44	109	117	111	114	112	-1.72
GRECIA	111	107	99	103	105	1.23	108	104	95	100	101	1.11
IRLANDA	113	114	115	109	104	-4.56	108	109	109	102	97	-5.29
ITALIA	101	101	104	101	102	.79	100	99	103	99	100	.64
PAISES BAJOS	108	119	115	112	125	12.00	106	116	111	107	119	11.38
REINO UNIDO	110	110	108	106	105	-1.59	109	109	107	105	103	-1.85
AUSTRIA	107	108	108	114	112	-1.81	107	108	107	114	111	-2.02
FINLANDIA	114	113	99	102	115	12.32	111	110	96	99	111	11.98
ISLANDIA	108	101	98	90	88	-2.22	102	95	91	83	80	-3.08
MALTA	114	118	110	104	106	1.77	120	123	115	108	109	.90
NORUEGA	107	100	108	112	112	-.01	106	98	105	108	108	-.44
PORTUGAL	107	105	112	87	113	28.88	103	100	106	83	107	28.63
ESPAÑA	110	107	121	114	113	-.61	107	104	116	109	108	-.97
SUECIA	108	106	95	93	101	8.15	108	105	94	92	99	7.40
SUIZA	108	110	106	107	107	-.03	106	107	102	103	103	-.50
YUGOSLAVIA	100	112	106	101	101	.10	96	107	101	96	95	-.48
URSS Y EUROPA ORIENTAL	110	118	116	117	119	2.41	106	112	110	110	111	1.73
EUROPA ORIENTAL	109	115	111	113	113	-.34	107	112	108	110	109	-.52
ALBANIA	108	109	110	112	115	1.99	98	97	96	96	96	.20
BULGARIA	95	107	101	101	104	3.76	94	106	100	99	103	3.62
CHECOSLOVAQUIA	117	119	121	125	127	1.60	116	117	119	123	124	1.40
ALEMANIA, REP. DEMOC. DE	116	115	117	112	114	1.38	117	116	118	113	114	1.32
HUNGRIA	107	109	108	115	112	-3.01	107	109	109	116	113	-2.83
POLONIA	109	117	111	114	113	-.89	105	111	105	107	107	-.87
RUMANIA	108	118	111	116	112	-3.68	106	115	108	112	107	-4.19
URSS	110	118	119	119	122	2.90	106	112	112	110	113	2.02
AMERICA DEL N. DESARR.	109	104	101	93	104	11.38	103	98	94	87	96	10.46
CANADA	113	123	116	104	114	9.27	107	117	109	97	104	7.99
ESTADOS UNIDOS	108	102	100	94	103	9.78	102	96	93	87	94	8.91
OCEANIA DESARROLLADA	107	108	106	110	107	-2.88	100	100	97	100	96	-3.88
AUSTRALIA	106	108	104	108	108	-.31	95	100	94	97	96	-1.48
NUEVA ZELANDIA	116	111	112	117	109	-7.36	111	106	107	111	103	-7.61
OTROS P. DESARROLLADOS	104	105	106	105	108	3.50	99	99	99	97	99	2.65
ISRAEL	126	115	129	113	118	4.30	115	104	115	99	101	2.65
JAPON	109	109	104	99	101	2.09	105	104	95	95	96	1.67
SUDAFRICA	94	97	103	106	112	5.71	85	85	88	89	92	3.42

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS (Continuación)

	TOTAL					VARIACION DE 1988 A 1989	POR PERSONA				VARIACION DE 1988 A 1989	
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988		1989
1979=81=100.....						PORCENT1979=81=100.....				PORCENT
PAISES EN DESARROLLO	120	123	125	130	133	2.42	108	108	108	110	111	.29
AFRICA EN DESARROLLO	114	119	116	120	122	1.66	98	100	94	94	93	-1.46
AFRICA NOROCCIDENTAL	126	133	127	127	132	3.46	109	112	104	102	102	.67
ARGELIA	127	126	131	122	124	1.70	110	105	106	95	94	-1.43
MARRUECOS	126	154	125	161	159	-1.65	110	131	104	130	125	-4.09
TUnez	135	114	138	100	118	18.08	119	98	115	82	94	15.43
AFRICA OCCIDENTAL	117	124	119	124	126	1.43	100	103	95	96	94	-1.84
BENIN	133	140	127	147	161	9.45	114	117	103	115	122	6.01
BURKINA FASO	128	143	131	147	143	-2.75	113	123	109	120	113	-5.33
COTE D'IVOIRE	120	122	128	139	132	-4.50	97	95	96	99	91	-8.35
GAMBIA	106	119	111	106	128	20.73	92	100	91	84	99	17.39
GHANA	132	133	138	142	151	6.42	111	107	108	108	111	3.34
GUINEA	105	109	109	108	109	.54	93	95	92	85	88	-1.95
LIBERIA	116	117	122	124	121	-2.46	99	97	97	96	91	-5.50
MALI	110	119	112	125	129	2.95	96	100	92	99	99	-.02
MAURITANIA	100	104	106	110	111	.65	88	89	88	85	87	-2.09
NIGER	99	103	91	121	107	-11.75	86	87	75	96	83	-14.40
NIGERIA	122	130	120	123	126	2.23	104	107	95	94	93	-1.25
SENEGAL	122	127	135	121	137	13.34	108	109	117	99	109	10.22
SIERRA LEONA	102	111	109	105	108	3.31	91	96	93	87	87	.74
TOGO	106	108	105	121	132	9.13	91	90	88	95	100	5.84
AFRICA CENTRAL	109	113	114	116	116	.40	95	95	93	92	90	-2.52
ANGOLA	102	103	104	103	101	-1.74	90	89	87	84	80	-4.48
CAMERUN	112	116	117	120	121	1.58	98	99	97	96	96	-.99
REP. CENTROAFRICANA	98	106	104	108	110	2.05	87	92	89	90	89	-.46
CHAD	116	116	114	126	120	-4.47	103	101	97	104	97	-6.83
CONGO	113	113	119	122	122	.53	95	97	99	95	97	-2.21
GABON	103	106	108	110	110	.57	84	84	82	81	79	-2.78
ZAIRE	115	118	119	120	121	.62	98	99	96	94	92	-2.57
AFRICA ORIENTAL	110	113	111	116	118	1.84	95	95	90	91	90	-1.30
BURUNDI	116	121	125	131	118	-10.15	101	102	103	104	91	-12.65
ETIOPIA	97	106	100	102	105	2.42	89	95	88	88	89	.26
KENYA	120	135	131	142	149	4.95	98	106	96	102	103	.58
MADAGASCAR	112	116	117	117	121	3.03	97	97	94	91	91	-.20
MALAWI	104	105	103	111	115	3.40	89	87	83	86	86	-.01
MAURICIO	111	119	120	110	110	-.19	102	108	108	98	97	-1.01
MOZAMBIQUE	99	101	100	103	104	1.02	87	87	84	84	82	-1.66
RWANDA	112	103	104	102	95	-6.42	95	84	82	78	70	-9.55
SOMALIA	116	125	124	131	135	3.29	97	101	97	98	98	-.05
TANZANIA	113	114	117	115	126	5.65	94	91	90	88	90	1.89
UGANDA	111	105	113	113	115	1.66	94	86	89	86	85	-1.83
ZAMBIA	114	119	119	144	145	.95	93	94	90	105	102	-2.67
ZIMBABWE	130	128	92	129	119	-7.69	112	107	75	102	91	-10.58
AFRICA MERIDIONAL	100	104	109	112	112	-.39	86	86	87	88	84	-3.52
BOSTWANA	94	90	83	93	99	6.04	78	73	65	70	72	2.37
LESOTHO	99	92	95	113	93	-18.29	87	78	78	90	72	-20.58
SWAZILANDIA	111	130	125	128	125	-2.12	94	106	99	98	93	-5.45
AMERICA LATINA	114	113	117	123	125	1.80	102	99	100	104	103	-.28
AMERICA CENTRAL	111	114	113	117	122	4.49	99	98	96	96	98	2.11
COSTA RICA	104	107	109	109	114	4.88	90	90	90	87	85	-2.21
EL SALVADOR	99	102	96	106	102	-3.44	94	95	88	95	90	-5.43
GUATEMALA	118	123	122	129	135	5.01	103	104	100	103	105	2.02
HONDURAS	103	104	113	115	120	4.44	86	84	88	87	88	1.24
MEXICO	114	113	112	117	121	3.78	101	98	95	97	95	1.57
NICARAGUA	91	90	90	80	80	.05	77	73	71	61	59	-3.25
PANAMA	110	112	116	105	106	1.59	99	98	100	88	88	-.46
CARIBE	104	106	107	110	113	2.50	97	97	97	98	99	1.00
BARBADOS	79	88	78	81	76	-6.55	78	86	76	79	73	-7.19
CUBA	109	110	107	113	116	3.12	106	107	103	108	110	2.28
REPUBLICA DOMINICANA	107	107	108	109	123	12.76	95	92	92	90	99	10.32
HAITI	110	112	114	111	112	.69	101	100	101	96	95	-1.20
JAMAICA	111	113	115	102	91	-10.46	103	104	104	91	80	-11.84

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS (Conclusión)

	TOTAL					VARIACION DE 1988 A 1989	POR PERSONA				VARIACION DE 1988 A 1989	
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988		1989
1979=81=100.....						PORCENT1979=81=100.....				PORCENT
AMERICA DEL SUR	116	114	119	126	127	1.09	104	100	102	106	105	- .95
ARGENTINA	97	95	100	108	100	-7.58	91	88	91	97	88	-8.72
BOLIVIA	117	116	123	131	128	-1.81	103	98	102	105	101	-4.49
BRASIL	124	119	129	139	143	2.65	111	104	110	117	117	.58
CHILE	106	112	115	121	129	6.89	98	101	102	106	111	5.13
COLOMBIA	106	115	117	125	136	8.31	96	101	101	106	112	6.13
ECUADOR	117	119	124	134	142	5.57	101	100	101	107	110	2.69
GUYANA	84	88	82	79	69	-11.84	76	78	72	68	59	-13.31
PARAGUAY	130	117	133	153	160	4.60	111	97	107	119	121	1.62
PERU	110	110	120	128	124	-3.50	97	94	100	104	98	-5.88
URUGUAY	106	106	106	114	124	8.47	102	101	100	108	116	7.64
VENEZUELA	106	118	112	118	106	-9.91	92	99	92	94	83	-12.19
CER. ORIENTE EN DESARR.	114	118	118	124	115	-6.83	99	100	97	99	90	-9.46
CER. ORIENTE EN AFRICA	112	113	118	125	124	-1.03	97	95	96	99	96	-3.60
EGIPTO	120	126	134	135	138	2.36	105	107	110	109	108	-.14
LIBIA	147	130	148	150	159	6.14	118	101	110	108	110	2.53
SUDAN	109	103	91	121	96	-20.75	93	86	74	95	73	-22.95
CER. ORIENTE EN ASIA	114	119	119	124	113	-8.80	100	101	98	99	87	-11.46
AFGANISTAN	92	78	82	82	82	-.66	101	86	90	88	84	-4.50
CHIPRE	96	90	95	111	110	-.58	91	84	88	102	100	-1.58
IRAN	120	125	127	116	113	-3.12	99	99	97	85	80	-6.21
IRAK	146	141	133	127	136	7.21	122	114	103	96	99	3.58
JORDANIA	151	137	158	168	145	-13.35	125	109	121	124	103	-16.63
LIBANO	119	121	140	133	141	6.02	119	120	138	128	132	3.14
ARABIA SAUDITA	292	301	313	370	368	-.62	234	232	232	263	252	-4.45
SIRIA	109	123	106	145	84	-41.86	92	100	84	110	62	-43.91
TURQUIA	109	115	116	122	114	-6.64	96	99	98	101	93	-8.33
YEMEN, REP. ARABE DEL	98	118	108	125	117	-6.81	85	99	89	99	90	-9.64
YEMEN DEMOCRATICO	101	103	106	102	103	.71	88	87	87	81	79	-2.38
LEJ. ORIENTE EN DESARR.	121	123	122	132	138	4.53	108	107	104	110	113	2.37
SUR DE ASIA	122	124	123	135	142	4.74	108	107	104	112	115	2.43
BANGLADESH	112	113	112	113	121	6.65	97	96	93	91	95	3.85
INDIA	124	126	124	139	146	5.07	111	110	107	117	120	2.96
NEPAL	118	112	124	138	140	1.68	104	96	104	112	111	-.77
PAKISTAN	121	130	131	139	147	5.33	100	104	101	103	105	1.94
SRI LANKA	111	109	97	101	101	-.06	102	95	86	89	88	-1.27
ESTE Y SUDOESTE DE ASIA	121	122	121	127	133	4.63	109	107	105	108	111	2.15
BIRMANIA	139	140	141	140	142	1.30	126	124	122	115	118	-.80
INDONESIA	129	139	139	146	150	2.33	117	124	122	126	127	.76
COREA, REPUBLICA DE	111	110	101	108	105	-2.87	103	101	91	97	93	-3.96
LAD	138	141	137	135	148	9.84	123	123	117	112	120	7.14
MALASIA	146	151	156	170	190	11.96	130	131	133	141	154	9.41
FILIPINAS	100	102	102	105	110	5.03	88	87	85	85	87	2.51
TAILANDIA	121	111	111	122	127	4.05	109	99	97	106	108	2.56
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.	128	133	139	140	144	3.30	120	123	127	126	128	1.74
CHINA	128	134	139	140	144	3.28	121	124	128	127	129	1.78
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	168	169	167	187	182	-2.59	148	146	140	153	145	-4.95
COREA, REP. POP. DEM. DE	114	117	119	122	124	1.89	101	101	101	100	100	-.46
MONGOLIA	109	117	112	114	116	1.89	95	95	92	51	90	-1.31
VIET NAM	123	124	130	132	138	4.30	110	109	111	111	113	1.99
OTROS P. EN DESARROLLO	110	113	108	109	115	5.11	97	98	91	89	92	2.54

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	TOTAL					VARIACION DE 1988 A 1989	POR PERSONA					VARIACION DE 1988 A 1989
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988	1989	
1979=81=100.....						PERCENT1979=81=100.....				
MUNDO	114	115	116	118	121	2.95	105	104	103	103	104	1.21
PAISES DESARROLLADOS	108	109	109	106	110	3.70	104	104	103	100	103	3.06
EUROPA OCCIDENTAL	107	109	109	108	108	.51	105	107	107	105	106	.20
COMUNIDAD ECON. EUROPEA	107	108	110	109	109	.41	106	107	108	106	106	.13
BELGICA-LUXEMBURGO	107	116	113	116	116	1.91	107	116	113	116	118	1.67
DINAMARCA	123	120	118	119	123	3.20	123	120	118	119	122	3.16
FRANCIA	107	106	109	110	106	-2.84	104	103	106	106	102	-3.20
ALEMANIA, REP. FED. DE	108	116	110	114	112	-1.44	109	117	111	114	112	-1.72
GRECIA	113	111	102	107	108	1.14	110	107	98	104	105	1.02
IRLANDA	113	114	115	109	104	-4.41	108	109	109	102	97	-5.15
ITALIA	101	101	104	102	102	.81	100	99	103	100	100	.66
PAISES BAJOS	108	119	115	112	125	11.94	106	116	111	107	120	11.33
REINO UNIDO	110	110	109	107	105	-1.50	109	109	107	105	103	-1.76
AUSTRIA	107	108	108	114	112	-1.81	107	108	107	114	111	-2.01
FINLANDIA	114	113	99	102	115	12.32	111	110	96	99	111	11.98
ISLANDIA	107	101	98	90	88	-2.15	101	95	91	83	80	-3.02
MALTA	114	117	110	104	106	1.76	119	123	115	108	109	.89
NORUEGA	107	100	108	112	112	-.01	106	98	105	108	108	-.44
PORTUGAL	107	105	111	87	112	28.72	102	100	108	83	107	28.49
ESPAÑA	110	107	121	115	113	-1.32	107	104	116	110	108	-1.68
SUECIA	108	106	95	93	101	8.15	108	105	94	92	99	7.40
SUIZA	108	110	106	107	107	-.12	106	107	102	103	102	-.58
YUGOSLAVIA	100	112	106	101	101	-.18	97	108	101	96	95	-.39
URSS Y EUROPA ORIENTAL	110	117	115	116	118	2.16	106	112	109	109	110	1.45
EUROPA ORIENTAL	109	115	111	113	112	-.61	107	112	108	105	108	-.79
ALBANIA	109	111	110	114	114	.11	98	98	96	97	95	-1.65
BULGARIA	95	105	100	98	98	-.15	94	104	99	97	97	.01
CHECOSLOVAQUIA	117	119	121	125	127	1.74	116	117	119	122	124	1.54
ALEMANIA, REP. DEMOC. DE	116	115	118	113	114	1.31	117	116	118	113	115	1.26
HUNGRIA	107	108	108	115	111	-3.00	107	109	105	116	113	-2.82
POLONIA	110	117	111	114	112	-1.34	105	111	105	107	105	-1.32
RUMANIA	108	118	111	116	112	-3.57	106	115	108	112	107	-4.09
URSS	110	117	117	117	120	2.65	105	111	110	109	111	1.78
AMERICA DEL N. DESARR.	108	102	101	94	103	10.05	103	97	94	87	95	9.14
CANADA	113	123	116	103	113	9.07	108	116	109	96	103	7.79
ESTADOS UNIDOS	107	100	99	94	102	8.29	101	94	93	87	93	7.43
OCEANIA DESARROLLADA	109	110	109	113	111	-2.06	102	102	100	102	99	-3.06
AUSTRALIA	110	112	109	114	115	.24	103	103	99	103	102	-.94
NUEVA ZELANDIA	113	108	109	112	105	-6.28	109	104	103	106	99	-6.53
OTROS P. DESARROLLADOS	103	103	105	103	106	3.09	98	97	98	96	98	2.25
ISRAEL	124	109	119	107	107	.63	114	99	105	93	92	-.97
JAPON	107	106	102	97	99	1.65	103	102	97	93	94	1.23
SUDAFRICA	95	97	102	106	111	5.35	85	85	87	89	91	3.07

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA (Continuación)

	TOTAL					VARIACION DE 1988 A 1989	POR PERSONA				VARIACION DE 1988 A 1989	
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988		1989
1979=81:100.....						PORCENT1979=81:100.....				PORCENT
PAISES EN DESARROLLO	121	122	125	130	133	2.42	109	108	108	110	110	.29
AFRICA EN DESARROLLO	114	119	117	121	123	1.86	98	100	94	95	93	-1.26
AFRICA NOROCCIDENTAL	127	134	129	129	134	3.43	111	113	106	102	104	.64
ARGELIA	128	127	132	122	125	1.71	110	106	107	96	95	-1.42
MARRUECOS	126	154	126	162	155	-1.57	111	131	104	131	126	-4.01
TUNEZ	134	114	138	100	118	12.78	118	98	115	82	94	15.14
AFRICA OCCIDENTAL	117	124	119	123	126	2.16	99	102	95	95	94	-1.14
BENIN	137	146	130	153	166	8.48	118	122	106	120	126	5.08
BURKINA FASO	129	146	132	149	144	-2.95	114	126	111	121	115	-5.53
COTE D'IVOIRE	117	118	125	131	129	-1.46	95	92	93	94	89	-5.43
GAMBIA	107	119	110	106	127	20.57	92	100	90	84	98	17.24
GHANA	131	131	136	140	149	6.42	105	106	106	106	110	3.34
GUINEA	105	109	109	109	111	1.55	93	95	93	90	90	-.96
LIBERIA	115	117	122	121	122	.20	98	97	98	94	91	-2.93
MALI	111	120	114	126	132	4.45	96	101	94	101	102	1.43
MAURITANIA	100	104	106	110	111	.65	88	85	88	89	87	-2.09
NIGER	99	103	91	121	107	-11.73	86	87	75	96	83	-14.38
NIGERIA	122	130	120	123	126	2.41	103	106	95	94	93	-1.08
SENEGAL	122	127	139	121	136	12.76	106	109	117	99	108	9.66
SIERRA LEONA	101	112	111	104	107	2.72	90	97	94	86	86	.16
TOGO	108	111	113	125	135	6.69	92	93	92	98	103	5.41
AFRICA CENTRAL	109	114	114	117	116	-.87	95	96	93	93	90	-3.76
ANGOLA	99	101	100	100	98	-2.12	87	86	84	81	78	-4.85
CAMERUN	111	117	115	122	119	-2.43	97	100	95	96	92	-4.90
REP. CENTROAFRICANA	96	107	104	109	112	2.08	88	93	89	91	90	-.44
CHAD	116	116	116	128	123	-4.41	104	101	99	106	99	-6.78
CONGO	113	112	119	121	122	.56	99	96	99	98	96	-2.17
GABON	103	106	108	110	111	.52	84	84	82	81	79	-2.77
ZAIRE	115	119	120	121	122	.62	95	99	97	94	92	-2.57
AFRICA ORIENTAL	110	113	112	117	120	2.09	95	95	91	92	91	-1.05
BURUNDI	116	115	126	129	116	-9.82	101	101	103	103	90	-12.33
ETIOPIA	96	104	100	101	104	3.41	88	94	88	87	88	1.23
KENYA	122	134	130	142	146	2.34	100	105	96	103	101	-1.92
MADAGASCAR	112	116	116	116	120	3.44	96	97	93	91	91	.19
MALAWI	110	109	106	115	120	4.08	94	90	85	85	90	.65
MAURICIO	112	119	120	111	110	-1.51	103	109	108	98	97	-1.69
MOZAMBIQUE	96	101	100	102	103	.69	85	86	84	83	81	-1.98
RWANDA	113	106	108	108	101	-5.10	96	87	86	81	75	-8.28
SOMALIA	116	125	124	131	135	3.29	97	101	97	98	98	-.05
TANZANIA	110	114	116	119	125	5.28	91	91	89	88	89	1.53
UGANDA	111	106	114	114	116	1.63	94	86	90	87	86	-1.85
ZAMBIA	115	120	122	146	149	1.59	94	95	93	107	104	-2.05
ZIMBABWE	123	130	108	134	128	-4.37	114	109	87	105	98	-7.36
AFRICA MERIDIONAL	100	104	108	111	111	-.45	85	86	86	87	84	-3.58
BOSWANA	94	90	83	93	99	5.99	78	73	65	70	72	2.32
LESOTHO	101	95	97	114	94	-17.30	88	80	80	91	73	-19.61
SWAZILANDIA	111	128	124	126	122	-1.94	94	105	92	97	91	-5.27
AMERICA LATINA	114	111	116	121	122	1.10	102	97	99	102	101	-.57
AMERICA CENTRAL	108	110	110	113	116	2.32	95	95	93	93	93	-.01
COSTA RICA	106	110	113	115	115	3.68	92	92	93	92	93	1.04
EL SALVADOR	86	83	83	79	70	-10.34	81	77	76	70	62	-12.19
GUATEMALA	110	111	111	117	126	6.90	95	94	91	94	97	3.86
HONDURAS	102	103	110	116	115	2.84	86	83	86	88	88	-.31
MEXICO	113	112	112	116	118	1.84	100	98	95	96	96	-.33
NICARAGUA	91	85	83	75	73	-3.57	77	69	65	58	54	-6.74
PANAMA	111	113	118	107	109	1.11	100	99	101	90	90	-.93
CARIBE	104	105	106	109	111	1.68	98	97	97	98	98	.19
BARBAODS	79	88	78	81	76	-6.55	78	86	76	79	73	-7.19
CUBA	105	110	106	113	116	3.16	107	107	104	108	111	2.32
REPUBLICA DOMINICANA	109	107	108	105	114	4.50	97	93	92	90	92	2.24
HAITI	108	110	110	108	109	.46	95	99	97	94	92	-1.42
JAMAICA	111	114	115	103	92	-10.61	103	104	104	91	80	-11.99

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA (Conclusión)

	TOTAL					VARIACION DE 1982 A 1989	POR PERSONA				VARIACION DE 1982 A 1989	
	1985	1986	1987	1988	1989		1985	1986	1987	1988		1989
1979=100.....					PORCENT1979=100.....				PORCENT	
AMERICA DEL SUR	116	112	118	124	125	.76	104	98	101	104	103	-1.28
ARGENTINA	97	96	100	108	100	-7.71	91	88	90	97	89	-8.85
BOLIVIA	116	114	121	129	126	-2.16	101	97	100	104	99	-4.84
BRASIL	125	115	129	135	138	2.24	112	100	111	113	113	.17
CHILE	106	112	115	121	129	6.78	98	101	102	105	111	5.03
COLOMBIA	103	111	113	120	127	6.58	93	98	97	101	105	4.44
ECUADOR	118	120	123	136	142	4.11	102	101	101	108	110	1.27
GUYANA	84	88	82	79	69	-11.82	78	78	72	88	59	-13.30
PARAGUAY	137	120	129	159	169	5.87	117	99	104	124	128	2.86
PERU	109	109	117	125	122	-2.40	96	94	97	102	97	-4.80
URUGUAY	105	108	109	115	123	6.84	102	103	103	105	116	6.03
VENEZUELA	107	118	113	119	107	-9.30	92	99	92	95	84	-11.60
CER. ORIENTE EN DESARR.	113	116	117	122	115	-6.38	98	98	96	98	85	-9.02
CER. ORIENTE EN AFRICA	111	110	114	119	119	-.38	96	93	93	95	92	-2.96
EGIPTO	116	120	125	125	129	2.90	101	102	103	101	101	.35
LIBIA	146	130	148	150	159	6.11	118	101	110	107	110	2.50
SUDAN	112	104	94	120	97	-19.13	96	87	76	95	74	-21.38
CER. ORIENTE EN ASIA	114	116	118	123	113	-6.39	99	100	97	99	88	-11.06
AFGANISTAN	91	78	83	83	81	-3.02	100	86	91	89	83	-6.77
CHIPRE	96	90	95	111	110	-.51	91	84	86	101	100	-1.52
IRAK	120	125	127	116	113	-2.64	98	99	97	85	80	-5.74
IRAK	146	141	132	126	135	7.40	122	114	103	95	96	3.76
JORDANIA	149	134	156	166	145	-12.97	124	107	120	123	103	-16.27
LIBANO	117	119	138	130	138	6.00	118	118	135	126	130	3.11
ARABIA SAUDITA	289	295	311	366	364	-.62	232	230	230	261	249	-4.44
SIRIA	111	124	107	144	88	-38.86	94	101	84	110	65	-41.02
TURQUIA	109	114	115	122	114	-6.55	96	98	97	101	93	-6.25
YEMEN, REP. ARABE DEL	98	117	109	125	117	-6.57	86	99	89	99	90	-9.40
YEMEN DEMOCRATICO	101	104	107	103	104	.68	88	88	88	82	80	-2.41
LEJ. ORIENTE EN DESARR.	121	122	121	131	137	5.09	106	106	103	109	112	2.92
SUR DE ASIA	122	123	123	134	142	5.73	108	107	104	111	115	3.40
BANGLADESH	113	115	113	112	119	6.10	99	97	93	90	93	3.32
INDIA	124	124	123	137	146	6.08	111	109	105	116	120	3.95
NEPAL	117	112	122	125	138	1.78	103	96	102	110	109	-.68
PAKISTAN	124	134	136	143	150	4.97	103	107	105	106	108	1.59
SRI LANKA	109	107	96	101	99	-1.97	100	97	86	89	86	-3.15
ESTE Y SUDESTE DE ASIA	120	121	121	127	132	3.81	108	107	105	108	110	1.53
BIRMANIA	138	139	139	138	140	1.24	125	123	120	117	116	-.86
INDONESIA	126	138	138	145	148	2.41	116	123	121	125	126	.84
COREA, REPUBLICA DE	109	109	100	107	104	-2.60	101	100	90	95	92	-3.69
LAO	137	140	136	135	148	9.83	122	122	116	112	120	7.12
MALASIA	133	138	142	153	165	7.25	118	120	121	128	134	4.80
FILIPINAS	100	103	103	106	111	5.30	88	88	86	86	88	2.78
TAILANDIA	123	114	113	124	129	4.58	111	101	95	107	110	3.08
ASIA PLANIF. ECON. CENTR.	131	134	141	142	147	3.05	123	124	128	128	130	1.49
CHINA	131	134	141	143	147	3.00	124	125	130	129	131	1.51
KAMPUCHEA DEMOCRATICA	171	173	171	191	187	-2.24	151	149	143	156	149	-4.60
COREA, REP. POP. DEM. DE	114	117	120	122	125	1.99	101	101	101	101	100	-.37
MONGOLIA	107	114	109	111	114	1.86	93	97	89	89	88	-1.34
VIET NAM	123	125	130	133	138	4.30	110	109	111	111	113	1.99
OTROS P. EN DESARROLLO	110	111	109	110	116	5.59	97	96	91	90	93	3.00

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88
	MILES DE TONELADAS METRICAS											VARIAC. ANUALES
												PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	84921	81565	99524	105209	104988	111830	116426	105130	96408	110680	119210	2.69
ARROZ ELABORADO	9559	11634	12956	13061	12047	11502	12672	11408	13015	12946	12185	1.33
CEBADA	14585	14104	16226	20278	18346	17755	23006	21899	26231	22292	21069	5.12
MAIZ	68794	76097	80303	78442	70045	69087	68679	69725	57640	64450	66681	-1.89
MIJO	315	296	215	242	196	191	165	193	158	177	202	-5.15
SORGO	10923	11365	11166	14466	13725	11732	12438	13237	8579	7946	9279	-2.95
PATATAS	4037	4632	4915	4948	5182	4783	4788	5009	5476	6245	6480	3.54
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	26139	26687	27505	29347	30744	29480	28558	28380	27714	28568	29124	.62
LEGUMBRES SECAS	2116	2350	2610	3148	2960	3195	3363	3706	4824	5369	6042	10.14
SOJA	24062	25489	26877	26219	28928	26592	25790	26152	27637	29245	26122	.84
ACEITE DE SOJA	2610	2953	3196	3485	3405	3652	4030	3503	2992	4019	3914	2.99
MANI DESCASCARADO	746	744	723	831	739	782	740	851	951	895	934	2.52
ACEITE DE MANI	418	503	477	322	450	529	302	320	367	359	338	-2.21
COPIA	709	440	461	415	438	252	287	388	405	333	291	-5.75
ACEITE DE COCO	1334	1142	1216	1357	1270	1325	984	1236	1650	1470	1331	1.35
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	181	160	201	138	136	120	31	98	110	120	135	-4.58
ACEITE DE PALMA	2404	2846	3617	3229	3776	4017	4316	5221	6242	5781	5927	9.59
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	21875	23221	25689	27792	27625	32126	28496	30547	33969	36650	39062	5.40
BANANAS	7044	6954	6956	6996	7210	6335	6837	6807	7353	7631	7779	.86
MARANJAS+TANGER.+MANDAR.	5182	4945	5104	4941	4955	4807	5269	4926	5928	5464	5302	.93
LIMONES Y LIMAS	970	917	986	923	1000	935	996	1040	1066	1061	1027	1.23
CAFE VERDE+TOSTADO	3440	3792	3738	3732	3959	4031	4229	4425	4086	4465	4250	2.15
CACAO EN GRANO	1086	930	1065	1336	1252	1208	1354	1386	1504	1566	1636	4.96
TE	886	903	984	951	927	975	1080	1082	1085	1101	1159	2.63
ALGODON,FIBRA	4472	4359	4828	4263	4430	4272	4235	4131	4699	5518	4805	1.02
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	496	559	519	573	512	508	495	384	524	510	342	-2.72
TABACO EN BRUTO	1439	1374	1352	1491	1430	1338	1390	1384	1332	1348	1353	-.55
CAUCHO NATURAL	3317	3422	3329	3148	3115	3450	3642	3647	3707	4071	4207	2.44
LANA GRASIENTA	890	937	907	952	874	893	882	904	945	1011	996	.82
GANADO VACUNO 1/	7580	7409	7042	7187	7687	7108	6765	6490	7121	7125	7154	-.67
OVINOS Y CAPRINOS 1/	14776	15269	18641	17608	18437	20576	19631	18725	19348	21607	21965	3.39
CERDOS 1/	7951	8421	10746	9846	9357	9583	10119	10277	11862	12239	12672	2.97
CARNES TOTAL	7097	7828	8084	8853	8576	8925	8777	9025	9880	10127	10743	2.48
LECHE EN POLVO	602	662	872	868	816	743	822	839	872	1044	1117	4.51
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	606	656	746	806	825	794	839	766	755	781	764	1.66
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	3853	4249	4437	4569	4630	5094	5295	6019	7010	7067	7236	6.81
PESCADO SECO SALADO AHUM	392	428	441	464	431	408	406	426	442	442	446	.51
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	993	1157	1076	1147	1248	1437	1601	1654	1751	1812	1852	6.91
PESCADO EN CONSERVA	853	891	1027	1075	942	916	994	1034	1137	1156	1156	2.62
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	113	115	138	150	162	184	196	205	229	240	257	8.93
ACEITES DE PESCADO	693	724	741	727	686	730	949	994	792	780	771	1.82
HARINAS DE PESCADO	2051	2313	2332	2124	2639	2302	2639	3206	3236	3087	3140	4.74
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	29768	31748	27904	22480	26310	29382	30884	32586	32744	35793	38822	2.94
TROZAS,NO CONIFERAS	48311	45958	42006	32978	33265	32252	29597	29980	28870	33026	32084	-4.27
MADERA PARA PULPA+PART.	32616	35824	39944	38596	33427	33657	37527	38919	41056	44881	50198	3.02
LEÑA	1894	2243	2780	2248	2392	2784	2653	2097	2068	2196	2270	-.05
MADERA ASERRADA CONIF.	65879	68743	65938	60656	61439	70576	72754	73472	73656	78824	81354	2.29
MADERA ASERR.NO CONIF.	11994	13380	12545	10952	10922	12507	12579	11888	12813	14933	17555	2.50
TABLEROS DE MADERA	16401	16680	16323	16758	15443	17368	18235	19284	20606	23451	25544	4.35
PULPA PARA PAPEL	17485	18709	19756	18755	17314	19810	20334	20599	22090	23399	24192	2.95
PAPEL Y CARTON	30210	33294	35108	35370	33688	36744	39803	40915	43385	46974	51011	4.74

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
	MILES DE TONELADAS METRICAS.....											PORCENT
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	13773	16091	19923	23693	22402	23811	27408	29646	27688	29590	30525	7.60
ARROZ ELABORADO	835	874	943	995	333	941	984	1198	1190	1156	945	2.61
CEBADA	8634	7197	8052	10796	7416	8390	11526	12791	13762	11050	13249	5.84
MAIZ	4869	5050	5474	4808	5743	7705	7809	7025	9310	9529	8248	7.38
MIJO	12	13	16	20	20	26	21	24	16	15	25	4.48
SORGO	262	306	206	240	265	159	166	190	124	191	134	-5.80
PATATAS	2798	3016	3455	3543	3666	3517	3526	3778	4174	4773	4522	4.55
AZUCAR TOTAL (EQUIV.BR.)	4448	4632	5628	6147	6466	6078	5631	5261	5561	6569	7152	3.03
LEGUMBRES SECAS	352	450	458	448	419	606	814	1240	1205	1430	1477	17.12
SOJA	237	353	327	160	207	127	88	95	153	287	304	-3.37
ACEITE DE SOJA	1099	1208	1204	1272	1380	1367	1427	1323	1271	1446	1148	1.11
MANI DESCASCARADO	28	14	18	24	25	17	24	24	33	41	57	6.96
ACEITE DE MANI	45	64	79	68	74	95	62	61	56	51	63	-1.58
COPRA	4	1	2		1							-37.57
ACEITE DE COCO	119	61	43	58	87	60	57	51	51	67	64	-2.47
ALMENDRO Y NUECES DE PALMA	1	2	3	1	2					1	1	-13.62
ACEITE DE PALMA	97	52	123	114	94	123	131	141	171	156	145	5.11
TORTAS Y MARINA OLEAGIN.	3438	3957	4247	4921	5230	6420	6112	6364	5589	6819	5734	5.81
BAÑANAS	41	43	43	46	46	35	47	35	81	113	49	5.64
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	1921	1907	1799	1659	1880	1702	2439	1957	3024	2512	2385	4.02
LIMONES Y LIMAS	505	483	512	433	574	449	532	542	597	566	518	1.48
CAFE VERDE+TOSTADO	102	130	106	122	126	142	165	202	209	232	265	5.91
CACAO EN GRANO	34	31	44	48	50	52	66	76	78	74	43	6.98
TE	50	46	43	44	43	51	56	56	52	55	52	2.12
ALGODON, FIBRA	71	60	57	55	75	69	69	98	78	156	107	7.45
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	15	16	17	17	15	16	14	14	13	11	12	-4.51
TABACO EN BRUTO	223	234	197	210	247	249	265	243	254	309	281	3.13
CAUCHO NATURAL	21	21	16	14	16	16	23	23	22	28	42	6.61
LANA GRASIENTA	60	65	69	61	57	69	65	62	63	79	81	1.55
GANADO VACUNO 1/	3322	3251	3412	3620	3546	3492	3537	3422	3775	3731	3370	.70
OVINOS Y CAPRINOS 1/	1732	1384	1418	927	784	1196	1142	1415	1553	1926	2033	3.34
CERDOS 1/	3421	4004	4777	4747	4537	4737	4688	4751	6685	7109	6837	6.38
CARNES TOTAL	2822	3173	3673	3900	3788	4076	4303	4453	5027	4968	5203	5.79
LECHE EN POLVO	450	515	660	673	595	531	641	524	616	773	832	4.08
TOTAL HUEVOS CON CASQ.	382	444	506	538	601	596	586	541	548	557	559	2.79
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	1395	1691	1652	1796	1885	1993	1956	2124	2283	2318	2423	5.00
PESCADO SECO SALADO AHUM	253	275	275	302	271	265	269	281	284	289	295	.82
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	263	277	277	325	312	346	406	405	378	366	380	4.23
PESCADO EN CONSERVA	263	267	261	277	268	272	276	289	292	284	282	.96
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	36	38	42	47	57	72	75	83	82	84	90	10.62
ACEITES DE PESCAO	270	296	323	335	270	265	270	392	274	267	257	-1.85
HARINAS DE PESCAO	869	948	918	842	822	930	1003	925	852	783	829	-1.76
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1898	2395	2937	2735	2429	2494	2786	3282	2906	3423	3490	4.60
TROZAS, NO CONIFERAS	2017	2055	2257	2128	1928	2011	2335	2458	2639	2873	3929	5.25
MADERA PARA PULPA+PART.	6846	8321	10313	10737	9666	8772	10596	12087	13595	13671	12955	5.93
LEÑA	551	797	965	745	1010	1241	1172	940	910	1004	1086	4.42
MADERA ASERRADA CONIF.	18051	20349	19783	17142	18334	20620	20377	19637	19183	19395	19498	.44
MADERA ASERR. NO CONIF.	2756	2514	2395	2037	1896	2017	2428	2261	2240	2524	2676	.11
TABLEROS DE MADERA	6737	7386	7047	6696	6312	6459	6894	7153	7450	7835	8345	1.55
PULPA PARA PAPEL	6705	6857	6661	6219	5616	6745	7086	7197	7298	7775	7936	1.97
PAPEL Y CARTON	15659	17385	17423	18108	17770	19661	21939	22707	23381	26048	28815	5.81

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
..... MILES DE TONELADAS METRICAS.....												PORCENT
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	3969	5002	4170	4380	5092	4042	3680	4758	3847	3585	4169	-1.34
ARROZ ELABORADO	13	24	33	25	28	38	64	41	89	76	27	12.53
CEBADA	222	232	336	247	276	276	277	276	226	314	289	1.44
MAIZ	1493	554	1325	1770	1326	860	694	977	961	848	628	-4.82
MILJO	2	5	6	3	5	4	3	2	4	5	12	3.92
SORGO	7	7	5	9	6	4	4	6	9	23	25	11.18
PATATAS	371	655	322	323	295	185	141	268	302	497	722	.83
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	953	717	738	631	807	762	871	1024	1240	1083	824	3.25
LEGUMBRES SECAS	135	145	122	122	112	118	152	231	274	361	399	12.86
SOJA	6	30	5	4	5	5	11	6	5	33	15	6.28
ACEITE DE SOJA	7	10	17	14	20	15	25	25	12	7	2	-6.63
MANI DESCASCARADO		1	1				2					
ACEITE DE COCO		1	1									
TORTAS Y HARINA DE ALGODON	53	20	27	91	115	120	64	205	174	323	226	25.57
KARANJAS+TANGER.+MANDAR.			1	2	2	1	1	2	2	1		
CACAO EN GRANO						5	12					
TE	17	17	20	18	17	26	30	19	6	5	7	-10.68
ALGODON, FIBRA	865	807	863	928	970	847	695	720	769	813	776	-1.53
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES										1	5	
TABACO EN BRUTO	89	102	103	90	88	85	81	80	89	79	90	-1.49
CAUCHO NATURAL											1	
LANA GRASIENTA	2	3	3	1		1	1	1	1	1	1	-10.85
GANADO VACUNO 1/	544	676	577	460	607	705	707	658	676	785	925	4.27
OVINOS Y CAPRINOS 1/	3800	4719	4596	3720	3654	4179	4232	3166	3075	3776	4452	-1.34
CERDOS 1/	1158	1152	1144	1713	1091	973	857	1120	1151	1177	1218	-6.66
CARNES TOTAL	620	744	738	775	715	758	832	889	942	912	933	3.71
LECHE EN POLVO											1	
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	114	104	90	78	59	55	65	42	38	44	42	-10.42
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	559	591	612	493	418	543	540	607	823	844	867	4.82
PESCADO SECO SALADO AHUM	15	21	17	11	6	18	6				1	-42.58
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	19	26	11	24	51	114	135	113	78	93	85	22.47
PESCADO EN CONSERVA	37	33	37	36	30	38	39	66	68	65	69	8.76
CRUST. MOLUSC EN CONSERVA	1	1	2	1	2	2	1	1	2	2	2	3.97
ACEITES DE PESCADO	1	1	1									
HARINAS DE PESCADO	21	20	22	12	9	12	8	11	12	12	12	-6.29
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	10281	8774	7430	6783	7025	7762	8085	8271	9791	9227	8881	.80
TROZAS, NO CONIFERAS	296	404	384	285	285	315	232	193	194	214	236	-5.93
MADERA PARA PULPA+PART.	11375	11667	11463	11529	9631	10909	12616	12617	12948	13922	15141	2.72
LEÑA	141	143	183	94	70	92	121	132	149	171	201	2.86
MADERA ASERRADA CONIF.	10782	9956	9513	9363	9630	9697	9476	9701	10238	9978	10571	.17
MADERA ASERR. NO CONIF.	752	600	597	539	427	536	564	385	338	488	361	-5.92
TABLEROS DE MADERA	1875	1842	1827	1683	1548	1598	1437	1488	1623	1818	1721	-1.05
PULPA PARA PAPEL	926	827	895	896	982	1162	1217	1227	1366	1326	1292	5.28
PAPEL Y CARTON	1779	1664	1732	1697	1745	1775	1806	1795	1927	1999	2035	1.72

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
..... MILES DE TONELADAS METRICAS PORCENT												
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	50841	47174	54495	61342	61264	63319	65263	43528	42833	55214	62600	.30
ARROZ ELABORADO	2279	2301	3054	3133	2546	2385	2141	1940	2397	2472	2260	-1.46
CEBADA	4249	4654	4195	6853	7097	7258	5876	2932	7586	8468	4873	2.74
MAIZ	50550	59414	63923	56067	49658	48023	49584	44345	27473	41097	46815	-4.32
MILJO	23	15	60	24	28	41	55	39	74	58	47	10.79
SORGO	5184	5950	8050	8022	6051	5325	6828	7239	4149	5009	6532	-1.45
PATATAS	282	289	344	395	461	363	296	321	319	353	442	1.81
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	149	135	654	1187	154	323	397	436	544	673	358	8.73
LEGUMBRES SECAS	390	470	913	1141	854	679	635	646	851	930	1030	5.54
SOJA	20794	20951	21882	21980	25657	22791	19641	17671	21576	21513	18124	-1.20
ACEITE DE SOJA	916	1110	1081	809	911	786	1043	588	540	624	892	-4.46
MAKI DESCASCARADO	381	356	285	146	201	224	266	311	276	221	159	-4.07
ACEITE DE MAKI	40	5	18	20	10	2	7	17	35	3	3	-11.32
ACEITE DE COCO	9	5	19	14	13	11	21	19	18	39	40	16.18
TORTAS Y MARINA OLEAGIN.	6793	6845	8009	7471	6917	7517	5551	5599	7379	8258	8652	.84
BANANAS	201	197	205	217	210	188	202	197	163	188	180	-1.50
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	356	318	482	443	353	497	374	412	411	403	357	.40
LIMONES Y LIMAS	237	173	171	176	135	163	148	144	148	152	146	-3.31
CAFE VERDE+TOSTADO	59	79	79	70	60	46	63	52	77	60	76	-1.38
CACAO EN GRANO	9	9	7	14	14	16	12	11	14	17	14	6.28
TE	5	5	5	4	4	5	5	13	22	15	3	9.29
ALGODON, FIBRA	1347	1527	1823	1269	1392	1126	1367	1001	662	1195	1173	-4.62
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	1										1	-2.65
TABACO EN BRUTO	364	299	293	300	290	264	275	274	247	226	240	-3.53
CAUCHO NATURAL	20	21	28	18	16	20	35	41	37	37	56	10.27
LANA GRASIENTA				1	1	1	1	1	1	1	1	8.47
GANADO VACUNO 1/	592	436	424	441	563	440	479	506	355	399	868	1.05
OVINOS Y CAPRINOS 1/	153	135	144	225	287	226	332	382	145	67	204	-1.16
CERDOS 1/	201	145	254	171	342	483	1362	1171	515	435	960	19.48
CARNES TOTAL	721	777	973	1073	987	926	956	1012	1150	1285	1443	5.44
LECHE EN POLVO	7	5	36	37	29	37	19	49	30	12	21	8.05
TOTAL HUEVOS CON CASC.	39	30	61	87	64	31	25	22	15	35	49	-4.80
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAO FRESCO, CONGELADO	383	424	480	638	801	918	1167	1465	1913	1895	1922	20.20
PESCAO SECO SALADO AHUM	63	64	76	87	89	70	65	70	79	70	77	.67
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	93	133	115	88	80	80	71	83	95	96	104	-1.38
PESCAO EN CONSERVA	63	64	81	93	68	82	96	85	100	102	88	4.04
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	11	11	11	11	11	4	3	3	6	6	15	-5.61
ACEITES DE PESCAO	110	101	137	117	98	191	188	133	92	94	95	-1.19
HARINAS DE PESCAO	58	21	86	50	22	76	25	38	39	43	35	-2.23
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	15565	17865	15135	11676	15269	17395	18441	19320	18316	21212	24104	4.31
TROZAS, NO CONIFERAS	522	630	784	751	506	755	761	602	779	875	1163	4.92
MADERA PARA PULPA+PART.	8216	9463	9887	8382	6605	6422	5846	5613	5933	6249	8001	-3.79
LEÑA	170	98	63	108	85	85	90	89	82	76	104	-2.75
MADERA ASERRADA CONIF.	34492	35407	33612	31770	31423	38296	40879	42219	42232	47162	49090	4.11
MADERA ASERRADA NO CONIF.	1341	1025	1190	1209	1083	1340	1373	1172	1513	2174	3663	8.46
TABLEROS DE MADERA	2061	2053	2312	2533	2088	2401	2668	2754	2948	3295	4384	6.38
PULPA PARA PAPEL	8132	8906	9838	9261	8531	9422	9611	9791	10917	11909	12307	3.49
PAPEL Y CARTON	11062	12336	13742	13149	11941	12846	13288	13378	14558	15455	16105	2.85

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES
.....MILES DE TONELAJOS METRICAS.....												
	PORCENT											
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+MAR.TR. (EQUIV.TR.)	11134	6933	14955	10677	10998	8312	10647	15782	16171	14898	12285	4.21
ARROZ ELABORADO	277	241	457	281	596	405	246	341	178	186	298	-3.59
CEBADA	1375	1757	3047	1650	1599	852	3231	5482	4399	2345	1530	5.50
MAIZ	32	75	37	52	..	73	30	164	117	103	29	6.31
MIJO	15	18	14	11	25	15	18	16	16	24	46	7.03
SORGO	385	516	580	463	1271	445	772	1594	1234	818	415	6.05
PATATAS	20	12	23	21	23	26	21	24	19	19	20	-1.12
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	2481	1842	2202	2562	2502	2551	2361	2529	2760	2461	2786	2.17
LEGUMBRES SECAS	36	45	72	64	71	106	78	100	219	480	441	27.02
ACEITE DE SOJA						1						
MAHI DESCASCARAO	2	2	12	4	4	6		5	3	3	3	-3.11
ACEITE DE MAHI					1				1			
ACEITE DE PALMA									2			
TORTAS Y MARINA OLEAGIN.		1	1		1	1	2	1	13	16	1	54.11
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	22	25	38	32	28	32	25	30	36	48	51	5.96
LIMONES Y LIMAS			4	1	2	1	1	1	5	4	2	15.02
CACAO EN GRANO						1	1	1			1	2.57
TE	1											-3.80
ALGODON, FIBRA	10	24	49	59	79	129	81	140	241	251	176	31.95
TABACO EN BRUTO	1		1	1		1						-16.39
CAUCHO NATURAL			1					1	2	3	1	20.58
LANA GRASIENTA	630	705	650	680	642	660	659	709	733	799	784	1.89
GANADO YACUHO 1/	71	107	74	109	121	120	96	67	181	125	153	5.56
OVINOS Y CAPRINOS 1/	4143	3898	6172	5762	6097	7035	6350	6282	6554	8416	7748	6.18
CERDOS 1/	1	1	2	1	1	1	3				2	-4.16
CARNES TOTAL	1664	1814	1494	1602	1493	1666	1351	1323	1361	1642	1639	-1.12
LECHE EN POLVO	125	123	157	137	157	146	148	152	202	227	214	5.63
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	1	1	1	1	1	3	6	2	2	1	1	-3.63
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	32	54	81	95	88	98	94	97	119	122	120	10.63
PESCADO SECO SALADO AHUM.			1	1	2	1		1	3	3	3	20.26
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	20	32	65	57	70	68	78	70	61	62	66	8.58
PESCADO EN CONSERVA		1	3	2	4	5	4	4	4	4	4	19.76
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	6.60
ACEITES DE PESCADO	5	4					2	2	1	1	1	19.59
HARINAS DE PESCADO				1			4	1	2	2	2	
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	936	1236	971	529	479	508	452	381	389	429	820	-7.40
TROZAS, NO CONIFERAS	2	1	4	4				1	1	22	22	17.10
MADERA PARA PULPA+PART.	5074	5357	7064	6647	6240	6105	7345	7376	7188	8069	9381	4.78
MADERA ASERRADA CONIF.	367	509	617	546	515	401	381	489	401	348	411	-2.49
MADERA ASERR. NO CONIF.	30	41	54	35	34	35	41	36	34	16	26	-5.16
TABLEROS DE MADERA	52	104	142	138	99	113	93	79	98	167	169	5.09
PULPA PARA PAPEL	435	464	475	518	421	471	459	428	504	483	483	.52
PAPEL Y CARTON	332	359	418	447	340	361	342	353	336	330	330	-1.34

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88	
	MILES DE TONELADAS METRICAS.....											PORCENT	
AFRICA EN DESARROLLO													
PRODUCTOS AGROPECUARIOS													
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	46	31	17	19	23	9	8	3	6	4	45	-13.87	
ARROZ ELABORADO	13	12	22	18	14	8	20	13	12	4	15	-4.47	
CEBADA		2									263		
MAIZ	652	365	70	245	380	782	262	352	792	785	523	9.14	
MILLO	31	78	46	41	6	1	2	2		4		-44.56	
SORGO		53	12	3	15	25	30	11		5	21	5	11.59
PATATAS	58	50	55	36	30	49	62	60	84	72	56	3.98	
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	1296	1659	1586	1491	1683	1683	1569	1628	1806	1779	1677	1.90	
LEGUMBRES SECAS	150	149	220	127	166	191	123	71	123	156	135	-3.20	
SOJA	36	1	1	1		1		3	1	1	4	-2.25	
ACEITE DE SOJA	2	1								1	1	-3.12	
MANI DESCASCARADO	65	82	86	36	56	96	56	45	55	53	74	-1.80	
ACEITE DE MANI	94	160	92	38	162	210	109	48	95	119	149	1.20	
COPRA	52	45	32	22	20	14	11	18	18	20	14	-10.70	
ACEITE DE COCO	9	14	15	18	21	21	23	32	34	25	29	12.21	
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	152	123	140	107	97	87	98	50	87	108	117	-4.27	
ACEITE DE PALMA	96	64	140	85	84	70	75	92	135	157	96	3.28	
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	457	667	480	362	492	490	336	386	439	442	585	-1.84	
BANANAS	344	292	243	205	187	193	193	211	193	183	191	-4.80	
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	878	679	855	715	662	594	582	640	642	577	670	-2.88	
LIMONES Y LIMAS	2	2	1	1	2	7	6	7	3	3	2	11.06	
CAFE VERDE+TOSTADO	925	1011	895	965	1053	939	914	973	1076	910	959	.17	
CACAO EN GRANO	778	601	759	676	826	783	894	831	957	930	945	2.93	
TE	182	197	180	168	190	200	195	226	224	231	241	3.04	
ALGODON,FIBRA	312	324	336	340	316	345	372	377	482	491	515	5.23	
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES		1											
TABACO EN BRUTO	139	132	172	185	148	144	173	175	173	174	179	2.21	
CAUCHO NATURAL	145	142	138	146	151	156	186	185	204	215	254	5.93	
LANA GRASIENTA	4	3	4	4	4	4	5	3	2	1	1	-11.72	
GANADO VACUNO 1/	1181	1271	1415	1461	1461	1206	1136	974	812	751	691	-6.60	
OVINOS Y CAPRINOS 1/	3066	3049	3646	3412	3574	3001	2488	3397	3087	3007	2649	-1.49	
CERDOS 1/	1	1	1			1			3	3		-5.3	
CARNES TOTAL	98	96	47	44	44	48	52	45	38	52	47	-5.95	
LECHE EN POLVO	2	4										-17.65	
TOTAL HUEVOS CON CASCA.			1				2	1				-4.33	
PRODUCTOS PESQUEROS													
PESCADO FRESCO,CONGELADO	128	117	113	144	154	146	164	187	171	175	179	4.76	
PESCADO SECO SALADO AHUM	12	12	13	11	12	9	12	15	14	18	11	1.89	
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	48	34	34	74	76	130	135	140	152	157	149	17.90	
PESCADO EN CONSERVA	62	77	75	94	82	101	100	105	105	104	104	4.70	
ACEITES DE PESCADO	6	7	4	10	1	8	5		4	4	4	-11.34	
HARINAS DE PESCADO	31	24	20	22	6	15	9	8	3	3	3	-22.69	
PRODUCTOS FORESTALES 2/													
TROZAS DE CONIFERAS	2	2											
TROZAS,NO CONIFERAS	6211	6175	5971	4599	4723	4547	5076	4217	3658	3596	3741	-5.54	
MADERA PARA PULPA+PART.	75	112	84	173	173	173	173	173	173	173	412	18.17	
LEÑA	51	51	5				28						
MADERA ASERRADA CONIF.	116	126	108	105	81	79	82	77	79	89	83	-4.08	
MADERA ASERR.NO CONIF.	706	680	611	522	554	598	681	754	777	818	828	3.05	
TABLEROS DE MADERA	261	236	272	283	265	288	300	307	286	282	266	1.15	
PULPA PARA PAPEL	218	240	240	229	192	202	252	244	244	264	284	2.00	
PAPEL Y CARTON	16	24	21	11	19	12	14	13	7	14	7	-8.30	

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88
	MILES DE TONELADAS METRICAS											VARIAC. ANUALES
												PERCENT
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	1833	4427	4620	3964	4042	10410	7491	9762	4125	4326	3905	5.38
ARROZ ELABORADO	702	563	525	606	510	512	530	559	571	482	468	-2.27
CEBAOA	18	58	72	32	24	59	95	86	51	36	150	10.59
MAIZ	5927	5990	3556	9198	5837	7321	5733	7129	7422	4001	4235	-1.46
MIJO	196	139	63	136	101	96	58	93	32	60	67	-10.38
SORGO	4625	3899	1545	5075	5369	5322	4278	3332	1960	1005	1511	-9.82
PATATAS	67	77	61	45	44	32	50	55	56	33	30	-6.33
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	12429	12726	12025	12702	13052	12953	12851	12321	11385	11007	11978	-9.91
LEGUMBRES SECAS	464	395	336	286	281	358	412	349	391	306	322	-1.44
SOJA	2845	3814	4492	3909	2877	3270	5170	7171	4469	5577	5999	6.60
ACEITE DE SOJA	570	609	840	1355	1024	1369	1413	1510	1103	1734	1700	10.51
MANI DESCASCARADO	52	97	98	86	61	101	104	138	136	131	145	8.38
ACEITE DE MANI	155	209	207	80	113	104	57	109	50	104	75	-9.37
COPRA		2			5			1				-20.61
ACEITE DE COCO	9	8	4	5	6	6	17	4		5	7	-1.51
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	9	7	5	1	4	4	3	2	1	1	1	18.34
ACEITE DE PALMA	4	5	3	7	15	17	27	35	31	33	32	30.75
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	7676	7497	8891	10912	10498	12344	12163	13506	12750	13486	15516	7.08
BANANAS	5520	5366	5358	5471	5652	5082	5493	5371	5896	6175	6323	1.34
MARANJAS+TANGER.+MANDAR.	269	312	306	316	383	418	409	479	536	532	521	7.56
LIMONES Y LIMAS	47	74	53	51	34	56	65	154	113	130	141	12.38
CAFE VERDE+TOSTADO	1960	2179	2232	2148	2259	2426	2533	2822	2108	2691	2343	1.91
CACAO EN GRANO	211	226	183	201	241	229	211	289	239	257	260	2.71
TE	41	39	44	35	43	54	54	53	48	48	46	2.54
ALGODON, FIBRA	903	733	636	600	599	509	481	637	372	435	551	-5.54
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	1	2	2		1		1	2				
TABACO EN BRUTO	274	276	255	271	273	274	290	305	270	262	299	.63
CAUCHO NATURAL	6	4	3	2	3	3	2	2	4	2	3	-4.79
LANA GRASIENTA	107	80	105	125	108	88	79	67	76	75	67	-4.52
GANADO VACUNO 1/	1551	1277	754	716	962	717	451	556	1022	1057	838	-3.74
OVINOS Y CAPRINOS 1/	125	98	65	312	195	634	462	14	89	20	310	-5.50
CERDOS 1/	24	16	1			10	4	6	55	17	13	18.66
CARNES TOTAL	840	815	738	992	1027	983	778	806	805	627	818	-1.46
LECHE EN POLVO	10	4	4	11	19	17	2	1	2	3	14	-7.90
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	2	4	12	14	6	3	4	6	10	5	2	-4.49
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAO FRESCO, CONGELADO	346	382	419	375	401	380	368	485	413	397	397	1.31
PESCAO SECO SALADO AHUM.	4	6	8	5	5	5	5	5	5	5	5	.04
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	144	166	137	125	165	174	172	173	171	175	174	2.31
PESCAO EN CONSERVA	79	81	143	170	95	55	65	45	72	77	77	-4.69
CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA	2	5	4	6	4	6	7	7	8	7	7	9.42
ACEITES DE PESCAO	71	108	103	76	137	25	139	207	187	186	180	10.05
HARINAS DE PESCAO	830	1020	1052	962	1495	1022	1292	1901	1962	1875	1875	9.12
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	689	968	1029	377	906	1024	902	1271	1162	1271	1400	6.98
TROZAS, NO CONIFERAS	60	86	114	65	54	55	68	47	37	43	83	-4.41
MAOERA PARA PULPA+PART.									323	1347	2737	
LENA	152	214	167	71	23	57	10	7	6	60	6	-28.05
MAOERA ASERRADA CONIF.	1477	1678	1718	1319	1102	1172	1217	1004	1153	1342	1208	-3.17
MAOERA ASERR. NO CONIF.	727	1121	1130	994	892	851	911	894	774	861	813	-1.64
TABLEROS DE MAOERA	487	488	625	606	608	584	650	651	655	697	869	4.34
PULPA PARA PAPEL	715	1024	1318	1374	1302	1566	1532	1515	1511	1407	1598	5.66
PAPEL Y CARTON	276	351	398	457	404	651	939	778	920	828	1327	15.16

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PORCENT												
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	2131	877	540	652	717	1145	1046	804	873	2025	4621	8.98
ARROZ ELABORADO	223	211	259	159	59	78	158	121	226	214	159	-1.46
CEBADA	50	88	229	424	1026	662	321	100	171	48	678	5.34
MAIZ	43	111	155	40	53	10	6	12	7	13	15	-22.24
MIJO	4	2	2	3	8	2	4		2	5	2	-4.47
SORGO	66	197	286	256	423	186	25		31	534	237	
PATATAS	291	316	453	393	463	456	511	355	377	357	495	2.29
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	55	37	45	71	224	341	629	369	78	127	76	12.03
LEGUMBRES SECAS	256	304	299	500	573	658	609	386	560	800	1278	12.88
ACEITE DE SOJA			3	5	16	11	11	5	1		1	22.21
MANI DESCASCARADO	111	52	51	108	101	24	31	19	6	10	77	-16.21
ACEITE DE MANI	35	16	33	16	18	2	12	3	2	22	9	-14.35
ACEITE DE COCO				1								-11.51
ACEITE DE PALMA					1				5	27	17	
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	225	214	261	145	105	104	133	29	73	111	192	-8.87
BAÑANAS	4	14	19	20	11	10	12	12	12	14	14	4.22
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	609	592	591	698	637	617	611	558	434	494	441	-3.36
LIMONES Y LIMAS	138	144	191	190	191	202	199	137	152	159	174	.24
CAFE VERDE+TOSTADO	3	3	2	6	5	5	8	4	4	2	5	4.29
TE	10	16	15	17	5	7	5	6	2	2	1	-22.47
ALGODON,FIBRA	768	669	608	532	584	623	648	488	611	425	409	-4.45
TABACO EN BRUTO	84	77	94	138	110	75	72	105	85	114	81	.17
CAUCHO NATURAL									1			85.86
LANA GRASIENTA	9	6	7	3	6	6	5	5	8	11	14	4.68
GANADO YACUNO 1/	12	21	13	60	112	77	51	18	13	2	1	-20.09
OVINOS Y CAPRINOS 1/	1209	1421	2026	2858	3505	3710	3866	3353	4035	3713	4217	12.11
CERDOS 1/	1	3										
CARNES TOTAL	15	15	22	74	96	78	97	70	56	55	48	13.58
LECHE EN POLVO		1	1		1	1						18.46
TOTAL HUEVOS CON CASC.	7	10	13	17	27	42	70	73	52	51	31	22.10
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	6	17	15	28	27	28	31	29	30	30	30	11.81
PESCADO SECO SALADO AHUM	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.86
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	8	9	10	5	7	7	8	9	9	9	10	2.00
PESCADO EN CONSERVA	4	5	8	3	2	1	1	1	1	1	1	-17.60
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	1	2	3	4	5	7	8	5	7	7	7	16.40
ACEITES DE PESCADO				1	1	2	9	7	5	5	5	77.60
MARINAS DE PESCADO			1				1					
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	1	1	1	2	7	11	20	15	24	1	5	18.98
TROZAS,NO CONIFERAS	5	3	4	36	36	35	100	76	24	23	18	23.21
LEÑA	22	20	31	24	16	24	11	11	11	11	11	-9.22
MADERA ASERRADA CONIF.	60	103	84	96	94	126	107	82	48	50	82	-2.88
MADERA ASERR.NO CONIF.		2	3	6	12	7	8	5	8	57	26	38.24
TABLEROS DE MADERA	26	24	19	19	24	27	19	19	19	18	25	-1.26
PAPEL Y CARTON	10	16	21	35	35	41	71	56	65	65	65	20.11

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1976	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88
	MILES DE TONELADAS METRICAS.....											VARIA.C. ANUALES
												PORCENT
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	967	801	510	295	157	250	359	447	241	495	273	-7.72
ARROZ ELABORADO	3031	4965	5331	6033	6050	5525	7018	5888	6913	6717	6913	5.81
CEBADA	13	73	259	275	907	250	1655	130	2		1	-38.08
MAIZ	2198	2146	2342	2721	3030	2861	3476	2933	4101	1779	1467	-7.73
MIJO	1	6	2	2	1		2	11	3	1	2	2.49
SORGO	166	170	208	288	317	248	327	335	270	149	28	-7.31
PATATAS	55	99	106	72	69	61	60	55	65	60	77	-2.28
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	2822	3269	2722	2930	4093	3580	2970	2966	2663	2797	2661	-1.15
LEGUMBRES SECAS	245	291	312	338	376	345	337	492	582	456	421	6.58
SOJA	30	27	27	27	27	33	34	43	40	99	126	14.29
ACEITE DE SOJA	7	6	27	32	49	78	89	47	62	201	154	35.53
MANI DESCASCARADO	24	40	55	113	106	89	66	72	84	91	84	9.01
ACEITE DE MANI	6	16	5	5	6	28	8	10	10	10	11	4.17
COPRA	445	193	234	172	232	75	72	153	193	157	116	-8.27
ACEITE DE COCO	1112	976	1061	1192	1064	1144	779	1045	1448	1255	1126	1.31
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	13	23	45	24	15	14	13	25	5	3	1	-23.56
ACEITE DE PALMA	2168	2638	3303	2963	3487	3709	3951	4811	5755	5299	5514	5.74
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	2582	3291	3054	3091	3220	3553	2876	2932	4090	3497	3231	1.85
BANANAS	832	920	971	922	982	683	841	826	892	816	903	-1.63
NARANJAS+TANCER.+MANDAR.	65	89	78	50	62	75	74	65	64	68	62	-1.17
LIMONES Y LIMAS	1	2	1	7	2	2	2	3	2	3	2	7.36
CAFE VERDE+TOSTADO	339	335	370	371	403	405	482	517	544	490	538	5.45
CACAO EN GRANO	24	32	41	65	88	91	121	143	177	246	330	26.49
TE	459	445	539	546	488	475	554	544	533	544	583	1.91
ALGODON, FIBRA	128	133	396	415	326	410	204	351	841	943	583	16.58
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	466	520	465	514	451	457	432	290	425	431	278	-4.26
TABACO EN BRUTO	224	212	198	259	238	202	193	166	174	136	132	-5.22
CAUCHO NATURAL	3080	3179	3101	2924	2886	3205	3340	3339	3376	3721	3785	2.14
LANA GRASIENTA	1			1	1			1	5	2		11.66
GANADO VACUNO 1/	78	66	60	36	39	76	40	58	53	50	57	-1.86
OVINOS Y CAPRINOS 1/	70	100	120	60	26	155	241	232	257	196	246	15.86
CERDOS 1/	15	15	18	24	130	160	113	222	329	468	611	49.43
CARNES TOTAL	68	95	90	103	127	97	107	128	163	201	255	11.14
LECHE EN POLVO	7	10	13	10	10	10	10	13	20	27	33	12.99
TOTAL HUEVOS CON CASC.	6	5	5	11	8	6	16	17	18	23	25	18.39
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	579	586	625	581	496	591	519	557	762	790	803	3.25
PESCADO SECO SALADO AHUM	30	27	28	27	29	28	36	38	39	42	40	4.69
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	317	362	314	329	379	385	448	474	546	594	625	7.49
PESCADO EN CONSERVA	49	47	55	80	100	113	144	177	261	281	294	22.87
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	35	35	50	55	61	68	73	77	91	101	102	11.71
ACEITES DE PESCADO	3	2	2	1	1	1	2	2	2	3	3	2.27
HARINAS DE PESCADO	141	164	153	151	141	152	155	160	193	195	211	3.33
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	270	396	327	291	127	109	107	38	129	102	102	-14.57
TROZAS, NO CONIFERAS	38457	35843	31534	24005	24286	23128	19372	20789	19848	23616	21284	-5.76
MADERA PARA PULPA+PART.	860	736	1003	1033	963	1122	793	927	796	1111	1210	2.07
LEÑA	731	799	1181	1164	1086	1229	1146	842	832	798	784	-1.18
MADERA ASERRADA CONIF.	425	481	410	254	197	138	186	214	272	407	362	-2.77
MADERA ASERR. NO CONIF.	5463	7236	6415	5511	5838	7003	6469	6239	7043	7914	9080	3.26
TABLEROS DE MADERA	3342	3159	2933	3590	3428	4772	5290	6027	6763	8571	9062	12.50
PULPA PARA PAPEL	2	6	6	10	8	9	16	16	13	20	55	26.26
PAPEL Y CARTON	154	153	298	309	228	223	249	327	549	879	1068	18.55

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88
	VARIAC. ANUALES											
MILES DE TONELADAS METRICAS.....											
	PORCENT											
ASIA PLANIF.ECON.CENTR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	8	9	4	9	6	67	75	19	124	32	105	34.32
ARROZ ELABORADO	2096	1836	1637	948	994	1279	1603	1305	1447	1640	1099	-2.63
CEBADA	1	2	1			7		58	34	31	30	
MAIZ	230	240	104	141	96	92	1043	6388	5656	3945	3976	53.93
MIJO	30	20	5	1	2	2	2	5	9	5	3	-10.06
SORGO		10	1		3	4	4	564	752	186	384	
PATATAS	62	81	77	80	89	78	72	61	52	48	83	-2.29
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	493	514	657	440	463	258	189	405	463	505	284	-4.40
LEGUMBRES SECAS	76	90	71	111	103	134	159	188	595	438	531	24.31
SOJA	113	306	140	139	160	367	847	1162	1393	1736	1550	34.80
ACEITE DE SOJA	6	4	4		1	2	9	1	1	3	10	10.48
MANI DESCASCARADO	30	49	84	250	136	201	180	214	325	328	309	23.46
ACEITE DE MANI	13	18	21	57	55	72	39	57	108	41	19	9.21
COPIRA					1	2	2	11	9		3	
ACEITE DE COCO						4	4	7	3	1	2	
ALMEND.Y NUECES DE PALMA					1			1	2			
TORTAS Y MARINA OLEAGIN.	31	49	87	208	339	1135	961	1321	3182	3380	4529	68.36
BANANAS	101	117	109	103	112	134	135	143	104	136	109	1.56
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	81	73	70	54	57	62	52	67	79	91	99	2.39
CAFE VERDE+TOSTADO	5	5	4	1	10	15	13	11	12	17	14	17.58
CACAO EN GRANO									3	3	3	
TE	109	126	125	107	126	148	169	157	192	193	217	7.04
ALGODON,FIBRA	33	22	2	1	17	131	218	261	558	755	468	69.03
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	8	20	35	42	44	36	46	77	85	66	47	17.67
TABACO EN BRUTO	35	35	32	28	30	35	32	27	24	25	42	-1.28
CAUCHO NATURAL	41	50	39	38	41	47	50	50	55	60	59	4.08
LANA GRASIENTA	22	24	23	21	16	16	14	13	19	14	15	-4.88
GANADO VACUNO 1/	181	224	272	263	257	252	257	220	225	225	251	.65
OVINOS Y CAPRINOS 1/	443	463	448	330	312	438	515	502	547	487	105	-4.49
CERDOS 1/	3129	3079	4548	3189	3256	3217	3091	3007	3123	3030	3031	-1.37
CARNES TOTAL	210	246	251	250	274	271	284	295	327	374	344	4.95
LECHE EN POLVO									1	1	1	
TOTAL HUEVOS CON CASCO	42	51	54	56	57	57	60	56	64	60	50	1.88
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	129	134	146	169	168	183	189	199	229	229	229	6.37
PESCADO SECO SALADO AHUM	5	9	8	6	7	6	8	7	7	7	7	.13
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	57	72	70	76	75	90	102	137	205	205	205	14.95
PESCADO EN CONSERVA	22	33	43	34	38	42	36	41	39	39	39	3.36
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	14	10	10	12	9	11	13	13	17	17	17	4.35
ACEITES DE PESCADO								1				-3.02
HARINAS DE PESCADO	1	1	1	1		1	2	1	2	2	2	9.92
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	32	27	21	33	29	38	35	5	1	1	1	-33.68
TROZAS, NO CONIFERAS	42	45	45	33	35	36	59	39	14	12	10	-12.80
MADERA ASERRADA CONIF.	26	19	10	12	13	13	12	12	12	16	12	-3.99
MADERA ASERRADA NO CONIF.	103	48	34	26	56	55	53	56	56	55	59	.71
TABLEROS DE MADERA	1244	1096	885	957	834	884	614	565	513	560	515	-8.76
PULPA PARA PAPEL	44	46	49	86	81	64	30	68	92	81	106	6.72
PAPEL Y CARTON	116	89	149	174	165	139	217	304	386	440	485	17.56

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

5. VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....DOLARES EE.UU. POR TONELADA METRICA..... PORCENT												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO	131	163	186	188	173	162	157	145	135	114	140	-2.42
HARINA DE TRIGO	199	225	284	294	245	197	215	208	195	179	198	-2.58
ARROZ ELABORADO	346	325	383	445	344	309	296	283	249	240	315	-3.60
CEBADA	137	145	175	175	161	144	147	121	107	103	130	-3.51
MAIZ	117	128	150	154	128	142	149	126	117	104	127	-1.26
PATATAS	157	188	185	178	186	168	205	124	151	172	164	-1.21
AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO	341	355	538	505	403	422	415	389	419	381	363	-1.34
SOJA	250	271	264	282	243	256	278	218	200	200	263	-1.96
ACEITE DE SOJA	617	675	625	542	483	498	715	644	411	356	466	-3.98
MANI DESCASCARADO	661	679	698	964	668	621	733	601	594	603	566	-2.32
ACEITE DE MANI	946	965	781	998	647	568	986	519	658	563	612	-4.09
COPIRA	374	587	400	312	261	354	583	332	139	225	316	-6.09
ACEITE DE COCO	627	937	651	536	461	556	1028	591	290	397	539	-4.98
ALMENDRO Y NUECES DE PALMA	262	357	267	235	222	263	331	232	111	102	154	-8.61
ACEITE DE PALMA	554	617	563	528	441	442	660	505	290	327	425	-4.90
ACEITE DE ALMENDRO DE PALMA	617	896	653	540	450	574	908	535	261	391	501	-5.67
ACEITE DE OLIVA	1364	1638	1983	1808	1782	1504	1362	1174	1631	1950	1946	.69
RICINO	318	341	318	324	284	291	376	275	192	200	304	-3.51
ACEITE DE RICINO	801	803	970	856	825	908	1119	709	586	703	910	-1.33
SEMILLA DE ALGODON	177	183	179	199	136	130	175	141	106	115	146	-4.16
ACEITE DE SEM. ALGODON	607	662	628	627	529	526	751	639	446	429	498	-3.12
LINAZA	217	281	311	326	285	275	287	266	206	173	276	-2.12
ACEITE DE LINAZA	380	543	611	662	533	417	527	625	477	305	395	-2.67
BANANAS	156	168	186	199	204	214	212	220	242	254	266	4.97
KARANJAS	266	345	357	347	330	326	299	334	343	397	408	2.21
MANZANAS	408	399	435	409	432	336	325	323	401	426	440	-1.31
PASAS	1080	1563	1677	1477	1212	1079	941	923	1070	1185	1255	-2.60
DATILES	387	390	415	588	654	712	881	809	757	641	748	7.58
CAFE VERDE	3168	3149	3290	2236	2307	2285	2552	2535	3673	2245	2407	-1.84
CACAO EN GRANO	3138	3283	2663	1771	1590	1636	2099	2076	2181	2041	1696	-4.42
TE	2058	1937	2060	1906	1772	1993	2649	2186	1863	1939	1897	-1.02
ALGODON, FIBRA	1357	1526	1623	1719	1443	1521	1693	1457	1135	1205	1571	-1.32
YUTE	336	383	378	313	284	263	333	503	283	229	315	-1.95
FIBRAS SEMEJANTES A YUTE	247	248	259	190	235	310	304	259	219	184	263	-1.45
SISAL	378	482	601	558	516	433	418	405	425	409	404	-2.01

5. VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....DOLARES EE.UU. POR TONELADA METRICA.....												PERCENT
TABACO EN BRUTO	2630	2740	2822	2952	3239	3129	2972	2919	2929	2914	3043	.89
CAUCHO NATURAL	945	1243	1296	1162	871	1018	1058	851	906	1146	1730	1.10
CAUCHO NATURAL SECO	915	1180	1312	1066	797	963	965	755	788	903	1115	-1.90
LANA GRASIENTA	2221	2463	2825	2956	2919	2517	2626	2514	2445	2666	4271	2.51
GANADO 1/	355	416	439	423	400	379	365	375	428	463	533	1.85
CARNE DE VACA Y TERNERA	2160	2390	2514	2377	2443	2212	1954	1663	2028	2681	2936	.58
CARNERO Y CORDERO	1390	1592	1761	1863	1809	1597	1515	1421	1469	1570	1795	-.04
CERDOS 1/	104	111	106	108	113	99	94	88	93	96	96	-1.79
TOCINO, JAMON	2247	2630	2894	2744	2640	2345	2226	2236	2741	3057	3256	1.57
CARNE DE AVES DE CORRAL	1295	1361	1430	1338	1162	1031	1072	1032	1206	1258	1259	-1.41
CARNE ENLATADA	1607	2105	2529	2414	2150	2106	1983	1845	2010	2354	2144	.53
LECHE CONDENS. Y EVAP.	746	849	931	926	939	898	785	775	969	1068	1071	2.13
LECHE EN POLVO	742	843	1047	1106	1055	864	786	783	1021	1182	1617	3.86
MANTEQUILLA	2246	2281	2468	2631	2704	2395	2006	1683	1844	1746	1983	-3.36
QUESO	2532	2769	2933	2663	2568	2429	2188	2237	2807	3261	3454	1.43
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAADO FRESCO, CONGELADO	1135	1242	1254	1288	1208	1090	1057	1046	1205	1345	1364	.52
PESCAADO SECO SALADO AHUM	1868	2114	2450	2584	2249	2029	1815	1871	2536	3143	3180	3.22
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	3375	3686	3921	3805	3792	3575	3297	3383	4275	4428	4608	1.99
PESCAADO EN CONSERVA	2038	2301	2349	2401	2313	2400	2264	2323	2635	2825	2883	2.59
CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA	3797	4490	4694	4354	4201	4350	4065	3963	5110	5512	5695	2.65
ACEITES DE PESCAADO	434	426	432	399	343	344	347	301	260	256	280	-5.57
HARINAS DE PESCAADO	427	401	469	473	371	429	391	294	347	359	378	-2.56
PRODUCTOS FORESTALES												
TROZAS DE CONIFERAS 2/	62	83	85	81	73	63	63	61	65	74	83	-.64
TROZAS, NO CONIFERAS 2/	57	93	105	88	87	85	72	70	76	87	91	.38
MADERA PARA PULP+PART 2/	25	27	36	40	35	30	30	29	32	36	41	2.37
LEÑA 2/	21	27	34	34	29	25	26	26	29	33	33	1.66
MADERA ASERRADA CONIF 2/	108	131	138	127	114	114	110	105	117	128	137	.16
MADERA ASERR. NO CONIF 2/	164	216	245	223	209	215	201	195	226	233	236	1.45
TABLEROS DE MADERA 2/	228	283	316	294	280	268	248	251	264	309	321	1.00
PULPA PARA PAPEL	282	361	444	451	411	356	416	353	386	502	582	3.75
PAPEL Y CARTON	454	505	571	567	556	504	521	528	594	686	759	3.44

1/ DOLARES EE.UU. POR CABEZA

2/ DOLARES EE.UU. POR METRO CUBICO

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

	VARIAC. ANUALES											
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS..... PORCENT												
MUNDO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	80117	85545	98025	103071	107888	105897	114863	103281	96536	108017	117523	2.64
ARROZ ELABORADO	10155	12146	13059	13838	11489	11902	11456	12432	12745	12274	11408	.30
CEBADA	14749	14767	15086	18682	18655	17746	23004	21788	23503	21538	19695	4.46
MAIZ	68112	75185	79538	80423	69530	69481	67666	68760	58588	64361	66351	-1.81
MIJO	386	366	285	223	263	267	227	289	200	202	216	-5.41
SORGO	10433	10195	11037	13691	12569	11017	13152	11762	8421	7660	8705	-2.86
PATATAS	3906	4569	4665	4697	5145	4844	4817	5298	5572	6227	6513	4.18
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	24535	26474	27374	28330	29577	27894	28176	27384	26658	28057	28164	.66
LEGUMBRES SECAS	2066	2356	2924	3210	3167	3270	3537	3907	4643	5180	6021	10.03
SOJA	23411	26125	27046	26294	28702	26871	25696	25906	27169	29588	26881	.97
ACEITE DE SOJA	2404	2873	3239	3255	3792	3677	4028	3449	3017	3903	3907	3.34
MANI DESCASCARADO	805	777	713	727	814	766	755	814	902	916	950	2.15
ACEITE DE MANI	475	474	513	359	416	516	323	333	358	372	383	-3.16
COPRA	804	458	465	352	477	251	306	366	407	339	282	-6.52
ACEITE DE COCO	1255	1198	1125	1400	1291	1294	1052	1136	1493	1434	1373	1.28
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	165	161	182	161	123	127	125	95	106	117	92	-6.03
ACEITE DE PALMA	2318	2701	3406	3220	3686	3917	3901	4873	5973	5762	5914	9.80
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	21972	23854	25374	27075	28471	33091	29271	31853	34160	37693	39296	5.59
BANANAS	6882	7044	6742	6786	6796	6190	6643	7145	7303	7561	7846	1.15
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	4969	5071	5239	5018	5158	5105	5259	4950	5299	5427	5555	.78
LIMOHES Y LIMAS	961	965	991	970	1045	1003	997	1008	1017	991	1044	.57
CAFE VERDE+TOSTADO	3436	3915	3794	3815	3886	3988	4048	4210	4231	4548	4263	2.06
CACAO EN GRANO	1096	1026	1063	1242	1270	1259	1325	1464	1400	1470	1542	4.02
TE	832	891	908	882	888	915	1051	1011	1069	1026	1167	2.94
ALGODON,FIBRA	4503	4521	5069	4421	4503	4356	4496	4593	4805	5604	5049	1.23
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	492	572	574	531	572	516	461	380	523	527	343	-2.95
TABACO EN BRUTO	1425	1394	1410	1443	1410	1369	1434	1382	1361	1407	1325	-.46
CAUCHO NATURAL	3350	3492	3292	3279	3132	3428	3696	3660	3711	4074	4310	2.33
LANA GRASIENTA	883	919	852	857	818	823	820	909	923	991	926	.82
GAMADO VACUNO 1/	7212	7208	6672	6919	7287	6786	6658	6620	7034	7003	6789	-.40
CERDOS 1/	7749	8084	10498	9715	9020	9357	9987	10218	11821	12230	12576	4.30
CARNES TOTAL	6942	7572	7909	8425	8698	8669	8541	9019	9900	9946	10307	2.57
LECHE EN POLVO	536	592	677	695	677	645	724	708	813	932	1064	5.49
TOTAL HUEVOS CON CASC.	636	674	740	780	825	820	847	785	745	778	767	1.44
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAO FRESCO CONGELADO	3698	4058	4144	4388	4445	4695	4842	5309	5986	6271	6533	5.76
PESCAO SECO SALADO AHUM	330	371	400	424	364	434	424	465	422	462	475	3.00
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	1061	1224	1121	1142	1241	1347	1494	1600	1756	1877	1948	6.52
PESCAO EN CONSERVA	871	904	1020	1078	950	920	942	1011	1090	1138	1147	2.17
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	162	163	174	184	201	223	238	257	276	292	307	7.31
ACEITES DE PESCAO	653	762	752	732	796	731	951	1098	819	803	863	2.62
HARINAS DE PESCAO	2089	2471	2263	2052	2599	2324	2520	3104	3242	3221	3307	4.87
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	29858	31516	28054	23842	26400	30362	31057	33089	32712	35992	37152	2.67
TROZAS,NO CONIFERAS	47694	48277	42243	34891	32704	32986	30879	29890	31104	31942	33548	-4.18
MADERA PARA PULPA+PART.	34187	39249	43086	41400	36495	37710	41454	42094	44786	48926	50209	2.84
LEÑA	2769	2908	3112	2533	3158	3545	3924	4096	3878	3844	3494	3.81
MADERA ASERRADA COMIF.	65298	67388	63311	58325	59443	67704	70499	72550	73756	76203	77620	2.23
MADERA ASERR.NO COMIF.	11669	13257	12662	11264	10847	11941	12330	12316	12674	15609	15914	2.31
TABLEROS DE MADERA	15866	16785	15657	16649	15469	16855	17820	18786	20453	23809	25172	4.55
PULPA PARA PAPEL	17563	18800	19316	18517	17299	19597	20441	20746	22105	23942	24685	3.20
PAPEL Y CARTON	30472	32181	33797	34193	33844	35678	39315	40224	43370	47557	50705	4.57

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PORCENT												
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	13384	12981	14122	13336	13943	10586	12635	15531	16641	14955	15487	1.83
ARRDZ ELABORADO	1460	1299	1290	1490	1687	1555	1702	1901	1796	1665	1557	2.70
CEBADA	6567	5105	5247	5966	6194	6665	5115	4552	5022	5076	5362	-1.71
MAIZ	24755	25117	23446	21740	21102	18873	15592	15035	10940	10468	11443	-9.24
MILJO	234	186	120	130	162	125	145	142	127	128	126	-3.87
SORGO	1453	1196	1273	1103	2145	665	1145	244	174	771	619	-13.25
PATATAS	2565	2808	3051	3026	3226	3167	2235	3629	3936	4492	4384	5.31
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	3521	3460	3135	3063	3195	3148	2789	3151	3112	3289	4690	1.31
LEGUMBRES SECAS	907	1055	1014	924	1067	1306	1425	1867	2094	2887	2946	13.36
SOJA	14201	15311	16249	14414	16454	15009	13575	13843	13802	15420	13387	-9.93
ACEITE DE SOJA	559	580	675	643	681	743	702	682	604	634	615	.62
MANI DESCASCARADO	541	528	414	389	431	386	395	424	459	464	480	-1.64
ACEITE DE MANI	325	407	446	297	349	396	255	274	273	295	303	-3.15
COPIRA	515	294	253	184	280	113	132	133	148	123	100	-12.47
ACEITE DE COCO	355	390	414	561	537	512	372	415	591	573	550	3.05
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	153	137	147	140	106	96	100	81	97	110	84	-5.49
ACEITE DE PALMA	781	856	831	723	735	859	717	828	1159	1100	1105	3.68
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	15320	16704	17396	18205	15294	21471	15780	22424	23715	22749	23506	4.57
BANANAS	2526	2459	2221	2172	2178	2018	2183	2306	2458	2529	3015	1.45
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	3141	3228	3228	2969	3186	3117	3259	3010	3415	3618	3642	1.31
LIMONES Y LIMAS	428	432	429	415	452	451	431	445	459	475	480	1.18
CAFE VERDE+TOSTADO	1703	1955	1930	1999	1997	2062	1999	2058	2151	2319	2305	2.41
CACAO EN GRANO	590	569	611	664	721	649	735	753	778	790	860	3.95
TE	250	278	296	244	287	266	306	277	290	262	281	.56
ALGODON,FIBRA	1216	1150	1259	1017	1148	1246	1232	1343	1344	1518	1289	2.04
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	157	182	132	120	97	85	88	54	74	54	54	-11.66
TABACO EN BRUTO	785	742	701	675	670	683	670	678	636	672	635	-1.58
CAUCHO NATURAL	861	925	892	838	844	830	865	925	923	958	978	1.01
LANA GRASIENTA	437	444	395	394	353	316	395	422	409	430	409	-1.12
GANADO VACUÑO 1/	3472	3530	3405	3211	3478	3401	3335	3695	3840	3856	3546	.97
CERDOS 1/	3875	4382	5202	5496	4680	4885	4877	4973	7253	7221	7000	5.41
CARNES TOTAL	3776	3790	3761	3504	3778	3889	3835	4198	4388	4543	4706	2.46
LECHE EN POLVO	116	127	156	133	145	147	146	136	131	197	233	4.18
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	366	399	431	431	444	441	467	466	482	526	506	3.01
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	1335	1474	1595	1604	1711	1564	1616	1803	1898	2206	2404	4.88
PESCADO SECO SALADO AHUM	168	193	195	176	174	217	214	245	227	255	260	4.28
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	345	367	412	407	468	509	586	623	646	751	797	9.01
PESCADO EN CONSERVA	265	311	323	335	315	347	359	380	425	465	477	4.93
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	73	80	87	86	90	97	97	107	120	135	142	6.44
ACEITES DE PESCADO	584	666	666	637	706	607	813	957	702	691	750	2.31
HARINAS DE PESCADO	1102	1241	1182	1026	1288	1230	1163	1462	1525	1502	1495	3.38
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	4054	4547	5103	4507	4660	4456	4356	4756	4391	5062	5323	1.23
TROZAS,NO CONIFERAS	7715	8044	8424	6889	6135	6174	6337	6034	6112	5986	7461	-2.29
MADERA PARA PULPA+PART.	15037	17463	20877	22035	19447	19140	22527	23775	24526	27928	28059	5.39
LEÑA	1673	1784	2016	1539	1851	2238	2490	2631	2390	2276	2088	3.67
MADERA ASERRADA CONIF.	23684	27274	25507	21507	22714	23839	22948	21753	24888	26258	27521	.51
MADERA ASERR.NO CONIF.	5620	6724	6088	4933	4891	5386	5322	5516	5643	6588	6696	.80
TABLEROS DE MADERA	8440	9652	8951	8956	8462	8980	9484	9981	11074	11713	12756	3.52
PULPA PARA PAPEL	9435	10034	10014	9531	8807	9611	10063	10301	11028	11745	11958	2.20
PAPEL Y CARTON	13602	15046	15107	15728	15742	17301	18745	18578	20632	23134	25319	5.87

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCIÓN DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTÓN, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PERCENT												
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	13101	16167	21293	24583	27316	26829	31394	24387	18252	21841	25471	3.88
ARROZ ELABORADO	710	940	994	1599	1127	601	490	586	734	844	728	-3.62
CEBADA	4137	4559	4311	6019	3258	3531	3326	5907	6573	4326	4360	1.19
MAIZ	17805	20175	18862	22097	14985	7861	13431	18014	9566	10747	13555	-5.69
MILLO	1	1	1	1	1	1	1	1	7	3		1.27
SORGO	830	229	1567	3967	2709	2078	1990	1452	39	155	400	-15.54
PATATAS	301	512	297	330	481	158	131	245	265	482	733	1.81
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	4668	4922	5825	6397	8146	7029	6939	5843	6356	6380	5451	1.58
LEGUMBRES SECAS	29	41	62	85	60	35	77	29	80	41	59	1.38
SOJA	1409	2360	1707	1653	1906	1928	1205	1113	2533	2229	1730	.66
ACEITE DE SOJA	103	126	154	198	313	255	203	401	137	292	143	5.28
MANI DESCASCARADO	57	46	54	61	67	54	76	74	82	83	91	5.98
ACEITE DE MANI		2	1		1	1				1	1	-1.24
OPORRE DE COCO	86	58	80	70	98	78	68	60	65	88	64	-19.88
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	4	3	4									
ACEITE DE PALMA	58	113	112	184	384	329	292	250	249	279	190	11.84
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	3699	4033	4599	5331	5069	6664	4010	4167	3930	6896	7177	3.96
BANANAS	299	298	265	232	155	167	200	206	119	174	186	-6.14
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	719	690	748	888	645	599	616	697	690	641	641	-1.02
LIMONES Y LIMAS	326	309	333	308	363	289	272	272	275	222	257	-3.08
CAFE VERDE+TOSTADO	181	203	232	211	210	215	247	256	222	246	262	2.80
CACAO EN GRANO	202	198	201	199	178	243	246	253	252	247	241	3.01
TE	71	79	102	116	107	110	129	151	146	174	173	8.95
ALGODON,FIBRA	681	716	742	638	692	764	841	868	731	695	777	1.18
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	70	79	93	111	122	93	45	57	87	85	65	-2.32
TABACO EN BRUTO	125	123	178	196	201	189	202	185	167	140	122	-1.53
CAUCHO NATURAL	432	437	441	418	360	446	425	374	341	352	262	-3.62
LANA GRASIENTA	182	188	182	174	173	219	125	152	157	177	164	-1.54
GANADO VACUNO 1/	77	169	172	162	160	182	209	167	166	138	209	4.07
CERDOS 1/	507	442	479	844	565	637	519	732	536	969	846	5.29
CARNES TOTAL	267	645	956	1226	1091	1132	923	848	896	758	714	4.15
LECHE EN POLVO	29	42	71	78	90	47	56	70	65	74	59	5.43
TOTAL HUEVOS CON CASC.	42	47	42	34	36	31	28	21	24	14	13	-11.80
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	204	236	280	180	151	433	524	585	626	685	695	16.09
PESCADO SECO SALADO AHUM	15	15	20	26	20	40	30	36	33	37	43	10.73
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS		2										
PESCADO EN CONSERVA	39	34	36	39	37	34	33	46	56	67	63	6.08
ACEITES DE PESCADO	6	5	23	13	26	24	32	46	37	31	28	19.12
HARINAS DE PESCADO	384	476	310	223	291	218	283	341	237	339	399	-1.18
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	960	720	1050	960	496	655	629	598	711	610	560	-4.66
TROZAS,NO CONIFERAS	442	416	454	487	386	367	375	405	301	300	331	-3.92
MADERA PARA PULPA+PART.	1345	1446	1583	1390	1248	1286	1323	1242	1222	1205	1179	-2.09
LEÑA	27	25	25	25	20	25	25	12				
MADERA ASERRADA CONIF.	3228	2644	2665	2884	2544	2685	2982	3671	3165	2856	2491	.15
MADERA ASERR.NO CONIF.	326	268	274	331	213	226	222	214	187	152	150	-7.12
TABLEROS DE MADERA	1132	1045	1127	1115	939	832	766	797	857	938	920	-2.74
PULPA PARA PAPEL	1053	1021	1172	1093	1031	1101	1067	1063	1015	1124	1123	.27
PAPEL Y CARTON	1709	1784	2044	1968	1965	1732	1689	1717	1566	1513	1571	-2.07

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
	MILES DE TONELAJOS METRICAS											PERCENT
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	1	6	8	11	74	63	110	282	279	392	487	76.89
ARROZ ELABORADO	82	91	94	106	126	128	141	174	207	221	264	12.39
CEBADA	108	157	140	127	198	141	146	105	135	201	256	4.22
MAIZ	476	845	1228	1276	807	352	541	567	937	348	527	-5.22
MIJO											2	7.15
SORGO	1				2		7				2	-1.46
PATATAS	235	242	212	340	344	280	303	330	395	388	405	5.14
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	4833	5401	4587	5453	3466	3654	4150	3662	3199	2265	2125	-8.09
LEGUMBRES SECAS	43	39	43	61	47	48	55	51	56	64	72	4.79
SOJA	325	351	483	382	468	315	285	247	166	247	131	-9.12
ACEITE DE SOJA	35	22	12	9	4	35	17	42	15	26	297	16.29
MANI DESCASCARADO	66	63	55	72	61	67	69	79	79	73	61	1.19
ACEITE DE MANI	6	5	5	4	4	6	5	4	6	9	19	7.66
COPRA										1	1	
ACEITE DE COCO	503	527	422	476	427	475	400	474	558	534	470	1.45
ACEITE DE PALMA	173	163	137	138	132	168	161	251	288	199	169	4.02
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	426	491	431	443	457	536	701	763	797	888	987	9.45
BANANAS	2543	2659	2669	2794	2935	2765	2522	3352	3350	3367	3212	2.91
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	303	297	320	326	304	325	301	295	325	325	283	-1.15
LIMONES Y LIMAS	34	36	38	43	38	40	51	66	61	66	80	8.87
CAFE VERDE+TOSTADO	1195	1277	1190	1104	1150	1089	1178	1233	1282	1319	1051	-1.04
CACAO EN GRANO	226	179	162	264	213	233	218	292	224	283	259	3.44
TE	51	101	107	107	103	97	109	97	110	93	106	1.35
ALGODON,FIBRA	59	61	65	63	52	61	59	57	54	42	41	-3.44
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	17	23	10	18	18	17	11	17	16	16	15	-1.61
TABACO EN BRUTO	173	188	191	176	167	153	214	177	207	220	168	1.93
CAUCHO NATURAL	846	862	695	759	713	773	906	527	874	934	960	2.10
LANA GRASIENTA	15	11	14	20	16	20	23	17	24	32	31	8.83
GANADO VACUNO 1/	1337	758	731	816	1085	1004	801	894	1407	1295	1401	3.91
CERDOS 1/	204	137	248	147	295	448	1322	1227	502	447	839	19.56
CARNES TOTAL	875	912	854	766	866	808	866	1010	1064	1170	1190	3.46
LECHE EN POLVO						2	3	4	4	5	6	
TOTAL HUEVOS CON CASC.	18	21	12	12	11	22	30	19	20	14	12	-1.39
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAADO FRESCO,CONGELADO	800	776	699	735	676	700	688	760	810	823	758	.68
PESCAADO SECO SALADO AHUM	34	31	26	35	33	32	33	32	33	33	34	.66
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	146	155	146	156	175	213	222	235	261	261	263	7.37
PESCAADO EN CONSERVA	89	95	95	104	112	126	153	187	218	224	225	11.58
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	40	41	39	47	54	69	73	84	76	77	84	9.19
ACEITES DE PESCAADO	9	9	12	10	8	9	8	10	11	11	14	2.38
HARINAS DE PESCAADO	40	82	45	56	79	68	81	234	171	172	181	17.15
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2043	2458	2146	1674	1772	2683	2887	2837	2826	2710	2705	3.86
TROZAS,NO CONIFERAS	409	502	471	415	335	424	585	576	645	757	844	6.98
MADERA PARA PULPA+PART.	2516	2504	2249	2348	2000	2409	2173	1976	2805	2142	2527	-1.18
LEÑA	352	377	268	137	113	112	161	160	154	160	172	-7.04
MADERA ASERRADA CONIF.	28675	26582	22839	22542	21694	28483	31316	34407	33653	34403	33648	3.90
MADERA ASERR.NO CONIF.	1431	1571	1422	1557	912	1246	1407	1432	1496	2072	1630	2.00
TABLEROS DE MADERA	3956	3336	2378	2851	2283	3366	3548	3956	4268	4392	4678	4.45
PULPA PARA PAPEL	3522	3857	3528	3563	3245	3645	4085	4069	4150	4489	4419	2.51
PAPEL Y CARTON	8394	8220	8314	7773	7538	8434	10381	10973	11622	12494	12786	5.41

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN HILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1976	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIA- C. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PORCENT												
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)		32	54	53	51	71	126	67	73	45	127	49.56
ARROZ ELABORADO	8	8	8	9	10	12	15	19	21	29	33	16.55
CEBADA											7	51.86
MAIZ	3	3	4	5	11	14	9	11	9	9	6	11.55
MIJO		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
SORGO					4							
PATATAS												
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	166	172	151	120	147	157	169	172	149	182	167	.96
LEGUMBRES SECAS	13	12	14	13	16	16	22	12	11	8	10	-3.31
SOJA												
ACEITE DE SOJA	15		13	41	10	23	36	38			31	-3.81
ACEITE DE SOJA	29	26	32	29	45	53	48	31	21	36	40	1.60
MANI DESCASCARADO	12	4	5	9	12	6	13	8	9	9	7	1.60
ACEITE DE MANI	2	3		1	1	1	1	1	1	1	1	-3.36
COPRA	5	7	4	6	6	4						
ACEITE DE COCO	18	19	17	16	20	20	22	20	19	19	24	2.10
ACEITE DE PALMA	23	28	26	24	20	4	7	9	15	48	72	2.73
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	30	7	12	19	10	52	11	36	33	60	26	11.74
BANANAS												
HARAHJAS+TANGER.+MANDAR.	38	35	37	36	36	40	30	60	37	45	45	2.54
LIMONES Y LIMAS	18	14	16	16	17	18	24	21	18	25	21	3.80
		1	1	1	1	3	3	4	2	2	2	21.29
CAFE VERDE+TOSTADO												
CAFE EN GRANO	26	35	41	36	42	39	37	37	39	36	43	2.14
TE	17	15	14	15	12	13	10	7	6	2	1	-20.84
	30	30	32	28	30	26	28	27	26	25	25	-2.26
ALGODON,FIBRA												
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	4	2	2	2	1	1	1	3	1			-19.56
	11	12	9	11	8	8	6	8	9	7	8	-3.88
TABACO EN BRUTO												
CAUCHO NATURAL	16	13	15	15	14	14	14	14	14	16	16	.23
	52	53	54	50	47	40	40	44	43	45	47	-2.07
LANA GRASIENTA												
GANADO VACUNO 1/	1	1	1				1	2			1	-1.20
CARNES TOTAL	1	2	4	4	4	5	8	7	5	6	6	13.38
LECHE EN POLVO	1			1		1		1	1		2	28.99
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	21	22	29	33	33	29	35	41	38	40	42	6.76
PESCADO SECO SALADO AHUM	3	5	4	4	4	4	5	5	5	4	5	2.75
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	2	4	4	6	6	6	8	9	10	13	12	17.87
PESCADO EN CONSERVA	26	22	27	27	28	25	31	30	31	31	27	1.92
CRUST MOLUSC EN CONSERVA	7	6	5	7	8	8	8	9	9	9	9	5.26
ACEITES DE PESCADO	1	1		1	1			1	1	1	1	3.21
HARINAS DE PESCADO	3	4	14	8	8	11	8	13	8	12	15	11.66
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2					1						-2.81
TROZAS, NO CONIFERAS	17	11	2	1	7	1	1	1	2	4	4	-13.29
LEÑA	2	2	1	1	1	1						
MADERA ASERRADA CONIF	638	682	697	781	881	642	823	1113	1044	860	1304	5.95
MADERA ASERR. NO CONIF	311	304	317	306	290	210	282	317	265	257	265	-1.76
TABLEROS DE MADERA	89	95	88	104	111	79	102	112	121	106	106	2.01
PULPA PARA PAPEL	239	280	281	286	262	220	243	208	239	280	280	-1.35
PAPEL Y CARTON	584	671	739	736	794	556	670	899	813	817	841	2.88

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
..... MILES DE TONELADAS METRICAS PORCENT												
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+MAR. TR. (EQUIV. TR.)	7963	7752	9067	8979	9371	9423	10167	11047	10115	9326	10805	2.85
ARROZ ELABORADO	1877	2227	2299	2573	2829	2725	2535	2759	2903	2932	2230	2.48
CEBADA	647	415	302	459	680	397	743	582	129	123	1098	-3.52
MILLO	1154	1288	2329	2358	2336	1732	2804	2711	2123	2057	2258	5.05
MILLO	83	101	108	35	55	71	31	85	29	29	21	-12.34
SORGO	150	122	113	155	161	232	411	382	104	60	213	.95
PATATAS	233	307	237	211	269	448	347	425	312	230	284	2.13
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BA.)	2043	2100	2265	2320	2101	2399	2093	2152	2871	2943	2310	2.15
LEGUMBRES SECAS	118	210	219	161	152	221	232	228	245	186	291	5.07
SOJA	22	31	25	11	35	18	20	22	18	27	13	+3.03
ACEITE DE SOJA	312	357	329	335	448	403	368	289	246	272	259	-3.06
MANI DESCASCARADO	27	13	20	17	11	8	6	35	22	25	25	4.52
ACEITE DE MANI	10	10	16	16	21	28	11	4	28	7	3	-8.03
COPRA	4	4	3	2	2	3	5	2	2	3	2	-4.77
ACEITE DE COCO	10	9	7	14	12	10	11	10	9	9	7	-1.54
ACEITE DE PALMA	106	99	166	241	285	259	187	209	352	232	236	8.53
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	122	157	188	241	260	230	298	298	491	458	526	14.98
BANANAS	31	17	18	26	57	26	29	10	13	8	9	-11.04
MARANJAS-TANGER.+MANDAR.	12	12	10	9	10	9	9	7	10	9	9	-2.70
LIMONES Y LIMAS	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	.52
CAFE VERDE+TOSTADO	83	76	80	103	87	115	97	103	58	134	74	.97
CACAO EN GRANO	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1.11
TE	56	70	57	69	52	60	61	70	78	70	78	2.62
ALGODON, FIBRA	42	48	44	64	82	91	98	98	79	101	98	5.50
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	58	58	64	50	45	59	40	58	52	89	32	-1.68
TABACO EN BRUTO	64	63	58	45	48	52	48	58	72	57	60	.21
CAUCHO NATURAL	21	20	21	25	22	23	23	24	28	28	31	3.12
LANA GRASIENTA	4	3	2	2	1	2	2	2	4	1	2	-3.10
GANADO VACUNO 1/	778	825	824	894	835	920	1007	730	599	480	454	-5.37
CERDOS 1/	1	1	1	2	2	3	4	1	1	1	1	-11.36
CARNES TOTAL	139	137	141	147	220	186	216	224	251	222	234	6.66
LECHE EN PDLVO	35	25	51	72	53	69	92	106	112	122	127	14.60
TOTAL HUEVOS CON CASCO	44	35	50	52	71	78	49	47	20	11	7	-14.20
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	589	695	764	894	792	832	685	690	758	664	670	-.21
PESCADO SECO SALADO AHUM	33	48	56	95	40	50	28	43	41	41	41	-2.09
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	4	3	3	3	3	1	4	3	2	2	2	-3.00
PESCADO EN CONSERVA	147	127	136	155	114	102	54	59	62	54	53	-11.61
ACEITES DE PESCADO	3	2		1	1	1						-23.75
HARINAS DE PESCADO	27	24	24	25	32	38	51	28	38	38	38	5.08
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	32	73	94	84	110	169	139	91	52	59	59	.67
TROZAS, NO CONIFERAS	197	204	326	225	241	321	318	325	323	335	343	5.35
LEÑA				1	41	43	33	35	33	33	33	
MADERA ASERRADA CONIF.	763	1019	905	1409	1541	1859	1817	1505	1433	1041	1262	3.96
MADERA ASERR. NO CONIF.	202	203	194	232	193	183	187	209	236	243	252	1.95
TABLEROS DE MADERA	263	318	359	332	261	294	202	207	153	131	131	-5.35
PULPA PARA PAPEL	102	104	120	135	116	149	147	148	132	109	118	1.48
PAPEL Y CARTON	519	529	537	662	577	569	539	553	564	613	619	1.08

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1976	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												PERCENT
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.)	10792	10718	12098	12067	11126	11928	12276	11291	9133	10045	8895	-1.88
ARROZ ELABORADO	431	1339	1064	794	612	908	662	1062	2114	867	689	3.07
CEBADA	358	323	551	448	339	531	537	466	398	402	436	1.30
MAIZ	4714	3954	8988	7027	3417	8162	5499	4059	5674	6611	5789	.95
MIJO	4	6	3	2	3	4	1	1			24	-9.66
SORGO	1442	1876	2927	3576	3226	3830	3166	3383	1562	1655	3019	1.08
PATATAS	205	251	336	198	190	184	197	162	269	185	168	-2.94
AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.)	896	717	1912	1620	1409	1604	1200	392	430	706	788	-7.16
LEGUMBRES SECAS	291	284	816	878	739	527	526	607	567	454	477	2.01
SOJA	971	952	1205	2235	2198	1385	2858	2122	1432	2089	1809	6.50
ACEITE DE SOJA	351	372	432	433	675	551	791	580	586	445	541	4.20
MANI DESCASCARADO	14	11	13	13	19	10	19	24	7	11	41	4.27
ACEITE DE MANI	85	9	2	4	1	2	2	1	1	1	4	-25.36
ACEITE DE COCO	39	15	25	19	21	16	15	10	22	46	47	3.36
ALMEND.Y NUECES DE PALMA	2	1	1	1	1	3	2					
ACEITE DE PALMA	6	6	14	10	5	5	8	6	14	14	21	7.09
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	647	710	966	964	1131	1142	1214	1225	1245	1528	2031	5.61
BANANAS	287	391	435	446	325	231	227	217	268	265	256	-4.78
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	22	44	57	33	26	20	18	17	15	22	26	-5.59
LIMONES Y LIMAS	6	4	3	5	2	3	5	5	3	3	2	-4.94
CAFE VERDE+TOSTADO	58	93	49	56	64	49	56	44	43	44	49	-4.35
CACAO EN GRANO	3	2	3	10	13	3	6	9	5	5	5	6.89
TE	16	19	16	14	15	14	13	15	14	14	13	-2.28
ALGODON, FIBRA	71	91	79	94	79	79	122	119	200	221	230	12.67
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	12	18	36	34	14	14	14	4	47	46	25	4.40
TABACO EN BRUTO	16	17	29	24	26	19	16	16	18	17	15	-1.48
CAUCHO NATURAL	181	181	187	181	158	165	201	197	218	248	262	3.69
LANA GRASIENTA	7	9	13	12	13	8	9	12	8	8	6	-2.91
GANADO VACUNO 1/	583	926	417	463	427	158	224	179	116	113	306	-15.11
CERDOS 1/	32	21	10	26	55	16	6	9	4	7	205	-1.74
CARNES TOTAL	374	366	342	415	338	264	298	373	878	599	563	6.09
LECHE EN POLVO	139	122	161	161	150	126	153	120	171	183	302	4.74
TOTAL HUEVOS CON CASCA.	11	18	19	18	26	13	10	10	12	14	21	-1.15
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	109	134	111	97	100	84	65	84	136	135	136	.96
PESCADO SECO SALADO AHUM.	46	47	56	53	53	51	48	47	49	47	48	-1.51
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	9	12	11	14	12	10	12	11	12	12	11	.67
PESCADO EN CONSERVA	61	75	93	88	75	42	53	65	58	58	58	-3.29
CRUST. MOLUSC EN CONSERVA	1	2	2	2	1		1	1	1	1	1	-8.81
ACEITES DE PESCADO	36	67	43	64	35	63	62	34	24	24	24	-7.48
MARINAS DE PESCADO	107	138	163	126	103	61	86	47	58	58	59	-10.14
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	34	54	128	156	162	160	69	48	58	58	58	-2.29
TROZAS, NO CONIFERAS	105	65	57	30	29	30	75	82	73	76	49	.42
MADERA PARA PULPA+PART.		31	35	24	16	16	8	8	8	8	8	
LEÑA	4	4	5	7	5	3	4	6	6	6	6	2.87
MADERA ASERRADA CONIF.	1715	1524	2184	1874	1477	1666	1944	1479	1548	1492	1730	-1.15
MADERA ASERR. NO CONIF.	679	692	917	642	652	597	734	596	700	599	337	-4.38
TABLEROS DE MADERA	304	401	493	499	422	479	399	349	342	381	401	-1.75
PULPA PARA PAPEL	530	653	740	762	735	645	766	774	809	970	926	4.39
PAPEL Y CARTON	1869	1856	2395	2437	2278	1958	1798	1732	1876	1925	1868	-1.36

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1976	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1975-88
	MILES DE TONELADAS METRICAS.....											PORCENT
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	10319	10692	12860	14011	14156	16474	19465	17514	16007	19273	18166	6.19
ARRDZ ELABORADO	1548	1887	1821	2025	2006	2251	2362	2313	2302	2756	2085	3.83
CEBADA	852	1493	2364	3292	4988	3871	9213	7762	9001	9004	5887	23.47
MAIZ	1850	2365	2665	3752	3711	4087	4190	4694	4841	5057	3966	8.73
MILJO	4	4	2	2	3	4	4	5	1	1	1	-13.19
SORGO	255	121	132	133	340	71	217	34	43	3	36	-24.41
PATATAS	231	282	352	426	462	420	430	334	300	303	355	1.32
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	2401	3465	3263	3405	3946	3429	3925	3280	3254	3563	3016	1.07
LEGUMBRES SECAS	213	258	257	355	335	304	332	261	328	225	367	3.60
SOJA	138	180	99	116	108	94	79	226	185	267	347	8.61
ACEITE DE SOJA	281	381	442	504	529	717	667	630	658	670	456	6.12
MANI DESCASCARADO	6	8	16	9	8	7	7	7	6	11	8	-1.56
ACEITE DE MANI	1	1	3	1	1	1						-16.29
COPRA	1										1	
ACEITE DE COCO	7	4	14	12	16	13	13	14	50	22	23	16.35
ALMEND.Y NUECES DE PALMA									1			
ACEITE DE PALMA	164	187	148	291	378	420	465	511	676	562	660	17.00
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	459	442	406	543	674	860	1122	1260	1288	1185	1550	15.33
BANANAS	294	324	306	322	292	276	277	205	183	174	250	-5.13
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	472	512	545	622	634	631	644	531	421	354	507	-1.96
LIMONES Y LIMAS	45	77	79	77	80	88	102	84	76	66	87	2.73
CAFE VERDE+TOSTADO	42	40	46	56	74	75	63	63	49	62	65	3.90
CACAO EN GRANO	4	1	2	5	5	6	5	5	7	7	5	13.72
TE	205	188	168	171	166	194	229	216	230	204	302	3.71
ALGODON,FIBRA	21	41	22	24	27	27	29	55	71	154	100	18.07
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	24	41	20	25	37	34	32	34	28	29	30	1.29
TABACO EN BRUTO	52	60	47	61	75	77	82	70	65	68	76	3.64
CAUCHO NATURAL	46	37	41	52	65	86	82	80	82	89	97	10.03
LANA GRASIENTA	17	18	16	19	13	18	25	26	22	25	28	5.66
GANADO VACUNO 1/	393	386	507	739	735	632	650	496	432	574	348	-1.38
CARNES TOTAL	582	676	992	1328	1323	1272	1262	1208	1126	1084	1053	4.65
LECHE EN POLVO	23	40	39	44	48	43	56	45	53	58	58	6.97
TOTAL HUEVOS CON CASC.	84	75	107	153	153	153	171	131	91	92	89	.35
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO,CONGELADO	69	55	77	107	121	137	151	114	133	134	134	8.36
PESCADO SECO SALADO AHUM	3	3	3	6	5	5	5	7	6	6	6	5.57
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	1	2	2	2	2	2	2	4	1	2	2	5.20
PESCADO EN CONSERVA	55	51	70	64	56	55	49	53	43	44	44	-3.33
CRUST MOLUSC EN CONSERVA		1	1	2	3	2	2	1	1	1	1	4.62
ACEITES DE PESCADO	1	1	1	1	1		2					-21.25
HARINAS DE PESCADO	56	58	77	147	113	106	163	101	131	131	131	8.24
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	176	126	173	205	275	319	316	435	214	1211	1089	20.45
TROZAS,NO CONIFERAS	68	42	57	46	5	6	11	41	109	144	173	11.66
MADERA PARA PULPA+PART.	36	40	14	38	52	65	57	42	106	47	47	7.91
LEÑA	163	115	126	146	183	169	198	156	212	212	212	5.02
MADERA ASERRADA CONIF	2441	2689	3242	3498	3938	4179	4563	4139	3144	3095	2747	1.42
MADERA ASERR.NO CONIF	620	485	630	550	630	758	811	838	610	587	618	1.73
TABLEROS DE MADERA	804	931	1072	1425	1588	1324	1450	1510	1260	1253	1224	3.51
PULPA PARA PAPEL	127	113	121	111	110	178	171	196	169	189	227	7.12
PAPEL Y CARTON	885	905	975	1042	1008	1006	1205	1115	1048	1052	1827	4.40

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Continuación)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												
PORCENT												
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.)	8056	8808	8897	7811	9709	11447	10313	9985	11678	10287	14378	4.54
ARROZ ELABORADO	3465	3352	4497	4404	2083	3121	2426	2553	1201	1353	2681	-8.57
CEBADA	107	106	206	270	916	451	1624	57	7	123	41	-13.45
MAIZ	3360	4328	4120	4740	5051	6442	5071	5651	5573	6771	7301	6.51
MIJOC	1	2	3	3	6	4	5	4	5	5	7	15.76
SORGO	49	144	62	178	445	234	421	391	296	36	69	2.24
PATATAS	117	143	155	145	147	160	149	150	164	138	150	1.24
AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.)	1866	1925	2607	2807	2310	2136	2273	4393	3895	4570	3420	8.08
LEGUMBRES SECAS	167	207	207	377	380	436	535	559	1125	900	1434	23.07
SOJA	469	728	874	1093	1219	1137	1354	1459	1678	1790	2022	12.89
ACEITE DE SOJA	583	841	1004	981	976	856	1155	721	537	1058	1354	2.56
MANI DESCASCARADO	28	39	67	92	152	144	82	110	165	179	180	17.56
ACEITE DE MANI	42	36	38	34	36	55	36	44	41	44	44	1.61
COPRA	163	74	115	110	81	46	84	135	146	108	80	-7.79
ACEITE DE COCO	156	91	52	151	83	90	82	71	99	92	104	-1.68
ALMEND. Y NUECES DE PALMA	6	10	15	6	3	12	5	4	1	1	3	-16.84
ACEITE DE PALMA	847	1058	1757	1438	1561	1675	1865	2560	2791	2824	2775	12.12
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	804	965	1005	1026	1339	1550	1755	1252	2041	2203	2417	11.12
BANANAS	57	69	55	49	59	51	71	69	74	80	81	3.56
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	222	206	238	273	249	267	253	254	275	295	296	2.89
LIMONES Y LIMAS	4	6	7	8	8	9	10	12	14	14	16	12.54
CAFE VERDE+TOSTADO	19	27	19	36	51	72	36	91	107	80	86	19.46
CACAO EN GRANO	12	17	27	45	60	61	50	57	58	78	107	19.27
TE	77	84	86	97	94	110	127	114	113	125	124	5.00
ALGODON, FIBRA	860	827	888	775	791	863	993	972	1131	1380	1308	5.17
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	64	80	119	109	165	151	180	136	152	160	101	5.94
TABACO EN BRUTO	64	69	82	86	69	63	66	66	63	68	84	-1.06
CAUCHO NATURAL	193	215	182	208	226	195	271	249	295	322	399	6.80
LANA GRASIENTA	29	30	33	39	34	38	40	46	67	65	63	9.05
GANADO VACUNO 1/	324	355	356	366	359	353	301	294	287	315	319	-1.63
CERDOS 1/	3123	3095	4552	3194	3414	3357	3250	3268	3518	3575	3679	.57
CARNES TOTAL	279	297	228	266	352	360	329	326	320	357	428	3.93
LECHE EN POLVO	143	159	161	163	151	171	173	179	197	225	223	4.22
TOTAL HUEVOS CON CASCO	68	75	76	75	80	79	89	88	94	104	115	4.65
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCADO FRESCO, CONGELADO	185	229	210	258	280	254	410	443	663	660	720	15.60
PESCADO SECO SALADO AHUM.	21	21	28	22	26	24	53	40	32	33	32	5.70
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	119	180	123	116	132	140	143	164	191	206	231	5.55
PESCADO EN CONSERVA	84	79	96	76	92	51	59	47	53	57	59	-5.50
CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA	16	14	18	16	21	22	23	18	20	21	21	3.47
ACEITES DE PESCADO	4	5	2	2	3	3	5	22	19	20	21	25.61
HARINAS DE PESCADO	131	164	148	156	251	171	183	191	210	202	223	4.26
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	2426	2128	1536	1186	1548	2116	2073	2217	2432	2795	3217	5.05
TROZAS, NO CONIFERAS	9371	9355	6526	5985	5415	5769	4986	4337	6152	5548	6325	-4.40
MADERA PARA PULPA+PART.		2	2	1		3	117	118	83	30	71	
LEÑA	489	519	560	588	741	749	727	773	721	698	628	3.44
MADERA ASERRADA CONIF.	235	80	87	72	45	46	49	37	37	34	60	-12.05
MADERA ASERR. NO CONIF.	1829	2345	1850	1762	1916	1840	1776	1361	1492	2176	2724	.42
TABLEROS DE MADERA	575	610	724	821	680	794	652	522	683	1103	1168	4.66
PULPA PARA PAPEL	696	735	728	815	791	1090	1055	1124	1305	1315	1376	7.97
PAPEL Y CARTON	1830	1995	2072	2247	2349	2313	2537	2504	2612	3133	3388	5.48

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	VARIAC. ANUALES 1978-88
.....MILES DE TONELADAS METRICAS.....												PORCENT
ASIA PLANIF.ECOM.CENTR.												
PRODUCTOS AGROPECUARIOS												
TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.)	10271	11756	13243	15688	15565	12643	11234	6620	7623	15547	17157	- .02
ARROZ ELABORADO	250	619	652	441	578	205	535	619	941	1043	595	7.66
CEBADA	336	704	402	354	509	481	430	369	477	536	410	.32
MAIZ	3064	5412	4438	3287	4117	5569	3015	3106	3714	5249	4593	.86
SORGO	473	517	417	840	767	534	597	564	810	726	98	-4.93
AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.)	1587	1368	1114	1294	2373	2130	1456	2088	1433	2067	3943	6.99
LEGUMBRES SECAS	68	58	72	91	124	88	92	85	108	97	95	4.22
SOJA	1172	1696	1529	1682	1516	1420	1361	1503	2096	2314	2332	4.94
ACEITE DE SOJA	137	143	136	56	63	36	25	43	192	424	156	4.28
MANI DESCASCARADO	2	1			6				1			
COPRA		1	3	3	7	1	3	7	17	15	12	36.77
ACEITE DE COCO	19	27	31	26	31	26	27	33	49	32	61	7.73
ALMEND.Y HUECES DE PALMA				2	1							
ACEITE DE PALMA	14	46	63	26	24	24	23	70	216	277	427	31.23
TORTAS Y HARINA OLEAGIN.	55	1	9	14	15	33	50	46	41	66	65	25.11
BANANAS						20	20	40	36	41	21	
NARANJAS+TANGER.+MANDAR.	1		2	1	1	5	2	3	4	11	10	34.38
LIMONES Y LIMAS									1			
CAFE VERDE+TOSTADO	6	5	6	7	17	30	17	19	6	6	27	10.31
CACAO EN GRANO	15	17	17	4	23	10	12	6	27	14	17	1.66
TE	6	5	5	4	4	5	6	6	19	17	21	16.25
ALGODON,FIBRA	818	835	1235	1023	824	521	369	362	464	608	458	-8.68
YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES	39	36	47	24	43	36	24	3	42	29	1	-21.09
TABACO EN BRUTO	19	22	32	54	46	21	28	45	29	34	49	4.85
CAUCHO NATURAL	300	333	356	220	232	337	312	256	328	472	572	4.62
LANA GRASIENTA	28	51	58	78	95	94	74	115	119	120	113	12.60
GAMADO VACUNO 1/			2		1	1	4	10	7	7	5	55.89
CERDOS 1/	4	3	3	5	3	3	2	2	2	2	3	-7.13
CARNES TOTAL	11	18	16	23	27	26	32	38	49	62	77	19.33
LECHE EN POLVO	44	45	28	30	28	29	32	37	50	56	49	3.34
PRODUCTOS PESQUEROS												
PESCAO FRESCO,CONGELADO	4	4	2	3	3	3	5	5	3	3	3	1.24
PESCAO SECO SALADO AHUM.	1	1	1	2	2	2	3					-5.87
CRUSTACEOS Y MOLUSCOS	9	14	20	2	5	5	4	8	9	9	9	-2.46
PESCAO EN CONSERVA	1	1	2	2	2	2	3	3	3	3	3	10.34
CRUST MOLUSC EN CONSERVA		1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	18.99
ACEITES DE PESCAO	2	2	1	1	1	1	3	3	3	3	3	11.96
HARINAS DE PESCAO	142	166	155	162	312	263	370	507	526	526	526	16.97
PRODUCTOS FORESTALES 2/												
TROZAS DE CONIFERAS	389	422	630	1181	3115	5391	6776	7576	5976	5574	7580	39.25
TROZAS,NO CONIFERAS	7170	6810	6509	5286	4762	5431	4634	4630	4310	4703	4732	-4.52
MADERA PARA PULPA+PART.	728	1069	842	1957	1192	2005	1563	1912	2752	2715	1946	11.95
MADERA ASERRADA CONIF.	29	29	31	10	6	11	15	9	8	22	33	-3.20
MADERA ASERR.NO CONIF.	56	96	129	197	293	423	519	529	800	1158	1160	34.86
TABLEROS DE MADERA	24	36	51	260	287	314	710	551	592	1280	990	47.28
PULPA PARA PAPEL	208	210	427	525	440	683	672	737	823	1088	1267	18.52
PAPEL Y CARTON	411	427	650	662	510	678	634	987	1401	1641	1206	13.66

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
..... 1979=100												PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	105	105	95	93	98	92	95	108	122	128	2.29
ALIMENTOS	88	104	107	96	92	97	90	96	105	119	125	2.00
PIENSOS	85	101	114	108	114	100	83	103	116	142	140	3.23
MATERIAS PRIMAS	97	103	100	93	93	100	93	95	114	127	146	3.36
BEBIDAS	105	110	85	88	85	102	106	132	113	118	118	2.39
PRODUCTOS FORESTALES	94	107	98	89	91	97	96	111	140	164	165	5.64
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	89	105	106	96	92	95	88	96	110	125	133	2.52
ALIMENTOS	87	105	107	96	91	93	85	93	106	120	127	2.04
PIENSOS	88	102	110	108	116	96	84	98	110	120	114	1.32
MATERIAS PRIMAS	98	102	100	98	94	102	98	100	122	146	156	4.15
BEBIDAS	101	103	96	96	93	98	107	134	149	162	165	5.97
PRODUCTOS FORESTALES	93	107	100	91	92	95	98	115	144	169	169	6.01
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	92	105	103	97	94	96	97	119	140	150	157	5.08
ALIMENTOS	90	106	104	96	92	94	95	117	137	148	156	4.98
PIENSOS	86	96	118	128	122	118	107	105	131	125	133	2.72
MATERIAS PRIMAS	105	100	96	96	97	104	106	124	151	158	160	5.54
BEBIDAS	101	103	96	95	93	98	109	139	156	169	174	6.62
PRODUCTOS FORESTALES	93	109	98	89	88	96	97	120	157	183	183	7.12
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	98	102	100	94	86	81	80	87	93	101	99	- .41
ALIMENTOS	99	102	95	90	80	79	77	81	84	93	93	- 1.30
PIENSOS	113	96	91	116	106	71	95	105	199	154	100	3.06
MATERIAS PRIMAS	93	103	104	104	96	83	86	98	110	121	119	1.64
BEBIDAS	104	103	94	97	103	96	94	106	113	113	95	.53
PRODUCTOS FORESTALES	97	104	99	97	100	100	99	109	113	113	113	1.57
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	88	104	110	95	94	99	76	69	76	98	104	- 1.15
ALIMENTOS	84	104	112	95	94	98	73	63	68	91	96	- 2.21
PIENSOS	88	107	105	93	107	83	69	95	96	119	102	.45
MATERIAS PRIMAS	95	104	101	96	92	109	96	83	108	130	143	2.65
BEBIDAS	94	110	95	91	79	91	88	123	105	127	125	2.74
PRODUCTOS FORESTALES	93	105	102	91	96	104	100	111	140	165	169	5.89
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	82	107	111	103	88	91	95	94	98	123	142	2.58
ALIMENTOS	77	105	114	104	88	90	94	85	87	96	113	.32
PIENSOS	127	74	100	103	95	73	60	74	103	144	145	2.16
MATERIAS PRIMAS	95	103	102	99	90	93	99	105	124	184	208	6.61
BEBIDAS	74	94	132	139	157	177	158	182	283	527	607	26.23
PRODUCTOS FORESTALES	83	106	111	94	83	89	85	87	114	128	128	2.60

7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
1979=100.....											PORCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	94	104	102	92	94	106	100	105	103	117	118	1.79
ALIMENTOS	90	102	108	95	95	108	103	102	104	116	119	1.85
PIENSOS	83	100	117	109	112	104	82	109	122	163	164	4.87
MATERIAS PRIMAS	97	104	99	85	92	97	87	88	101	124	129	2.00
BEBIDAS	107	113	80	85	87	106	105	121	94	95	90	-1.01
PRODUCTOS FORESTALES	101	110	89	82	88	83	84	92	121	143	143	3.61
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	105	105	90	83	78	90	88	105	93	93	89	-1.60
ALIMENTOS	102	106	92	81	73	84	81	95	98	90	84	-1.91
PIENSOS	132	92	76	79	82	52	46	47	51	77	83	-5.17
MATERIAS PRIMAS	92	100	108	92	93	106	92	96	110	131	141	3.08
BEBIDAS	114	106	80	84	81	95	98	126	78	80	76	-2.00
PRODUCTOS FORESTALES	91	124	85	71	68	69	66	73	82	94	94	-1.93
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	93	104	102	91	97	105	101	102	91	104	102	.32
ALIMENTOS	90	101	109	92	99	108	105	95	89	102	102	.19
PIENSOS	79	95	125	104	122	109	85	104	115	171	169	5.12
MATERIAS PRIMAS	95	100	104	93	82	85	81	61	67	87	96	-2.46
BEBIDAS	107	116	77	86	87	102	104	133	95	94	85	-1.27
PRODUCTOS FORESTALES	81	111	105	90	96	115	98	107	130	181	181	6.46
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	88	100	112	110	104	110	96	104	114	127	130	2.54
ALIMENTOS	80	99	120	124	116	119	105	122	144	159	158	5.29
PIENSOS	94	121	85	60	49	68	21	38	54	81	67	-5.67
MATERIAS PRIMAS	100	100	100	91	89	98	85	78	69	77	86	-2.90
BEBIDAS	103	84	112	72	73	81	62	52	44	60	118	-3.88
PRODUCTOS FORESTALES	78	86	136	152	164	205	156	134	140	148	148	4.78
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	105	104	92	94	110	95	99	107	129	136	2.84
ALIMENTOS	87	100	112	100	94	118	102	96	105	129	141	2.94
PIENSOS	87	105	108	114	99	98	78	105	115	126	143	2.76
MATERIAS PRIMAS	95	109	95	75	91	91	79	89	106	136	136	2.93
BEBIDAS	95	115	90	81	95	137	121	132	108	114	108	2.18
PRODUCTOS FORESTALES	109	107	84	81	89	76	83	90	125	143	143	3.56
ASIA PLANIF.ECOM.CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	92	105	103	100	106	125	140	168	186	205	210	9.39
ALIMENTOS	90	106	104	96	95	112	132	155	162	169	181	7.52
PIENSOS	20	103	177	152	198	161	165	348	452	711	526	29.33
MATERIAS PRIMAS	110	102	87	114	145	172	176	206	263	295	305	13.55
BEBIDAS	106	105	89	107	116	151	141	164	179	195	202	8.39
PRODUCTOS FORESTALES	101	96	103	87	93	85	84	95	118	139	139	3.28

8. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
 1979=100.....											PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	92	101	106	105	105	109	108	107	114	117	120	1.94
ALIMENTOS	92	102	106	104	104	108	106	104	111	114	116	1.61
PIENSOS	89	99	113	121	119	116	124	126	134	147	154	4.65
MATERIAS PRIMAS	100	101	99	97	99	102	102	106	116	111	118	1.75
BEBIDAS	100	96	102	104	102	110	115	105	111	111	117	1.52
PRODUCTOS FORESTALES	101	102	97	93	103	107	109	114	124	135	135	3.45
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	103	106	103	102	106	101	100	111	112	114	1.36
ALIMENTOS	91	104	106	102	101	106	100	98	109	111	113	1.29
PIENSOS	91	99	109	119	125	109	114	116	131	125	121	2.50
MATERIAS PRIMAS	100	102	99	99	96	101	101	102	110	106	114	1.20
BEBIDAS	100	96	104	105	103	111	115	105	106	110	114	1.24
PRODUCTOS FORESTALES	100	102	96	95	104	110	112	117	126	137	137	3.66
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	95	110	109	116	125	132	136	143	142	150	4.92
ALIMENTOS	91	100	108	106	114	124	131	135	145	146	153	5.26
PIENSOS	90	90	115	151	151	141	160	126	149	126	140	3.59
MATERIAS PRIMAS	96	98	104	100	105	121	124	126	137	127	134	3.72
BEBIDAS	101	94	105	106	102	111	117	106	107	110	116	1.38
PRODUCTOS FORESTALES	101	100	99	97	107	116	116	121	132	144	144	4.30
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	104	98	98	100	96	95	100	97	103	105	101	.36
ALIMENTOS	103	99	99	100	96	98	105	103	107	115	110	1.24
PIENSOS	112	96	92	105	104	71	131	133	238	165	79	3.65
MATERIAS PRIMAS	97	101	102	106	101	88	96	100	104	110	105	.60
BEBIDAS	99	100	101	104	113	113	107	96	102	97	84	-1.98
PRODUCTOS FORESTALES	103	100	97	98	102	104	104	112	113	115	115	1.67
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	92	103	104	100	98	99	80	75	91	97	96	-1.16
ALIMENTOS	92	103	105	100	98	99	79	72	89	95	94	-1.45
PIENSOS	90	106	104	99	111	92	88	113	123	128	112	2.19
MATERIAS PRIMAS	98	105	97	96	91	95	90	86	93	95	102	-.53
BEBIDAS	87	111	102	98	95	96	104	113	116	134	147	3.84
PRODUCTOS FORESTALES	95	104	98	92	102	105	106	114	126	138	138	3.74
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	78	123	99	105	94	107	140	129	135	119	112	3.31
ALIMENTOS	75	125	100	106	93	108	142	141	135	118	110	3.33
PIENSOS	150	67	83	102	98	67	74	96	124	128	115	1.91
MATERIAS PRIMAS	110	98	93	100	106	100	110	122	134	127	129	3.15
BEBIDAS	86	100	115	113	160	165	157	191	274	382	338	15.54
PRODUCTOS FORESTALES	94	105	101	87	88	89	88	89	93	104	104	.27

8. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
 1979=81:100											PERCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	95	97	108	110	114	116	125	124	121	131	135	3.33
ALIMENTOS	97	96	107	108	115	116	126	123	117	123	124	2.61
PIENSOS	87	98	115	123	115	120	131	133	136	163	178	6.01
MATERIAS PRIMAS	101	101	99	94	101	102	103	115	122	116	123	2.40
BEBIDAS	99	100	101	102	102	109	115	107	117	113	120	1.91
PRODUCTOS FORESTALES	107	102	91	87	94	94	92	98	113	123	122	2.16
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	100	101	99	101	96	86	94	98	96	94	96	-1.52
ALIMENTOS	98	103	99	102	98	86	94	99	97	92	95	-1.67
PIENSOS	129	95	76	89	97	56	73	69	70	89	93	-2.65
MATERIAS PRIMAS	100	98	102	95	96	105	104	116	120	128	147	3.67
BEBIDAS	104	94	102	104	88	88	100	98	86	89	92	-1.15
PRODUCTOS FORESTALES	108	106	86	85	84	93	86	78	78	82	82	-2.56
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	98	92	111	104	121	116	127	109	106	114	113	1.45
ALIMENTOS	100	89	111	103	120	114	126	105	98	105	99	.32
PIENSOS	85	98	117	113	132	129	142	134	139	157	172	5.91
MATERIAS PRIMAS	103	102	95	85	83	80	89	70	74	80	87	-2.61
BEBIDAS	100	102	98	102	110	117	122	104	135	118	126	2.66
PRODUCTOS FORESTALES	92	105	103	94	113	128	117	123	120	156	156	4.89
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	88	97	115	136	137	135	112	125	145	193	173	6.08
ALIMENTOS	85	96	119	143	143	141	118	131	156	209	187	7.05
PIENSOS	101	122	77	53	54	67	20	44	53	88	79	-4.47
MATERIAS PRIMAS	107	99	94	99	100	105	88	101	82	77	75	-2.96
BEBIDAS	102	85	112	91	89	100	82	65	44	52	104	-4.90
PRODUCTOS FORESTALES	90	85	124	138	163	219	173	166	188	189	189	8.08
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	94	100	106	113	108	119	119	131	130	137	156	4.44
ALIMENTOS	92	101	106	118	110	128	122	140	133	136	157	4.58
PIENSOS	88	99	113	132	101	115	123	120	118	143	174	4.66
MATERIAS PRIMAS	98	101	101	97	105	106	107	124	136	128	143	3.94
BEBIDAS	89	105	106	100	100	117	120	121	119	129	131	3.37
PRODUCTOS FORESTALES	111	101	88	84	90	84	87	95	117	122	122	2.11
ASIA PLANIF.ECON.CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	96	110	94	99	109	122	178	214	201	199	191	9.64
ALIMENTOS	102	111	87	93	99	113	171	185	165	154	162	7.05
PIENSOS	23	97	180	165	205	190	220	470	512	658	450	28.88
MATERIAS PRIMAS	106	98	96	121	190	244	264	477	601	453	308	19.97
BEBIDAS	105	105	91	112	130	145	136	162	162	185	191	7.55
PRODUCTOS FORESTALES	107	93	101	93	95	84	88	90	100	102	102	-1.03

9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC
												ANUALES
	1979=100											1979-89
												PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	91	104	104	96	92	97	93	95	108	121	126	2.19
ALIMENTOS	89	104	107	97	92	96	92	96	105	119	126	2.01
PIENSOS	88	100	113	109	113	100	88	101	120	146	137	3.36
MATERIAS PRIMAS	96	104	98	91	90	100	95	95	115	134	137	3.06
BEBIDAS	104	109	67	66	67	97	99	125	106	111	110	1.70
PRODUCTOS FORESTALES	95	106	97	94	91	97	96	111	140	158	158	5.19
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	95	104	101	94	90	95	93	103	113	124	126	2.47
ALIMENTOS	93	104	103	95	89	94	92	101	115	126	130	2.70
PIENSOS	86	100	112	107	110	93	83	96	116	138	126	2.46
MATERIAS PRIMAS	102	103	96	90	90	99	95	93	110	124	125	2.14
BEBIDAS	104	110	66	67	66	95	98	125	107	109	110	1.61
PRODUCTOS FORESTALES	98	106	94	91	88	94	94	111	142	161	161	5.38
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	99	106	96	93	88	90	91	109	124	134	132	3.26
ALIMENTOS	98	106	96	93	87	87	89	106	128	137	138	2.62
PIENSOS	89	101	110	110	105	95	85	100	112	127	111	1.55
MATERIAS PRIMAS	104	104	91	89	88	99	102	101	116	128	128	2.75
BEBIDAS	104	110	66	66	66	92	95	130	117	122	119	2.71
PRODUCTOS FORESTALES	94	110	96	89	84	88	87	112	146	168	168	5.95
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	84	102	114	99	94	97	90	82	84	94	101	- .66
ALIMENTOS	80	101	119	101	90	97	90	79	78	86	95	-1.38
PIENSOS	82	94	124	100	133	78	64	68	127	170	187	4.70
MATERIAS PRIMAS	98	105	98	92	101	98	94	89	97	107	104	.21
BEBIDAS	96	112	52	90	94	102	102	107	97	97	107	.43
PRODUCTOS FORESTALES	87	106	107	99	90	90	93	88	91	86	86	-1.42
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	98	102	100	92	86	104	103	110	108	112	115	1.80
ALIMENTOS	94	100	106	94	90	109	110	111	118	124	129	3.05
PIENSOS	104	93	103	91	114	142	118	128	143	206	200	7.66
MATERIAS PRIMAS	99	95	105	90	79	99	79	81	92	103	112	.24
BEBIDAS	106	109	85	89	80	95	97	119	92	87	86	- .85
PRODUCTOS FORESTALES	103	97	100	102	115	134	137	143	167	189	189	7.67
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	90	106	104	111	99	118	117	115	113	132	161	3.94
ALIMENTOS	91	103	106	128	111	136	134	129	128	154	198	5.86
PIENSOS	48	87	165	75	338	107	192	171	309	164	372	15.39
MATERIAS PRIMAS	88	107	105	90	78	90	82	78	85	103	111	.12
BEBIDAS	90	114	96	92	87	103	111	116	101	105	116	1.63
PRODUCTOS FORESTALES	85	104	110	122	83	103	117	115	130	142	142	4.20

9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	YARIAC
												ANUALES 1979-89
..... 1979=100												PERCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	81	105	114	102	98	103	93	88	93	113	126	1.41
ALIMENTOS	79	105	117	104	98	102	90	83	85	102	117	.34
PIENSOS	81	100	119	123	141	163	132	154	164	253	243	10.09
MATERIAS PRIMAS	85	106	106	92	91	102	97	102	131	160	171	5.43
BEBIDAS	104	99	97	89	96	111	108	116	118	125	116	2.57
PRODUCTOS FORESTALES	84	104	112	108	105	106	103	112	133	147	146	4.29
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	81	105	114	99	93	92	92	84	80	89	104	-1.76
ALIMENTOS	79	106	115	101	93	92	91	82	74	85	101	-1.28
PIENSOS	78	98	124	115	92	123	114	152	179	224	255	10.60
MATERIAS PRIMAS	95	100	105	103	101	105	110	104	111	121	121	2.06
BEBIDAS	93	105	102	71	86	77	82	87	120	89	102	.59
PRODUCTOS FORESTALES	82	94	124	106	111	98	94	92	94	102	102	.11
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	78	110	112	87	84	86	75	76	71	85	95	-1.58
ALIMENTOS	74	111	114	87	85	85	76	73	66	77	91	-2.26
PIENSOS	82	103	115	116	121	123	93	107	127	221	145	5.35
MATERIAS PRIMAS	95	106	99	82	73	101	90	96	113	134	135	3.35
BEBIDAS	130	89	80	75	52	51	52	76	63	67	66	-4.52
PRODUCTOS FORESTALES	75	111	115	114	89	83	79	86	92	95	90	-1.95
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	76	101	123	117	113	127	110	99	101	115	129	2.05
ALIMENTOS	73	102	124	118	111	125	106	94	95	108	125	1.43
PIENSOS	63	87	130	135	199	240	250	239	222	377	345	15.65
MATERIAS PRIMAS	90	95	116	106	124	132	122	120	144	139	151	4.67
BEBIDAS	99	102	99	105	115	151	131	122	121	162	132	4.05
PRODUCTOS FORESTALES	78	103	119	116	107	111	108	106	111	109	109	1.37
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	86	103	112	100	104	113	104	99	111	146	158	4.12
ALIMENTOS	84	103	113	100	103	107	99	89	96	127	135	2.25
PIENSOS	84	105	111	124	141	166	102	162	170	233	277	10.15
MATERIAS PRIMAS	92	101	107	92	100	121	113	116	157	208	231	8.64
BEBIDAS	95	97	108	112	136	182	195	213	176	165	171	7.82
PRODUCTOS FORESTALES	92	104	104	101	111	116	115	123	174	205	205	8.36
ASIA PLANIF.ECON.CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	86	106	108	102	83	72	61	68	91	120	134	1.03
ALIMENTOS	88	101	111	110	89	75	58	63	83	109	130	1.19
PIENSOS	51	94	155	99	121	185	204	94	115	205	258	10.26
MATERIAS PRIMAS	81	117	102	83	70	67	66	78	108	139	140	3.15
BEBIDAS	94	94	112	67	117	93	118	125	207	362	274	13.46
PRODUCTOS FORESTALES	77	109	114	111	147	160	168	204	264	276	276	13.57

10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	YARIAC. ANUALES 1979-89
 1979=100.....											PORCENT
MUNDO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	94	100	105	106	105	109	109	106	114	117	118	1.86
ALIMENTOS	94	101	105	105	103	108	106	104	111	114	116	1.54
PIENSOS	93	96	111	125	121	116	131	128	141	153	141	4.45
MATERIAS PRIMAS	95	102	95	96	98	103	104	106	116	112	117	1.81
BEBIDAS	100	96	102	103	103	106	112	107	110	110	117	1.52
PRODUCTOS FORESTALES	102	101	97	95	101	106	108	115	126	132	132	3.23
PAISES DESARROLLADOS												
PRODUCTOS AGRICOLAS	97	99	104	105	100	104	107	104	109	112	112	1.25
ALIMENTOS	97	99	103	102	97	102	104	100	104	107	109	.84
PIENSOS	94	95	111	125	119	111	127	122	135	142	129	3.50
MATERIAS PRIMAS	102	100	98	96	98	104	106	105	108	104	105	.79
BEBIDAS	100	96	102	103	102	107	112	107	110	109	116	1.44
PRODUCTOS FORESTALES	104	101	95	92	99	105	107	115	125	132	132	3.31
EUROPA OCCIDENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	99	100	101	106	101	100	107	108	113	114	111	1.37
ALIMENTOS	100	101	98	102	97	95	101	103	108	109	108	.94
PIENSOS	94	95	111	126	115	113	126	124	132	133	118	2.78
MATERIAS PRIMAS	104	100	96	95	97	103	108	111	112	104	106	1.05
BEBIDAS	102	97	102	103	101	102	109	106	111	113	120	1.67
PRODUCTOS FORESTALES	103	101	96	95	102	106	106	117	127	137	137	3.67
URSS Y EUROPA ORIENTAL												
PRODUCTOS AGRICOLAS	89	97	114	105	94	103	102	83	91	98	103	-.27
ALIMENTOS	86	96	116	107	91	106	105	83	88	95	100	-.55
PIENSOS	86	99	115	114	156	86	97	92	159	186	195	6.39
MATERIAS PRIMAS	98	102	101	96	102	106	103	93	95	92	87	-1.12
BEBIDAS	95	103	102	99	98	105	108	85	85	85	89	-1.66
PRODUCTOS FORESTALES	93	105	103	95	90	90	95	87	85	84	84	-1.84
AMERICA DEL N. DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	100	96	104	95	101	117	121	123	121	124	134	3.29
ALIMENTOS	99	96	105	98	99	115	119	122	118	122	134	3.16
PIENSOS	106	94	100	100	126	164	173	167	188	231	206	5.66
MATERIAS PRIMAS	105	90	106	93	97	131	113	106	112	112	126	2.19
BEBIDAS	95	100	101	106	106	120	126	125	127	115	123	2.60
PRODUCTOS FORESTALES	106	97	95	88	107	122	130	136	144	145	145	5.07
OCEANIA DESARROLLADA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	94	107	95	114	120	128	128	118	132	148	175	5.02
ALIMENTOS	94	109	97	119	122	135	133	121	136	161	191	5.82
PIENSOS	56	94	150	85	393	82	292	255	461	205	375	17.75
MATERIAS PRIMAS	99	103	98	91	84	87	95	86	87	90	92	-1.05
BEBIDAS	94	104	102	111	102	105	112	111	102	118	125	1.87
PRODUCTOS FORESTALES	96	100	104	113	83	100	125	117	115	128	128	2.95

10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	VARIAC. ANUALES 1979-89
 1979=81=100											PERCENT
PAISES EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	89	103	108	109	114	118	111	112	124	127	132	3.00
ALIMENTOS	89	103	108	109	114	117	110	110	121	124	128	2.64
PIENSOS	86	100	114	132	150	180	188	212	221	292	291	13.11
MATERIAS PRIMAS	92	106	102	98	97	100	98	115	133	130	145	3.94
BEBIDAS	100	96	105	103	106	114	112	109	116	120	123	2.19
PRODUCTOS FORESTALES	93	101	106	104	111	112	111	116	130	134	135	3.49
AFRICA EN DESARROLLO												
PRODUCTOS AGRICOLAS	90	102	108	110	109	117	123	113	110	115	121	2.02
ALIMENTOS	90	103	107	110	109	117	122	112	105	114	119	1.84
PIENSOS	80	96	124	129	115	148	152	246	238	250	273	13.06
MATERIAS PRIMAS	97	102	101	102	104	105	116	117	125	122	128	2.87
BEBIDAS	90	96	114	99	110	109	118	106	118	99	121	1.74
PRODUCTOS FORESTALES	90	93	117	105	116	106	101	95	90	98	98	- .47
AMERICA LATINA												
PRODUCTOS AGRICOLAS	81	111	108	92	106	102	93	90	93	94	94	- .54
ALIMENTOS	81	111	108	91	106	101	91	87	89	88	90	- 1.05
PIENSOS	82	109	109	126	127	133	136	139	171	227	158	7.40
MATERIAS PRIMAS	96	106	98	91	87	109	109	143	144	146	158	5.66
BEBIDAS	114	93	92	88	68	66	65	71	74	72	77	- 3.72
PRODUCTOS FORESTALES	84	110	106	99	88	83	78	84	89	87	83	- 1.75
CER. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	87	99	114	122	128	151	137	125	147	135	151	4.68
ALIMENTOS	87	99	114	122	127	150	135	134	146	133	149	4.52
PIENSOS	92	89	118	146	186	260	270	269	255	312	315	14.64
MATERIAS PRIMAS	87	96	117	113	130	129	124	117	144	123	138	3.67
BEBIDAS	100	95	104	117	119	137	119	115	114	147	123	2.73
PRODUCTOS FORESTALES	86	101	113	121	122	134	129	108	112	120	120	2.02
LEJ. ORIENTE EN DESARR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	92	104	104	107	120	120	119	127	134	156	155	4.98
ALIMENTOS	92	105	102	107	120	118	118	121	125	150	142	4.09
PIENSOS	88	101	111	138	159	184	163	240	256	336	365	15.21
MATERIAS PRIMAS	96	100	104	101	106	118	113	132	159	158	177	6.33
BEBIDAS	94	96	109	118	137	165	161	169	169	172	197	7.73
PRODUCTOS FORESTALES	101	98	101	99	116	119	122	142	169	175	175	6.91
ASIA PLANIF.ECON.CENTR.												
PRODUCTOS AGRICOLAS	97	95	104	112	102	83	71	81	125	133	128	1.95
ALIMENTOS	98	97	105	113	102	83	68	80	126	133	125	1.73
PIENSOS	59	90	152	102	131	235	530	190	141	367	482	18.40
MATERIAS PRIMAS	87	119	94	88	77	64	65	85	104	97	115	.61
BEBIDAS	96	100	103	141	249	117	146	185	258	380	326	13.75
PRDDUCTOS FORESTALES	87	104	110	106	145	155	173	206	257	243	243	12.15

1 1. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA

PAIS	Poblacion Agric	Export. Agrícolas	Import. Agrícolas	Export. Agrícolas
	En % de la Poblacion Total 1988	En % de las Export. Totales 1988	En % de las Import. Totales 1988	En % de las Import. Totales 1988
ARGELIA	25		31	
ANGOLA	71	1	20	2
BENIN	63	65	21	21
BOTSWANA	65	3	14	4
BURKINA FASO	85	63	17	21
BURUNDI	92	97	12	61
CAMERUN	63	56	16	41
CABO VERDE	45	41	27	1
REPUBLICA CENTRO	65	29	8	15
CHAD	77	79	5	27
COMORAS	80	65	32	35
CONGO	60	1	15	2
COTE D'IVOIRE	58	74	20	86
DJIBOUTI	78	26	32	2
EGIPTO	42	12	22	3
GUINEA ECUATORIA	58	31	15	24
ETIOPIA	76	82	30	30
GABON	69		17	1
GAMBIA	62	27	48	12
GHANA	51	58	13	43
GUINEA	76	5	18	5
GUINEA-BISSAU	80	36	45	14
KENYA	78	69	7	37
LESOTHO	81	16	20	2
LIBERIA	71	29	25	41
LIBIA	14		23	
MADAGASCAR	77	53	19	40
MALAWI	77	92	6	66
MALI	82	77	17	35
MAURITANIA	65	7	55	13
MAURICIO	24	36	11	28
MARRUECOS	38	18	15	12
MOZAMBIQUE	82	56	24	7
NAMIBIA	37			
NIGER	88	15	22	12
NIGERIA	65	4	5	6
REUNION	12	82	19	10
RWANDA	92	98	11	29
SANTO TOMÉ Y PR	65	73	28	29
SENEGAL	75	19	25	14
SEYCHELLES	78	2	15	
SIERRA LEONA	64	28	60	20
SOMALIA	72	83	26	16
SUDAFRICA	16	7	5	8
SUDAN	63	95	26	45
SWAZILANDIA	68	42	11	37
TANZANIA	80	68	7	22
TOGO	70	30	29	26
TUNEZ	26	8	18	5
UGANDA	82	98	5	66
ZAIRE	67	15	26	22
ZAMBIA	70	1	4	2
ZIMBABWE	69	35	4	50
BARBAOS	7	28	19	9
BELIZE	34	56	21	38
BERMUDAS	3		16	
CANADA	4	8	6	8
COSTA RICA	26	58	10	54
CUBA	20	85	11	58
DOMINICA	29	79	18	58
REPUBLICA DOMINICA	38	45	13	22
EL SALVADOR	39	64	14	38
GRANADA	29	74	22	26
GUADALUPE	11	84	21	11
GUATEMALA	52	68	8	51
HAITI	61	29	45	16
HONDURAS	58	69	13	66
JAMAICA	31	25	16	14
MARTINICA	9	70	19	12
MEXICO	31	12	15	12
NICARAGUA	40	92	14	25
PANAMA	26	39	15	19
TRINIDAD Y TABAG	8	6	19	7
ESTADOS UNIDOS	3	12	5	9

11. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA (Continuación)

PAIS	Poblacion agric	Export. agricolas	Import. agricolas	Export. agricolas
	en % de la poblacion total 1988	en % de las export. totales 1988	en % de las import. totales 1988	en % de las import. totales 1988
ARGENTINA	11	62	5	104
BOLIVIA	43	10	19	10
BRASIL	26	26	7	59
CHILE	14	13	6	19
COLOMBIA	29	47	9	46
ECUADOR	32	28	8	36
GUAYANA FRANCESA	27	4	19	1
GUYANA	23	39	14	41
PARAGUAY	48	91	9	84
PERU	36	10	21	9
SURINAME	17	15	13	14
URUGUAY	14	42	9	51
VENEZUELA	11	1	14	1
AFGANISTAN	56	45	26	31
BANGLADESH	70	12	31	5
BHUTAN	91	8	11	4
BRUNEI	54	1	21	1
MYANMAR	48	18	8	12
CHINA	69	16	10	14
CHIPRE	22	28	11	11
HONG-KONG	1	5	9	5
INDIA	63	17	12	12
INDONESIA	46	17	10	25
IRAN	28	4	20	4
IRAQ	22	1	21	1
ISRAEL	5	10	8	8
JAPON	7		14	1
JORDANIA	7	9	21	4
CAMBODIA	71	83	23	12
Corea, Rep. Pop.	35	7	14	5
Corea, Republica	24	2	10	2
KUWAIT	1	1	20	1
LAOS	72	4	15	1
LIBANO	10	24	33	7
MALASIA	32	24	11	31
MALDIVAS	65		9	
MONGOLIA	32	20	5	13
NEPAL	92	37	17	12
OMAN	42	1	20	2
PAKISTAN	54	28	17	19
FILIPINAS	47	17	11	14
QATAR	2		20	
ARABIA SAUDITA,	41	2	17	2
SINGAPUR	1	6	7	5
SRI LANKA	52	43	19	28
SIRIA	25	13	20	8
TAILANDIA	62	32	5	26
TURQUIA	46	26	7	21
EMIRATOS ARABES	3	1	15	2
VIET NAM	62	18	9	6
YEMEN, REPUBLICA	64	32	33	1
YEMEN DEMOCRATIC	34	3	13	1

1 1. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMÍA (Conclusión)

PAIS	Poblacion agric en % de la	Export. agricolas en % de las	Import. agricolas en % de las	Export. agricolas en % de las
	Poblacion total 1988	Export. totales 1988	Import. totales 1988	Import. totales 1988
AUSTRIA	5	4	7	3
BELGICA-LUXEMBUR	2	10	11	10
BULGARIA	13	10	7	10
CHECOSLOVAQUIA	10	3	9	3
DINAMARCA	5	25	11	26
FINLANDIA	9	3	6	3
FRANCIA	5	16	10	15
REP. DEMOCRATICA	9	2	8	2
ALEMANIA, REP. F	3	5	12	7
GRECIA	23	30	15	15
HUNGRIA	13	21	5	23
ISLANDIA	6	2	9	2
IRLANDIA	14	26	13	31
ITALIA	7	7	15	6
MALTA	4	4	12	2
PAISES BAJOS	4	23	16	24
NORUEGA	6	2	6	2
POLONIA	20	9	15	11
PORTUGAL	18	7	14	4
RUMANIA	19	5	4	6
ESPAÑA	11	17	10	11
SUECIA	5	2	7	2
SUIZA	4	3	7	3
REINO UNIDO	2	7	10	5
URSS	14	3	17	3
YUGOSLAVIA	21	9	10	9
AUSTRALIA	5	35	5	35
FIJI	40	45	15	35
POLINESIA FRANCE	14	5	18	
KIRIBATI	14	66	38	17
NUEVA CALEDONIA	47		16	
NUEVA ZELANDIA	10	58	7	62
PAPUA NUEVA GUIA	69	20	12	21
ISLAS SALOMON	47	23	18	26
TOKELAU	14			
TONGA	14	45	25	6
YANUATU	47	65	16	19

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	TIERRAS DE LABRA	TIER. DE REGADIO	TIER. FORESTALES	POBLACION AGRIC.	MANO DE OBRA AGR.
	NZAS EN % DEL TO TAL DE TIERRAS 1987	EN % DE LAS TIER RAS DE LABRANZA 1987	EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1987	POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1987	EN % DE LA POBLA CION AGRICOLA 1987
ARGELIA	3	5	2	.8	23
ANGOLA	3		43	1.8	42
BEIN	17		33	1.5	48
BOTSWANA	2		2	.6	34
BURKINA FASO	11	1	25	2.3	54
BURUNDI	52	5	3	3.4	53
CAMERUN	15		53	1.0	39
CABO VERDE	10	5		4.0	37
REPUBLICA CENTRO	3		58	.9	49
CHAD	3		10	1.3	35
COMORAS	44		16	3.5	45
CONGO	2	1	62	1.6	40
COTE D'IVOIRE	11	2	20	1.8	38
DJIBOUTI					46
EGIPTO	3	100		8.2	27
GUINEA ECUATORIA	8		46	1.0	42
ETIOPIA	13	1	25	2.4	43
GABON	2		76	1.6	45
GAMBIA	17	7	17	3.6	46
GHANA	12		36	2.5	37
GUINEA	6	4	41	3.1	46
GUINEA-BISSAU	12		38	2.2	47
KENYA	4	2	6	7.2	41
LESOTHO	11			4.2	47
LIBERIA	4	1	22	4.5	38
LIBIA	1	11		.3	25
MADAGASCAR	5	29	25	2.8	44
MALAWI	25	1	46	2.5	44
MALI	2	10	7	3.4	32
MAURITANIA		6	15	6.2	32
MAURICIO	58	16	31	2.4	39
MARRUECOS	19	15	12	1.1	30
MOZAMBIQUE	4	3	19	3.5	53
NAMIBIA	1	1	22	1.0	30
NIGER	3	2	2	1.6	52
NIGERIA	34	1	16	2.1	38
REUNION	22	5	35	1.3	37
RWANDA	45		20	5.3	49
SANTO TOMEÇ Y PR	39			1.8	39
SENEGAL	27	3	31	1.0	44
SEYCHELLES	22		19	8.7	44
SIERRA LEONA	25	2	29	1.4	35
SOMALIA	1	12	14	5.2	40
SUDAFRICA	11	9	4	.4	32
SUDAN	5	15	20	1.2	32
SWAZILANZIA	10	38	6	3.0	41
TANZANIA	6	3	48	3.8	45
TOGO	26		25	1.6	41
TUNEZ	30	6	4	.4	32
UGANDA	34		29	2.0	45
ZAIRE	3		77	3.3	38
ZAMBIA	7		39	1.0	32
ZIMBABWE	7	7	52	2.2	40
BARBADOS	77			.6	51
BELIZE	2	4	44	1.1	33
BERMUODAS			20		45
CANADA	5	2	38		50
COSTA RICA	10	22	32	1.4	34
CUBA	30	26	25	.6	41
DOMINICA	23		41	1.4	47
REPUBLICA DOMINICA	30	14	13	1.8	31
EL SALVADOR	35	16	5	2.6	31
GRANADA	38		9	2.2	47
GUADALUPE	25	7	42	.5	45
GUATEMALA	17	4	37	2.4	28
HAITI	33	8	2	4.2	48
HONDURAS	16	5	31	1.5	30
JAMAICA	25	13	17	2.8	44
MARTINICA	19	30	25	1.5	46
MEXICO	13	21	23	1.1	34
NICARAGUA	11	7	31	1.1	31
PANAMA	8	5	52	1.0	36
TRINIDAD Y TABAG	23	18	43	.8	35
ESTADOS UNIDOS	21	10	29		44

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (Continuación)

PAIS	TIERRAS DE LABRANZAS EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1987	TIER. DE REGADIO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRANZA 1987	TIER. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1987	POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1987	MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA 1987
ARGENTINA	13	5	22	.1	36
BOLIVIA	3	5	51	.9	31
BRASIL	9	3	66	.5	37
CHILE	7	23	12	.3	34
COLOMBIA	5	9	49	1.7	32
ECUADOR	10	21	43	1.2	30
GUAYANA FRANCESA			82	3.9	35
GUYANA	3	26	83	.5	36
PARAGUAY	5	3	39	.9	33
PERU	3	33	54	2.1	30
SURINAME		84	92	1.0	32
URUGUAY	8	7	4	.3	39
VENEZUELA	4	8	35	.6	36
AFGANISTAN	12	33	3	1.0	30
BANGLADESH	68	24	16	8.2	29
BHUTAN	3	26	55	10.0	44
BRUNEI	1	14	48	18.8	42
MYANMAR	15	11	49	1.9	44
CHINA	10	46	12	7.7	59
CHIPRE	17	20	13	1.0	46
HONG-KONG	8	38	12	10.0	52
INDIA	57	25	23	2.0	40
INDONESIA	12	35	67	3.8	42
IRAN	9	39	11	1.0	30
IRAQ	12	32	4	.7	27
ISRAEL	22	63	5	.5	38
JAPON	13	61	67	1.9	52
JORDANIA	5	11	1	.5	23
CAMBODIA	17	3	76	1.8	48
COREA, REP. POP.	20	49	74	3.2	45
COREA, REPUBLICA	22	59	66	5.0	46
KUWAIT		25		7.1	38
LAOS	4	13	56	3.1	48
LIBANO	25	25	8	.9	30
MALASIA	13	8	60	1.2	42
MALDIVAS	10		3	42.5	36
MONGOLIA	1	3	10	.5	47
NEPAL	17	28	17	7.0	42
OMAN		85		12.0	29
PAKISTAN	27	77	4	2.9	27
FILIPINAS	27	19	37	3.5	36
QATAR				1.7	45
ARABIA SAUDITA,		36		4.5	29
SINGAPUR	5		5	10.0	48
SRI LANKA	29	28	27	4.6	37
SIRIA	31	12	3	.5	25
TAILANDIA	39	20	28	1.7	55
TURQUIA	36	8	26	.9	47
EMIRATOS ARABES		26		2.4	51
VIET NAM	20	28	40	6.1	47
YEMEN REPUBLICA	7	18	8	3.5	24
YEMEN DEMOCRATIC		49	5	6.6	26

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (Conclusión)

PAIS	TIERRAS DE LABRANZAS EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1987	TIER. DE REGADIO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRANZA 1987	TIER. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1987	POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1987	MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA 1987
AUSTRIA	18		39	.3	55
BELGICA-LUXEMBUR	25		21	.3	41
BULGARIA	37	30	35	.3	51
CHECOSLOVAQUIA	41	4	37	.3	53
DINAMARCA	61	16	12	.1	55
FINLANDIA	8	3	76	.2	50
FRANCIA	35	6	27	.2	48
REP. DEMOCRATICA ALEMANIA, REP. F	47	3	28	.3	57
GRECIA	31	4	30	.3	57
HUNGRIA	30	29	20	.6	44
HUNGRIA	57	3	18	.3	48
ISLANDIA			1	2.0	61
IRLANDA	14		5	.5	39
ITALIA	41	25	23	.3	47
MALTA	41	8		1.1	37
PAISES BAJOS	27	58	9	.7	41
NORUEGA	3	11	27	.3	47
POLONIA	48	1	29	.5	58
PORTUGAL	30	23	40	.7	43
RUMANIA	46	31	28	.4	57
ESPAÑA	41	16	31	.2	38
SUECIA	7	4	68	.1	45
SUIZA	10	6	26	.6	58
REINO UNIDO	29	2	10	.2	49
URSS	10	9	42	.2	50
YUGOSLAVIA	30	2	37	.7	50
AUSTRALIA	6	4	14		47
FIJI	13		65	1.2	34
POLINESIA FRANCE	20		31	.3	32
KIRIBATI	52		3	.3	36
NUEVA CALEDONIA	1		38	3.8	31
NUEVA ZELANDIA	2	51	27	.6	44
PAPUA NUEVA GUIA	1		84	6.7	47
ISLAS SALOMON	2		91	2.4	33
TOKELAU					32
TONGA	67		11	.4	22
VANUATU	12		1	.5	31

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

PAIS	FBCF AGRICOLA EN	FBCF AGRICOLA EN	EMPLEO DE FERTIL.	NUM. DE TRACTORES	ASIGNACIONES
	\$ POR HA DE TIER RAS DE LABRANZA 1987	\$ POR PERSONA DE LA MANO OBRA AGR. 1987	POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA KG/HA 1987	POR 1000 HA DE TIER DE LABRANZA 1987	DE OFICIALES PARA LA AGRIC. \$ POR PERS. 1988
ARGELIA			32	11	.6
ANGOLA			3	3	4.1
BENIN			5		20.2
BOTSWANA	3.1	17.2	1	2	25.3
BURKINA FASO	.3	.3	6		12.0
BURUNDI			2		5.6
CAMERUN			7		16.2
CABO VERDE			3		38.7
REPUBLICA CENTRO CHAD			2		9.2
CHAD			2		17.1
COMORAS					12.1
CONGO			3	1	14.5
COTE D'IVOIRE			9	1	12.4
DJIBOUTI					14.2
EGIPTO	532.1	239.7	351	18	9.9
GUINEA ECUATORIA					5.0
ETIOPIA			4		3.5
GABON			5	3	6.6
GAMBIA			15		24.5
GHANA			4	1	5.8
GUINEA			1		13.3
GUINEA-BISSAU					14.4
KENYA	54.6	18.9	42	4	5.9
LESOTHO			13	5	31.2
LIBERIA			9	1	2.9
LIBIA	400.0	5934.0	42	14	
MADAGASCAR			2	1	7.6
MALAWI			20	1	7.4
MALI			6		16.2
MAURITANIA			6	2	21.7
MAURICIO	92.5	100.0	307	3	11.5
MARRUECOS			38	4	17.1
MOGAMBIQUE			2	2	5.6
NAMIBIA				4	
NIGER			1		16.4
NIGERIA			9		.1
REUNION			261	38	
RWANDA			2		4.3
SANTO TOMÉ Y PR				3	
SENEGAL			4		23.4
SEYCHELLES				6	1.5
SIERRA LEONA					1.6
SOMALIA			4	2	10.8
SUDAFRICA	38.6	282.7	54	14	
SUDAN	8.1	22.1	4	2	14.5
SWAZILANDIA	61.7	46.8	40	20	4.4
TANZANIA	3.4	1.8	9	4	8.7
TOGO			8		4.1
TUNEZ	72.9	526.1	22	6	10.7
UGANDA				1	6.6
ZAIRE			1		2.4
ZAMBIA			18	1	11.6
ZIMBABWE	22.1	26.7	50	7	9.3
BARBADOS			94	16	2.4
BELIZE			74	19	101.0
CANADA	46.7	4386.9	48	16	
COSTA RICA	175.1	366.9	181	12	11.8
CUBA			197	18	.1
DOMINICA			178	5	41.9
REPUBLICA DOMINICA			56	2	2.0
EL SALVADOR	12.7	15.1	126	5	6.9
GRANADA				2	38.7
GUADALUPE			143	37	
GUATEMALA	35.0	51.5	66	2	8.5
HAITI			3	1	2.8
HONDURAS	61.8	162.2	19	2	21.1
JAMAICA			91	11	12.9
MARTINICA			1150	40	
MEXICO			75	7	10.9
NICARAGUA			43	2	13.4
PANAMA			66	11	
TRINIDAD Y TABAG	75.4	228.2	45	22	22.3
ESTADOS UNIDOS	65.9	3977.8	94	25	

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (Continuación)

PAIS	FBCF AGRICOLA EN	FBCF AGRICOLA EN	EMPLEO DE FERTIL.	NUM. DE TRACTORES	ASIGNACIONES
	\$ POR HA DE TIER	\$ POR PERSONA DE	POR HA DE TIERRAS	POR 1000 HA DE	OFICIALES PARA LA
	RAS DE LABRANZA	LA MANO OBRA AGR.	DE LABRANZA KG/HA	TIER DE LABRANZA	AGRIC. \$ POR PERS.
	1987	1987	1987	1987	1988
ARGENTINA			5	6	10.2
BOLIVIA			2	1	13.1
BRASIL			49	9	2.4
CHILE			54	7	.1
COLOMBIA			94	6	4.5
ECUADOR			23	3	9.2
GUAYANA FRANCESA			167	30	
GUYANA			27	7	7.7
PARAGUAY			7	5	10.4
PERU			62	4	4.1
SURINAME			161	18	.1
URUGUAY			42	24	22.1
VENEZUELA	118.7	573.1	158	12	.6
AFGANISTAN			10		
BANGLADESH			77	1	6.3
BHUTAN			1		9.4
BRUNEI			57	10	
MYANMAR			12	1	.6
CHINA	10.3	2.3	232	9	.9
CHIPRE	718.4	1644.9	135	86	65.4
HONG-KONG				1	
INDIA	39.5	32.5	52	4	1.0
INDONESIA			107	1	3.3
IRAN	120.3	419.5	66	7	
IRAQ	223.4	1171.6	40	8	1.6
ISRAEL	651.4	3582.0	224	56	5.8
JAPON			433	404	
JORDANIA			36	14	3.2
COREA, REP. POP.			312	31	.5
COREA, REPUBLICA	994.1	422.2	392	9	.8
KUWAIT			82	28	
LAOS			1	1	12.3
LIBANO			67	10	.3
MALASIA	193.1	416.5	160	3	5.3
MALDIVAS					45.5
MONGOLIA			18	9	.3
NEPAL			23	1	13.6
OMAN			41	3	
PAKISTAN	30.4	38.4	83	8	9.3
FILIPINAS			61	3	9.9
QATAR			173	22	
ARABIA SAUDITA,			368	2	
SINGAPUR			1833	19	
SRI LANKA			109	15	13.9
SIRIA	111.7	870.0	40	9	.1
TAILANDIA			29	7	3.3
TURQUIA			64	23	1.0
EMIRATOS ARABES	1434.2	2369.6	163		
VIET NAM			65	6	.3
YEMEN REPUBLICA	31.7	38.6	6	2	9.8
YEMEN DEMOCRATIC			12	26	2.9

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (Conclusión)

PAIS	FBCF AGRICOLA EN	FBCF AGRICOLA EN	EMPLEO DE FERTIL.	NUM. DE TRACTORES	ASIGNACIONES
	\$ POR HA DE TIER	\$ POR PERSONA DE	POR HA DE TIERRAS	POR 1000 HA DE	OFICIALES PARA LA
	1987	1987	1987	1987	1988
AUSTRIA	850.6	5465.5	221	216	
BELGICA-LUXEMBUR	628.8	5570.7	510	147	
BULGARIA			180	13	
CHECOSLOVAQUIA			303	27	
DINAMARCA	516.5	8853.0	233	63	
FINLANDIA	620.4	6532.3	216	100	
FRANCIA	288.7	3609.9	299	78	
REP. DEMOCRATICA			337	23	
ALEMANIA, REP. F	810.4	4961.1	421	197	
GRECIA	97.3	368.2	154	47	
HUNGRIA			260	10	6.6
ISLANDIA	2332.5	1866.0	2917	1638	
IRLANDA	340.9	1655.3	681	165	
ITALIA	865.2	5239.0	189	108	
MALTA	348.2	900.0	46	34	
PAISES BAJOS	2502.5	9286.3	688	208	
NORUEGA	1278.3	8740.0	270	176	
POLONIA			222	71	
PORTUGAL	80.0	278.8	103	29	1.7
RUMANIA			130	17	
ESPAÑA			99	34	
SUECIA	331.6	5292.4	136	62	
SUIZA			431	262	
REINO UNIDO	190.2	2192.7	355	74	
URSS			118	12	
YUGOSLAVIA	108.2		133	131	
AUSTRALIA			29	7	
FIJI	36.6	89.7	90	18	35.1
POLINESIA FRANCE			12	2	10.2
KIRIBATI					44.8
NUEVA CALEDONIA			60	64	64.1
NUEVA ZELANDIA	578.0	2060.6	709	153	
PAPUA NUEVA GUIN			36	3	18.0
ISLAS SALDORH					48.1
TONGA	87.2	683.3		2	56.9
YANUATU					28.7

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA

PAIS	IND. DE LA PRODUCC. DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81=100	IND. DE LA PRODUCC. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81=100	SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PERSONA 1986-88	IND. DEL VALOR DE LAS EXPORT. AGRIC. 1979-81=100
	1987-89	1987-89	1986-88	1986-88
ARGELIA	97	96	2786	98
ANGOLA	84	81	1806	63
BENIN	114	117	2164	84
BOTSWANA	66	68	2296	144
BURKINA FASO	115	117	2036	90
BURUNDI	98	98	2338	75
CAMERUN	96	95	2180	154
CABO VERDE	126	125	2703	119
REPUBLICA CENTRO	90	90	2050	111
CHAD	101	103	1840	188
COMORAS	110	110	2067	115
CONGO	98	98	2577	125
COTE D'IVOIRE	96	92	2449	96
OJIBOUTI				117
EGIPTO	109	102	3343	153
GUINEA ECUATORIA				99
ETIOPIA	91	90	1715	352
GABON	81	81	2521	115
GAMBIA	92	92	2357	161
GHANA	109	107	2201	99
GUINEA	90	91	2025	130
GUINEA-BISSAU	137	137	2543	123
KENYA	101	101	2117	97
LESOTHO	80	81	2308	102
LIBERIA	95	93	2408	83
LIBIA	109	109	3479	86
MADAGASCAR	93	92	2258	62
MALAWI	85	87	2098	67
MALI	97	99	2147	153
MAURITANIA	88	88	2621	135
MAURICIO	100	100	2748	81
HARRUECOS	120	120	2856	73
MOZAMBIQUE	83	83	1822	162
NAMIBIA	95	93	1890	110
NIGER	86	86	2372	92
NIGERIA	96	96	2106	30
REUNION	72	72	2967	133
RWANDA	77	81	1831	132
SANTO TOMEÇ Y PR	70	70	2352	103
SENEGAL	106	106	2208	92
SEYCHELLES			2337	124
SIERRA LEONA	89	89	1838	100
SOMALIA	97	97	2005	92
SUDAFRICA	90	89	3082	130
SUDAN	87	88	2071	84
SWAZILANDIA	97	95	2587	111
TANZANIA	90	89	2229	78
TOGO	89	93	2149	119
TUNEZ	96	96	2971	97
UGANDA	87	67	2068	68
ZAIRE	94	94	2115	114
ZAMBIA	97	99	2066	35
ZIMBABWE	90	97	2283	97
BARBAOS	76	76	3168	105
BELIZE	92	92	2627	87
BERMUDAS			3004	122
CANADA	103	103	3451	116
COSTA RICA	89	93	2781	89
CUBA	106	107	3103	89
DOMINICA	147	147	2884	119
REPUBLICA DOMINICA	94	91	2359	117
EL SALVADOR	90	65	2396	74
GRANADA	89	89	2959	125
GUADELUPE	116	116	2713	132
GUATEMALA	103	94	2327	90
HAITI	93	91	1992	116
HONOURAS	88	87	2138	55
JAMAICA	92	92	2579	93
MARTINICA	116	116	2844	132
MEXICO	98	97	3123	75
NICARAGUA	63	59	2373	85
PANAMA	92	94	2484	99
TRINIDAD Y TABAG	86	84	2983	78
ESTADOS UNIDOS	92	91	3644	120

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA (Continuación)

PAIS	IND. DE LA PRODUC.	IND. DE LA PRODUC.	SUMINISTROS DE	IND. DEL VALOR DE
	DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81=100 1987-89	AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81=100 1987-89	ENERG. ALIM. POR PERSONA 1986-88	LAS EXPORT. AGRIC. 1979-81=100 1986-88
ARGENTINA	91	91	3168	56
BOLIVIA	102	101	2096	88
BRASIL	115	112	2703	69
CHILE	107	106	2581	29
COLOMBIA	102	98	2544	81
ECUADOR	106	106	2302	82
GUAYANA FRANCESA			2778	152
GUYANA	70	70	2423	44
PARAGUAY	115	118	2784	57
PERU	101	95	2277	121
SURINAME	91	91	2775	103
URUGUAY	106	108	2746	61
VENEZUELA	88	89	2534	66
AFGANISTAN	88	88	2110	120
BANGLADESH	93	92	1925	135
BHUTAN	121	121		228
BRUNEI	115	115	2839	171
MYANMAR	120	119	2545	41
CHINA	128	130	2637	75
CHIPRE	99	99		108
HONG-KONG	61	61	2883	139
INDIA	113	112	2104	123
INDONESIA	124	122	2645	74
IRAN	87	87	3124	81
IRAQ	98	98	2950	100
ISRAEL	106	97	3133	95
JAPON	97	94	2822	117
JORDANIA	117	116	2884	105
CAMBOYA	146	150	2162	36
COREA, REP. POP.	108	109	3172	90
COREA, REPUBLICA	96	94	2867	116
KUWAIT			3127	112
LAOS	116	118	2614	42
LIBANO	107	106	3275	85
MALASIA	142	127	2665	110
MALDIVAS	98	98	2140	102
MONGOLIA	91	89	2481	97
NEPAL	107	106	2034	205
OMAN				153
PAKISTAN	103	106	2167	130
FILIPINAS	86	87	2238	114
QATAR				112
ARABIA SAUDITA,	249	247	2805	90
SINGAPUR	86	86	2882	128
SRI LANKA	87	87	2297	90
SIRIA	86	87	3142	75
TAILANDIA	104	105	2288	131
TURQUIA	97	97	3084	350
EMIRATOS ARABES			3489	113
VIET NAM	111	112	2217	71
YEMEN, REPUBLICA	98	98	2277	75
YEMEN DEMOCRATIC	83	83	2314	86

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA (Conclusión)

PAIS	IND. DE LA PRODUCC. DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81:100 1987-89	IND. DE LA PRODUCC. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81:100 1987-89	SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PERSONA 1986-88	IND. DEL VALOR DE LAS EXPDRT. AGRIC. 1979-81:100 1986-88
AUSTRIA	109	109	3476	126
BELGICA-LUXEMBUR	116	116	3901	120
BULGARIA	100	98	3650	160
CHECOSLOVAQUIA	121	121	3540	97
DINAMARCA	120	120	3605	120
FINLANDIA	101	102	3120	106
FRANCIA	105	105	3312	120
REP. DEMOCRATICA	114	115	3855	79
ALEMANIA, REP. F	112	112	3528	120
GRECIA	100	103	3702	202
HUNGRIA	113	112	3635	76
ISLANDIA	85	85	3361	124
IRLANDA	105	106	3688	114
ITALIA	100	101	3571	133
MALTA	105	105	3256	82
PAISES BAJOS	110	110	3303	135
NORUEGA	109	109	3266	104
POLONIA	106	105	3434	50
PORTUGAL	100	100	3284	115
RUMANIA	109	108	3227	45
ESPAÑA	111	112	3494	125
SUECIA	94	94	3031	116
SUIZA	102	102	3623	121
REINO UNIDO	105	105	3218	111
URSS	112	111	3382	93
YUGOSLAVIA	98	98	3570	81
AUSTRALIA	85	101	3347	127
FIJI	80	80	2785	85
POLINESIA FRANCE	77	76	2856	138
KIRIBATI			2952	84
NUEVA CALEDONIA	95	92	2919	112
NUEVA ZELANDIA	107	103	3476	122
PAPUA NUEVA GUIH	97	97	2227	87
ISLAS SALOMON	82	82	2140	118
TONGA	87	87	2964	119
VANUATU	80	79	2533	86

14. EXISTENCIAS REMANENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS

	TEMPORADA AGRICOLA QUE TERMINA EN				1990
	1986	1987	1988	1989	
..... MILLONES DE TONELADAS					
CEREALES					
PAISES DESARROLLADOS	289,6	319,7	276,0	184,3	167,2
CANADA	14,4	18,5	13,5	9,7	10,9
ESTADOS UNIDOS	181,2	203,8	169,4	86,1	61,1
AUSTRALIA	6,1	4,1	3,1	3,2	3,2
CEE	36,1	31,6	28,7	28,5	30,6
JAPON	5,2	5,8	5,6	5,4	5,1
URSS	31,0	38,0	39,0	36,0	39,0
PAISES EN DESARROLLO	136,8	135,3	121,5	123,0	131,9
LEJANO ORIENTE	98,8	90,9	81,7	82,5	93,3
BANGLADESH	1,0	0,7	1,5	1,2	1,1
CHINA	52,0	46,3	47,5	43,4	42,3
INDIA	17,0	15,0	5,4	4,4	11,1
PAKISTAN	2,0	3,1	1,6	4,4	11,1
CERCANO ORIENTE	16,9	19,7	16,2	17,0	14,6
TURQUIA	0,4	0,9	1,0	0,8	0,7
AFRICA	8,8	11,6	8,7	10,3	10,6
AMERICA LATINA	12,0	12,9	14,6	13,0	13,0
ARGENTINA	0,7	0,7	1,3	1,3	0,7
BRASIL	3,0	4,6	5,7	4,8	5,1
TOTAL MUNDIAL, DEL CUAL:	426,4	455,0	397,5	307,4	299,1
TRIGO	160,2	166,5	140,1	113,2	116,0
ARROZ (ELABORADO)	58,1	54,5	45,0	46,8	52,3
CEREALES SECUNDARIOS	208,2	233,9	212,3	147,4	130,8
AZUCAR (VALOR EN BRUTO)					
TOTAL MUNDIAL 1° SEPT.	39,0	36,2	33,4	29,7	29,3
..... MILES DE TONELADAS					
LECHE DESNATADA EN POLVO					
ESTADOS UNIDOS	311,5	80,3	24,1	22,5	...
CEE	824,7	524,0	81,2	101,4	...
TOTAL	1 136,2	604,3	105,3	123,9	...
QUESO					
ESTADOS UNIDOS	357,9	204,5	180,4	149,5	...
CEE	357,5	407,8	307,1	211,3	...
TOTAL	715,4	612,3	487,5	360,8	...
MANTEQUILLA					
ESTADOS UNIDOS	113,7	66,8	97,5	124,6	...
CEE	1 394,8	1 835,2	163,2	108,2	...
TOTAL	1 508,5	1 902,0	260,7	232,8	...

15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS PRODUCTOS Y ALIMENTOS

REGION Y PAIS	TODOS LOS PRODUCTOS				ALIMENTOS			
	1970	1975	1980	1988	1970	1975	1980	1988
	A	A	A	A	A	A	A	A
	1975	1980	1985	1989	1975	1980	1985	1989
(..... PORCENTAJE ANUAL								
PAISES DESARROLLADOS								
EUROPA OCCIDENTAL								
AUSTRIA	7.4	3.8	4.8	2.5	6.7	4.4	4.1	1.3
BELGICA	8.3	6.4	13.3	3.1	7.5	4.6	7.5	3.1
DINAMARCA	9.5	10.4	7.9	4.8	10.7	...	8.1	3.8
FINLANDIA	2.0	10.6	8.5	6.6	12.4	10.8	9.3	3.6
FRANCIA	8.8	10.4	9.6	3.6	9.6	10.0	9.7	4.3
ALEMANIA, REP. FED. DE	6.2	4.0	3.8	2.8	5.6	3.3	3.2	2.3
GRECIA	13.1	16.3	20.5	13.7	14.7	17.6	20.6	18.2
ISLANDIA	24.8	42.0	50.5	21.1	28.3	41.0	53.1	19.2
IRLANDA	13.0	12.9	12.1	4.0	14.3	13.7	10.0	4.7
ITALIA	11.4	3.0	13.8	6.3	11.6	15.6	12.5	3.9
PAISES BAJOS	8.6	6.1	4.0	1.1	6.9	...	3.3	0.8
NORUEGA	8.3	8.4	8.9	4.5	8.3	7.4	6.6	2.7
PORTUGAL	15.3	...	23.9	12.6	16.3	21.0	24.2	14.4
ESPAÑA	12.0	18.6	12.3	6.8	12.1	16.0	12.3	7.7
SUECIA	7.8	10.5	8.9	6.4	7.9	10.7	11.7	5.7
SUIZA	7.9	2.4	4.1	3.2	7.3	2.9	4.9	1.7
REINO UNIDO	12.3	14.4	6.8	7.7	15.1	13.9	5.5	5.7
YUGOSLAVIA	19.3	18.2	45.7	1 251.8	19.1	19.4	47.1	1 207.0
AMERICA DEL NORTE								
CANADA	7.4	8.4	7.3	5.0	11.1	9.9	5.9	3.7
ESTADOS UNIDOS	6.7	8.9	5.2	4.8	9.5	7.6	3.8	5.7
OCEANIA								
AUSTRALIA	10.2	10.6	8.4	7.6	9.8	12.0	7.8	8.8
NUEVA ZELANDIA	9.8	14.8	11.3	5.7	9.4	16.8	9.6	...
OTROS PAISES DESARROLLADOS								
ISRAEL	23.9	60.0	193.7	20.2	25.1	65.0	192.9	20.5
JAPON	12.0	6.5	2.6	2.2	13.0	5.5	2.6	2.2
SUDAFRICA	9.3	12.0	13.7	14.7	11.7	13.0	12.9	10.9
PAISES EN DESARROLLO								
AMERICA LATINA								
ARGENTINA	59.5	100.0	207.9	3 079.5	58.0	...	327.0	3 050.8
BAHAMAS	9.5	6.9	5.5	...	11.8	7.7	5.1	...
BARBADOS	18.6	10.0	6.1	6.2	21.0	9.1	6.1	9.1
BOLIVIA	23.7	17.0	51.6 ^a	15.2	27.2	16.4	...	14.3
BRASIL	23.5 ^b	46.0	133.7	1 430.9	25.9 ^b	49.0	142.8	1 344.9
CHILE	225.4	70.0	41.0	17.0	245.5	70.0	18.0	20.7
COLOMBIA	19.5	23.0	21.9	...	24.0	25.0	22.5	...
COSTA RICA	13.7	8.1	36.3	16.5	3.7	9.6	38.5	17.9
REPUBLICA DOMINICANA	11.1	8.3	10.6 ^a	51.2 ^c	13.3	3.4	8.6 ^a	60.3
ECUADOR	13.7	11.7	27.2	75.6	18.4	11.2	35.6	87.9
EL SALVADOR	8.4	...	14.0	17.7	8.8	...	14.3	26.9
GUATEMALA	2.9	10.7	...	11.4	3.3	9.4	...	10.9
GUYANA	8.2	12.8	19.6 ^a	4.0	12.2	14.1	26.5 ^a	4.1
HAITI	13.7	8.0	8.8	7.0	15.5	9.3	6.6	7.5
HONDURAS	6.5	9.2	7.1	10.2	8.0	9.6	4.2	12.0
JAMAICA	14.9	22.0	17.2	24.0	15.7	20.0
MEXICO	12.4	21.0	18.9	20.0	13.9	19.5	63.7	20.3
PANAMA	7.8	6.9	9.6	-0.1	9.9	6.6	3.6	-1.4
PARAGUAY	12.6	14.7	3.1	...	15.4	14.9
PERU	12.1	37.0	100.2	3 398.6	13.9	50.0	87.8	2 632.7
PUERTO RICO	8.8	5.6	2.9	3.7	12.6	5.5	2.8	5.1
SURINAME	8.2	11.5	6.4	...	9.5	12.2	4.8	...
TRINIDAD Y TABAGO	13.7	12.9	13.1	11.4	17.1	11.1	14.8	22.5
URUGUAY	73.4	55.0	43.7	80.4	76.0	55.0	43.1	80.5
VENEZUELA	5.5	11.4	10.5	84.5	8.5	15.7	13.6	125.8
LEJANO ORIENTE								
BANGLADESH	39.0 ^d	7.6	10.1	10.0	42.0 ^d	5.0	10.9	8.8
MYANMAR	17.8	3.8	4.5	37.8 ^e	21.0	2.6	4.2	45.8
INDIA	13.2	1.3	6.9	7.9	14.2	0.8	6.7	8.1
INDONESIA	21.3	...	10.1	6.4	25.2	...	8.4	8.0
COREA, REP. DE	14.3	17.2	6.3	5.7	16.8	17.2	5.4	6.8
MALASIA	6.7	4.6	4.5	2.8	10.4	3.7	2.5	3.7
NEPAL	10.3	6.7	11.6	8.8 ^e	9.8	6.1	4.1	...
PAKISTAN	15.2	9.0	7.6	7.8	16.6	8.0	7.5	8.7
FILIPINAS	18.7	12.0	20.6	10.6	20.1	11.0	20.2	12.9
SRI LANKA	8.0	9.9	12.6	11.6	9.1	10.7	12.6	10.3
TAILANDIA	9.8	10.4	4.6	6.3	11.9	10.6	3.0	10.2

15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS PRODUCTOS Y ALIMENTOS (Conclusión)

REGION Y PAIS	TODOS LOS PRODUCTOS				ALIMENTOS			
	1970	1975	1980	1988	1970	1975	1980	1988
	A	A	A	A	A	A	A	A
	1975	1980	1985	1989	1975	1980	1985	1989
..... PORCENTAJE ANUAL								
AFRICA								
ARGELIA	5.1	12.4	7.1 ^a	9.3	7.2	15.7	4.0 ^a	9.0
BOTSWANA	...	12.4	8.5	11.7	...	13.8	...	10.2
BURKINA FASO	5.5 ^f	-0.5	6.5 ^f	-4.1
BURUNDI	...	18.3	8.9	16.2	9.4	...
CAMERUN	10.2	10.7	11.6	...	11.5	11.8
REP. CENTROAFRICANA	10.1 ^g	0.7	10.1 ^g	1.0
ETIOPIA	3.7	15.7	6.6	7.5	2.7	19.2	6.8	6.7
GABÓN	11.4	12.9	10.1	...	2.7
GAMBIA	10.5	10.2	12.0	8.2	12.8	9.7	13.4	6.9
GHANA	17.4	70.0	118.5	24.2	20.3	45.0	51.3	23.7
CÔTE D'IVOIRE	8.2	16.7	11.7	1.3 ^h	9.3	19.3	4.2	1.4 ^h
KENYA	13.9 ^e	9.8	15.3	10.9	14.7 ^d	10.2	12.9	10.4
LESOTHO	14.7 ^d	15.1	13.7	...	16.4 ^d	18.6	13.1	...
LIBERIA	12.1	8.8	3.4	5.8	13.7	8.1	2.1	10.9
MADAGASCAR	9.7	9.2	20.0	9.0	12.0	9.0	19.8	9.2
MALAWI	8.9	9.2	...	12.4	10.7	9.5	...	15.7
MALI	0.1	12.7	16.1	9.0	-3.1
MAURICIO	13.1	16.9	...	12.6	14.7	16.3	...	14.0
MARRUECOS	5.4	9.7	9.7	3.1	7.2	9.3	10.3	2.0
NIGER	7.9	14.6	6.8	1.6	10.6	14.8	8.4	-6.0
NIGERIA	11.5	14.4	19.9	40.8	13.1	20.0	21.3	39.7
SENEGAL	13.0	6.8	12.3	0.4	16.5	6.4	11.5	0.8
SIERRA LEONA	8.4	13.8	45.0 ^a	...	11.0	12.9	43.1 ^a	...
SOMALIA	7.8	...	40.0	...	9.0	...	33.0	...
SWAZILANDIA	9.3	13.2	13.9	20.5	9.8	14.0	13.7	12.8
TANZANIA	13.1	14.5	30.2	25.8	17.7	13.4	30.5	24.5
TOGO	8.9	8.1	6.3	-1.2	9.7	9.9	5.3	-17.6
TUNEZ	4.8	...	10.2 ^a	7.3	5.2	...	10.8 ^a	8.4
ZAIRE	18.6	21.2
ZAMBIA	7.1	15.2	19.4	124.7	7.4	13.7	19.9	131.2
ZIMBABWE	...	9.8	15.9	12.9	...	8.4	17.8	14.2
CERCANO ORIENTE								
CHIPRE	8.0	...	6.4	3.8	10.2	...	7.2	4.6
EGIPTO	5.8	12.9	14.9	21.8	8.6	14.4	15.9	26.6
IRAN	9.6	16.1	16.1	...	10.0	18.9	15.4	...
IRAQ	11.3	...	14.5	...	18.1
JORDANIA	6.0	11.6	...	25.7	9.2	9.8	...	20.8
KUWAIT	10.1	7.1	4.6	3.3	15.4	6.1	2.6	3.9
ARABIA SAUDITA	...	11.3	-0.1	0.9	...	9.5	0.9	2.0
SUDAN	11.6	16.8	27.2 ^a	66.1	12.0	14.2	26.6 ^a	44.7
SIRIA	16.7	10.9	12.0	11.4	18.2	...	11.2	-11.9
TURQUIA	6.2	50.0	30.0 ^g	90.1	7.7	47.0	18.7 ^g	70.6

^a 1980-1984

^b 1972-1975

^c Enero-junio

^d 1973-1975

^e Enero-julio

^f 1983-1985

^g 1981-1985

^h Enero-agosto

Fuente: OIT, Boletín de estadísticas del trabajo.

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO

PAIS	1972-74	1975-77	1978-80	1981-83	1986-88
----- CALORIES POR PERSONA POR DIA -----					
ARGELIA	2004	2239	2528	2618	2786
ANGOLA	2001	2008	2162	2012	1806
BENIN	2090	2050	2154	2082	2164
BOTSWANA	2124	2138	2153	2199	2296
BURKINA FASO	1667	1786	1801	1795	2036
BURUNDI	2205	2392	2355	2395	2338
CAMERUN	2245	2245	2244	2145	2180
CABO VERDE	2044	2283	2552	2610	2703
REPUBLICA CENTRO	2251	2193	2108	2039	2050
CHAD	1801	1789	1805	1562	1840
COMORAS	2199	2025	2060	2112	2067
CONGO	2256	2310	2405	2475	2577
EGIPTO	2566	2727	2841	3184	3343
ETIOPIA	1600	1575	1750	1754	1715
GABON	2173	2361	2374	2387	2521
GAMBIA	2074	2015	2018	2130	2357
GHANA	2182	2111	1980	1839	2201
GUINEA	2067	2066	2052	2056	2029
GUINEA-BISSAU	1525	1869	1878	2046	2543
COTE D'IVOIRE	2342	2322	2498	2540	2449
KENYA	2249	2253	2242	2187	2117
LESOTHO	1961	2173	2374	2326	2308
LIBERIA	2226	2312	2396	2372	2408
LIBIA	2685	3343	3445	3510	3479
MADAGASCAR	2458	2502	2464	2452	2256
MALAWI	2425	2375	2262	2251	2098
MALI	1737	1807	1717	1806	2147
MAURITANIA	1877	1947	2090	2168	2621
MAURICIO	2430	2606	2702	2740	2749
MARRUECOS	2534	2611	2729	2736	2856
MOZAMBIQUE	1772	1802	1794	1742	1622
NAMIBIA	1979	1922	1906	1884	1890
NIGER	1978	2046	2277	2317	2372
NIGERIA	2065	2130	2241	2186	2106
REUNION	2590	2658	2821	2908	2967
RWANDA	1822	1995	1989	2026	1831
SANTO TOMÉ Y PR	2043	2042	2290	2277	2352
SENEGAL	2266	2291	2358	2355	2206
SEYCHELLES	2199	2163	2312	2305	2337
SIERRA LEONA	2025	2010	2077	2005	1838
SOMALIA	1707	1746	1895	2052	2009
SUDAFRICA	2867	2929	2934	2997	3082
SUDAN	2098	2224	2340	2256	2071
SWAZILANDIA	2371	2480	2480	2564	2587
TANZANIA	1857	2194	2270	2238	2225
TOGO	2104	1959	2122	2127	2149
TUNEZ	2510	2616	2718	2782	2971
UGANDA	2273	2228	2141	2213	2068
ZAIRE	2257	2264	2115	2099	2115
ZAMBIA	2255	2340	2220	2157	2066
ZIMBABWE	2179	2146	2198	2214	2283
ANTIGUA Y BARBUD	2119	2015	2000	2136	2178
BAHAMAS	2440	2225	2246	2539	2680
BARBAOS	2925	2969	3085	3159	3182
BELIZE	2575	2618	2732	2615	2627
BERMUDAS	2971	2904	3032	3102	3004
CANADA	3254	3259	3255	3273	3451
COSTA RICA	2500	2591	2604	2640	2781
CUBA	2641	2647	2783	2570	3103
DOMINICA	2163	2289	2404	2599	2884
REPUBLICA DOMINICA	2140	2191	2249	2273	2359
EL SALVADOR	1910	2141	2246	2330	2396
GRANADA	2445	2389	2552	2739	2959
GUADALUPE	2332	2375	2423	2564	2713
GUATEMALA	2105	2151	2154	2224	2327
HAITI	1989	2006	2015	2057	1992
HONDURAS	2119	2162	2201	2166	2138
JAMAICA	2623	2682	2613	2557	2579
MARTINICA	2422	2544	2622	2751	2844
MEXICO	2680	2780	2948	3099	3123
ANTILLAS NEERLAN	2550	2735	2882	2983	2794
NICARAGUA	2370	2406	2339	2326	2373
PANAMA	2309	2335	2288	2409	2484
SAN CRISTOBAL Y	2246	2289	2310	2378	2822
SANTA LUCIA	2149	2149	2310	2458	2760

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO (Continuación)

PAIS	1972-74	1975-77	1978-80	1981-83	1986-88
----- CALORIES POR PERSONA POR DIA -----					
SAN VICENTE GRANADINAS	2336	2284	2416	2517	2764
TRINIDAD Y TABAGO	2619	2660	2843	2940	2983
ESTADOS UNIDOS	3392	3423	3489	3499	3644
ARGENTINA	3171	3239	3259	3163	3168
BOLIVIA	1958	2027	2068	2063	2096
BRASIL	2487	2514	2595	2621	2703
CHILE	2640	2534	2628	2626	2581
COLOMBIA	2270	2383	2455	2544	2544
ECUADOR	2090	2188	2228	2198	2302
GUAYANA FRANCESA	2478	2420	2506	2611	2778
GUYANA	2333	2336	2427	2445	2423
PARAGUAY	2673	2723	2798	2791	2784
PERU	2272	2239	2184	2195	2277
SURINAME	2327	2380	2527	2616	2775
URUGUAY	2912	2842	2754	2737	2746
VENEZUELA	2336	2529	2656	2584	2534
AFGANISTAN	2272	2298	2279	2184	2110
BANGLADESH	1907	1910	1911	1933	1925
BRUNEI	2439	2603	2742	2846	2839
MYANMAR	2050	2113	2254	2411	2545
CHINA	2029	2087	2275	2460	2637
HONG-KONG	2680	2713	2758	2790	2883
INDIA	2003	1999	2100	2113	2104
INDONESIA	2187	2194	2368	2546	2645
IRAN	2540	2924	2877	3037	3124
IRAQ	2264	2405	2606	2788	2950
ISRAEL	3066	3073	2999	3024	3133
JAPON	2802	2766	2785	2806	2822
JORDANIA	2455	2400	2563	2753	2884
CAMBOYA	2098	1758	1740	1829	2162
COREA, REP. POP.	2591	2787	2980	3054	3172
COREA, REPUBLICA	2680	2753	2839	2837	2867
KUWAIT	2673	2788	3009	3004	3127
LAOS	2166	1993	2297	2502	2614
LIBANO	2475	2526	2788	3017	3275
MACAO	2278	2278	2278	2284	2233
MALASIA	2516	2574	2655	2619	2665
MALDIVAS	1703	1766	1917	2019	2140
MONGOLIA	2379	2405	2457	2452	2481
NEPAL	1957	1964	1953	1987	2034
PAKISTAN	2049	2188	2232	2208	2167
FILIPINAS	1863	2108	2268	2267	2238
ARABIA SAUDITA,	1899	2036	2685	2835	2805
SINGAPUR	2730	2709	2710	2717	2882
SRI LANKA	2157	2207	2292	2240	2297
SIRIA	2517	2542	2843	3152	3142
TAILANDIA	2263	2296	2310	2291	2288
TURQUIA	2904	2987	3039	3017	3084
EMIRATOS ARABES	3136	3371	3383	3362	3489
VIET NAM	2094	2003	2037	2161	2217
YEMEN, REPUBLICA	1981	2066	2176	2224	2277
YEMEN DEMOCRATIC	1969	1908	2075	2220	2314

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS Y EN DESARROLLO (Conclusión)

PAIS	1972-74	1975-77	1978-80	1981-83	1986-88
----- CALORIES POR PERSONA POR DIA -----					
ALBANIA	2568	2584	2727	2769	2743
AUSTRIA	3272	3271	3350	3420	3476
BELGICA-LUXEMBUR	3507	3511	3577	3765	3901
BULGARIA	3494	3551	3591	3660	3650
CHECOSLOVAQUIA	3408	3396	3406	3491	3540
DINAMARCA	3372	3339	3486	3504	3605
FINLANDIA	3178	3117	3086	3080	3120
FRANCIA	3124	3162	3249	3216	3312
REP. DEMOCRATICA	3370	3486	3609	3711	3855
ALEMANIA, REP. F	3210	3208	3345	3327	3528
GRECIA	3400	3456	3499	3612	3702
HUNGRIA	3375	3438	3478	3524	3635
ISLANDIA	3041	2987	3077	3192	3361
IRLANDA	3603	3544	3607	3675	3688
ITALIA	3522	3401	3600	3479	3571
MALTA	3098	3123	3081	3013	3258
PAISES BAJOS	3253	3228	3320	3286	3303
NORUEGA	3118	3135	3318	3242	3266
POLOAIA	3473	3570	3584	3345	3434
PORTUGAL	3029	3068	3051	3158	3284
RUMANIA	3199	3377	3397	3292	3327
ESPAÑA	3080	3248	3323	3338	3494
SUECIA	2883	2990	3016	3059	3031
SUIZA	3577	3466	3567	3585	3623
REINO UNIDO	3264	3255	3227	3170	3218
URSS	3319	3369	3378	3370	3382
YUGOSLAVIA	3370	3508	3529	3597	3570
AUSTRALIA	3109	3280	3286	3257	3347
FIJI	2729	2720	2780	2781	2785
POLINESIA FRANCE	2746	2737	2776	2812	2856
KIRIBATI	2632	2719	2862	2921	2952
NUEVA CALEDONIA	2865	2882	2895	2912	2919
NUEVA ZELANDIA	3479	3401	3373	3404	3476
PAPUA NUEVA GUIN	2082	2077	2143	2190	2227
SAMOA	2168	2340	2390	2435	2474
ISLAS SALOMON	2124	2131	2145	2172	2140
TONGA	2720	2819	2896	2937	2964
VANUATU	2554	2552	2543	2526	2533

17. PORCENTAJE DESTINADO CADA AÑO A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO) DEL TOTAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA PARA TODOS LOS SECTORES, POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES, 1980-1988

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a
 PORCENTAJE								
COMPROMISOS TOTALES									
ORGANISMOS MULTILATERALES ^b	38	34	35	35	29	31	33	29	29
BANCO MUNDIAL ^c	35	32	32	38	27	28	32	22	24
BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO ^c	44	38	36	25	26	32	34	40	32
OPEP, MULTILATERAL ^c	15	11	17	21	25	28	35	23	19
FUENTES BILATERALES									
CAD/CEE	10	10	10	11	11	12	12	12	11
OPEP, BILATERAL
TODAS LAS FUENTES
COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE									
ORGANISMOS MULTILATERALES ^b	51	54	49	48	47	55	42	55	52
BANCO MUNDIAL ^c	46	56	45	52	49	54	29	35	37
BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO ^c	63	61	56	38	33	51	51	63	65
OPEP, MULTILATERAL ^c	30	16	30	26	47	65	45	73	21
FUENTES BILATERALES									
CAD/CEE	13	14	16	14	15	15	15	(15)	(16)
OPEP, BILATERAL	16	18	17	17	17	16	16	16	(16)
OPEP, BILATERAL	1	4	12	4	6	5	6	4	6
TODAS LAS FUENTES	19	21	22	20	21	22	19	(20)	(21)

^a Datos preliminares.

^b Con inclusión también del PNUD, GCIAI, FAO(FF/PCT) y FIDA.

^c Excluidos los compromisos con el GCIAI.

18. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA, POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES, A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO), 1980-1988

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a
	PORCENTAJE								
COMPROMISOS TOTALES									
ORGANISMOS MULTILATERALES	60	60	59	63	55	59	61	53	46
BANCO MUNDIAL ^b	35	35	35	44	29	36	38	28	25
BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO ^b	16	17	15	11	17	15	15	18	15
OPEP, MULTILATERAL ^b	1	1	2	2	3	2	3	2	1
OTROS ^c	8	6	7	6	6	6	5	5	5
FUENTES BILATERALES	40	40	41	37	45	41	39	47	54
CAD/CEE	39	37	35	35	43	39	37	46	53
OPEP, BILATERAL	1	3	6	2	2	2	2	1	1
TODAS LAS FUENTES (MULTILATERALES + BILATERALES)	100	100	100	100	100	100	100	100	100
COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE (AOD)									
ORGANISMOS MULTILATERALES	45	42	40	41	37	42	31	37	33
BANCO MUNDIAL ^b	21	21	20	18	19	24	11	14	14
BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO ^b	12	12	7	11	7	8	9	14	11
OPEP, MULTILATERAL ^b	1	1	2	2	2	2	3	2	2
OTROS ^c	11	9	11	10	8	8	8	7	6
FUENTES BILATERALES	55	58	60	59	63	58	69	63	67
CAD/CEE	53	54	51	56	60	56	66	62	66
OPEP, BILATERAL	2	4	9	3	3	2	3	1	1
TODAS LAS FUENTES (MULTILATERALES + BILATERALES)	100	100	100	100	100	100	100	100	100

^a Datos preliminares.

^b Excluidos los compromisos en el GCIAI.

^c Con inclusión del PNUD, GCIAI, FAO(FF/PCT) y FIDA.

Fuente: FAO y OCDE.

19. PAISES MIEMBROS DEL CAD: COMPROMISOS BILATERALES DE AOD DE DISTINTOS PAISES Y PROPORCION CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO), 1983-1988

	AOD BILATERAL A TODOS LOS SECTORES						PROPORCION DE AOD CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA					
	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a
	MILLONES DE DOLARES						PORCENTAJE					
AUSTRALIA	536	694	532	532	527	927	5	0	9	13	13	6
AUSTRIA	183	79	60	126	147	(100)	2	1	3	5	3	(5)
BELGICA	187	180	132	318	404	430	5	1	23	14	18	11
CANADA	1 139	1 575	1 172	1 179	1 644	1 911	25	2	24	24	19	20
DINAMARCA	260	288	340	480	416	642	22	38	33	29	38	31
FINLANDIA	96	171	233	276	222	399	24	3	11	19	41	37
FRANCIA	4 380	4 403	3 756	4 822	5 493	(6 366)	11	0	10	12	10	(10)
ALEMANIA	2 271	2 800	2 427	3 337	4 303	4 841	15	4	15	18	13	18
IRLANDA	14	13	17	25	27	22	-	-	...	8	7	14
ITALIA	882	903	1 178	2 327	3 135	3 040	20	0	17	16	21	21
JAPON	3 483	3 968	4 076	4 342	7 343	12 326	17	9	25	18	13	19
PAISES BAJOS	901	902	731	1 299	1 709	1 809	23	7	18	29	34	25
NUEVA ZELANDIA	40	41	47	34	51	78	15	5	26	15	10	8
NORUEGA	288	350	346	548	514	313	17	35	23	20	20	16
SUECIA	526	576	566	779	900	1 078	24	6	25	19	21	20
SUIZA	239	218	307	329	462	519	55	22	32	27	26	29
REINO UNIDO	927	1 009	731	1 081	1 441	1 691	12	4	14	17	9	9
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	6 989	8 144	9 157	8 746	7 412	7 928	14	4	11	11	13	11
TOTAL DE PAISES DEL CAD	23 341	26 314	25 808	30 580	36 150	(44 420)	15	6	17	18	15	(16)

^a Datos preliminares.
Fuente: OCDE.

20. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA A LA AGRICULTURA POR FINES, 1981-1988

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a
	PORCENTAJE							
APROVECHAMIENTO DE TIERRAS Y AGUAS ^b	17	23	20	22	23	19	15	18
SERVICIOS AGRICOLAS	7	12	15	16	11	19	16	11
SUMINISTROS DE INSUMOS	5	6	6	7	4	3	7	8
PRODUCCION AGRICOLA	6	8	7	7	6	6	4	6
GANADERIA	2	1	2	2	3	2	2	4
PESCA ^c	3	2	2	2	2	2	2	2
INVESTIGACION, ESTENSION, CAPACITACION ^d	5	5	6	9	7	7	8	5
MONTES	2	3	2	3	5	2	3	5
AJUSTE AGRICOLA Y SIN ASIGNAR	1	1	2	4	7	9	5	10
TOTAL, SENTIDO ESTRICTO	48	61	62	72	69	69	62	69
INFRAESTRUCTURA RURAL	11	15	12	7	8	8	11	10
FABRICACION DE INSUMOS ^e	9	4	1	5	2	5	2	7
AGROINDUSTRIAS	5	3	6	3	4	3	3	4
DESARROLLO RURAL INTEGRADO Y REGIONAL	27	17	19	13	17	15	22	10
TOTAL, SENTIDO AMPLIO	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota: En este cuadro, la definición estricta de agricultura incluye los bosques.

^a Datos preliminares.

^b Incluida la ordenación fluvial.

^c Incluidos los medios de producción, como barcos arrastreros y artes de pesca.

^d Incluidos los compromisos con el GCIAl.

^e En su mayor parte fertilizantes.

Fuente: FAO. banco de datos computadorizado sobre asistencia exterior destinada a la agricultura.

21. DISTRIBUCION DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO) DE TODAS LAS FUENTES, POR REGIONES Y GRUPOS ECONOMICOS, 1981-1988

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 ^a
	PORCENTAJE							
COMPROMISOS TOTALES								
LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO	42	48	42	46	46	40	40	45
AFRICA	28	29	26	28	26	27	34	27
AMERICA LATINA	23	18	24	18	19	24	22	20
CERCANO ORIENTE	7	5	9	7	10	9	4	8
TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO, DEL CUAL:	100	100	100	100	100	100	100	100
PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS ^b	68	71	68	75	72	63	78	77
COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR								
LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO	49	46	48	51	49	48	46	49
AFRICA	32	40	31	34	30	37	40	31
AMERICA LATINA	12	9	12	8	12	7	8	10
CERCANO ORIENTE	8	6	9	8	8	8	6	10
TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO, DEL CUAL:	100	100	100	100	100	100	100	100
PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS ^b	82	83	83	85	82	80	89	88
COMPROMISOS COMERCIALES								
LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO	28	52	33	39	40	32	29	36
AFRICA	21	11	19	18	18	18	22	14
AMERICA LATINA	46	34	40	36	30	41	49	46
CERCANO ORIENTE	5	3	8	7	12	9	-	4
TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO, DEL CUAL:	100	100	100	100	100	100	100	100
PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS ^b	40	50	47	56	53	48	55	48

^a Datos preliminares.

^b 74 países definidos así por el Banco Mundial de acuerdo con un nivel del PNB per cápita de 1 135 dólares en 1989.

Fuente: FAO, banco de datos computadorizado sobre asistencia exterior destinada a la agricultura.



**WHERE TO PURCHASE FAO PUBLICATIONS LOCALLY
POINTS DE VENTE DES PUBLICATIONS DE LA FAO
PUNTOS DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO**

- **ANGOLA**
Empresa Nacional do Disco e de Publicações, ENDIPU-U.E.E.
Rua Cirilo de Conceição Silva, No. 7, C.P. No. 1314-C Luanda.
- **ARGENTINA**
Libreria Agropecuaria S.A.
Pasteur 743, 1028 Buenos Aires.
- **AUSTRALIA**
Hunter Publications
58A Gipps Street.
Collingwood, Vic. 3066.
- **AUSTRIA**
Gerold & Co.
Graben 31, 1011 Vienna.
- **BAHRAIN**
United Schools International
PO Box 726, Manama.
- **BANGLADESH**
Association of Development Agencies in Bangladesh
1/3 Block F, Lalmatia, Dhaka 1209.
- **BELGIQUE**
M.J. De Lannoy
202, avenue du Roi,
1060 Bruxelles. CCP 000-0808993-13.
- **BOLIVIA**
Los Amigos del Libro
Perú 3712, Casilla 450, Cochabamba.
Mercado 1315, La Paz.
- **BOTSWANA**
Botsalo Books (Pty) Ltd
PO Box 1532, Gaborone.
- **BRAZIL**
Fundação Getulio Vargas
Praia de Botafogo 190.
C.P. 9052, Rio de Janeiro.
Libreria Nobel S.A.
Rua da Balsa 559
2910 São Paulo.
- **CHILE**
Libreria - Oficina Regional FAO
Avda. Santa María 6700.
Casilla 10095, Santiago.
Teléfono 228-80-56.
- **CHINA**
China National Publications Import Corporation
PO Box 88, Beijing.
- **CONGO**
Office national des librairies populaires
P.B. 577, Brazzaville.
- **COSTA RICA**
Libreria, Imprenta y Litografía Lehmann S.A.
Apartado 10011, San José.
- **CUBA**
Ediciones Cubanas, Empresa de Comercio Exterior de Publicaciones
Obispo 461, Apartado 605.
La Habana.
- **CYPRUS**
MAM
PO Box 1722, Nicosia.
- **CZECHOSLOVAKIA**
ARTIA
Ve Smeckach 30,
PO Box 790, 111 27 Prague 1.
- **DENMARK**
Munksgaard
Book and Subscription Service
P.O. Box 2146
Telephone: 4533128570
Telefax : 4533129387.
DK 1016 Copenhagen K.
- **ECUADOR**
Libri Mundi, Libreria Internacional
Juan León Mera 851.
Apartado Postal 3029, Quito.
Su Libreria Cia. Ltda.
García Moreno 1172 y Mejía,
Apartado Postal 2556, Quito.
- **EL SALVADOR**
Libreria Cultural Salvadoreña, S.A. de C.V.
7ª Avenida Norte 121.
Apartado Postal 2296, San Salvador.
- **ESPAÑA**
Mundi-Prensa Libros S.A.
Castelló 37, 28001 Madrid.
Libreria Agricola
Fernando VI 2, 28004 Madrid.
Libreria Internacional AEDOS
Consejo de Ciento, 391
08009 Barcelona
- **FINLAND**
Akateeminen Kirjakauppa
PO Box 128,
00101 Helsinki 10.
- **FRANCE**
Editions A. Pedone
13, rue Soufflot, 75005 Paris.
- **GERMANY**
Alexander Horn
Internationale Buchhandlung
Kirchgasse 22,
Postfach 3340, 6200 Wiesbaden.
UNO Verlag
Poppelsdorfer Allee 55,
D-5300 Bonn 1.
S. Toeche-Mittler GmbH
Versandbuchhandlung
Hindenburgstrasse 33
6100 Darmstadt.
- **GHANA**
Ghana Publishing Corporation
PO Box 4348, Accra.
- **GREECE**
G.C. Eleftheroudakis S.A.
4 Nikis Street, Athens (T-126)
John Mihalopoulos & Son S.A.
75 Hermou Street,
PO Box 73, Thessaloniki.
- **GUYANA**
Guyana National Trading Corporation Ltd.
45-47 Water Street,
PO Box 308, Georgetown.
- **HAÏTI**
Librairie "A la Caravelle"
26, rue Bonne Foi,
B.P. 111, Port-au-Prince.
- **HONDURAS**
Escuela Agricola Panamericana, Libreria RTAC
Zamorano, Apartado 93,
Tegucigalpa.
Oficina de la Escuela Agricola Panamericana en Tegucigalpa
Blvd. Morazán, Apts. Glapson,
Apartado 93, Tegucigalpa.
- **HONG KONG**
Swindon Book Co.
13-15 Lock Road, Kowloon.
- **HUNGARY**
Kultura
PO Box 149, 1389 Budapest 62.
- **ICELAND**
Snaebjörn Jónsson and Co. h.f.
Hafnarstraeti 9, PO Box 1131,
101 Reykjavik.
- **INDIA**
Oxford Book and Stationery Co.
Scindia House, New Delhi 100 001;
17 Park Street, Calcutta 700 016.
Oxford Subscription Agency,
Institute for Development Education
1 Anasuya Ave, Kilpauk,
Madras 600010.
- **IRELAND**
Publications Section
Stationery Office,
Bishop Street,
Dublin 8.
- **ITALY**
FAO (see last column)
Libreria Scientifica
Dott. Lucio de Biasio "Aeiou"
Via Meravigli 16, 20123 Milano.
Libreria Concessionaria
Sansoni S.p.A. "Licosa"
Via Lamarmora 45,
C.P. 552, 50121 Firenze.
Libreria internazionale Rizzoli
Galleria Colonna, Largo Chigi,
00187 Rome.
- **JAPAN**
Maruzen Company Ltd
PO Box 5050,
Tokyo International 100-31.
- **KENYA**
Text Book Centre, Ltd
Kijabe Street, PO Box 47540, Nairobi.
- **KOREA, REP. OF**
Eulyoo Publishing Co. Ltd
46-1 Susong-Dong, Jongro-Gu,
PO Box 362, Kwangwha-Mun,
Seoul 110.
- **KUWAIT**
The Kuwait Bookshops Co. Ltd
PO Box 2942, Safat.
- **LUXEMBOURG**
M.J. De Lannoy
202, avenue du Roi,
1060 Bruxelles (Belgique).
- **MAROC**
Librairie "Aux Belles Images"
281, avenue Mohammed V, Rabat.
- **MEXICO**
Ediapsa
Librerías Cristal
Tehuantepec 170, Col. Roma Sur
06760 México, D.F.
- **NETHERLANDS**
Keesing b.v.
Hogelweg 13, 1101 CB Amsterdam.
Postbus 1118, 1000 BC Amsterdam.
- **NEW ZEALAND**
Government Printing Office
Bookshops
25 Rutland Street.
Mail orders: 85 Beach Road,
Private Bag, CPO, Auckland;
Ward Street, Hamilton;
Mulgrave Street (Head Office),
Cubacade World Trade Centre,
Wellington;
159 Hereford Street, Christchurch;
Princes Street, Dunedin.
- **NICARAGUA**
Libreria Universitaria,
Universidad Centroamericana
Apartado 69, Managua.
- **NIGERIA**
University Bookshop (Nigeria)
Limited
University of Ibadan, Ibadan.
- **NORTH AMERICA**
UNIPUB
4611/F, Assembly Drive,
Lanham, MD 20706-4391
Toll Free: 800 233-0504 (Canada).
800 274-4888 (USA)
Fax 301-459-0056.
- **NORWAY**
Johan Grundt Tanum Bokhandel
Karl Johansgate 41-43,
PO Box 1177, Sentrum, Oslo 1.
Narvesen info Center
Bertrand Narvesens vei 2
P.O. Box 6125 Etterstad
0602 Oslo 6.
- **PAKISTAN**
Mirza Book Agency
65 Shahrah-e-Quaid-e-Azam,
PO Box 729, Lahore 3.
Sasi Book Store
Zaibunnsa Street, Karachi.
- **PARAGUAY**
Agencia de Librerías Nizza S.A.
Casilla 2596, Eligio Ayala 1073,
Asunción.
- **PERU**
Libreria FAO
Universidad Nacional Agraria
La Molina
Lima.
Libreria Distribuidora "Santa Rosa"
Jirón Apurímac 375, Casilla 4937,
Lima 1.
- **PHILIPPINES**
International Book Centre
5th Flr Filipinas Life Building
Ayala Avenue, Makati,
Metro Manila.
- **POLAND**
Ars Polona
Krakowskie Przedmiescie 7,
00-068 Warsaw.
- **PORTUGAL**
Livreria Portugal,
Dias y Andrade Ltda.
Rua do Carmo 70-74, Apartado 2681,
1117 Lisboa Codex.
- **REPUBLICA DOMINICANA**
Editora Taller, C. por A.
Isabel la Católica 309,
Santo Domingo, D.N.
Fundación Dominicana de Desarrollo
Casa de las Gárgolas,
Mercedes 4, Apartado 857,
Santo Domingo.
- **ROMANIA**
Ilexim
Calea Grivitei No 64066, Bucharest.
- **SAUDI ARABIA**
The Modern Commercial University Bookshop
PO Box 394, Riyadh.
- **SINGAPORE**
Select Books Pte. Ltd
Tanglin Shopping Centre,
03-15 Tanglin Shopping Centre,
19 Tanglin Rd., Singapore 1024.
- **SOMALIA**
"Samater's"
PO Box 936, Mogadishu.
- **SRI LANKA**
M.D. Gunasena & Co. Ltd
217 Olcott Mawatha,
PO Box 246, Colombo 11.
- **SUISSE**
Librairie Payot S.A.
107 Freiestrasse, 4000 Basel 10.
6, rue Grenus, 1200 Genève.
Case Postale 3212, 1002 Lausanne.
Buchhandlung und Antiquariat
Heinmann & Co.
Kirchgasse 17, 8001 Zurich.
- **SURINAME**
VACO n.v. in Suriname
Domineestraat 26,
PO Box 1841, Paramaribo.
- **SWEDEN**
Books and documents:
C.E. Fritzes Kungl. Hovbokhandel,
Regeringsgatan 12,
PO Box 16356, 103 27 Stockholm.
Subscriptions:
Vennergren-Williams AB
PO Box 30004, 104 25 Stockholm.
- **TANZANIA**
Dar-es-Salaam Bookshop
PO Box 9030, Dar-es-Salaam.
Bookshop, University
of Dar-es-Salaam
PO Box 893, Morogoro.
- **THAILAND**
Suksapan Panit
Mansion 9, Rajadamnern Avenue,
Bangkok.
- **TOGO**
Librairie du Bon Pasteur
B.P. 1164, Lomé.
- **TUNISIE**
Société tunisienne de diffusion
5, avenue de Carthage, Tunis.
- **TURKEY**
Kultur Yayinlari is - Turk Ltd Sti.
Ataturk Bulvari No. 191,
Kat. 21, Ankara
Bookshops in Istanbul and Izmir.
- **UNITED KINGDOM**
Her Majesty's Stationery Office
49 High Holborn,
London WC1V 6HB (callers only).
HMSO Publications Centre,
Agency Section
51 Nine Elms Lane,
London SW8 5DR (trade and London
area mail orders);
13a Castle Street,
Edinburgh EH2 3AR;
80 Chichester Street,
Belfast BT1 4JY;
Brazennose Street,
Manchester M60 8AS;
258 Broad Street,
Birmingham B1 2HE;
Southey House, Wine Street,
Bristol BS1 2BQ.
- **URUGUAY**
Libreria Agropecuaria S.R.L.
Alzabar 1328, Casilla Correo 1755,
Montevideo.
- **VENEZUELA**
Tecniciencia Libros, S.A.
Torre Phelps-Mezzanina,
Plaza Venezuela
Caracas
Tamanaco Libros Técnicos
Centro Comercial Ciudad Tamanaco
Nivel C-2
Caracas
Tecniciencia Libros, S.A.
Centro Comercial Shopping Centre
Av. Andrés Bello, Urb. El Prebo
Valencia, Edo. Carabobo.
- **YUGOSLAVIA**
Jugoslavenska Knjiga, Trg.
Republike 5/8,
PO Box 36, 11001 Belgrade
Cankarjeva Založba
PO Box 201-IV, 61001 Ljubljana.
Prosveta
Terazije 16, Belgrade.
- **ZAMBIA**
Kingstons (Zambia) Ltd
Kingstons Building,
President Avenue, PO Box 139,
Ndola.
- **Other Countries
Autres Pays
Otros Países**
Distribution and
Sales Section, FAO
Via delle Terme
di Caracalla,
00100 Rome, Italy.

